

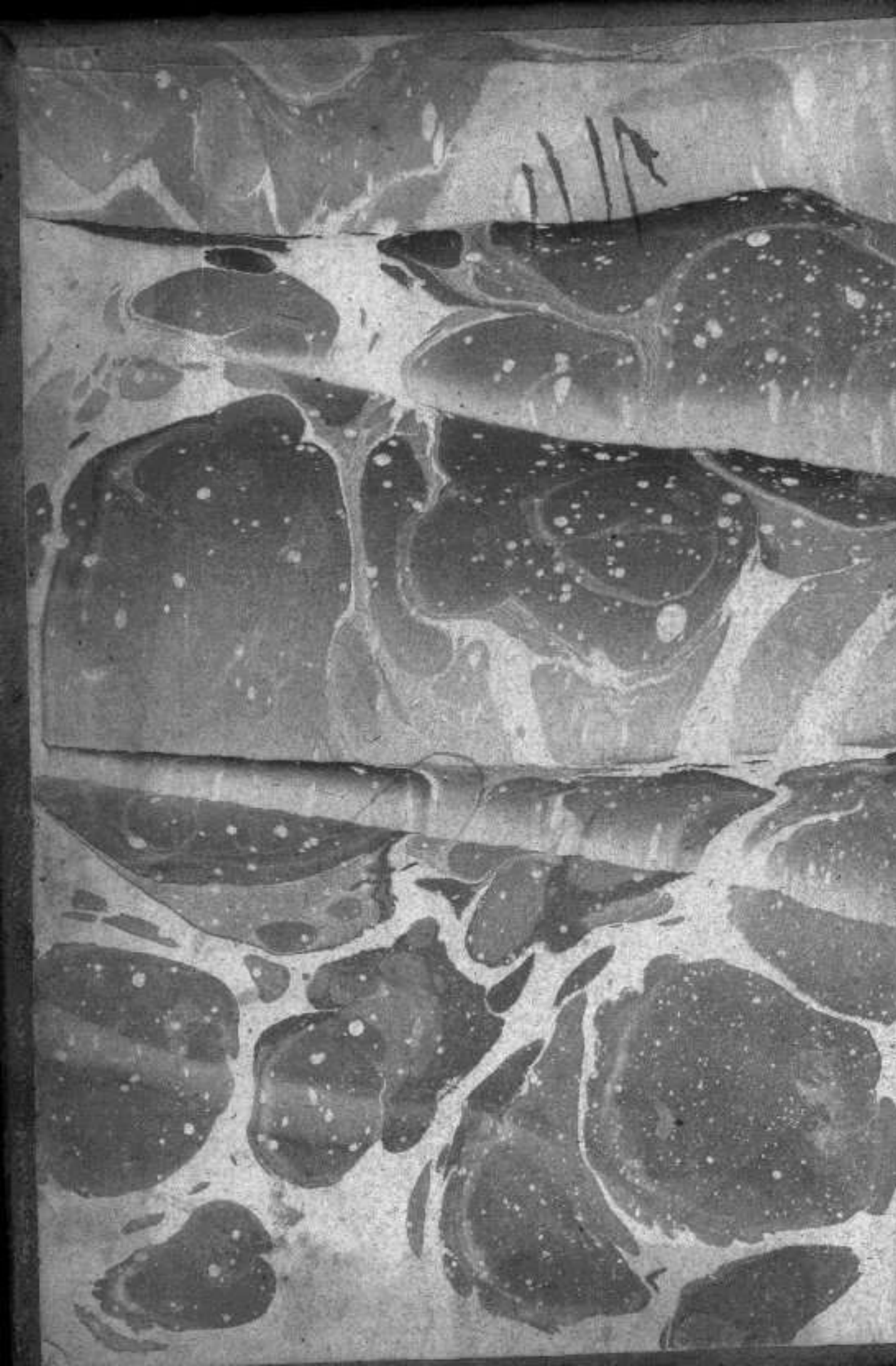


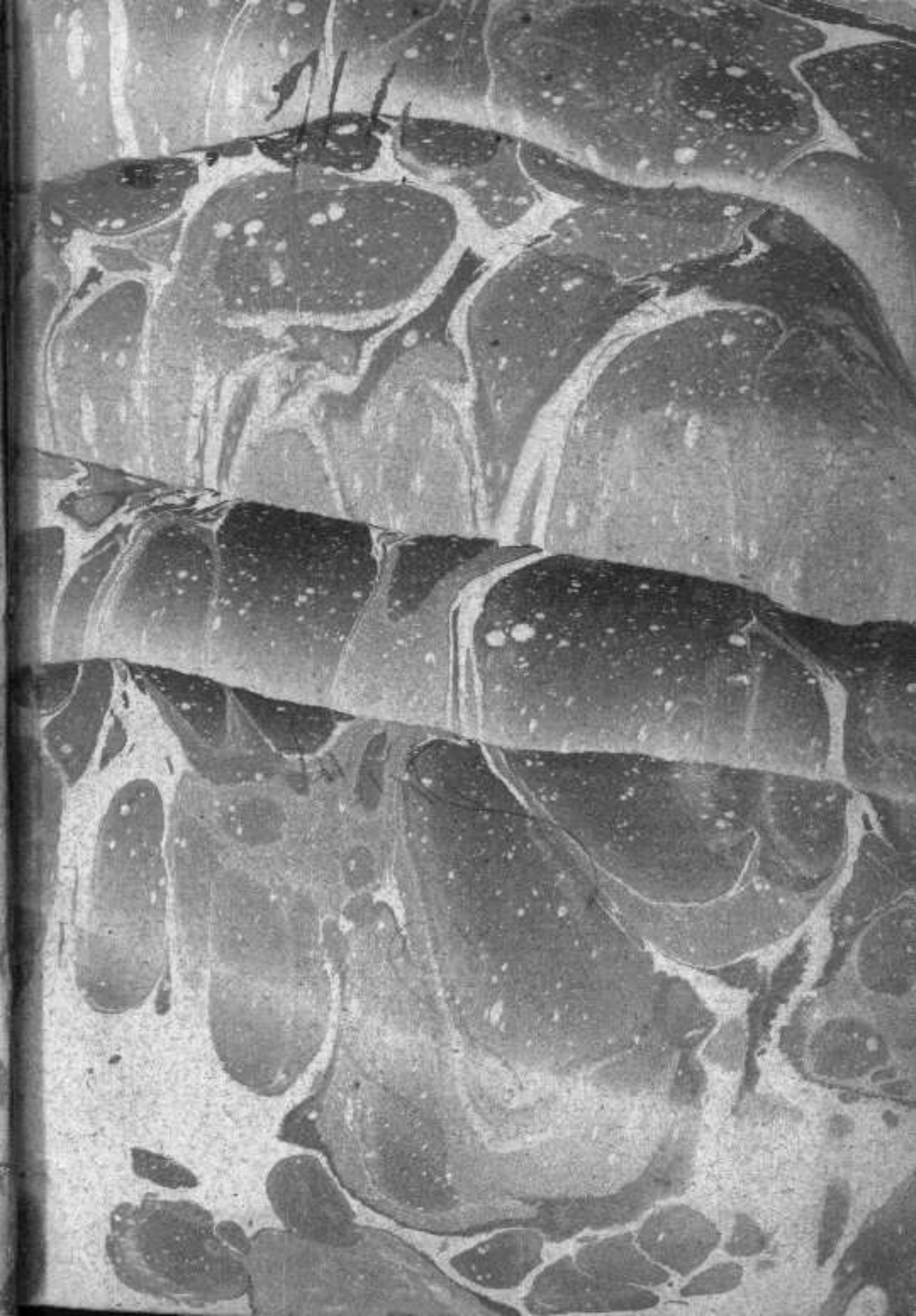


UNIVERSITÄT  
DELLA  
INGHILTERRA  
1825



AIN  
3785





~~Argentina~~ ~~Patagonia~~

mm

55nd

L. J.  
Emilio

96

L.  
Emilio

Santiago Garray

H-8267

R-36150

ATN  
3185

LA CONVERSION  
DE LA MADALENA,

EN QUE SE PONEN  
LOS TRES ESTADOS QUE TUVO  
DE PECADORA, DE PENITENTE, I DE GRACIA.

P O R

EL M. Fr. PEDRO MALON DE CHAIDE,  
*de la Orden de San Agustin.*



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:  
EN VALENCIA, EN LA OFICINA DE SALVADOR FAULI.  
AÑO M.DCC.XCIV.

IN COMPLETION  
DEPARTMENTAL

THE RECEIPTS OF THE  
FOR


THE RECEIPTS OF THE



CONV AND THE  
AND

A LA ILUSTRE SEÑORA  
DOÑA BEATRIZ CERDÁN,  
I DE HEREDIA,

Religiosa en el Monasterio de Santa Maria  
de Casvas en Aragon.

 L glorioso doctor San Geronimo en el Prologo que hace sobre la *Exposicion del Profeta Sofonias* ( el qual dedica a sus santas devotas , Paula , i Eustoquio ) dice assi : „ Antes que comience a interpretar a Sofonias ( el qual es el noveno , en la orden de los doce Profetas ) me parece ( o Paula , i Eustoquio ) que será bien responder a los que se ríen de mí ; porque dejando de escrevir a los Varones , a quien podria dedicar mis trabajos , i estudios , huelgo mas de embiallos , i encañinallos a uëstras manos , i en uëstro nombre : los quales se ahorrarian la murmuracion , si mirassen , que Holda en tiempo del glorioso Rei Josias profetiza , callando los Varones , como se cuenta en el segundo del Paralipomenon , en el cap. 34. I que



„ Debora, que fue Profetissa , i Juez de Israel  
 „ juntamente , ella saliò a la batalla , i fue la  
 „ capitana , i caudillo del pueblo de Dios pa-  
 „ ra dàr la batalla contra aquel poderoso capi-  
 „ tan de los Canancos , llamado Sisara, i con-  
 „ tra un innumerable egercito que traìa : i es-  
 „ to al tiempo que Barac , el capitan de Is-  
 „ rael , estava amilanado de miedo , i no osò  
 „ ir a la guerra sin ella ; por lo qual Debora  
 „ le dijo : *Yo irè contigo a la batalla , mas èsta*  
 „ *vez no serà tuya la gloria del vencimiento , pues*  
 „ *una muger los ha de rendir* : como se escribe en  
 „ el cap. 4. del libro de los Jueces. Tampoco  
 „ ladrarian mis adversarios , si mirassen , que  
 „ Judith , castissima , i santissima ; i Esthèr,  
 „ en figura de la Iglesia , mataron los enemi-  
 „ gos , i libraron a Israel de gran peligro , co-  
 „ mo se cuenta en sus historias. Cállo de Ana,  
 „ i Elisabeth, i de las otras santas mugeres, cu-  
 „ yos resplandores , como de estrellas , los es-  
 „ condiò , i encubriò la clara luz del sol de  
 „ Maria. Quiero venir a hablar de las muge-  
 „ res Gentiles, para que conozcan estos, que a-  
 „ cerca de los Filósofos del siglo se buscavan  
 „ las diferencias de los animos , no las de los  
 „ cuerpos. Platon introduce a Aspasia dispu-  
 „ tan-

„ tando con los mas sabios Filósofos : Safo  
 „ compíte con Pindaro en la poesía : Themis-  
 „ to fue tenuta en tanto , como los mas famo-  
 „ sos de los sabios de Grecia : Cornelia, la ma-  
 „ dre de los Gracos , por su mucha eloquência  
 „ aprovechò mucho a que sus hijos fuessen  
 „ famosos Oradores : no se corriò Carneades,  
 „ el mas eloquente de los Filósofos , de dispu-  
 „ tar cosas altissimas de Filosofia delante de  
 „ una matrona , i en una casa particular , con  
 „ ser el mas agudo de los Oradores ; i que  
 „ quando orava en las Academias , i delante  
 „ de los Consules , i principales hombres , los  
 „ movia a dàr voces, con la fuerza de su Rhe-  
 „ torica. Què dirè de Porcia , la hija de Caton,  
 „ i muger de Bruto , cuya fortaleza nos hace  
 „ que no nos admire la de su padre , i mari-  
 „ do ? Llenas estàn las Historias Griegas , i La-  
 „ tinas de las virtudes de las mugeres , i que  
 „ pedian libros enteros para sus alabanzas ; a  
 „ mì , que camino a otras cosas , bàstame pa-  
 „ ra remate deste mi Prologo , decir , que re-  
 „ sucitando el Señor , apareciò primero a las  
 „ mugeres , i las hizo Apostolas de los Apos-  
 „ toles , porque se afrentassen los varones de  
 „ no buscar al que yà el flaco linage de las

„ mu-

„ mugeres avia hallado.“ Hasta aqui son palabras del Bienaventurado Doctor San Geronimo. Yo , Señora , las he querido traer aqui, por responder con ellas a los que les podria parecer de mis borrones, i niñerías , lo que aquellos por quien se escusa San Geronimo. I aunque los egemplos de mugeres ilustres que trae , sean bastantes para mostrar, que no son menos dignas de estima , i de que se les dedique los trabajos santos , i buenos, i de hombres mas doctos que yo ; con todo esso , pudiera traer por mí parte mil otros , en todo genero de Virtudes , en que las Mugeres han resplandecido , i passado tan adelante , como el que mas alta hizo la raya : de suerte , que con no caminalles nadie delante , ellas dejan muchos atrás. Pero helo dejado , porque no pareciesse querer emendar lo que San Geronimo dejó por bastante : i tambien , porque quando los egemplos no sobraran , bastara conocer la bondad , i valor , i partes de U. m. i su claro entendimiento , para que èste mi librillo , i otro, que de mas delgada, i subida materia fuera , estuviera bien puesto en manos de U. m. i dedicado a su nombre. A una cosa sola quiero responder , que se me podria preguntar:

por

por què razon , despues de mis estudios acabados , i aviendo tenido por tiempo de algunos años tan continuos egercicios , assi de lectura de la Sagrada Escritura en diversas Universidades, como de Sermones en muchos pulpitos , i por la misericordia del Señor , con algun aplauso , i acepcion, acerca de los que me han oido , agora que los que me conocen aguardavan algun gran parto de la preñez de tantos estudios , al cabo se han resumido en estos tratadillos en language ordinario, que en la lengua son comunes ; en el estilo nada limados ; en la materia no mui aventajados; i en la cantidad son tan pequeños ? A esto respondo, que tienen razon de ser deste parecer, i pedirme essa cuenta , porque menos daño es no escribir, que mal escrevir; o escrevir lo que menos se esperaba. Si no huviera yo de contar con mi salud tan quebrada , i corta , que me fuerza a aflojar el rigor del estudio , quando con mas alientos le tomo , i me derrueca , de suerte que son menester grandes palancas de medicinas, i apoyos de medicos para levantarme ; i que si , llevado de mi natural inclinacion , que es leer siempre , i estudiar , quiero complacer a mi deseo , no me tuviesse tan

maes-

## VIII

maestro la esperiencia , que no supiesse , que quanto he adelantado en mil meses de cuidado , i cura de mi salud , lo desàndo , i buelvo atràs en quatro dias de descuido , i olvido en ella ; tendrian razon de dàr su censura en mis desinios : i si no contàra yo con lo mucho que a U. m. devo , i que sò pena de ingrato grosero estoi obligado a buscar còmo desquitar algo desta deuda , yà que pagalla toda ni mi caudal lo sufre , por ser poco ; ni el valor de U. m. lo consiente , por ser mucho : i que he visto siempre , que ha sido aficionada a las lagrimas , penitencia , amor , i regalo de la gloriosa Madalena , i a aquella rica vivienda de la celestial Jerusalèn , i al trato de aquellos cortesanos del Cielo , i pages de la gran casa de Dios : Si con nada desto huviera de meterme en cuentas , quizà escriviera alguna otra materia en otro language , de la qual tampoco les faltàra que cortar a los censores del Cielo , i de la tierra , que por su solo gusto quieren medir los agenos , i que su antojo sea nivel de voluntades libres , i agenas. Pero como no me atengo a sus pareceres, sigo el mio, i mi obligacion en esto , dejandoles el campo libre , para que en lo que ellos escrivieren suplan

plan lo que yo falto , i en mi reconocen ; que a mi bástame contar con el gusto de U. m. i dalle materia , con que ceve el buen espiritu que el Señor le ha dado. De suerte , que estos tratadillos sirvan de yesca , con que se prenda en su corazon el fuego del amor , que el Hijo de Dios dijo , *que trata del Cielo , i venia a derramalle en la tierra* : porque no podemos negar , que la lecion de cosas santas , no dà calor al alma , i pecho de quien con deseo las oye. *Son las palabras mias como fuego* ( dice el Jerem. 23. Señor por Jeremias ) *i como almadena , que rompe , i desmenuza las peñas , i guijarros duros.* Quèjase en aquel cap. 23. de que muchos predicadores , i ruines profetas , vendian al pueblo sus sueños , i mentiras por palabras de Dios , diciendo , que Dios se las revelava. Pone el Señor una galana diferencia entre sus palabras , i las que no lo son : que las de los hombres tan elado se dejan un corazon como le hallan ; i tan entero , como antes que a èl entrassen : mas las de Dios , quando llegan al alma , detriten sus yelos , consumen lo terreno , i cenagoso de sus deseos , abrasanla en amor ; i arde , sin quemarse , hasta echar llamaradas por la boca , i ojos , con que aun a

b

los

los otros enciende. Por esto los dos Dicipulos que ivan a Emaüs la mañana venturosa de la Resurrecion, despues de avelles desaparecido el Redentor, digeron el uno al otro: *Ora, nõ vistes, como se nos abrasava, i ardia nuestro corazon, quando nuestro buen Maestro nos hablava en el camino, i nos declarava las Escrituras?* Lo segundo dice, que son sus palabras como martillo que rompe las piedras. No ai corazon tan de guijarro, ni pecho tan berroqueño, ni de diamante, que la fuerza de la palabra de Dios no le desmenuce, si el alma le dà entrada. De suerte, que destas palabras se saca, que la culpa de no hacernos provecho todo quanto leemos de Dios, i quantos sermones oimos, i lo que de su parte se nos dice, solo està de la nuestra, i no de la de las palabras. Pero pues sè, que de la de U. m. no ai essa resistencia, sin miedo puedo embiar este librillo, en que se entretenga leyendole en ratos desocupados. Podria parecer a alguno, que es menos gravedad en materia santã mezclar Versos, i cosas de Poesia, que parece que desautotiza, en alguna manera, assi la escritura donde se ponen, como la persona que los hace, principalmente que no ai cosa tan fria, como co-

sas devotas en verso , quando no es mui escogido , i limado : razon tienen , i aun yo soi enemigo dello , si no es mui aventajado ; i suelo decir , que menos buen verso se sufre en las cosas profanas , que en las santas . La razon desto es , porque yà por nuestros pecados tenemos tan estragado el gusto para todo lo que es Dios , i virtud , que para poder tragar lo que desta materia se nos dice , es menester darnoslo con mil salsillas , i sainetes , i mui bien guisado , i aun Dios , i ayuda , que assi lo podamos comer : pero como las cosas del mundo , i terrenas de suyo se tienen la lima , i gusto con que se comen ( por el estrago de nuestro apetito , que nos quedò para el bien , despues del pecado ) aunque no nos las den guisadas de tan buena mano , las tragamos sin oro , con facilidad . Digo pues , que para solo desempalagar el gusto , cansado de la prosa , he encajado cosillas de Verso ; porque aunque no es curioso , haga la variedad del estilo lo que avia de hacer la bondad de la poesia . Decir , que es poca gravedad , es engaño , salvo si no llamamos menos grave al regalado Rei David , que tantos sonetos , i canciones compuso , i cantò a la harpa divina , en alabanza



del gran Governador del universo. El mismo hizo las Endechas tristes , i Romances ( no de quando Don Alonso de Aguilar murió en Sierra-Nevada , ni de los Zamoranos ) sino de quando Saül, i sus hijos murieron en los montes de Gelboe : i mandò que se cantassen en Israel, como agora se cantan los Romances viejos de Castilla. Tambien avemos de decir, que el santo Job , tan alabado de Dios , o el gran Moisen ( que dicen que escribió su libro ) se desdorò mucho , porque desde el cap. 3. que comienza a hablar el santo Job, diciendo: *Perezca el dia en que nací , i la noche en que mi madre me concibió* , hasta el cap. 42. donde dice el santo Job a Dios : *Por tanto , Señor , yo me reprehendo , i hago penitencia en cilicio , i ceniza*: Todo esto està en verso Exametro , como lo dice el bienaventurado San Geronimo en el *Prologo sobre Job*. I quièn serà tan desatinado, que ponga nota en el gran Profeta Jeremias, el llorador de los duelos de Israel , porque hizo Endechas , i Canciones tristes a la muerte del glorioso Rei Josias, como parece en el capitulo 35. del segundo del Paralipomenon , i mandò que los musicos , i cantoras las cantassen en todo el pueblo ? I aun añade la Escri-

rura , que quedò como lei en Israel el cantar sus lamentables sonetos. Dèjo las *Lamentaciones* que compuso quando la destruición de Jerusalem , hecha por Nabucodonosor , i otras muchas cosas que el Espiritu-Santo dijo en la Escritura en verso ; i los niños del horno de Babilonia , que en verso combidavan a todas las criaturas a alabar al hacedor de todas ellas; i dèjo los demàs Canticos , que los famosos Santos de los dos Testamentos cantaron , en reconocimiento de las vitorias, i otras particulares mercedes recebidas de mano de Dios : i vengo a los muchos Santos, que escrivieron en verso gran parte de sus obras. El gran Theologo Gregorio Nacianceno , Maestro de San Geronimo , i Dotor Griego , fue estremado Poeta. Los Santos Dotores de la Iglesia Ambrosio, i Gregorio , el grande San Hilario, Obispo de Pitavia, muchos Himnos escrivieron, con los quales adorna la Santa Iglesia los Oficios Divinos, que canta a Dios, i a sus Santos. Al gran Obispo de Roma San Damaso , por cuyo mandado , i ruego , el glorioso San Geronimo dividiò las Epistolas , i Evangelios del año , no le embotò la lanza el escribir muchas obras en verso , para ser Sumo Pontífice de la

Igle-

Iglesia. El excelentissimo Dotor San Thomàs de Aquino poco se embarazò para ser santo, i supremo Theologo, por aver hecho los Himnos, i prosa que se cantan al Santissimo Sacramento. Càllo a los claros poetas christianos, Prudencio, Sedulio, Teodulfo, Fortunato, Paulo Diacono Cardenal, i a Elpis muger del martir Severino Boecio: los quales todos, con diversos linages de versos, cantaron las grandezas de Dios, i de sus Santos. I pues tales, i tan grandes Varones no se desdennaron de hacer versos, no tengo yo porque correrme de mezclallos en lo que escribo: solo me queda agora el dâr a U. m. cuenta del proceder en este Tratado de la Madalena, para que con mas gusto se lea. Es pues la orden que se divide en quatro partes: porque puesto que siguiendo la cuenta del Evangelio, bastavan solas tres, conforme a los tres Estados, que de la Madalena nos pinta, que el primero es, de pecadora; el segundo, de penitente; el tercero, de gracia, i amistad de Dios: con todo esso, yo he antepuesto otra parte a estas tres, que es el primer estado del alma antes del pecado, por parecerme necessario de saber còmo vâ cayendo del estado de gracia en  
el

el de pecado , i para que desta manera le hiciésemos la cama al Evangelio , i a sus primeras palabras. Bien sè , que tendràn èste , i los demàs Tratados , muchas faltas , assi en la corta materia ( que la llamo corta , porque la tràto yo cortamente ) como en el pobre , i desnudo estilo mio , que jamàs supe otro mejor : i que solo ternà de bueno el deseo de acertar a decir algo en honra de Dios , que de grandes pecadores sabe hacer mui grandes Santos ; i en gloria de la Madalena , que nos fue egemplo de penitencia a los que estamos cargados de pecados ; i a gusto de U. m. que ha despertado mi pereza , para que me ensaye en las cosas pequeñas , para despues podella bien servir en las grandes ; i junto con èstas tendràn otros muchos defetos , que descubriràn en ellos otros mejores ojos que los mios , casi ciegos : mas al fin , *tan malo es temello todo , como no temer nada.* Solo ruego a los que los leyeren , emienden sus faltas , i mias , con caridad christiana , mas por celo del bien comun , que por odio del autor , i su escritura. I si alguna cosa hallàren que les dè gusto , i parezca bien , dèn las gracias a nuestro Dios , de quien viene todo el bien : pero si cosa toparen me-

nos

## XVI

nos buena , i no tan bien puesta ( que serà lo mas cierto ) essa culpa dèseme a mì , que mia es , i por hija propria la conozco. A U. m. suplico , que en pago deste mi deseo me encomiende a Dios, para que me dè su Espiritu, i me alumbre el entendimiento, que no yerre, i me encienda la voluntad , para que siempre le ame : i a U. m. la haga tan suya , i le dè tanta parte de su amor, quanta suele dàr a sus mas regaladas Esposas. Amen.

## PROLOGO DEL AUTOR

## A LOS LETORES.

**A**unque es verdad, que en cosa tan poca, como es la materia de que en este Librillo se trata, que la llamo assi, no porque el sugeto dèl no sea mui alto, i que para avello de tratar conforme a lo que pide su grandeza, fuera menester un Demosthenes para la prosa, i otro Homero para el verso, i despues de aver gastado muchos años en pensallo, i hinchido muchos libros en escrevillo, digieran lo que pudieran, i no lo que la materia pedia, eran menester pocos preambulos, pues èl por sù se deja entender facilmente; pero con todo esso, porque no vaya tan desnudo de la compostura, i atavio, que suelen llevar otros de su talle, i tambien por descubrir algo del motivo, que tuve para dâr lugar a que se mandasse a la Imprenta, he querido, demàs de la *Carta* que precede, donde digo algo deste mi intento, anteponer este Prologo a la Obra, para que mas de espacio puedan los que lo leyeren quedar satisfechos de que mi deseo ha sido bueno, si yà el efeto no le gasta. I tambien huelgo de dâr mas ancha cuenta del provecho, que a mi parecer se puede sacar de que salgan a luz semejantes libros: i porquè escogì yo mas esta materia, que otras infinitas de que pudiera echar mano, i por ventura me hiciera con ellas mas honra, si yà la pretendiera, i que quizà me salieran mas acertadas que èsta, que no sè que

Eccles. ult.  
cap.

acogimiento le haràn los que la vieren. Digo, pues, que acordandome de lo que Salomon dice en las ultimas palabras de aquel Libro de sus esperiencias, i de sus enfados, donde, aunque en todo quanto escriviò anduvo discretissimo como aquel, cuya pluma la governava el Espiritu de Dios, pero en el *Ecclesiastes* parece que lo estuvo con una particular destreza, tanto, que no falta quien crea, que fue este Libro su Benjamin, nacido en su vegez, i que le escriviò despues de la desdichada caïda de su idolatria, aviendo hecho penitencia de sus pecados; i assi parece de un hombre mui caïdo en la cuenta, yà maduro, i viejo, i escarmentado en propios daños: de suerte, que queriendo rematar con su Libro, dice hablando con su hijo: *His amplius, fili mi, ne requiras*: Hijo, por tu vida, que te contentes con lo que yo aqui te dèjo escrito, no busques mas, que no sacaràs, sino cansancio, no te vayas tràs cada novedad, ni bueles tràs cada libro que saliere, que nunca acabaràs, porque, *Faciendi plures libros nullus est finis*. Es el ingenio humano tan amigo de rastrear, i sacar cosas nuevas, que jamàs descansa, ni halla termino a donde pàre: i assi, o procura de buscar cosas nuevas, o si no lo son, hace que el estilo de decillas lo sea; i con esto cada qual quiere hacer un libro. I de los que escriven, unos se mueven por deseo de eternizar su nombre, i celebralle con viva memoria, de que fueron en otro tiempo, i supieron, i escrivieron: estos por la mayor parte tratan de materias, que ganan con ellas mas aplauso entre los hombres, que provecho, o edificacion

de

de los fieles. Otros van por otro camino, que viendo que el mundo tiene ya tan cansado el gusto para las cosas santas, i de virtud, i träs esso tan vivo el apetito para todo lo que es vicio, i estrago de buenas costumbres, i que como si no bastàran los ruïnes siniestros con que nacemos, i los que mamamos en la leche, i los que se nos pegan en la niñez con el regalo que en aquella edad se nos hace, i como si nuestra gastada naturaleza, que de suyo corre desapoderada al mal, tuviera necesidad de espuela, i de incentivos para despertar el gusto del pecado; assi la cevan con libros lacivos, i profanos, a donde, i en cuyas rocas se rompen los fragiles navios de los mal avisados mozos, i las buenas costumbres ( si algunas aprendieron de sus maestros ) padecen naufragios, i van a fondo, i se pierden, i malogran: porque, què otra cosa son libros de amores, i las *Dianas*, i *Boscanes*, i *Garci-Lassos*, i los monstruosos libros, i *Silvas* de fabulosos cuentos, i mentiras de los *Amadises*, *Floriseles*, i *don Belianis*, i una flota de semejantes portentos, como ai escritos, puestos en manos de pocos años, sino cuchillo en poder del hombre furioso? Pero responden los Autores de los primeros: que son amores tratados con limpieza, i mucha honestidad, como si por esso dejasen de mover el efeto de la voluntad poderosissimamente; i como si lentamente no se fuesse esparciendo su mortal veneno por las venas del corazon, hasta prender en lo mas puro, i vivo del alma: a donde con aquel ardor furioso seca, i agota todo lo mas florido, i verde de nuestras



obras. *Hallareis* (dice Plutarco) unos animalejos tan pequeños, como son los mosquitos, de una cierta especie, que apenas se dejan ver; i con ser tan nonada, pican tan blandamente, que aunque entonces no os lastima la picadura, de alli a un rato os ballareis hinchada la parte donde os picò, i os dà dolor. Assi son estos libros de tales materias, que sin sentir quando os hicieron el daño, os hallais herido, i perdido.

Què ha de hacer la doncellita, que apenas sabe andar, i yà trae una *Diana* en la faldriquera? Si (como dijo el otro Poeta) el vaso nuevo se empapa, i conserva mucho tiempo el sabor del primer licor que en èl se echàre; siendo un niño, i una niña vasos nuevos, i echando en ellos vino tan venenoso, nõ es cosa clara, que guardaràn aquel sabor largo tiempo? I còmo cabràn alli el vino del Espiritu Santo, i el de las viñas de Sodoma (que dijo allà Moisen)? còmo dirà *Pater noster* en las Horas, la que acaba de sepultar a Piramo, i Tisbe en *Diana*? còmo se recogerà a pensar en Dios un rato, la que ha gastado muchos en Garci Lasso? còmo? i Honesto se llama el libro, que enseña a decir una razon, i responder a otra, i a saber por què tèrmino se han de tratar los Amores? Allí se aprenden las desembolturas, i las solturas, i las bachillerias, i nàceles un deseo de ser servidas, i requestadas, como lo fueron aquellas, que han leido estos sus *Flos Sanctorum*; i de ahì vienen a ruines, i torpes imaginaciones, i destas a los conciertos, o desconciertos, con que se pierden a si, i afrentan las casas de sus padres, i les dãn desventurada vegez: i la merecen los malos padres, i las

Deuter.  
32.

infames madres, que no supieron criar sus hijas, ni fueron para quemalles tales libros en las manos. Los *Cantares* que hizo Salomon, mas honestos son que sus *Dianas*, el Espiritu-Santo los compuso, el mas sabio de los hombres los escriviò; entre Esposo, i Esposa son las razones, todo lo que ai alli es casto, limpio, santo, divino, i celestial, i lleno de misterios; i con todo esso no davan licencia los Hebreos a los mozos, para que los leyesen, hasta que fuessen de mas madura edad. Pues què hicieran de los que son faltos de tantas circunstancias de abonos, como tienen los *Cantares* en su favor? Esto es para desengañar a los que se toman licencia de leer en tales libros, con decir, que son honestos. Otros leen aquellos prodigios, i fabulosos sueños, i quimeras, sin pies, ni cabeza de que estàn llenos *los libros de cavallerias*, que assi los llaman, a los que si la honestidad del término lo supiera, con trastocar pocas letras, se llamaran mejor de *vellaquerias*, que de *cavallerias*. I si a los que estudian, i aprenden a ser Christianos en estos Cathecismos les preguntais: que por què los leen, i qual es el fruto que sacan de su lición? Responderos han, que alli aprenden osadía, i valor para las armas; crianza, i cortesía para con las damas; fidelidad, i verdad en sus tratos; i magnanimidad, i nobleza de ànimo en perdonar a sus enemigos: de suerte, que os persuadiràn, que *Don Florisel*, es el libro de los Macabeos; i *Don Belianis*, los *Morales* de San Gregorio; i *Amadis*, los *Ofcios* de San Ambrosio; i *Lisuarte*, los libros de *Clemencia* de Seneca (por no traer la historia de

Da-

David, que a tantos enemigos perdonò). Como si en la Sagrada Escritura, i en los libros, que los Santos Doctores han escrito, faltàran puras verdades, sin ir a mendigar mentiras: i como sino tuvieramos abundancia de egemplos famosos en todo linage de virtud que quisieremos, sin andar a fingir monstruos increíbles, i prodigiosos. I què efeto ha de hacer en un mediano entendimiento un disparate, compuesto a la chimenea en hinvierno por el juïcio del otro, que lo soñò? Pues para reparo de los muchos daños, que destos libros nacen, muchos zelosos de la honra de Dios, i amigos del bien, i medra de los Fieles han tomado la pluma, i han escrito libros llenos de santa doctrina, de maravillosos egemplos, de gravissimas sentencias, i de dulce, i deleitoso estilo, con los quales han hecho mucho provecho a todos quantos se han querido aprovechar de sus trabajos. Viendo pues yo, que, quanto a esta parte, yà la republica Christiana està bien pertrechada, i tiene bastantissimo reparo contra este daño general que aqui digo, i tan a costa de muchas almas, i conciencias lo esperimentamos: i tambien por no entrar yo en el numero de los deseosos de escribir libros (que dice Salomon): i considerando, que lo que yo podia sacar a luz, era de tan poco momento, que mui bien se podia passar sin ello la Iglesia de Dios; avia determinado de no dâr que censurar a los juïcios libres de los que el dia de hoi piensan, que tienen voto en todo, i que todo lo saben, i nada se les và por alto, ni dejan de vèr, por bajo que sea. I quièn los vea dâr su decreto en

todo linage de libros, que a sus manos llegan, pensará que ha tornado al mundo otro Carneades, que se gloriava en los juegos Olimpicos, que sabria razonar indiferentemente de qualquier cosa que se le preguntasse. Parece, que cada uno de ellos sea un Hippias sofista; el qual se persuadió, que sabia todas las ciencias, i todas las artes, i mostrava para esto los zapatos, i calzas, i un anillo que traía, hechos por su mano, i una piedra preciosa, i una copa de vidrio, i un vaso de madera, i otras que él mismo avia hecho, i hablando, i dando razon de cada cosa a los que lo oían, como si fuera un Dios de la tierra, i de todas las diciplinas: o como si fuessen otro Gorgias Leontino tan usado, que se jataba de que sin otra prevencion, ni estudio, responderia, i disputaria de repente de qualquiera quëstion, que qualquiera de los cercunstantes le quisiesse preguntar. Como si cada qual dellos huviesse visto tanto como un Plinio, o mas que Theofrasto Paracelso: i assi ni mas ni menos les parece, que pueden juzgar de todo, i hablar con tanta liberalidad de lo que les viene a las manos, como si en Filosofia fueran unos Aristoteles; i en la Moral unos Platones; en Theologia, unos Agustinos; en Escritura, unos Naciancenos; i en lenguas, unos Geronimos: i mirado lo que son, i lo que saben, i para quanto son ellos, i què es lo que hacen, son nada, sin virtud, mofadores, murmuradores, vicio vil, i para hombres infames, i tienen una nativa arrogancia ingerta, i nacida consigo mismos, que crece con ellos a la sombra del favor de Hiponace, i Theon, i de la quadrilla  
de

de Timagenes , Gratino , i Arquiloco , Staterio , i Aristofanes , que con los furiosos rayos de sus palabras , i con la mordacidad , i aspereza de Anaxarco , i con el impetuoso curso de decir de Theocrito , dieron ancha puerta al murmurar , i roer sudores agenos , i pusieron escuela de mal decir , adonde aprendiessen estos sus honrados dicipulos. Assi yo temiendo esto que digo , avia dejado a un rincón estos papeles , que de la gloriosa Madalena avia escrito a petición de una Señora Religiosa ; i como cosa dina de olvido se han dormido muchos años en mi escritorio , sin hacer de ellos otra cuenta , que la que se suele hacer de *ratos perdidos*. Sucedió , que sin pensallo vinieron a manos de mi Prelado ; viòlos , i leyòlos , i mandòme que los sacasse en público : obedecì , porque tenia obligacion , i aventurè todo lo que podria perder con los Censores , de quien he hablado : harto serà , si con los prudentes no pierdo , que de los demàs bien me consolarè. De aqui nace una cosa , que alguno ( no entendiendola ) podria acusarmela , i es , que quando yo comencè a hacer esta niñeria , no faltò a quien le pareciò mal , que fuesse en nuestra lengua Española , i tuve necesidad de responder a esta acusacion , que se me ponía : i entonces hice en un Prologo , lo que tambien pondrè en este. Como despues , por las razones que he dicho , lo dejasse todo a un rincón , i se han passado algunos años , he visto , que en un librito impresso de tres años , i aun de menos a esta parte , puesto por un mui curioso , i levantado estilo , i con terminos tan polidos , i limados , i assentados con estre-

ma-

mado artificio, en quien se verá la grandeza, i magestad de palabras, de que nuestra lengua Castellana está como preñada, i que tiene gran riqueza, i copia, i mineros, que no se pueden acabar, de luces, i flores, i gala, i rodeos, en el decir, i que en aquel libro está el adorno, que los celosos del language Español, pueden desear, (El libro de *los Nombres de Dios*, del Padre Maestro Frai Luís de Leon de quien digo) aviendole sucedido con él, i su divulgacion, lo que a mí con este, antes de publicalle; tuvo necesidad de oponerse a la afrenta, i injusticia, que a la lengua se le hacia: i assi constreñido deste agravio, añadió otro tercero libro a los dos que avia impresso, en cuyo principio hallè casi las mismas palabras, que muchos años antes yo avia escrito a esse mismo proposito. I aunque aqui pudiera yo dejar de poner las mias, i remitir a los letores a que allà las lean; con todo esso, pues esto es cierto, que las escribí yo años antes, no dejarè de ponellas. I nadie tenga a mucho, que nos aya nos topado en esto; pues siendo verdad la que tratamos, i tan fundada en buena razon, no es milagro que topen dos con ella, i con los fundamentos en que apoya, i estriva.

Digo, pues, que ai hombres, que con no ser ellos para nada, i levantarse a cosa de virtud su pensamiento, toman por officio decir mal de todo aquello, que no vè medido con su grossero juicio: Tienen otra cosa rara digna de tales sugetos, i es: que si oyen algo, fuera de lo que ellos han leído en quatro Autores de Gramatica, lo asquean tan-

*Contra los  
mofadores  
de los tra-  
bajos aje-  
nos, i de la  
lengua Es-  
pañola.*

to, i lo burlan, i mofan de tal suerte, como si solo aquello, con que ellos han desayunado su entendimiento, fuesse lo cierto, i de fè, i lo demàs fuesse patraña, i sueño. Bien sè, que el ingenio humano no se contenta de una manera, ni con las mismas cosas; i assi de lo que a unos parece bien, de esso mesmo murmuramos otros, i aquellos admiran, i engrandecen, lo que estos abominan, i burlan. Mas a lo menos podrian dejar pasar con modestia Christiana lo que no viene tan pegado con su gusto, como ellos desean, i ensayarse ellos en cosas semejantes, para que quando vean, que no es tan facil, como ellos lo soñaron; con esto, yà que no tengan en mucho los agenos trabajos, dejàran siquiera de murmurar dellos, i de sus Autores. Aviendo yo comenzado esta niñeria en nuestro language vulgar, con proposito de que quien me la pidiò, pues no ha llegado a la noticia de la lengua Latina, no por esso quedasse privada de la dotrina, i conocimiento de las cosas divinas; he tenido tanta contradicion, i resistencia para que no passasse adelante, como si el hacerlo fuera sacrilegio, o por ello se destruyeran todas las buenas letras, i de ahì resultàra algun grave daño, i perdicion a la republica Christiana: unos me dicen, que es bageza escribir en nuestra lengua cosas graves; otros, que es leyenda para hilanderuelas, i mugercitas; otros, que las dotrinas graves, i de importancia, no han de andar en manos del vulgo liviano, despreciador de los misterios sagrados, movidos por aquel dicho de Platon, que *no era licito profanar los Misterios ocultos*

de la Filosofia, que assi lo hizo èl mismo; i Aristoteles escribiò con tanta escuridad, como sino escribiera. I el Redentor dijo: *No arrojéis las piedras preciosas a los puerzos*, i que Hermes Trismegisto fue deste parecer; i assi escribieron los mas graves, i antiguos de los Filósofos su doctrina debajo Enigmas, i Figuras: finalmente cada uno ha dado su decreto, i dicho su alcaldada. Podria responder a todos juntos, que (como dice mi Padre San Agustin) huelgo que me reprehenda el Gramatico, a trueque de que todos me entiendan: assi yo quiero (si pudiesse) hacer algun provecho a los que poco saben de lenguas estrangeras, aunque por ello me murmure el Bachiller de estomago, mofador de trabajos ajenos. A los que dicen, que es poca autoridad escribir cosas graves en nuestro vulgar, les preguntò: La lei de Dios era grave? La Sagrada Escritura que revelò, i entregò a su Pueblo, a donde encerrò tantos, i tan soberanos Misterios, i Sacramentos, i a donde puso todo el thesoro de las promessas de nuestra reparacion, su Encarnacion, vida, predicacion, doctrina, milagros, muerte, i lo que su Magestad hizo, i padeciò por nosotros; todo esto junto, i lo demás que con esto iba, preguntò a estos tales: en què lengua lo habló Dios, i por què palabras lo escribieron Moisen, i los Profetas? Cierto està, que en la lengua materna en que hablava el zapatero, i el sastre, i el tegedor, i el cava tierra, i el pastor, i todo el vulgo entero. El Santo Profeta Amòs, Pastor, era criado en varear bellota, en apacentar ganado por los montes, i sierras, i pro-



fetizò , i dejò su profecia escrita ; pues cierto es, que no aprendiò en Athenas , ni en Roma otro language , que el que se hablava en su tierra. Pues si misterios tan altos , i secretos tan divinos se escribian en la lengua vulgar , con que todos a la sazón hablaban ; por què razon quieren estos invidiosos de nuestro language , que busquemos lenguas peregrinas , para escribir lo curioso , i bueno, que saben , i podrian divulgar los hombres sabios ? que yo no trato de mi ( pues ni lo soi , ni importaria mucho , que lo que puedo sacar a luz se sepultasse en silencio olvidado ) ; mas digolo por otros muchos , i mui sabios , que podrian dàr luz con su doctrina , i ilustrar nuestra lengua con su buen estilo. Si dicen , que aquella lengua Hebrea era mui misteriosa , i que por esso la Escritura Sagrada se escriviò en ella ; pregunto , nõ se tradujo en Griego por muchos tradutores ? i despues nõ se escriviò en Latin , que era la lengua ordinaria en Roma , como ahora lo es para nosotros la Castellana ? Sì. Pues si nuestro Español es tan bueno como su Griego , i como el language Romano , i se sabe mejor hablar , que aquellas lenguas peregrinas , i por poco bien que se escriba en el nuestro , se escribirà con mas propriedad , que en el ageno ; por qual razon les ha de parecer a èstos , que es bageza escribir en èl cosas curiosas , i graves ? Escriviò Tulio en la lengua que aprendiò en la leche , i Marco Varron , i Seneca , i Plutarco , i los Santos Chrisostomo , Cirilo , Athanasio , Gregorio Nacianceno , i San Basilio , i todos los de aquel tiempo , cada uno en la suya , i materna , i

hi-

hicieron bien , i estuvoles bien , i pareció a todos bien , i Platon , Aristotiles , Pithagoras , i todos los Filósofos escribieron su Filosofía en su Castellano ( porque lo digamos assi ) de suerte , que la moza de cantaro , i el cocinero , sin estudiar , mas que los terminos que oyeron , i aprendieron de sus madres , los entendian , i hablaban dello ; i agora les parece a estos tales , que es poca gravedad escribir , i saber cosa buena en nuestra lengua : de suerte , que quieren mas hablar barbaramente la agena , i con mil impropriedades , i solecismos , i idiotismos , que en la natural , i materna con propiedad , i pureza , dando en esto que reir , i burlar , i mofar a los estrangeros , que vén nuestro desatino. No se puede sufrir que digan , que en nuestro Castellano no se deven escribir cosas graves : pues cómo ? tan vil , i grossera es nuestra habla , que no puede servir sino de materia de burla ? Este agravio es de toda la Nacion , i gente de España ; pues no ai language , ni le ha avido , que al nuestro aya hecho ventaja en abundancia de terminos , en dulzura de estilo , i en ser blando , suave , regalado , i tierno , i mui acomodado para decir lo que queremos , ni en frasis , ni rodeos galanos , ni que esté mas sembrado de luces , i ornatos floridos , i colores rhetoricos , si los que tratan quieren mostrar un poco de curiosidad en ello : esta no puede alcanzarse , si todos la dejamos caer por nuestra parte , entregandola al vulgo grossero , i poco curioso. I por salirme yá desto , digo , que espèto en la diligencia , i buen cuidado de los celosos de la honra de España , i en su buena industria , que con el

favor de Dios avemos de ver mui presto todas las cosas curiosas, i graves escritas en nuestro vulgar; i la lengua Española subida en su perfeccion, sin que tenga invidia a alguna de las del mundo; i tan estendida, quanto lo están las Banderas de España, que llegan del uno al otro Polo: de donde se seguirá, que la gloria que nos han ganado las otras naciones en esto, se la quitemos, como lo avemos hecho en lo de las armas. I hasta que llègue este venturoso tiempo, que yà se và acercando, avrèmos de tener paciencia con los murmuradores los que somos de los primeros en el dár la mano a nuestro lenguaje prostrado. Bolviendo pues a mi proposito primero, digo, que por espresso mandamiento de mi Prelado he avido de hacer imprimir este Librillo, cuyo titulo le parecerà al letor, que và errado; pues digo, que es *Tratado primero de la Madalena*, no sucediendole segundo, de la misma, ni de otra materia. Razon tienen, mas tuve intento de imprimir, junto con este, otro que tengo hecho de S. Pedro, i S. Juan, que creo, que aunque es menor, no es menos dulce, i a aquel llamava yo *segundo*: i como en el discurso de la impresion pareció, que el de la Madalena crecia mas de lo que los Impressores, i aun yo, pensavamos, he avido de dejar el Tratado de S. Pedro, por no hacer este Libro de demasiado volumen, que lo fuera con aquel, poniendolo todo junto. Dige al principio deste Prologo, que hacian gran daño a muchos los libros de poesia profana; i por si pudiesse yo reparar alguna parte deste daño, he querido provarme a hacer algunos

ver-

versos, i salir: *Velut anser inter olores*, que suelen decir. Bien se que no son los mas escogidos, ni mas bien trabajados del mundo: mas lo que les falta de curiosidad en la compostura, les sobra de bondad en la materia; i de grandeza en el sugeto. Podria ser, que hecho el gusto a estos Salmos, i Canciones divinas, vengan algunos a desgustar de las profanas.

---

DEL MAESTRO Fr. ANTONIO CAMOS,  
AGUSTINO,

S O N E T O.

**M**adalena, famosa pecadora,  
a los pies de la Vida derrocada,  
con la madeja de oro desatada  
que al sol hizo embidioso en algun hora,  
Con llanto lava, enjuga, besa, adora  
el lodo de los pies, dõ perdonada,  
de red, i lazo de almas fue trocada  
en vivo Templo, a donde Christo mora.  
Ungiõle la cabeza en otra cena  
al mismo, i prometìõ premialla tanto,  
que fuesse celebrada en todo el mundo.  
Cumpliõlo yà, pues Vos, i Madalena  
haceis con su llorar, i uëstro cãnto,  
que ella no tenga igual, ni Vos segundo.

DEL

versos, i salir: *Velut anser inter olores*, que suelen decir. Bien se que no son los mas escogidos, ni mas bien trabajados del mundo: mas lo que les falta de curiosidad en la compostura, les sobra de bondad en la materia; i de grandeza en el sugeto. Podria ser, que hecho el gusto a estos Salmos, i Canciones divinas, vengan algunos a desgustar de las profanas.

---

DEL MAESTRO Fr. ANTONIO CAMOS,  
AGUSTINO,

S O N E T O.

**M**adalena, famosa pecadora,  
a los pies de la Vida derrocada,  
con la madeja de oro desatada  
que al sol hizo embidioso en algun hora,  
Con llanto lava, enjuga, besa, adora  
el lodo de los pies, dõ perdonada,  
de red, i lazo de almas fue trocada  
en vivo Templo, a donde Christo mora.  
Ungiõle la cabeza en otra cena  
al mismo, i prometìõ premialla tanto,  
que fuesse celebrada en todo el mundo.  
Cumpliõlo yà, pues Vos, i Madalena  
haceis con su llorar, i uẽstro cãnto,  
que ella no tenga igual, ni Vos segundo.

DEL

DEL P. Fr. LORENZO SIERRA,  
AGUSTINO,

S O N E T O.

*Estado de Pecadora.* **P**erdido el nombre, del pecado esclava,  
el cuerpo, i anima embueltos en torpeza,  
olvidada de Dios, i de la alteza  
de sangre, que a lo honesto la llamava,  
*Estado de Penitencia.* El nombre cobra, i el pecado lava,  
del cuerpo i alma alimpia la bruteza,  
a Dios acude, i torna a la nobleza  
de sangre, que lo torpe la enturbiava.  
*Estado de Gracia.* Amor, cabello, i ojos no, mas fuentes,  
que cristal a los pies de Dios vertieron,  
lavaron alma, i cuerpo, culpa, i pena.  
*Estado de Gloria.* Diòle cielo el amor, i las ardientes  
lagrimas el perdon, que merecieron,  
i hoi dà el nombre Malòn a Madalena.



TRATADO  
DE LA CONVERSION  
DE LA GLORIOSA  
MARIA MADALENA,  
SOBRE EL EVANGELIO  
que se pone en su Fiesta,  
que es:

ROGABAT IESUM QUIDAM PHARISÆUS,  
*ut manducaret cum illo, &c. Lucæ 7.*



Ntes que comience a tratar la historia de la bienaventurada Maria Madalena, quiero pedir licencia, para no guardar en este *Tratado*, o *Sermon* el estilo acostumbrado del predicar, que es ir declarando cada palabra del Evangelio, i mostrando sus misterios y maravillas; porque la Madalena fue santa tan sin guardar el estilo ordinario, que acostumbra en las conversiones de los demás Santos, haciendola tan grande de tan grande, tan poderosa santa, de tan poderosa pecadora, mostrandose Dios absoluto señor de leyes de conversion, pues de la primera tiserá, i mano quedò tan acabada, que dejò mui atrás a muchos de los mui aventajados Santos; no será mucho, que tampoco yo siga el estilo comun que suelo en predicar de los Santos ordinarios. I assi, pretendo despedirme en este mi *Sermon* de las

leyes, i preceptos que dãn los mas acertados predicadores, i gozar de la voluntad de mi gusto en el proceder: i prevengome en esto para los demàs que en este mi libro escriviere, por salirme de una vez de todo ello, i por rematar con los censores, que quieren reglar el querer ageno, conforme a su antojo. I quèdese esto dicho de una vez para las demàs que se pudiere ofrecer ocasion de escusa.

Para que por mejor orden procedamos, serà menester considerar en la Madalena tres estados: los quales se deven pensar en todos los que de Pecadores (por la gran misericordia del Señor, que los trae a su conocimiento) passan a ser Justos. El primero es de Pecadores, quando están apartados de Dios, i de su gracia, i amor. El segundo es de Penitentes, quando prevenidos con la dulzura de las misericordias del Señor muy alto, comienzan a caer en la cuenta de su mal estado, i corridos de su daño, i perdicion, avergonzados de la torpeza de sus obras se buelven a Dios, i hacen verdadera penitencia. El tercero es, quando ya el alma buelta en gracia, i amistad de su clementissimo Padre, i Señor, goza de la paz, que dice San Pablo, que *sobra todo sentido*; del qual estado solo tienen licencia de hablar los que en èl se ven; porque los que no han llegado a sentir aquella gran dulzura, i *avidad* que a *regaladas Esposas* *las* *unica* *el celestial Esposo,* *de quien dice la esposa en el primero de los Cantares:*

Philip. 4. «Metiome el Rei en el aposento de sus regalos, i conservas, donde tiene lo mas precioso de sus olores, i vinos. Allí me regocigè, i alegrè en mi amado, que me diò mas suave licor, que los mas estimados vinos de Candia, ni de otras partes.» Assi que quien no ha llegado a tener estos gustos, no puede hablar de ellos, sino con el poco mas, o menos, con que suelen hablar los que tratan lo que no entienden; i lo menos que dejan es, lo mas que ellos saben entender. Tratèmos



mos pues del primero destes estados , invocando para ello , i para todo lo demás que ovieremos de decir , la gracia , i favor del Espiritu Santo , i la intercession de la gloriosa Virgen Maria , i de todos los Santos del Cielo.

## P A R T E I.

### Parrafo 1.

#### DEL TRATADO DE LA MADALENA.

Q Uando el gran Monarca , i Padre del Cielo quiso comunicar su belleza , i gloria en tiempo , siendo infinitamente sabio , i siendo fuente de amor de donde nace todo el bien a las criaturas , para hacerlas bienaventuradas a cada una en su tanto : viendo que fuera del no podía aver felicidad alguna , determinò de hacerse Fin de todas ellas , i que assi como nacian de Dios , assi tambien fuessen a parar en Dios : i hasta llegar a este punto , ninguna de todas ellas tuviesse perfeccion , i por el mismo caso , ni reposo , ni bienaventuranza : *Fecisti nos Domine ad te , & inquietum est cor nostrum , donec revertamur ad te.* Son palabras del glorioso Doctor , i Padre nuestro San Agustin : *Hicistesnos Señor para Vos , para gozar de Vos , para amaros a Vos :* i assi nuestro corazon jamás halla descanso , hasta que bolvamos a Vos. La figura esferica o circular , es tenuta en Geometria por la mas perfeta , porque acaba en el Punto donde comenzò. I por esso el Señor se llama *principio* , i *fin* en el primer capitulo del *Apocalipsi*. Para alcanzar este fin , diò Dios el cargo al Amor , el qual como al gran artifice poniendo las manos en la obra , i mirando las criaturas que Dios avia criado , viò entre ellas dos , que eran las mas nobles , i excelentes. La una era espiritual del todo , i la otra metálica , que es el hombre. Las primeras son los Espi-

*Dios es fin de todas las cosas.*

*La figura circular es la mas perfeta.*

Apoc. 1.

ritus Angelicos de todas las bienaventuradas Gerarquias, los quales los avia Dios criado para pages de su casa. Las segundas, son los hombres, para que despues de una larga guerra de dias, i años vividos en Dios, recibiesen el triunfo, i corona entre los Angeles en la gloria. Viò tambien, que assi los Angeles como los hombres, tenian dos piezas de gran valor, por donde èl podia salir con lo que se le avia encomendado, que son Entendimiento, i Voluntad: Por el Entendimiento conocemos: por la Voluntad amamos. El amor està en duda por qual destos caminos guiarà este negocio; i halla por su cuenta, que si por el Entendimiento lo lleva, no sale con lo que pretende. Porque èsta es la diferencia que ai entre otras, entre estas dos Potencias: que la Voluntad es Potencia unitiva; esto es, que hace unos al amante con el amado, lo qual no tieue el Entendimiento. Esto hace la Voluntad, saliendo fuera de si, i passando a lo que ama, i dejando su propio ser, toma el del amado. El Entendimiento egercita sus actos, recibiendo dentro de si las especies o semejanzas de lo que ha de entender, i ajustandolo a su talle. De aqui es, que las cosas que valen mas que nosotros, mejor es amarlas que entenderlas: porque amandolas cobramos sèr mas perfecto, pues el amor nos une con lo amado; i entendiendolas, parece que ellas pierden de su sèr, i valor, pues las ajustamos, i entallamos conforme a nuestro Entendimiento: pero si son de menos valor que nosotros, mejor es entendellas, que amallas; porque con amallas, nos hacemos de mas bajo sèr, pues cobramos el que tienen, i perdemos el nuestro; i entendiendolas, las mejoramos por la razon ya dicha. Por esto dijo el glorioso Padre San Agustin: *Si tierra amas, tierra eres: si cielo amas, cielo eres: i si a Dios amas, Dios eres*; conforme a lo que dice el Apostol: *Qui adhaeret Deo, unus spiritus est cum eo*: El que se une con el Señor, hacese una cosa con èl, i vive una vida misma, i del mismo

*Por la voluntad, i amor nos unimos con Dios. Diferencia entre la voluntad, i el entendimiento.*

*Lo que es mejor que nosotros mejor es amar lo que entenderlo.*

2. Corint. 6.

*El que se une con el Señor, hacese una cosa con èl, i vive una vida misma, i del mismo*

espíritu ; assi como uëstro brazo vive la misma vida de uëstro cuerpo , porque la vivifica el mismo espíritu que a uëstro cuerpo. Tambien se entenderà de aqui un estilo de hablar que tenemos ; i es , que *Dios nos ama en sî , i por sî*. Es mui gran verdad , porque no puede amarnos en nosotros , conforme a lo que avemos dicho , que el amado es fin del amante. Dios no puede tener alguna criatura por fin suyo , porque el fin es mas noble ; i como el que ama passa en lo amado , i cobra aquel nuevo sër , sería cobrar Dios vida , i ser imperfecto , cosa que no puede ser. Amamos empero por sî , i en sî , a donde todos estamos , i vivimos ; i constituyese por fin de su mismo amor , no amando cosa fuera de sî. Bolviendo pues a nuestro proposito , quèdese el Entendimiento , dice el Amor , pues por èl no puedo yo unir las criaturas con su fin , que es Dios , i aferra , i apoderase de la Voluntad. I porque , como dicen los Filo-  
*Primeramente es el conocer que el amar.*

sofos , *ninguna cosa puede amarse , sin que preceda primero el conocella* ; porque la Voluntad aunque es señora , empero es ciega , i el Entendimiento es su gomecillo , i page , que la adiestra : i assi , el conocimiento ha de preceder al amor. Por esto el amor representa el fin , que es Dios , a los Espiritus celestiales , que bueltos a mirar aquella fuente de amor dulcissima , arden con un sabroso fuego , a donde , quièn podrá decir lo menos de lo que gozan ? Están rendidos a aquella divina , pura , antiquissima hermosura de Dios ; llèvalos el amor enlazados , i presos de un dulce , i libre lazo de amor , para que tornen a la fuente , i principio donde salieron : i como ven aquel sol de infinita belleza , amante eterno de sî mismo , vanse aquellas mentes Angelicas , atonitas , enagenadas de sî , libres , sin libertad ; presas , sin prision ; como las mariposas a la llama. Allí se encienden , i no se queman : arden , i no se consumen : apuranse , i no se gastan. Oh Sol resplandeciente , hermosura infinita , espejo purissimo de la gloria ! quièn  
 po-

*Dios nos ama en sî , i por sî.*

*El amado es fin del amante.*

*Primeramente es el conocer que el amar.*

podrá decir lo que sienten los que te gozan? Oh ricas moradas de la celestial Jerusalem, a donde no se sabe, qué cosa es noche! porque el Cordero es tu Sol, que jamás se traspone: *Quàm dilecta tabernacula tua, Domine virtutum! concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. Què hermosas son, Señor, uèstras moradas, què dignas de ser amadas, i destadas de todos! Desmaya, Señor, mi alma, con el deseo de verme en ellas. Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum: Mi corazon, i mi cuerpo salen de sí de contento, i se alegran en Dios vivo.* Es tanta la alegría que mi alma siente, en acordarse de mi Dios, que como el corazon sea su principal asiento, i el cuerpo se gobierne por el corazon; al alegrarse el alma, el corazon no cabe en el pecho de contento, i assi es fuerza, que se dilate el alegría por el cuerpo: no queda potencia en mi alma, ni sentido en mi cuerpo, en que no ande un sonido dulce de gloria. *O Israël, quàm magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius!* dice Baruch Profeta. Oh pueblo, oh alma, que deseais la casa de Dios, ensanchá esse deseo, abrid esse corazon, que casa rica tiene Dios para hinchiros de bienes; i tan grande es, que no se cierra su termino con montañas asperas, ni con el espacioso mar Oceano, ni confina con reinos estraños. Oh casa, oh ciudad, a donde todos aman, a donde el amor jamás tiene fin, porque el amado Dios carece de fin! I como dice Plotino, el amor es infinito, la hermosura es de otro linage; la belleza ante toda belleza, es flor, i fuerza de toda hermosura, principio, i fin de toda belleza, que hermosea todo aquello de quien es principio. De aquí descende el amor a mezclarse entre los Espiritus bienaventurados, i anda de pecho en pecho, tomando la possession de todos ellos, i hace que se amen unos a otros: i no pueden dejar de amarse, porque assi como muchas piedras preciosas puestas al rayo del Sol, cada uno representa otro Sol,

*Los del Cielo no pueden dejar de amarse.*

que

que deslumbra poco menos que el del Cielo ; assi en cada Serafin , i en los demás Espiritus bienaventurados, heridos , i rayados con aquella inmensa fuerza del amado eterno Dios , se parece otra fragua de amor divino, i cada uno parece un Dios , digno de ser amado. Por esto mirandose unos a otros , i viendo en cada uno aquel Dios , que tan dulcemente aman , no pueden dejar de amarse entre si. Oh ciudad enamorada , quien se viesse en ti !

## SALMO LXXXIII.

*Quàm dilecta tabernacula tua , &c.*

**Q**uè amables tus moradas , (1)  
 Señor de los Egercitos del Cielo,  
 Del alma descadas,  
 que desmaya en pensallas desde el suelo:  
 I tal dulzura siente , (2)  
 quando el Señor piensa en los umbrales,  
 Que al alma de impaciente  
 la dejan los espíritus vitales.  
 Alegranse en Dios vivo  
 mi corazón , mi carne , que movidos (3)  
 De aquel ardor nativo  
 de estar contigo , dan por ti gemidos.  
 Allí halla casilla,  
 a dò descansa el simple pajarillo , (4)  
 Allí la tortolilla,  
 egemplo de un amor casto , i sencillo,  
 Hace su nido amado,  
 a dò guarda sus polluelos,  
 I cabe tu sagrado  
 altar , descansa libre de recelos.  
 Allí , la golondrina  
 parlera , con el pico artificiosa,  
 Junto a la ara divina (5)

(1) *Quàm dilecta tabernacula tua, Domine virtutum!*

(2) *Concupiscit, & deficit anima mea in atriis Domini.*

(3) *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.*

(4) *Etenim passer invenit sibi domum, & turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.*

edi- (5) *Alta-*

*via tua, Domine virtutum:*

(6) *Rex meus, & Deus meus.*

(7) *Beati, qui habitant in domo tua, Domine:*

(8) *In saecula saeculorum laudabunt te.*

(9) *Beatus vir, cuius est auxilium abs te:*

(10) *Ascensiones in cor de suo disposuit, in valle lacrymarum, in loco, quem posuit.*

(11) *Etenim benedictionem dabit legislator,*

edifica su casa presurosa.

A mi solo se cierra,  
o Rei de las virtudes, este passo, (6)

I acá en agena tierra  
lloro en destierro el infelice caso.

Oh bienaventurados (7)  
los que viven Señor allá en tu casa,  
I en tus techos dorados,  
a dò jamás la gloria, i bien se passa!

Que con un dulce canto  
qual de los Serafines, desde el suelo

Te cantan santo, santo, (8)  
Señor de los Egércitos del Cielo.

Oh felice, i dichoso (9)  
el varon, que tiene a tí por muro!

Que el pecho generoso  
lo tiene en el peligro mas seguro:

Y en el corazon hace  
caminos por dò vienen las divinas (10)

Fuerzas, dò el alma yace,  
de tí bajadas por secretas minas.

Todos los de este talle  
andán como entre muchas limpias fuentes,

De un deleitoso valle,  
apagando la sed en sus corrientes.

Oh bienaventurado  
el que en su corazon la escala arrima!

Por dò de el estrellado  
cielo se alcanza la suprema cima:

Mientras en este suelo  
de lagrimas, dò vive en su destierro,

Sospira por el Cielo,  
perdido por aquel primero yerro.

Que el legislador Christo, (11)  
le vestirá de bienes, con que halague

A su pueblo que visto

le servirá, porque con gloria pague.  
 I continuo mas fuertes  
 crecerán en virtud, hasta aquel punto, (12)  
 Que se truequen las suertes,  
 i vean todo el bien de Dios por junto. (13)  
 Señor de las virtudes, (14)  
 oyeme agora, i atiende a mi gemido:  
 I para que me ayudes  
 Dios de Jacob, inclina a mi tu oído. (15)  
 Oh defensor, i amparo (16)  
 nuestro! pues mi destierro, Dios, has visto,  
 Buelve tu rayo claro,  
 i assientale en el rostro de tu Christo:  
 De tu David te acuerda,  
 que le ungieste en Rei, i desterrado  
 Se ve, Dios, no se pierda:  
 confirmale tu el reino, que le has dado,  
 Que mejor es un dia (17)  
 de los que allá se gozan en tu casa;  
 Que mil de la alegría  
 que dá el mundo a los suyos, corta, escasa:  
 Mas quiero con trabajo (18)  
 ser en tu santa casa brendero,  
 O si ai otro mas bajo,  
 que aquel me será a mi mas placentero,  
 Que estar en las moradas, (19)  
 ni en las sobervias casas de señores,  
 De jaspe fabricadas,  
 gozando sus privanzas, i favores.  
 Que la misericordia  
 es la que Dios mas ama, i encarece: (20)  
 I la paz, i concordia,  
 con quien lo pequenuelo en alto crece.  
 I la verdad nacida  
 de aquella celestial, i eterna fuente,  
 I de allá decendida,

(12) *Ibunt  
de virtute in  
virtutem:*

(13) *Vide-  
bitur Deus  
Deorum in  
Sion.*

(14) *Do-  
mine Deus  
virtutum,  
exaudi ora-  
tionem meam:*

(15) *Au-  
ribus perci-  
pe, Deus Ia-  
cob.*

(16) *Pro-  
tectör noster  
aspice Deus,  
& respice in  
faciem Chri-  
sti tui.*

(17) *Quia  
melior est  
dies una in  
atriis tuis su-  
per millia.*

(18) *Ele-  
gi abiectus  
esse in domo  
Dei mei:*

(19) *Ma-  
gis quã ha-  
bitare in ta-  
bernaculis  
peccatorum.*

(20) *Quia  
misericor-  
diam, & ve-  
ritatem di-  
ligit Deus:*

para enderezar acá la humana gente.

I assi por la primera

dará gracia el Señor al limosnero: (21)

Tambien por la postrera

lo colmará de gloria al verdadero:

I al justo, e inocente, (22)

no privará del bien que se le deve:

Antes en la luciente,

region, de donde todo el bien nos llueve,

De resplandor cercado,

entre las gerarquias de la gloria,

Gozará descuidado

del fruto que tendrá de su vitoria.

Señor de las Virtudes, (23)

defensa de los hombres verdadera,

Que en llamandote, acudes,

dichoso aquel que en tu bondad espera.

(21) *Gratiam & gloriam dabit Dominus.*

(22) *Non privabit bonis eos, qui ambulant in innocentia:*

(23) *Domine virtutum, beatus homo, qui sperat in te.*

Hasta agora avemos tratado cómo se ha el amor con las criaturas intelectuales, que son los Angeles: bagemos agora a ver, cómo se aviene con las racionales, que son los hombres. La raíz de todas nuestras afecciones es el Amor, porque todo lo que tenemos, aborrecemos, o deseamos, es por la conveniencia, o desconveniencia que tiene con nosotros. I tanto es el temor que teneis de perder alguna cosa, quanto es el amor que la teneis. De aqui es, que el gobierno de nuestra vida, los eges en que se rebuelve, es el amor. Por esto decia el Gran Padre San Agustin: *Amor meus, pondus meum, illò feror, quocunque feror.* Todas las cosas tienen su peso, i gravedad, que las lleva tras sí: *Pues mi peso* (dice Agustino, es mi amor) *este me lleva dò quiera que voi.* De aqui es, que en acertar a entablar bien la voluntad, i amor, consiste todo el juego de la vida, porque si este vá errado, todo vá errado, i si se acierta, todo se acierta. I assi el mismo Agusti-

*El amor es la raíz de nuestras afecciones.*



no dice, que el amor propio, hasta despreciar el de Dios, edifica la Ciudad de Babilonia: i el amor de Dios, hasta el desprecio de si mismo, edifica la Ciudad de Jerusalem; que Babilonia es la Ciudad del Infierno, i Jerusalem, la del Cielo. I con irnos tanto en acertar a asentar el amor, es una potencia que no puede estar parada. De aqui nacen nuestros males, de no saber enfrenar este potentissimo apetito, i assi de amor, le bolvermos en furor.

Hierotheo, i el gran Dionisio Areopagita, en aquel Himno divino, que cantaron del amor, dicen: *Amor circulus est bonus, a bono in bonum perpetuò revolutis.* Es el Amor un circulo bueno que perpetuamente se rebuelve del bien al bien. Necessariamente ha de ser bueno el Amor, pues naciendo del bien, buelve otra vez a parar en el mismo bien donde nació, porque el mismo Dios es aquel cuya hermosura desean todas las criaturas, i en cuya possession hallan su descanso. La razon desto es, porque lo que nace de la hermosura de Dios, se dice Amor, que imposible es, que aquella infinita belleza no cause Amor. Quando viene a nosotros, enciende el *Apetito*, i llamase *Deseo*. Quando sacando al alma de si la arrebatada, i la lleva, i une con Dios, se llama *Deleite*: de suerte, que todo el circulo consta de Amor en la hermosura de Dios, de Deseo en nuestro apetito, de Deleite en la union divina. I quando deciamos Amor, todas estas tres cosas encerramos en su nombre. Por esto se llama perfectissimo, porque por si solo encierra los efectos de todas las virtudes, i los frutos dellas, i sin el, ninguna merece el nombre de virtud. Sino preguntasele a aquel gran amador San Pablo, que dice: *Abuc excellentiorem viam vobis demonstro. Quiero (dice) enseñaros un camino mas cierto, i un atajo mas alto, por donde podais llegar mas presto a la cumbre de la perfeccion Christiana. Qual es? Si linguis hominum loquar & Angelorum, charitatem autem non habeam,*

*beam, factus sum velut es sonans, aut cymbalum ti-*  
*niens.* Es el atajo del amor (dice San Pablo) porque si  
yo tuviese mas suelta lengua que los Angeles del Cie-  
lo, i entendiese quantos lenguages se hablaban en la  
torre de Babilonia, i fuesse mas mi facundia, i destre-  
za en el hablallos, que la de Tulio en Latin; i Platon,  
i Demosthenes en Griego: si con esto me falta amor,  
*serè un bacin de barbero, o campana que retiene en el*  
*aire.* Mas os digo, que si me diera Dios quanto espi-  
ritu de Profeta diò a Moisen, i a David, i a todos los  
santos Profetas juntos, i conociera todos los Misterios,  
i secretos de la Trinidad, i toda la ciencia que saben los  
Querubines, i tuviera tanta fe, que mandara arrancar  
los montes de su asiento, i lo hiciesse assi; si con to-  
das estas grandezas me falta el amor, no soi nada. Po-  
co digo, si fuesse mas rico que Cresos, i mas liberal que  
Alejandro, i en hacer Hospitales, i edificar Iglesias, i  
en casar huerfanas, i mantener pobres gastasse toda mi  
riqueza, i quanta tienen, i han tenido los Emperado-  
res de Roma, i los Reyes del Perù, i de toda la India: i  
mas que es poco esto, si me hiciessen mas martirios  
que a todos los Martires juntos, que me apedreassen  
como a San Estevan, me assassen como a San Lorenzo,  
me aspassen como a San Andrès, i me desollassen como  
a San Bartholomè; si me falta el Amor, nada me apro-  
vecha. Pues bolved agora a mirar lo que hace, i como  
èl solo es toda virtud, i escluye por si todo mal. Aña-  
de el Apostol: *Cbaritas non emulatur, non inflatur, non*  
*est ambitiosa, non irritatur, non cogitat malum, non*  
*gaudet super iniquitate: El Amor (dice) no es embidio-*  
*so, no es hinchado, ni entonado, i altivo, no es ambi-*  
*cioso, no es enojadizo, jamàs piensa mal, no le dan con-*  
*tento las dobleces, i malicias de los malos.* Veis aqui co-  
mo escluye todo mal. Pues mirà como encierra todo bien.  
Siguese luego en el Apostol: *La caridad, i amor es su-*  
*frido, es benigno, buelgase con la verdad, todo lo sufre,*

todo lo cree , todo lo espera , todo lo lleva bien. He aqui como encierra en si todas las virtudes. Si uno ama ; cree a quien ama , fiale las cosas de precio , perdona los yerros de buena gana , no le embidia sus buenos sucessos , no le roba la hacienda , no le quita la honra. Dadme que ame , que yo os darè que cumple todo quanto dice S. Pablo. I assi no hallò el Sabio con quien igualarlo , sino con la muerte. *Fortis est ut mors dilectio : El amor es fuerte como la muerte* , i aun mucho mas , pues venció a la muerte : que por amar tanto el Señor a Maria , i Marta , resucitó a Lazaro. Oh amor que todo lo puedes , todo lo rindes , todo lo vences ! *Omnia vincit amor , & nos cedamus amori*. Eres lo mas fuerte , pues no vences egercitos armados , no sugetas reinos , no ligas las robustas manos de bravos jayanes , mas rindes los corazones humanos , no con hierro , i mano armada , mas con dulzura , con regalos , con suavidad , con blandura. Eres (oh amor ! ) lo mejor del Cielo , i tierra , i lo mejor que Dios puede dar. Pida sabiduria el necio , pidate honra el ambicioso sobervio , pida hacienda el avariento cruel , pida deleites el hombre sensual , que yo , Señor , tu amor te pido , *Nolo tua , sed te* , dice San Agustin ; *no quiero Señor a tus cosas , sino a ti*. Si tu amor me niegas , a ti te me niegas ; i si tu amor me das , a ti te me das. Todas las otras cosas que tienes , comunes son a buenos , i a malos ; pero tu amor solo es para los buenos , solo para tus amigos : con el amor lo tengo todo , sin el amor no tengo nada. Pero mirà que el amor puede ser bueno , i malo ; i para

Cantic. 8.

*Solo el A-*  
esto supongamos que ninguna cosa ai en nosotros , que *mor es nues-*  
sea verdaderamente nuestra , ni estè en nuestra mano si- *tro.*

no solo el amor. De aqui es , que si nuestro amor es bueno , somos del todo buenos ; i si este es malo , somos del todo malos. Siguese mas de lo dicho : que a quien damos el amor , damos quanto podemos , i somos ; i ninguna otra cosa nos queda que le podamos dar , que nuestra sea. I si perdemos el amor , perdemos quanto tenemos,

mos, i somos perdidos. Ai mas, que el amor es don, i no se puede forzar, i por esto se llama *don*, *dado liberalmente*. El don que vos dais passa en poder de aquel a quien le dais, de suerte, que os desnudais del señorío que teniades; i el que recibe el don, se enviste en él, i hace a su voluntad de lo que le distes. El amor consiste en la voluntad, porque es efeto, i acto proprio suyo: la voluntad es la señora, que manda a las demás potencias; el amor llamase Potencia unitiva, que une el amante con el amado, sacandole de sí, i llevandole a lo que ama, i allí le transforma, i hace uno con él. Pues como el amor lleve la voluntad träs sí, i ella por ser señora lleve las demás potencias consigo: siguese que el amado es señor de todo el amante; i el amante se transforma en el amado. Pero descubramos mas, de que suerte se hace esta transformacion, i para esto es de saber, que un estilo de hablar que tienen los mundanos en sus profanos amores, de llamar *vida*, i *alma* a la persona que aman, es tomada, i se funda en una verdad averiguada, aunque aplicada a mal uso. Lo mas excelente, i estimado que los hombres, Angeles, i el mismo Dios tienen, es la vida. I de aqui es que todos los miembros se ponen a peligro, a trueque de que se conserve la vida, i por esto nació aquel dicho Castellano: *viva la gallina*, &c. La razon desto es, porque perder una mano, no es perdello todo: aunque me corten un pie, puedo vivir; pero la muerte es un perder por junto, donde se pierde mano, i pie, ojos, lengua, i los demás sentidos. Sabia bien el Demonio quan dulce le era al hombre la vida, quando aviendole quitado al Santo Job la hacienda, los criados, el ganado, los hijos, i quanto tenia, alabandole el Señor, porque todo lo avia llevado bien, respondió el

Iob. 2. Demonio: *Pellem pro pelle, & tunc̄ta que habet homo, dabit pro anima sua*: Señor, no os maravilleis de esso, dice Satanás, que a trueque de guardar el hombre su piel, dará de buena gana las agenas, aunque sean de sus

hi-

hijos. Assi que esta vida tan dulce, hace temer tanto la muerte. Pues mirá agora el artificio de Dios, que para obligar a todas las cosas, a que le amassen, hizo que ninguna dellas tuviesse vida de suyo, sino que el cuerpo la tuviesse en el alma, i el alma en Dios; el qual solo es vida, por essencia. De suerte, que si aveis vos de tener vida, ha de ser en Dios. Còmo? Entendiendole? No, sino amandole, porque como avemos dicho, el amor úne al amante con el amado, y hacele comunicar la vida de quien ama, y que el amado sea alma del amante. I assi, no es metáfora, ni solo estilo de hablar, quando al amado le llamamos *nuestra vida, nuestra alma*. Pruevase claro: porque la razon que ai para que quando el alma está triste, el cuerpo desmaye, i se pare flaco, i pierda el color, como lo dice el Sabio, que *el spiritu triste seca los buessos*; es, porque el alma dá vida al cuerpo; i assi, qual ella le diere la vida, tal la tendrá, i la mostrará el cuerpo: pues assi tambien, si el amado padece alguna cosa triste, se entristece el amante. Por esso San Pablo, como buen amador, decia: *Mibi vivere Christus est: A mi Christo me es vida*. I Philip. 1. por esto viendo a su Vida crucificada, decia: *Christo confixus sum cruci: Estoi yo cosido con mi Christo en la cruz*. David llamava a Dios, *mi salud: Dominus illuminatio mea, & salus mea*. El Señor es mi luz, sol mio, resplandor mio, salud de mi alma. *Salud, luego Vida*; porque donde ai Salud, ai Vida. La Esposa llama al Esposo, *corazon mio: Ego dormio, & cor meum vigilat: Yo duermo, i mi corazon vela*. I porque el lugar es mui curioso, quierole declarar de assiento, i provar que sea este su verdadero sentido. I porque *los Cantares de Salomon* son un *Egloga Pastoril*, en la qual se introducen un *Pastor*, que es *Christo*, i una *Pastora*, que es la *Iglesia*; es menester tomar la proporcion de lo que acá en los amores humanos suele passar, á lo que passa en los divinos. Muchas veces acaece, que el  
que

Prov. 17.

I Philip. 1.

Galat. 2.

Psalm. 26.

Cant. 5.

que ama, i sirve una doncella con quien pretende casarse, la rua de dia la calle, rondasela de noche, i aguarda arrimado a una esquina, si verà abrir alguna ventana, o por algun resquicio descubrirà luz, o si acaso su dama se asoma a parte donde la pueda ver, o hablar. I a essa sazón acaecerà, que ella, aunque le quiera mucho, estè durmiendo con todo el descuido del mundo. Si acaso el le dà musica, o hace algun ruido por donde ella despierte; en conociendole, pues tanto le ama, quièn duda que no dirà: yo estoi durmiendo a sueño suelto, i mi corazon, i el que amo mas que a la vida, està desvelado, i en la calle. Assi finge Salomon, que una noche el Esposo rondando la puerta de su Esposa, comenzò a llamarla, i decille: *Abridme hermana mia, amiga mia, paloma mia: mirad que es passada la mayor parte de la noche, i ya cae el rocío del alva.* A la voz del Esposo recordò la Esposa de su sueño; i como conociò a su Esposo, dijo: *Ego dormio, & cor meum vigilat. Mira mi descuido, (dice la Esposa) i el cuidado de mi corazon, i mi amado, que yo estoi durmiendo, i acostada, i mi Esposo en la calle desvelado.* Assi que los Santos porque viven en Dios, le llaman su Vida; San Pablo lo dijo bien como todo lo demás, en el cap. 3. a los Colossenses: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo. Cum autem Christus apparuerit vita vestra, tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria.* Estais muertos (dice el Apostol) porque no vivis en vosotros, ni al mundo; i donde el alma no obra, no se dice que habita: i pues el amor ha llevado a Dios, siguese que estais muertos. Pues dònde viven, San Pablo? En Dios a donde està escondida su Vida, porque el mundo no llegue a descubrir con sus turbios ojos la vida espiritual de los Justos, i por esso la llamò *Escondida*. Pero no està sola, sino con Christo, que està escondido en Dios, porque està en el seno del Padre; i dijo de si mismo: *Nadie conoce al Hijo*

jo, sino el Padre. Dicese tambien estar Christo escondido en Dios, porque hasta el dia del juicio universal no es conocido de muchos Gentiles, Judios, i Barbaros; pero entonces le conoceràn, como lo dijo David: *Será conocido el Señor quando tomàre las cuentas al mundo.* Psalm. 9. Entonces dice San Pablo, quando apareciere Christo uèstra Vida, aparecerà, esto es, se descubrirà, i conocerà el mundo que viviades. Llamò a Christo *nuestra Vida*, porque èl nos la dà. De aqui se sigue, que conforme al amor sube, o baja de valor el hombre; porque no es mas bueno, de quanto lo fuere la Vida, i èsta la dà el Amor: luego no será mas buena de quanto lo fuere lo que ama. Por esto dijo mi Padre San Agustin: *Si tierra amas, tierra eres; si cielo, cielo eres; si a Dios, Dios eres;* porque: *Qui adhaeret Deo, unus spiritus est cum eo: El que se allega a Dios, bacese un Espiritu con èl.* Luego si de un Espiritu vive, tendrá la misma vida, i se llamarà Dios en su tanto, conforme a lo del Salmo alegado, por el Redentor, en San Juan, Psalm. 81. en el cap. 10.: *Yo digo Dioses sois, i todos los buenos sois bijos del Altissimo.* Conocia bien David, que lo que amasse le daría Vida qual ello fuesse; i assi decia: *Mibi autem adhaerere Deo benum est, & ponere in Domino Deo spem meam: Mui buena cosa me es a mi allegarme a Dios, i poner en èl toda mi esperanza.* I porque sin vida poco aprovecha la riqueza, ni aun el Cielo, i con ella (digo la verdadera) no hace falta la gloria; decia: *Mibi autem quid est in caelo? Et a te quid volui super terram?* Psalm. 72. Què quiero yo, Dios mio, bien mio, gloria mia, sin Vos en el Cielo? Si Vos, esperanza mia, no estais alli, todo me será noche, todo tristeza, todo infierno: i si a Vos, vida de mi alma, os tuviesse en el Infierno, me sería dulce paraíso; alli tendría yo gloria. Què quiero yo de Vos sobre la tierra? Nada por cierto, pues sin Vos no tengo vida, i el muerto nada ha menester de quanto el mundo tiene. Pues decidme

David, què os daria contento? *Defecit caro mea, & cor meum: Deus cordis mei, & pars mea Deus in aeternum.* Ah! que desmaya el alma mia, i se enflaquece el corazon, acordandome de lo que quiero! Dios mio, corazon mio, què pùedo yo querer, sino a Vos? Que Vos seais mi heredad, de quien me viene todo el fruto de mi gloria: *Quia ecce, qui elongant se à te, peribunt: Porque los que de Vos (o fuente de Vida) se apartan, perecen, i mueren;* porque dejando la vida, què esperan sino topar con la muerte? Huyen de la fuente; què les queda sino morir de sed, en el calor del infierno? Apartanse de su alma: luego seràn una sombra vana. De lo dicho inferimos, que pues lo mejor, i mas dulce que el hombre tiene, es la vida, i conforme a recta razon, ha de desear para sî la mejor, i mas perfeta, i èsta es Dios, i pues no la podemos alcanzar sino es amandole, que lo primero que avemos de amar, es Dios; pues èl solo es superior a nuestra voluntad: esto mismo nos enseña toda la orden de naturaleza, porque las cosas inferiores, i menos dignas, se mudan en las superiores, i mas dignas. Assi se convierten los Elementos en las plantas: èstas por sus frutos, en naturaleza de animales que los comen: los animales se convierten en el hombre, comiendolos, i manteniendose de su carne: i allí se perficionan, i ennoblecen. Luego para que todo el hombre se mude en mejor, ha de amar primero a Dios. Toda la naturaleza dà voces, que la cosa que primero se ha de amar, es Dios; i quando falta esta orden, es mal amor, i desordenado. Esto es lo de: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua, & ex omnibus viribus tuis.* Mandanos el Señor, que le amemos de todo corazon, con todas nuestras fuerzas, assi del alma como del cuerpo, con todas nuestras potencias interiores, i exteriores, i con todo lo que somos, para que nosotros todos nos mudemos en èl, i no aya parte en nosotros que  
no

Matth. 22



no se ennoblezca , cobrando mas noble vida en èl , amandole con todas ellas. He aqui agora la gran fuerza del amor , i de què suerte uñe a los Angeles , i a los hombres con Dios. Resta agora , que digamos còmo và un hombre cayendo de tan alto estado , i viene a morir por el pecado , i a destruir , i borrar la imagen de Dios , i a imprimir en su alma la del demonio.

## P A R T E II.

### PARRAFO I.

#### ESTADO PRIMERO DE PECADORA.

**P**Ara pintar el estado de pecadora , en que se viò la Madalena , serà bien tomar el Evangelio por guia , para que nos adiestre , i no nos perdamos de nuestro intento. I lo primero , supongamos que el espiritu de Dios , nos pone delante los ojos a la Madalena , como un raro , i admirable egemplo de penitencia. Suelen los grandes pecadores , a quien sus muchos pecados han traído a cegalles la luz del entendimiento , desconfiar de poder alcanzar perdon , porque quando entran en cuentas con su conciencia , a si mismos se aborrecen , i son intolerables. I quando les dicen : Hermano , por què no haccis penitencia ? Por què no acabais ya de determinaros a salir de uèstro pecado ? Responden : Còmo quereis que salga , si ya para mì no ai cielo , ni misericordia ? Un hombre como yo , que toda su vida la ha gastado en ofensas contra Dios ; què esperanzas podrá tener de su remedio ? I assi dejan de bolverse a Dios , como lo dice Hieremias : *Prohibe pedem tuum a nuditate , & guttur tuum a siti. Et dixisti : desperavi , nequaquam faciam ; adamavi quippe alienos , & post eos ambulabo.* Mira la locura de mi pueblo ( dice el Señor ) que diciendole yo : Pueblo mio , por què pudiendo an-  
C 2
dar.
Ierem. 2.

no se ennoblezca , cobrando mas noble vida en èl , amandole con todas ellas. He aqui agora la gran fuerza del amor , i de què suerte uñe a los Angeles , i a los hombres con Dios. Resta agora , que digamos còmo và un hombre cayendo de tan alto estado , i viene a morir por el pecado , i a destruir , i borrar la imagen de Dios , i a imprimir en su alma la del demonio.

## P A R T E II.

### PARRAFO I.

#### ESTADO PRIMERO DE PECADORA.

**P**Ara pintar el estado de pecadora , en que se viò la Madalena , serà bien tomar el Evangelio por guia , para que nos adiestre , i no nos perdamos de nuestro intento. I lo primero , supongamos que el espiritu de Dios , nos pone delante los ojos a la Madalena , como un raro , i admirable egemplo de penitencia. Suelen los grandes pecadores , a quien sus muchos pecados han traído a cegalles la luz del entendimiento , desconfiar de poder alcanzar perdon , porque quando entran en cuentas con su conciencia , a si mismos se aborrecen , i son intolerables. I quando les dicen : Hermano , por què no haccis penitencia ? Por què no acabais ya de determinaros a salir de uèstro pecado ? Responden : Còmo quereis que salga , si ya para mì no ai cielo , ni misericordia ? Un hombre como yo , que toda su vida la ha gastado en ofensas contra Dios ; què esperanzas podrá tener de su remedio ? I assi dejan de bolverse a Dios , como lo dice Hieremias : *Prohibe pedem tuum a nuditate , & guttur tuum a siti. Et dixisti : desperavi , nequaquam faciam ; adamavi quippe alienos , & post eos ambulabo.* Mira la locura de mi pueblo ( dice el Señor ) que diciendole yo : Pueblo mio , por què pudiendo an-  
C 2
dar.
Ierem. 2.

dar calzado en el invierno , quereis andar descalzo ? Por què pudiendo tener refresco en el verano , i beber frio , quereis perecer de sed ? Mas claro. Por què , alma , pudiendo andar vestida de gracia , que es ropa que os tendrá el frio de la desnudez del pecado , quereis andar desnuda de virtud , i sufrir los hielos de los vicios ? I por què pudiendo hallar refresco contra el calor desordenado de uëstras passiones en mì , que soi fuente de vida eterna , quereis mas secaros al ardor de uëstros pecados , para haceros madero seco , para arder para siempre en el infierno ? I Señor , què os respondiò uëstro pueblo a tan justa querella ? *Desperavi , nequaquam faciam*. La respuesta fue : *Ya es tarde , que he desesperado del remedio*. No lo harè , porque toda la vida he amado a los estrangeros , esto es , a los vicios , i pecados , que se llaman *estrangeros* , porque no eran de nuestra cosecha , ni era lo que Dios avia sembrado en el alma , porque el Señor solas virtudes avia sembrado. Lo mismo dice en el capitulo 18. del mismo Profeta. Diceles el Señor : *Revertatur unusquisque a via sua mala , & dirigite vias vestras , & studia vestra*. Aconsegeles yo , que torciessen la rienda del camino que llevavan , que se bolviessen a mì , que dejassen ya de peccar. Respondieronme : *Desperavimus : post cogitationes nostras ibimus , & unusquisque pravitatem cordis sui mali faciemus : Desesperado avemos : ya no ai mas de seguir tras nuestro deseo , i hacer cada uno su mal intento*. Otros ai que se escusan con decir , que desean hacer penitencia , pero que no saben còmo la hagan. I a las veces el pecado los ha traído a tal estado , que aunque a ellos , i a los hombres les parezca que hacen penitencia , no la hacen a los ojos de Dios , porque no lloran por èl , sino por sù mismos. Llorava Esau , dice la Escritura Genes. 27. i refierelo San Pablo a los Hebreos en el capitulo 12. *Esau propter unam escam vendidit primitiva sua ; scitote enim quoniam & postea cupiens*  
ba-

Jerem. 18.

*hereditare benedictionem, reprobatus est: non enim invenit pœnitentia locum, quanquam cum lacrymis inquisisset eam. No seais profanos como Esau (dice el Apostol) el qual por una comida vendiò el derecho de su mayorazgo. Que sabed, que despues arrepentido, i deseando heredar la bendicion de su padre Isaac, se hallò burlado, i llegò tarde su arrepentimiento, tanto, que no le aprovechò la penitencia, aunque la buscò con lagrimas. Pecò Esau en vender la herencia de primogenito, porque era el derecho que tenían al Sacerdocio, que iba entonces por los mayorazgos; i assi cometiò simonia. Jacob no, porque no comprò propriamente, sino solo redimiò su vejacion; pues que conforme a la ordenacion divina, a èl se le devia el mayorazgo, i la bendicion. Llorò Esau, no por su pecado, mas por el interès que perdia; i assi no fue verdadera penitencia, que a serlo, no le negara el clementissimo Señor el perdón. Assi fueron tambien las lagrimas del Rei Antioco, que aviendo robado\* el templo de Jerusalem, le castigò Dios con una espantosa enfermedad; i siendo el dolor que le causava vehementissimo, dice la Escritura: *Orabat scelestus Dominum, a quo non esset misericordiam consecuturus*: Orava el malvado Rei al Señor, de quien no avia de recibir, ni alcanzar misericordia. Pero la divina bondad a nadie desecha, si de corazon se buelven a èl. I assi dice el Sabio: *Quis enim invocavit Deum, & despexit eum?* Quièn ai que pueda decir con verdad, que aviendo llamado a Dios como deve, le aya Dios desechado, i dado con la puerta en los ojos? Nadie por cierto. Assi que bolviendo a nuestro proposito, unos desesperando del perdón por la grandeza de sus pecados, no hacen penitencia: otros dicen, que no saben cómo la han de hacer: i ya que hacen algo, no es verdadera penitencia. Pues para que, ni los unos, ni los otros tengan escusa de su pecado, pone la Sabiduria divina un raro egemplo de Penitencia. Una Madalena,*

Hebr. 12.  
Gencs. 27

1. Mach. 9

Eccles. 2.

cargada de pecados de pies a cabeza , que con sus lagrimas , i dolor , i amor que al Redentor tuvo , llegó a oír de la boca del mismo Dios , aquel *bien te quiero* , con que hace bienaventurados. Dice pues nuestro Evangelio:

## PARRAFO II.

Texto.      ROGAVA a Jesus un cierto Fariseo , que comiesse con él. Combidando uno a comer a Diogenes el Cinico , no quiso ir , ni acetar el combite. I preguntandole la causa , respondió : *Porque el otro dia me combidaron , i no me dieron gracias por ello.* Pareciale a este Filosofo , que le avian de agradecer el querer ir combidado: i cierto tenia razon , porque quando Vos llevais un hombre sabio a uèstra casa , i le sentais a la mesa , mayor merced os hace èl en ir , que Vos en llevalle. La razon es , porque lo que èl en uèstra mesa come , vale pocos maravèdis ; i lo que èl allí os enseña , no tiene precio. Dice el Sabio : *Narratio fatui quasi sarcina in via : nam in labiis sensati inveniatur gratia.* Os prudentis queritur in Ecclesia , & verba illius cogitabunt in cordibus suis. *Què pesado es un necio en entenderse ( dice el Sabio ) i còmo muele , si os habla ! Què torpe es en declararse ! què cabezudo en sus porfias ! No ai carga que tanto pese al que và a pie , como la conversacion cansada de un necio : lo que es al contrario en un discreto.* Luego bien decia Diogenes : *que se le avian de dar gracias , porque acetava el combite.* Pues si las merece un hombre sabio , por el interès que trae su conversacion ; quántas se deven de dar , a Dios , que quiera comer con los hombres , i honrarles su mesa ? *Yo estoi a la puerta , i llamo ( dice el Señor ) si alguno me abrirè , entrarè , i cenarè con èl.* Oh gran Dios ! que porque no sea menester buscarte estás a la puerta , i no quieres mas de que te la den , que Tù te entraràs ! No dices , Señor , si alguno me rogare , sino , si alguno me abrirè : porque entienda el pecador , que tiene un Dios

tan pegajoso, que ha menester pocos achaques para entrar, i quedarse en casa. *Deliciae meae esse cum filiis hominum*, decias Tú, Señor. Pues què mucho, que combidandote, i rogandote este Fariseo, comas con èl? Pero aun aquí, Dios mio, hállo nueva razon de alabar tu bondad, tu clemencia, i mansedumbre. No me espantaria yo, de que Diogenes acetasse la mesa agena; porque al fin, ya que no le davan buenas gracias, no se las davan malas: mas espàntome mucho, vèr que admite Christo combite de Fariseo; porque no solo no le agradecian el acetallo, mas aun miravanle a las manos, i contavanle los bocados para calumniarlo. I assi dice el Evangelista, que entrò un dia de fiesta el Señor en casa de un Fariseo a comer; i èl, i los demás le tenian ojo, para vèr si se desmandava en algo, para acusalle. I assi, le llamavan *gloton, destemplado, amigo del vino*, i otras graves blasfemias. Pues, Señor, què novedad es esta? Vos no sois el que teneis nombre de comer con los publicanos, i pecadores? En el cap. 23. de San Matheo, nos pintais las costumbres de los Fariseos de tal manera, que entendemos, que no es gente de quien Vos gustais. Gente que se pica de santa en lo exterior; Vos, Señor, comeis corazones. Gente pagada de sí; Vos, Señor, quereis los hombres descontentos de sí mismos. Gente ambiciosa, codiciosa, gran pregonera de sus cosas; Vos, Señor, abominais todo esto. Finalmente: por el mismo caso, que gustais tanto de comer con sus contrarios, los Publicanos, entendemos, que estotra gente no es a uèstro sabor. Combidais os a comer con un Zaqueo, pero era principe de los Publicanos. Vais os con Matheo, pero era un alcavalero pecador. Pues què quiere decir agora mudar costumbre? I aun por esso dice el Evangelista: *Rogabat: Rogado và, i mui rogado*. A los otros èl se combidaba, pero con èstos, rogado, i casi por fuerza. I entiendo, que mas le lleva la pecadora, que sabe que ha

de

Lucæ 11.

de ganar alli. En casa del otro Fariseo sanò un hidropico, i por esso fue; aqui sana una gran pecadora, i por esso và. Mas còmo no quereis que vaya, si dice *Rogabat*? Oh fuerza del ruego, e importunacion, que traes a Dios a casa de un pecador! *Et si ille perseveraverit pulsans, dico vobis, propter improbitatem eius surget, & dabit illi*, dice el Señor. Quien tiene un amigo, que si acaso de noche, i a deshora le viene un huesped, i se halla desproveido de lo que ha menester para dalle de cenar; èste vase a casa de su amigo, i dicele: *Un huesped me ha venido, prestadme tanto pan, i vino para dalle*. Si estando ya acostado, se le escusa, que no es ya hora de abrir la puerta, i que no ai quien se lo dè: si el que tiene la necesidad insiste llamando, i ruega: *En verdad os digo* (dice Christo) *que quando no lo baga por su amigo, por la importunacion, i por echallo de si, se levantará, i le dará lo que pide, i aun mas de lo que pide*. Poderosa fuerza la de la oracion, que và cautivo Dios, và atadas las manos, và rendido! Còmo quereis que vaya, a donde èste fuerte Jacob, èste vitorioso luchador de la oracion le lleva? Por esso và a comer. Esmerase Dios en pagar bien la posada; porque no cabe en lei de buena crianza, posar en una casa, i dejar al huesped descontento. Elias pagò la posada a la pobre Sunamites, con dalle harina, i aceite para el tiempo de la gran hambre; i despues le resucitò el hijo que era muerto. Su dicipulo Eliseo, por sus oraciones, alcanzò que tuviesse hijo su huespeda; i despues aviendosele muerto, le bolviò a la vida. Pues si entre gente de bien se tiene esto por falta; quanta razon serà que entendamos, que pagará bien Dios la posada que le dieremos? El Bienaventurado San Ambrosio pondera mucho aquella diligencia, con que Zaqueo hospedò a Christo. Què priesa es esta? *Sciebat uberem esse hospitii mercedem*. Avia oïdo decir Zaqueo a otros huespedes, quan bien pagava Christo, i por esso se

mos-

mostrava tan diligente. Comía con pecadores, i perdónavales sus pecados: con los Gentiles, i traíalos a la Fe: con sus amigos, por acrecentallos en su amor: con los Fariseos, para humillarlos; i assi, no quedò este sin galardón, pues fue alumbrado del error en que vivía, i en su casa se celebrò tan alto Sacramento como el de la Penitencia.

## PARRAFO III.

*Et ingressus domum pharisei discubuit.* No es el Señor de los que *mientras mas los ruegan, mas se estienden.* No os turbe el averos dicho, que le rogava, i que a fuerza de ruegos se vá con el que le combida: que no es esto porque el os quiera negar lo que pedís, sino por gozar de uèstro ruego, que es language que a el mismo agrada. Tiene un padre un hijo pequenuelo, i el niño Simile. viendo al padre, con una manzana en la mano, pidesela: no se la dá luego, cierto es que huelga de darsela; pero por gozar de los halagos, i lisonjas del niño, se la detiene. Iva la Cananea empos del Redentor, llorava, llamavale, pediale misericordia para una hija que tenia: Matth. 15. la necesidad era grande, sus lagrimas muchas, su fe estremada, su trabajo digno de compassion, i con todo esso: *Non respondit ei verbum.* Dice el Evangelio que *no le respondió palabra.* Sobre lo qual dice San Chrysostomo, espantado que no le respondió palabra: Oh cosa nunca vista! oh caso jamás esperado de Dios, que le ruegue una muger, que le suplique, que le importune, que llore su causa, que cuente su passion, i acreciente la tragedia con llantos, i que el amador de los hombres no le responda! Què calle la Palabra! Què esté cerrada la fuente! Què el medico detenga las medicinas! Què es esto espejo de los Santos, resplandor de la gloria? Què novedad es esta, oh guarda de los hombres? Vos provocais a otros a que os sigan: i a esta miserable muger que os sigue, la desechais? Què esperanza me queda, o Padre del Cielo, a mí, tibio, si a tanta fe cerrais la puer-  
D ta?



ta? A dònde està lo de *Pulsate*, & *aperietur vobis*, *Llamad*, i os abriràn? Vos, Señor, en naciendo, trugistes de Oriente a los Reyes; i resucitando, mandais a uëstros dicipulos, que vayan por el mundo a convertir gentes; i agora que viene esta desdichada muger a rogaros por su hija, llorando su desventura, nõ le respondeis? Al Centurion, que os rogò por su page, le digistes: *Yo irè*, i le curarè: a un ladron por una palabra le daís el Cielo: al paralitico, sin pedirlo, le mandais que se levante sano: a Lazaro, le bolveis de allà del Infierno: Vos que curais los leprosos, resucitais los muertos, alumbrais los ciegos, salvais los ladrones, perdonais las ramerias; nõ respondeis a esta desventurada? Era porque se holgava del sufrimiento, i paciencia de la Cananea, i por acrecentalla en la fe, i porque la mas alta alabanza, que damos a Dios, es tener siempre grandes esperanzas de su misericordia. *Ego autem semper sperabo*, & *adiiciam*

*Psalm. 70. super omnem laudem tuam*, dice David. Yo Señor siempre esperarè, aunque me vea el agua hasta la boca, siempre tendrè esperanza que me ha de llegar a sazón uëstro socorro, i con esto acrecentarè sobre todo uëstra alabanza, porque huelga mucho el Señor, que esperemos de su Magestad grandes cosas. Assi en nuestro proposito, si se hace de rogar algunas veces, no es por no concedernos la merced que le pedimos, siendo justa, mas por el contento que recibe de que le roguemos. Si no miradlo en la facilidad con que en entrando se sentò a la mesa; *Lucæ 15.* rece que temia no le descombidasse. Parece esto a lo del hijo prodigo, que en viendole de lejos, corriò los brazos abiertos a recibirle, como si temiera que se le avia de bolver. Oh entrañas de misericordia! i a dònde con tanta priessa? Para dònde correis Dios mio? Dejadme, que voi a recibir a mi hijo. Pues Señor, nõ veis que os ha gastado la hacienda? nõ veis que os ha ofendido? que es un perdulario? Ha! que es mi Hijo, dice el buen Padre Dios, i voi mui alegre para recebille. Luego en entrando

do se assentò el Señor; luego quiere possession, i de tal manera, que despues de entrado no se os irà, hasta que le echeis de casa; i aun despues se os arrimarà a la puerta esperando, si le quereis abrir. *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos*, decia la Esposa. No veis a mi Esposo, a mi amado, que està tràs la puerta mirando por los resquicios del cancel, i acechando por las rendijas de las ventanas? Es que està mirando què es lo que hace la Esposa, el alma, con deseo de hallar por donde entrar. Por esto se llama Sol: porque assi como el Sol entra por qualquier agujerito de la ventana, por pequeño que sea; assi tambien Dios por qualquiera entrada que le deis, por qualquiera ocasioncita, por un oïdo que degeis abierto, por una palabrita, por un suspiro dado con deseo, al fin se aprovecha de qualquier ocasioncilla que halla, para nuestro remedio. Por agua se lanzò para entrar a una Samaritana; por pesca para un San Pedro, i le hace decir: *Exi a me Domine, quia homo peccator ego sum: Señor salí de tan pobre barca, como la mia, que soi un hombre pecador, que no merece tanto bien.* Oh San Pedro! i què decís? El anda por quedarseos en casa, i Vos por echarle della. I si sois pecador? i aun por esso es bien detenerle, que a la presencia de la gracia necessario serà que huya el pecado: pareceles a los hombres que es negocio de cumplimiento, i que es metáfora, i manera de hablar, que inventan los predicadores, sacada de sus cabezas; porque dicen ellos, que no ven a Dios tràs la puerta. Esto es de entendimientos mui carnales. I no miras una buena inspiracion que Dios te embia? un castigo? un no embiarle agua? una enfermedad? Què sea esto assi? que llame, i para ello embie estos castigos, pruevase en muchos lugares de la Escritura, particularmente en el 4. cap. del Profeta Amos: i porque el lugar es galan, lo dirè aqui todo. *„Oïd vacas gordas, las que os apacentais en los fertiles montes de Samaria; los que*

Cant. 2.

Dios se llama Sol.

Lucæ 5.

Amos 4.

„ a los pobrecillos les armáis lazos, i los calumniáis, he-  
 „ chos acusadores de lo que no cometieron, por peñales  
 „ la poca hacenduela que tienen: Jurado ha el Señor por  
 „ vida de su Hijo, que es su Santo, i ha puesto la mano  
 „ en el Ara consagrada, que han de venir días en que, he-  
 „ chos tasajos, os han de assar uëstros enemigos en lan-  
 „ zas, i hincharán sus ollas de uëstras carnes, i que ha-  
 „ rán ollas podridas de vosotros. Por qué, Señor, tal  
 „ estrago en ellos? Porque yo, por uëstros graves peca-  
 „ dos, os di tanta falta de pan, que se os olvidava el  
 „ comer, i se os mohecian los dientes; i con todo esso  
 „ no os bolvistes a mí, dice el Señor. Yo tambien os  
 „ quitè la lluvia, i certè el Arca del agua; lloví sobre  
 „ una ciudad, i no sobre otra, i los campos que no se  
 „ llovieron, se secaron; i venian dos pueblos, i tres a  
 „ buscar agua a otro, donde sabian que avia alguna fuen-  
 „ te; i les davan el agua por tassa, de suerte que no se  
 „ hartavan; i no os aveis buuelto a mí, dice el Señor.  
 „ Embiè arañuela en uëstros frutales, helè las viñas,  
 „ añublè uëstras huertas, comiòse el gusano las accitu-  
 „ nas; i ni aun assi os bolvistes a mí, dice el Señor. Em-  
 „ biè muerte, i cuchillo en vosotros, camión de Egipto,  
 „ quando os salieron los enemigos, con mano armada, i  
 „ cayeron en la guerra los mas floridos, i robustos de  
 „ uëstros soldados: los enemigos apañaron la pressa, i  
 „ cautivaron uëstros cavallos, i fue tanta la carniceria,  
 „ que llegava el hedor de los muertos a uëstras narices;  
 „ i no os bolvistes a mí, dice el Señor. Más, que os de-  
 „ rroquè las casas, i poblados, como a Sodoma, i Go-  
 „ morra, i salistes del fuego como tizonas medio que-  
 „ mados; i con todo esso no aveis buuelto a mí, dice  
 „ el Señor. De manera, que en todo este capitulo vá  
 „ provando remedios para entrarse en casa, i si los casti-  
 „ gava era, no mas que llamarlos, para que se bolviessen  
 „ a él. I porque ví este capitulo IV. del Profeta Amos tra-  
 „ ducido a la letra, he querido ponerlo aqui con el Latín  
 „ de

de la misma Sagrada Escritura al lado, para desempalagar el gusto a los que esto leyeren.

**O**ídme, Vacas gordas (1)  
del monte de Samaria,  
a dõ paccis las hierbas regaladas,  
**I** las orejas sordas  
bolved yã voluntaria-  
mente, del verde pasto descuidadas:  
**Por** Vos son quebrantadas (2)  
las fuerzas a los pobres,  
robando sus alhajas,  
hasta las pocas pajas  
del pobre lecho: que aun los duros robres  
**Lloran** sus sinrazones,  
con no avelles Dios dado corazones.

**Pues** yã Dios ha jurado (3)  
por vida de su Hijo,  
con la mano en el Ara consagrada,  
**Que** el enemigo airado,  
con grita, i regocijo,  
le vengará esta injuria con la espada,  
**I** que despedazada (4)  
uëstra carne, alli luego,  
harán los assadores,  
de las lanzas mayores,  
i assarán los tasajos en el fuego:  
**I** para sus comidas (5)  
harán de lo que queda, ollas podridas.

**En** Bethel adorastes, (6)  
dõ está el becerro de oro,  
i en Galgala lugar de idolatria:  
**I** pues yã comenzastes,

(1) *Audite verbum hoc vacca pingues, quae estis in monte Samariae:*

(2) *Quae calumniam facitis egenis, & confringitis pauperes.*

(3) *Iuravit Dominus Deus in sancto suo:*

El Hijo se llama el Santo de Dios, esto es: Christo es el Santo, que assi decian los Demonios.

*Marc. 1. i Luc. 4.*

Sabemos que eres el Santo de Dios: i tãbien puede querer decir, jurò por su santo templo, o por su santidad.

(4) *Quia ecce dies venient super vos, & levabunt vos in contis,*

(5) *Et reliquias vestras in ollis ferventibus.*

(6) *Venite ad Bethel, & impie*

*agite: ad Galgalam, & multiplicare pravaricationem:*

(7) *Et offerte mane victimas vestras.*

(8) *Et sacrificare de fermentato laudem: & vocate voluntarias oblationes: sic enim voluistis, filii Israel, dicit Dominus.*

(9) *Unde, & ego dedi vobis indigentiam panum in omnibus locis vestris:*

(10) *Et non estis reversi ad me, dicit Dominus.*

(11) *Ego quoque prohibui a vobis imbrem, cum adhuc tres menses superessent usque ad messem:*

(12) *Et plui super unam civitatem, & super alteram non plui.*

(13) *Et venerunt duae & tres civitates ad unam civitatem, ut biberent aquam, & non sunt satiate:*

gastà el rico thesoro (7)  
en tales sacrificios noche, i dia.

**I** de la hacienda mia (8)  
les ofreced primicia,  
i al pan con levadura  
llamad ofrenda pura:  
o hijos de Israel, tanta malicia,  
**Còmo** serà possible,  
que no se vengue con furor terrible?

Pensando de emendaros,  
por pan os dí gran hambre, (9)  
de suerte que el comer se os olvidava.

**No** me bastò cortaros  
de la vida el estambre,  
quando en lo mas florido, i verde estava.

**I** puesto que os llamava,  
jamàs a mi os bolvistes: (10)  
yo, faltando tres meses (11)  
para coger las miesses,  
mandè que no lloviesse, como vistes,  
**I** el agua cayò de arte, (12)  
que à uèstras miesses no les cupo parte.

Los rios desmayaron,  
secaronse las fuentes,  
la gente se caía de sedienta.

**Dos** pueblos se juntaron (13)  
por buscar las corrientes,  
de quien acaso alguno les dà cuenta.

**Mas** aun el agua lenta  
en viendolos huía,  
i assi no se hartavan,  
aunque lo procuravan;  
mas esto no venció uèstra porfia,

Ni quisistes bolveros (14)  
a mi, que me dolia solo en veros.

(14) *Et non redistis ad me, dicit Dominus.*

Passò mas el castigo,  
porque os embiè langosta, (15)  
i uèstros huertos todos se añublaron;

(15) *Percussi vos in vento urente, & in aurugine, multitudinem hortorum vestrorum, & vinearum vestrarum:*

I al gusano enemigo  
mantuve en uèstra costa,  
cuyos dientes las viñas os talaron;

(16) *Oliveta vestra, & ficeta vestra comedit eruca:*

Tampoco perdonaron  
al olivo aceitoso, (16)  
ni a la higuera verde,  
que el dulce fruto pierde;  
mas no os bastò un castigo tan furioso.

(17) *Et non redistis ad me, dicit Dominus.*

Ni quisiste bolveros (17)  
a mi, que me dolia solo el veros.

(18) *Misi in vos mortem in via Aegypti, percussi in gladio iuvenes vestros*

Saliò la muerte airada, (18)  
i camino de Egipto  
degollò uèstros mozos mas valientes,

La juventud prostrada  
quedò en aquel confito,  
para mayor espanto de las gentes.

Los cavallos dolientes, (19)  
i tristes, van cativos,  
i el hedor de los muertos  
llega de los desiertos  
a dar en las narices de los vivos:

(19) *Usque ad captivitatem equorum vestrorum: & ascendere feci putredinem castrorum vestrorum in naves vestras:*

Mas no basta a bolveros (20)  
a mi, que me dolia solo el veros.

(20) *Et non redistis ad me, dicit Dominus.*

No contento con esso  
por sola uèstra emienda (21)  
derroque uèstras casas por el suelo,

(21) *Subverti vos, sicut subvertit Deus Sodomam,*

I de Sodoma el peso  
os cargue, porque entienda

(22) *Et facti estis quasi torris raptus ab incendio:*

(23) *Et non redistis ad me, dicit Dominus.*

(24) *Quapropter hæc faciam tibi Israël: postquam autem hæc fecero tibi, præparare in occursum Dei tui Israël.*

(25) *Quia ecce formant montes, & creant veltum, & annunciant homini eloquiū suum, faciens matutinā nebulam,*

(26) *Dñs Deus exercituum nomen eius,*

nuestra maldad, la tierra, i todo el Cielo.  
 Quedastes deste duelo (22)  
 como tizon quemado:  
 cielos, seime testigos,  
 que träs tantos castigos  
 los hijos de Israel me han olvidado:  
 Ni se han buelto con ellos, (23)  
 a mi, que me dolia solo el vellos.

Yo harè, Israel, (24)  
 estas cosas contigo,  
 i a lo menos, despues de yá passadas,  
 Seime, siquiera fiel,  
 i tenme por amigo:  
 i disponte a seguir träs mis pisadas.  
 Quien criò las peladas (25)  
 montañas, i el que cria  
 este viento que buela,  
 i al hombre le revcla  
 su querer, i la noche buelve en dia,  
 Tiene, porque te assombre,  
 Señor de los Egercitos por nombre. (26)

De lo que el Señor dice, en este capítulo del santo Profeta, se colige evidentemente quanta verdad sea lo que ivamos tratando, del deseo que tiene de estar con nosotros, i que los castigos que embia, las amenazas, i todo lo que a nosotros nos parece aspereza, i desamor, no es otra cosa, sino un llamar a la puerta, i estar arrimado a ella, aguardando que le abramos. Al otro le levanta los ojos al Cielo, para que vea las grandes obras de Dios, i de allí se mueva a recogerse, i a ver que ha ofendido a Dios. A unos amenaza, a otros halaga; a estos pide zelos, a aquellos se muestra enojado. Pues què otra cosa es tan vario modo de atraer, sino estar mirando Dios

träs

tràs la puèrta, para atalayar, si Vos descubris en Vos algun portillo, por donde èl pueda entrar a vivir con Vos? Sino tuvieramos Palabra de Dios, firmada con el Sello del su Espiritu, en la Sagrada Escritura, que nos digera, que es el gusto que Dios toma con el hombre, i con su trato, no lo digera yo. Despues de criado el Hombre, que fue lo ultimo con que Dios alzò de obra, dice la Escritura: *Requievit Dominus ab universo opere, quod patrarat.* Esto es, quando Dios en el primero dia hizo la luz, no quedava del todo contento: i assi al segundo dia hizo el Cielo estrellado; i puesto que le diò contento su belleza, como tambien se le avia dado la luz, aun le faltava algo para su regalo. Por esso al tercero dia descubriò la tierra, i poblòla de hierbas, i plantas, i de arboles de fruta: pareciòle bien a Dios, pero aun quedava lo mejor. Llega el quarto dia, i cria essas dos lumbreras del Cielo: el Sol, que es fuente de luz, alegria del mundo, espejo purissimo, i resplandeciente, ojo del Cielo: i la Luna caudillo, i princesa de las Estrellas; para que el uno alumbrasse el dia, i la otra presidiese de noche a las obras de los mortales. Quièn pensara que avia mas que desear, ni que quisiera Dios passar mas adelante, viendo aquella hermosura, que tanto lleva tras sì los ojos? Pues aunque le pareciò mui rebien a Dios, dice que no lo ha por esso: i al quinto dia hinche esos senos del Mar inmenso de diversidad de Pescados, que jueguen a su placer, en las espaciosas aguas; i los rios, i estanques fuentes, manda que se pueblen de peces; cosa que aunque la belleza del Sol, i Luna, i Estrellas es mucho, al fin no viven, ni sienten, ni tienen actos vitales, como los peces, i por esso son mas nobles. Manda tambien, que en esse mismo dia del agua, se produzgan las aves, para que con libre buelo, rompiendo el delicado viento, con las vagas alas, jueguen en el abierto Cielo, i que con las doradas plumas, pintadas de mil colores retocadas con los rayos del Sol, hagan mi-



llares de vislumbres, pareciendo mas hermosas de lo que son en su ser natural. Ni aun aqui cansò la poderosa, i liberal mano del gran Padre del Cielo; i assi, por no dejar la tierra mas pobre, i despoblada de lo que avia hecho al aire, manda que al sexto dia, salgan en nuevo ser todas las especies de animales, de que tan llenos vemos hoy los campos, i los montes, i toda la tierra, con tanta variedad de propiedades, i condiciones, que lo mas que dellas sabemos, es lo menos que ellas tienen. Ai mas que desear, gran Dios? Falta aun algo para nuestro contento? Queda cosa que sea de nuestro gusto, que no estè ya hecha? Bien estais en la cuenta: aun falta lo mejor, i no ha llegado a su punto el descanso mio, dice Dios. I para que mejor se entienda, nota, lo que Abdalà Sarraceno dijo: Preguntado, qual era la cosa de mayor admiracion que en esta mundana farsa se hallava? Respondiò, que el Hombre. Lo mismo dijo Hermes Trismegisto, hablando con su hijo Asclepio: *Magnum, ob Asclepi, miraculum est homo! Por cierto, ob Asclepio, gran milagro es el hombre!* No es la razon las alabanzas que del hombre se dicen, que es lengua de todas las criaturas, pariente de los Angeles, interprete de naturaleza, medio entre la eternidad, i el tiempo; i como dicen los Persas, lazo del mundo, poco menor que los del Cielo. Grandes cosas son estas, pero no tales, que con derecho se alcen con el nombre de admirables, pues los Angeles les hacen mil ventajas. La razon principal es: Avia el Soberano Maestro compuesto esta mundana casa, a la traza de su sabiduria; avia hermoseado de Espiritus la sobrecelestial region; las Esferas de estrellas, i planetas; todo este mundo inferior, le avia poblado de animales: faltava quien conociesse la grandeza del Hacedor, i la ilustre obra; por esto acabando ya todo lo demás, comenzò a tratar de producir al Hombre. Pero como será esso, que en los Archivos divinos no ai de donde producir nuevo hijo, ni en los thesoros

Abdalà  
Sarraceno.

no ai con que heredalle, ni en las sillas del mundo no ai lugar a donde este contemplador del universo se assiente? Pero decidme sabio Moro: Como decis que en los Archivos divinos no ai donde producir nuevo hijo, ni en los thesoros no ai con que heredalle, ni en las sillas del mundo no ai alguna vacia, donde se assiente? Bien digo, responde Abdalà; porque o el hijo ha de ser intelectual, o no. Si ha de serlo, ya en el Cielo los ai, i la region suprema està llena de Espiritus intelectuales. Si no ha de tener entendimiento, ha de ser bruto; ya la tierra està llena dellos. I mas, que si de sus thesoros se le ha de dar gloria, ya la tienen los Angeles; si tierra, ya la poseen los brutos. I esto es lo que dice la Escritura: *Igitur perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum; sed homo non erat, qui operaretur terram.* Genes. 2.

*Acabò ( dice Moisen ) el Señor de dar perfeccion a los Cielos, hinchendolos de Angeles; a la tierra, poblandola de animales; criò todo lo que para el ornato, i hermosura del Cielo, i tierra era menester: pero no avia criado al hombre, que pudiesse trabajar, i labrar el Paraiso. Mas no era cosa decente, que Dios no pudiesse tener otro nuevo Hijo, siendo de poder infinito, ni le estava bien a su gran sabiduria, ni a su paterno amor. Determinò pues el supremo artifice, que aquel a quien no se le podia dar alguna cosa nueva, le fuesse comun todo lo que a los demás animales les era propio. Tomà pues al hombre, que aun no tenia propia imagen, i puesto en medio, hablòle assi: Ni te damos cierto assiento, ni propio rostro, ni dòn particular; porque la silla que conforme a tu alvedrio, i el rostro, i los dones que tù te descàres, i quisieres escoger, essos tengas. Todas las demás criaturas tienen limitadas leyes, i naturalezas: à tù ninguna te estrechan. Por tu alvedrio, en cuya mano te he puesto, has de hacerte lei. Pusete en medio del mundo, para que de alli mirasses mejor lo que ai en el. Ni te hicimos celestial, ni eterno, mortal,*

ni inmortal : Tú has de ser como árbitro , i nuevo entallador de tí mismo. Podrás degenerar en las cosas inferiores , que son los brutos , i podrás transformarte en las superiores , i divinas , segun te pareciere. Oh suma liberalidad del Padre celestial ! Oh admirable felicidad del hombre , a quien fue dado tener lo que desea , ser lo que quisiere ! Los Brutos desde su nacimiento sacan consigo lo que han de ser. Los Angeles en siendo criados, se hallaron perfectos , i en esso no se gastò tiempo ; mas en el hombre sembrò Dios todo linage de semillas de virtud , i conforme a lo que cada uno labràre , aquello cogerà : si regalos del cuerpo , haràse planta , que solo se aumenta , i crece : si las cosas sensuales , serà bruto : si las racionales , saldrà animal celestial : si las cosas intelectuales amàre , serà Angel : i si con ninguna destas suertes se contenta , si se bolviere a su centro , i se uniere con èl , haràse un Espiritu , i endiosarseha ; porque quien se allega a Dios , hacese un Espiritu con Dios. He aqui al hombre criado , i compuesto el mundo. En acabando Dios de criar al hombre , dice la Sagrada Escritura : *Et requievit Deus die septimo ab universo opere quod patrarat.* Descansò Dios de las obras que avia hecho ; esto es , no avia descansado en la creacion de todas las cosas , hasta que formò al hombre. Entonces dijo : *Agora si estoi contento , que he hecho casa para mi : ya tengo donde reposar : en el hombre estarà mi descanso de aqui adelante.* Dirèisme , que no es tan literal esse lugar , i que querriades que os diesse alguno que os convenciesse , pues es cosa en que tanto os vâ , i de que recibireis mucho gusto , i aun mucha confianza , si os lo persuadiessemos. Pues mirà : Dios quiso tanto al hombre , que primero le aderezò casa acá en la tierra , i despues le tomò posada allà en el Cielo , como a gran señor : que cierto está , que Dios no la avia menester para si. En el cap. 8. de los Proverbios pinta la Sabiduria Divina , que es el Hijo de Dios , la creacion de todas las

cosas : que por pintalla David galanamente , la pondrà aquí en verso , explicando el Salmo ; porque el capítulo octavo de los *Proverbios* de su Hijo , i este Salmo del Padre , dicen una misma cosa.

## SALMO CIII.

**L**as obras contemplando  
de aquella mano , dina  
del gran Padre , i Artifice divino,  
Mi alma và faltando,  
porque a luz tan vecina  
no vè seguro passo , ni ai camino:  
Mas a ciegas , i a tino,  
canta alma alguna cosa , (1)  
i alaba , como quiera,  
la gloria verdadera  
del que en la inacessible lumbre posas;  
Pues mostrò en lo criado,  
que grandemente se ha magnificado.

Cubierto de hermosura , (2)  
cercado de alabanza,  
de claro resplandor estás vestido.

**I** en la mayor altura,  
dò humano sèr no alcanza,  
los Cielos , como piel has estendido : (3)

**I** porque el encendido  
planeta acá embiasse  
su fuerza , con que al mundo  
le dà sèr tan fecundo,  
porque a la superior parte no passe;

Un cristalino cielo (4)  
pusiste encima de aguas hechas yelo.

Qual nube en el Oriente (5)

(1) *Benedic anima mea Domino : Domine Deus meus magnificatus es vehementer.*

(2) *Confessionem , & decorem induisti : armillus lumine sicut vestimento.*

(3) *Extendens caelum sicut pellem:*

(4) *Qui tegis aquis superiora eius.*

(5) *Qui ponis nubem ascensum tuum : qui ambulat super pennas ventorum.*

bañada del thesoro  
de Febo , con mil luces hermoſeas;

Assi en resplandeciente  
nube bordada de oro  
subes , dò el Cielo mides , i rodeas;

I a veces te passeas  
en las plumas del viento.

Los pages de tu casa , (6)  
como fuego que abrasa,  
ligeros , mas que humano pensamiento,

Que del mas alto Cielo  
en un punto , por Tì bajan al suelo.

(6) *Qui facit Angelos tuos spiritus: & ministros tuos ignem urentem.*

(7) *Qui fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in saeculum saeculi.*

(8) *Abyssus, sicut vestimentum, amictus eius: super montes stabunt aquae.*

(9) *Ab increpatione tua fugient: congregentur aquae, quae sub caelo sunt, in locum unum.*  
Genes. 1.

(10) *Avocae tonitruus tui formidabunt.*

Sobre fuertes colunas

la tierra has assentado , (7)  
que en si misma està firme , eterna , estable,

A dò jamàs algunas

fuerzas de brazo airado  
la mudaràn , que el centro no es mudable.

Què lengua aurà que hable,  
como el inmenso abismo (8)  
con sus aguas la viste?

a quien Tù le digiste,

Vos encerrà mil montes en Vos mismo,

I de ondas coronados

sepulta el mar mil cerros empinados.

A la voz poderosa , (9)

que diste antiguamente,  
quando todo de nada lo criaste,

Huyò la mar , medrosa,

i encogìo la corriente,

a dò en sus anchos senos la encerraste,

I sus ondas turbaste

con un horrendo trueno. (10)

Oh traza soberana,

pues en la tierra llana,  
 el valle de menuda hierba lleno,  
 Fundaste, i de allí subes (11)  
 los montes que compiten con las nubes!

Oh fuerza! oh poderío!  
 oh valor verdadero  
 de tu brazo, que el bravo mar enfrena!

I quebrantas su brio (12)  
 no en montañas de acero,  
 sino en una menuda, i floja arena.

I quando brama, i sueña,  
 porque con cruda guerra  
 los vientos forcejando,  
 i en las aguas luchando,  
 con ellas piensan anegar la tierras

Aquellas ondas bravas,  
 aun sin cubrir la arena las desbravas. (13)

Tú por secretas minas,  
 i venas de la tierra,  
 en los valles amenos rompes fuentes: (14)

Los rios encaminas  
 por entre sierra, i sierra,  
 i entre montes das passo a sus corrientes.

En sus aguas lucientes  
 bebe el Leon; i el osso, (15)  
 el gamo, el ciervo juegan,  
 quando a las fuentes llegan,  
 en medio del estío calurosos.

I mientras su vez viene,  
 al salvage asno su gran sed detiene.

Sobre las altas breñas (16)  
 diste a las aves nido,  
 dò sin recelo libres anidassen:

(11) *Ascendunt mōtes: & descendunt cāpi in locum, quem fundasti eis.*

(12) *Terminum posuisti, quem non transgredientur;*

(13) *Neque conuertentur operire terram.*

(14) *Qui emittis fontes in conuallibus: inter medium mōtiū pertransibunt aquae.*

(15) *Potabunt omnes bestiae agri: expelebunt onagri in siti sua.*

(16) *Super ea volucres caeli habitabunt: de medio petrarum dabunt voces.*

**I** en medio de las peñas,  
con canto no aprendido,  
con sus harpadas lenguas te alabassen.

**I** que quando callassen,  
por el escuro velo  
de la noche serena,  
sola la filomena  
por dulce garganta en triste duelo,  
**Despída** sus querellas,  
moviendo a compassion a las estrellas.

**I** de la rueda elada,  
que tira el ege frio,  
del nocturno planeta vá assentados

**De** hierba aljofarada,  
con el fresco rocío  
las cumbres de los montes has pintado ; (17)

**Con** passo apresurado  
bajan de allá las fuentes,  
porque le quepa parte  
a la tierra , i se harte,  
i pueda producir a los vivientes (18)

**Brutos** , el heno , i hierba,  
cuyo sèr para el hombre se conserva.

**Que** el bruto la trabaja,  
i la cerviz cerdosa  
del buei la rompa: a donde el pan se esconde.

**I** despues con ventaja  
rinde el fruto gozosa , (19)  
i al labrador a veinte le responde.

**Riegas** las viñas , donde  
nace el licor que alegra  
el corazon humano , (20)  
i quita con su mano  
la vil melancolia escura , i negra.

(17) *Ri-  
gans mon-  
tes de su-  
perioribus  
suis: de fru-  
ctu operum  
tuorum sa-  
tiabitur ter-  
ra.*

(18) *Pro-  
ducens foe-  
num iumen-  
tis, et her-  
bam serui-  
tuti homi-  
num.*

(19) *Ut  
educat pa-  
nem de ter-  
ra:*

(20) *Et  
vinum læ-  
tificet cor  
hominis:*

I el aceite le diste,  
que torna alegre el rostro del mas triste. (21)

(21) *Ut ex-  
bilet fac-  
ciem in oleo.*

Porque nada faltasse,  
le diste el pan al Hombre,  
que el corazon confirma desmayado; (22)

(22) *Et pa-  
nis cor ho-  
minis confir-  
met.*

Ni aun un arbol quedasse,  
ni cedro que se nombre,  
que no sea de tu mano sustentado. (23)

(23) *Satu-  
rabuntur li-  
gua campi,  
& cedri Li-  
bani, quas  
plantavit:  
illic passeret  
nidificabit.*

Hacen el nido amado  
las aves, en las ramas  
de los bosques sombreros:  
mas en los poderosos  
arboles las cigueñas encaramas,  
Dò en su nido presidan  
a las aves que mas abajo anidan. (24)

(24) *Hero-  
dii domus  
dux est eo-  
rum:*

Al ciervo temeroso (25)  
le diste su vivienda  
sobre los altos montes, dò se esconde:

(25) *Mon-  
tes excelsi  
cervis:*

I al erizo espinoso (26)  
para que se defienda  
la Piedra (que es, Tu Christo, a quien responde).

(26) *Petra  
refugiū he-  
rinacis.*

La blanca luna, donde  
del tiempo la mudanza  
conocemos, se viste  
de luz, porque quisiste  
que ella, i el sol guardassen alianza (27)

*Petra autē  
erat Chri-  
stus.*

*1. Corint.  
10.*

Saliendo a tiempo cierto,  
i poniendose el sol, por su concierto.

(27) *Fecit  
Lunam in  
tempora: Sol  
cognovit oc-  
casū suum.*

I quando el encendido  
planeta al Occidente (28)  
fenece la jornada, le sucede

(28) *Posui-  
sti tenebras,  
& facta est  
nox:*

La noche, dò adormido  
el misero doliente



(29) *In ipsa pertransibunt omnes bestiae silvae.*

afloja su cuidado, en quanto puede.  
 No aviendo quien lo vede,  
 los ligeros venados (29)  
 sin miedo de los perros  
 dejan los altos cerros,  
 a dò entre dia estavan emboscados:  
 I juegan sin recelo  
 corriendo por el prado, i verde suelo.

(30) *Catuli Leonum rugientes, ut rapiant,*

El leoncillo hambriento (30)  
 se sale de la cueva,  
 a cuya voz los otros animales,  
 Mas ligeros que el viento  
 buscan guarida nueva,  
 porque son en la fuerza desiguales.  
 A Dios piden los tales  
 con la voz temerosa,  
 i con la cerviz alta,  
 la presa que les falta,  
 forzados de la hambre congojosa. (31)  
 Que a quanto Tù heciste  
 de sustento bastante proveiste.

(31) *Et quarant a Deo escam sibi.*

(32) *Ortus est Sol, & congregati sunt: & in cubilibus suis collocabuntur.*

(33) *Exibit homo ad opus suum: & ad operationem suam usque ad vesperam.*

Mas quando el rubio Apolo (32)  
 los rayos de oro muestra,  
 huyen, i se retiran a sus cuevas,  
 No queda ni uno solo;  
 el tigre, i onza diestra  
 se encovan a pensar en cazas nuevas.  
 Levantase a sus pruebas (33)  
 el hombre, i deja el lecho,  
 i sale a su egercicio,  
 hasta que del oficio,  
 cansado, vè que el sol camina derecho,  
 I llega al Occidente  
 a dàr luz a la yà hallada gente.

Què grandes son tus obras, (34)  
Señor de lo criado!  
altas, perfetas, sabias, acabadas.  
Por tales hechos cobras  
un nombre, que loado  
serás, en mil edades prolongadas.  
En tu saber fundadas  
todas las cosas haces: (35)  
i la tierra poblaste  
de lo que Tu criaste,  
porque en tus criaturas te complaces.  
I Tu te sirves dellas  
desde el infimo centro, a las estrellas.

Tu diste al mar furioso (36)  
sus aguas espaciosas,  
i senos, que le sirven, como manos:  
Alli el pece escamoso  
rompe las espumosas  
ondas, con los lacivos juegos vanos.  
No pueden los humanos  
contar la diferencia  
de peces, que alli viven, (37)  
porque solo se escriben  
en tu eterna memoria, i alta ciencia.  
I en essas ondas tales  
navegan con sus naves los mortales.

El mar para su juego  
le diste, por mostrarte (38)  
a aquel fiero dragon, que al mundo espanta,  
Que con sus cejas ciego  
las grandes aguas parte:  
mas no le vale ser de fuerza tanta  
Que el lazo a la garganta,  
como con avecilla

(34) *Quam  
magnificata  
sunt opera  
tua Domine!*

(35) *Om-  
nia in sapie-  
tia fecisti:  
impleta est  
terra posses-  
sione tua.*

(36) *Hoc  
mare mag-  
num, & spa-  
tiosum ma-  
nibus: illic  
reptilia, quo-  
rum non est  
numerus.*

(37) *Ani-  
malia pusil-  
la cum ma-  
gnis: illic  
naves per-  
transibunt.*

(38) *Draco  
iste, quem  
formasti ad  
illudendum  
ei:*

Las or-  
cas matan  
a las balle-  
nas.

(39) *Omnia  
a te expe-  
ctant ut des  
illis escam  
in tempore.*

juegas con la ballena;  
i de tu mano llena (39)  
espera cada qual su partecilla,  
Que a su tiempo repartes  
a todo lo criado iguales partes.

(40) *Dante  
te illis, col-  
ligent: ape-  
riente te ma-  
num tuam,  
omnia im-  
plebuntur bo-  
nitate.*

Tu, como la gallina,  
que a sus tiernos hijuelos  
el granillo señala, con el pico,  
Con tu mano divina (40)  
desde los altos Cielos  
repartes su manjar al grande, i chico.  
De bienes queda rico

(41) *Aver-  
tente autem  
te faciem,  
turbabuntur.*

el mundo, si la mano  
abres; pero si escondes (41)  
el rostro, i no respondes  
al gemido del hombre, ciego, i vano,  
Se turba, i desvanece,  
que a donde Tu no estás, todo perece.

(42) *Aufe-  
res spiritum  
eorum, &  
deficient, &  
in pulverem  
suum rever-  
tentur.*

Està de Ti colgado  
el ser, sustento, i vida,  
pues que de Ti, i por Ti, i en Ti vivimos:  
Mas si Tu el aire amado (42)  
nos quitas, es pérdida  
la vida, i en el polvo nos pudrimos.

(43) *Emit-  
te spiritum  
tuum, &  
creabuntur:  
& renova-  
bis faciem  
terra.*

Mas luego revivimos,  
si tu Espiritu embias, (43)  
que la muerte destierra;  
i el rostro de la tierra  
renuevas con el Sol, i claros días:  
Que al fin esos tus ojos,  
del corazon destierran los enojos.

(44) *Sit  
gloria Do-  
mini in sa-  
culum: la-  
tabitur Do-  
minus in o-  
peribus suis.*

Dùre, Señor, tu gloria (44)  
por siglos prolongados,

i alegrate, gran Dios, en tu hechura:

I en eterna memoria  
tus hechos celebrados  
sean, de toda humana criatura.

Quando Dios, de la altura  
mira, tiembla la tierra; (45)  
i los altos collados  
siendo por él tocados  
humcan, que su fuerza los atierra:

I como cera al fuego  
si Tu los miras, se derriten luego.

Cantarte he, Señor mío, (46)  
mientras no desampara  
el alma este terreno, i mortal velo:

I quando el cuerpo frio  
diere a la muerte avara  
su tributo, i quedare embuelto en yelo,

Ora en la tierra, o Cielo,  
o en la region desierta  
de luz, i de alegría,  
ora en la Gerarquia  
me pongas mas subida, a dō la cierta

Gloria se goza con el verte,  
que alli te alabarè con vida, o muerte. (47)

Seale mi alabanza (48)  
suave a sus oídos,  
i en su fuego amoroso arda mi pecho,

Que en mi no avrè mudanza,  
i con alma, i sentidos  
me deleitarè en Dios; i alli deshecho, (49)

Con un nuevo provecho  
me gozarè contento.  
Mueran los Pecadores, (50)  
sino han de ser mejores,

(45) *Qui respicit terram, & facit eam tremere: qui tangit montes, & fumigant.*

(46) *Cantabo Domino in vita mea:*

(47) *Psallā Deo meo quādiu vivam*

(48) *Lucūdum sit ei eloquiū meū:*

(49) *Ego vero delectabor in Domino.*

(50) *Deficiant peccatores a terra, & iniqui ita ut*

*non sint; be-  
nedic anima  
mea Dño.*

i acaben como humo al recio viento.  
I Vos, anima mia,  
benedicid al Señor la noche, i dia.

De manera que David nos ha pintado en este Salmo la Creacion del mundo, por galan artificio, i lo mismo cuenta su hijo Salomon en el capitulo oçtavo, el qual introduce a la Sabiduria divina, que es el Hijo de Dios, que habla, de quando todas las cosas se hicieron, i dice: Yo estava con mi Padre componiendolo todo. Tenia cada dia mis juegos, i recreaciones diversas, en ver las obras tan perfetas que mi Padre hacia; pero entre ellas hizo una tan de mi gusto, i tan acabada, que me dió mas contento que las demás: esta fue el Hombre. En este puse todo mi regalo, i deleite: este fue siempre mi jardin de recreacion. I assi ama tanto Dios a este Hombre, que por gozar de su amor, en combidandole, se le entra por las puertas, i se le assienta a la mesa. I si queis ver què tan gustoso manjar es para Dios el Hombre, i què fue lo que en este banquete le supo mejor, oid:

## PARRAFO IV.

*Et ecce mulier que erat in civitate peccatrix:* Atención pecadores, que entra el manjar: *Mirad que viene una muger.* Pues, para esso tanta atencion? Creo que la pide el sagrado Evangelista, para confusion de muchos hombres, que aunque se ven en graves pecados, aunque sienten mil aldavadas, i llamamientos de Dios, nada basta, para bolverlos al verdadero camino de su remedio. Esta muger, pecadora era, pero con zelo, i acude a la fuente a limpiar sus culpas. Pero veamos, Santo Evangelista: i esta Muger nõ tiene nombre? Si tendria, que *Maria* se llamava. Pues por què no la nombra? Bien os acordais de lo que atràs se dijo, que el amor hace unos, i transforma al amante con el amado: esto es, que por aficion, i amor, parece que en alguna manera

*El Pecador  
no tiene nõ-  
bre delante  
de Dios.*

sale de sí, i se passa en lo que ama; porque alli tiene sus pensamientos, sus deseos, su descanso, su deleite, i todo lo que quiere, i entiende. Por esto decimos, *que el amante muere en sí, i vive en su amado*, porque todos estos son efectos de vida. Pues, como lo que da vida, i ser a alguna cosa, lo llamamos *forma de tal cosa* (como al *hombre* llamamos *racional*, porque le da vida, i ser el alma racional; i al *cavallo* le llamamos *animal sensitivo*, porque le vivifica un alma sensitiva) assi tambien al amante le damos nombre de lo que ama: i por esto a los que aman a Dios, los llama la Escritura dioses. Pues como el Pecador ame al pecado, ha de tomar el nombre suyo: luego si la Madalena ama los vicios, i torpezas, i pecados, llamese pecadora, i diga el Evangelista: *Mulier in civitate peccatrix: Una muger avia en la ciudad gran pecadora*. Passemos mas adelante. Por qué no tiene nombre? Dicho avemos, que Dios es Vida del alma, como tambien el alma lo es del cuerpo: i assi como en apartandose el alma, decimos, que muere, o es muerto el hombre; assi en ausencia de Dios, decimos, que es muerta el alma, i mientras Dios está con ella, decimos que tiene vida. El estar, i vivir, es por amor, que assi lo dice San Juan: *En esto, hermanos, conocemos que avemos passado de muerte a vida, en que amamos*. Amor, i Pecado son contrarios, i no pueden estar juntos, que assi dicen los Theologos: que la *caridad, i amor alanzan, i destierran el pecado*. Tampoco vida, i muerte: luego en pecando el hombre, se va Dios de su alma, i con él la vida, i por el mismo caso queda muerto el pecador. Assi lo dice el mismo Apostol: *El que no ama, está en muerte*: luego si la Madalena era pecadora, bien se infiere que estava muerta. El muerto no tiene nombre: *Non est priorum memoria*, dice el Predicador: *sed nec eorum quidem, quæ postea futura sunt, erit recordatio apud eos, qui futuri sunt in novissimo*: No ai ya memoria de los que murieron hoy ha cien años. Si

1. Ioan. 3.

Eccles. 1.

no preguntá, cómo se llamaron los que murieron en la Conquista de Granada? o en la de Canas, por manos de los Africanos? O decidme, cómo tuvieron nombre los vecinos de Numancia? Pues tampoco la avrá de los que hoy vivimos de aquí a cien años. Pues si los muertos no tienen nombres, conforme a lo de los Proverbios, *Prover. 10.* *Nomen impiorum putrescet*, que el nombre de los pecadores se pudrirá: Siendo la Magdalena pecadora, estaba muerta: i si muerta, luego sin nombre; pues no la nombra el Evangelista. Estraño es el odio que Dios tiene al pecado, i si esto considerassemos, no aí infierno que tanto nos espantasse, como el pecado. Es tan grave cosa, que dice San Anselmo en el *Libro de las Semejanzas*: que si fuesse possible, antes querria ir a padecer todas las penas del Infierno sin pecado, que ir al Paraíso con él. Pero qué mucho? Pues al santo Moisen le dió tanto dolor, fuele tan horrible, que decia a Dios: *Señor, una de dos aveis de hacer: o borrarame del libro de uèstros privados; o perdonad este pecado a uèstro pueblo:* que parece que mas queria que Dios le echasse en las penas del Infierno, que ver un pecado sin perdon. Parais mentes, qué mal tan grande es el pecado? San Pablo jura en su conciencia, por Jesu-Christo vivo, i por el Espiritu Santo, que deseava ser maldito, i apartado de Christo sin culpa, porque los Judios no pecassen: *Rom. 9.* *Veritatem dico vobis in Christo Iesu, non mentior, testimonium mihi perhibente conscientia mea in Spiritu Sancto: quoniam tristitia mihi magna est, & continuus dolor. Optabam ego ipse anathema esse a Christo pro fratribus meis. Ego ipse, dice: Yo que lo he visto: yo que he visto la Divina Essencia: yo que subí al Cielo, deseava lo que os he dicho.* Desta manera estiman el pecado, los que conocen, i tienen ojos para saberlo mirar. Ofensa de Dios? Injuria de Dios infinita? Que sola ella, i no otra cosa, nos aparta de Dios, i nos hace sus enemigos? *Sapient. 11* *disti eorum, qua fecisti, dice el Sabio: Sois tan bueno,*

Solo el pecado aparta de Dios.

Señor, que no aborreceis cosa de quantas hicistes. I con ser assi, que el lugar del Infierno, i los fuegos infernales, donde están los demonios, i los malos, quiere Dios bien, concluye luego: *Odio est Deo impius, & impietas eius: Ami, si estoi en pecado, me aborrece, i buye de mi.* Assi dice Isaías: *Uèstras maldades han hecho divorcio entre vosotros, i uèstro Dios; i uèstros pecados hicieron, que escondiesse de vosotros su rostro.* Aun los Gentiles conocieron esta verdad, que tenia Dios gran odio al pecado. Assi lo dijo un Amonita a Holofernes: *Deus enim illorum odit iniquitatem:* Sabed, señor, antes que a los Hebreos les movais guerra, si acaso su Dios está mal con ellos; si le han ofendido; si le sirven bien: porque si han pecado, tendreis cierta la vitoria, que sin duda estará su Dios mal con ellos, porque aborrece en extremo la maldad: pero si no le han ofendido, imposible será conquistarlos. I para que mejor se pondere lo que es pecado, es de saber, que las cosas espirituales exceden mucho a las corporales, en sus operaciones, porque obran mas poderosamente, i mas prestamente. Si miramos las naturales, veremos, que si las quiere alguno violentar, rompen en efetos espantosos. Quien aurá, que pudiesse tener en la region del aire los Alpes? Qué apoyos, qué fuerzas bastarian? Romperianlo todo por bolver a su centro, i con su inmenso peso desharian todas las maquinas, que el seso humano podria inventar. Vemos, que por ser la naturaleza del fuego de sobir a su esfera, si acaso le encierran, como lo hacen para minar los muros, i fortalezas, lo buela todo, i levanta las torres por el aire, por sola la inclinacion natural de tirar a su centro. Pues la fuerza de un Espiritu es tanta, que puede tomar monte, i tenelle sobre las nubes: luego menos possible será que aya cosa criada, que a un Angel, ni a un alma la detenga de tirar a Dios. Esto es tanta verdad, que si le cargasse Dios con su poder todo el mundo junto, con todo ello daria al través, i tiraria



a su centro que es Dios. Pues de aquí se conoce el inmenso peso del pecado, i que pesa mas que el mundo entero; pues cargado sobre un alma, la detiene de suerte, que la derruça hasta el Infierno, lo que no pudieran hacer todos los Elementos juntos. Poco digo. Un Angel, por ser de mas noble naturaleza que el alma, puede mucho mas; i con todo esso, un pecado le derriba del Cielo. Aun no lo dicho. Solo un pecado se cargaron todos los Espiritus que cayeron, entre los quales avia de todos los Coros, i aquel supremo, i tan hermoso, i aventajado Serafin: i con ser casi innumerables, fue tanto el peso de solo aquel pecado, que los despeñò, mas desapoderados, i furiosos, que un rayo. Assi dijo el Señor: *Yo ví a Satanàs, que caía del Cielo como rayo arbatado.* Aun quèdo corto. Una vez que el Hijo de Dios se cargò a cuestras, nõ las culpas, que essas no las pudo tomar, sino las penas de los pecados; le hizo sudar gotas de sangre el peso dellas, i arrodillar con la carga, i rebentar con ella, hasta morir en una cruz. Porque, què otro matò al Hijo de Dios, sino el peso de nuestros pecados? *Propter scelus populi mei percussi eum*, dice el Señor: *Por las maldades de mi pueblo he berido yo un solo Hijo que tenia.* I San Pedro hablando desta materia, dice: *Christo tomò nuestros pecados sobre sus hombros, i murió con ellos en una cruz.* Desto se queja el mismo Señor por Isaías hablando con su pueblo: *Servire me fecisti in peccatis tuis, prabuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis: Hicistesme servir en uèstros pecados, como si yo fuera un esclavo; i con llevar uèstras maldades, me hicistes cansar.* I como si le preguntáran: *Decidme, Señor, i siendo Vos el descanso de los Angeles, quièn os podia cansar?* Siendo Vos a quien todas las criaturas sirven, de quien tiembla la tierra, i a cuya voz se encogen los Cielos, i siendo la misma libertad; quièn os pudo hacer servir, ni sudar? Quando llegò uèstro cansancio a tal termino, que la carga os hiciesse gemir?

Res-

Responde luego : *Ego sum , ego sum ipse , qui deleo iniquitates tuas propter me : Yo soi el que tomè tus pecados , i por descargarle a ti , me carguè a mi ; i en essos , i en pagar por ellos me cansè tanto.* Agora creo , que està bien ponderado lo què es pecado. Pues si tan odioso le es a Dios ; què mucho que no quiera que el pecador tenga nombre en su Evangelio ? Mirad : aunque acá en el mundo tengais mas titulos que una Provision real , i parezcais milagroso , i santo ; si tras esso ai pecado , no teneis nombre con Dios. No os conoce el que os criò , el que os redimiò con su sangre ; i tanto aborrece al pecador , que antes se niega a si , que conocelle : pues con saber todas las cosas , i quantos cabellos teneis en la cabeza , con todo esso dice , que a Vos pecador no os conoce. Grande encarecimiento del odio del pecado , pues assi desconoce Dios al malo , que niega saber dèl , ni jamás averle conocido , que es negarse a si ! A las Virgines locas les dice : *En verdad que no os conozco , ni sè como os llamais.* Sabe quantas estrellas tiene el Cielo , i las llama por sus nombres : *Qui numerat multitudinem stellarum : & omnibus eis nomina vocat* , dice David : i tras esso no conoce al pecador miserable. Conoce a los Santos : *Honorabile nomen eorum coram illo : Honrado nombre tienen los buenos para con Dios* , dice David. Gran consuelo es este por cierto para el corazon del humilde , i del pobrecillo , que aunque el mundo no le conozca , ni los Reyes de la tierra tengan memoria dèl , el alto , i poderoso Dios le conoce , sabe su nombre , le tiene escrito en los Ciclos ! Quando los Dicipulos bolvieron de la predicacion , a donde los avia embiado el Señor , digeronle con mucho regocijo : *Señor , venimos los mas alegres del mundo , de ver que aun basta los demonios se nos rinden en uèstro nombre.* Respondiòles Christo : *No bagais mucho caudal de esso , ni pongais en cosa de tan poco cimientto uèstra alegria. Sabeis de què os aveis de regocijar ? De que uèstros nombres estàn escritos en el Cielo.*

Matth. 25

Psal. 146.

Psal. 71.

Lucæ 10.

lo. Què ufano , i engrèido anda el cortesano , i el otro privado , que el Rei le mandò poner en el memoria , para mejorarlo en la consulta , en la encomienda , o en el oficio , o en el Obispado ! I què desesperado , quando sabe que no està alli escrito ! I estarlo , o dejarlo de estar , es todo sueño , i aire : pero tener nombre en la casa de Dios , como el pobrecillo Lazaro , llagado , i hambriento , que en muriendo , luego son los Angeles con èl , i le llevan en hombros al eterno descanso ; esto sì que es gloria , i bienaventuranza . Al otro desdichado ricazo , regalon , harto , i enjoyado , no le sabe el nombre en el Evangelio ; i assi , en muriendo es sepultado en el Infierno , para mostrarnos el infeliz , i desdichado estado en que està el pecador , que primero arderà su desventurada alma en el fuego eterno del Infierno , que su cuerpo se enfrie en la tierra . Pues por esto no la nombra , porque el pecador no tiene nombre . Pero creo que tambien el santo Evangelista guarda este punto de crianza , aprendido en la escuela de Christo , que quando cuenta el ruin estado de alguno , no quiere nombrallo ; pero si nos dice su cmienda , dice tambien su nombre . Assi lo hace

Lucæ 5. el mismo San Lucas , que quando habla de que San Matheo era cambiador , o trampeador , o portazguero , le llama Levi nombre suyo , pero poco conocido : mas quando en el cap. 6. le cuenta Apostol , llamale Matheo que era su comun nombre ; porque yà seguia a Dios , i era estado honroso el que tenia . No se olvidò aqui de su propria crianza ; porque aunque el pecado desta muger era publico , no la nombra , porque vâ contando su mal estado : mas en el cap. 8. quando cuenta las santas mugeres que seguian a Christo , la nombra entre ellas . Esto hace por enseñarnos los puntos de cortesania de la casa de Christo , que son los que devemos guardar con las famas de nuestros progimos . Por què siendo los pecados desta muger tan publicos , calla su nombre el Evangelista ? Quanta mayor razon tenemos de encubrir los nombres

bres de los pecadores secretos? Grande fue el pecado de Judas; mas antes permitió Christo ser vendido, antes ser entregado en manos de sus enemigos, que no que se descubriese su nombre, aunque fue rogado: i estando yà el demonio vestido en èl, con todo esso, por no descubrirlo, le diò su santissimo cuerpo. Ah, Señor, i quan pocos dicipulos teneis hoy! Hallarè yo muchos que den cuerpo, i sangre al diablo, i tendrán por bien que Satanàs se les revista en el cuerpo, a trueque de hallar algun pecado que descubrir en su progimo. Unas bocas peores que las del Infierno, porque aquella mala es, pero traga solos los malos; mas las destes tragan malos, i buenos. Por mas santo que seais, no os escapareis de sus lenguas. Què contento estava el santo Profeta Jonàs

Jonx 4.

con la hiedra que le avia hecho un toldo, o choza para defendelle del calor; o segun otros dicen, era una mata de calabazas, que se enredò, i lo cubria, i hacia sombra con sus anchas hojas! I en medio de su contento, no faltò un gusanillo que royò la mata, i dejòlo al Sol que le quemava. No os ha de faltar una mala lengua que os abra se la honra, i fama. Sentia tanto esto el buen David, que parece que tomava el Cielo con las manos en aquel Salmo 119. que parece que no hubo cosa en la vida, ni persecucion de enemigo, ni aprieto de batalla tan sangrienta, que assi le hiciesse dar voces, i bramar, ni tan alcanzado le tragesse como una mala lengua. Dice el Salmo assi:

*S. Geronimo sobre el c. 2. de Jonàs trata la quèstion deste lugar i concluye, que ni era yedra, ni calabaza, sino otro arbolillo, que no le ai sino en aquella tierra.*

## SALMO CXIX.

**Q**uando mas fatigado  
me vi, llamè al Señor, i respondiòme, (1)  
que en mi mayor cuidado  
siempre acudiò, i valiòme,  
que no ai pena en sus siervos que èl no tòme.  
Digele, fuerte muro (2)  
del alma que te llama en su defensa,

(1) *Ad Dominũ cũ tribularer clamavi: & exaudivit me.*

(2) *O Domine*

sin

sin quien, el mas seguro,  
 i mas libre de ofensa  
 salta mas presto a donde menos piensa:

(3) *Libe-  
 ra animam  
 meam a la-  
 biis iniquis,  
 & a lingua  
 dolosa.*

Libra aquesta alma mia (3)  
 de los labios iniquos, i la boca,  
 dò la ponzoña fria,  
 que el cuerpo, i alma apoca,  
 con la engañosa lengua hiere, i toca.

Tù del Gigante fiero,  
 con una honda sola, i un cayado  
 me libraste; i de acero  
 el grande cuerpo armado  
 le derroquè, en su sangre rebolcado.

Tù de los esquadrones  
 de bravos enemigos me libraste,  
 i en barbaras naciones,  
 con mi espada triunfaste,  
 i en medio de las armas me guardaste;

Mas nunca tan medroso  
 me vi jamás, en todo lo que cuento,  
 como quando el furioso  
 enemigo sangriento  
 con su lengua tocò mi sufrimiento.

Pues decí, generoso  
 David, Vos, que al Leon, i Osso fiero,  
 en el monte fragoso  
 quitastes el cordero,  
 desquijarando al Lobo carnicero;

(4) *Quid  
 detur tibi,*

Una engañosa lengua  
 què daño os puede hacer que os cause pena? (4)  
 no

no os puede venir mengua,  
pues la palabra agena  
es solo un Eco que en el aire suena.

*aut quid ap-  
ponatur tibi  
ad linguam  
dolosam?*

Mal estais en la cuenta,  
pues no ai robusto brazo que despida  
la saeta sangrienta, (5)  
con furia desmedida,  
que haga mas estrago en alma, i vida.

(5) *Sagit-  
tae potentis  
acutae,*

No ai encendida brasa,  
ni algun carbon de enebro en fragua ardiente, (6)  
que al fuego en fuerza passa,  
que abrase ássi el doliente  
leño, como la lengua maldiciente.

(6) *Cum  
carbonibus  
desolatoriis.*

La flecha mas aguda  
la resiste un arnés, i un flaco muro,  
i de la llama cruda  
lo ausente está seguro;  
mas de una lengua no lo está el mas puro.

Que ni al santo perdona,  
ni al que descansa ya en la fria tierra:  
i al que en la ardiente zona  
huyendo se destierra,  
alli con su veneno le dà guerra.

(7) *Heu mi-  
bi, quia in-  
colatus meus  
prolongatus  
est: habita-  
vi cū babi-  
tantibus Ce-  
dar:*

Ai me! que mi destierro, (7)  
se alarga cada punto, i yo cativo,  
atado al duro hierro,  
estoi muriendo vivo,  
entre los de Cedar linage esquivo.

(8) *Mul-  
tum incola  
fuit anima  
mea.*

Dura, i larga vivienda (8)  
ha tenido mi alma entre esta gente,

que

(9) *Cum  
his, qui o-  
derunt pa-  
cem, erant  
pacificus.*

(10) *Cum  
loquebar il-  
lis, impugna-  
bant me gra-  
tis.*

que no ai quien los entienda,  
pues quando mas paciente, (9)  
menos quiere mi paz, i la consiente.

Si de paz les hablava, (10)  
con la espada en la mano respondian:  
i si les enseñava  
el bien, que no sabian,  
de balde, i sin razon me aborrecian.

Por la sentencia deste Salmo, se entenderà el mal que hace una mala lengua, que como si a David le digeran: por cierto, pues, no son lanzadas essas, que no son sino palabras; i siendo assi, no ai por que mostrar tanto sentimiento: porque, que os puede dar, ni quitar una mala lengua? Responde en el quarto verso: como decís, que que me puede hacer de mal? Bueno es esso: i ai por ventura saeta tan aguda, despedida con tanta fuerza de algun robusto brazo del mas valiente Partho? Ai por dicha carbon de enebro encendido, que es el que con mayor estrago, i fuerza quema, que tanto daño haga como una lengua venenosa? Porque a media legua estarè seguro de la flecha, i del fuego, por mucho que sea: pero de una mala boca, no lo estarè en el Cielo al lado de Dios; ni en el Infierno, entre su fuego; ni en las entrañas de la Ballena, sepultado en el abismo, con Jonás; ni al fin aurà rincon tan escondido, ni circulo boreal tan elado, ni zona tan abrasada, ni montañas tan cerradas, i sin passo, a donde una mala lengua no llègue, i no halle puerta para entrar. Por esto, pues, nuestro Evangelista, como buen cortesano del Cielo, calla el nombre desta Pecadora: i lo que mas me espanta es, que el mismo, contando la desastrada muerte del rico gloton, porque avia de decir el: *Mortuus est, & sepultus est in Inferno: Que murió, i le dieron a la sepultura en lo mas fondo del Infierno*, con ser assi, que

nos

nos le pintan condenado; no nos quiere descubrir su nombre. I lo que träs esto me admira, es el gran cuidado que tuvo, de que no se quedasse en el tintero el nombre del mendigo probrecito Lazaro, porque contava alabanzas suyas. Pero què mucho, pues su gran Maestro, i nuestro, Christo, con ser Dios, Señor de las honras, i vidas, pudiendo usar de todo lo que criò, como quisiere, la noche de la Cena, aviendole preguntado San Juan, què avia de ser el traidor? quando bolviò la cabeza, para descubrirlo a San Pedro, se cayò dormido sobre el pecho de Christo: que antes os aveis de caer muerto, que descubrir el pecado de uèstro vecino. Assi que a èsta no la nombra: tiempo vendrà que seguirá al Señor, i entonces le darà nombre: agora solo pide atencion, que entra en la representacion una Pecadora. I creo que la pide, porque es gran obra la conversion de un pecador, i mayor que criar Cielos, i Tierra: como dice mi Padre San Agustin, porque al criar el Mundo, no hubo resistencia en las criaturas, i assi solo fue menester, que de parte de Dios huviesse tanta fuerza, que llegasse con ella de no ser, a ser; de nada, a algo; mas en la conversion de un alma ai resistencia de parte del Pecador, porque tiene la voluntad contraria a la de Dios. I claro està, que un hombre como Sanson, mas facilmente embainará una espada que pesará un quintal, que una culebra, que no pesa una libra. Porque para lo primero, bastava que su fuerza pudiesse levantar el peso de un quintal; mas para lo segundo no bastava esso, sino que era menester mucha maña, i arte, para desentrosar la culebra. Assi es en la creacion, i conversion: parece que no le falta para ser el mayor de los milagros, sino ser cada dia. Mas milagro es, que hacer de bueno bienaventurado; porque mayor distancia ai de malo a bueno, que de bueno a bienaventurado. Pues que a un hombre encarnizado en sus pecados, sin torcello, ni forzarle la voluntad, sin sacalla de los terminos de libre, le buelva a que quiera lo que

*No se ha de descubrir el pecado ageno.*

*Mas es convertir un alma, que criar cielos i tierra.*



no queria ; i desquiera lo que poco antes adorava ; èsta es fuerza , no menos que de Dios. Es el hombre tan libre , cerrero , es tan essento , i tan sobre sî , tan seño- rejo de su querer , que puede no querer quando Dios quiere. I assi le puede ir a la mano a Dios , i decille: Señor , estaos en uëstra gloria , mucho en hora buena , que yo no quiero ir alla. I por esto se llama *Obra de la mano derecha de Dios* , dice David. *Et dixi : nunc cœpi : hac mutatio dexterae excelsi.* Caì , dice , en la cuenta , i dige : *Aora comienzo a seguir a Dios* , al fin bien parece esta mudanza , que en mî siento , obra de la mano del Altissimo. Todas las obras que Dios hizo , parece que las hizo con la izquierda , a quien se atribuyen las cosas menos perfetas , porque parece , que le costaron poco , i le quedò el brazo sano : mas la reparacion del hombre , el redemir pecados , el justificar , i salvar pecadores , aqui parece que se le cansò el brazo , i que lo puso todo de su casa. Digo , que en lo primero le quedò el brazo sano , a nuestro estilo de hablar ; porque el brazo , o virtud del Padre , es el Verbo divino , i assi nos le llama la Escritura , en el Salmo 97. *Cantate Domino canticum novum : quia mirabilia fecit. Salvavit sibi dextera eius : & brachium sanetum eius. Notum fecit Dominus salutare suum : in conspectu gentium revelavit iustitiam suam.* Es este Salmo de la gloriosa Resurreccion de nuestro Principe , imaginalc David la mañana de la Resurreccion , que sale glorioso , resplandeciente , lleno de mil luces , mas hermoso que el Sol , i que acaba de triunfar de Muerte , Inferno , i Pecado : i viendole tan hermoso , combida a todo lo criado , para que canten un nuevo canto , pues todo lo ha renovado en este dia , i dice :

(1) *Cantate Domino*

**C**ANTAD , con voz suave , i dulce acento  
al Señor del Egercito del Cielo (1)

una nueva canción , pues desde el suelo  
os ganó de la gloria el rico asiento.

Pensava aquel cruel pueblo sangriento  
vencelle , con romperle el mortal velo,  
mas salvòle su diestra , i quebrò el hielo (2)  
del pecado , i quedò de muerte essento.

Su santo brazo fue el todo , i la parte (3)  
de tan famosa hazaña que cayendo  
se levantò fuerte nuestro Anteo.

Solo tuvo sus fuerzas de su parte,  
su salud nos mostrò en matar muriendo , (4)  
i en ser por nuestro amor mostrò el deseo:

De tí gran Corifeo  
nos dice el Padre Dios , que eres su Diestra,  
su Brazo , su salud , su gloria , i nuestra.

*canticū no-  
vum : quia  
mirabilia fe-  
cit.*

(2) *Salva-  
vit sibi dex-  
tera eius:*

(3) *Et bra-  
chium san-  
ctum eius.*

(4) *Notum  
fecit domi-  
nus saluta-  
re suum.*

De manera , que Christo es el Brazo santo. En la Creacion de las cosas , quedòse el Verbo divino , este Brazo santo , sano , no cansado : esto es , no le costò mas de un *bagase* , i se hizo todo. Pero en la reparacion , en la justificacion , hubo de venir la *Diestra de Dios* , que es el Hijo , i hizose Hombre , i encogió la manga , para descubrir la Vena del brazo , de donde le sangrasen , que fue recoger hácia arriba , que es al Alma , la ropa de la gloria , para que quedasse passible , i se digesse : que muere Dios , que sufre azotes Dios , que padece Dios. Pues como era el Hijo , el qual se dice *Diestra del Padre* , i en la justificacion del Pecador concurre la sangre , i muerte , i meritos suyos , con los quales nos ganó la justicia que no teniamos , segun aquello del Apostol : *Factus est nobis a Deo iustitia , sanctifica-* 1. Corint.  
*tio, & redemptio : Christo* , dice San Pablo , *se hizo nues-* 1.  
*tra justicia , nuestra santificacion , i nuestra redencion :*  
esto es , mereció para nosotros todo esto , porque el principio de nuestra justificacion , es de Dios , que nos justifica ; por esto se llama la conversion : *Obra de la de-*

*recha de Dios*, de Christo: i aquí decimos, que parece que se cansò, i que le costò sudor de sangre, como dice San Juan en el cap. 4. que fatigado del camino, se asentò, por descansar, sobre el brocal de un pozo. I en la Passion decimos, hablando conforme a la metáfora de arriba, que no le quedò tan sano el brazo deste golpe, como del de la Creacion: no porque el Verbo divino aya padecido algun detrimento, que esto no podia ser, mas porque padecia Christo, segun la Humanidad, i él era Dios, i Brazo del Padre; por esso lo que decimos de Christo, lo decimos tambien de Dios. Bolvamos agora a nuestro Evangelio, que dice que avia una muger pecadora.

## PARRAFO V.

Quatro cosas agravan los Pecados de la Madalena: la primera, que eran Pecados de sensualidad, que aunque no son de mayor culpa, son de mayor afrenta; i aun si miramos, son pecados que Dios castiga gravissimamente. Por estos vino el Diluvio: *Videntes filii Dei filias hominum, quòd essent pulchrae, acceperunt sibi uxores ex omnibus, quas elegerant*, dice la Sagrada Escritura. Viendo los hijos de Seth, que son los que aquí llama hijos de Dios, a las hijas de los hombres; esto es, las que descendian de Caín: i los de Seth se dicen hijos de Dios, porque eran en quien entonces estava el conocimiento de Dios; porque en el capitulo iv. se dice, que Seth engendrò a Enòs: *Iste cepit invocare nomen Domini*: Que èste comenzò a llamar el nombre del Señor, alumbrado de aquel Sol eterno de Dios, de quien dice David: *Illuminans Tu mirabiliter a montibus aeternis: turbati sunt omnes insipientes corde*: Alumbrando Vos, que sois Luz, no criada, i resplandeciendo maravillosamente, desde esos montes eternos, de allà desde el Cielo, con la fuerza de uestro Soberano resplandor, con que davades luz a los mortales, *encandilaronse con ella los ojos de los necios de corazon*, que fueron aquellos tan

celebrados Sabios del mundo, los Filósofos antiguos. I di-  
 jolo galanamente, en llamarlos *nechos de corazon*, i no  
 de entendimiento: porque el asiento de la Voluntad, i  
 reino, i silla del Amor, le ponemos en el corazon, i la  
 ciencia en el entendimiento: pues llamarlos *ciegos de co-  
 razon*, es decirlos ciegos, o nechos de voluntad. I que  
 sea bien dicho de aquellos, pruevalo San Pablo, hablan- Rom. 1.  
 do de los Sabios del mundo, i dice: *Lo que de Dios se  
 puede conocer acá en la vida, les fue a ellos manifesto,  
 i el mismo Dios se les descubrió.* Porque lo que en Dios  
 invisible no veian, lo conocian por esta hermosura vi-  
 sible del mundo, de suerte, que son inescusables; por-  
 que conociendo a Dios, no le dieron gloria, qual merece  
 Dios, ni le hicieron gracias por aquella luz, con que los  
 alumbrava, entre sus tinieblas. He aquí como no fueron  
*nechos de entendimiento.* Passa adelante el Apostol, ex-  
 poniendo lo de David, i dice: *Sed obscuratum est insi-  
 piens cor eorum: dicentes enim se esse sapientes, stulti  
 facti sunt: Pero quedò ciego, i encandilado su necio co-  
 razon; i creyendo que eran sabios, quedaron para ne-  
 chos.* De manera, que porque los hijos de Seth tenian es-  
 ta luz del conocimiento celestial, los llama la Escritura,  
*Hijos de Dios*: a los de Caïn, malos, i idolatras, *hijos  
 de los hombres.*

## PARRAFO VI.

De suerte, que porque Seth engendrò a Enòs, que  
 fue bueno, i santo, i sus descendientes le imitaron, por  
 esso los llama la Escritura, hijos de Dios. Dicen los He-  
 breos, que en tiempo de Enòs comenzò la idolatria, i  
 adoracion de los Dioses fingidos; i que solo Enòs retu-  
 vo en sí, i en sus descendientes el verdadero culto de  
 Dios, heredado de sus padres, i restaurò, i reparò la pie-  
 dad que los descendientes de Caïn avian derrocado. En  
 esto, de quien fue el primer inventor de los Idolos, ai di-  
 versas opiniones: los Hebreos dicen, que Tubal Caïn;  
 porque fue mui ingenioso en cosas de metal, i porque

esto le parece a Filon que devió de ser assi verdad, i lo afirma en el libro de *las Antiguedades de la Biblia*, i lo mismo piensa Genebrardo en su *Cronografia*; i San Cirilo en el *lib. 1. contra Juliano*, i la *Historia Escolastica* tienen lo contrario; Lactancio Firmiano dice, que Meliso Rei de Creta la inventò; San Geronimo mas cree, que Jupiter la introdujo, i que se mandò hacer templos por el mundo, donde fuesse adorado: assi lo dice en el *prologo, sobre la Epistola de San Pablo a Tito*. Fulgencio, i otros dicen, que Sirofanés Egipcio inventò el primer Idolo del mundo, por memoria de su hijo, que se le avia muerto: i esta opinion tiene gran fundamento en el *capit. 14. del libro de la Sabiduria*, donde a la letra cuenta, que por aversele muerto a alguno su hijo, que mucho amava, i siendo hombre principal, hizo hacer una estatua, que se le pareciesse, i mandò a sus criados, que le sacrificassen, i lo honrassen como a Dios: i que creciendo la maldad, i la malicia de los hombres, vinieron muchos a dar en aquel desatino, i hacer estatuas de sus Reyes, i a lisongearlos, i grangear su favor con ofrecelles incienso, i sacrificios. I assi concluye diciendo: *Et hac fuit vita humana deceptio: Este fue el engaño de la vida humana*: de donde casi se colige claramente, que de allí tomò principio la Idolatria. I en el mismo capitulo dà a entender, que antes del diluvio no avia Idolos, ni Idolatria. I si el gran averiguador de verdades divinas San Geronimo no diò en esto, pienso, que fue porque en su tiempo aun no estava recebido el libro de la *Sabiduria*, donde se cuenta lo que avemos dicho. Tambien favorece mucho a los que dicen, que Belo Rei de Babilonia la inventò, el ver que en la Escritura santa todos los nombres de los Idolos comienzan por Bel, o Baal. Mas dejado esto, si es verdad que desde Adán a Enòs no hubo cultos de demonios, como lo dice San Cirilo en el *principio del libro primero contra Juliano*, porque no vemos que en la Escritura sea

notado alguno de idolatra, ni que aya jamás adorado a los demonios (que pienso que no lo passara en silencio el Espiritu Santo, si huvieran sido idolatras) siendo todos Catholicos, como dice la Escritura, que Enòs fue el que comenzò a invocar el nombre de Dios; pienso que deviò de establecer algun culto de Dios mas solemne, que el que hasta allí se tenia entre los hombres. De suerte, que la Escritura sagrada usa de una galana antithesi, i contraposicion en aquel cap. 4. del Genesis, contraponiendo los hijos, i casta de Caïn a la de Seth: porque quando cuenta, que los de Caïn se ocupavan en formar armas, labrar metales, edificar casas, i en casarse, i darse a musicas, i buscar passatiempos; entonces cuenta, i pone en contra de toda esta flota a Enòs, el qual puso tanto cuidado en ampliar el culto divino, dándose a religion, i al egercicio de las cosas sagradas, quanto pusieron los otros en las cosas caducas: i buscò un culto mas solemne, levantando el animo a mas sublime vida. De suerte, que buscava las cosas utiles para la vida del Cielo, quando los de Caïn buscavan las provechosas para la de la tierra. En hebreo se lee assi: *Hic speravit vocari nomine domini Dei: Este esperò ser llamado con el nombre, o en el nombre del señor Dios.* I Aquila en su traduccion dice: *Entonces este comenzò el llamamiento en el nombre del Señor:* que parece, que dà a entender, que Enòs, con su mucha piedad, i por su gran religion, fue el primero que alcanzò nombre divino; de suerte, que fuesse llamado Dios de sus parientes, i de otros muchos, i sus hijos se nombrassen *hijos de Dios:* como quien dice, los descendientes de aquel famoso Enòs, que era como un Dios entre los hombres. He aqui porque dice, *viendo los hijos de Dios a las hijas de los hombres:* esto es, viendo los hijos de Seth, i Enòs a las hijas de Caïn, que eran hermosas. Dèjo, que (segun otros) los que dice hijos de Dios, son los grandes i poderosos, que entonces tiranizavan, i mandavan la tie-

tierra; porque las cosas grandes las atribuimos a Dios, llevados, i guiados de la fuerza de su Divinidad, que nos mueve a que pensemos cosas grandes de Dios: i assi todo lo que vemos grande, lo llamamos, i atribuimos a Dios; i la sagrada Escritura guarda esto mismo, porque se acomoda a nuestro language. I assi David a los cedros porque son altissimos, los llama *cedros de Dios*. Hablando de su pueblo debajo de la metafora de la viña, que trasplantò de Egipto, dice: *Operuit montes umbra eius: & arbusta eius cedros Dei*: Creciò tanto mi viña, que con sus hojas cubria de sombra los montes, i sus cepas i pampanos vencian en altura los empinados cedros. I en otro Salmo: *El monte del Señor Dios* es monte fertil, monte gruesso, de abundantes pastos; porque como habla del monte Basán, donde se apacentava mucho ganado, i por esto se hacian muchos quesos, i como se hace de leche quajada, i apretada, llamòle *Caagulatus*, apretado, o quajado. San Geronimo traduce monte excelso, encumbrado: i por esta razon le llama *monte de Dios*; i assi en lo Hebreo ai una dicion, que significa *alto*. Tambien a los grandes rios llama *rios de Dios*. *Flumen Dei repletum est aquis*: *El rio de Dios se binchò de aguas*, i era el Jordán. Aunque tambien por los milagros que Dios obrò en èl, le llama *suyo*. Hinchòse de aguas, quando al passar de los de Israel por èl, para entrar en la tierra de promission, entrando los Sacerdotes delante, con el Arca del Señor, se dividieron las aguas; i las que venian por su natural cortiente, detenidas con la presencia de Dios, hacian un muro altissimo, que con su movible curso amenazavan, i espantavan a quien las veia. Assi que porque las cosas grandes se llaman *de Dios*, como avemos provado, por esto los hombres poderosos, i de grandes estados, i aun aquellos que en aquel tiempo eran gigantes, se llamavan *hijos de Dios*; i a los flacos, i de poco poder, los llama *hijos de hombres*. Vieron pues estos a las hijas de los pobres, i por

por fuerza, por ser poderosos, se las quitavan, i se en-  
viciavan con ellas, porque eran hermosas. O, segun el  
sentido primero, viendo los Buenos, i que conocian a  
Dios, que las hijas de los Idolatras eran hermosas, ca-  
savanse con ellas, i de aqui, por este vicio de torpeza  
vinieron a que, *Omnis caro corruperat viam suam: Que* Genes. 6.  
*todos avian dado en maldades abominables*, i fue por-  
que las mugeres eran idolatras: ellos, por complacellas,  
dejavan al verdadero Dios, i adoravan lo que no lo era.  
I este es el mas verdadero sentido de aquel lugar, por-  
que dice, que las tomavan por mugeres. Pues si quiere  
decir, que los poderosos, i grandes se casavan con las  
hijas de los pobres; no solo no les hacian agravio, mas  
aun era su provecho dellas, i de sus padres, i veniales  
mui ancho, i no tenia Dios por què indignarse; pero el  
primer sentido es conforme a la Escritura. Mandava Dios Deuter. 7.  
en la Lei: „Mirad, que quando entraredes en la tierra,  
„que el Señor Dios uestro os ha de dar, que passeis a  
„cuchillo todos los moradores, que hallaredes en ella.  
„No hagais paces con ellos, ni trateis de amistades, i  
„guardaos de tomar sus hijas para uestros hijos, ni dar-  
„les las uestras para los suyos.“ I dando la razon, di-  
ce: *Quia seducent filium tuum, ne sequatur me, & ut*  
*magis serviat diis alienis: irasceturque furor Domini,*  
*& delebit te citò.* „Porque sin falta ninguna os enga-  
„ñarán, para que no me sigais, i os llevarán tràs sus  
„dioses; i mostrará Dios su saña contra ti, i dece-  
„parte ha en breve, i destruirte ha.“ He aqui como di-  
ce bien claro nuestro primer sentido. I lo que dice, que  
con ser sus mismas mugeres, los pervertirán, esso mis-  
mo es lo que hicieron antes del diluvio. I lo que dice,  
que los borrarà, o raerà Dios de la tierra, es lo mismo  
que allà dijo: *Delebo hominem, quem formavi de super-* Genes. 6.  
*ficie terræ.* Aunque si es verdad lo de San Cirilo, que  
no hubo Idolatria antes del diluvio, avemos de decir:  
que porque siendo ellas viciosas, hijas de malos padres,



i dados a vicios, i ellas criadas en ellos, avian de pervertir a los maridos con sus blanduras, i regalos, i hacellos malos, i pecadores. Confirmase mas, porque Balaan diò por consejo a los Madianitas, que para vencer a Israel, los hiciessen pecar: i que para esto el atájo mas corto era, que, quando llegassen, embiassen fuera de la ciudad las mas hermosas doncellas de Madián, i los combidassen a sus sacrificios, i a pecados de torpeza. Hicieronlo, i saliòles tan bien, que mandò Dios ahorcar a todos los Capitanes, i Principes del pueblo, porque avian permitido a sus soldados tratar con los Madianitas, i por esso avian idolatrado. Gravemente ofende a Dios, i mucho daño hace; pues los que no pudieron ser vencidos con armas, lo fueron con este vicio. De aqui nacen todos los demás pecados. El ladrón hurta, para traer a la otra con quien trata; el homicida mata, por no tener competidor en su pretension, i torpezas el otro no dà limosna, i es cruel con el pobre, i mata de hambre a su muger, i hijos, por traer bien tratada, i proveída la manceba. Gente de quien se puede decir lo

Matth. 15. de Christo a la Cananea, *Non est bonum tollere panem filiorum, & dare canibus.* Grave delito es que, aviendo de atesorar los padres para los hijos, no solo no lo hagan, mas aun les falten en el sustento necessario: i cruel es el padre, que ve a su hijuelo que muere de hambre, i teniendo el pan en la mano, huelga mas de arrojarlo a un perro, que dallo a su lijo que lo pide. Quien hizo homicida a David, a Sanson ciego, a Salomon idolatra? solo este *torpe* vicio, que por esto se llama assí porque à los que mucho se envician en él, se les engendra una *torpeza* de entendimiento, que a trueque de no salir de sus contentos, holgarian, que los dejasse Dios alli para siempre. Son pecados con que mas entreda el demonio, i mas detiene. Santo era David, i aviendo caído en este maldito vicio, quedò tan olvidado de Dios, que yà el niño era nacido, i él no bolvia de su sueño,

has-

hasta que le fué a despertar el Profeta Nathán. Quién en estos nuestros desdichados tiempos ha derrocado tantas letras, i santidad, i de grandes defensores de la fe ha hecho grandes perseguidores della, sino la libertad para gozar deste vicio? quién hizo al Rei Heptico herege, i destruyó a Inglaterra, a Alemania, a Hungria, i a Flandes? i quién ha hecho perder a Francia el nombre de *Christianissima*, sino la licencia, i soltura, que prometen los falsos predicadores de sataná? quién ha derrocado el culto divino, abrasado los templos, assolado los monasterios, quemado los altares, profanado los lugares santos, regado el suelo con sangre de Catholicos, sino solo el deseo de libertad en este vicio? Finalmente apenas hallaremos, que aya avido herege en la Iglesia de Dios, que el principio de su perdicion no aya sido este maldito vicio. No se, que en la Escritura aya pecado mas asperamente reprehendido, ni castigado con tanto rigor, como este. San Pablo a los Corinthos porque avia un incestuoso entre ellos, les escribe mil lastimas. *1. Corint. 5.*

„Què es esto (dice) que se suena, que ai entre  
 „vosotros un fornicario, i tal que ni entre Gentiles le  
 „ha avido jamás? I vosotros mui ufanos, i hinchados,  
 „i nõ os aveis puesto luto? i nõ llorais, ni aveis quita-  
 „do tan mal hombre de entre vosotros? Pues yo por  
 „la autoridad, que tengo, i de parte del Señor nues-  
 „tro Jesu-Christo, desde aqui le entrègo en manos de  
 „satanás, para que lo pague el cuerpo, a trueque de  
 „que se salve el alma. Teneos por desdichados, que ai  
 „un fornicario en uèstro lugar. Què teneis bueno, pues  
 „esto teneis? de què os gloriais, pues esto sufris? nõ  
 „sabeis, que un poco de levadura corrompe toda la  
 „massa? Mirad que os aviso, que no tratèis con los  
 „adulteros, que mas os valdria ser muertos: no me  
 „comais con ellos, ni me hablais con ellos, ni los mi-  
 „reis, que ni aun esto merecen. „ Oh Santissimo Apostol! i què digerades, si vierades en este tiempo tan per-  
 di-

dido el freno de la vergüenza, los estados tan estragados, que yá lo santo, i lo profano es uno, las ciudades, i republicas hechas unas Sodomias en lujuria, las madres profanas, las hijas deshonestas? Cumplido aquel Ezech. 16. refrán de Ezequiel: *Omnis qui dicit vulgò proverbium, in te assumet illud: Qualis mater, talis filia eius. Filia matris tuæ es tu, quæ proiecit virum suum.* Yá se puede decir con verdad aquel proverbio Castellano, que nació de este de Ezequiel: *Ruín la madre, ruín la hija, i ruín la manta que las cobija.* Bien parecen el día de hoy hijas de tales madres, que dan cantonada a sus maridos. Pues, qué digerades, o gran Apostol, viendo que yá ha llegado la perdición a tanto, que no se tiene por afrenta el pecar? I si un fornicario os dava tanta pena, que decíades, que le llorasse todo Corinto; qual os la diera agora no uno, sino un millon; no de un estado, sino de todos? Creo, que cegarades, llorando la destrucción, i estrago de la republica Christiana. Oh vicio, que estragas todas las Virtudes del alma! Vicio, que escureces el entendimiento, estragas la voluntad, entorpeces los sentidos, consumes lo mas fresco de la vida, enturbias la razon, corrompes la naturaleza, embruteces el alma, derruecas lo fuerte, tornas necio al mas sabio! Tu hiciste hilar a Hercules, moler a Sanson, huír a Anibal, a Marco Antonio ser vencido: i haces ser menos que hombre a quien te sigue. Dice Valerio hablando a este proposito, en la carta, que escribe a Rufino: Aquel sol de los hombres Salomon, thesoro de los deleites de Dios, casa propria de la Sabiduria, escurecido el entendimiento, perdió por el amor de las mugeres la luz del alma, el olor de la fama, i la gloria de su casa: i al cabo derrocado delante del Idolo de Baal, de amado de Dios, fue hecho miembro del demonio. Todos los otros vicios, parece, que se pueden esperar; mas este, solo se vence con huír. Espera David, i cae; huye Joseph, i vence. Por esto decia San Pablo

blo : *Fugite fornicationem : Huid la fornicacion* : que es liga , que quanto el ave mas se rebuelve en ella , mas se prende. Esto pues es lo primero , que agrava los pecados de la Madalena.

## PARRAFO VII.

Lo segundo era , el ser publicos : *In Civitate peccatrix*. Tanto , que tenia perdido el nombre , i la llamaban *la cantonera* , o por otro nombre mas dessimulado , *la cortesana*. A algunos les parece , que la Madalena no era pública pecadora , como las que agora llamamos *rame-ras* ; porque parece , que no se puede creer de una muger principal , que llegasse a tanta rotura de vida , i a tanto estrago de costumbres , que se olvidasse tan del todo de su honra , que diesse en tan abominable bageza. Principalmente , que vemos de ordinario , que los deudos , corridos de la dissolution de sus parientes , procuran de remediallo por fuerza , quando de otra arte no pueden. Pues teniendo la Madalena hermano , i cavallero , i deudos nobles , no es de creer , que consintiesen , que una su hermana viviesse tan dissolutamente , que de infame tuviesse ya perdido el nombre. Pareceles , que aviendo sido casada , con un marido principal , en Magdalo ; ora por avello dejado , ora por ser muerto , comenzò a dejarse llevar de sus apetitos , i diò en las libertades , que suelen traer consigo las riquezas , i la essencion de superior , quando este falta. I assi comenzò a gustar del villete , i de la guitarrilla , i del sarao , i conversacion , del passeio , i fiestas , i musicas , i de cosas semejantes : que puesto que no llegan a la persona , manchan al fin la fama , i nombre , i ponen nota en la vida. Que no se puede negar aquel dicho : que *la Conciencia es para nosotros , mas la Fama es para nuestros proginos*. Quièn no verá , que una desemboltura demasiada , un poco recato en la vida , una libertad en el trato , un cerrar con lo que los hombres pueden decir ; que todo esto jun-

to,

ro, es ocasion a que las lenguas libres se desmanden, i que encaramen, i aseguren sus sospechas, i las tengan por certezas? i allende desto hacen gran daño en las republicas con el ruin egemplo. No piense nadie, que la compostura exterior, la modestia, i reposo, i las ceremonias Christianas, i andar un hombre, o una muger con un honesto vestido, los ojos recogidos, el passo reposado, las palabras contadas, i pesadas, i medidas, i que en su trato, i meneo, i ademanes, i en el rebolver de los ojos, i en todo lo demás; que mirar en esto, i procurallo hace poco al caso, para conservar lo essencial de la Virtud; porque antes es de tanto peso, i tan importante, que tengo casi por impossible, que la bondad interior se conserve, sin estas muestras exteriores. Porque naturaleza nos enseña lo que valen; pues son como el seto, o valladar, que guarda la viña: son las hojas de la fruta del alma: i vemos, que jamás naturaleza produce fruto, que no le dè hojas que le conserven, i amparen, i defiendan de la inclemencia, i del rigor de los tiempos: antes bien guarda un primor particular en esto; i es, que quanto la fruta es mas tierna, i delicada, tanto le da hoja mas fuerte, i dura: i por el contrario, al higo que es fruta sabrosissima, i de hollejo mui delgado, i que se puede dañar facilmente, diòle en defensa una hoja aspera, i recia con que se adargasse de los turbiones que suelen acudir en el Estio, i de la fuerza del granizo. Esto mismo hizo con el racimo, i con otras frutas semejantes: mas al almendra, a la nuez, i a otras tales frutas, que casi por sí son bastantes a defenderse, proveyòlas de pequeñas hojas. Assi son las ceremonias exteriores, i la composicion de que hablamos, que nos conservan el fruto de las buenas obras. I de la suerte, que en una viña deshojada necessariamente se ha de dañar, i perder el fruto; assi ni mas, ni menos el alma, sin la compostura exterior, no puede conservar mucho tiempo la virtud. De lo dicho se saca, que aunque la Madalca no tuviera

otro pecado de obra , sino las muestras exteriores , con las quales tenia escandalizada toda la Ciudad ; pecava gravissimamente , i merecia ser llamada *la pecadora* , o *la cortesana*. Pues veamos agora ; si el Espiritu Santo , que movia la pluma al Santo Evangelista , hizo tanto caudal de solas unas muestras de pecado , què tanto hará dellas si vèn juntas con las obras ? Si assi pondera un parecer mala , no siendolo , còmo ponderará el serlo , i parecerlo ? Llega a tanto el aborrecimiento que Dios tiene al pecado , que aun no puede ver lo que os fue instrumento del pecado. Pecan los hijos de Israel en el desierto , hacen un becerro de oro. Estava a esta sazón Moisen con Dios , sobre el Monte Sinaï , recibiendo de su mano la Lei para aquel Pueblo ingrato ; i ellos idolatrando. Dios les labrava las Tablas para escribirles la Lei ; i ellos labravan el Becerro para adorarle por Dios , que al fin tales suelen ser los servicios de los hombres para las mercedes de Dios. I porque lo digamos de passo ; hicieron el Becerro de los zarcillos de oro de sus mugeres , i de las ajorcas , i manillas , i joyas que les pidieron , que no fue poco darlas tan facilmente , siendo de su naturaleza tan avarientas. De suerte , que se quitaron los zarcillos , que adornan las orejas , i hacen un becerro , que les hincha los ojos. Pide Dios orejas , i ellos no , sino ojos. Dios el oïdo , porque por allí entra la Fè , i ellos no , sino evidencia ; un Dios que se vea , i tòque , que al Dios de Moisen no le vèn : gente que no cree , sino lo que vè. Pero dejado esto para su lugar , sintiò mucho Dios tal ofensa , i a tal tiempo hecha. Quiso destruirlos , i decepar aquella mala casta ; i estorvase-lo Moisen , que ganado ya el perdon para aquella ruin gente , bajò hecho un leon , i llega a donde està el Becerro , i echa mano del , hacele polvos , toma gran cantidad de agua , mezclalos con ella , llama al pueblo , i haceles beber aquella agua , i polvos. Este fue el paradero de su Dios hecho en casa. Tomad , bevedle , dice

Moi-

Moisen : tragaos el Dios que hecistes , i vereis que operacion os hace uestro Dios bevido. Bien se , que acerca deste lugar dicen diversas cosas , porque no falta quien diga , que en mofa , i escarnio de su desatino se les hizo beber , para que despues le purgassen , i saliessen con el excremento del cuerpo , i esto en abominacion , i buelta del Dios que querian : porque , que cosa mas infame , i afrentosa , que purgar su Dios ? Otros dicen , que tal fuerza puso Dios en aquella agua , que beviendola los tocados de la idolatria , se hinchavan , i rebentavan con ella , como con la agua de la zelotipla ( que llamavan ) que era la prueba de los zelosos ( como se dice en el

Numer. 5. libro de *los Numeros* ) mas a los que no estavan untados de aquel pecado , dejavalos libres. A Filon doctissimo , *Pbilo. de antiq. Bibl.* i contemporaneo de los Apostoles , le parece , i lo tiene por cierto , que beviendo los delinquentes idolatras el agua , se les hendia la lengua : a los no culpados les resplandecia el rostro. Sea lo que fuere , que para nuestro

Exod. 32. proposito bien basta , que no aya querido Dios , que ni aun el polvo del idolo quedasse , por aver sido el que adorò , i en quien pecò el pueblo incredulo de Israel. No quede rastro del pecado , ni de su ocasion. Assi mando tambien , que dejassen aquel lugar , donde avian pecado : que aun el suelo que pisastes pecando , lo aborrece Dios. Assi que no era poco daño la desemboltura de la Madalena , quando los suyos no fueran pecados de obra , sino de solas apariencias , i exteriores muestras. Mas siguiendo la comun opinion , i la que mas pegada va con el Evangelio , creo que no solo parava el daño de Maria , en donaires , i libertades de dama , sino que llegava a obras infames , escandalosas , i de mal olor , i ejemplo. Assi entiende San Gregorio lo que el mismo Evangelista

Lucx 8. San Lucas dice della en el cap. 8. que *seguián al Señor algunas santas mugeres* , entre las quales era una Maria , que era llamada Madalena , de la qual avia alanzado el Señor siete demonios. Este numero de demonios dice este glo-

glorioso doctor, que son todos los pecados mortales; que el numero de siete es perfeto, i en siete dias diferentes se rebuelve todo el año, i por el mismo caso todo el tiempo, i siglos del mundo; i assi se toma por todo el monton de los pecados. De manera que, segun San Gregorio, no fueron verdaderos demonios los que alanzò de la Madalena, ni ella estuvo algun tiempo endemoniada, sino que el pecado se dice *demonio*, porque hace efectos de demonio, i torna tal a una anima, i la transforma en esso, i el Pecador se llama *endemoniado*. Esta dotrina es bonissima, i verdaderissima, pero no mui pegada al Evangelio respeto de la Madalena; antes bien me parece, que apenas se puede negar, que aquella Maria Madalena, que dice en el cap. 8. San Lucas, aya sido de vèras endemoniada, porque dicen assi puntualmente las palabras, acabando de contar la conversion de la pecadora, con que remata el cap 7.; i luego comienza el oçtavo assi: *I sucediò despues de esto, que èl ca-* Lucæ 8.  
*minava por las Ciudades, i aldeas predicando, i anunciando el Reino de Dios, i los Doce con èl, i ciertas mugeres que avian sido curadas de los espiritus malignos, i de enfermedades: Maria que se llama Madalena, de la qual avian salido siete demonios, i fuana muger de Gusa, Procurador de Herodes, &c.* Hasta aqui dice el Evangelista. Pues que de aqui se colija llanamente, que èsta tuvo demonios verdaderos, podemos provallo assi. Dice, que le seguian algunas mugeres, que avian sido curadas de los espiritus malignos, i cuenta entre ellas a Maria. O todas eran torpes, i malas, o sola Maria: si sola Maria, pues en unas mismas palabras, i contèsto las encierra a todas; agràvio se les hace a las demàs, en contarlas en el numero de las ruines. Si lo eran todas; o por espiritus malignos entiende el vicio sensual, i los demàs, o los verdaderos demonios: si lo primero, no parece que lleva camino; porque ni esto es frasi de los Evangelistas, ni se hallarà en toda la Sagrada Escritura (si yo



no me engaño) donde diga, que *alanzar demonios* es sanar de pecados: lo segundo, no suelen los Escritores sagrados tratar los milagros, i obras de Dios por essas metafisicas, ni rodeos; i como a la pecadora le dijo delante de Simon, el Señor: *Tus pecados te son perdonados*; i no tus demonios te son alanzados; i assi lo escribió San Lucas: tambien lo digera en el capitulo siguiente, que en solas quatro lineas que ai de lo uno a lo otro, no se avia de aver olvidado tanto San Lucas de si mismo, que lo que el Señor llamó pecados, acá se le pareciesen *demonios*: principalmente, que jamás dijo que el Redentor alanzava demonios, que no fuessen verdaderos; i siempre que era perdonar pecados, usava el Señor, i sus Evangelistas del termino de *pecados*, como al otro paralitico que le guindaron por el techo de la sinagoga, que

Lucæ 5. le dijo: *Confia, hijo, que tus pecados te son perdonados.*

Ioann. 5. I al otro de la picina: *Mira que yá estás sano, no quieras*

Ioann. 8. *mas pecar.* I a la adúltera le dijo: *Què se han hecho los*

*que te acusavan, muger? nadie te ha condenado?* Respon-

diò ella: *Nadie, Señor. Pues tanpoco te condenaré yo* (I

dijo Christo) *vete, i de aquí adelante no quieras mas*

*pecar.* He aquí a la Madalena; he aquí como llanamente

habla la Escritura, i hace diferencia del sanar las enfer-

medades del alma, o perdonar pecados, i del alanzar de-

monios: lo tercero seguiriase, que todas aquellas mu-

geres avian sido como la Madalena, pues de una misma

suerte hablava de las unas, i de las otras; i esto no se

puede creer facilmente: lo quarto dice, que le seguian

las que el Señor avia librado del demonio, i sanado de

sus enfermedades. O por el *sanallas de sus enfermedades*

entienden de sus *pecados* (como dicen los que siguen a

San Gregorio) i que sea todo uno el alanzar los demo-

nios, i curalles las enfermedades, o no. Si dicen, que es

todo uno, será repeticion por demás; pues no se declara

mas lo que quiere decir por el un termino, que por el

otro: i no ai donde los Evangelistas señalen, que curar

Chris-

Christo las enfermedades, quieran decir las del alma. Antes los Theologos sacan por congeturas, i por ser conforme a la gran bondad de Dios, i porque principalmente vino a sanar almas, que a todos quantos sanò en el cuerpo, los sanò tambien en el alma, i esto lo deducen por razones aparentes, i que vãn muy parejas con el entendimiento; i no porque lo diga abiertamente el Evangelio, ni se sepa con mas certeza, de la que un buen discurso puede sacar de algunos lugares de la Escritura. I assi dicen muchos doctores, que aquel de la piscina, que no sabiendo quien le avia sanado, ni còmo se llamava el que le avia mandado tomar su lecho acuestas, i irse a su casa, con ser dia de Fiesta, cosa que al parecer de los Judios, que eran muy ceremoniaticos, les era pecado mortal. I dice San Juan, que haciendosele el Señor *encontradizo*, le dijo: *Yà estás sano, guardate, no peques, porque no te acaezca otra cosa peor.* Este buen hombre conociò, que quien se lo avia mandado era Jesus, i fuelo a decir a los Fariseos, i Sacerdotes. Digo, que aunque ai algunos a quien les parece, que fue ingrato este contra el Salvador, pues parece, que por hacer placer a los Fariseos fue a acusar al Señor; con todo esso por la mayor parte le escusan, por la razon de arriba, diciendo, que ya este era bueno: pues siempre Christo sanava primero el alma, que el cuerpo; i assi no lo hizo por ingrato, ni por acusar a su bienhechor, sino por solo publicar la maravilla, i grandeza de Christo. I parece que se saca bien, de lo que el Señor le dijo: *Yà estás sano, no quieras mas pecar*: Luego si la enfermedad avia nacido de pecados, pues le dice, que *yà está sano*, dà a entender, que ya no tiene pecados. I pues le dice, *yà no peques mas, porque no te acaezca otra cosa peor*, siguese, que ya avia dejado de pecar. Si dice alguno, que no es todo uno, i que quando dice San Lucas, que *las curò, alanzando los spiritus malignos*, se entiende de los pecados; i quando dice, que *las sanò de*

sus enfermedades, entiendese de las corporales: esta es diferencia voluntaria, i sin fundamento en la Escritura. Assi que por estas, i otras muchas razones se prueba, que estas mugeres que seguian a Christo, fueron verdaderamente endemoniadas, i tuvieron verdaderos demonios. I pues entre ellas es contada la Madalena; luego ruvo los siete que dice San Lucas, como el otro, que tenia una legion. I por ventura no seria mal argumento este con otros, para en favor de los que tienen, que la *Madalena*, que aqui cuenta San Lucas, no es una con la pecadora, ni con la hermana de Lazaro; porque muchos Santos ponen tres, otros dos. Mas como en esto vâ poco, i yâ la comun opinion tiene, que no fue mas que una, aunque en las cosas que no son de fè, ni contra toda la corriente de los Doctores, tenga cada uno licencia de sentir como le pareciere; con todo esso en el hablar es bien, que se conforme con los mas, principalmente en cosas, que ni edifican a la Iglesia, ni hacen para la emienda de las costumbres, i que yâ el pueblo està empapado, i embevido en ellas, i que las mamò en la leche. Bolviendo, pues, a donde nos apartamos, deciamos, que los pecados de la Madalena tenian mucha gravedad, i peso, por ser pùblicos, &c. Grandemente aborrece nuestro Dios al fanfarron de sus propios pecados; que aquello de que os aviades de afrentar, lo tomeis por blason, i timbre de uèstras armas? Què hagais gala, i bizarrìa de uèstras maldades? Què os jateis dellas? Esto dà mui en rostro a Dios.

Genes. 19. Concibe la hija mayor de Loth un hijo, i al nacer ponele nombre Moab, que quiere decir, *de padre*: dando a entender, que era hijo de su mismo padre. Pues còmo? nõ os basta el aver cometido el pecado, embriagado a uèstro padre, concebido del mismo, sino que el hijo tambien lleve escrito en la frente uèstro pecado, en el nombre? para que no se olvide? que siempre que le llamaren, os refresque uèstra torpeza?

Assi dice: *Llamamele Moab, de mi padre. Peccatum suum sicut Sodoma predicaverunt, nec absconderunt,* Isaïæ 3.

Dice Dios por Isaïas: »Mira la maldad de los de mi pueblo, que a voz de pregonero publican sus pecados, »que no hacia mas Sodoma, cuyas maldades llegavan »hasta el Cielo.« I que, si tienen una fealdad natural en el rostro, o en otra parte, procuran dissimularla, i la encubren con aceites, i con aderezos galanos; i sus pecados, que es la fealdad verdadera, esos descubran, i los apregonen? A lo menos escondieranlos, yà que no se averguenzan de hacellos, que menos mal fuera este. Siempre la jactancia del mal, i la publicidad del pareció mal a Dios, i a sus siervos. Avia muerto Joáb, Capi- 2. Reg. 3. tan general de David, a Abner, Principe de la Cavalleria de Saül; i despues matò a Amasa, otro Capitan 2. Reg. 20. famoso a quien David queria dar el cargo del Egercito, i avialos muerto entrambos a traïcion: i al tiempo que David se moría, llama a su hijo Salomon, i dicele: 3. Reg. 2. »Bien sabes, hijo, lo que hizo Joáb, hijo de Sarvia, »conmigo, que contra mi voluntad, i sin yo sabello, »matò dos Principes mejores que èl, que fueron Abner, »i Amasa, i con color de paz derramò su sangre, co- »mo si fuera en la batalla, i tiñò el taheli, con que col- »gava del hombro izquierdo la espada, con la sangre »de los muertos, para fiereza de soldado, i jactandose »de valiente: pues mira, hijo, que te mando, que no »degas llegar sus canas con paz a la sepultura, sino »que le mates, pues matò a otros mejores que èl.« Mas pena parece que le diò al buen David el blasonar Joáb de su pecado, i teñir el cinto en la sangre, como quien mata la caza, i pone la cabeza a la puerta; que lo principal del hecho, que fue el homicidio. I aunque sea lo que suelen decir, *Miscere sacra profanis: Mezclar lo santo con lo profano;* dirè una cosa, que viene mui a pelo. El Poeta latino contando, como en una ba- Virgilio. talla avia muerto Turno el Laurento a Palante hijo de Evan-

Evandro, i quitandole un hermoso cinto, o Taheli, se lo avia echado al hombro, dice estas palabras:

*Quo nunc Turnus ovat spolio, gaudetque potitus,  
Nescia mens hominum fati, sortisque futura,  
Nec servare modum rebus sublata secundis.  
Turno tempus erit, magno cum optaverit euntum  
Intactum Pallanta.*

„Oh ignorancia (dice) del juicio humano, i ciego pa-  
„ra su hado, i suerte, i que no sabe guardar el medio  
„en las cosas prosperas, i se desvanece en ellas! Ago-  
„ra està Turno alegre con los despojos que ha quitado  
„a Palante, i triunfa de la vitoria; pues tiempo le ven-  
„drá a Turno, quando descára aver comprado aquel  
„cinto por mui caro precio, sin aver tocado al Princi-  
„pe Palante.“ Esto dice, porque aquel cinto le fue ha-  
do mortal a Turno: que aviendolo desafiado Eneas, a-  
migo de Palante, i teniendolo rendido, pidiendolo Tur-  
no merced de la vida con muchas palabras tristes, es-  
tando Eneas movido para perdonalle, i teniendo la es-  
pada sin egecutar el golpe; alzò los ojos, i viòle el cin-  
to al hombro, i movido a saña dijole: „O fiero ene-  
„migo, què misericordia puedo yo haver de ti, viendo-  
„te adornado con los despojos de mi amigo? i pues Tu  
„no la tuviste del mal logrado joven Palante, no es ra-  
„zon que la aya de ti: i diciendo esto, le matò.

La tercera, que mucho agrava los pecados en la Madalena, es, que eran escandalosos. Ai pecados, que aunque lo son, no escandalizan a nuestros vecinos, como son los que Vos solo cometéis, i a uèstras solas: mas poner tienda de mal vivir, estos son mui aborre-  
cibles. Perdonado avia Dios a David su pecado, pero con todo esso le dice Nathan: *El Señor te ha traspas-*  
*sado tu pecado* (que abajo lo declararèmos mas) *porque*  
*has sido ocasion de que muchos ruines blasfem en el nom-*  
*bre de Dios: no quedaràs sin castigo, que el hijo, que*  
*te ha nacido, morirà.* Dice esto, porque muchos del

2.Reg. 12.  
Perdonò  
Dios a Da-  
vid el peca-  
do, mas no  
el mal egem-  
plo.

Rei-

Reino, sabiendo lo que avia hecho David, cargavan la culpa a Dios, diciendo: *Oíd por uèstra vida, què buen Rei nos ha dado Dios. Quitònos a Saül, que nos conservava en paz, i banos dado uno, que nos mata, i se nos alza con nuestras mugeres, i con nuestras hijas.* Mas daño hizo Jeroboan con los becerros de oro, que hizo en Israel, que con quantos pecados avia cometido en su vida. Pecados de mal egeñplo parece que los perdona Dios de mala gana. Es, porque quando yo pèco en secreto, parece que và solo por mì, que và de mì a Dios: yo darè cuenta por mì solo, pagarè por mì solo, i castigarme ha Dios a mì solo, i al fin, si me condènno, condènome yo solo, no llèvo gente tràs mì, ni le quito a Dios mas que a mì, ni tengo que restituille, sino solo a mì: mas quando pèco con escandalo ageno, quando por verme pecar, muevo a otros a que pequen, i les quito yà el freno de la verguenza, i pierden el miedo a Dios, entonces no solo he de pagar por mì, ni dar cuenta de mì, ni restituirme solo a mì; mas a los que le quitè a Dios: i castigarme ha por los pecados de aquellos, como a hombre que pecò por las manos de aquellos, i como a culpado en todos los pecados de aquellos. En el libro de Esthèr cuenta la sagrada Escritura, que Esther 1. aviendo hecho el Rei Assuero un famoso banquete en una huerta, donde se hallaron todos los Priàncipes, i Señores de los Persas, i Medos, i de todos los reinos, i señorios del Rei, que eran ciento i veinte i siete; i la Reina Vasthi, que era hermosissima, avia combidado a las damas Persianas, i Medas, que eran en grandissimo numero; sucediò, que estando regocijado, i alegre el Rei al cabo del banquete, que no avia bebido poco en la fiesta, pareciòle, que era bien, que el ultimo plato, que se avia de servir a los combidados, fuesse la vista de la Reina Vasthi, para que todos ellos conociessen su mucha hermosura. Para esto, embiòle un recado con ciertos Eunucos (que era la gente de quien en aquel

tiempo mas se servian los Reyes de Persia, principalmente en recados de mugeres, i guarda de damas). Mandavale que, vistiendose lo mas vistoso, i costoso que pudiesse, i poniendose en la cabeza una riquissima corona, qual a tan alta Reina convenia, viniesse a la huerta, donde la esperaba con mucho desseo de todos aquellos Principes, i Señores: para que conociessen quan bien empleada estava la corona de Reina en hermosura tan estraña. Fue este recado de mucha pena, i enfado para Vasthi: i no se puede negar, sino que, si no se atravesára la sugesion, i obediencia que deven las mugeres a sus maridos; que lá Reina anduvo hartto mas discreta en no ir, que el Rei en mandarla llamar: porque para la gravedad, i honestidad de tan gran señora no le decia bien el ir a una huerta, a ser terrero de los ojos de tantos hombres, i criados suyos. Al fin determinò de no cumplir en esto la voluntad del Rei, de lo que quedó sentidissimo, i estomagado contra la pobre de la Reina. I como la colera, i el vino, i la afrenta que a su parecer le avia hecho, todas estas cosas juntas ocupassen a un tiempo el entendimiento de Assuero; dejandose llevar de la ira, buelto a los Principes, les preguntò con què pena devia ser castigada tal culpa, como la Reina avia cometido delante de tantos Cavalleros? Ellos, que no estavan menos bien bevidos, ni se tenian por menos injuriados que el Rei, respondieronle: „No solo, poderosissimo Señor, la Reina Vasthi ha injuriado a uëstra Magestad, en no aver obedecido a su Mandamiento; mas a todos los Estados, i Reinos de uëstra Magestad, i a los Principes, i gentes de todas suertes que están en su señorío: porque no ai que dudar, sino que la Reina ha hecho daño a todas las mugeres del Reino, i que con este hecho tan escandaloso ha levantado los bríos, i las crestas a quantas lo oyeren; i oïranlo todas, para que en ninguna cosa obedezcan a sus maridos, i la razon es llana: porque si siendo Vasthi Rei-

»na, i por esso persona publica, con mucha mas obli-  
»gacion de dar egemplo, que todas las demás; i siendo  
»muger de un tan poderoso Rei, como uëstra Mage-  
»stad; a quien como a Señor devia servicio; como a ma-  
»rido sugesion; i como a quien la avia levantado en  
» tanta alteza, fuera bien, que mostrara agradecimien-  
»to: con todo esso, llamada, rogada, i mandada, ha  
» salido con su teson, i no curando de las muchas o-  
»bligaciones que tenia, cerrando con ellas, i con los da-  
»ños que al Reino podian resultar, no ha querido ve-  
»nir a uëstro mandamiento. Quando por todos los es-  
»tados de uëstra Magestad se entienda este caso: claro  
» está, que dirán nuestras mugeres, i todas las demás,  
» que no tienen obligacion de obedecernos, ni de ate-  
»nerse a nuestra voluntad, i querer; pues la Reina no  
» obedece al Rei, i que pues hubo un no para el sí del  
» Rei, por què no le ha de aver para su vassallo? I si  
» la Reina se salió con ello, por què la de menor esta-  
»do, i obligacion ha de ser castigada? Finalmente, con  
» este egemplo de la Reina, resultará que avremos de  
» dejar nuestras mugeres, o no mandallas, o matallas.  
» Pareciòles a todos los Principes, i Señores del Reino,  
» que decia mui gran verdad el que diò este primer vo-  
»to; i assi todos con aprovacion, i voluntad del Rei  
» Assuero, depusieron a la pobre de la Reina, i la pri-  
»varon de la Corona, i Titulo Real. « De suerte, que  
la razon con que diò torcedor a los entendimientos del  
Rei, i de sus Grandes, i con que llevò todos sus votos  
trás sí, fue, ser de mal egemplo el delito de la Reina;  
porque mirandolo por sí solo, no merecia tan riguroso  
castigo, sola la circunstancia del escandalo le hizo de  
tanta gravedad. I entre los escandalosos, los que mas  
lo son, i mas daño hacen, son los pecados sensuales. De  
aquí se entenderá la poca licencia que tienen las muge-  
res para andar mui galanas, i afeitadas, hechas señue-  
lo de livjanos: porque con sus aderezos, i cabellos, i



compostura, andan hechas redes de Satanàs, para detrocar almas en el infierno. Bien sè que me responderán, que no se aderezan con esse intento, ni es essa su intencion, que cada uno tenga cuenta con su conciencia, i enfrene su desco. Pluguiesse a Dios, que las cuentas que acà se hacen los hombres a sus solas, se las passassen allà; i que los seguros de conciencia, que acà se finge cada uno, assegurassen aquel espantoso, i terrible dia: mas yo he miedo, que muchas de las partidas, que acà las tenemos nosotros por llanas, las borrarà el Señor de la hacienda, i no las querrà passar en cuenta. Dime, desatinada, tù que te amartirizas el rostro, i le sacas de sus naturales, i con artificios procuras de parecer otra de la que eres, si Dios quisiera que con otro rostro le sirvieras, nõ te supiera hacer otro mejor, que el que tu te haces? Demàs desto, còmo puedes decir, que no desees parecer bien a nadie? Por ventura, quando has de salir de tu casa, nõ gastas muchos ratos en afeitarte, que no los gastarias, si no huviesses de salir al sarao, a los toros, a las huertas, i a tus passeos? Pues luego, porque te han de vèr, te aderezas? I piensas dár a entender a Dios, que nõ es assi? Dime mas, si viesses tu basquiña, o tus almirantes, o tu ropa bordada por el lodo, i que un puerco se rebuelca sobre ella, i la trac entre los pies, nõ procurarías de quitarla con mucha priessa, i te pesaria de verla tratar assi? Pues si una ropa, que con pocos dineros puedes sacar otra, te pesa de verla traer por el lodo, no serà mas razon que te pese de verte rebolcar en un muladar de mui sucios, i torpes pensamientos de un liviano, que por verte compuesta, i afeitada, ocupa el pensamiento en mil imaginaciones torpes, haciendo en su desenfrenado apetito mas potages de ti, que los que sufriria la mas vil, i profana mugercilla de la tierra?

## PARRAFO VIII.

I porque no piensen las amigas de las galas, i trages, que deve de ser cosa de poca importancia, será bien de-sengañarlas, i decir algo de las invenciones, i de su origen, i antigüedad, i de lo mucho que desagradan a nuestro Dios, para que las tales, i las que en esto se toman tan larga licencia, quanto le parece a su apetito, no puedan alegar ignorancia para disculpa, i descuento de sus excessos, i vanidad, i gastos desordenados: I si miramos al principio, i origen del mundo, hallarèmos que Dios criò a nuestros primeros Padres desnudos de ropas, Genes. 3. i vestido, i no mas adornados del aparato, i galas exteriores, que a los demás animales; antes bien menos compuestos, i aun casi honestos que a los brutos: pues a una oveja le diò, que se sacasse la lana consigo, que le cubre, i calienta el cuerpo; i al Leon su pelo, i guedellas; i al Javali sus cerdas; i a la Ave la pluma, i assi de todos los demás animales: i solo al hombre con ser el Señor, el del entendimiento, el de la libertad, i el mejorado en todos los bienes, i herencia del Padre Dios, a este solo se le *dejò sin pluma* ( como suelen decir ) porque le diò una piel lisa, blanda, tersa, delgada, i tierna: i ni aun hizo con èl, lo que con un racimo, que con darle cuero, i algo recio, le diò tambien hojas, i bien anchas con que se cubriese. Pero no anduvo Dios tan escaso con el hombre, como parece; ni le tratò con tanta aspereza, i rigor, ni tan como padrastro, que le dejasse razon de queja, i que pareciesse Dios de manos cortas, i escasso con èl; porque le sacò vestido de la justicia original ( degemos a parte el sayo de la gracia, que este es aderezo, i gala del alma ). Esta justicia tocava al cuerpo, i le hermoseava, i cubria todo, i le suplía las veces del vestido: porque assi como agora no nos corremos de que se vea la mano, ni el ojo, ni la oreja; assi ni mas, ni menos entonces de ninguna

*La justicia original era como vestido del hombre.*

*El hombre  
en el estado  
de la justi-  
cia original  
fuera señor  
de sus pas-  
siones.*

*En Chris-  
to ponemos  
propassio-  
nes.*

*No fuera  
necesario el  
vestido en  
el estado de  
la inocen-  
cia.*

parte ni miembro del cuerpo nos corrieramos, ni nues-  
tros Padres Adán, i Eva se afrentavan. I assi como  
quando yo quiero, muevo la mano para obrar, i el pie  
para andar; assi tambien en aquel estado no huviera  
parte en nosotros nuestra, que saliera por solo un pun-  
to de nuestro querer, i voluntad. I aun ai una gran di-  
ferencia, que agora aunque no se moverá mi mano, si  
yo no quiero; pero con todo esso la muevo a la obra  
desordenada, i de pecado, porque no puedo medir, ni  
detener mis passiones, que no passen del punto, i tassa  
que yo quiero: como decir, quiero enojarme tanto, i  
no mas; quiero que la irascible llegue a este grado, i  
no a estotro. Esto no está sugeto a mi querer, i alve-  
drio: mas estavalo en Christo, Señor nuestro, que era  
Señor de sus passiones, que mas propriamente se lla-  
maron en él *propassiones*; porque quando queria, i  
quanto, i cómo queria se enojava, i se alegrava, i se  
entristecia: i no era como en mí, ni en Vos, que  
nuestras passiones nos llevan, i mueven a nosotros:  
i por esso se llaman propriamente *passiones*: mas en  
Christo, él las movia a ellas, i assi se llamavan *pro-  
passiones*; esto es, *en vez de passiones*. Pues digo que  
esso mismo, i de essa misma suerte passava, i pas-  
sara en la justicia original, si Adán no pecara. I en quan-  
to a esto, Christo tuvo los efectos del estado de Adán  
antes del pecado. I pudiera Adán tomar la cólera, i  
saña que quisiera; i la tristeza, que viera que le era  
menester, sin que llegara a ser pecado, i mandar a to-  
dos los miembros, que, como, o quando quisier, él,  
hicieran sus operaciones, i todos sus movimientos fue-  
ran honestos, i los ordenara al bien, i actos, i obras  
meritorias, i de virtud. Por esta razon no tuvo necessi-  
dad de salir vestido, como los demás animales, en quan-  
to a la parte que toca a la honestidad. Ai otra segunda  
causa, por donde el vestido nos es necessario; esta es,  
para defendernos de las impresiones de Cielo, i de la

inclemencia, i destemple de los elementos: como del frio, de la agua, del calor, del sol, i de la helada, i de las demás cosas semejantes a estas. Mas tampoco por esta razon, ni para defensa destas miserias, teniamos necesidad de vestido; porque con tal temple fuimos criados, que a no estar el pecado de por medio, no se nos atrevieran los elementos, i todas las cosas nos respetàran, i sirvieran como quisieramos: de suerte, que por demás fuera el vestido, donde no avia de que defendernos con èl. Fue pues el caso, que en pecando Adàn, i dar consigo en un pielago de miserias, i desventuras, i descomedirsele todo lo criado, todo fue uno: entonces cargaron las dos razones que avemos dicho, por las quales no tenia necesidad de vestido, i bolvieronse contra el miserable del hombre; i luego comenzò a correrse de su desnudez, i afrentòse mas de las *partes*, que llamamos *vergonzosas*, que de las otras: i pienso, que la razon desto fue, porque como pecando èl, pecamos todos en èl, i nos perdiò en èl, i todos aviamos de salir del; i en virtud, i semilla estamos todos en èl; i por el acto de aquella generacion, i de aquellas partes aviamos de ser derivados, i producidos; parece que acudiò la verguenza a la parte, por donde nos avia de comunicar el daño, como corriendose, i avergonzandose del mal, que avia hecho a toda su posteridad, i decendencia. Asi diò Dios a su Pueblo la circuncision en aquella parte, que era como prenda, i arra de la promessa, que avia hecho a Abraham. Porque (como dice Ruperto) tres ciertos, o pactos, i alianzas; o tres señales dellos diò Dios a los hombres: el primero fue con Noè; el segundo con Abraham; el tercero con su decendiente, o el semen, que dijo Dios, en que se avian de bendecir las gentes, que lo declaró S. Pablo, de Christo nuestro Dios. I yo lo he explicado en el *Tratado de todos los Santos*. I segun la fe de cada uno de los que recibieron las señales, o segun lo que queria confirmar con ellas, assi las diferenciò:

Porque se afrenta el hombre de andar desnudo.

Porque diò Dios la circuncision en señal.

Ruper. super Ioan. cap. 3.

ciò : i como mas se iba acercando su venida , i el cumplimiento de la promessa principal ; assi iba acercando , i como entrañando , i engiriendo en los hombres , la señal mas propia , i mas significadora del efeto , i del concierto que se significava por la tal señal. Dicele Dios a Noè , que quiere embiar el Diluvio al Mundo ; creollo , hace aquella famosissima Carraca , en que se salvò con su muger , hijos , i nueras : sale della , passada la tempestad , i enjuta la tierra , concertase Dios con el , que no desbaratarà mas el Mundo por agua : para este pacto , i alianza , dale por señal el Arco del Cielo , que vemos en las nubes. De suerte , que le diò señal en aquello , que mas natural era al negocio de que tratava : de essa misma naturaleza tomò la señal para quitar el temor del Diluvio ; porque siendo cosa que se vè muchas veces , se consolassen los hombres , i perdiessen el miedo de ser anegados como la otra vez. La razon es llana , porque el *Arco* que llamamos *Iris* , se hace en las nubes de la refracion , i quebrantamiento de los rayos del Sol , que hieren la nube de la parte contraria ; i como ella està mojada , i espessa , rompanse alli los rayos , i quebrantanse , i multiplicanse aquellas varias , i hermosas colores. Luego si este galan Arco no se puede hacer , sino quando el Sol retoca la nube por la parte contraria , i baja ; siguese necessariamente , que en la tierra , por donde entonces passa el Sol , no solo no llueve , mas aun , que el Cielo està sereno. Luego no avrà Diluvio general : i assi no ai que temer otro como el passado , quando vemos el Arco. Digo tambien , que esta señal en si no fue nueva , que pues es cosa natural , yà otras muchas veces se avria visto : mas fue nueva , en quanto entonces el Señor la estableciò , i la ordenò para esta seguridad , i alianza , i concierto que hacia con los hombres.

Genes. 9.  
Porque diò  
Dios el Ar-  
co del Cielo  
por señal de  
que no avrà  
otro Dilu-  
vio general.

Como se llama  
nueva  
señal el Ar-  
co del Cielo.

## PARRAFO IX.

Genes. 17. Llega el Patriarca Abraham , quiere Dios hacer otro  
nue-

nuevo Contráto, i tomar pueblo, i casa particular, i avvicindarse con los hombres: prometele de nacer de su linage, i para esto dale señal en aquella parte, donde se hace la generacion. Por esto solo he traído estas dos señales; i assi dexò la tercera por no detenerme. Decimos arriba, que porque por aquella via aviamos de decen- De donde nació la necesidad de vestido. der: por esto luego que pecò, se corriò, i afrentò el Hombre de ver aquellas partes desnudas, por la razon ya dicha. Pienso tambien, que luego sintieron rebeldia, i desorden en si mismos, i entendieron, que en pecando avian quitado el freno a la sensualidad, i echaron de ver movimientos, i barruntos sensuales en aquellas partes: i assi comenzaron a correrse de lo que sentian, que hasta en aquel punto no avian experimentado. Viendose assi, determinaron de remediar su daño, con un medio harto ruín, que fue con hacerse sastres; i mirando por el jardin, parecióles que la higuera era la que mas anchas hojas tenia, i quizá devia de estar mas a la mano. Hilvanaron algunas dellas, i hicieron sendas cintas, con que se cubrieron como quicra. Mirá que gentil ropa, i a que miseria los trujo su pecado, i como los entonteció! He aqui agora nacida la necesidad del vestido, i su origen, i cómo son las vendas con que nos tomaron la sangre de las heridas del pecado. Hecho este ruín remiando, aviendo Dios penitenciado al hombre, i a la muger, determinò de hacerse sastre, e hizoles sendos vestidos de pellejos de animales. Ora fuesse, que con colera, que contra nuestros Padres tuvo, arrebatasse dos de aquellos animales, i los matasse delante dellos, para representalles la muerte en que avian incurrido, pecando, como algunos dicen: ora fuessen membranas de algunos arboles vellosos, como le parece a Theodoreto: porque la palabra Hebrea quiere decir *pellejos*, i *membranas*, i no cree que matò animales para ello; pues (segun el mismo) no criò de cada especie mas que dos, macho, i hembra, i no avia de destruir una especie para solo a-

que-

quello, que esto sería quedar imperfecto el mundo. I tampoco quiere creer, que criò alli algunas pieles para vestillos. Sea lo que fuere, al fin aquel fue el primero vestido del mundo, i Dios el sastre que le hizo, cortò, i cosió.

## PARRAFO X.

Ha sido despues tanta la vanidad de los hombres, i ha crecido tan por extremo su malicia, que han llegado a hacer golosina del pecado, i que lo que se diò por sanbenito, i afrenta, esso sirva de gala, i honra, porque preciarse del vestido, es, como si uno se preciara de traer mas galan, i costoso el sanbenito, que por sus culpas le puso la Inquisicion. Plinio dice, que los antiguos Frigios fueron los primeros inventores de coser el vestido con hilo, i aguja. Atalo Rei de Pergamo en Asia, se preciò de tener ropas, i fue el que inventò mezclar el oro entre el paño al tiempo de tegello.

*De dõnde  
naciò las  
galas de las  
mugeres.*

Arist. 2.  
polit. c. 7.  
& 1. rhet.  
c. 15.

2. Oecon.  
c. 1. & Clé.  
Alex. 3. pe-  
dago. 2.

Ambros.  
lib. de Na-  
buc. c. 5.

El Rei Aralio, que lo fue de los Assirios, fue (segun dice Beroso) el que comenzò a dar suelta, i a alargar la mano en los trages, i galas mugeriles, concediendoles perlas, i pompas, i otras superfluidades. Es mucho de culpar este Rei, porque parte es de buen gobierno la tasa, i moderacion en los trages; i si con las mugeres no tratais de tasa, i de buenas costumbres, diràos Aristoteles (i con mucha razon) que la mitad del regimiento falta. I el mismo dice, que la muger se ha de contentar con menos costoso trage, de lo que la lei le concede; pues està claro serle mas honroso el decoro de su honestidad, que el de las galas costosas. I porque se vea lo que sintieron los Santos destes excessos, i trages, San Clemente Alejandrino dice, que es mayor falta en la muger darse mucho a lo de sus atavios, que el ser borracha. Ponderacion es èsta, que a no ser del glorioso San Clemente, no sè si se le consintiera decilla a alguno, que èl no fuera. Pues llegando San Ambrosio a esta consideracion, no dice menos, de que los chapines les sirven

ven de grillos , que traen echados a los piés : las cadenas de oro a los cuellos muestran su condicion servil , i de esclavas. Muchos Autores ai , que tienen que los Obispos pueden mandar , so pena de descomunion , que las mugeres no se vistan suntuosa , ni superfluamente , ni como provoquen a ser deseadas , i que no se afeften , i que les obligará el tal mandamiento , por ser en favor de la honestidad. Pues si miramos a la policia Romana , i antigua , sola media onza de oro se concedia a las matronas nobles para adorno de su vestido , i ropas. Lo que mucho espanta es , que Christo nuestro Dios en el Evangelio pone aquel terrible caso , que cuenta San Lucas de aquel rico gloton , impio , i cruel , con el pobre de Lazaro el mendigo , i el primer delito que se le prueba , i de lo primero que lo carga el Espiritu Santo , que fue el que le sustanciò el processo ; es que se vestia costosamente , que traia ropas de purpura , i camisas de holanda. Era este desventurado como el gusano de la seda , que el mismo se hace la sepultura , i de seda , a dò muere. Quièn viò la ceniza cubierta de seda ? el estiercol dorado ? el muladar con purpura ? Veamos : nõ le era licito a èste traerse , i comer conforme a quien era ? Nõ le estava bien comer mas , i vestir algo mas costosamente que a los demás , pues tenia mas hacienda , i era mas noble , i no lo hurtava , ni robava a nadie ? Nõ dice que tomava la hacienda agena , ni que dejava de pagar al labrador que sudava en labrar sus heredades , ni que detenia el salario de sus criados , ni que gastava su hacienda con murgercillas , no que era homicida , blasfemo , jugador , ni enemistado ; sino que vestia , comia , i se traia algo mas costosamente : i por esto , i porque no diò limosna le condenan. Licito le era tener alguna mas larga , i suelta en estas cosas , mas excedia mucho a su estado , i del exceso en vestir , i en comer , vino a tener poca misericordia con los pobres : i assi , aunque el pecado principal de su condenacion fue por ser crudo , i sin miseri-

*Media onza de oro se concedia a las Romanas.*

*Lucæ 16.*

*Por el exceso se condenò el rico.*



De dõnde  
nace el vi-  
vir los grã-  
des adu-  
dados.

cordia, pero el Evangelista nota essotros; porque sien-  
do èl, hombre demasiado en trages, i en el comer, i be-  
ver, puestos estos principios, no està en su mano no  
caer en otros pecados, principalmente en falta de piedad,  
i caridad con los pobres. De aqui les nace a muchos se-  
ñores, que siendo mui ricos, i teniendo a ochenta, i a  
cien mil ducados de renta, andan siempre empeñados, i  
que no pagan jamas al criado que les sirve, i se envegece  
en sus palacios encantados, ni el sastre puede sacar el sa-  
lario de su trabajo, ni el calcetero es señor de pedir lo  
que se le deve, ni el jubetero, ni el labrador que les  
vendì su pan, ni nadie puede sacalles un real, i mas fa-  
cil fuera *sacar la clava de las manos de Alcides* ( como  
se dice en el Proverbio ); i se aprovechan de los sudores,  
i trabajos agenos, i dejan sus Estados empeñados, i gas-  
tados, i consumidos, i ellos se mueren sin pagar, i per-  
mite Dios nuestro Señor, que les suceda un heredero,  
que los dege a mejor librar en un purgatorio, a donde  
salgan por sus cabales, por no pagar èl las deudas de sus  
antecessores. Todos èstos, i otros muchos daños trae a  
un hombre la demasia, i excesso en el vestido. Assi el  
Espiritu Santo le nota estos pecados, porque no se pue-  
den negar; si no que ai algunos, que puestos en el alma,  
son como menores, que no pueden dejar de inferir otros,  
i como parirlos, que les son como hijos. Pues si hacien-  
dose processo contra el rico, le cargan, i alegan los tra-  
ges; què serà, i què se alegará contra Vos, que profes-  
sais la pobreza de Christo, i su Evangelio? Vos a quien  
os han predicado los paños pobres, i las pajas de Belèn,  
delante de cuyos ojos nació Dios en un establo? Vos, a  
quien os han dicho el, *Vulpes foveas habent*, &c.: que  
las raposas tienen sus covezuelas, i los pajarillos sus ni-  
dos, a donde criar sus hijos, i el Hijo del hombre no  
tiene una teja propria, con que cubrit la cabeza? Vos, a  
quien os han predicado, que le dieron al Hijo de Dios  
una mortaja de limosna, con que le embolviessen, i un

sepulcro prestado por tres dias , a donde descansasse , i que de puro pobre comia el , i sus dicipulos pan de cevada , i que aun para pagar la moneda de la alcavala a los alcavaleros del Cesar , no se hallò con una blanca , i Matth. 17  
 hubo San Pedro de ir a pescar al mar , i al primer lance la sacò de entre las agallas de un pez ? I finalmente , con què rigor será condenado el Christiano , viendo que su Señor , su capitan , su principe , su Dios , nace pobre , vive pobre , muere pobre , i se precia de pobre ; si predica , es pobreza ; si busca dicipulos , son los mas pobres ; si les manda algo , es dejar la hacienda ; pues què espera el que va rico delante del Juez pobre ? el que se pone de galan para oir sentencia del corregidor roto , desharapado , sabiendo , que porque abomina las galas , anda el tan sin ellas ? Oh locos , vanos , sin seso ! decidme : nõ será desatino , que aviendo el juez ahorcado a uno por solo que le topò con espada de noche , topassedes otro con espada , i daga , i con una cota ? Señor , dõde vais a tal hora becho un San Forge ? Voi a rogar al Corregidor , que saque a fulano de la carcel , que le tiene allí por una muerte. Señor , no vais allà , ni os vea con armas , que por mucho menos que essas que vos llevais , ahorcò ayer a fulano : mirà que esse pleito ya està sentenciado en contra , por esso no assomeis por allà. Oh pecadora loca , sin juicio ! que por solo que aq. el rico traia un vestido de purpura , le dan un garrote en el calabozo del infierno , i vas Tù a la presencia de tal juez cargada de seda , i oro , i con mucha de la perla , i del diamante , i del rubi , a rogalle que perdone , no a tu vecino , sino a ti misma , i no de la muerte de algun desuel्ला caras que mataste , sino de tu misma alma que metiste en el infierno , i de otras muchas que con tus galas , i diges , i afeites , i cocos , i desembolturas , i señas hiciste morir en el pecado : i lo que es mucho mas grave , le pides perdon de la muerte del Hijo de Dios , a quien , en quanto es de tu parte , quitaste la vida , pecando , i

Ad Heb. 6 le bolviste a crucificar ( como dice San Pablo. ) Luego no deve ser tan ligera cosa , ni de tan poco momento lo de los trages , i galas , como se fingen algunas , que hallan consuelo en sus deseos , i ellas se pintan un dios bien acondicionado , i que no mira , ni repara en estas menudencias , i niñerías ( que ellas llaman ) : unas dicen , que siguen el hilo de la gente ; otras , que no las ha de condenar Dios a todas ; otras , que no lo piden a nadie , ni lo toman de la hacienda agena ; como si la compañía en el pecado quitasse la culpa del , i como si , por condenar a todo el mundo , perdiessse Dios algo de su casa , i de su reputacion , i como si el rico de San Lucas no fuera tan rico como ellas , o lo robára para echárselo acuestas , i comerselo , i beverselo. Ai de vosotros ( dice el Señor por Amos ) los ricos , i gordos de Sion , los puestos a parte , i señalados para el dia malo , para el matadero , i rastro del infierno ! Los que gozais de los mejores cabritos , i comeis las terneras escogidas , i mas tiernas de toda la vacada ! Los que comeis al son de las guitarrillas , i los loquillos os dan musica en la mesa ! Ai de los que dormis en marfil sobre colchones de pluma , i de algodón , con las cortinas de brocado , las colchas bordadas , i con recamos , i alli son uestras torpezas , i lascivia ! Los que beveis en oro , i comeis en plata , los afeminados , los de los olores , unguentos , i los ámbares ! *Yo he jurado por vida mia* ( dice el Señor de la cavalleria del Cielo ) *i a fe de quien soi , que tengo aborrecida la soberbia de Jacob , i que no puedo ver sus casas entapizadas.* Qué mayor maldad se puede decir , que esta delicadez ? Que duerman en camas de marfil. Por ventura , la cama mas costosa hace el sueño mas suave ? Oh engaño , i ceguedad de los hijos de Adan ! I nõ te contentarias con las de un Rei ? I no de qualquiera , sino de los mas poderosos ? De aquel que decia : *Lavarè cada noche con lagrimas mi lecho* ; no era todo de brocados , mas de lagrimas , i no una sola noche , mas todas lo lavava con ellas. Quantos po-

*Què tal era el lecho de David.*

Psalm. 6.

pobrecitos duermen por esos portales, sin tener siquiera un pedazo de estera en que recostarse! Pero bolvamos a las galas donde nos salimos. El vestido costoso calientate quizá mas en invierno, o es mas fresco de verano? Oh Santo Job, i què diferente era el nêstro de los que agora traen los hombres vanos, i livianos del mundo! *Cosime un sacco sobre las carnes* (dice Job) *i cubrì mi* Iob 16. *cuerpo con ceniza*: vestime de gerga, i el cilicio era mi gala, porque conocia bien lo mucho que desagrada a Dios la pompa, i exceso del vestido. I allà por Sofonias: *Harà el Señor visita* (dice el Profeta) *sobre los* Soph. 1. *varones que visten a lo estrangero*. Avia dado el pueblo de Dios en mudar de trages, i hacer el vestido al talle de las naciones barbaras, i estrangeras, enfermedad propria de señores, i de gente de palacio; porque solos los que poco pueden, i los labradores, i gente plebeya, esos son los que guardan el trage paterno, i el antiguo de sus abuelos: los de la corte, i casas reales son los de las invenciones; i assi lo hacian entonces el Rei, i los cavalleros en aquel pueblo de Dios. Sintiólo tanto, que dice, que *harà una visita general*, i castigará asperissimamente a todos los que dejado su ordinario, i antiguo trage, se visten a lo estrangero, como se hace agora, a la Italiana, i a la Tudesca. Luego no deve de ser de tan poco momento, pues la visita que les hizo fue, que salió el Rei Joaquin, i la Reina, sus hijos, i criados, i 4.Reg.24 los principes del reino, a entregarse en manos del Rei de Babilonia, i èl llevòlos cautivos a su tierra, i con ellos toda la flor de la gente de guerra, i casi despoblò a Jerusalem, sin dejalle sino la gente plebeya, i pobre. I adviertase de camino, que queriendo castigar Dios los muchos pecados, que aquel su pueblo cometia, embiò a Nabuco Rei de Babilonia, que en venganza de sus yerros lo bolviesse a la tierra de sus padres. De alli los avia sacado; gran merced avia sido tomar de la mano a su padre Abraham, i decirle el, *Egredere de terra tua*. I pues

SUS

*Castigo grã  
de de Dios  
es bolver a  
uno a la tie-  
rra donde  
le sacò.*

- sus hijos no conocieron, ni sirvieron, ni agradecieron merced tan estremada, sea su castigo, que los buelvan a dõ salieron. Deve de serlo sin falta, i mui grande, que aviendos Dios sacado de un peligro, pues como ruin, i desagradecido no lo supistes conocer, ni servir, que os dege caer, i tornar otra vez a èl, i que alli murais, i acabeis. Alabava un dia Jesu Christo a su gran amigo, i privado el Bautista, i dice a un gran auditorio, que tenia a la sazõ que predicava: » Què pensais que saliades » a vèr al desierto quando dejavades uèstras casas, i ciu- » dades, i ivades en busca de Juan el Bautizador? Pen- » savades que era algun cortesano de los que rozan seda, » i arrastran brocado; de los que traen la holanda, o la » felpa, i las martas cebellinas, i los raposos ferreres? » Estos alla viven en los palacios, i cortes de los Reyes » del mundo. « Anda Juan con una piel de camello mas aspera que cilicio, los miembros desnudos, quemados del sol, el rostro tostado, que apenas tiene talle de hombre, que este es el trage de que se agrada Dios. Parece-me, que quando el Angel dijo a Zacarias el padre de S.
- Matth. 11.** Juan, que *iria delante del Señor en espíritu, i virtud de Elias*, pudiera tambien añadir, i aun en trage, i todos porque esse era puntualmente el que traia aquel famoso Elias, i estas eran las señas por donde le conociò Oco- sias el Rei de Israel. Estas eran las sedas, i las galas de los amigos de Dios. A Vos no os conocerán por Elias, sino por liviano, i sin seso. *El vestido del cuerpo, i la risa de los dientes, i el movimiento del cuerpo* ( dice el
- Eccle. 19.** Sabio ) *que descubre quien es cada uno.* Uèstro trage, uèstra risa demasiada, i descompuesta, i uèstro meneo, i passos lacivos, i muelles, os apregonan, i dicen uèstra dissoluta vida. Que estemos cargados de pecados, i que nos llame Dios a penitencia, i que diga, que si no la hacemos, perecerèmos todos, i que nos muestra el cõmo se ha de hacer, i que dè voces Isaías, i diga: *Llamò el Señor Dios de los egercitos en aquel dia a los hombres a*
- Isaia 2.**

llanto , a lloro , a cilicio , a saco , i a que se rayessen las cabezas , en señal de duelo , i tristeza ; i los locos , en vez de acudir a estas cosas , davanse a galas , i regocijos , i a comer , i beber ? Pues yo oí una voz de Dios , que me hizo zumbar las orejas , diciendo : *No les perdonarè esta maldad basta que mueran.* Què en tiempo de penitencia , gala ? en tiempo de cilicio , seda ? en tiempo de ceniza , guirnalda ? Oh locas ! Peca Israel en el desierto , i adora un becerro , i dicele Dios : *Andad , desnudaos , dejad las galas , que quiero pensar còmo os tengo de castigar.* No puede ver Dios al pecador galan. Pues si para hacer penitencia , los manda Dios desnudar , i dejar las galas ; còmo tù te las pones , para ir a la presencia de Dios ? Dios airado , i tù enjoyada ? Dios amenazando , i tù afeitada ? Dios bravo , i tù con sedas ? No sería desatino , que para llevar al otro a la hoguera , se hiciese hacer librea , i un vestido bordado ? Pues còmo ? que te lleven a tì a la hoguera del infierno , i que te vistas , i engalanes para esso ? Siempre las galas fueron aborrecidas , i despreciadas de las mugeres santas. Quando la tan famosa como hermosa Judith se determinò de poner en ventura su vida , por remediar la de sus ciudadanos , dice la sagrada historia suya , que sacò todas las mejores galas , i joyas de su cofre , i se compuso con mucho cuidado ; i segun dice el texto , no eran pocas. Quando con una hermosura incomparable , i que llevaba tras sí los ojos de quantos la miravan : mas advierte la Escritura , que sobre la hermosura natural que ella se tenía , i era mucha , le puso Dios cierto resplandor , i una gracia mas particular , i le diò no sè què luces , i lustre , i un particular espíritu en los ojos , i en todo el rostro , que la hacia mas admirable , i amable a los ojos de todos : i dando la razon de por què Dios la parò tan linda , i bella , dice : porque toda esta compostura , i atavio dependia , no de lujuria , ni liviandad , sino de una verdadera virtud , i necesidad , nacida del peligro , i tiempo

Exod. 33.

Judith 10.

Judith por el bien de su pueblo se puso galas.

en que se veía. De suerte, que en tiempo de la necesidad, i quando ha de nacer algun bien del progimo, o se ha de hacer servicio a Dios, licencia, i vez propria tiene la gala, i el cuidado de la basquiña, i de la saya: mas tanto, que haga olvidar lo del alma, i conciencia? esso es lo malo, i lo que es culpa. Quando la delicadissima Esther, que por la terneza de las plantas apenas podia andar, sin arrimar la mano sobre el hombro de alguna de sus criadas, huvo de entrar a vistas a los ojos del gran

Esther 2.  
*Què galas  
 buscò Est-  
 thèr para  
 agradar a  
 Assuero.*

Rei Assuero Artagerges ( dice su historia ) que no curò de la compostura, i adorno mugeril, sino que se contentò con solo lo que el Eunuco Egeo, guarda de las damas, le quiso dar. I despues, en aquella oracion que hizo rogando a Dios por el remedio de su pueblo, entre otras cosas que de su parte alega, en favor de su demanda,

Esther 14

una es, que le dice a Dios: " Bien sabes Tù, Señor, la  
 " necesidad, i aprieto en que me veo, i tambien entien-  
 " des, quanto abomino las señales de mi sobervia, i glo-  
 " ria que traigo sobre la cabeza los dias que soi forzada  
 " a salir donde me vean los ojos humanos, i que me es  
 " detestable mas que lo sabría encarecer: i sabes, Dios  
 " mio, que quando buelvo al rincon de mi silencio, i a  
 " donde no me obliga el contento del marido, que lo dè-  
 " jo, i desprecio, contenta con solo parecer bien a tus  
 " divinos ojos. " De suerte, que esta santa, i hermosis-  
 " sima Reina mas queria agradar a Dios, que a los hom-  
 " bres; i mas se preciava de buena, que de galana; i mas  
 " queria adornar el alma, que afeitar el cuerpo. Sabia quan-  
 " to aborrece Dios el exceso del vestido, i què tales avia  
 " prometido Dios de parar las damas, i doncellas de Sion  
 " por esta misma culpa de los trages. Pone espanto la in-  
 " vectiva que hace Isaías contra ellas, cuyas palabras es-  
 " pantosas pondrè aqui, para que las de nuestro tiempo,  
 " i tierra se confundan, i teman, i esperen otro tanto por  
 " su casa, como aquí dice Isaías, que haria Dios con a-  
 " quellas. Dice pues assi: " Porque se me han engreído las

Isaie 3.

" hi-

„hijas de Sion, i andan cuellierguidas, con los ojos  
„halconeros, deshollinando ventanas, i porque se vãn  
„cantoneando por la calle, componiendo los pies; por es-  
„to Dios las hará calvas, i les pelará el cabello. En a-  
„quel dia las descompondrá el Señor, quitandoles los  
„botines argentados, i los zapatillos de carmesí, i de  
„raso azul, cairelados de oro, i prendidas las cuchilla-  
„das con lazos de perlas, i los chapines bordados. Qui-  
„talles ha tambien los collares de diamantes, i rubís, las  
„manillas, las ajorcas, las guirnaldas, i almirantes, el  
„escarpidor de oro, las plumas, i los airones, los zarci-  
„llos, i perlas de las orejas, los anillos, i la argentería,  
„i fulletería, i piedras de Oriente, que les andan brillando  
„delante de la frente, los arrojadillos, i pañizuelos labra-  
„dos de cadeneta, los alfileres de plata, i los espejos de  
„cristal, las pomas de ambar gris, i los guantes adoba-  
„dos. “ Hasta aquí son palabras de Isaías. Pues si el Es-  
„piritu Santo dice, que ha de hacer un auto público contra  
las hijas de Sion, por las galas, i diges que ha contado que  
traian, con no les estar aun publicado el Evangelio, con  
no aver muerto aun Dios desnudo en una Cruz, con no  
averles aun predicado el Infierno, ni la sentencia del ri-  
co gloton, condenado por sus trages: decidme, que es-  
perais los que trãs tanta doctrina de Dios, tantos egem-  
plos de Santos, tanto cilicio, i gerga de Virgines, tan-  
to derramamiento de sangre de martires, i finalmente,  
despues de tantas amenazas del Evangelio, vestís, i os  
traeis tan costosa, i soberviamente? Pero pasemos a-  
delante, al trueque, que dice el Profeta que hará Dios,  
i al vestido que les dará a las damas mas regaladas.  
„Entonces (dice Isaías) les dará Dios hedor intolerable,  
„por las pomas, i olor suave, en que se deleita-  
„ron; por la cinta de oro, i piedras las ceñirá con  
„una soga de esparto; i por los rizos, i encrespados,  
„i por el cabello encarrujado con hierros calientes, las  
„hará calvas; i en vez de los jubones recamados, i de



» telillas de oro , les darà cilicio negro , i feo. « Esto hará Dios con las locas vanas , que mostraron la liviandad de la cabeza en las gaiterías del vestido del cuerpo. Pues considera agora Tù , que te llamas *Christiana* , que professas la Lei de Dios , que dices que crees el Evangelio , i haz cuenta , que te sacan a una gran plaza , a donde caen muchos ventanages , i todos llenos de gente , i que no cabiendo en la plaza , se suben por los terrados , i tejados , i otros se cuelgan de las rejas , i que los tablados están cargados de miradores , i que en medio de aquel theatro , i a vista de tantos ojos te sacan a Tì mui vestida , i enjoyada , con todos los aderezos , que ha pintado Isaias , i te suben sobre un tablado , a donde puedas mejor ser vista ; i subido un ministro de la justicia , de un pulpito , como se suele hacer en los autos de la Inquisicion , te lee el processo de tu vida tan alto , i claro , que todos lo entiendan : a donde se descubren tus pensamientos abominables , tus muchas liviandades , tus deseos deshonestos , i torpes , i tus palabras afrentosas , tus torres , i castillos de viento , los testimonios que levantaste , las mentiras que digiste , las quimeras que soñaste , las obras que hiciste , los pecados , i maldades que cometiste contra Dios , i contra tu progimo , las cosas que en las tinieblas de la noche hacías con verguenza de la luz del Cielo , que huías por no ser vista , i que quisieras mas que se rompiera la tierra , i te tragara viva , antes que ser vista , aun de tu lacayo : i quando veas , que lo que pensaste ; que no lo sabia la tierra , se publica delante del Cielo ; i veas , que todos los que lo oyen , se miran unos a otros pasmados , de que fnesses tan otra de lo que de tì pensavan ; i que te silvan , i mofan , i burlan de la hipocresia con que los engañavas ; i que leído el processo , manda el Juez con gran severidad , i gravedad de palabras , i semblante , que seas desnudada delante de toda aquella gente : i que luego llegan a tì , i te comienzan a quitar la guirnal-

naldilla, i perlas, i prendedero, i todo el tocado, i te dejan en cabello. Trás esto (i estandolo mirando todos con grandísimo silencio) te quitan la saya de raso encarnado, bordada de cañutillo, la basquiña, jubon, gorguera, i faldellin, i manteo, hasta la camisa, i que allí te descalzan, i se comienzan a parecer tus carnes; i tu a confundirte, i desmayarte de verguenza, i a salir arroyos de agua de tus ojos. I no contento con esto, manda el Juez, que suba un Barbero al tablado, i que con una navaja te raya la cabeza, sin dejarte cabello en ella; i que haciendolo assi, te reluce el cuero, i la calva, i quedas tan abominable, que apenas te pueden mirar los presentes: i que luego te ponen en lugar de camisa, un pedazo de gerga, atada con una cinta de esparto, pareciendose los brazos, i carnes desnudas. Dime agora (yo te ruego si tal paradero tienen las galas, i esta confusion sucede trás la Gloria vana del vestido) qual será razon de escoger primero, aquella gala con esta afrenta, o un moderado vestido sin ella? I dime mas, si desta manera te viesses tratar, nõ desearias, que el Cielo se te cayesse encima, i te matasse? o que se hundiesse la tierra, i te sepultasse en los abismos, antes que esperar tan brava afrenta? Pues nõ vès, que lo dice Dios? nõ vès, que es fe, que ha de passar assi, que te has de ver en esto? Pues, nõ osas vestirte de seda? nõ no abominas el oro? nõ no aborreces las galas? nõ no te espanta el curioso trage? nõ no tiembblas, i miras a lo que ha de ser? Quando este Auto de Inquisicion no fuera delante de Dios, i de sus Angeles, i Santos, sino delante de la Corte del Rei en una plaza de Madrid, era bastante razon para que (a no estar de por medio Dios, i su Evangelio) tu misma te mataras, i fueras verdugo de ti misma: quanto mas, que ha de ser delante de todo el mundo junto de los del Cielo, i de los de la tierra, de los Angeles, i de los hombres. Què sentirá una doncella honesta, i vergonzosa,

*Plutarco de illustribus mulieribus.*

que se viesse tratar assi? Cuenta Plutarco, que vino sobre las doncellas Milesias una passion, i mal monstruoso, sin tener causa ninguna manifiesta de dō naciesse, mas de que pareciera ser una enfermedad pestilencial, i contagiosa, que provenia del aire: era tan furiosa, i destinada, que les sacava fuera de su juicio, de suerte, que las hacia tomar codicia de matarse. Muchas dellas se ahogaron, sin que se supiesse. Vinose a entender este daño, porque las hallavan a las riberas de los Rios, que el agua las lanzava a la orilla; otras se ahorcavan; otras se davan con cuchillo por los pechos. No aprovechavan para esto las razones, i lagrimas de los padres, ni ver a sus madres derrocadas a sus pies, mostrandoles los pechos con que las criaron, ni que rompian el cabello, i se deshacian en lagrimas, diciendoles palabras llenas de dolor, i tristeza, ni los ruegos, i consuelos de los amigos, ni alguno de quantos medios los miserables de los padres, podian buscar, para remedio de tanto mal, como veian por sus casas, i que los viejos desdichados, que aparejavan las hachas nupciales, i las guirnaldas, para celebrar las bodas de sus hijas, eran forzados a bolverlas en los duelos, i fuegos funebres de sus sepulcras, i los que pensaron, que sus hijas les cerraran los ojos en su muerte, i que partieran contentos deste mundo, dejandolas con sus maridos; agora veian trocada la suerte, i que eran reservadas para ver las heridas, i desastadas muertes de las hijas, que amavan mas que a la propia vida. Finalmente, era tal esta dolencia, que la fuerza del mal, i passion vencia a todo el cuidado, i diligencia de las guardas que les ponian, para estorbar este daño, hasta tanto, que por consejo de un hombre sabio se mandò apregonar un Edito: que los cuerpos de las que se mataban, fuessen traídos desnudos a la verguenza por todas las plazas, i calles públicas a vista de todos los de la Ciudad. Fue señal lo que hicieron ellas de animos virtuosos, i ahidalgados; pues la opinion, i miedo de aque-

*Egēplo raro de bondad.*

quella infamia valiò tanto , acerca dellas , que aquellas a quien la muerte , que es el mayor mal de los humanos , i lo que mas horrendo , i espantoso nos es , i lo mas retribible , i que mas rehuye nuestra naturaleza , ni el dolor , i trabajo della , ni las lagrimas de sus padres , ni todo lo demás que se hacia no bastò para detenellas , que no se matassen : solo el pensamiento que se les representava de la fealdad , e ignominia , de que las avian de ver desnudas , las moviò a no querer sufrir en ninguna manera la verguenza , que aun despues de muertas veian que tenian de padecer. Egemplo es este digno de celebrarse , i mucho son de alabar aquellas honestissimas doncellas , pues es de creer : que si por solo ser vistas de unos pocos hombres , i aun esso yà muertas , quando no podian sentir la afrenta de su desnudez , se avergonzaron tanto , que dejaron de matarse , cosa que con ningun medio se avia podido acabar con ellas ; què mas hazañosos hechos hicieran èstas si fueran Christianas , i creyeran el Evangelio , i supieran que vivas , i a vista de Dios , i de los Angeles , i de los hombres las avia de desnudar , i descomponer , i raer la cabeza , i tràs esso les avia de dár un infierno ? Pues Tú , Christiana , que lo crees , que dices , que esso creyeron tus abuelos , i que por essa verdad moriràs ; còmo no te corres , ni temes aquella general afrenta que te espera en aquel dia ? Què sentiràs quando te digan , què fruto os trajo el mal que os averguenza ? Que dice San Pablo : el fin del pecado Ad Rom. es muerte , i muerte eterna , i de cuerpo , i alma. Siem- 6.pre , i en todos tiempos , i a todos los hombres prudentes , i amigos de la virtud pareciò bien la honestidad , i moderacion en el vestido. Assi cuenta Macrobio , que Macro- lib. 2. Sa- tur.aviendo salido un dia Julia Augusta la hija del Emperador Octavio a unas fiestas con un vestido severo , i grave , por emendar otra salida , que el dia antes avia hecho , con otro lacivo , i licencioso , i de galas , i colores , viendola su padre dijo a los que estavan presentes : *Quan-*

to mas honrado , i alabado trage es esto para la hija de Augusto , que el de ayer ? Assi que en la Madalena el traerse galana , el preciarse dello , el gustar de ser celebrada por mui dama , la trujo a tanta perdicion , que ya como a pública infame la llamassen , la *pecadora*.

## PARRAFO XI.

Lo quarto , que hacia mui graves los pecados desta muger , era ser muchos : no quiero yo decir , ni Dios le mande , que la misericordia suya tiene tassa , ni quiero estrechar aquella rica , i liberal mano de mi Dios. David como hombre necesitado , i que avia mucho menester un Dios mui maniroto , no se harta de alabarle de clemente , misericordioso , lleno de misericordias : *Misericordia eius super omnia opera eius : Es su misericordia sobre todas sus obras*. Dice esto David , porque puesto que en Dios todo es uno , i la justicia es tan grande como la misericordia , como acá somos tan pecadores , que si Dios anduviesse siempre con la vará del alcalde entre nosotros , en dos dias acabaria el mundo ; tiene necesidad de sufrir nuestras miserias , i hacer del que no vè , i aun anda sembrando siempre misericordias , que nacen en todas partes , i en cada rincon. I por esso dijo *Psalm. 32. en otro lugar : Misericordiâ Domini plena est terra : La tierra està llena de las misericordias del Señor*. I en otra parte dice , que sus misericordias no tienen fin : assi es por cierto. Pero puesto caso , que no puede pecar un hombre tanto , que agote la paciencia , i sufrimiento de Dios ; con todo esso me pone espanto un estilo que veo en las divinas letras , i es , que dãn a entender , que algunas veces suelen los pecados llegar a un cierto colmo , o numero , que de alli adelante cierra Dios la puerta al pecador , i le endurece el corazon , con lo qual se condena. I porque esta materia peligrosa , serà bien declararla de asiento , i como todos la entiendan ; muchos lugares se hallan en la Escritura , que parecen atribuir a Dios

Dios la causa de nuestras penas, i aun de los males. Asi dijo Dios a David por el Profeta Nathan: *Ecce ego suscitabo super te malum de domo tua, & tollam uxores tuas in oculis tuis, & dabo proximo tuo.* Yo (dice el Señor) porque me fuiste ingrato a los muchos beneficios, que de mi has recebido, pues de Pastor te hice Rei; levantarè de tu casa un mal, que del monte salga quien el monte quème: esto dijo por Absalon, que fue hijo de David. I pues tu tomaste la muger agena, yo tomarè las tuyas, i las entregarè a tu enemigo. Claro està, que Absalon fue malo, i pecò con las mugeres de su padre; i con todo esso le dice Dios, que èl harà esse mal. I por Isaías, hablando de Egipto, el Señor les mezclò un vaso de adormideras, i les diò vaguidos de cabeza, i hicieron errar a Egipto, en todo quanto puso mano, como hace el harto de vino. I por Josuè dice el Espiritu Santo, fue decreto del Señor que se endureciessen sus corazones, i assi no mereciessen alguna clemencia, segun lo avia mandado Dios a Moisen. I mas claro en el Salmo: *Convertit cor eorum ut odirent populum eius: & dolium facerent in servos eius: Trastornòles el Señor el corazon, para que aborreciessen su pueblo, i para que engañassen a sus siervos.* Luego Dios parece que tiene la culpa de nuestros males, i pecados. I lo que parece que echa el sello es, lo que dijo Dios a Faraon: *Para esto te hice, porque en tí mostrasse la gran fuerza de mi poder.* Que dà a entender, que le puso por blanco, como quien juega a la ballesta, i que se holgava de la dureza del Rei, i aunque èl mismo le avia dado un corazon berroqueño, i de un guijarro para que no se supiesse ablandar aunque quisiesse. Assi lo dijo al parecer en el Exodo en muchos lugares hablando con Moisen: *To endurecerè el corazon de Faraon; i assi ni te oirà, ni dejarà mi pueblo.* Pues luego, Señor, Vos teneis la culpa, si culpa es, i no el Rei Gitano. I mas, quando Se-  
mei maldecia a David, que salia huyendo de su mal hijo,

2.Reg.12.

Isaiz 19.

Josue 11.

Psal. 104.

Exod. 9.

Exod. 7.

2.Reg.16.

jo , queriendole matar los criados de David , les dijo : *dejadle , que el Señor le ha mandado que maldiga.* Sale Rom. 9. San Pablo , i parece que nos enreda mas , diciendo : *Deus quem vult indurat , & cui vult miseretur : Dios tiene misericordia de quien es servido , i endurece a quien le agrada.* Luego no tiene culpa el hombre , porque como añade San Pablo : *Voluntati eius quis resistit ? Quien le podrá ir a Dios a la mano ?* Pues si manda al otro que maldiga a David , i endurece a Faraon , i buelve , i trastorna los corazones , para que persigan a sus siervos ; si-guese que èl mismo es causa de nuestros males , assi de pena , como de culpa. Para mejor entendernos , es menester saber , que los Santos , i entre ellos mi Padre San Agustin , responden a esto : que Dios solo se ha de entender que permite ; i que en los modos de hablar de la Escritura siempre que la letra suena que Dios hace , o manda algo , que desdice de su infinita Bondad , se ha de entender , que solo es permission , i no mandamiento , ni accion. Como lo que dijo el Señor a Judas la noche de la Cena : *Haz presto lo que haz de hacer.* Como si digera : en mi mano està mi muerte , i mi vida ; i sino es queriendo yo dejarla , nadie me la puede quitar ( que es lo que , en otro tiempo , antes avia dicho ) pues agora que es llegada la hora en que quiero morir , yo permito , que dès orden en la maldad , que tu por tu malicia propia has fabricado en tu deseo. De suerte , que dice mi Padre San Agustin , que cegar Dios , es no alumbrar ; i endurecer alguno , es no ablandarle. Pero aunque es assi , que es esto verdad , i lo que responden el mismo , i otros , que en los males que nos vienen , ai el hacerlos , i ai el padecerlos ; i que la obra se ha de atribuir a la invidia del demonio , como en los de Job ; i a la codicia de los Sabeos en llevarsele el ganado : pero lo que en ellos es passion , que es sufrirlos para merito , o satisfacion de nuestras culpas , o para gloria de Dios , esso al Señor se atribuye ; digo , que esto no agota del todo nues-

Lib. de  
prædest. &  
gratia c. 4.

Ioann. 13.

Que cosa  
es endure-  
cer Dios a  
uno segun  
S. Agustin.

nuestra dificultad ; porque aunque en muchos egeemplos venga bien , en otros parece que tiene alguna aspereza. La razon es , porque es doctrina de San Pablo , que por pecados de los sabios del mundo , i filosofos hinchados ; los quales viniendo en conocimiento de Dios , por el rastro de las criaturas , ayudados con el rayo de la luz divina , de quien dice David , muchos se espantan , i dicen , *Quièn nos enseñò el bien , i a seguirle ?* i no miran que tenemos impressa en nuestras almas la luz de tu rostro , que nos enseña , i adiestra en el bien. Dice pues el Apostol , que porque estos filosofos conociendo a Dios no le honraron , ni le dieron gloria sirviendole , los castigò Dios , entregandolos en manos de sus deseos , i que de ahì viniessen a dar en mil errores , i pecados. Pues siendo verdad aquel dicho de mi Padre San Agustin , que *L. 8 ; . 9. q. ningun sabio es autor , de que alguno se haga peor de lo i-*

*que es : Dios que es suma sabiduria , còmo será causa , que el pecador , en castigo de sus pecados , venga a ser peor , cayendo en otros mas graves ?* Porque aqui ya en el pecado siguiente , la accion , i la passion son malas , i assi no ai razon de algun bien. Pues decir , que endurecer es , no alumbrar , o no ablandar : seguiriasse , que todos los que mueren en pecado mortal , fueron cegados , pues no los alumbrò ; i los endureciò , pues no los ablandò : i vemos , que la Sagrada Escritura por particular castigo de algunos , i por muestra del rigor de su justicia , dice , que los cegò , o endureciò : i si no fuera mas , que no alumbrar , o no ablandar , no nos lo contàra por cosa rara , por castigo particular. Digo pues , que hablando pro-

*Còmo decimos que endurece Dios a algunos.*



queda , sino tinieblas , i escuridad ; i quitada la suavidad , i regalo de su espiritu , nuestros corazones se tornan de marmol , i en dejando de adestrarnos , se tuerce todo el edificio de nuestras obras : de aqui es , que se dice , que ciega , endurece , i hace errar a los que quita la facultad del ver , del ablandarse , i del caminar derechos. Ai mas : que quando decimos , que quita esta facultad , no entendemos , que quita el libre alvedrio para ver , ni para ablandarse , ni para encaminar bien sus obras ; mas hace de entender assi , que porque sin luz nadie puede ver , i sin la suavidad del Espiritu Santo ningun corazon se puede ablandar , i porque si Dios no guia un alma , todos sus passos van desacertados : por esto , quando por justo juicio de Dios quita a los hombres estas ayudas , i favores , se dice , que en alguna manera les quita el poder de ver , i ablandarse. Pero mejor se entenderá por otra razon : i es , que Dios usa de los demonios , como de verdugos de justicia , i egecutores de sus castigos. Assi lo dice el Real Profeta David : *Misit in tribulationem ; immissiones per angelos malos.* Quando el pueblo de Dios estava en Egipto , i quiso sacallos a la tierra de promission , por estorvallo Faraon , embiò Dios muchas plagas , con que castigò a los Gitanos ; que embiò contra ellos la ira de su saña , ira , è indignacion , i tribulacion : i estas cosas las embiò por manos de los angeles malos. Pues como estos son los egecutores de la justicia divina , dicese , que hace lo que ellos hacen ; como decimos acá , *que el Rei cortò la cabeza a fulano* , i no se la cortò sino el verdugo. Añade el glorioso San Geronimo otra razon , escribiendo a Hedibia : Assi como con ser uno el calor del sol , con todo esso por la diversidad de las naturalezas , que las cosas inferiores tienen , vemos que hace diversos efetos , que a unas ablanda como a la cera , i a otras endurece , como al lodo , i barro : i con ser assi , no es mas que una naturaleza sola del calor

Psalm. 77.

Suele Dios

castigarnos

por manos

de los de-

monios, que

son los al-

guaciles de

su justicia.

lor ; assi Dios nuestro Señor , con la misma luz se dice, *De un mismo milagro* que ciega al que tiene enfermos los ojos del alma ( que son *unos sacan* el deseo , i la intencion ) i que alumbra al bien inclinado, *bien , otros mal.* i que con el mismo beneficio ablanda , i trae a sí a este ; i al otro endurece , i le retira , como lo tenemos en el santo , i sagrado Evangelio , que con el milagro de Lazaro unos creyeron , otros fueron a dar cuenta del a los Fariseos , para que se remediase. Lo mismo quando alanzò el demonio del hombre sordo , mudo , i ciego ; unos digeron : *En virtud de Belzebub lo hace ;* la hilanderuela vegecita saliò de acullà con el , *Beatus venter , &c.* Esto nace , de que puesto que de su naturaleza la luz divina es para ver , pero aviendo de por medio ocasion , causa accidentalmente ceguera en el que tiene enfermos los ojos , i dureza en el que tiene dañado el animo : he aquí agora como Dios queda disculpado siempre , i como se entenderà lo que dice el Señor por San Matheo , i San Lucas , que hablando muchas parabolos a los que le seguian , i aviendo dicho la del labrador , que saliò a sembrar su pan ; le rogaron los Dicipulos que les declarasse la parabola. I respondiòles : *A vosotros os es dado saber los misterios* Matth. 13 *del Reino de Dios , a los otros en parabolos ; porque viendo , i teniendo ojos , no vean ; i oyendo , no oyan.* La aspereza , i rigor que parece que tiene el decir el Señor : *Hablòles en parabolos , porque viendo , no vean , &c.* que parece , que dà por causa de hablalles assi , el querer que ni vean , ni oyan , i con esto no se aprovechen de su doctrina ; quitòla por San Matheo en la misma parabola , diciendo : *Hablòles assi , porque viendo , no ven ; i oyendo , no oyen , ni entienden.* De suerte , que lo que en San Lucas està aspero al parecer , en San Matheo està templado , i muestra que es culpa suya de los oyentes. I añade luego : Con esto se cumple en ellos la profecia de Isaías , que dice : *Oireis con uestras orejas , i no le entendereis ; i viendo vereis , i no lo vereis :* i añade el Profeta la razon. *El corazon deste pueblo està mui grasso , i pesado,*

do, i oyen con gran pesadumbre, i de industria cerraron los ojos; porque algun tiempo no vean con sus ojos, i oyan con sus oídos, i entiendan con su corazon, i se conuertan, i los sane. I puesto que en el Profeta està de otra suerte, pues el Señor de los Profetas lo tradujo, i citò assi, no ai que reparar en ello. Allegandonos agora al proposito, por el qual avemos traído esta doctrina, digo, que en algunas partes de la Escritura parece, que se pone numero de pecados, que tiene determinado el Señor de esperar al pecador: hasta cien pecados (pongamos este caso) i no ciento i uno; al otro mil, i no mil i uno. Hablando Dios con el gran Patriarca Abraham, i capitulando entre los dos el salario, que aun acà temporalmente le avia de dar, por el buen servicio que Abraham le hacia, le dice el Señor: "Quejais os me, de que  
 "no os he dado hijos, i que el uèstro mayordomo avrà  
 "de ser el heredero de uèstra hacienda, i casa: no serà  
 "assi, que yo os darè hijo heredero, i serà su sucesion  
 "tan innumerable, como lo son las estrellas del cielo. Mas  
 "harè: que les darè la Tierra en que Vos estais, i quan-  
 "ta habitan los Amorreos: pero esso serà en la quarta  
 "generacion: *Necdum enim completae sunt iniquitates  
 Amorrhaorum usque ad praesens tempus.* I es como si digera: *No les darè luego la possession de la tierra a sus  
 sucessores, porque las maldades de los Amorreos aun no  
 han llegado al còlmo que yo he determinado de sufrirlas.*  
 Luego suele aver tassa, no en la misericordia divina, pero en la malicia del hombre, que llegando alli, no le da Dios el auxilio, i favor particularissimo, que suele a los que èl es servido. I como la virtud en el pecador està prostrada, por el uso que tiene de pecar; de aqui es, que quitandole, esto es, no dandole los favores especialissimos, que su Magestad suele dar a aquellos que dice San Pablo que tiene misericordia dellos, porque los previene con mas favores, i socorros, dejandolos con los especiales, i con su libre alvedrio, con lo qual se podrian  
 bol-

bolver a Dios, si quisiessen admitir este auxilio, no lo hacen, porque hechos a seguir sus passiones, se van tras ellas, i están tan metidos en sus pecados, que con solo aquel auxilio no se salvarán, sino mui a fuerza de brazos: i como ven la dificultad, dejan de bolverse a Dios. Assi que es culpa suya, que no admiten este llamamiento: i llegar a este punto, de no acudir a Dios con mayores, i especialissimos socorros, es lo que aqui llamo llegar al periodo, o colmo de los pecados. I esto es lo que se suele decir: *Guardeos Dios, que alce la mano de Vos, i os dège*; i esto mismo es el endurecer a alguno. Este favor particular lo deja de dar, porque a nadie lo deve; i assi, de su hacienda puede hacer lo que fuere servido: i puesto que es infinitamente misericordioso, suelen ser tales los pecados de un hombre, que no merece, que Dios le espere mas compases; i castigalle, con no acudir con socorros particularissimos, por sus demeritos. Llama la Escritura endurecer; i esto sucede, quando los pecados han llegado a la medida, que Dios en su divino acuerdo tenia determinado de esperar. I assi dice Nicolao de Lira, sobre el cap. 15. del Genesis: Dios espera en los pecados, i pecadores la medida de su juicio: no que en su misericordia esté la tassa, sino en la malicia del pecador, que le cierra a Dios la puerta con sus demeritos; porque si él hiciesse verdadera penitencia, misericordia ai en Dios para perdonalle infinitos pecados; pero no la hace, i assi se condena. De suerte, que tengo por cierto, que el pecado de Judas fue el postrero que Dios avia determinado de esperarle. En Caín el fratricidio, i assi en Saül, i los demás; en uno mas numero, en otro menos, conforme a su divino, i secreto consejo. Quiero decir: que llegando a aquellos pecados, alzò Dios las manos, conforme al sentido que avemos dicho. A esto parece que aludiò el Señor, quando hablando con los Escribas, i Fariseos, que decian: *Si nosotros fueramos* Matth. 23  
*en los tiempos de nuestros padres, que mataban a los*

Pro-

*Profetas de Dios, no consintieramos en sus muertes; el Señor les dijo: Hipocritas, hinchid la medida de vuestros padres. Esto dijo, porque el colmo, i el ultimo pecado con que se hinchò, fue con quitar la vida al Señor de los Profetas. Pues si con tantos pecados passados no los destruyò, i llegando a este, les assolò la ciudad, i los llevaron cautivos, hasta hoy: i si en Asia sufriò muchos pecados, i al cabo abrasò, o dejò abrasar los templos, derrocar los altares, quemar las imagenes sagradas, desollar los inocentes, violando tantas virgines, i haciendo tantas crueldades, como cuentan las historias que los Moros, i Turcos egercitaron en los miserables moradores de aquella tierra: lo que sin ir a buscar egemplos prestados, podemos yà de los de nuestras casas hinchar los libros agenos, pues vemos, por nuestros pecados, a Hungria, Bohemia, Alemania, Flandes, Inglaterra, i Francia casi perdidas; luego pues nuestro justissimo Dios no las ha sufrido mas, señal es, que llegaron al colmo de las maldades a donde tenia determinado, que la misericordia suya diessè el lugar a la justicia. El Profeta Amòs, en el cap. 2. me parece que dijo esto divinamente: *Super tribus sceleribus Israël, & super quatuor non convertam eum: pro eo quod vendiderit pro argento iustum, & pauperem pro calceamentis. Sobre tres maldades de Israel, i sobre quatro no lo convertirè: porque vendieron al Justo por dinero, i al pobre por un par de zapatos. Es como si digera: Convertirlos he, i bolverlos he a mi a los dos pecados, i a los tres; pero no a los quatro. Tres, i quatro, son siete; i siete es numero perfecto, pues tomase este numero por el colmo de pecados, i dices: *Avrè misericordia de Israel, mientras no llegare a la medida que yo tengo determinado de esperalle; mas quando llegaren al colmo, que será vender a mi Justo, por treinta dineros, castigalles he, echалlos he de mi, i no los convertirè a mi, como lo están el dia de hoy desperdiciados por todo el mundo, que parece que los***

tiene Dios olvidados, i duerme: *In utramque aurem*, que suelen decir. A este lugar aludiò el Señor, quando dijo por San Matheo a los Fariseos: *Acabad vosotros de hinchar, i colmar la medida de uèstros padres*. Esto hicieron con matar a Christo, i träs esto los destruyò. Pruevase tambien esto, porque quando el Señor de la viña embiò a coger la renta, i los villanos mataron a algunos de los criados, i a otros maltrataron, no los castigò el Señor, antes los aguardò con paciencia, i embiò otros, hicieronles el mismo tratamiento, i esperòlos. Ultimamente embiò a su Hijo, diciendo: tendrán quiza respeto a que es mi Hijo; pero echaronle de la viña, i mataronsele: entonces ya no los quiso mas esperar, como a gente que avia llegado al colmo, i avia hinchido la medida, i quitòles la viña, i castigòles. Todos es- Matth. 21.  
 tos lugares hacen alusion entre si, i dicen una misma cosa, i esto llamo yo el tener numero los pecados, conforme al secreto consejo de Dios, que quiere dar mas favores a este, i menos a aquel, que es lo de San Pablo, que no es del que corre, ni quiere, sino de aquel de quien Dios tiene misericordia: que solemos decir: *Mas vale a quien Dios ayuda, que quien mucho madruga*. Creo que he sido pesado en esta materia; pero (como digo al principio) es dificultosa, i espantosa, i assi ha sido menester tratalla mas de assiento: i si acaso èsta no fuere la mas verdadera resolucìon, remitome al parecer de los doctos; pues soi mas amigo de errar con los sabios, que acertar con los necios. Supuesta pues esta doctrina digo: que los pecados de la Madalena eran muy graves, porque eran muchos. Que Vos seais un dia malo, i pecador un mes, pässe; malo es, mas al fin no nos espanta mucho: mas que lo seais un dia, i otro, i un mes, i un año, i quatro, i diez, i toda la vida; esto es lo que cansa mucho a Dios. Que useis mal de la espera, i misericordia Divina, i que en vez de emendaros, os hagais peor, i que aviendo de reconocer los beneficios  
 de

de Dios, i agradecellos, i salir del pecado, de su paciencia tomeis Vos ocasion de ser peor; esto es lo que espanta. El bueno viendo que Dios le sufre, bueluese a él, i dile: ah Señor, que no es razon, que no salga de mi pecado! Vos, Padre de misericordia, me aveis esperado con infinita paciencia, llamastesme con uestros regalos, rogastesme que os abriese el corazon: yo a ofenderos, i Vos a perdonarme; yo a esconderme, i Vos a buscarme; yo mi Dios a huïros, i Vos a seguirme, a atajarme, a cerrarme los passos; yo a saltar el soto, i paredes. Pues yá no mas (mi buen Dios), yá no mas todo serè uëstro, veisme rendido, venza uëstra bondad a mi malicia. Basta, basta yá gran Señor lo ofendido a Vos me buelvo: yo os prometo, Redemptor de mi alma, de poner tassa en mi vida, i de enfrenar mis deseos, i serviros de aqui adelante con uëstro favor, i gracia. Oh cómo se queja Dios de su pueblo ingrato! Dice por Isaiz 1. el Profeta Isaias: *Va genti peccatrici, populo gravi iniquitate, semini nequam, filiis sceleratis.* I luego: *Super quo percutiam vos ultra, addentes pravaricationem?* Ai (dice Dios) de la gente pecadora, ai del pueblo pesado en maldades, mala casta, hijos malvados: en qué parte os castigarè, i añadiendo siempre pecados a pecados? Es el lugar divino para nuestro proposito: dice pues: ai de la gente pecadoriza! Llamamos enfermizo un hombre, que està sugeto a muchas enfermedades, que qualquier aire le destempla, con qualquier pequeño exceso dà consigo en la cama: a este tal, mejor le llamamos enfermizo, que enfermo. Assi dice el Profeta: ai desta gente tan dispuesta, i pronta para pecar, que con cada ocasioncita peca. Es lo que nuestro Evangelista dice de la Madalena: *In Civitate peccatrix:* Que era pecadoriza, ocasionada para pecar. Pues porque los Judios del buen tratamiento, i del malo, del rigor, i del regalo, de todo sacavan materia de ofensa, los llama gente pecadoriza. Ai de unos hombres, que por la gran

costumbre de pecar, de todo lo que les avia de ser materia de virtud, sacan ellos veneno, i ponzoña! Gente que tienen las fuerzas del alma tan gastadas, i tan prostrada la virtud, que ni con beneficios, ni con maleficios podreis curalles su dañado corazon. Dice mas: *Ai del pueblo pesado con maldades!* Eran llenos de pecados. El pecado es pesado: por esto los pecadores se llaman pesados. Sentia David esta carga, quando llorando <sup>Psalm. 37.</sup> sus pecados decia: *Quoniam iniquitates meae supergressae sunt caput meum; & sicut onus grave gravatae sunt super me. Miser factus sum, & curvatus.* Son tantas mis maldades (dice David) que me cubren la cabeza. Tomò la metáfora del que lleva una gran carga, que le cubre de pies a cabeza. I sonne tan pesada carga, que me derruecan, i no puedo con ella. Haceme andar como ganapan, inclinado el cuerpo con el peso de la carga. Por esso, dice Zacarías, que viò por el aire bolar un <sup>Zachar. 5.</sup> gran cantaró de alambre, i que le llevavan a Babilonia, i iba dentro un talento de plomo, i le dijo el Angel: *Esta es la maldad.* Quisoles dár a entender la cautividad de Babilonia, i que por sus pecados los llevavan allá: i por el plomo que iba dentro, que es metal pesadissimo, les mostrò la gran carga, i peso de sus pecados. Por esso dice el bienaventurado San Gregorio: que el pecado, que no se alimpia con penitencia, con su peso nos derrueca en otros. Dice mas Isaías: *Ai de la mala casta!* Porque *semen* en la Escritura se toma por la succession, i descendencia. *Mala casta*, que parecen a sus padres en las maldades, que las mamaron en la leche, i saben a la pega. Oseas dice hablando del pueblo: <sup>Osee 9.</sup> *Ephraim quasi avis avolavit, gloria eorum a partu, & ab utero, & a conceptu.* Efraim volò de las manos de su Dios. El ave una vez suelta mal se prende. Assi lo ha hecho mi pueblo, cuya gloria, i jaçtancia les viene desde las entrañas, que mamaron en la leche el ser malos. Bien se que tiene este lugar otro sentido, i es: gloriavanse

P

que





que sus mugeres eran fecundas , i faciles en parir ; pues yo les quitarè essa gloria. I corresponde a lo que añade luego : *Pues si criaren hijos , yo los privarè dellos.* I mas abajo dice el Profeta : *Dadles Señor , què les dareis ? Dadles vientre esteril sin hijos , i pechos secos sin leche.* Pero tambien es buen sentido el primero. Dice mas el Profeta : *Filiis sceleratis : Ai de los malvados hijos !* Ha-les dicho *mala casta* , i agora les dice *peores hijos* ; como si les digera : sois tales como uèstros padres , que

Psalm. 77. es lo que les dijo David : *Quemadmodum patres eorum conversi sunt in arcum pravum ;* Son estos ( dice ) como arco torcido , como lo fueron sus padres ; que por dar a la caza , os di en la mano. I el Redentor por San Ma-

Matth. 23. theo : Sois hijos de los que mataron a los Profetas ; pues colmad vosotros su medida. Ah serpientes , casta de vivoras ! como motejandoles de que salian inficionados de las entrañas. Prosigue Isaias , i dice : *Super quo percutiam vos ultra , addentes pravariationem ?* He aqui porque avemos traído este lugar. Deciamos de los pecados de la Madalena que eran muchos , i hallareis pecadores que jamás se cansan de pecar , i que no bastan castigos , ni todos los pertrechos , i maquinas que Dios levanta para atajarles la corriente de sus maldades. Dice pues Isaias : *»Grandes han sido uèstros pecados , i mui grande de mi sufrimiento , i espera , que en dissimularlos he tenido. Castigado os he muchas veces , cansado estoi de andar a los palos con vosotros , i siempre malos ; ya no sè que me haga , dònde os azotarè ; pues no ai parte sana en vosotros , i tràs esso , siempre malos ? siempre pecadores ? siempre pecando de nuevo ? hechos pedazos , i nò cansados ? i nò emendados ? Tantas veces me aveis provocado a saña con uèstros pecados , que os he desollado de pies a cabeza , de suerte que ya no ai parte que no estè bañada en sangre , i siempre tiseretas.* Que lo dijo en una palabra David : *Dissipati sunt , nec compunèti : Despedazados estàn , i no emenda-*

dados. Toma Dios la metáfora de un padre, que tiene un hijo travieso, i con deseo de emendarle le castiga, azotale, i no ai genero de castigo que no lo egecute con él; pero es tan malo el muchacho, que no siente yá los azotes. Viendole el padre siempre peor, dice: *Què harè con este vellaco?* yá no sè donde castigarle. Hele abierto a azotes, tráyole siempre vendado, i quebrados los cascos, yá con la pierna desconcertada, yá quebrado el brazo, i él siempre peor. Assi dice Dios: *Dònde os castigarè yá?* Que: *Omne caput languidum, & omne cor mœrens. A planta pedis, &c.* No veo en vosotros lugar sin herida; pues dònde os castigarè en venganza de las nuevas maldades que cada dia cometeis? si en la cabeza? *Omne caput languidum: No ai ninguna que no estè descalabrada:* si con males interiores, i con mal de corazon? No ai corazon sin tristeza. Pues si en el cuerpo? *A planta pedis.* I del cabello a la planta estais hechos sangre: i tan recientes son las heridas, que aun no os han tomado la sangre dellas. Pues què os harè? El remedio mas corto será dejaros. *Terra vestra deserta, &c.* Yo assolare uèstras ciudades, &c. He aqui pecador al estado a que te traen tus muchos pecados, a que haga Dios del cansado, i que yá no te pueda sufrir, i que te dège, i se vaya. Pues si tu Dios te deja, quièn te recibirá? Si se te vá, a dònde irás tú sin Dios? *Curavimus Ba-Ierem. 51.*  
*bylonem, & non est sanata: derelinquamus eam, & eamus, unusquisque in terram suam.* Quando un hombre principal está enfermo, suelense llamar medicos de muchas partes; entran en consulta cada dia, hacen mil remedios, purganle, sangranle, danle unciones, baños, fomentaciones, dietas, sudores, i todo quanto mandaron Hipocrates, i Galeno, i tan malo siempre como de primero. Hablanse: Señores, yá avemos hecho quanto en nosotros ha sido, avemos agotado las medicinas, los boticarios están cansados de hacer purgas, i mezclar jaraves, los remedios de la medicina se nos han acabado.

no avemos dejado cosa por intentar, de quantas hallamos en los libros, i el Señor Don fulano siempre peor: lo mejor será dejalle a naturaleza, bolvamos nosotros a nuestras casas. Ha pecador desventurado! que esto mismo hace, i dice Dios: Curado he tu alma, ya te he purgado con mi sangre, te he dado jaraves de trabajos, unciones de amor, i gracia: hanse agotado los remedios a poder de curarte, los Predicadores están roncós, los Confesores cansados, mis Sacramentos, i medicinas ya no te hacen provecho, quierome ir, i dejarte. Esto es lo que arriba llamamos *endurecer*, i *cegar*, i *llegar los pecados a colmo*: porque como no quiere aprovecharse de la misericordia de Dios, ni hace verdadera penitencia, muere en su pecado. Pues dime, pecador, cómo no te espanta el pecar cada dia de nuevo? Qué sabes, si ese pecado que vés a hacer, es el ultimo que Dios querrá sufrirte? qué sabes, si te cerrará la puerta, por indigno de su misericordia, ingrato a sus beneficios? qué sabes, si quien te ha esperado un año, te querrá esperar año,

Rom. 2. i hora? *An divitias bonitatis eius contempnis? Ignoras quod benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Nô sabes hombre pecador, que la paciencia, i benignidad de Dios te provoca a penitencia?* O acaso desprecias las riquezas de su bondad, i atherosas ira para tí, con tu dureza, i con tu corazon no arrependido? Esto dice el Apostol, escribiendo a los Romanos. Pues mirad a qué estado traen sus pecados a un hombre, quando son muchos, que le buelven insensible a los tocamientos de Dios, i el peccar

Daniel 2. se le convierte como en naturaleza. Daniel cuenta, que soñò Nabucodonosor Rei de Babilonia un sueño, que le trajo muí fatigado, i fue: Que veía una Estatua grande, i espantosa; tenia la cabeza de finissimo oro, los brazos, i pechos de plata, el vientre, i muslos de bronce, las piernas de hierro, i los pies parte de hierro, i parte de barro. He aqui como vá el pecador de bien a mal, i de mal en peor. Es propria figura, i traza suya esta imagen:

La Estatua de Nabuco figura del pecado.

gen:

gen : que puesto que alli le quisiesse Dios declarar la succession, i mudanza de los Reinos que le avian de suceder; con todo esto se trae, i viene mui a pelo para los pecadores. Tiene el hombre la cabeza de oro, porque alli recibò el bautismo, i su principio espiritual, i regeneracion fue divina. Dieronle la Fè, la Esperanza, la Caridad, que es la señora, i el oro puro, i resplandeciente, que enriquece el alma. Alli le infundieron los Habitos de todas las Virtudes, i quedò riquissima : pero comienza a entibiarse en el amor de Dios, enfriase la caridad, descuidase un poco, i admite algunas ocasioncillas, i viene a perder el lustre del oro, de aquel hervor que solia tener: siente el corazon menos casto, la devocion mas caída, el gusto de las cosas de Dios prostrado, cansale la Confession, la Comunion sin lagrimas : finalmente se vè con barruntos de caer en alguna grave enfermedad. Assi viene a dár en plata, que aunque es de estima, no como oro : assi Tú, ni mas ni menos, aunque por esta tibieza no se pierde la gracia, i la amistad de Dios, i aun el hombre tiene valor; mas al fin no es de oro, ni las obras le son de tanto merito, ni son tan perfetas como las que solia hacer. Con este descuido, i flogedad viene de plata a cobre, porque se descuida, i cae en pecado, por donde yá ni sus obras valen, ni son de estima, i no le queda mas que el sonido del language Christiano, con que habla de la Virtud, i retiene aun a lo que fue: porque un hombre recien pecador no tan del todo se olvida de la Virtud, i del buen estado que tuvo, que no le queden a manera de unos cariños de lo que ha perdido. Por esso decimos, *que viene a cobre*, que es metal sonoro. Dige, que con aquella flogedad, i relajamiento que tiene de la Virtud, viene a caer en pecado; porque sería milagro, que entibiandose el hombre en la caridad, i descuidandose en el egercicio de las obras de virtud, no venga a caer poco a poco en las graves. I por esto está Dios tan  
mal

mal con las almas tibias, que dice, que le rebuelven el estomago, i que le provocan a vomito. Dizele Dios a Apoc. 3. San Juan: Escribe una carta al Angel de Laodicea (esto es, al Obispo de aquella Iglesia), i dile: *Yo se mui bien tus obras, i las tantò, i peso, i les miro los quilates que tienen, i veo que no eres frio, ni caliente; i ojala fueses una destas dos cosas: mas porque eres tibio, te vomitarè, i lanzarè de la boca.* Aludiò a lo que suelen hacer para vomitar, que es beber agua tibia, i con aquel disgusto que causa en el estomago, le mueve, i rebuelve, i hace vomitar. De manera, que deseava Dios, que le sirviesse, ora fuesse por amor (que es ser calido) ora por temor (que es ser frio). I pienso, que la razon desto es, porque quando de gran frialdad se passa a calor, se hace, i produce mas vehemente calor, i queda el agua mas ardiente, que quando estando tibia se calienta. Siendo pues yà venida el alma del oro a la plata, i de la plata al cobre; esto es, del hervor del amor a la tibieza de la caridad, i desta al cobre del pecado, sino se buelve luego a Dios, i se descuida de la penitencia, viene a perder el sentimiento de los tocamientos divinos, i a estar sorda a todas sus palabras, como el hierro que es un metal sordo, i mui terrestre, i el mas bajo, i de menos valor, i estima de todos los que cria la tierra. Tenia la Estatua de Nabuco los pies de hierro mezclado con barro, i por cierto mui bien; porque quando llega un pecador a este punto, yà todos sus deseos, sus pensamientos, sus tratos, todo quanto hace, dice, piensa, i halla, todo es tierra, i polvo, i esso ama, i busca, i en esso està encerrado, olvidado de Psal. 16. Dios, i de su Cielo, i de su gloria, hasta decir David: *Declinaron los ojos a la tierra.* I estos tales yà el pecado le tienen tan casero, i como vecino, i tan familiar, que casi se les buelve en naturaleza. I yà acaece a muchos estar tan envejecidos en la costumbre del pecado, que pecan, no por deleite, sino por uso, que suelo

yo llamarlos *pecadores de balde*, que casi sin pensar en lo que hacen, sin gasto, sin otro interés, forzados de la mala costumbre, pecan: que es lo que dijo el que hizo este *Soneto*, hecho a este mismo proposito. I por parecerme que lo concluyó bien, he querido ponello aqui.

## SONETO.

Oh paciencia, infinita en esperarme!  
 oh duro corazón, en no quereros!  
 que esté yo ya cansado de ofenderos,  
 i que no lo estéis Vos de perdonarme?  
 Quántas veces bolvistes a mirarme  
 esos divinos ojos, i a doleros,  
 al tiempo que os rompía uëstros fueros;  
 i Vos, mi Dios, callar, sufrir, i amarme?  
 Oh guarda de los hombres! uëstra saña  
 no mostréis contra mi, que soi de tierra:  
 mirad a lo que es uëstro, i levantalde,  
 Que no es deleite ya lo que me engaña,  
 sino costumbre que me vence en guerras  
 pues por solo pecar, pëco de balde.

## PARRAFO XII.

Estas quatro cosas hacian mui graves los pecados de la Madalena; i assi, no es mucho que diga el Evangelista: *Ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix: Veis una muger pecadora en la ciudad.* Hora no me parece que avemos aun desentrañado del todo lo que ai en estas palabras. Dos *Ecce* hallo en la Sagrada Escritura, que parecen contrapuestos el uno del otro: el uno es este *Ecce mulier*; i el otro el *Ecce homo*, que se dijo del Hijo de Dios. Cuenta el Evangelista San Juan, que queriendo Pilato librar al Redentor de las manos de los Judios, sabiendo que por embidia le buscavan la muerte, por moverlos a lastima, mandò azotar al Redentor: sacale des-

desnudo, con una corona de espinas en su sagrada cabeza, i cubierto con una ropa vieja de purpura. I al tiempo que salió, buelto a los Judios, que pedian con grande instancia su muerte, les dijo: *Ecce homo: Veis aqui al hombre*; como si les digera: Acusais a este hombre por alborotador, i rebolvedor del pueblo: decis, que tiene humos de Rei; pues veisle aqui, que lo menos que tiene es talle de hombre, quanto mas de Principe. Poned pues a una parte a Christo llagado, atado, espinado, el rostro lleno de cardenales, i salivas, el cuerpo cubierto de sangre de los azotes, i aquellos divinos ojos llenos de lagrimas: poned a otra parte a la Madalena suelta, profana, llena de pecados, infame, sin nombre, hecha una añagaza del demonio, un despeñadero de almas. Oid a Pilato, que dice *Ecce homo*; i bolved a San Lucas, que le contrapone, *Ecce mulier*. I mirad agora el misterio tan galan que ahí está: *Ecce homo*, pues *Ecce mulier*. Para que aya un *Ecce mulier*, es menester que aya un *Ecce homo*: que si èste no ai, no avrá aquel. *Ecce homo*, que se hizo Hombre por gracia; *Ecce mulier*, que es muger por flica naturaleza. *Ecce homo*, que es justo; *Ecce mulier*, que es pecadora. *Ecce mulier*, que peca; pues *Ecce homo*, que lo paga. *Ecce mulier*, culpada; pues *Ecce homo*, penado. *Ecce mulier*, que merece el castigo; pues *Ecce homo*, que es el azotado. *Ecce mulier*, suelta; pues *Ecce homo*, atado. *Ecce homo*, que siendo Dios se hizo hombre; pues *Ecce mulier*, que siendo pecadora, queda santa. *Ecce homo*, que muere porque èsta viva; pues *Ecce mulier*, que vive porque èste muere. *Ecce homo*, que le presentan por esta muger a Pilato; pues *Ecce mulier*, que la presentan por este hombre al Padre. Pilato dà este *Ecce homo* a los hombres para su rescate; Christo dà esta *Ecce mulier* al Padre para su regalo. Oh trueque soberano! Dulce bien nuestro, que te pones en competencia de una pecadora, porque tu amor te fuerza, i tu Padre te lo manda! Mirà hombres el gran amor

amor de vuestro Dios, que dice: *Tomad un Dios, i dadme un hombre: tomad mi Hijo, i dadme una pecadora.* Pues dime, gran Señor: ¿este es trueque que se puede sufrir? No ves, que te engañan mas que en la mitad? Dar un Dios por un hombre, quien tal vió? El Justo por un homicida? el Inocente por el culpado? el Señor por el siervo? el Hijo por el esclavo? el hacedor universal por su misma hechura? Quien vió trocar la gloria, por el polvo? la riqueza suma, por la suma pobreza? la alteza de Dios, por la bageza del hombre? *Ecce homo*, remedio de mis males, hombre que paga mis deudas, sangre con que se lavan mis culpas, precio con que se redime mi ofensa. Pilato te me muestra, Redentor de mi alma; tu Padre te me dá: Tú mueres por mí. Tú dices: *Esta es mi sangre, que derramo por vosotros*; tu Padre dice: *Assi amè al mundo, que le dà un solo Hijo que tenia.* Pilato me dice: Pues, veis al hombre, que todo eso hace: *Ecce homo.* El me dice: *Ecce homo*; mas yo digo: *Ecce Deus.* Hombre te me muestran, mas Dios te conozco. *Ecce homo*, que muere por mí: *Ecce Deus*, que resucita por sí. *Ecce homo*, que muestra mi flaqueza padeciendo: *Ecce Deus*, que me dá su fortaleza venciendo. Dulce retrato de mi remedio, que assi te avia yo menester para mí, que te perdiesses a Tí, para hallarme a mí! De manera, que lo primero que tenemos, es esta contraposición.

## PARRAFO XIII.

*In civitate peccatrix.* Extraña cosa es ver, que por menudo nos cuenta el Evangelista San Lucas las circunstancias desta conversión. Pecadora, i en la ciudad, que era la de Naín, donde el dia antes avia resucitado el Señor al hijo de la viuda. Pues, hace mas al caso ser uno pecador en la ciudad, o sello en la aldea? Que importa irse uno al infierno desde su lugar, o irse desde Sevilla? Creo que fue encarecimiento de los pecados de la Mada-



lena. Mucho và , señores , de ser uno ruin en Roma , o en una aldea de Sayago : que en el lugarejo , dò no se sabe , què cosa es sermon en mil años , i que el Cura no sabe leer aun en su breviario , que no ai uno que os de un consejo , ni quien os retraya de un vicio , ni os adiestre a la virtud ; que alli seais vos pecador , no es milagro : mas que en la ciudad , donde estàn los Prelados de la Iglesia , los doctores , i predicadores de la fe , la luz del Evangelio , donde tantos monasterios , i tan llenos de religiosos se ocupan en los divinos oficios , a donde se predica tan continua la palabra de Dios , donde ai tantos egemplos de siervos del Señor , tantos confesores tan doctos , tanta frequència de sacramentos , i que todo huele a santo , i bulle en devocion , i que alli seais malo , i jamàs salgais de nuestra ruin vida ? esso es lo que causa a Dios , i lo que encarece el Evangelista en la Madalena. Mayor fue el pecado de Judas , siendo malo entre los Apostoles , que el de San Pedro , negando entre los verdugos de maldad. Esto aun cotejando los pecados , que en sustancia fueran iguales , decia Isaías : *Misereamur impio , & non discet iustitiam facere : in terra Sanctorum iniqua gessit , & non videbit gloriam Domini.* Andaos ( dice ) a tener misericordia , i a hacer bien al malo , i no ayais miedo que por esso sea mejor. Entre los santos , i en tierra santa ha hecho maldades : que a ser en la plaza , o en la lonja , o en las gradas de Sevilla , o el sarmen- tal de Burgos , donde se trata de cambios , i logros , i donde se engaña al progimo , i se roban las haciendas , i trampean los mercaderes , no fuera mucho : mas que estando en una Cartuja entre santos , sea diablo ; entre los buenos sea malo ; esto no se puede sufrir. Pues què merece este tal ? Que *non videbit gloriam Dei.* No se quedará sin castigo , i será , que no verá la gloria de Dios. *Avia* ( dice en el capitulo primero de Job ) *un varon en tierra de Hus , que era de Gentiles , i el era bueno , i sencillo.* Parece que lo cuenta como por milagro , que entre ma-

malos fuesse bueno. I el santo Loth es tan alabado, porque con ser tales los de Sodoma, i viviendo entre ellos, èl fue justo. Mas clarò lo dice la Escritura en el capitulo 26. de los Numeros: i es, que contando como Corè, i muchos con èl fueron tragados de la tierra, porque se rebelaron contra Moisen, i Aaron, dice: Hizo Dios un gran milagro en aquel dia, que pereciendo Corè, no murieron sus hijos; i es, porque no estavan embueltos en los pecados de su padre. I cuentalo por milagro, que siendo malos los padres, i viviendo con ellos, sus hijos fuessen buenos, i no les huviessen pegado los ruines siniestros de sus padres. Pues por esto pone el sagrado Evangelista, que era la Madalena pecadora, i en la ciudad.

## PARRAFO XIV.

Pero, Señor; què quiere decir, que yà que haceis tal merced a esta muger, quereis que sea tan a costa suya? Bien vendeis uèstra mercaderia. I yà que en un banquete la perdonastes; por què quisistes que os pagasse tan caro el escote, que a trueque desto quereis que cada año por esos pulpitos se publiquen sus pecados a voz de pregonero, i que uèstro Evangelista le escriba el proceso de su ruin vida, i lo dege firmado de su nombre? Cierito, si tomassemos el voto de muchos, que digessen, que es caro perdon. Ai aqui, quien, si le digessen, que le perdonarian sus pecados, si desde un pulpito los apregonasse todos delante de la gente que ai en un mediano auditorio, que nò le pareciesse caro perdon? Hora mirad señores: los siervos de Dios mui de otra arte sienten de la honra que los del mundo; porque a trueque de que el Señor sea honrado, huelgan que todos sepan que fueron unos grandes pecadores. Què mas honra puede ser para el medico, que el enfermo, despues de ya sano, publique sus enfermedades, las quales mientras mas, i mas mortales fueron, mas gloria es para el medico, que le diò sano? San Pablo escribiendo a su dicipulo Timotheo, le

1. cap. 1.

dice: *Gratias ago ei, qui me confortavit, Christo Iesu, quia fidelem me existimavit, ponens in ministerio: qui prius blasphemus fui, & persecutor, & contumeliosus. Gracias muchas doi (dice el Apostol) a mi Señor Jesu-Christo, que me esperò, i le pareció que sería fiel, i de algun provecho, si me empleava en su servicio, con ser antes un blasfemo de su nombre, persecuidor de su Iglesia, injuriador de sus Santos. No dice esto San Pablo por jaçtarse de sus pecados, mas por engrandecer la cura que el mèdico celestial hizo en èl, haciendole de lobo, oveja; de persecuidor, predicador; de tirano, Apostol. Assi el Santo Rei David, en quien, i en cuya dotrina quiso Dios que nada faltasse para nuestro provecho; en el Salmo de la Penitencia, rogando con mil requiebros a Dios que le perdonasse su pecado, le dice: *Haved misericordia de mi, Dios mio; i pues mi pecado es grande, seulo tambien uèstra clemencia. I si me decis Señor, que ya otras veces me aveis alimpiado, i que basta lo sufrido: Lavadme Señor aun otra vez, i alimpiad esta nueva mancha de mi pecado. I si me notais de importuno, no es maravilla que lo sea, pues conozco mi maldad, i traigo siempre mi pecado delante de los ojos. A ti solo pequè (o gran Señor) i lo que mas me lastima es, que no me espantò tu presencia: Pequè contra ti, porque a ti solo toca castigar los pecados. I si Adan pecò, i escondiò su pecado, i le castigaste; yo le descubro, que mal se cura la llaga quando del medico se esconde. Perdòname medico del Cielo, porque quedes por justo: i de tu palabra digiste en el Deuteronomio a tu pueblo: Si quando pecares, arrepentido bicieres penitencia, i te bolvieres a mi; yo que soi misericordioso te perdonarè. Pues mira, Dios mio, que muchos han oido los grandes bienes que me has prometido; i si agora vèn que me desechas de tus ojos, no sabiendo la causa, se quejaràn de tu justicia. Pues haz, Señor, que cumpliendo tu palabra en perdonar a mi que te llamo, salgas verdadero, i vencedor quando**

do los hombres quisieren juzgar tus consejos. I si no basta, buen Dios, para que me perdones, conocer yo mi pecado, i ser Tú tenido por fiel en tus promessas; baste ver mi flaqueza, i el ruin metal de que soi hecho. Bien lo saben tus manos, pues ellas me amasaron; de barro, i flaca tierra, compusieron mis huessos, i mis nervios; saben que el barro no es metal de muchas pruebas; pues que mucho que se quiebre, i salte al fuego de la tentacion? Mamè mis defetos en la leche; *con pecados me concibió mi madre*; con ellos me engendrò mi padre; i en ellos nació yo. I pues vès Señor que soi lodo, compadecete de tu hechura, i hálle lugar en tu misericordia, el que conoce su miseria. No te maravilles, gran Señor, que pèque, quien nació con el pecado. I si me dices, Dios, i Señor de mi alma, que los Angeles pecaron, i no los perdonaste: es verdad, pero no se visten de tierra, ni están tapiados, ni emparedados en barro, como el miserable del hombre. No te alego Señor mi flaqueza, por escusar mi malicia; mas solo nuestro la razon que puedes tener de perdonarme. Finalmente, despues de averle dicho grandes ternuras para moverle a perdonarle, le dice: *Docebo iniquos vias tuas: & impii ad te convertentur.* Señor, i Redentor, si me perdonais, si me sanais desta tan grave dolencia, o medico del cielo, yo mostrarè a otros dolientes el camino de uèstra santa casa, i todos los enfermos acudiràn a Vos. De manera, que dirè al mundo quan al cabo estuve, i como Vos me sanastes; i os tendràn por el mas famoso medico de la tierra. He aqui para que cuentan los Santos sus pecados, i defetos. Aquel venturoso ciego que cuenta San Juan, aviendole Ioan. 9. sanado el Señor, con aver bandos, i cisma entre los Judios, unos decian: es èl? no es èl, mas parècele; otros: èl es, que bien le conocemos; sale èl, i dice: *To soi, yo soi, i Jesus me sanò*; i a todos contava su enfermedad. Si a la Madalena le preguntassen en el Cielo, si le pesa que sus pecados se publiquen en las Iglesias cada año; diria

*Algunas veces el pecador se levanta a mayor gracia.*

ria que no , pues saca Christo gloria de su conversion. No piense nadie , que los pecados que los Santos cometieron en la vida , los afean ; porque acaece , que la otra dama que saliò con una ropa galana , i al atravesar por un cancel se diò un desgarron , i viendo su ropa rota, echale unos vivos de otro color , i hace labor de lo roto, i queda mucho mas hermosa. Assi es en las faltas de los Santos , que echaron unos vivos de penitencia en las ropas de sus vidas , con que quedaron mucho mas hermosos : i no solo no los afean , mas aun muchos que antes de la caïda servian a Dios tibia , i flojamente ; despues de averse conocido , i corrido de sus culpas , i haciendo penitencia , se levantan con tanto hervor de amor de Dios, que dejan atràs a los que antes ivan primeros. Porque como dicen los Theologos , algunas veces el pecador se levanta a mayor gracia , que la que tenia antes que cayesse : porque assi como nunca un elemento se fortifica tanto , como quando topa con su contrario , que entonces para resistirle se une , i ayunta toda su virtud , i fuerza , porque desea rendir , i vencer a su enemigo ; assi tambien , ni menos suele suceder en algunos corazones generosos , i escogidos , i santos , que mientras no caen en las manos del pecado , no muestran aquellos hervores , i deseos encendidos de la caridad , que vemos en otros particulares : mas quando topan con el pecado , i se ven caidos , i derrocados a los pies de sus enemigos , sintiendo la gracia divina que los llama , sin la qual no puede un hombre, despues de caïdo, levantarse ; conocenla , i danle entrada en el alma , i con ella , i con su libre alvedrio , i con una generosa fuerza , ayuntando , i recogiendo toda su virtud , espelen el pecado , i todos los rastros del , i quedan con doblado espiritu , i viven con mas cautela, i recato , i andan mas sobre si , por no verse otra vez rendidos. I aunque les quedan las señales de las heridas, estánles entonces mui bien : como al soldado , que peleando en la batalla cayò , i herido , i corrido se levanta,

i mata a su enemigo ; despues le vereis preciarse en las plazas , de que tiene medio cortada la pierna , i una lanzada por el muslo : no se jaçta de las heridas , sino de que parandole tal su contrario , con todo esso pudo mas que el , i le vencio , i matò : assi los Santos cuentan en el Cielo las vitorias que ganaron del demonio , i como , aunque heridos , i derramando sangre , al fin se levantaron , i vencieron. Yo ( dirà la Madalena en el Cielo ) me vi derrocada , i vencida , porque las havia con el espiritu inmundo , que preside a la torpeza , i vicios sensuales. Teniame tan ahogada , i tan medrosa , i sin fuerzas , que siempre que queria , me heria en descubierto , i a su salvo : mas como llegò a mi el aliento , i sòplo de la divina gracia de mi Capitan Jesu-Christo , cobrè fuerza , i corage , i levantème , i acoceèle mui bien ; de suerte , que jamas se bolviò a descomedir conmigo. Assi tambien cuenta San Pedro su negacion , i San Pablo la persecucion que levantò contra la Santa Iglesia en sus principios. Por esto pues cuenta el glorioso Evangelista los pecados de la Madalena , i por esto se cuentan las caídas de los otros Santos.

Tambien quiere Dios , que se publiquen para nuestra confianza , i que nos sirvan de egemplo , que no desconfiemos de alcanzar perdon , pues vemos grandes pecadores perdonados : i de alli nos nace una santa osadìa para presentarnos delante de Dios , i pedille perdon de nuestros pecados. Por esto me ponen a un Aaron , gran pontifice , caído , i levantado , para que si el Papa pecò , no piense que yà todo es acabado , i que no ai remedio para el , pues le hubo para Aaron. Leo un David adultero , i homicida , pero perdonado , i puesto en cabecera de linage de Dios , porque no diga el Rei en pecando , que yà se cerrò la puerta para pecados de Reyes. I a un Zaquè , para espuela del mercader : a un San Matheo , para el Escrivano : i a una Madalena , para las rameras , i mugeres erradas : i finalmente , pocos estados ai en la  
re-

republica , de quien no aya egemplos de pecadores perdonados en la Escritura , i esto para nuestra informacion , i egemplo. Assi lo decia el Apostol , i para esto decia que se escrivian estas cosas. *Todo lo que està escrito* ( dice Ad Rom. San Pablo ) *sabed , que se escrivio para nuestra doctrina , para que con la paciencia , i consolacion de las escrituras tengamos esperanza.* He aqui , porque quiere Dios , que los pecados de la Madalena se prediquen , i apregonen cada año por los pulpitos , i no por afrentalla : i para esto quiere que los escriba su historiador , porque con esto la hace mas famosa en el mundo , i cumple la palabra que le diò allà , cenando en casa de Simon leproso , quando murmurando los dicipulos , porque Maria avia ungido al Señor con aquel unguento estremado , i porque no se avia vendido , dandolo por mal gastado ; dijoles el Redentor: que no le fuessen molestos , que el haria que su nombre , i hechos se celebrassen por todo el mundo. I es assi , que quanto mas se predicán los pecados , penitencia , i obras , i amor admirable , i la remission de las culpas de la Madalena ; tanto mas famosa , i celebrada , i engrandecida quèda.

### PARTE III.

*DEL LIBRO DE LA MADALENA , I EL ESTADO segundo que tuvo de Penitente , conforme a la letra del sagrado Evangelio.*

**D**icho avemos el estado primero de la Madalena , que es el que tuvo de Pecadora , i a què termino la trujo la hermosura , libertad , riqueza , i pocos años resta agora , que veamos còmo saliò del pecado , i hizo penitencia , para que entendamos , que el Evangelista no nos contò su ruin vida para no mas que decilla , sino para alabanza suya , i para gloria del Hijo de Dios que la perdonò , la lavò , i la amò tanto. Dice S. Lucas.

republica , de quien no aya egemplos de pecadores perdonados en la Escritura , i esto para nuestra informacion , i egemplo. Assi lo decia el Apostol , i para esto decia que se escrivian estas cosas. *Todo lo que està escrito* ( dice Ad Rom. San Pablo ) *sabed , que se escrivio para nuestra doctrina , para que con la paciencia , i consolacion de las escrituras tengamos esperanza.* He aqui , porque quiere Dios , que los pecados de la Madalena se prediquen , i apregonen cada año por los pulpitos , i no por afrentalla : i para esto quiere que los escriba su historiador , porque con esto la hace mas famosa en el mundo , i cumple la palabra que le diò allà , cenando en casa de Simon leproso , quando murmurando los dicipulos , porque Maria avia ungido al Señor con aquel unguento estremado , i porque no se avia vendido , dandolo por mal gastado ; dijoles el Redentor: que no le fuessen molestos , que el haria que su nombre , i hechos se celebrassen por todo el mundo. I es assi , que quanto mas se predicen los pecados , penitencia , i obras , i amor admirable , i la remission de las culpas de la Madalena ; tanto mas famosa , i celebrada , i engrandecida quèda.

### PARTE III.

*DEL LIBRO DE LA MADALENA , I EL ESTADO segundo que tuvo de Penitente , conforme a la letra del sagrado Evangelio.*

**D**icho avemos el estado primero de la Madalena , que es el que tuvo de Pecadora , i a què termino la trujo la hermosura , libertad , riqueza , i pocos años resta agora , que veamos còmo saliò del pecado , i hizo penitencia , para que entendamos , que el Evangelista no nos contò su ruin vida para no mas que decilla , sino para alabanza suya , i para gloria del Hijo de Dios que la perdonò , la lavò , i la amò tanto. Dice S. Lucas.



## PARRAFO XV.

*Ut cognovit quod Iesus, &c.* Antes que passemos adelante, será bien que veamos algo de los secretos maravillosos de la Predestinacion de Dios, i esto en una palabra. Espanta ver, como Dios llama, i atrae a uno a sí, i a otro lo deja, i aparta de sí: a uno saca de su pecado, i a otro le deja rebolcar en él; a uno de grandissimo pecador lo hace santo, al otro de muchas virtudes, i buena vida, al fin le deja, i se condena: a un San Pablo de corchete, i porqueron de la justicia, le hace Apostol; i a Judas, de Apostol, permite que pare en porqueron, para prender a Christo, i al cabo se ahorque. Pues direisme, que ai mas meritos en el uno para ser amado, i mas demeritos en el otro para ser aborrecido. Podria llevar esso algun camino, si la predestinacion, o reprovacion la aguardasse Dios para despues de nacidos estos hombres, i mirando a sus obras los predestinasse; mas sale San Pablo escriviendo a los Romanos, i dice: *Aun estaban Esau, i Jacob en las entrañas de Rebeca, aun no eran nacidos, aun no avian obrado mal, ni bien; i con todo esso porque se cumpliesse el intento de Dios, i la eleccion que avia hecho, no por sus obras, sino por sola la voluntad del que llama, que es Dios, se dijo: El mayor servirá al menor, como está escrito: A Jacob amé, i a Esau aborrecí.* Añade Malach. 1. luego San Pablo: *Què dirèmos a esto? Por ventura, què se muestra Dios apassionado? què ai maldad en Dios? No, no. A Moisen le dijo: Tendré misericordia del que me apiadaré, i seré clemente para quien me pareciere. Luego no es del que corre, ni del que quiere esta presa de la gloria, sino de aquel de quien Dios tiene misericordia.* El Apostol tege una larga disputa con los Romanos, sobre averiguar este punto de honra; i abonar a Dios, porque desechando a su pueblo, avia admitido la gentilidad a su Iglesia. I disputa galanamen-

te, còmo en havello assi, ni Dios queda por injusto, ni su pueblo puede quejarse, de que se le hace agravio. A este proposito trae lo del ollero, a quien le es licito hacer de su massa el vaso que le parece; i de una pellada hace un plato, que sirva a la mesa, i estè limpio en el aparador, i de la misma massa hace una olla, que se entizne, i queme al fuego en la cocina. Cierta està, que èsta massa toda es una, no viò el ollero mas meritos en el pedazo de que hizo el plato, que en el que gastò en la olla, sino solo que quiso havello assi. Pues podràse quejar la olla, i acusar al alfaharero, porque la hizo para la cocina? por cierto no. Luego mucho menos podrà quejarse el hombre de Dios, porque no lo predestinò para el Cielo. I viendose metido en este golfo, i abismo, yà que le parece, que ha perdido el pie,

Rom. 11. i llega el agua al Cielo esclama: *Oh alteza de las riquezas de la sabiduria, i ciencia de Dios, quàn incomprebensibles son sus juicios, i què dificultosos de hallar sus caminos!* Vansenos de buelo los juicios de Dios. De manera, que se remite San Pablo a los consejos escuros de Dios, cuya ciencia cerrò para sì, i se nos alzó con la llave. Muchas pecadoras avia en Judea, sino la Madalena, i a ninguna hizo la merced que a ella. Es lo que el Señor dijo a los Judios de Naaman Sirio. *Muchos leprosos avia en Israel, mas ninguno sanò, sino un Gentil: i muchas viudas avia en tiempo de Elías, i a ninguna dellas fue embiado, sino a la pobre Saretana.* Assi que espanta ver quantos Señores, quantos ilustres avia en Jerusalem, quantos Doctores en la Sinagoga, quantos Pontifices en el templo, quantos poderosos, i ricos se passeavan por las plazas, què de Reyes, Emperadores, i Príncipes tenia el mundo, quando nuestro Redentor se hizo Hombre: i dejandolos a todos, por lo que su Magestad se sabe, escoge doce pobres pescadores desbarrapados, las heces, i la vasura, i escoria del mundo. I destes doce, *escogidos a tajador* ( que suelen decir ) todos

dos por su mano, criados a sus pechos, hechos a su doctrina, mantenidos a su mesa, el uno dellos se lo vendemia el demonio en agraz, i dice el Señor: *Nonne duo-* Ioann. 6.  
*decim vos elegi, & unus vestrum diabolus est? Yo (dice)*  
*nò soi el que os escogì, i con todo esso, el uno de vo-*  
*sotros, es un diablo?* Oh secretos grandes de tu profun-  
 da sabiduria, Dios mio, i Señor mio, como hacen tem-  
 blar al mas confiado, i acovardan al mas animoso! Veo  
 Señor que llamas a Salomon *tu regalo*, haceslo thesorero,  
 Tú, de sabiduria, mandas que te edifique un Templo;  
 i no lo llevas quando te hace tales servicios: i llevasle  
 quando adora Idolos, quando les edifica Templos, quan-  
 do se casa con mugeres idolatras. Veo Señor a Judas, que  
 buelve alegre con los demás dicipulos, i dice: *Señor,* Lucæ 10.  
*en uëstro nombre, aun los demonios nos obedecen,* i no le  
 llevas quando hace milagros, quando dice con San Pe-  
 dro: *A donde irèmos Señor, que tienes palabras de vi-* Ioann. 6.  
*da?* i aguardas, i le arrebatas quando te ha vendido, i  
 se ha echado en el Infierno. Judas cae del Apostolado, i  
 se condena; i el ladron boqueando en la horca, con la  
 candela en la mano, para dár el alma diciendo yà el *Cre-*  
*do en este que tengo al lado* se salva. Saül, que no avia  
 mejor alma en todo el pueblo de Dios, elegido en Reñ  
 de Israel de pobre hijo de labrador es desechado: i un  
 Matheo cambiador, o trampeador es el escogido. Què  
 son estos, Señor, sino pielagos inmensos de tu sabidu-  
 ria, a dò no es menester entrar, sino nos queremos ane-  
 gar? Es tu secreta predestinacion de las ovejas que tu  
 dices por San Juan, que nadie te las quitará de la ma-  
 no. Acuèrdome, que me contò un Religioso siervo de  
 Dios, que avia estado en la nueva España, un caso en que  
 mucho se descubre la certeza de la predestinacion divina:  
 i fue, que estando en un Monasterio de nuestra sagra-  
 da Religion, a dos, o tres leguas de alli estava una hi-  
 ja de un Cacique, que es como un cavallero que acá lla-  
 mamos. Esta avia estado amancebada ocho, o nueve

años: i como allà los Religiosos son los Curas, i andan a visitar los lugares, i predicán en ellos; fue nuestro Señor servido de mover el corazón desta perdida moza. I a cabo de pocos días, que devió de tardar en hacer memoria de sus pecados, conierta con otras doncellas amigas suyas, que se vayan holgando, i tañendo sus adufes, i panderos por una ribera abajo; i desta manera las llevó dos leguas que avia de donde partieron, hasta el Monasterio donde este Religioso vivia. Llegando allí, pide que se quiere confessar: i para esto sale este Religioso. La muger confessò muy por entero, i con muchas lagrimas todos sus pecados; i aviendola amonestado, i corregido el Confessor, i dadole penitencia, i acatandola, acabando de absolvella reclinò la cabeza sobre las rodillas del Confessor, i dà el alma a Dios, i quedase muerta. Oh buen Dios, i què secretos son estos tuyos! Dime, espantoso Dios, què te iba a ti en esta alma, que la esperaste ocho años, dissimulavas sus pecados, dejavasla rebolcar en un cieno de torpezas abominables, i haciaste ciego? I Tù, Dios mio, con tu sabiduria aguardavas a poner tu mano en la cura, a sazón que fuesse de mas provecho. I al cabo, quando a Ti (Medico Soberano) te pareció que era tiempo, la llevaste presa con un lazo de tu amor; i en oyendo el, *Ego te absolvo*, como si tuvieras miedo de perdella otra vez, la arrebatas, i das con ella en tu santa Gloria: i veo por otra parte, Señor, que otros, despues de muchos años de yermo, despues de muchos ayunos, i penitencias, i soledad, los dejas, por lo que Tù, mi Dios, te sabes, i al cabo se condenan. Què diremos a esto? sino dàr voces con San Pablo, i decir: *Oh alteza de las riquezas de la sabiduria, i ciencia de Dios, quàn incomprehensibles son sus juicios, i què dificultosos de hallar son sus caminos!* He dicho esto a proposito de la conversion de la gloriosa Madalena, que tuvo Dios por bien de hacelle esta merced tan particular, i dejò a otras muchas

chas pecadoras en sus pecados ; i desto lo mejor es , no buscar razon , sino reverenciar , i adorar sus juicios. Una sola cosa dirè , i es , que hállo una diferencia en los pecadores , que me parece que no puede nacer , sino de la predestinacion ; esto es , de ser el uno predestinado , i el otro reprovado. Hallareis unos pecadores , que aunque lo son ; pero en medio de su mala vida tienen un no sè què , un resabio , un semblante de predestinados , i de hijos de Dios , un respeto a la virtud , un asco al vicio , un pecar con miedo , i andar amilanado , un , *Aquesta vida no es para mi ; no me criè yo en esto* : al fin no parece que se les pega esto del pecar. Vereis otros pecadores tan de assiento , que pecan tan sin cuidado , como si les fuesse natural , gente que pecan a *sueño suelto* , tan desmedrosos para los vicios , que no aguardan a que los vicios los acometan a ellos ; antes ellos les salen al camino , i los acometen. Estos son de quien dijo Elifaz Themanites , el amigo del Santo Job : *Qui bibunt Iob 15. quasi aquam iniquitatem : Que beven las maldades , como si fuessen agua.* Dijo mui bien : no dice que comen , porque parece que lo que se come cuesta algo de mascarse , i a lo menos reparase en el bocado ; mas lo que se bebe passase facilmente , i sin sentirlo. Pues esto quiere decir Elifaz , que ai unos pecadores , que pecan comiendo los pecados , esto es , reparan en ellos , i rumian en el mal que hacen , i reparan en èl ; estos son los que decimos que se les trasluce en el rostro , que deven de ser de los predestinados : mas ai otros que pecan tan sin asco , i que se tragan los pecados sin mascar , como quien no hace nada , que parece que yà dan muestra de su perdicion. Acaece que un hijo de un noble se va de su tierra , i por algun desastre viene en tanta necesidad , que ha menester assentar con un villano , para no morir de hambre : estará arando , i alli entre el arado , i la azada , i las herramientas del oficio bajo , le echaris de vèr en el semblante , que nació para mas de lo que

que tiene; i el otro hijo del villano entre ellas mismas se halla tan bien, que le conocereis que se nació allí: i por el contrario, vestì de seda, i bordados a un zafio, i parece que no le assientan los vestidos, ni nació para ello. Pues lo mismo que hallamos en la naturaleza, esto es, la misma diferencia se halla en las cosas de la gracia. Esto se echò de ver mui bien en San Pedro, que aun entre los ministros de maldad tiene unos resabios del Apostolado, donde se avia criado, que negando que no conoce al Señor, i jurando, i perjurando, no halla en que le crean. Oïa la Madalena Sermones de Christo, que tenia palabras vivas, gustava de seguirle, i por allí la saca Dios. No ai ninguno, por perdido que sea, que no le quède un resquicio por donde Dios le sàque de la boca del demonio, si èl quiere ayudarse. Queddòle a la Madalena en medio de la perdicion esto solo de aficionarse al predicar de Christo, que tenia palabras encendidas: *Nonne verba mea sunt quasi ignis comburens, & quasi malleus conterens petras?* dice el Señor por Jeremias *Mis palabras son como fuego, porque encienden los corazones, consumen todo lo terreno, que tienen, i renuevan, i apartan un alma, i la acrisolan, i le gastan las heces, i escoria de los vicios, i son como maza de hierro con que se desmenuzan, i quebrantan los peñascos, porque rompen los corazones de guijarro, i barroqueños, i los deshacen en penitencia.*

## PARRAFO XVI.

Mas aunque me parece, que para materia tan alta, i que el juicio humano barranta tan poco della, bien bastava lo dicho; con todo esso son los gustos humanos tan mal contentadizos, que huelgan de escarvar (i si pudiessen) llegar al cabo en las cosas en que ven mayor dificultad. I no miran lo que allá dijo el otro:

Ovidio 2.  
de arte 2.  
mandi.

*Dum petit infirmis nimium sublimia pennis  
Icarus, Icarias nomine fecit aquas.*

Que

Que buelto en nuestro language dice assi:

**M**ientras con flacas alas alza el buelo  
 el mal regido joven en su daño,  
 i con lacivo juego rompe el viento,  
 gozoso de cortar el trasparente,  
 i lucido elemento de las aves:  
 algo mas confiado que deviera,  
 passava con un curso presuroso  
 sobre las puras ondas cristalinas,  
 que a la sazón estaban sossegadas.

**I** mientras menos cauto se levanta,  
 imitando a la armigera guerrera  
 Aguila, que los rayos le ministra  
 a Jupiter airado allá en el ciclo,  
 a la region ardiente se acercava,  
 no hecha para trato de mortales.

El fuego comenzò a hacer su oficio,  
 i a derretir la cera mal segura:  
 i las agenas plumas desatadas  
 cayeron esparcidas por las ondas.

**Y**a el miserable Joven sacudia  
 con desplumados brazos el delgado  
 elemento: i en vano procurava  
 sustentar el pesado cuerpo en alto.

Al fin cayendo en las profundas aguas  
 de Ninfas, i Nereides recebido,  
 bajando a sus moradas cristalinas,  
 en columnas de yelo sustentadas,  
 diò nuevo nombre al mar, i fue llamado  
*Icaro*, por ser *Icaro* su nombre,  
 del mal logrado mozo.

Assi les acaecen a muchos, que queriendo levantar-  
 tarse a la especulacion de las cosas soberanas, caen en  
 mu-

- Eccles. 3. muchos inconvenientes. Por esso aconsejaba Salomón:  
*Altiora te ne quæsieris, & fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, & in pluribus operibus eius ne fueris curiosus: No busques, hijo, ni te causes en escudriñar las cosas altas, i que son mas fuertes que tu.* Dijolo bien, porque como dice Aristoteles, el sentido, i lo sensible se han de proporcionar, i *Excellentis sensibile lædit sensum.* Si el objeto es fuerte, daña la potencia del sentido, como lo suele hacer el estruendo, i furia de la artilleria, i los poderosos truenos, que dejan a un hombre sordo: tambien el Sol deslumbra, i daña la vista con la vehemencia de su resplandor. Assi lo hace la gran luz divina, que encandila los ojos de nuestro entendimiento con la pujanza de sus rayos: i por esso dice el Sabio, que no escudriñemos las cosas mas fuertes que nosotros; porque *Qui scrutator est maiestatis, opprimetur a gloria: El que escudriña la magestad de Dios, será oprimido con la demasiada gloria.* I con todo esso, los que han leído esto, que hasta aqui he dicho de la Predestinacion, no quedan contentos, i dicenme, que diga esto mismo algo mas estendido, i claro, de suerte, que tengan algun consuelo los escrupulosos, que dan en un desatino, de si están predestinados, o no. I como nos dice S. Pablo: *Gracis, ac Barbaris, sapientibus, & insipientibus debitor sum: Soi deudor (dice) a Griegos, i a Barbaros, a sabios, i a ignorantes, para enseñarles a todos: assi ya que no soi S. Pablo, ni tal que pueda enseñar a nadie con todo esso quiero condecender con lo que se me pide, i decir esto mas de proposito: aunque sè que despues de mi dicho, i mi pensado, tampoco quedatán contentos. Comencemoslo pues assi: Veamos què razon ai, para que a una Madalena pecadora, infame, perdida, i sin nombre, la traya Dios a si, la llame, la lave, la alabe, i justifique, le dè la gracia, i la salve, i dege a otras muchas que avria entonces, i ai agora menos ruines, no tan*  
 pro-



profanas, mas honestas, i que han pecado harto menos. Porque siendo las unas, i las otras pecadoras, i por la misma razon todas enemigas, i que la justificacion no se puede merecer por algunas obras; porque como dice San Pablo, *si por las obras se justificasse alguno, yá entonces la gracia dejaria de serlo.* I en otro lugar: *Al que obra (dice San Pablo) el salario que se le dá por la tal obra, no decimos que se lo dan de gracia, sino de justicia, i que es deuda que se le deve.* Usò aquí el Apostol de la fuerza deste termino, *gracia*, como si digera de balde, i sin merecello. Como decimos: *Hanme dado esta pieza de balde, porque no me han llevado nada por ella.* I no toma este termino por alguna calidad positiva que se llama *gracia*. Pues si la gracia con que se avian de justificar las pecadoras de quien hablamos, no se puede merecer, i tan poco merito tenia la Madalena como las otras, i por ventura menos, antes ninguno, i muchos mas demeritos; què es la razon que la atrae, i la justifica Dios, i se deja a las otras? I por què salva a un ladron, que està yá boqueando para espirar, i con la candela en la mano, diciendo el *Credo en èste que tengo al lado*, i de la horca dà consigo de pies en la gloria; i a Judas le condena, i de la mesa dà en la horca, i del Apostolado para en el infierno?

Para este secreto tan alto digo, que lo pudiera tratar como lo platican los Theologos en las escuelas; mas fuera cosa prolija, i oscura, i no buena para andar en manos del vulgo. I assí, no tratarè aquí de la predestinacion, ni reprovacion que Dios hace de los hombres, sino solo de la justificacion, i del dejar a uno en su pecado; i esto, con la modestia que se deve a misterios, que con su carga han hecho gemir a bravos gigantes debajo de su peso, i muchos sabios, i doctores famosos han sudado con la gran carga: i en pocas, o ninguna parte se yerra con mas peligro. Digo pues, que todos los Santos doctores concuerdan, en que Dios por su me-

ra, i libre voluntad, determinò de salvar hombres, i de dalles los medios necesarios para conseguir este tal fin de salvarse. I para esto no tuvo respeto a los meritos, ni a las obras de alguno dellos, sino que por esso

1. ad Ti- dijo San Pablo: *Dios quiere que todos los hombres se*  
 moth. 2. *salven*, porque no es envidioso; i no parece que era conforme a la buena condicion, i gran piedad de Dios criar algunos, no a fin de salvarlos, sino de reprovarlos, sin aver en los unos mas meritos, o demeritos que en los otros; i dar sèr a quien no lo tiene, para de intento condenarle: con que dice el mismo Señor en el Evangelio, que *le fuera mejor a Judas nunca aver nacido, que ser, i condenarse*. Parece crueldad, i que puede decir a Dios Señor, què os avia yo hecho, para que antes que viesedes pecados en mì, digessedes: Este quiero para el infierno? Lo qual no se ha de pensar de la infinita bondad, i piedad suya, que es mas pronto para perdonar que para castigar, aun despues de ofendido, quanto mas antes de ofendelle. Añ pecareis uno, i muchos pecados; un año, i otro; i ai paciencia en Dios, i espera para esso, i es sotto: pues còmo me querrà señalar para el fuego, sin averse lo merecido? I si determina de condenarme, es porque vè en mì una final impenitencia que yo le pondré con la qual le impedirè la infusion de la gracia final que me avia de dar para salvarme. Porque como dice mi Padre San Agustin: *Dios no mira quales somos agora, sino quales seremos al fin de la vida; porque quales entonces nos ballare, tales nos juzgarà* ( como dice la regla de las leyes ) que si al fraile le hallan en habito de soldado, por soldado lo cuenta la lei: anteviendo Dios, que Judas al cabo de la vida no avia de admitir la gracia, ni ablandarse con aquella dulcissima, i quejosa palabra del mansissimo cordero la noche de su passion, quando besándole en el rostro, le dijo: *Amigo, a què veniste?* I luego a Judas: *Què con un bèsso de paz vendes al Hijo del hombre?* Viendo Dios esta su final impenitencia, i que avia

Augustin. de prædicatione Sancti.

Matth. 26

Lucæ 22.

avía de morir en ella , i de su voluntad , escogiendo una horca en que acabasse , por esto le reprovò ; porque ( como avemos dicho ) mira solamente a lo que seremos al cabo de la vida. Por esto en el Evangelio nos manda con tanto cuidado *que velèmos , que no nos durmamos , que estemos faldas en cinta*. Assi nos lo aconseja , i aun manda por San Lucas , diciendo : *Mirà que andeis ceñidos*; Lucz 11. *poned los cintos* : como si nos digera mas claro : *Mirà que es tiempo de guerra* , i que : *Militia est vita hominis* Iob 7. *super terram*. La vida del hombre no es otra cosa , sino una continua batalla que tenemos , mientras vivimos , i se acaba con la muerte : el campo donde se dà , es este mundo ; los soldados son todos los hombres ; los enemigos son los vicios , i el demonio , mundo , i carne ; lo que se conquista es el cielo ; i quien le gana es el que pelea como valiente. Pues el soldado no pelearà bien con faldas largas : por esso mandava el Señor dejar la hacienda , la honra , los hijos , la muger , el padre , madre , hermanos , i aun a nosotros mismos ; porque , què otra cosa son las que avemos nombrado , sino faldas que nos vamos pisando , i que nos arrastran , i embarazan para la batalla ? I de aqui nace , que assi como el soldado que mas larga ropa llevasse , menos bien pelearia , i menos correria , i mas ligeramente tropezaria , i caeria , i le matarian sus enemigos , i por el contrario , el mas faldicorto estaria mas desembarazado , i suelto , i pelearia mejor , i venceria con mayor presteza ; assi ni mas , ni menos los ricos , i poderosos , como vãn cargados de faldas , de hacienda , de estados , de honra , i ambicion , i de muchos contentos , quando quieren arremeter a la batalla , pisanse la falda larga de la hacienda , i hacelos dar de narices en la avaricia ; i el otro tropieza en la falda de los hijos , i cae de ojos en la tiranía , por dejar a sus hijos en estado , i grandeza ; i assi de todo lo demás : pero el pobre tiene cercenadas las faldas , sin hacienda , sin amigos , sin ambicion , i sin estado , corre , pelea ,

bucla, i passa por las cosas de la vida, triunfando del mundo, i de quantos ai en él. Por esto dice Christo: *Sint lumbi vestri præcinēti: Mirà que andeis bien ceñidos.* I es lo mismo que si digera: *Mirà que profeséis la milicia,* pues el soldado no ha de dejar las armas mientras dura la batalla. Tomò el Señor la metáfora de lo que entonces se acostumbra en la guerra, que los que se asentaban debajo de bandera, assi como agora los Españoles traen la banda de carmesí, i los Franceses la blanca, i conocemos en su traje que son soldados: assi entonces se echaban, o ceñían el *balteo militar*, que llamamos el cinto, o taheli, en señal que professaban las armas, i tiraban sueldo del Emperador Romano, o de otro Rei. I quando ya cansados de la milicia, que se avian envejecido en ella, querian retirarse a su rincón, i descansar en su vegez, desceñíanse el cinto, o taheli, en señal que renunciaban a la milicia, i armas, i quedaban libres del homenaje, que prometían al capitán, quando se ceñían. A este tallo dice Christo que nos ceñamos: esto es, que profesemos la guerra. I assi como sería traición, que estando se dando la batalla, el soldado se sentase muy de espacio, i arrollase las armas, i se echase a dormir sobre ellas: assi lo es mucho mayor, que mientras dura la guerra desta vida, el Christiano arroge las armas de su pelea, i se duerma en el camino de la penitencia. I como merecia gran castigo el soldado, que a lo mejor, i mas fuerte de la batalla, i quando mas sangre se derrama, i mas gente cae de entrambas partes, entonces llegasse él al capitán que está lleno de sudor, i polvo, i sangre, i se desceñiese el cinto, i le digesse: Señor tomad uestro taheli que me distes, que no le quiero, i levantadme el homenaje que os hice, i diciendo, i haciendo se desceñiese: assi tambien el que viendo a su capitán Christo en una cruz sudando, cansado, sangriento, i muriendo, llegasse a no querer pelear, i se desceñiese, esto es, no siguiesse a Christo, este tal es digno de

de grandissimo castigo. Pues porque no se llegue a tan descuidado termino, nos manda el Señor estar siempre ceñidos; i dà la razon diciendo: Bienaventurado el soldado, que quando el capitan mandare tocar a retirar, que yá es acabada la batalla, le hallare ceñido, esto es, peleando, i con armas en las manos; porque como le ha de juzgar como le hallare al punto ultimo, si le hallare ceñido, darleha el triunfo, i el premio del vencimiento; pero si dormido, i desceñido, castigalleha como a mal soldado, porque dejò el cinto antes de acabar la guerra. En el tercero libro de los Reyes se descubre, como ceñir, i desceñir el taheli, o cinto ( que en latin se llama *Balteus militaris* ) era proprio de soldados, i que el ceñille, era professar la milicia; i el desceñille, era despues de acabada la guerra. Cuenta la Escritura, que Benadab Rei de Siria, determinado de hacer guerra a Acab el maldito Rei de Israel, hizo un poderosissimo exercito: llevaba consigo otros treinta i dos Reyes, que no se ha de entender que lo fuessen como lo son los de agora, pues poca tierra era la que tenian para tanto Rei, i allende de esso, no es conforme a razon, que tantos Reyes se moviessen de sus reinos a acompañar a uno solo; sino que eran señores libres, como son los de Alemania, i Italia. I desta manera se entienden los treinta i uno que matò Josuè en la conquista de la tierra de promission; porque toda ella junta, quanta todos los treinta i uno señoreavan, apenas hacia un buen Reino. Pues dice Frai Brocardo Tentonico, el qual passò la tierra de promission diez años, i escriviò en ella el año de 1583. que su anchura es desde el Jordàn al mar Mediterraneo, por veinte i seis leguas: su largura desde Dan, junto a las raices del Monte Libano, cabe Cesarea de Filipo, hasta Bersabè, que es Giblin hacia el Abrego, tiene ciento i veinte leguas: esta es la que se llama *tierra de* Num. 32. *Canaan*. Verdad es, que las dos tribus, la de Ruben, i la de Gad, i la media de Manasès, que fueron las que

rogaron a Moisen , que les diese en suerte la tierra que estava antes de passar el Jordán , por ser buena para ganados , i por tener ellos muchos : esta tierra que estas dos tribus i media ocupavan , no entra en la que avemos dicho de las 120 leguas , ni en lo que se llamava

*Quántas le-  
guas tenia  
la tierra de  
promissio.*

*tierra de Canaan* , i tenia de largo 27 leguas. I dice Frai Brocardo , que no sabia que tan ancha fuesse. De suerte , que ayuntado lo largo de toda junta , eran 147 leguas , que apenas hacen un mediano reino : i assi se entendera , que eran señorcetes , i no Reyes como los de agora , sino como los Duques , i Condes , i Marqueses de agora. Tambien avemos de decir lo mismo de los Santos Reyes

*Matth. 2.  
Los Magos  
cómo se lla-  
mavan Re-  
yes.*

Magos , los quales , segun la larga tradicion que tenemos , i segun lo que los Santos antiguos , i la Iglesia canta , i los Pintores señalan , los llamamos *Reyes*. Digo que no lo fueron , sino señores libres , que los Persas ( donde por ventura avia muchos assi ) i los Caldeos llamavan *Sátrapas*. Ino es menester tomar tan en su rigor este nombre de *Rei* para los Magos , ni matarse mucho en averiguar si lo fueron , o no. Bolvamos agora a nuestro primer proposito. Digo que el Rei de Siria vino sobre la ciudad de Samaria , cabeza del reino de Israel , con un grueso exercito , i con treinta i dos señores que le acompañavan. Llegado , i assentado su real , despachò un trompeta a Acab Rei de Israel , que llegando le dijo : El Rei de Siria mi señor dice , que bien sabeis , que el oro , i plata , i dinero que teneis en uëstra casa , i uëstras mugeres , i hijos , i todo lo demás , es suyo , i se lo deveis de derecho : i assi quiere que sepais , que mañana embiarà sus criados , i entregaldes Vos todo lo que teneis en uëstra casa , para que ellos escojan lo que mejor les pareciere , i lo lleven al Rei mi señor. Turbòse bravamente el pobre de Acab ; bolviòse a los cavalleros que alli estavan , i dijoles : *Mirad por uëstra vida que achabques busca el Rei Benadab contra mi , que embia por mis bijos , i mugeres , i por mi hacienda. Vèd que os parece que*

què le responda? Concluyòse entre todos los del consejo, que la respuesta fuesse assi: Andad, decid al Rei, que se acuerde del refran, que dice: *No se jacte tanto el que se ciñe el tabali, como el que se le desciñe. He aqui lo que buscavamos.* Quiso decille: No cante la gala antes de la victoria, no se glorie el que ha de dar la batalla, como lo haria el que ya la huviesse vencido; porque los successos de la guerra son inciertos, i podria sucedelle *el sueño del perro.* He aqui como por *el ceñido* se entiende el que pelea, i por *el desceñido*, el que ya ha alzado la mano de las armas. I he aqui como nos quiere dar a entender Christo, que pues en este mundo siempre ai guerra, que siempre peleemos, i trayamos las armas en las manos.

## PARRAFO XVII.

Bien se que tambien quiere decir, que nos pongamos en trage de caminantes; pues es assi, que no tenemos aqui Ciudad, cuya vivienda sea perpetua, antes vamos buscando la del Cielo, como lo dice el Apostol. Ad Hebr. I assi dice el mismo de los Padres antiguos: que los 13. traia Dios peregrinando en señal de que eran huespedes, Ad Hebr. i peregrinos sobre la tierra, que caminavan a la Patria 11. verdadera. Assi quando quiso sacar Dios a los hijos de Israel de Egipto, mandòles aquella noche antes de la salida, que comiessen el Cordero en pie, con baculos en las manos, las faldas en la cinta, calzados, i puestos a punto, como gente que se avia de partir, i caminar a la Tierra de Promission; pues este mismo apercebimiento quiere Christo que tenga el Christiano, i que siempre estè en vela, porque no sabe en què punto le tocaràn al arma, i a la puerta, i vendrà el Señor a pedirle cuenta de la vida. I dicelo por esta metafora *de estar ceñidos*, como si digesse: Mirá que no os durmais, no os echeis a dormir, estad siempre en vela. I que quiere decir esto, veese, porque el que tiene puesta la pretina, vestido esta del todo. I dice luego: *Dichoso aquel a quien*  
ba-

Exod. 12.

*ballàre el Señor velando, que assi lo juzgarà qual lo ballàre en aquel punto.*

## PARRAFO XVIII.

Bolviendo, pues, a nuestro proposito, deciamos, que Dios sin tener respeto a meritos quiso salvar hombres, i darles su gracia, i su gloria; mas a nadie condenar sin culpa. Assi de nuestra peidicion a nosotros nos carga Osee 13. Dios la culpa por el Profeta Oseas, diciendo: *Tu peidicion, Israel, solamente te nace de ti mismo, tù te tomas el daño por tu mano, tù buelves contra ti el cuchillo; mas el favor, i socorro, i la salvacion de mi te ha de venir.* I si sin culpa me condenasse, no podria decirnos, que de nosotros nos viene, antes le pudieramos decir: Por cierto, Señor, que no nos viene sino de Vos, pues sin ocasion non hecistes para el infierno. Assi dicen muchos de los Theologos preguntando, que qual es la causa verdadera de nuestra condenacion, i reprovacion por la qual nos desecha Dios? Responden, que no es solo el Pecado original, porque segun esso, pues todos nacen con el, todos serian reprovados, i se condenarian; ni tampoco los pecados contraidos con el original, porque a ser essa la causa, no fuera predestinado S. Pedro, ni David, ni S. Pablo; pues nacieron con el Pecado original, i tuvieron otros actuales sin el: sino dicen, que los pecados juntamente con la voluntad de Dios, essa es la verdadera causa de nuestro Infierno. I declaranlo assi: Peca Judas, i Cain, i Esau, i San Pedro, i David, i Aaron: todos estos seis están en pecado, i son iguales en ser deudores a un mismo Señor, i acreedor, que es Dios: yà estos merecen el Infierno por sus pecados, Dios como Señor, i como a quien todos deven, i como quien de su hacienda puede hacer lo que fuere servido, sin que nadie le pida cuenta de las obras de su voluntad, i sin que su Magestad esté obligado a darla, dice: Yo quiero destes seis, que los tres me paguen, i

*Que sea la causa de nuestra cōdenacion.*



a los otros tres les quiero remitir la deuda. Yo quiero hacer misericordia con los unos, i no con los otros, pues a nadie la devo. Dios entonces con los unos se muestra misericordioso, con los otros justiciero, i con ninguno apasionado: assi como vos con uëstros deudores lo podríades hacer, que aunque perdoneis a los unos, i cobreis de los otros, no se pueden quejar de vos, pues al fin os deven uëstra hacienda, i della podeis hacer uëstro gusto. He aqui como este no acudir Dios a hacer misericordia con Judas, juntamente con sus pecados, dicen los Theologos, que es la total, i verdadera causa de su reprovacion, o condenacion: i si alguno digere, que en alguna manera parece Dios acceptador de personas, pues siendo todos obligados a la misma deuda, la perdona a los unos, i tiene misericordia dellos, i la egecuta en los otros, hasta la ultima blanca; a este tal respondale San Pablo por mì, que escribiendo a los Romanos Rom. 9. dice: *O hombre, i quièn eres tũ que te atreves a responder a Dios? Por ventura dirà la olla al Alfabarero, por què me hicistes olla, i no fuente? Nò tiene por ventura poder el Ollero de hacer de su barro un vaso para honra, i para que sirva a la mesa; i otro para afrenta, esto es, para que se quème en la cocina, i sirva de officios viles? Si por cierto. Pues quanto mas lo podrá hacer Dios? Añade luego el Apostol: *I queriendo Dios mostrar su ira ( que aqui se toma por venganza) i manifestar su gran potencia, sufrió en mucha paciencia los vasos de ira acomodados para la perdicion, por mostrar assi las riquezas de su gloria en los vasos de misericordia, que preparò para la gloria, &c.* Deste lugar de San Pablo se nos pone entredicho para disputar semejantes quëstiones. Porque quièn eres tũ, que te pongas en cuentas con Dios? Ha partido por ventura contigo el Imperio? Hate hecho su consultor? Cälla, teme, reverencia los profundos secretos de Dios. Solo te digo para tu consuelo, que adviertas este lugar, en el qual de*

*En Dios no ai passion.* callada San Pablo nos dá gran animo para esperar nuestra salvacion, que por sola nuestra culpa nos condenaremos: porque dice, que queriendo mostrar su ira, que se toma por venganza; i en Dios al efeto llamamos con

*A la venganza llamamos ira en Dios.*

el nombre de su causa. I assi como quando tenemos ira contra quien nos injuriò, nos vengamos si podemos, i la venganza es el efeto de la passion de la ira que tenemos, assi ni mas ni menos, quando Dios castiga, i venga en nosotros las ofensas hechas a su Magestad, decimos que se enoja, i que tiene ira, con no aver en Dios estas passiones. De manera, que dice, que quiso mostrar el rigor de su castigo. Luego siguese, que presupone culpa en el castigado: i esta culpa es el pecado, que decimos, que se supone para la condenacion de Judas. Dice mas, que sufre con gran paciencia los vasos dispuestos para perdicion: no dice que Dios los dispuso, sino que ellos por sus pecados se hicieron aptos para ello. Que parece que siempre San Pablo vá sacando a Dios de sospecha de apassionado por alguno, i que siempre vá cargando la culpa en el que se condena: i por esso lo espera con tan larga paciencia, como para mostralle, que hace Dios lo que es de su parte, para que el pecador se buelva, i se convierta, se emiende, i haga penitencia, i no lo obligue a que egecute en él el rigor de su justicia. Por esto esperò a Faraon tantos compases; le diò tan de espacio las plagas, i los azotes, que comenzaron en Junio (segun los Hebreos), i se acabaron en Marzo, que son diez meses, cada mes la suya: i dicen que esto fue, porque solo otros diez meses durò el ahogar los Egipcios a los niños Hebreos; i assi los azotò diez meses, dandoles la pena del Talion: i que desde Moisen ninguno fue ahogado despues de alli adelante. I lleva mucho camino, que durò mui poco, i murieron pocos; pues tan crecidos, i numerosos estavan quando salieron de Egipto, i ivan bien cargados de hijos. I quando S. Pablo en el lugar de arriba habla de los vasos escogidos con quien  
usò

*Quanto duraron las plagas de Egipto.*

usò de misericordia, dice: que Dios los dispuso, i a-  
parejó, que parece que clarissimamente nos advierte, que  
para salvar, i predestinar a los que quiso, i a aquellos  
con quien le pareció hacer misericordia, no tuvo cuenta  
con meritos, sino èl lo quiso, i lo hizo, i lo trazò as-  
si, sin que el hombre pusiesse nada de su parte: mas  
quando habla de los malos, no dice que Dios los dispu-  
so, ni dedicò para el Infierno, sino que ellos por sus  
pecados, i con sus ruines obras se fueron secando, i  
tostando, para arder en el fuego. Llama tambien a los  
buenos: *muestra de las riquezas de la gloria de Dios,*  
i que en ellos la manifiesta, i toma aqui *gloria por mi-  
sericordia*; porque la mayor alabanza de Dios le nace  
de las misericordias, que hace con los miserables de los  
hombres.

## PARRAFO XIX.

Todavía queda una manera de escrupulo acerca de lo  
dicho, i es, que si el Ollero puede hacer de su barro  
lo que quiere, i mucho mejor Dios de sus criaturas, al  
fin la olla no es capaz de honra, ni le duele el quemar-  
se, ni fue jamás ordenada para otro mas honrado oficio,  
ni podia servir para otra cosa, i al fin que se pierda, o  
se gane importa poco; mas el hombre es capaz de honra,  
i puede hacerse del lo que Dios quisiere: i si lo quiere  
para el Cielo, es proprio para allá; si para que le ala-  
be, hacerlo ha bien; si para que le ame, hallaselo he-  
cho; pues por qué querrà sin mas, echar a perder a este  
tan noble, i tan honrado animal? Que segun San Pablo,  
parece, que porque quiere los hace ollas para la cocina  
del Infierno, i tràs esto os pone una mordaza en la len-  
gua, con que os quita la licencia de quejaros. A esto di-  
go, que no ai por que desanimarnos por lo que aqui dice  
San Pablo, que podria ser, que el Apostol hiciesse aqui  
esta consequència: Si el vaso que no es capaz de honra,  
ni de afrenta no siendo racional, ni es sugeto de deleite,  
ni de pena, o tristeza, pues carece de todo sentido, no

*Buena de-  
claraciò del  
lugar de S.  
Pablo ad  
Rom. 9.*

se puede quejar, que lo aya hecho el Ollero vaso para el fuego; de que manera se podrá quejar el hombre, que tiene el uso del entendimiento, i de la razon, i le ha hecho Dios señor de sus acciones, i con franco alvedrio, i le ha dado los medios para alcanzar la gracia, i para con ella salvarse, si pudiendo no quiso usar bien de todo esto, que Dios le diò, i por su mera, i libre voluntad se condena? como podrá este tal decirle a Dios: Señor, por que me hicistes para que me condenasse? Pues estuvo en su mano el salvarse, i no quiso; si, ni aun el vaso lo puede decir, con avello hecho determinadamente para el fuego, sin tener libertad para escapar del?

La razon  
que hace S.  
Pablo.

De manera, que resumiendo toda la razon, es esta: si el vaso, que hecho una vez olla, no puede mas hacerse fuente, no se puede quejar del que le hizo; como se podrá quejar el hombre, que está en su mano, de vaso de afrenta, hacerse de honra, admitiendo la gracia, i llamamientos divinos? Pienso, que este sentido, i declaracion es pegadissima a este lugar, i al intento de S. Pablo, que no se puede quejar el pecador de que le condenan; pues no lo hizo Dios para que se condenasse, sino para que se salvarse, sino que el por su culpa se condenò, i se hizo vaso de ira.

I si assi no se entendiesse este lugar, el Apostol se contradiria a si mismo, a lo menos parece que es esto contra lo que dice en la segunda, que escriviò a su Timotheo: "En una gran casa, dice, no solamente se ha-  
cen vasos de plata, i oro, mas tambien los ai de barro, i de madera; i destes, unos son para honrar la mesa del señor de la casa, otros para que sirvan allí en lugares afrentosos, i viles. Pero si alguno se a-  
limpiare de los pecados, i vicios que le ensucian, i le hacen vaso de afrenta, este tal será vaso de honra, santificado, i escogido, i provechoso al Señor, aparejado para toda obra buena." Hasta aqui dice San Pablo. Si aqui dice, que en la gran ca-

sa ai vasos de honra , i otros de afrenta ; siguese que expone , o es lo mismo , que aquello que avia dicho a los Romanos , que el ollero hace , i puede hacer unos , i otros vasos. Esta gran casa es el mundo , cuyo poderoso señor es Dios : los vasos son los hombres , que unos son de oro , otros de plata , otros de madera , otros de lodo : que es decir , que unos son malos , i para el fuego , i afrenta , como son los pecadores ; los otros para honra , como son los justos. Mas porque nadie piense, *Bien puede el vaso de ira hacerse vaso de eleccion.* que para afrentosos los hizo del primer intento , dice aqui , que *puede el vaso sucio hacerse limpio , i santo*; porque habló de vasos de razon , i libres , como lo son los hombres , lo qual no pueden los de barro. Luego si en manos del vaso está ser escogido , siguese que no lo criò Dios reprovado de primer intento ; porque si para esso lo criò , no estaria en su mano el hacerse vaso de honor : i assi si lo condena , es por su culpa , i por su final impenitencia. I a esto pienso que aludiò el Señor, quando del mismo San Pablo dijo a Ananias : *Vaso escogido es Saulo para mi.* Primero avia sido *vaso de ira*, afrentoso , blasfemo , perseguidor , como lo dice el mismo de si : despues le hicieron *Vaso escogido* , como lo dijo Christo. I assi habló como experimentado , quando dijo , que se podia uno hacer *Vaso de honra* , de *Vaso de ira*. La Iglesia ayuda tambien a esto , que en el Oficio que canta de la Madalena dice assi en un Himno:

Añtor. 9.

*Pòst fluxæ carnis scandala  
fit ex lebetes pbiata,  
in vas translata gloria  
de vase contumelia.*

Que buelto en nuestra lengua , dice assi:  
Despues de la caída  
del miserable cuerpo , fue trocada  
en copa aventajada:

de

de caldera de fuego denegrada,  
 i de Vaso de afrenta, i vil escoria,  
 la hizo Vaso Dios de honor, i gloria.

## PARRAFO XX.

He aquí cómo se puede hacer este trueque, admitiendo un alma el llamamiento, i la gracia divina, como lo hizo esta bienaventurada muger. Luego que queda os puede quedar, alma, contra uestro Dios, pues dejó en uestra mano ser mala, o buena? Es lo que dice el Eccles. 15 Sabio, sacando a Dios de culpa: *Dios al principio crió al hombre, i dejóle en las manos de su consejo. Dióle mandamientos, i preceptos suyos, que le ayudassen a ganar el cielo. Si quisieres guardarlos, ellos te guardarán. Púsole delante el fuego, i agua; ècha mano de lo que mas quisieres.* I declarandose el mismo, que era lo que entendía por agua, i fuego, dice: *Delante del hombre está la vida, i la muerte, el bien, i el mal: desto le darán lo que mas le agradare.* No sé si pudiera decir mas claro lo que pretendemos. Dejó (dice) Dios al hombre en manos de su alvedrio, que pudiesse hacer de sí lo que quisiesse; lo que no hizo con alguno de los otros animales, sino que a cada uno le determinò para lo que avia de ser, sin que pudiesse dejar de ser aquello. Dióle mandamientos que guardasse, i dice, que *si quisiesse guardarlos, que viviria en ellos*; luego en su voluntad está guardarlos, mediante el favor, i gracia que le dá Dios siempre. I esto a nadie lo niega; *porque pues sin él no podemos hacer nada* (como dijo Christo a sus dicipulos) si no nos diese el favor para cumplir sus mandamientos, para que nos los dava, i nos mandava guardarlos? Donaire sería, que el Rei me mandasse dar una batalla, si me quitava los soldados con que la avia de dar. Dice mas: que *me puso Dios delante la vida, i la muerte, que èche yo mano de lo que mas me agradare.* Siguese, que en mi mano está vivir, o morir: luego por mi culpa, i por que

que quiero , muero. I si no , para que me combida , diciendo : *Si alguno me abriere , entrare a el ?* Señor , como os he de abrir , le podriamos decir , si no está en nuestra mano ? I para que dice por San Matheo : *Si alguno quisiere venir en pos de mi , &c.* i por Isaías : *Convertios a mi de todo vuestro corazon ?* Señor , convertime Vos , que yo necessariamente sigo por donde Vos me guiais , o llevais. Assi que si no estuviesse en nuestra mano el condenarnos , o salvarnos mediante la gracia divina , por demás era el combidarnos , i el llamarnos , i el darnos mandamientos , i ponernos premios si los guardáremos , i castigo si los quebrantáremos.

## PARRAFO XXI.

Quiero traer un lugar , que por ventura no vendrá mal a nuestro proposito. Tratando el Redentor de aquel espantoso , i triste dia del Juicio universal , quando será la averiguacion de las cuentas del alma , i quando hará capitulo general de culpas al mundo , a donde al de mejores cuentas , i al mas valiente le temblará la barba ; dice , que dirá a los desventurados pecadores : *Id malditos al fuego eterno , que está aparejado para Lucifer , i sus Angeles.* Para entender el proposito a que traemos este lugar , es de advertir , que esta diferencia ( entre otras muchas ) ai del Angel al hombre , ora el Angel sea de los buenos , ora de los malos , que llamamos demonios , i es : que el demonio no entiende por discursos de silogismos , adivinando , i infiriendo unas cosas de otras : esto es , no saca las conclusiones de las premissas , diciendo : *El hombre es animal racional , i veo que Pedro es hombre ; luego sin duda Pedro es animal racional :* sino que juntamente en viendo una cosa , ve todas las razones , que él puede conocer en la tal cosa ; i despues no le queda facultad para conocer otras de nuevo. I assi dicen los Theologos , que *el Angel es determinado a una sola cosa.* Quiere decir : que si una vez afierra con el bien , jamás lo dejará , ni

Apoc. 3.

Matth. 16

Isaiaz 45.

Matth. 25

Diferencia entre el entender del Angel al hombre.

El Angel no puede desquerer lo que quiso una vez.

ni puede ; i si con el mal , lo mismo : porque quando mira , i conoce un bien , juntamente ve todas las razones que el puede alcanzar para amalle , o aborrecelle : i como si le aborrece , no puede formar nuevas razones que le muevan a amallo , porque ya viò todas las que pudo ; queda impossibilitado para bolver atrás de lo que una vez le pareció , i escogió . De aqui es , que los Angeles buenos , que una vez amaron a Dios , i escogieron lo bueno , no pudieron desquerello jamás , i quedaron santos : i al contrario , los malos que aferraron con el mal , i con el pecado , se quedaron siempre con el , i jamás lo dejaron , ni se arrepentirán eternamente . De donde se siguen

*Por qué condenaron al demonio por el primer pecado, i no al hombre.*

dos cosas : la primera , que no fue menester aguardar muchos actos , i a que obrassen muchas obras , para dar Dios la gloria a los unos , i el Infierno a los otros , pues ni los buenos avian de dejar el bien que escogieron , ni los malos el mal que aceptaron : i aquella fue su muerte , i su juicio , sin esperallos a la penitencia , que no podian

*El pecado del demonio no fue reparable.*

hacer . Siguese lo segundo , que su pecado no fue reparable ; porque como no podian tener conocimiento de su culpa , ni dolor de aver ofendido , no eran capaces de la misericordia divina . Mas desto ya lo decimos largamente en el libro , que con el favor de Dios saldrá presto , de *todos Santos* . El hombre , que es de una naturaleza mas grossera , i no tan pura , i tan espejada como los Angeles , va por otro camino : i es , que criò Dios al alma encerrada en un masson de barro , empanada en lodo : i criòla ( como dijo Aristoteles ) *como una tabla rasa* , sin pintura alguna de especies de cosas , bozal sin noticia de criatura alguna . Fue menester , que le abriese las ventanas de los sentidos , por donde pudiesen entrar al alma las especies , i semejanzas de las cosas que avia de conocer . De aqui le viene , que tenga menos noticia de lo que entiende que los Angeles , i que no pueda calar , ni penetrar los obgetos que se le presentan a los sentidos , sino que ha de ir poco a poco , i como haciendo pinitos ,



como niño que se comienza a soltar : assi ha de hacerlos el alma con el entendimiento. I como no està al cabo de las cosas , i el conocimiento dellas depende , i se ha de registrar por los sentidos ; entra enterrado , i hace mil trampantojos al entendimiento , i muchas veces entien- de lo verdadero por lo falso , i ama lo que avia de aborrecer , i al contrario. I como no puede entender , de un golpe , las razones que ai en cada cosa para ser amada , o aborrecida ; si al principio descubriò algo , por donde le pareciesse que Pedro era digno de ser amado , andan- do el tiempo suele descubrir faltas , que le persuaden a aborrecelle : i de aqui nace , que se mude el hombre , lo qual no es en el conocimiento del Angel. I por esto se dice del hombre , que es boltizo , i mudable , i que jamás està en un sèr. I esto quiso decir el Redentor , quando queriendo bolver a Judea a resucitar a Lazaro , le digeron sus dicipulos : *En verdad Señor , que nos espantamos de Vos : ayer os quisieron apedrear , i agòra os bolveis allà ?* Respondiòles el Señor : *Andà , que doce horas ai en el dia. Como si les digera : Andà , que el hombre es mudable , i puede dàr buelta : i los que ayer me quisieron apedrear , mañaname pueden recèbir.* He aqui como difiere del Angel : i a este proposito dijo Jeremias : *Por ventura el que cae , nõ se levantará ? o el que està apartado , i foragido , nõ se convertirá ?* No pudiera decir esto de los Angeles , ni de los demonios , pues caídos una vez , no se levantan jamás. Desta propiedad que avemos dicho de los hombres , se siguen tres cosas contrarias a las que digimos de los demonios. La primera es , que pudo Dios nuestro Señor esperar a mas obras , i a ver en el hombre mas esperiencias de su pertinacia en el mal , o de su conversion para el bien : i assi , no luego le matò en el cuerpo , dado caso que muriò luego en el alma. Lo segundo , que su pecado fue reparable , por- que pudo conocelle , i llorarlo , i dolerse del , aunque no podia satisfacello. I assi , la caída del hombre fue repara-

*El hombre puede mudarse , i arrepentirse.*

Ioan. 11.

Jerem. 8.

*El pecado del hombre fue reparable.*

rable por Jesu-Christo nuestro Redentor, i el hombre es sugeto acomodado de misericordia, lo que no es el demonio. I aun ai alguna tercera cosa, que de lo dicho se sigue: que el pecado del hombre no fue de tanta malicia como el del demonio, antes huvo en el mas de ignorancia, i pecò de necio. I David a ignorancia lo echò, diciendo: *Viòse el hombre en zancos, i cargado de bon- ra, i no lo entendì.* I San Pablo dice, que *Eva fue engañada*; luego como ignorante. I si dice, que Adan no fue engañado; quiere decir por ventura, que no lo engañò a el la serpiente, pues no fue el el tentado. Mas ya en otra parte tratamos este lugar de espacio: aqui esto basta. El pecado del demonio tuvo mucho de malicia, i poco de ignorancia, porque pecò, i supo que pecava, i quiso pecar: i aun tiene mas gravedad el pecado del demonio que el del hombre, porque el hombre es imposible apartarse de Dios con tanta fuerza, ni tan del todo como el demonio: i es, porque sus obras, ora sean en el mal, ora en el bien, no las puede hacer segun todo el conato, i impetu de su virtud, porque el cuerpo de tierra, grossero, pesado, i torpe, le retarda, i detiene: assi en lo que obra de bien, o mal, no puede aplicar toda la fuerza de su virtud; luego no puede aver en su pecado total malicia, i assi tuvo lugar de entrar de por medio la misericordia, i cupo alli con ella su reparo. Mas el demonio, porque es espiritu ageno de cuerpo, i que no tiene quien le hable a la mano en sus obras, ni quien le detenga, ni retarde, assienta toda la fuerza de su voluntad en el obgeto que aprehende, i quiere, o aborrece. I por esto su pecado fue de suma malicia, i cerrò la puerta al perdon: no tuvo vez alli la misericordia, i assi quedò irreparable. De donde se saca, que el mayor enemigo de Dios es el demonio; i por mucho que el hombre lo sea, no lo puede ser tanto en quanto a esto, ni puede estàr tan apartado de Dios, ni tan sin remedio: i digo, en quanto a esto de la malicia, porque por otros

Psalm. 48.

1. ad Tim.

2.

*El pecado del demonio tuvo mucho de malicia.*

*El hombre no obra con toda la fuerza de su voluntad; el demonio sí.*

*El mayor enemigo de Dios es el demonio.*

respetos , como por ser muchos los pecados de un hombre , podria ser que fuesse mas odioso que alguno de los demonios. Tambien nace de aqui la razon , por donde no podemos cumplir en esta vida aquel gran mandamiento , que dice Dios que *es el primero en dignidad , i en obligacion , de amar a Dios sobre todas las cosas , con todas nuestras fuerzas , i sentidos , i potencias* : mas cumplirlo hemos en el cielo , a donde el cuerpo no impedirà a la alma , i ella verá claramente el obgeto amable sumamente bueno , que es Dios , i lo entenderà como suma , i primera Verdad.

*No podemos amar del todo a Dios en esta vida.*

## PARRAFO XXII.

Pues de la doctrina que avemos dicho , entenderèmos agora la sentencia que Dios dice , que darà a los malos: *Id malditos* ( les dirà ) *al fuego eterno , que estava aparejado para el demonio , i sus angeles. Dice para el demonio , i no para los hombres ; porque ( como avemos dicho ) en el punto que el demonio pecò , quedò sin remedio : i assi como aquel de quien no se esperaba emienda , condenòle luego al fuego , i hicieronse para èl aquellas simas , i calabozos del infierno , con un fuego hecho a temple de espiritus angelicos , i a prueba de almas ; por esso dice : Id al fuego que se aparejò para el demonio. Mas como el hombre es mudable , i puede arrepentirse , i su pecado no fue de tanta malicia , i podia conocerle , i emendarse , i esto era contingente ; no dice , que aquel fuego lo hizo para los hombres. I es como si digera Dios: Andà malditos , que yo no hice el fuego para vosotros , que aunque pecastes , os llamè , os roguè , os esperè , os diè medios con que saliessedes del pecado , i no quisistes , i escogistes la compania de los demonios , para cuyo castigo avia yo hecho el infierno : Pues id a donde escogistes , i tomà lo que ganastes. He aqui , como deste lugar parece que Dios a nadie criò para que se condenasse , sino para que se salvasse , i gozasse de Dios. Pues , què mayor consuelo puede tener un alma , que ver , que su Dios de-*

sea salvarla, i que la criò para gozarle, amarle, servirle, i siempre alabarle? Que si algunas huviera criado de proposito para el infierno, sin ver en ellas demeritos, no digera bien mi Padre San Agustin: *Hicistesnos, Señor, para Vos*, si sin causa, ni pecados nos reprovàra. I para que nos dava aquel deseo de bolvernos a èl? I de que nos servia aquella inclinacion de unirnos con Dios, si nos hizo para no darnos gloria? I si por no poner una inclinacion superflua, i por demás, como en tal caso lo seria la que tiene el condenado, se la quitamos, i decimos que no la tiene; la esperiencia nos desmiente, pues todos los hombres, por desalmados, desuellacaras que sean, querrian salvarse, i gozar de Dios. I allende de esto, seguiriase, que en el tal la carencia de la vista de Dios no sería pena; porque no tener lo que no apetezco, no me dà pena. I preguntò: si Adan no pecàra, nacieran mas de los predestinados? Dicen que no. Luego nacer algunos que se condenen, el pecado lo hizo: luego èl es al que mira Dios para condenalle.

*Todos desean salvarse.*

I a nadie espante el aver dicho arriba, que nuestra reprovacion nos viene de nuestros pecados, junto con la voluntad de Dios que quiere tener misericordia de unos, Exod. 33. i no de otros, como se lo dijo a Moisen; porque aunque esso es assi, jamás deja de dar todo aquel favor, que a cada uno le baste para poderse bolver a Dios; i con èl, i con su voluntad, puede hacer lo que Dios le manda, i Exod. 10. salvarse: porque a no ser assi, como le dice a Faraon: *Hasta quando quieres no obedecerme, i sugetarte me? Podria responderle: Señor, como quereis que os obedezca, pues no està en mi mano?* Luego culpa fue de Faraon, i no de Dios, el ahogarse, i condenarse: i Vos, en Vos mismo lo experimentais cada dia, que porque quereis, pecais, i veis que hacéis mal, i que podeis no hacerlo, i que està en uestra mano: i con todo esso lo quereis hacer, i cerrais con ello. Bien es verdad, que en esto de llamar Dios, i atraellos a sí a los hombres, ai alguna di-

diferencia, que a unos trae, i llama con mas eficaz llamamiento, i fuerza, que a otros. A un San Pedro, i San Andrés, en diciendoles una palabra, lo dejaron todo, i se fueron en pos del Redentor. Lo mismo hicieron San Juan, i Santiago su hermano. Pues, que diremos de San Matheo, que con un solo mirar le movió, i atrajo? a donde se descubrió bien la gran fuerza del mirar de Christo, quando de veras, i con atención mirava: i pienso que fue una de las mas galanas pruebas que hizo de su divinidad, el mirar, i convertir con él a San Matheo. I dado caso, que todas las obras de Christo tenían ojo a mostralle Dios; con todo esso, unas lo descubrian mas que otras. Una de las que mas, fue el mirar. Son los ojos la muestra del alma, i son el sobrescrito, donde se lee lo que está en el corazon: i como en Christo el alma era divina, el mirar es celestial, i los ojos soberanos. Pues como, quando Dios hizo al hombre, lo crió a su imagen, i parece que se estampó como en un espejo; salió con el rostro levantado, i mirando a su causa, i principio. Pecó, i quedó derrocado, i inclinados los ojos a la tierra, impossibilitado de poderlos levantar por sí mismo. *Todos declinaron, i se derrocaron*, dice David, i quedaron tullidos, sin fuerzas para levantarse. I en otra parte dice: *Determináronse los pecadores de derrocar sus ojos en tierra*. Cierta cosa es, que si Vos os estais mirando a un espejo, i teneis los ojos bajos, uestra imagen tambien los tendrá así; que aunque vengán ciento, i se miren, i los levanten, nunca uestra imagen los levantará, si Vos no la mirádes, i los levantádes. La razon es, porque no es imagen de aquellos que la miran: mas si Vos los levantais a miralla, mirarossa ella, i levantará a Vos los ojos, porque es imagen uestra. Así ni mas ni menos: Muchos avrian mirado a San Matheo, que estava derrocado en una aduana; mas nunca él los avia mirado, ni levantado los ojos del conocimiento, para ver su peligroso estado, porque

Matth. 4.

Matth. 9.

Dios llama a unos con mas eficaz llamamiento que a otros.

Psalm. 13.

Psalm. 16.

En el mirar mostrò Christo que era Dios.

Cómo atrajo Christo a San Matheo.

no

no era imagen de alguno dellos. Mas en llegando el Hijo de Dios, i levantando los ojos para mirar a San Matheo, luego èl los levantò, i se levantò, i siguiò a Christo, porque era Imagen, o hecho a la Imagen de aquel Dios, que se encubria debajo de aquel cuerpo humano, que se veia. Estos llamamientos de Dios, i el de un San Pablo, que le aguardò en un camino, como quien sale a saltar, i a robar, i le derrueca, i ciega, i habla, i le sube al Cielo, i le enseña de su mano; i el de un S. Agustin, que le espera, i le va dando sogas, i le dà un grito en una huerta, donde estava al tronco de un arbol solo, i llorando, i casi de los cabellos lo hace venir a su fe, i a su conocimiento, como quien dice: *Aveis de ser mio*: digo, que estos tales favores, i llamamientos pocas veces, i con pocos lo usa Dios. Son mercedes que su Magestad a nadie las deve, i a pocos las hace. Mas bien basta, que con los llamamientos generales, i favores ordinarios siempre nos combida, i nos ruega, i esto es mucho. De los primeros por ventura se entiende lo que

Exod. 33. dijo Dios a Moisen: *Yo tendrè misericordia de quien me pareciere; i de quien no, no la tendrè.* I lo que dice San

Ad Rom. Pablo: *No es del que quiere, ni del que corre, sino de quien Dios tuviere misericordia.* I no porque no la haga con los otros, como avemos dicho, dandoles el auxilio que les basta, sino porque no es tan especial el favor. Assi que gran consuelo es este que tenemos de que Dios nos dà bastante favor, i medios para salvarnos; i por esso nos pone Preceptos, i Leyes para que las guardemos, i premio, i castigo, i nos pedirà cuenta de nuestras obras, pues estuvo en nuestra mano el hacellas.

PARRAFO XXIII.

Quedanos agora de responder una palabra a lo que preguntamos al principio; que por que atrae Dios a una Madalena cargada de pecados, i a un Matheo cambiador, o trampeador, que todo es uno, i a un Zaqueo Publi-

blicano, i se deja otros muchos, que tendrian menós pecados que éstos? A esto respondo lo que dice mi Padre San Agustin: Por què Dios traia a èste, i no aquel? No lo quieras escudriñar, sino lo quieres errar. Veo que dice Christo en el Evangelio, hablando con los Fariseos: *Los que son de Dios, oyen la palabra de Dios; mas vosotros no la oís, porque no sois suyos.* Aquí el entendimiento humano se agota, i se pierde, i no se sabe dár a manos. I siendo San Agustin gran averiguador de verdades oscuras, i dificultosas, i que a èl como a la fuente solemos acudir en lo que no entendemos, para que nos adiestre con el resplandor de su doctrina; veo que si aquí vamos a èl, se nos descabulle, i desliza de entre las manos, acogiendo a la Predestinacion divina. Oyendo dos sermon, el uno se convierte, el otro se condena: por què? Porque el uno es de Dios, el otro no. Esto es gran verdad, llevandolo a las causas eternas. Mas es Dios Causa suprema, i remota; de cuyo efeto nos aconseja San Agustin, que no lo escudriñemos, que nos perderemos, i que esto es quedarnos en la misma dificultad que antes. Dame la Causa proxima, i cercana, por la qual a este determinò de atraello, i a la Madalena de llamarla interiormente, i moverla, i que viniesse a los pies de Christo, i de dalle despues el Cielo, i no a otras pecadoras, que vivian en Judea en tiempo de la Madalena. Porque assi como en los niños, èste alcanza gloria, porque por el Bautismo renaciò de agua, i de Espiritu Santo; i el otro no, porque muriò sin Bautismo: assi en los adultos avemos de dár causa proxima, por que, pues Dios està siempre prontissimo para convertir estos dos, i esto igualmente, i està inspirandoles a entrambos con su gran misericordia, trae para sì al uno, i no al otro? Confesso, sin correrme dello, que no lo entiendo. Bien sè que dicen algunos, que no se puede dár otra causa, sino que el uno dà cabida, i consentimiento a la palabra, o a la inspiracion de Dios, i estotto no:

Ioann. 8.

Augus. su-  
per Ioann.

*Qual es la causa proxima, por la qual Dios atrae a uno, i no a otro.*

i que por esto dà a este mayor gracia, porque con mayor conato, i con mayor impetu, i fuerza de amor se convierte, i buelve a Dios. Bien estava esto, sino se atravesàra de por medio la sentencia de Christo, que dijo a los Fariseos: que *el que es de Dios, oye su palabra*; para cuya respuesta, esto no hace, ni deshace. Dice Christo: *Porque no sois de Dios, no ois la palabra de Dios*. Aquí dà el Señor por causa del oír la palabra (que es lo mismo que obedecella, i disponerse, i dalle cabida) el ser de Dios: de manera que la admitiò, porque era de Dios: ellos dicen al revés, que es de Dios, o viene a Dios, o le atrae Dios (que todo es uno) porque admite su palabra. He aquí como se queda la mesma dificultad.

*Exposición del lugar de S. Juan cap. 8.* No sè si querrà decir el Señor lo que agora dirè: *No ois vosotros mis palabras, porque no sois de Dios*; i el no serlo, culpa uestra es, que por uestros pecados aveis venido a hacer assiento, i callos en la maldad, i a cerrar el corazon a Dios, i a su doctrina, de tal suerte, que yà no halla pàsso su doctrina para uestras orejas. Que hable aquí de los obstinados, i duros en el pecado, i que tienen ojeriza contra la virtud, i con Dios, i con su doctrina, i que no trate de la predestinacion, i que ponga dos maneras de pecados: los unos, que no son del todo malos, que pecan, mas con una manera de miedo, i covardia, que se les echa de ver, que no pecan desvergonzadamente: es verdad, que están enemistados con Dios, por el pecado, mas quedan con un enfado, i desabrimiento contra èl, i con una cierta acedia del vicio, que consigo mismos se corren, i averguenzan. Estos tales presto dan la buelta, no tienen desamor a la virtud, ni a Dios: esto es, no tienen odio formado contra ella; mas antes lloran, sospiran, ruegan, i desean remedio: i si les hablais, se enternecen, i procuran disponerse a salir del pecado. Destos podria ser, que entendiesse el Señor, quando dice: *El que es de Dios, oye su palabra*; i que llame no ser de Dios al otro linage de pecadores, del

to-



todo malos, duros, i tercos, que lo son, i lo quieren ser, i son del todo contrarios a los primeros. O que hable de los que siendo buenos en el Judaismo, admitian su predicacion, i se passavan al Evangelio; i de los que por ser pecadores, sobervios, avarientos, hipocritas, como lo eran los Fariseos, no querian recibir a Christo, ni les agradava su doctrina; i assi mofavan, i burlavan della. I si nada desto fuere, yo lo dèjo a los mayores ingenios, que ellos lo descubran: i confieso que no sè mas de lo que aqui digo, i me alegro, i me regocijo en tener tan gran Dios, que sus misterios no quepan en mi entendimiento, i esso es gloria de nuestra lei, i lo que della no entiendo, lo creo, i lo adòro, i lo reverencio, i cautivo mi entendimiento en la obediencia de la fe. I si acaso es algo de lo que aqui he dicho, respondiendo a la quèstion principal que arriba preguntavamos; i es, que por què Dios llamò, i trajo a la Madalena, dejando otras, menos pecadoras, en sus pecados? Digo, que, o porque viò, que avia de admitir su llamamiento, i dár cabida a las inspiraciones de Dios, lo qual no hicieran las otras, i què esta sea la causa proxima, i cercana; o porque era de las pecadoras, que deciamos poco antes, que en medio de los pecados tenia un no sè què de buen natural para la virtud, i que alli gustava de la palabra de Dios, i se le aficionava: i siendo aquella doctrina celestial de Christo de tanta eficacia, no podia dejar de hacer gran efeto en el corazon de la Madalena, hallando en èl la entrada, i puerta que hallò.

Otra exposicion del mismo lugar.

Responde a la quèstion principal.

## PARRAFO XXIV.

*Ut cognovit: Estando en este punto la gloriosa Madalena conociò. Metiò Dios la hacha de su divina luz en el alma desta muger, para que viesse la fealdad de sus pecados. Hase Dios en la conversion de una alma, de la manera que se huvo en la Creacion del Mando. Lo primero que entonces hizo, fue criar la luz. Dijo el Señor: Hagase* Genes. i.

la luz, i luego fue hecha. Assi para criar, o reengendrar de pecadores hijos de gracia, lo primero que hace es alumbrallos, dalles conocimiento de Dios, i de sus pecados. Siempre ha usado Dios deste artificio con ellos. A Adán allà le va a buscar al medio dia. A San Pablo, dice San Lucas en los Aëtos, que le cercò un grande resplandor. El mismo Dios se sube en la Cruz al medio dia, i alli alumbra al Ladron. El pecado es tinieblas. *Erades*

Ad Eph. 5. (dice el Apostol) *otro tiempo tinieblas, agora sois luz en el Señor.* En viniendo la luz de arriba conocen su mal estado. Què es esto? dònde estava yo? què ceguera era la mia? Todo lo echamos a que estamos ciegos, hasta que nos alumbra Dios. Que esta era la luz que deseava

Psalm. 17. David, i dijolo galanamente: *Quoniam Tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus, illumina tenebras meas: Tu Señor enciendes, i alumbra mi vela, porque de tu soberana luz se ceva la que pusiste en nuestros entendimientos.* I pues esta sola no basta, alumbra, Dios mio, mis tinieblas, porque sin tu luz divina, tinieblas son para mi la luz natural de acá abajo. I esta misma queria hallar la Esposa, quando le decia a su Esposo:

Cantic. 1. *Dime amado de mi alma, a dònde apacientas tu ganado, i a què parte te recuestas, i tienes la siesta del medio dia, que es la mas clara luz?* Es pues el primer escalon para la penitencia, el conocer sus pecados. I esto no piense nadie, que es tenerlos en la memoria: porque muchos ai, que se acuerdan dellos; ni conocerse por

Genes. 4. gran pecador, que Caïn dijo: *Tan grande es mi maldad, que no merece perdon:* i Judas: *Pequè vendiendo la sangre del Justo;* ni es solo llorarlos, porque Anchioco, i Esau los lloraron, mas no alcanzaron perdon: ni es rogar a los Santos, que sean uëstros intercessores, para alcanzar perdon, que Faraon rogò a Moisen, que orasse por èl, i al fin se ahogò. Pues, què es conocer sus pecados? El pesarlos con la dotrina del Evangelio.

Tres balanzas ai para pesar: la primera es de la razon

entenebrecida. Esta dice S. Pablo a los Romanos, que te- Ad Rom.  
nían los sabios hinchados del mundo. Es peso falso que  
engaña. Con esta pesan su vida los que dilatan su emienda  
allá para la vegez, los que dicen: *Señor, andá que aun  
soi mozo, tiempo tengo, no he de bacerme viejo antes de  
serlo, la misericordia de Dios es grande.* Ah desatinado  
loco! i qué sabes si alcanzarás esta misericordia? qué  
sabes si avrá mañana para ti, como no le hubo para el  
otro ricazo del Evangelio? Es peso falso, de quien dice  
el Sabio: *Statera dolosa abominatio est apud Deum: El* Prov. 11.  
*peso falso es abominable acerca del Señor.* Pide Dios en  
nuestras obras la libertad, no la necessidad. No le sa-  
be bien (en quanto creo) la conversion, teniendo el  
alma a los dientes; ni le agradan las restituciones, quan-  
do el medico no os dá mas que dos horas de vida: lo  
que quiere es, que por su amor se haga la penitencia;  
i quando ai fuerzas han de ser las devociones, los ayu-  
nos, i las buenas obras.

La segunda balanza es la razon, alumbrada con la  
luz natural. Esta tienen los que conocen, qué cosa es  
pecado, i que es mal hecho lo que hacen; pero ciegalos  
la passion, o deleite, para que no degen de pecar.

La tercera, es quando se miden los pecados con la  
lei Evangelica, i se mira lo que desdice della; porque  
el Evangelio es la plomada, que se ha de echar sobre  
nuestras vidas, i la regla, i nivel con que se ha de me-  
dir. Assi dice el glorioso Padre San Agustin, i lo traen  
los Theologos para definir, qué cosa sea pecado, que *es  
cosa dicha, o hecha, o deseada contra la Lei divina.* Oyò  
la Madalena la palabra de Christo, cotejó lo que avia  
hecho con lo que avia oído, i conociò que iba errada.  
Hora, suso, mal vamos por aqui. Esto es el *ut cognovit.*

## PARRAFO XXV.

*Ut cognovit:* Digimos arriba cómo por el pecado  
venia un hombre a perder el nombre para con Dios, i  
con

con el mundo ; pues veamos agora como le buelve a cobrar por la penitencia. I preguntemosle a esta santa Mujer : Decíme Madalena , i cómo assi os aveis mudado ? cómo ha sido esto ? quién os ha trassegado el corazón ? Por cierto : *Hæc mutatio dexterae excelsi : Esta ha sido mudanza de la mano derecha de Dios* , porque las obras famosas , i de misericordia se atribuyen a la mano derecha de Dios , como yá creo que lo digimos arriba. Pues bolverse un alma a Dios , es sola , i unica hazaña deste mismo Dios : Porque , *Perditio tua ex te Israël : tantum ex me auxilium tuum*. El perderte , o Israel , esso es de tu cosecha , i el caer para no levantarte , cosa es que está en tu mano ; porque no ai cosa mas facil , que poderte echar en un pozo , ni cosa mas dificultosa , que despues de echado poder salir sin favor ageno : i assi èste es siempre de mi parte , i nadie sino yo te lo puede dár. Está el pecador en un profundissimo pozo , hundido hasta los ojos en el cieno , i allí le vá el Señor a buscarlo , i requerirlo , i combidarle. Esto era lo que rogava David : *Non me demergat tempestas aquæ , neque absorbeat me profundum : neque urgeat super me puteus os suum : Ab Señor ! por quien Vos sois , no deis lugar , que me anègue el aguaducto de mis pecados , ni me sorba , i trague el golfo de mis maldades* : i si acaso me viere caído en el pozo profundo de las ofensas uëstras , os suplico mi Dios , que no permitais , que se cierre la boca sobre mi , no se eche encima del brocal la piedra pesada de uëstra justicia , que es el cerrarme la puerta de uëstra misericordia , mereciendolo assi mis pecados. Dice David esto por una metáfora bien espantosa , i aun por dos. La una es , de quando se levanta en el mar alguna gran borrasca , i tempestad. Què cosa tan triste , i tan espantosa es de ver cerrarse el Cielo con unas nubes gruesas , i negras ; rasgarse el aire con truenos , i relampagos , i despeñarse los rayos , i hacer hervir las aguas donde caen ; oír

bramar aquel monstruo terrible del mar, que amenaza a los desventurados pasajeros; ver luchar los vientos, i forcejar en aquel estendido pielago de las ondas, i que pruevan sus fuerzas a costa de las vidas de los miserables hombres. Aquel levantarse el mar por el Cielo, hacerse sierras de aguas, que vienen a cubrir los que navegan, i se ven a veces sepultados en las ondas. Otras, que se abren las arenas del abismo, i parece que el regolfo se traga la rota nave. Allí son los gritos de los que piden misericordia, porque pelean la vida, i la muerte. Abrese la nave, i no se pueden dar a manos con la bomba, los Pilotos turbados, no hacen sino ir, i venir al aguja. El Cielo está tan airado, que no le osan mirar: el día convertido en una ciega noche, solamente se conoce en el contar de las horas. El otro, que está atento al governalle, una grupada que viene se lo lleva abrazado con él. Pues yá quando ven, que se zume el navio, i regolfaba, i que el que puede alcanzar una tabla con que arrojarle al agua, piensa que tiene un thesoro, i huyendo de una muerte, dan en otra mas espantosa, i la hallan mas presto. Andan lidiando miserablemente con las aguas, que el Poeta Castellano lo dijo mui bien, cantando la muerte del Conde de Niebla, sobre Gibraltar. Juan de Mena.

Los miseros cuerpos yá no respiravan,  
 mas sò las aguas andavan ocultos,  
 dando, i tragando mortales singultos  
 de aguas, al tiempo que mas anhelavan:  
 Las vidas de todos allí litigavan,  
 que aguas entravan dò almas salian:  
 la pèrfida entrada las aguas pedian,  
 la dura salida las almas negavan.

Pues èsta es la primera metáfora de que usa David:  
 que el otro miserable que por huir de la muerte, o a  
 lo menos por alargar un poco mas la vida se arrojò al  
 agua;

agua; veréisle unas veces que no se parece, i yá pensais que es ahogado, i otra onda le buelve arriba un gran trecho de allí, i estandole Vos mirando veis que se hace un remolino espantoso, i se lo sorbe, i nunca mas parece: por esto dice David: *No me anègue Señor la tempestad, i muchedumbre de las aguas, ni me sorba el profundo.* La segunda, la pone en el fin del verso, diciendo: *No cierre el pozo sobre mi su boca.* Què tristíssima cosa sería, que aviendo caído un pobre hombre en un pozo de diez estados de hondo, antes que tornasse en sí, del golpe de la caída, le cerrassen con una peña la boca del pozo, i quando tornasse en su acuerdo, i se viesse en aquella escuridad, sin ver luz, ni señal de ella, i sin saber en què lugar está, i que tentasse las paredes, i no hallasse puerta por dò salir, ni escalera por dò subir, i diesse voces, i nadie le oyese: decidme, què sentiría este hombre miserable? Nò se ahogaria de rabia, i de congoja, de verse sepultado en vida? Nò leemos de algunos, que teniendolos por muertos, los han enterrado vivos en carneros; i despues bueltos del parosismo, como no han podido salir, i se han hallado sepultados en vida, los han hallado, a cabo de dias, comidas, i mordidas las manos de rabia, i de gran dolor? Pues esto es lo segundo, que dice el real Profeta David, i ruega a Dios, que si algun dia cayere en el pozo de los pecados, no cierre su boca; esto es, no le cierre su misericordia por sus muchas maldades, i se quede despues sin remedio. Pues allí muestra el Señor dònde está el alma, i esto es comenzar a salir del pecado, considerando dònde está, dònde la ha derribado, i hundido el pecado. Este era el consejo que dava el Señor a su pueblo (por el Profeta Jeremias) para que mas presto saliesse del pecado: *Leva oculos tuos in directum, & vide, ubi non prostrata sis.* Levanta los ojos, o pueblo mio ciego, i mira dònde te han derrocado tus pecados: lee, alma, en el libro de tu conciencia, mira què pen-

saste, què hiciste, què digiste, què deseaste; porque por aquí vá la penitencia. Oh! cómo se quejava Dios nuestro Señor por Jeremias: *Attendi, & auscultavi: nemo* Jerem. 8. *quod bonum est loquitur, nullus est qui agat penitentiam de peccato suo, dicens: Quid feci?* Atento he estado (dice Dios nuestro Señor) por ver si hallaria alguno que hiciesse penitencia de su pecado, i no le he hallado. Por què, Señor? Porque nadie dice delante de sus ojos, *Quid feci?* Què hice? lo que no osára pensar ante los ojos de un muchacho. Què hice contra la voluntad de Dios? lo que no osára contra la de otro, como yo. *Quid feci?* Quando pequè, injuriè a mi Criador, hollè al Unigenito Hijo de Dios, que murió en una cruz por mi: entreguème a sus enemigos los demonios para siempre: irritè contra mi aquella gran magestad, e infinito poder de Dios: hiceme terrero de su ira, i saña. *Quid feci,* de todas las riquezas divinas, i del mismo Dios? Què? lo di por un puntillo de honra, por un interese de una paja, por un vilissimo, i asqueroso deleite. *Quid feci?* Què? me arrogè, i metì en un cenagal, i hediondez, de donde solo Dios me puede sacar, admitiendo yo su divina ayuda: herì mi alma de una herida mortal, que no puede ser curada, ni puede yá sanar, sino con la sangre, i vida de un solo Hijo de Dios, azotado, escupido, crucificado, i muerto por mi. *Quid feci?* Què? me hice compañera de los demonios, dièe la muerte, i avecindème en los infiernos con ellos para siempre: desterrème de los cielos a fuego sin fin. Tràs este *Quid feci?* viene luego el, *Surgam, & ibo ad patrem meum,* que dijo aquel perdulario del hijo Prodigio: *Levantarème, i bolverème a mi padre:* derrocarème a sus pies, i allí llorarè; dirèle que le he ofendido, i al cielo en que Dios està: que yá no merezco aquel regalado nombre de hijo, perdido por mis maldades. Oh padre de misericordia! recibeme en tu casa. Oh, quántos jornaleros trabajan en tu hacienda hartos de mantenimiento; i yo hijo, otro tiempo

regalado , muerto de hambre en tierra agena ! Pues será possible ( o Padre de clemencia ) que no me querrás recibir si voi a Ti ? que me bolverás el rostro ? que me cerrarás la puerta ? que no te acordarás de aquel dichoso tiempo quando me tenias por hijo , i yo a Ti por padre ? Quando me sentavas a tu mesa , me davas aquel pan sabroso de tu cuerpo , i el vino celestial de tu sangre . Pues ya yo voi a Ti ( o fuente de vida ) ya me contentaré con las migajas que de tu santa mesa sobren . Así me huyeres , bien sé que no podrás apartarteme mucho : ya sé dònde te hallaré ; sobre un monte te alcanzaré ; allí me esperarás los pies enclavados , porque no me huyas ; i cosidas las manos , porque no me castigues . Allí me abrirás essa sagrada puerta de tu costado , a donde yo ponga , i esconda mi alma , i la guarde de tu castigo . Esta es la buelta del hijo perdulario , que conociò el estado vil de porquerizo , i gañan , en que le avian traído sus pecados , como nos lo dijo bien uno , en los versos siguientes .

## SONETO.

**D**e padre , i de consejo despedido  
 aquel mozo avisado en propios daños,  
 dò libertad , riqueza , i pocos años  
 hicieron siervo al que ante era servido;  
 Viendose por su culpa tan perdido,  
 dice , allá donde está en reinos estraños,  
 que tarde llegan seso , i desengaños,  
 pues tras guarda de puercos han venido!  
 Quierome ir a mi padre , a dò primero  
 gocè el nombre de hijo mal guardado:  
 quizá querrá por siervo recogerme.  
 Si huye ? No hará , que en un madero  
 me espera el buen Jesus , por mi enclavado,  
 i el corazon rasgado , a dò esconderme.



## PARRAFO XXVI.

Trás esto viene lo de Oseas : *Vadam*, & *revertar* Osec. 2.  
*ad virum meum priorem*, quia melius mihi erat tunc,  
*quam nunc*; que dice, que dirá el alma perdida, quan-  
do llegue al conocimiento del *quid feci* que tuvo la Ma-  
dalena : *Quierome ir*, i *bolvoer a mi primer marido*, que  
*mejor me iba entonces quando estava con él*, que agora.  
Lo primero dice, *Vadam* : *Quierome ir*; porque assi co-  
mo por el pecado se vá un alma de Dios, i se aparta, i  
aleja del, assi tambien se acerca, i avecienda al demo-  
nio; porque quanto mas nos alejamos del un extremo,  
tanto mas nos allegamos al otro. I por esto se dice del  
hijo Pròdigo, que se fue a una region mui apartada:  
porque siempre el pecador está lejos de Dios, que es  
nuestra salud. I assi dijo el Real Profeta David : *Longè* Psal. 118,  
*a peccatoribus salus* : *Lejos está*, Señor, tu salud de los  
pecadores. I es assi por cierto, que no ai cosa mas lejos  
que Cielo, i Infierno; ni extremos mas apartados, que  
Dios, i el demonio : pues luego estando el pecador en un  
infierno de pecados, i vecino, i hecho uno con el demo-  
nio, bien se sigue, que está mui lejos. Dice pues nues-  
tro Profeta, que el primer passo es, *Vadam* : *Irème*; por-  
que assi como por el pecado se apartò de Dios, i se a-  
cercò al demonio, assi por la penitencia se aparta del de-  
monio, i se acerca a Dios. Trás el *Vadam*, se sigue en  
Oseas el *Revertar* : *Bolverme quiero*; que es la conver-  
sion que Dios pide a los de su pueblo, i en ellos a todos  
los pecadores, diciendo por el Profeta Isaias la huida,  
i la buelta : *Convertimini sicut in profundum recesseratis* Isaiæ 51.  
*filiis Israël*. *Bolveos a mi*, hijos de Israel, pues os aveis a-  
partado; i se a tanta la buelta, quanta fue la huída. *Bol-  
verème* (dige) *a mi primer marido*. Habla el Señor con  
el alma, debajo de metáfora de matrimonio, i llama al  
alma su esposa, i él se dice nuestro esposo. I deste len-  
guage, i estilo de hablar está llena la Escritura Sagrada,

principalmente los Canticos, i los Profetas. I la razon es, porque en el Bautismo nos desposamos con Christo

Osee 2. por fe, como dijo Dios por Oseas: *Sponsabo te mihi in fide: Desposartebe conmigo por la fe*; que no me detengo aqui a declararlo, porque mas de assiento lo tratare en otra parte, con el favor divino. Por esto tambien al pecar llama *fornicar*, o *adulterar*, principalmente al pecado de la idolatria; porque es quitar la fe al primer esposo, i marido, i dalla al rufian del demonio. Dice pues: *Bolwereme a mi marido primero*; porque parece que se adelanta Dios a tomar la mano al alma, i desde la cuna se la quiere criar a sus condiciones: que es el,

Iob 7. *Visitas eum diluculo*, que dice el Santo Job: Madrugaís, Señor, a visitar al hombre tan de mañana, que apenas es de dia, apenas ha amanecido, ni es venida el alba de la concepcion, i yá Vos estais a la puerta, i le dais un Angel que os le guarde; i en naciendo, quereis hacer el casamiento, i que el Cura os tome las manos. Porque para esto mandava en la lei, que a los ocho dias le circuncidassen el niño. En pudiendo sufrir dolor, i en estando un tantico reforzado el niño ( dice Dios ) circuncidamele, porque como agora por el Bautismo se perdona el pecado; assi entonces por la circuncision, obrando la fe que professavan del Messias, que les estava prometido. Aunque agora es por la fuerza del Sacramento, i allà por la profession de la fe del Messias; dà luego la razon de la buelta que hace a casa de su marido: *Quia melius mihi erat tunc, quàm nunc. Porque mucho mejor me iba entonces a mi con el primer marido, que agora con este tirano*. Tomò el Señor la metafora de una muger perdida, que saliendo de casa de su marido, que la trata mui bien, tracla mui enjoyada, i vestida, i su boca es la medida de quanto quiere; ella liviana, ingrata, dale cartonada, i vase con un rufian, casase a media carta, i él llevala perdida, de feria en feria, con una vida infame, arrastrada, rota, i hambrienta. Buelve en sí, con la ma-  
la

la vida que le dà , porque como dice Dios por Isaías: *Ve- Isaia 28.*  
*ratio intellectum dabit auditui* : El trabajo os hará abrir  
 los ojos del entendimiento; que es donde nació el refrán Cas-  
 tellano , que dice : *El loco por la pena es cuerdo*. I dice:  
 Desventurada de mí ! quien me ha traído a tan mal esta-  
 do ? Què se hicieron mis buenos dias ? Què son de los re-  
 galos que me hacia mi primer marido ? Dò mis joyas , i  
 vestidos ? Còmo ando desnuda , i descalza ? Quierome  
 bolver a mi primer marido , i dejar este rufian que me  
 maltrata. Esto mismo es lo que nos pinta Dios por O-  
 seas , que dice el alma : Mejor me iba a mí entonces que  
 agora , quando yo no era galana ; quando yo no sabia si  
 avia ventanas en casa ; quando yo no mirava sino a la  
 tierra , que me avia de comer , i al cielo de donde el Hi-  
 jo de Dios vino a me salvar ; quando yo ayunava , i o-  
 rava , i trabajava , i callava. Oh , què descanso traía en  
 mi alma ! oh , què paz ! oh , què sossiego en mi corazon !  
 oh , còmo entonces no temía la muerte , ni me espantava  
 el infierno , ni me assombrava la hora de la cuenta ! oh ,  
 què regalo , i què dulzura sentía en mi alma , en acor-  
 dandome de Dios , en alabarle , en llamarle , en darle  
 gracias por las mercedes que me hacia ! *Vadam* , pues , &  
*revertar ad virum meum priorem* , que este no es sino  
 rufian tirano. Alma mia adultera , Alma mia traidora,  
 desleal , fementida , mira que estás en poder del demo-  
 nio , esclava de un tan gran tacaño , i pesado dueño.  
 Mira alma mia que estás sin Dios , tu vida , tu padre,  
 tu esposo , tu amado. Llagado por tí , muerto por tí ,  
 abogando ante el Padre por tí. Este es el *ut cognovit*.  
 Pero veamoslo en la Madalena.

## PARRAFO XXVII.

*Ut cognovit*. En cayendo en la cuenta , en comen-  
 zando la luz divina a deshacer aquellas tinieblas de su en-  
 tendimiento ; comienza a pensar en su mal estado , en la  
 mala vida passada , i avergonzarse , i afrentarse de sí

misma. Mira la justicia divina, vé a Dios airado, cerrado el cielo, el infierno abierto, i arder aquel fuego sempiterno que la esperaba. Comienza a entrar en cuenta consigo. Qué es esto, desventurada muger, quién me ha puesto tal? Qué son de tantos años tan mal gastados? Qué se han hecho mis passados contentamientos? En qué van a parar todas mis esperanzas? Oh muger engañada! cómo he vivido con tanto descuido? Cómo no me acordé desacordada, que passavan los dias como viento? Veome en un abismo de maldades, de donde no puedo salir. A quién me bolverè que me remédie? Quién me socorrerá en tanta desventura? Si me buelvo a los hombres, esos me han traído a tan desdichado estado: si a Dios me buelvo, tégole ofendido: diráme que basta lo que ha esperado, i que teniendole por enemigo, cómo me atrevo a ponerme en su presencia? Si al cielo me buelvo, no le osarè mirar, con estos torpes ojos, empleados en mirar maldades, i torpezas: si a los Angeles, que me ayuden siendo tan puros; cómo querrán mirar tan mala, i pecadora muger como yo? Pues, qué harè en tanta desventura? o, quién me dará consejo en esta perdicion? Tu misericordia, Señor, me esfuerza; i mis maldades me desmayan: sé que eres clementissimo, pero yo gran pecadora. Si tu santissimo Job decia: *A facie eius turbatus sum, & considerans eum, timore sollicitor: Deus molliuit cor meum, & Omnipotens conturbavit me. Espantame tanto la grandeza de Dios nuestro Señor (dice tu santo amigo) que en acordarme que me he de ver en su presencia, me turbo, i no sé de mí.* Pues quando me páro a considerar quién es, los huessos me tiemblan, i de miedo no puedo sustentarme. Dios, i este espantoso nombre suyo, me muelen, i quebrantan el corazón; i el omnipotente me assombra, i turba. Pues dime, Dios espantoso; qué harè yo siendo tan gran pecadora, quanto Job gran santo? *Usquequò, Domine, obliviscaris me in finem? Usquequò avertis faciem tuam a me?*

Iob 23.

Has-

Hasta quando me tendrás olvidada para siempre? Hasta quando apartarás tu rostro de mí? Hasta quando, Señor, me dejarás en el cieno de mis maldades? Hasta quando tardarás en dolerte, i haver misericordia desta muger desventurada? *Quamdiu ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diem?* Hasta quando, Dios, i Señor mio, diré, mañana, mañana? Quando me acabaré de determinar? Hasta quando tardaré en pensarlo, i alargaré la consulta de mi buelta, i estaré con este dolor en el corazon? *Usquequò exaltabitur inimicus meus super me? respice, & exaudi me Domine Deus meus.* Hasta quando se alabarà mi enemigo de mí, i me tendrá vencida? Ah, Dios, i Señor mio! Buelve esos tus piadosos ojos a mirarme, i oye mi llanto Señor mio: *Illumina oculos meos, ne unquam obdormiam in morte: nequando dicat inimicus meus: Prevalui adversus eum.* Alumbra mis ojos, i desbarata con tu soberana luz las tinieblas de mi alma, porque no duerman el sueño de la muerte, i diga mi enemigo: *Prevaletidobe contra ella.*

## SALMO XII.

**H**asta quando, Dios mio, (1)  
te olvidarás de mí, para valerme  
con tu gran poderío,  
sin quien he de perderme,  
i apartarás tu rostro, por no verme?

Hasta quando (ai pérdida!)  
tardaré el consultar el emendarme, (2)  
i de tan triste vida  
podré desenredarme,  
i a tu manada (o gran Señor) tornarme?

Quando será aquel día,  
que el corazon descanse de su duelo, (3)

(1) *Usquequò, Domine, obli-  
visceris me  
in finem? Us-  
quequò a-  
vertis faciè  
tuam a me?*

(2) *Quã-  
diu ponam  
consilia in  
anima mea,*

(3) *Dolo-*

*rem in corde meo per diem?*

i el alma tibia , i fria,  
deshecho ya su yelo,  
se abraze en amor tuyo , o Rei del Cielo?

(4) *Usquequò exaltabitur inimicus meus super me?*

Hasta quàndo conmigo,  
ai alma desdichada ! en mi despecho  
mi sangriento enemigo (4)  
se ensalzará en su hecho,  
robando los despojos de mi pecho?

(5) *Respice,*

Buelve esos claros ojos , (5)  
i rompe este ñublado con tu lumbre,  
i arranca los abrojos  
de la vieja costumbre  
del vicio , Tú que moras en la cumbre.

(6) *Et exaudi me Domine Deus meus.*

Oyeme Señor mio , (6)  
Dios mio , pues te llamo : i de tu cielo  
quebranta el brazo , i brio  
del principe del suelo,  
que esparce del pecado el mortal yelo.

(7) *Illumina oculos meos ne unquam obdormiam in morte : ne quando dicat inimicus meus :*

Alumbra los mis ojos , (7)  
porque jamás la sombra de la muerte  
apañe mis despojos;  
i el enemigo fuerte  
diga : Prevalecí , no ai defenderte.

*Prevalui adversus eum*

(8) *Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero :*

No tengan tal contento (8)  
los que traen mi alma atribulada,  
ni salgan con su intento:  
que esta gente malvada,  
se alegrará con verme derrocada.

(9) *Ego autem in misericordia tua speravi.*

Mas yo , mi Dios , espero (9)  
en tu misericordia , que es el puerto,

dò el roto marinero  
 halla el remedio cierto:  
 Piedad, Señor, socorre un pecho muerto.

Què te harè, o Padre de misericordia? I pues que en las criaturas no hallo remedio, sino mayor perdicion mia, quierome ir a Tì, clementissimo Dios. Tù, que eres fidelissimo, i no te puedes negar a Tì mismo, quizá me queriàs recibir. Oïdohe Señor, que Tù digiste: *No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a penitencia.* He aquí la mayor pecadora de quantas viste. Si dices, Dios de mi alma: *No tienen necesidad los sanos del medico, sino los enfermos;* he aquí la mayor de las enfermas: *Quia non est sanitas in carne mea a facie ira tua: No al parte sana en mi cuerpo, i alma, delante el rostro de tu saña.* Si me dices, que basta lo que me has sufrido, i que yá muchos años me has esperado, i yo desconocida, ingrata, jamás me he movido a penitencia; espèrame esta vez (misericordia inmensa) i toma de mí la emienda que quisieres. A Tì voi, fuente de vida eterna: yo me pondré en tus manos, i pues ellas me hicieron, ellas me remediarán. Espèrame, dulce Jesus, no huyas de tan gran pecadora: espèrame, que ya voi a Tì: i si aquel pecador David quiso mas ponerse en tus manos que en las de los hombres, yo tambien me pondré en ellas. I si por mis grandes maldades me mandares vender, como a los de diez mil talentos; còmprame Tù, clementissimo Señor, i yo servirè en tu casa: que en las casas de los Señores ai hijos, i esclavos. Toma por el tanto esta tu esclava, para servir, i lavar los pies de tus Santos. Sè, Señor, que saliste a recibir al hijo Pròdigo, i le echaste los brazos auestas, llorando de contento. No pido yo tanto, Padre de misericordia, no que me salgas a recibir; sino que me esperes solamente. No me huyas, o amador de los hombres, detente un poco, aguardame, que yá voi a Tì. Ayer resucitaste aquel

mo-

mozo , hijo único de su madre ; i sus lagrimas te movieron a misericordia : no tengo madre viuda que me lllore , ni quien ruegue por mí ; mas tu misericordia será mi abogada , i ella hará mis partes , i yo lloraré tanto mi alma muerta en pecados , que merezca oír de tu boca : *Mulier , noli flere* , que díjiste a la viuda : i mi alma saldrá de la sepultura , donde por mis maldades está sepultada en el Infierno.

## PARRAFO XXVIII.

Pero dame licencia , o buen Jesus , para descansar a mis solas un rato contigo , i entremos en cuentas los dos , i pon tu misericordia de mi parte , para que pueda yo quedar con vitoria. Dime , Señor de las misericordias , quién podrá contar , o cómo se sabrá encarecer , o quien se acabará de espantar de aquel famoso banquete , que haces a los Angeles del Cielo por la conversion de un pecador : a dónde aquellas beatissimas mentes Angelicas , aquellos soberanos Principes de tu Casa , i Corte comen con un gozo inefable , i se regocijan , i hacen serao , como Tú , Señor , lo dices por tu sacratissima boca ? Luego misericordioso Dios , mas te agradan a Tí las penas de la penitencia , que las del fuego del abismo. Dime , Dios mio , i Tú nõ eres tan justo como misericordioso ; o por ventura , usas assi de tu misericordia , que te olvidas de tu justicia ? Pues , siendo misericordioso , querrás que el pecador no satisfaga , i se quege de Tí tu justicia ? O siendo justo , querrás que se castigue , i no aya lugar tu misericordia ? Pero si yo he de ser castigada , i tu justicia satisfecha , i tu misericordia desagraviada , preguntote Juez justo : con que penas se cumple mejor con estos con las del Infierno , o con las de la penitencia ? No me puedes negar , sino que con las de la penitencia ; por que estas justifican a los penitentes , las otras endurecen a los impenitentes : con estas los penitentes se hacen mejores ; con las otras los dañados se tornan peores. Luego pues eres



eres justo, guarda justicia; i pues con la penitencia se paga tu ofensa, suplicote, que te agraden mas estas mis penas, que las del Infierno, porque con estas quitarás, i vengarás lo que te desagrada en mí, i me harás agradable a Tí. Dulcísimo hacedor de misericordia, ya nõ sabes Tù, que nadie puede venir a Tí, si Tù no lo sacares de sí? Tù no combidas a que vengan a Tí, i les das el favor para salir de sí, i venirse a Tí? Pues luego razon es, que al que con tu favor, i segun que Tù le das aliento se esfuerza para seguirte (perdòname Rei mio, que me atrevo a decirlo) que quedas obligado a ayudarle con tu gracia: i pues te llama, obligado estás, conforme a como te obliga tu gran misericordia, a oírlo. Essa palabra nos diò tu Profeta: *Non confundar, quoniam invocavi te: No serè avergonzado por averte llamado.* Psal. 30.

Pues mira que, sin falta, los que piden, i no alcanzan, quedan afrentados. Heme aqui que te llamo, que te pido, que invoco tu misericordia, que te pido la palabra: no consientas que me vuelva avergonzada, si soi de tu rostro desechada. I si me reprehendes, Dios de misericordia, de atrevida, pues oso entrar en razones contigo; reconoce cuyas son las palabras que hablo en tu presencia, i verás que està de mi parte la justicia. Tuyas son Señor, Tù las digiste, Tù me las digiste en mi defensa, para que yo quedasse libre de ofensa. Alto Dios! què esclavo ai, que si buelve a su Señor, i pide castigo de su yerro, porque huyò quando le tuvo en su casa, le cierre la puerta quando buelve a ella? He aqui una esclava, peor que Agár, pues que huyò aquella de casa de una muger, que tenia por Señora, i quizá que la tratava muy mal; mas yo hui de casa de mi Dios, i Padre clementissimo, donde era regalada: i me vuelvo mi Dios, castigo demando; pero con èl pido que me recibas en tu casa. Tù que no me desamparaste huída, cómo no me recibirás buelta, i emendada? No me desamparaste, ni dejaste de llamarme, ni aun agora cessas.

Si no, cuyos son estos mis deseos, con que muero, por reconciliarme contigo, con que deseo bolver en tu gracia, i amistad? Dònde son estas acusaciones contra mi misma en favor de tu justicia, sino que son dones de tu misericordia, con los quales me previenes, como con bendiciones de dulzura? Quales son las obras preciadas de tu grandeza, sino quitar nuestra miseria, perdonarnos, libraros, salvarnos, prevenirnos aun quando no podemos venir a Tì? Pues si tu justicia no te estorba, para que obre estas cosas tu misericordia en los pecadores, aun quando estàn mas apartados, i olvidados de ti, quanto menos te estorbaràn quando con tu favor se buelven a Tì? Si me dices, Señor, que assi como te sirvo flojamente, assi tambien alègo por mì tibiamente: razon tienes Dios mio; mas Tù nõ sabes, i conoces nuestra flaqueza? pues què mucho es, que el enfermo haga a su Señor servicios enfermos? i què Señor ai, que del siervo flaco pida servicios fuertes? del Procurador, o Abogado ignorante, quiera alegaciones eficaces? pues què maravilla es, que de poco ofrezca poco, i que Tù te contentes con poco? I si me dices, que culpa mia es el ser pocos; pues aun essos no merezco: Respondote Señor, que bien sabes, que si el deudor ha llegado a tanta pobreza, que del todo le falta el caudal, nadie serà tan cruel, que quiera que en tanta pobreza le pague: porque a nadie se le pide lo que se tiene por imposible, principalmente si la tal pobreza le desagrada. Bien sabes Tù, justissimo Juez, quanto me desagrada el verme tan pobre, que no te pueda hacer servicios ricos, i dignos a tus ojos. I si alguno por su culpa cayò enfermo, quando yà lo està nadie le pedita las fuerzas de gigante: luego no debes, Señor, peditme las obras fuertes estando enferma, que hiciera con tu gracia, i estando sana. Respondeme, o amador de los hombres, nõ miras que si no perdonas a esta pecadora, siendo hacienda tuya, que conservas a tus enemi-

gos en la possession de lo que es tuyo? Pues ai alguno tan cruel para consigo, que pudiendo sacar la heredad de manos de su enemigo, que se la disfruta, i se la tiene usurpada, que la dege perder? O hermosura de justicia, i como sufres perderme en poder de mis enemigos? I si pudiendo socorrerme, me desprecias, nõ vès Señor, que ayudas a tus enemigos, no desposseyendolos de lo que es tuyo? Pues: *Numquid bonum tibi videtur, si calumniaris me, & opprimas me opus manuum tuarum, & consilium impiorum adiuves? Parecerà bueno a tus ojos, Señor, que siendo yo obra de tus manos, me oprimas, i me acuses, i ayudes al consejo de los malos?* Pues quiero agora (Dios de misericordia) alegar en mi favor tu justicia, pues en tu presencia me falta la mia. Digo pues Señor, que soi hacienda tuya; lo primero por el derecho de la creacion, porque por cierto Tú me criaste Señor Jesu, Dios mio, Señor mio, unico, verdadero, i solo. Soi tuya por el derecho de la herencia, porque a Ti te constituýò el Padre por heredero universal, por quien hizo los siglos, como lo dice tu Apostol. Tuya Ad Hebr. soi Señor, por el derecho de la compra que heciste de mi, comprandome con el rico precio de tu Sangre, como el mismo Apostol lo dice. Tuya soi, dulce Jesu, por derecho de galardon, i jornal que tu Padre te devia, por el servicio que con morir en la Cruz le hiciste. Como lo dijo tu Padre por Isaiás: *Porque se entregò en manos de la muerte, i no se despreciò de ser contado entre los pecadores, verà una larga sucession de hijos, i dividirá los despojos, que quitarà a los valientes, que son los demonios.* Tuya soi, mi Dios, por el derecho de justissima guerra, quando decias: *Obumbrasti super caput meum in die belli.* Sobre tu cabeza te puso el Padre un tirasol el dia de la batalla de tu passion, porque no te assolcasse el calor, i te estorbasse en el gloriosissimo dia de tu vitoria, quando venciste las potestades aereas, i triunfaste dellas publicamente en una Cruz: tuya soi, buen

buen Jesus, por el derecho, con que tu Padre te me adjudicò en aquel pleito, quando alegavas en mi favor de-  
 Psalm. 9. lante de tu Padre, quando *Fecisti iudicium meum, & causam meam*: i alli venciste por mi. El demonio alegava mis pecados, que yo cometi contra ti; Tù alegavas la  
 Ioan. 12. sangre, que derramaste por mi. Tu digiste: *Nunc iudicium est mundi: nunc princeps mundi huius eicietur foràs*: Agora entro en los estrados con el mundo: desta vez serà lanzado de su possession el principe de las tinieblas. Al fin soi tuya, por el derecho de la donacion que  
 Ioan. 17. tu Padre tiene de mi. Tu dices: *Padre, no ruego por el mundo, sino por los que han de creer en mi*. Yo soi una de las que creen tu palabra: luego por mi rogaste tambien. *I nadie viene a Ti (que es creer en Ti) si tu Padre no le traxere a Ti*: luego pues yo creo, tu Padre me ha traído. El traer es dár: luego por donacion soi tuya. Pues recibeme, o Pastor eterno de las almas, como a tuya, para que a Ti viva, i por Ti viva, i frutifique para Ti, haciendo obras dignas de tus ojos; i pues por tantos titulos te me devo, i tienes derecho en mi, a Ti te toca cobrar lo que es tuyo, salvarlo de manos de tus enemigos, defendello, i amparallo. Si me dices, Dios de mi alma, que he dissipado la heredad que me entregaste, que guardasse, i que la labrasse, i velasse; dices, Dios mio, mucha verdad: no solamente no la guardé, mas di a tus enemigos (ai perdida!) lugar, i entrada, para que se alzassen con ella, de alli te han hecho guerra, con mis despojos, han muerto muchos de los tuyos, con mis ocasiones, han triunfado de muchas almas tuyas, que si no por mis liviandades fueran santas; i aun esso es lo que agora me atormenta. Esto he hecho, confiessolo, Señor, i assi es. Pues serà pòssible, o amante eterno, que yá que perdiste la parte, quieras perdello todo? Serà possible, que nõ te dês por satisfecho, con que el pecador haga lo que puede con tu gracia? Buelve Señor, buelve a mi, que te llamo, socorre esta alma

ma pérdida, toma en descuento las lagrimas, i suspiros que te embío, i borra mis pecados, con tu misericordia. Suffreme, buen Jesus, aun hablar otro poco contigo, i perdona al polvo, i vil gusano, que presume de responder a su Dios. Ya, Señor, nõ sabes, que es imposible venir alguno a Tì, ni moverse para Tì, sino fuere traído de Tì? Pues si solo a Tì es possible; luego a todos los demás es imposible: I si a Tì solo es possible; luego nadie està obligado a hacello sino Tù, a quien solo le es possible. Luego si alguno deve traernos, Tù solo eres, i por esso de Tì solo, i a Tì solo lo pedimos. Bien es verdad, mi Dios, que los hombres, ingratos a tanto bien, no conociendo la soberana bondad tuya, se vãn de Tì, rompiendo los lazos del regaladissimo amor con que a Tì los atas; pero el tener los pecadores contigo, i bolverlos a Tì, no es possible a otro sino a Tì: i assi como es proprio de su cosecha el ser flacos, por lo qual se apartan de Tì; assi, i mucho mas es de tu naturaleza ser fortissimo, para tenellos contigo, i revocarlos a Tì. Pues venza, Señor, tu fortaleza a nuestra flaqueza, tu virtud a nuestra malicia, tu paciencia a nuestra pertinacia, i llévame a Tì, i sácame de mì, para tenerme siempre contigo. Señor, i Christio mio, Tù nõ dices, que vienes a salvar pecadores? Nõ veniste a salvar, i buscar lo que avia percido? Pues yo nõ soi la pieza, i drama perdida por esse suelo? Luego Señor buscarme, i búscote: luego quieres que yo te halle a Tì, i Tù quieres hallarme a mì. Pues ocurreme, Señor, Tù a mì; pues sabes el camino para venir a mì, i no le sè para irme a Tì, ni hallarè a Tì, si Tù, Camino Verdadero, no me le enseñas a mì. Señor, i Jesus mio, nõ dices que eres medico que vienes a curar el enfermo? Yo nõ estoi enferma? Luego para mì vienes, i por mì remedio vienes. Pues dime, o medico del Cielo, qual es mas decente, que el medico bage al enfermo que està tullido, sin poderse rodear en la cama; o que

el enfermo vaya al medico? Tomaste, salud eterna, este oficio, por sola tu piedad inefable, oficio antiguo es tu- yo sanar nuestras enfermedades. Esto te pedia un enfermo, diciendo: *Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum: sana animam meam, quia peccavi tibi: Haverà lastima de mi, Señor, que estoi enfermo: sanad mi alma, que ha pecado contra Vos.* En Vos solo hallava salud

Psalm. 6. nuestro Profeta Jeremias, quando decia: *Sanadme Señor, i quedarè sano.* Pues ya Vos sabeis, mi Dios, que quando uno toma un oficio, jura de socorrer con el, en siendo requerido: i pues Vos, poderoso medico, tomaste este de sanar almas; yo enferma invòco uèstro oficio, sanad la mia, i quedarà sana. I si me digeres buen Señor, que flojamente, i con tibieza pido el ser socorrida, i deseo salir de mi pecado: respondote, que esto no nace, sino de la pesadumbre de mi enfermedad, i flaqueza, la qual quanto es mayor en si, tanto mas necesidad tengo yo de la medicina, i su remedio. Pues, qual de los medicos corporales alegò por achaque, para no curar al enfermo, decille, que tenia mucha necesidad de ser curado? Antes bien por esso pone mas cuidado en su cura. Pues quanto mas Tù, famoso medico de los hombres, socorrerás mi enfermedad, quanto es mayor mi necesidad? Porque, quien de los medicos puso tanto cuidado jamàs en curar algun cuerpo enfermo, como Tù pones Señor en curar las almas? Tù hiciste jarave de tu Sangre, para templar, i refrenar el calor de la fiebre del pecado: Tù, de tu vivifica, i sacrosanta carne hiciste triaca para contra la ponzoña, i veneno mortifero de los vicios: Tù hiciste de tus Llagas emplasto para las nuestras: de tu muerte sacaste remedio contra la nuestra: i al fin, Señor, todo Tù eres medicina de nuestras llagas; i no solo veniste del Cielo a la tierra a sanarnos de las enfermedades del alma, que son los pecados, mas aun de las del cuerpo, que nacieron de las primeras, i se consiguen a ellas. Porque si te miro bien, o medico soberano,

veote en todo milagroso. Si naces, alborozas al mundo: si huyes, derruecas los ídolos: si disputas, confundes las Sinagogas: si ayunas, desarmas al demonio: si duermes, turbas el mar: si despiertas, mandas los vientos: si caminas, ladrillas las aguas: si bendices, multiplicas los panes: si maldices, abrasas los arboles: si escupes, alumbras los ciegos: si hablas, enciendes los hombres: si das voces, resucitas los muertos: si alzas la mano, sanas los enfermos: si te tocan la ropa, restañas la sangre: si miras, conviertes a San Pedro. Oh hombre maravilloso! oh Dios espantoso! oh dulcissimo! oh potentissimo! pues tu Evangelista dice de Tí: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes*: que sale virtud de Tí, i los sanas a todos. Pues si a todos los sanas, saname a mí tambien, salud eterna. Que si aquel tu enfermo David te dava voces: *Accelera ut eruas me*: Date priessa Señor, por que llegues a tiempo de remediarme; i otra vez: *Domine ad adiuvandum me festina*: Señor, apresura el passo para ayudarme; i *Velociter exaudi me*: Oyeme en un buelo, Dios mio, que si te detienes un poco, será tarde quando vengas, segun el aprieto en que estoi. I Tú, mi Dios, digiste por Salomon: *Ne dicas amico tuo, cras dabo, cum statim possis*. Si puedes remediar la necesidad de tu amigo, dandole luego lo que pide, no le hagais ir, i venir, con decir: *Mañana os lo darè*. Pues Tú pusiste la lei, guardala Señor; que *Propter legem tuam sustinui te, Domine*: Por la lei de amor que tienes puesta, te espero, i aguardo, Dios mio. I pues yo tengo mas necesidad de tu socorro, que David, date priessa, Señor, en ayudarme. Si me opones, justissimo Juez, la muchedumbre de mis pecados; responderteha por mí la muchedumbre de tu misericordia: i si son muchas mis maldades, mayor es el valor de tu sangre: i si dices, que es mi deuda mucha, mucho mas copiosa es tu paga: *Et copiosa apud eum redemptio*. Mucho es, buen Jesus, lo que yo devo; pero mucho mas es lo que Tú pagas por mí,

Lucz 6.

Psalm. 30.

Psalm. 69.

Psalm. 68.

Prover. 3.

Psal. 129.

Psal. 129.

mí, i aun yo pago por amor de Tí. Por amor de Tí digo, porque me das Tú con que pague: por amor de Tí, pues que te me das Tú a mí, para que pague contigo: i assi, eres ya mio, dulce Jesus, míos son tus meritos, míos tus ayunos, míos tus trabajos, mía es ya tu sangre, i mía tu passion, pues Tú eres mio. Luego paga, Señor, por mí: Si no, cómo será lo que Tú dices: *Quæ non rapui, tunc exolvebam?* Quando yo moría; quando yo dava mí sangre, i perdía la vida; quando, como a ladron me azotaban, i me escupían como a infame, me coronaban como a Rei titano, me abofeteaban como a blasfemo, me desnudaban como a loco: entonces pagava yo lo que no avia robado. Pues si Adan hizo el hurto, i Tú, Señor, llevas los azotes: si él comió la manzana, i Tú sufres la dentera: si al fin el hombre deve la deuda, i en tu persona, i bienes se manda hacer la egecucion; luego por mí pagas Señor, i tambien se ahogan mis pecados en el pielago de tu sangre: i si yo devo la muerte,

2. Cor. 5. Tú la tomaste por mí; porque, *Si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt: Si uno* ( que eres Tú )  *murió por todos, luego todos murieron en Tí:* pues, Dios mio, si muerte devía, muerte pagué quando morí en Tí, pues Tú morías por mí. I por qué ha de ser mas eficaz Adan para matarnos, que Tú, Señor, para resucitarnos? Antes bien, *Si unius delicti multi mortui sunt: multò magis gratia Dei, & donum in gratia unius hominis Jesu Christi in plures abundavit. Si por el pecado de un hombre Adan murieron muchos; no ai por que desmayar, pues la gracia de Dios, i el rico dòn que nos dió por el otro Hombre Jesu-Christo, en muchos mas abundò. Luego, Non sicut delictum ita & donum:* Adan mortal, i terrenal; Christo inmortal, i Dios. Al pecado de Adan se le sigue la muerte: a tu gracia, Señor, se le sigue la vida. El delito fue condenacion de muerte en todos los hombres; la gracia es justificacion de todos los hombres para vida. Pues si todos murieron en Tí, para vivir por

Tí;



Ti; dà vida, o dulce Rei mio, a esta alma mia muerta; i vivificala con tu gracia, para que siempre te alabe, i engrandezca. Tù, Señor, que dices: *No desecbarè* Ioann. 6.  
*al que a mi viniere*; recibeme a mi, que me voi para Ti.  
 Tù, que quitas los pecados del mundo, quita, buen Señor, los mios, pues digiste por Isaias: *Yo soi el que quito tus maldades, por amor de quien yo soi.* Isaiz 43.  
 Borta mis pecados, pues digiste por el mismo: *Yo borrarè, i desbi-* Isaiz 44.  
*ce tus pecados, como la nube con el cierzo, que la barre de la cara del Cielo, i los desbi-*  
*ce como niebla al rayo del sol.* Anega mis pecados, Tù que anegaste a Faraon, i su gente en el profundo de las aguas; i cumple la palabra que me diste por tu santo Profeta Miqueas: *Yo os* Mich. 7.  
*descargarè de todas uèstras maldades, i arrojare en el mar todos uèstros pecados.* Dame licencia, Señor, que te pida perdon, con las palabras de tu santissimo amigo Job, i diga:

## IOB 7.

## PARCE MIHI DOMINE.

**P**erdoname, Señor, que te he ofendido:  
 perdona al miserable que te llama:  
 perdona el desamor que te he tenido.  
 No me condenes a la eterna llama,  
 mas buelve esos tus ojos a mirarme  
 sufre al que por amarte, se desama.  
 Valga para contigo confessarme,  
 i valgame ante Ti llorar mi ofensa,  
 i plegate hora un poco de escucharme:  
 Que si tu gracia en esto me dispensa,  
 i me ayudas, Señor, en lo que digo,  
 servirá el acusarme de defensa.  
 Pecador soi, Señor, Tù eres testigo;  
 que a tus ojos divinos no ai negarlo,

pues desde mi niñez andas conmigo.  
 I aunque via , que a Ti el dissimularlo  
 - era tiempo perdido , no por esso  
 degè de amar mi mal , i egecutarlo.  
 Quièn te podrá contar aquel processo,  
 i aquella larga historia de mis males,  
 que el corazon me ahogan con su peso?  
 Verguenza he de pensar en los mortales  
 pecados , que en tus ojos cometia,  
 con que dejava atrás los animales.  
 Quièn duda pues , que quando te ofendia,  
 tu gran misericordia me mirava,  
 i al fin callava , amava , i me sufria ?  
 Tu gran paciencia alli dissimulava;  
 que antiguo oficio tuyo es el tenella,  
 i yo perverso , tanto mas pecava.  
 Apagado se avia la centella  
 de la luz , que en el alma me pusiste,  
 participada de tu lumbre bella.  
 Quedòse el alma en noche escura , i triste,  
 traspuesto el sol de tu conocimiento,  
 que de tu resplandor se cubre , i viste.  
 Assi de la virtud perdido el riento,  
 me vine despeñando en tal estado,  
 que me trajo a perder el sentimiento.  
 Vine pues de un pecado a otro pecado,  
 i un abismo llamò a un otro abismo;  
 que assi vãn siempre quantos te han dejado.  
 Al fin estando ageno de mi mismo,  
 entregado del todo a mi deseo,  
 llegado yà al postrero parasismo,  
 Buelto del sèr humano en monstruo feo,  
 aviendo hecho en mi tan fiero estrago,  
 que apenas me conozco , aunque me veo;  
 Viendome estàr en tan profundo lago,  
 aun alli no acabava de bolverme

a Ti, de ciego, que era un justo pago.  
Oh gran Señor! que Tú por no perderme,  
me fuiste allí a buscar, i a despertarme  
del sueño, de que yo no sé valerme!  
Comenzaste a llamar, i mas llamarme;  
i movido a piedad, tu santa mano  
me diste, con que pude levantarme.  
Pues que me queda ya (bien soberano)  
sino pedir perdon de lo ofendido,  
i alabar mi salud, pues estoy sano?

*NIHIL ENIM SUNT DIES MEI.*

**I** si dices, Señor, que me has sufrido,  
acuerdate que nada son mis días,  
i es nada todo quanto he yo vivido.  
Pues Tú, Señor, me amavas, i sufrías;  
siendo tu ser eterno, i yo no nada,  
reparas en las miserias mías?

*QUID EST HOMO QUIA MAGNIFICAS EUM?*

**A**lto Dios, pues teniendo essa manada  
de Spiritus Angelicos del Cielo,  
a tu servicio no te falta nada,  
Que hallas en el hombre acá en el suelo?  
que tiene bueno el hombre? de que vale  
el que tiene de lodo el mortal velo?  
Pues que quiere decir, que nos le iguale  
tu grandeza, con esos de tu casa,  
cosa que sobre el ser humano sale?

*AUT QUID APPONIS ERGA EUM COR TUUM?*

**L**evantase , Dios mio , tan sin tassa,  
 que el corazon le dás. Oh rica prenda!  
 que piedra para engaste de vil massa!  
 Que porque el hombre miserable entienda  
 que te ha de amar , le dás lo que decillo  
 no òso , que el temor tira la rienda!

*VISITAS EUM DILUCULO.*

**N**o se contenta , no , tu amor sencillo  
 con dalle el corazon , aunque esto sobra;  
 mas tu bondad no quiere consentillo:  
 Que de mañana vás a ver tu obra,  
 i luego la visitas en naciendo,  
 con que nueva virtud , i alientos cobra.  
 Allí le está tu gracia previniendo;  
 allí le guardas , miras , i rodeas;  
 i Tú le velas , si èl está durmiendo:  
 Qué es esto , gran Señor ? i Tú te empleas  
 en visitar un vil gusano ? i haces,  
 como que por amigo le deseas?  
 I si está mal contigo , te deshaces  
 por bolvelle a tu gracia ; i si no quiere,  
 le buscas , ruegas , hasta hacer las paces.

*ET SUBITO PROBAS ILLUM.*

**I** como el buen amigo , que se muere  
 por tener de quien ama la certeza,  
 que no la cree , si èl mismo no la viere:

**I** busca en que provalle la entereza  
que le tiene de amor ; assi ( Dios bueno )  
del alma pruevas luego la firmeza.

*USQUEQUO NON PARCIS MIHI?*

**A**lto Dios , de bondad , i gracia lleno,  
hasta quando estarás sin perdonarme,  
i me tendrás de tu clemencia ageno ?  
**H**asta quando Señor , querrás dejarme  
rebolcar en el cieno de mis males,  
i no querrás bolver a levantarme?  
**N**ò sabes Tù , Señor , que los mortales,  
i que tienen de tierra el fundamento  
no pueden ser a los del Cielo iguales?  
**P**ues si en los que les diste el rico assiento  
del Cielo por vivienda , hallaste falta,  
què hallarás en mì que soi de viento ?  
**P**ues , es razon que Magestad tan alta  
se ponga con el lodo , en rigurosa  
cuenta , si en algo sobra , o llega , o falta ?

*NEC DIMITTIS ME , UT GLUTIAM*  
*salivam meam?*

**Q**uè priessa que me dás tan espantosa,  
que aun tragar no me dejas la saliva,  
i el alma se ahoga de medrosa.  
**B**uelve , Señor , tus ojos de allà ariba,  
i verás si este debil pecho mio  
podrá esperar batalla tan esquiva.  
**T**ù muestras contra mì tu poderio  
dandome los trabajos a montones,  
i no vès que me falta fuerza , i brio,  
**I** parece que buscas ocasiones;

acaba yà Señor , i si te cansa  
 mi vida miserable , i mis passiones,  
 Marame de una vez ( Dios ) i descansa,  
 no tan despacio : vesme aqui rendido;  
 o perdoname , i tu furor amansa.

## P E C C A V I .

**P**equè Señor , pequè , i hete ofendido,  
 pequè a tu Magestad , pequè a tu Cielo,  
 pecado he todo el tiempo que he vivido.  
 Pequè a mi alma , i he ofendido al suelo:  
 pequè a quanto criaste ( o luz divina )  
 i de solo ofenderte al fin me duelo.  
 Oh Llaga que al mas sabio desatina !  
 què el siervo a su Señor , i Dios se atreva ?  
 què el enfermo acocee la medicina ?  
 Què vi Señor en Tì ? Quàndo en la prueba  
 de tu piedad hallè yo alguna falta ?  
 quàndo nõ me ofreciste gracia nueva ?  
 Quàndo no me llamaste ? i de aquella alta  
 region dò el Cielo mides , i passeas,  
 que de mil lazos de oro allà se esmalta,  
 Dejaste de mirarme ? i yo en mis feas  
 torpezas rebolcado , no te oïa:  
 i Tù acabando alli lo que descas.  
 Yo pecador ingrato noche , i dia,  
 olvidado de Tì , i de mi , pecando,  
 sin mirar quanto en ello te ofendia.  
 Estavas alli Tù dissimulando,  
 i estavatè yo alli mas ofendiendo,  
 tu amor , i mi maldad alli luchando.  
 Estavasme , Dios mio , Tù sufriendo,  
 i estava yo cerrandote el oïdo,  
 i estavas Tù a mi bien solo atendiendo.  
 Yo soi el que ofendì , Tù el ofendido;

i Tù eres el Señor, yo criatura:  
yo soi mal siervo, i Tù el mas mal servido.  
Eres Tù mi hacedor, yo tu hechura:  
yo soi el barro, Tù eres el Ollero:  
Tù el poderoso, yo una vil vassura.  
Yo soi, Señor, quien te dejò el primero;  
i eres Tù, quien primero me buscaste:  
i yo el que hora se buelve a Tì postrero.  
Tù eres quien mil veces me llamaste:  
yo soi quien te cerrò otras mil la puerta:  
i Tù eres quien tràs ella te quedaste.  
Yo soi, Señor, quien tiene el alma muerta:  
Tù eres vida en quien podrá valerse;  
soi yo el dormido, i Tù quien le despierta.  
Oh, si un pequè bastasse, i un dolerse,  
para que me perdonasses mi pecado,  
què gloria a quien en tal pudiesse verse!  
Dios mio, heme aqui, que yo he pecado,  
Señor, con tu gran ira no me assombres;  
levanta al que a tus pies se ha derrocado.

*QUID FACIAM TIBI, O GUSTOS*  
*hominum?*

**Q**uè te harè, o guarda de los hombres?  
què ofrenda puedo darte, o sacrificio,  
para que entre tus siervos tu me nombres?  
Solo invocò, o mi Dios, esse tu officio;  
i pues eres Pastor, busca tu oveja,  
que se descarriò por solo vicio.  
Llègue, Pastor, tu silvo hasta su oreja,  
buelvela (guarda fiel) a tu manada,  
haz que dège la mala hierba vieja.

*QUA-*

QUARE POSUISTI ME CONTRARIUM TIBI?

**P**reguntote Señor, i una nonada  
 tónias por tu contrario, en que se prueve  
 tu brazo, i los aceros de tu espada?  
 Hasme puesto por campo, a donde llueve  
 el Cielo los trabajos tan sin tassa,  
 que no ai pecho de acero que los lleve.  
 Quitasteme, Señor, hijos, i casa,  
 heredades, hacienda, i el ganado,  
 salud, honra, i estado, que se passa.  
 Solamente la vida me has dejado,  
 porque me sea mas grave el sentimiento,  
 i viva assi muriendo en tal estado.

ET FACTUS SUM MIHI METIPSI  
*gravis?*

**C**onfesso que me falta el sufrimiento,  
 no para no esperar en Ti, que el seso  
 no perderá jamás en esto el tiento:  
 Mas esme tan cansado este mi peso,  
 que he verguenza yo mismo de sufrirme,  
 i esto es lo que ante Ti, Señor, confesso.

CUR NON TOLLIS PECCATUM MEUM,  
 & quare non auferis iniquitatem  
*meam?*

**I**pues que vès, que no puedo estar firme,  
 mientras que a mi pecado estoi sugeto,  
 por que tardas, Señor, tanto en oirme?  
 Por que no me le quitas, i el defeto,  
 que agora de tu rostro me destierra,  
 cessara, i serè yo ante Ti perfeto?



ECCE NUNC IN PULVERE DORMIAM.

Mira, que presto, embuelto en fria tierra,  
dormirè de la muerte el sueño elado,  
i el polvo acabará esta cruda guerra.

ET, SI MANE ME QUAESIERIS,  
*non subsistam.*

Ialli, de los gusanos rodeado,  
acabarás, Señor, de fatigarme,  
i si mañana soi de Tì buscado,  
escusado será pensar de hallarme.

PARRAFO XXIX.

Con tales palabras, o con otras semejantes, i mucho mas eficaces pedia la gloriosa Madalena perdon al Señor. Al fin determinada yá de dejar su mala vida, i de rematar cuentas con el mundo, cuenta nuestro santo Evangelio, que tomando un vaso de unguento precioso, se fue a casa de Simon el Fariseo, a donde sabia que estava el Redentor combidado. He aqui, Christianos, de donde nace nuestro daño, i es, de que jamás nos acabamos de determinar. Toda la vida se nos passa en buenos propositos, i no tenemos mas que unos tibios deseos de salir de nuestros pecados: i assi yá somos de Dios, yá del demonio; yá buenos, yá malos. Cuenta la divina Escritura en el tercero libro de los Reyes, que el Pueblo de Israel dejava muchas veces a Dios, i seguía a Baal. Avia entonces en el Reino un famoso amigo de Dios, zelosissimo de su honra, i viendo, que ni promessas, ni amenazas, ni regalos, ni castigos aprovechavan para emendarse, determina de quitarles el agua, i no llovió en tres años, i medio, en tierra de Israel.

Queriendoles despues dár agua, por mandado de Dios, hizo ayuntar todo el pueblo en el monte Carmelo, i dijoles: *Usquequo claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus, sequimini eum; si autem Baal, sequimini illum: Hasta quando aveis de andar cogeando, dejando un Dios, i tomando otro? Si el Señor es Dios, seguidle; i si Baal lo fuere, dejad al Señor, i seguid a Baal.* Mucha razon tenia Eliás de quejarse de parte de Dios, de que tomavan, i dejavan Dioses, i los mudavan cada semana, como si fueran camisas: porque demás de que en materia de fe, la mudanza es tan dañosa, que mata al alma; aun en lei de hombres discretos es notable defecto la poca firmeza en un parecer, quando es bueno. Gran cosa es determinarse de veras un hombre de hecho a servir a Dios. Convirtiòse nuestro glorioso Padre S. Agustín a la fe, i fue tan de veras su buelta, i con tanto pecho, que desde aquel punto tuvo bandos rompidos con los vicios, sin hacer jamás amistad con ellos. Pero nosotros tibios jamás nos acabamos de determinar, i por esso no se acaba nuestro pecar. Todò es juego de esgrima. Vereis dos que esgrimen con tanta cólera, que parece, que se han de hacer tajadas, i al cabo maldito el golpe se dãn. Què es aquello? Señor, es juego de esgrima, que no hacen sino señalar, sin egecutar el golpe. Oh, quãtos de nosotros ai, que quien nos viere acometer al vicio, pensará que lo avemos de dejarretar, i que no ha de levantar mas cabeza contra nosotros! i si bien se mira, no fue mas que señalar, sin sacar sangre. Somos tapices de Flandes, que pintan en un paño un Aquiles de una parte, i un Hector de la otra, armados de punta en blanco, en sendos poderosos cavallos, que parece que buelan, llevan los cuellos tendidos, las crines engrifadas, las manos juntas, abalanzadas, una lanza de los pies, los cavalleros dos lanzas, como sendas antenas, unos anchos hierros en ellas puestas en el ristre, i ellos con un semblante, que parece que yá, yá, yá se llegan

a encontrar, i casi ponen miedo a los que los miran, que no esperan sino quando se passaran una braza de lanza el uno al otro, por el pecho; i si bolveis al cabo de un año, hallareis, que aun se están de la misma postura, i no se han movido un solo passo adelante. Què es aquello? Señor, nõ veis que es pintura? *Imago depicta, per varios colores, insensato dat concupiscentiam*, dice el sapientissimo Salomon: *La imagen pintada, de varios colores, mueve al necio, i rudo a deseo*. Somos nosotros pintura de Flandes: somos espanta villanos. La gloriosa Madalena no assi, mas determinòse de dejar su ruïn vida, i puso luego en egecucion: En llamandola Dios con su gracia, en tocandole el corazon, en abriendole la oreja, luego se fue träs su Dios, i Señor. Oh, quántos ai, que oyen el silvo del Soberano Pastor del Cielo, sienten su llamamiento, conocen la inspiracion que les embia, i träs esso, hacense sordos, cierran el oïdo, i cosenle con la tierra, como dice allà el real Profeta David: *Sicut aspidis surda, & obturantis aures suas, quæ non exaudiet vocem incantantium*: *Son los malos como aspides sordas, que tapan las orejas, por no oïr la voz del encantador, que con sus versos las encanta*. El aspide dicen, que pone la una oreja en la tierra, i la pega con ella, i con el extremo de la cola cierra la otra. Assi hacen los pecadores, que para que la fuerza de la palabra de Dios no les desencante los corazones, del encantamiento en que el mundo los tiene, i se los encante, o decante a Dios, se pegan con la tierra; esto es, hurtan el cuerpo a los sermones, a las palabras santas, a los buenos consejos, i abrenlos a las cosas de la tierra: gente que hace rostro, i pecho a Dios, i resiste a sus palabras. De quien rogava David a Dios que lo guardasse: *A resistantibus dextera tue custodi me, ut pupillam oculi*: Señor, guardame de una gente, que resiste a uëstra derecha. I porque, segun yá arriba digimos, la conversion de un pecador se llama *obra de su derecha mano de Dios*; quiere

Sapient.

15.

Psal. 57.

Psal. 16.

decir David, que le guarde Dios de una gente pertinaz, que queriendolos Dios convertir, ellos no quieren, i forcejan, i muerden al pastor, por desasirsele.

Isaiaz 50. Preciavase mucho el Santo Profeta Isaías, que no era destes tales: *Dominus mane erigit mihi aurem, ut audiam quasi magistrum. Dominus Deus aperuit mihi aurem: ego autem non contradico, retrorsum non abii.* Dice el Profeta: *Por la mañana me levanta el Señor la oreja, para que le oya como a maestro.* I explica luego, que llama levantarle la oreja, i dice: *El Señor Dios me abrió a mí la oreja; pero yo no lo contradigo, ni me vuelvo atrás.* Usó Isaías de una graciosa metáfora, que es de los niños, que los embian sus madres a la escuela por la mañanita, i tomalos el maestro entre las rodillas para darles lición; i quando no la traen bien sabida, tirales de los viejos, o de la oreja: *Mal rapaz, i nõ estudiareis? Tomà, porque otro dia sepais la lición, i nõ estudiareis?* Unos justos ai bien inclinados, que se emiendan, estudian, i aprovechan: otros travesuelos, i regalones, que lloran con sus madres, i no quieren bolver a la escuela, i si los traen huyen della. Yo (dice Isaías) me levanto por la mañana, madrugo para ir a lición a la escuela de mi Dios; i el Señor me tira de la oreja, porque sepa bien la lición de su divina, i sagrada doctrina, i me enmiende de mis faltillas que tengo.

Prov. 14. Porque, *Septies in die cadit iustus*: siete veces, esto es, muchas veces, peca aún el mas justo. I que quiera decir *tirar de la oreja*, pruevase por otra traducción, que dice: *Dominus vellicat mihi aurem: El Señor me dà de orejones, me tira de la oreja, me varea las orejas, i yo no soi como los otros muchachos travesuelos, que no huyo de la escuela, antes bien sigo trás su silvo, i le obedezco.* Esta presteza tuvo la Madalena: i assi, en tocandole el corazon, en tirandole el Señor de la oreja, luego que supo que comia en casa de Simon, se partiò para allá: Creo sin falta que le traia espiado, i por no per-

perder sazón , i como temerosa que se le fuesse , se partió luego. Siguió el consejo del Sabio , que dice : *Ne tardes converti ad Dominum , & ne differas de die in diem. Subitò enim veniet ira illius , & in tempore vindictæ disperdet te. Mira* ( dice el Sabio ) *que no te tardes en bolverte al Señor , i no lo alargues de dia en dia ; porque subitamente vendrà sobre tí su ira , i en el dia de la venganza te destruirá.* Llama dia de venganza , de iras , i saña de Dios nuestro Señor , al dia del Juicio ; que este nombre tiene aquel espantoso dia en las divinas letras , como consta por Joël Profeta en el capitulo segundo , Isaías capitulo trece , i por otros muchos lugares. *Ioelis 2. Isaia 13.*

Tambien el dia de la muerte de cada uno se llama *dia de ira de Dios , contra el pecador* , porque entonces vengas sus injurias ; i alude a lo del Deuteronomio , donde *Deut. 32.* dice el Señor : *Si acuero ut fulgur gladium meum , & arripuerit iudicium manus mea : reddam ultionem hostibus meis , & his , qui oderunt me , retribuam. A fè de quien soi* ( dice Dios ) *que si yo acecàlo mi espada , i le doi un filo , con que la harè que baga mas estrago que un rayo , i que si a mi mano me alzo con la vara de alcalde , que yo les dè en caperuza a mis enemigos , i les dè su merecido a los que me aborrecen , que son los pecadores.* I quiero que noteis de passo un estilo del hablar de Dios en esto del vengarse , que es mui particular , i extraño. Llama Dios a la venganza , *consuelo* ; i al vengarse , *consolarse*. En el capitulo primero de Isaías , contando los males , i ofensas que el pueblo avia cometido , dice : *Heu , consolabor super hostibus meis , & vindicator de inimicis meis ! Ai , que yo me consolarè sobre mis enemigos !* I declarandose què llama *consolarse* , añade : *Yo me vengarè dellos.* I la razon de llamar *consuelo* a la venganza , es , porque parece que el que se venga queda contento , i descansado , i tiene a manera de consuelo aquel decir : *He buuelto por mi honra , he satisfecho mi injuria.* Por esto pues la Madalena , en viendo su mal es-

tado, se parte para donde està el Señor.

## PARRAFO XXX.

Pero decíme Madalena, nõ será bueno que aguardéis que el Señor salga del combite? que no es buena sazón de derramar lagrimas entre los manjares, ni es bien aguardarles el contento con uestro llanto. Ai de mi, dice Maria, que cada momento de tardanza me es a mi mil años de infierno! Sè que las he con Dios, i nõ con algun hombre. No se me importunará con mi penitencia, el que no se ha cansado con mi malicia. Tiene aquel mi amado, a quien yo voi, otra mas sabrosa comida que la que le dà el Fariseo, que es *hacer la voluntad de su Padre*.

Ioann. 4. *dre. El lo dice assi: Meus cibus est, facere voluntatem Patris mei: Mi manjar es, hacer la voluntad de mi Padre.*

Ioann. 6. *dre. La voluntad de su Padre, dice èl mismo, que es, no perder nada de lo que su Padre le embia; luego no me querrá perder. Pues si soi manjar suyo, a què tiempo puedo yo ir mejor, que quando està comiendo? Quiero llegar antes que se levante de la mesa; que tarde llega el plato, quando son levantados los manteles. Pues nõ veis Madalena, que està en casa del Fariseo mofador, que se pica de santo, i murmurador de uestra penitencia? Ah! que me veo a mi, i no he verguenza de nadie! Veeme mi Dios, i los Angeles, què se me dà a mi que me vean los hombres? I yà que me conocen por enemiga, i pecadora, conozcanme por penitente, i arrepentida. Pues a lo menos yà que vais, nõ iriades como mo-*

*za rica, i noble? Enrizad esse cabello, apretadlo con un rico prendedero de oro, enlazadlo con perlas orientales, poneos unos zarcillos con dos finas esmeraldas, un collar de oro de galanos esmaltes, i mas, seis bueltas de cadenilla sobre los hombros, de quien cuelgue un agaila de soberano artificio, con un resplandeciente diamante en las uñas, que caya sobre el pecho: una saya de raso estampado, con muchos follages de oro: un jubon de ra-*

so con cordoncillo , que relumbre de cien passos. Poneos muchas puntas , i ojales de perlas , i piedras : una cinta que no tenga precio : i una poma de ambar gris , que se huela a quatro calles. Poneos mas anillos que dedos : hacedos de diges una tablilla de platero , que assi se componen las damas de nuestro tiempo para salir a oir Misa , con mas colores en el rostro , que el arco del cielo , a adorar el escupido , azotado , desnudo , coronado de espigas , i enclavado en una cruz , Jesu-Christo unico Hijo de Dios : i por Christianas se tienen? Ai , que essa gala , donaire , i hermosura , es engañadora ! *Fallax gratia, & vana est pulchritudo : mulier timens Deum , ipsa laudabitur : Engañosa es la gracia , i vana la hermosura : i sola la muger que teme a Dios será la alabada.* Prov. 31.

Oh desdicha de nuestro siglo ! perdicion , i castigo del nombre de Christianos ! Quien viò tan gran desventura como la que passa en nuestras republicas ? Entrá por essas Iglesias , i Templos sagrados , vereis los retablos llenos de las historias de los Santos : Vereis a una parte pintado un San Lorenzo , atado , tendido sobre unas parrillas , i que debajo salen unas llamas que le ciñen el cuerpo , las ascuas parecen vivas , las llamas cárdenas , que parece que aun de verlas pintadas ponen miedo ; los verdugos con unas horcas de hierro que las atizan ; otro soplando con unos fuelles para avivarlas : Parece aquella generosa carne quemada , i tostada con el fuego , i que se entreabren las entrañas , i anda la llama debastando , i buscando los senos de aquel pecho jamás rendido : está cayendo la grosura que apaga parte del fuego en que se quema. Vereis en otro tablero pintado un San Bartholomè , desnudo , atado , tendido sobre una mesa , i que le están desollando vivo. A otro lado un San Estevan , que le apedrean , topanse las piedras en el camino , el rostro sangriento , la cabeza abierta , que mueve a compassion a quien lo mira , i èl arrodillado , orando por los verdugos que le matan. Vereis en otra

par-

*Para que se pintan los martirios de los Santos.*

*Las pinturas de los Santos mueren mucho a imitaci6n.*

parte un San Pedro colgado de una cruz , un Bautista descabezado , i al fin muchas muertes de Santos , i por remate en lo alto un Christo en una cruz desnudo , hecho un piclago de sangre , abierto el cuerpo a azotes , el rostro hinchado , los ojos quebrados , la boca denegrida , las entrañas alanceadas , hecho un retrato de muerte. Pues decíme Christianos , para què nos pintan estas figuras en los retablos ? Por què no nos ponen a Christo lleno de gloria , sentado sobre las coronillas de los Angeles ; i a los Santos vestidos de resplandor , i llenos de alegria ? Para què nos los representan muriendo , i padeciendo trabajos ? Yo creo que es porque entendamos , que por los tormentos que sufrieron en la tierra , llegaron a la gloria que tienen en el Cielo ; i assi los sigamos en los trabajos , si queremos ser sus compañeros en el descanso. Siendo pues esto assi , què desatino es , que os arrodilleis Vos a orar delante de un crucificado , de otro desollado , delante del apedreado , del despedazado entre los dientes de los leones , i que delante de los que estàn tales llegueis Vos mas enjoyada , i pintada , que si fuerades a algunas bodas ? C6mo no os avergonzais de poneros delante en tal trage ? I con què ojos mirareis a los que alli veis tan lastimados ? I con què lengua les pedireis que sean u6stros abogados con Dios , que tendràn asco de bolver los ojos a Vos ? No cura la Madalena de otro adorno , ni de otras galas para ir delante los ojos de Dios , sino de solo el del alma ; con esse v6 abrasada , i hecha un horno de amor. Oh ! quien viera ir a esta santa muger por la calle , tan olvidada de s6 , que aun un pa6no no llev6 para alimpiar los pies del Rei de la gloria ! No v6 y6 con la pompa passada : no lleva el acompa6amiento que solia : no se detiene por las calles , para ser vista : antes los ojos derrocados en el suelo , i puesto el corazon en su bien , i Se6or , derramando tantas lagrimas , que apenas via la calle por d6 pasava ; iba apriessa con ansia , diciendo entre s6 : O



nuevo, i celestial esposo de mi alma, medico divino de mis enfermedades, detente un poco, i espera a esta desventurada pecadora, que se vá a derrocar a tus sagrados pies. Oh hermosura antigua, i nueva! què tarde te conocí, i què tarde te amè! Oh pies, perezosos para llegar a donde desea mi alma! Por què sois mas pesados en llevarme a mi remedio, que lo fuistes para mi perdicion? Daos priessa, pies mios, i lleváme a la fuente de mi gloria, para que alli temple el ardor que me abrasa las entrañas. Mirá, pies mios, que si tardais, se os irá uèstro remedio, i solo os quedará el fuego del infierno, que os espera. Oh resplandor de la gloria, i còmo te desea mi alma!

## SALMO XLI.

**C**omo la cierva, en medio del estío (1)  
de los crudos lebreles perseguida,  
que lleva atravessada  
la flecha enherbolada,  
desea de la fuente el licor frio,  
por dár algun refresco a la herida,  
i ardiendo con la fuerza del veneno,  
no pára en verde prado, o en valle amenor

(1) *Quem-  
admodū de-  
siderat cer-  
vus ad fon-  
tes aquarū.*

Assi mi alma enferma te desea, (2)  
eterno Dios, i de tu amor sedienta,  
ardiendo en fuego puro,  
por Tí su fuerte muro  
suspira, porque tu favor le sea  
refresco, con el qual su sed no sienta:  
quàndo me verè yo ante Dios presente,  
beviendo de la eterna, i clara fuente?

(2) *Ita de-  
siderat ani-  
ma mea ad  
te Deus. Si-  
tivit anima  
mea ad Deū  
fontem vi-  
vum: quan-  
do veniam,  
& apparebo  
ante faciem  
Dei?*

Quàndo me verè yo en essas moradas,  
que para Tí fundò tu diestra mano  
de piedras del Oriente,

a dò el resplandeciente  
diamante , i esmeralda , i las labradas  
columnas , que el alcazar soberano  
sustentan de tu gloria , i rico asiento,  
exceden todo humano entendimiento?

(3) *Fue-  
runt mihi la-  
crymæ meæ  
panes die ac  
noctæ : dum  
dicitur mi-  
hi quotidie:  
Ubi est Deus  
tuus ?*

Que como de tu gloria estoi ausente,  
i no ai bien que consuele al alma mia,  
baña de noche el lecho (3)  
con lagrimas , que el pecho  
embia : i de suspiros juntamente  
se amassa el pan , que còmo noche , i día,  
porque mofando dice mi enemigo:  
a dònde està tu Dios , tu bien , tu abrigo ?

(4) *Hæc  
recordatus  
sum , & ef-  
fudi in me  
animã meã :*

Dò està el que te formò ? dò aquel que adoras,  
que no te favorece , ni te esfuerza ?  
Quizà , que se ha dormido,  
o que en eterno olvido  
te tiene , o alma , puesta. En estas horas (4)  
es de tanto momento en mì esta fuerza,  
que el alma me desmaya , i en el pecho  
ni vive , ni me es ya de algun provecho.

(5) *Quo-  
niam trans-  
ibo in locũ  
tabernaculi  
admirabi-  
lis , usque ad  
domũ Dei :  
in voce exul-  
tationis , &  
confessionis:  
sonus epu-  
lantis.*

Pues tiempo me vendrà de que yo vaya  
al admirable templo , i casa tuya , (5)  
oh Dios ! i mi alegría  
serà tal aquel dia,  
como la de las fiestas , dò se traia  
la costosa comida , i en la ara suya  
sacrificando a Dios rojos novillos,  
le dãn gloria los animos sencillos.

(6) *Qua-  
re tristis es  
anima meã  
& quare cõ-  
turbas me ?*

Alma , deci , por què tan derrocada (6)  
os tiene este dolor ? i a mì con ello  
me turbais de tal suerte,  
que estoi casi a la muerte ?

Esperad, alma, en Dios, que aunque cansada (7)  
 os librarà : ni aun un solo cabello  
 no perderéis, i entonces bueno, i sano,  
 cantarè mi salud, que es de su mano.

(7) *Spera  
 in Deo, quoniam  
 adhuc confitebor  
 illi: salutare  
 vultus mei.*

Quando pienso a solas en mis males,  
 el alma de cansada se derrama; (8)  
 màs buelveme alli luego  
 a Tì, dò està el sossiego,  
 i ofrecenseme luego las señales,  
 que en el Jordàn hiciste, cuya fama  
 dura en siglos eternos, dò mostraste  
 a tu pueblo lo mucho que lo amaste.

(8) *Ad me  
 ipsum anima  
 mea co-  
 turbata est:  
 propterea  
 memor ero  
 tui de terra  
 Jordanis,*

En el monte de Hermon, el pequeñuelo (9)  
 hiciste grandes cosas en defensa  
 de los padres antiguos,  
 i ellos fueron testigos,  
 que con sangre enemiga el duro suelo  
 les regaste, en venganza de la ofensa  
 que a tu pueblo hicieron. Yo con esto  
 espero en Tì, que me has de librar presto.

(9) *Et Her-  
 monium a  
 monte mo-  
 dico.*

Del patrio suelo ageno, i desterrado,  
 por la ribera del Jordàn voi solo:  
 i los bosques, i cumbre  
 de Hermon mitò la lumbre  
 del sol, i con las fieras encerrado  
 estoi, hasta que esconde el rojo Apolo  
 a los mortales su cabello de oro,  
 yo desterrado el dia, i noche llòro.

*Moria era  
 el monte de  
 Sion, donde  
 sacrificò A-  
 braban a tu*

En tanto (oh venturoso!) el pueblo sube  
 al alto monte Moria, dò Tù moras,  
 i alli te sacrifica,  
 i en Tì se glorifica,

bijo, i donde despues David vió al Angel en el aire con la espada iá grienta, i donde mandò a Salomon que edificasse el templo. Hermon quiere decir monte pequeño, i assi en el salmo lo explicó el interprete.

(10) *Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum suarum.*

(11) *Omnia excelsa tua, & flus tui super me transierunt.*

(12) *In die mandavit Dominus misericordiam suam: & nocte canticum eius. Apud me tractio Deo vita mea,*

i de oloroso incienso una gran nube se esparce, i sube a Ti todas las horas: yo en un monte pequeño en mi destierro hùyo del enemigo el crudo hieirro.

Ai de mi! que un abismo, a un otro abismo llama, i una tristeza, otra tristeza!  
No ai tregua en mi tormento,  
ni en mis males ai cuento;  
i la voz de tus aguas en mi mismo las descargas, Señor, con tal crueza,  
que passa sobre mi tan gran tormenta,  
que se me ahoga el alma en esta afrenta.

Como allà, en el estio caluroso,  
sube de escuro valle negra nube, (10)  
i enturbia el sol sereno,  
i con horrendo trueno  
el Olimpo se rasga, i el furioso  
rayo baja a la tierra, el humo sube,  
i con granizo, i agua mas que nieve  
espanta los mortales lo que llueves

Quando para mostrar tu ardiente saña  
arrojas estos rayos desde el Cielo,  
las mieses nos derruecas, (11)  
las verdes vides truecas,  
que la furia del agua nos las daña,  
i las arranca de su proprio suelo:  
assi la tempestad Dios me derriba,  
que sobre mi descargas desde arriba.

Mas que cosa mas dulce, o regalada,  
que el Señor, que a la luz del claro dia (12)  
embia a los mortales  
alivio de sus males,

¡ su misericordia es alabada !  
cantarleha dia , i noche el alma mia,  
i en mi hallará siempre su alabanza  
mi Dios , vida , salud , i mi esperanza.

Dirèle a Dios : nõ sois mi amparo cierto ? (13)  
pues , por què , Señor mio , me olvidaste ?  
nõ me veis andar triste,  
que mi enemigo embiste  
su saña contra mi , yo casi muerto,  
molidos ya los huesos me dejastes,  
i mofando , con burlas lastimeras,  
dicen : dõ està tu Dios , en quien esperas ?

Si es tu Dios , segun dices ; cõmo tarda  
en librarte ? por què te deja tanto ? (14)  
yã nõ te vè affligido ?  
quizá que se ha dormido:  
i si acaso lo mira , a quãdo aguarda ?  
Oh alma mia ! no os affija el llanto:  
por què os entristeceis ? i a mi con veros  
me turbais , pues no puedo yo valeros ?

Esperad , alma , en Dios , pues que yo espero , (15)  
que tengo de alaballe en mar bonanza:  
Dirèle : salud mia,  
mi Dios , i mi alegria,  
mi Rei , i mi refugio verdadero,  
solo descanso mio , i mi esperanza,  
buelve esos claros ojos a mirarme,  
plegate , buen Señor , de remediarme.

(13) *Di-  
cã Deo: Sus-  
ceptor meus  
es, quare o-  
blitus es  
mei? & qua-  
re tristis in-  
cedo, dum  
affligit me  
inimicus?*  
*Dum cõfrin-  
guntur ossa  
mea, expro-  
braverit mi-  
hi inimici  
mei:*

(14) *Dum  
dicunt mihi  
per singulos  
dies: ubi est  
Deus tuus?  
quare tristis  
es anima  
mea? & qua-  
re conturbat  
me?*

(15) *Spe-  
ra in Deo,  
quoniam ad-  
huc confite-  
bor illi: sa-  
lutare vul-  
tus mei, &  
Deus meus.*

## PARRAFO XXXI.

He querido poner aqui este Salmo entero ; porque  
puesto que solo el principio hace mas a nuestro proposi-  
to , no vã lo demàs tan fuera del , que no se pueda apli-  
car

car a una alma afligida, i que ausente de su Dios, desea bolverse a él: i tambien, porque, como yá he dicho en el Prologo, están los gustos tan estragados con los muchos vicios, que para que puedan comer algo que les sea de provecho, es menester darseles guisado con mil salsillas, i aun plega a Dios que desta suerte lo detengan, i no lo vomiten, como comida indigesta. I no sè si me engaño, pero pienso que con los versos se desempalagarán, para tragar mejor la prosa. Bolviendo pues a nuestro proposito, salió la Madalena de su casa, para ir a la de Simon. Llevava consigo un vaso de licor preciosissimo, para ungir los pies del Redentor: devia de ser del que ella tenia para bañarse el cabello, i la cabeza. Pareciale a esta santa penitente, que a las narices de Dios le olian muy mal los pecados, i que yendo allí con tantos, la aborreceria, i desecharia, como a cosa abominable. Veis aquí Christianos una maravillosa muestra del amor de nuestro Dios, para con los pecadores. Què mayor amor quereis hombres! que muchas veces el hermano, la hermana, el padre, i la madre que aman mucho a su hijo, por verlo tan malo, i tan fuera de su voluntad, lo aborrecen, a lo menos se les pierde el amor que le tenían: i muchas veces Vos, a Vos mismo no os podeis sufrir, i os pareceis, i oléis mal, i de ver nuestras maldades haveis verguenza de Vos. I dice el Padre Eterno a su Hijo: *Amad, i mirad a los bombros*: o Padre, que huelen peor que perros muertos; aunque esso sea, amemoslos. Assi es por cierto, que peor huele el pecador a las narices de Dios, que a Vos mil perros llenos de gusanos. Pues cómo nos puede sufrir? El amor lo hace. Está uno veinte, i treinta años en pecado mortal, i así tanto amor en Dios, que no le hace esta hediondez tapar las narices: i porque este es un gran consuelo para los que somos pecadores, provemoslo con algun ejemplo, que nos anime a esperar en su misericordia, i que nos sea reclamo para itnos a nuestro buen Dios. Todos los

*Gran prueba del amor de Dios para con los hombres.*

los Santos concuerdan en que Lazaro, en su enfermedad, fue figura del pecador, que comienza a caer, i enfermar por el pecado, i que poco a poco en ausencia de Dios viene a morir en el alma, por el consentimiento. I no para aï, sino que por su sepultura, cerrada con la piedra pesada, i por los quatro dias, que tenia de sepultado, se entiende la obstinacion en el vicio. I no es de maravillar, como Lazaro siendo Santo, le hacen los doctores figura del pecador: porque las enfermedades del cuerpo tienen gran simbolo, i proporcion con las del alma, i la muerte corporal nos representa al vivo la espitual. Assi como lo ordinario es, enfermar un hombre antes que venga a morir; puesto que alguna vez acaezca, que muere de solo un golpe, i de subito: pero comunmente tiene primero sus accidentes, que son mensageros de su enfermedad. Porque no de un golpe se cae la casa, sino poco a poco. Vase desmoronando la pared, comese el cimientto, despeganse las vigas, caen algunos yesones, i va dando señal, i avisando, hasta que viene a caerse del todo. Assi quando uno quiere estar malo, que camina para estar muy enfermo, vereisle con unos mensageros de enfermedad, un cortamiento de piernas, dolor en los brazos, perdida la gana del comer, el color quebrado. Topase con el Medico: Señor, que sera esto, que los dias passados comia de tan buena gana, que todo me sabia bien, en todo hallava gusto, un tasajo que me dieran, me parecia faisán, la cebolla, la miga, i un pedazo de pan seco, me sabia como azúcar, andava gordo, colorado, contento: agora, Señor, no ai comer, en ponerme el plato delante, se me alborota el estomago: la perdiz me parece estopa en la boca. I mas, Señor, que solia correr, i caminar a pie, i cazar tres dias, sin cansarme, i subia una cuesta como si passara por mi sala, jugava a la pelota seis horas sin pesadumbre: agora no tengo fuerzas para nada, a dos passos he menester sentarme; con tantico egercicio, no valgo un maravedi:

*Lazaro fue figura del pecador obstinado.*

*Casi siempre en la caída del pecador preceden los pecados veniales al mortal.*

*Las enfermedades del cuerpo son simbolo de las del alma.*

dì : parece que me han dejarretado , cada pie me pesa un quintal : si me assiento , no me querría levantar , los brazos se me caen , que no puedo hacer nada con ellos. Dígame , Señor doctor , què puede ser esto ? A la fé , hermano , que quereis estar mui enfermo. A este mismo tono van los males del alma : entran poco a poco , comienza a admitir unas ocasioncillas , que aun de suyo no son pecados ; pero son resquicios por donde barrena el pecado. Un ratillo de conversacion , un mirar , un descuidillo en la palabrilla algo suelta. Oh ! dice el otro , que un rato de parla con tal persona , de quien gusto , no es pecado : i aunque siento un no sè què quando le hablo , yo tendrè fuerte , yo estarè sobre aviso , no me descuidarè. O hermana , cierra las puertas del alma , no te fies en esso , mira que muchos se han hallado burlados : In-

Jerem. 9. *travit mors per fenestras nostras* , dice el Profeta Jeremias : *La muerte entrò por nuestras ventanas*. Hablaba el santo Profeta , o el Señor de los Profetas por Jeremias , i cuenta en todo el capitulo muchos males , i pecados que cometia su pueblo : comienza a amenazarlos , i espantarlos , diciendo , que ha de hacer un castigo famoso , i sonado en todo el mundo. *Llama* (dice Jeremias) *a las lamentadoras , i lloraderas*. Esto dice conforme a la costumbre antigua de aquel pueblo , que avia mugeres que vivian dello , i tenian por oficio llorar , i alquilarse para lamentar los casos tristes , i las muertes de los otros , i avia cantores que con instrumentos roncicos hacian un triste sòn : i èstos , i ellas ivan cantando Endechas detrás de la atahud , donde iba el muerto ; i para que èstos cantassen cosas , con que moviessen a los oyentes a lagrimas , componian Canciones , i Sonetos tristes. Assi lo dice en el segundo de los Reyes , en el capitulo primero : Que aviendo muerto Saül , i Jonatas en los montes de Gelboè , supolo David , i lloròlos , i hizo Romances de *la Guerra de Gelboè* , como acá decimos *la de Granada* , i mandò que enseñassen aque-

Antigua-  
mente se al-  
quilavã bõ-  
bres , i mu-  
gers para  
llorar los  
muertos.

2.Reg. 1.

llas



llas Endechas a los hijos de Israel, i llamalas *Llanto*. I en el segundo del Paralipomenon, cap. 35. contando la desastrada muerte del glorioso Rei Josias, dice, que le llorò todo el reino, principalmente Jeremias, cuyos Romances, i Canciones cantavan las lamentadoras, i cantores perpetuamente, i que avia quedado en Israel, como lei inviolable, el cantarlas. Esta misma costumbre durava en tiempo de nuestro Redentor, el qual yendo a resucitar a la hija del Principe ( dice San Matheo ) que hallò los menestriales, i lloraduclos, que davan gritos, i mandòlos echar de alli. A estas, dice Jeremias, que llamen para lamentar el mal, que les ha de venir a los de su pueblo. *Embiad, dice, a las lamentadoras; vengan presto; dense priessa, i lamenten sobre nosotros.* Matth. 9.

Ayudemosles tambien, i deshaganse en lagrimas nuestros ojos, salgan fuentes de aguas dellos; porque yo he oïdo una voz lamentable de allà de Sion, i decia: *Ai como nos han desolato, i hundido por el suelo! como quedan yermas nuestras casas! Oïd pues mugeres la palabra de Dios, i enseñad a llorar uèstras hijas, i llamad a lamentar a uèstras vecinas, porque ha escalado, i entrado la muerte por uèstras ventanas, i hase apoderado de uèstras casas.* Hasta aqui son palabras del Santo Jeremias, aunque la letra desto es, que usa de la metáfora, que vemos en la guerra, porque hablava della; i es, que los soldados quando dan el asalto a una fuerza, i atremeten a los muros, i arriman las lanzas, i otros arrojan escalas, i trepan por ellas, hasta entrar por las ventanas, i ponerse sobre las almenas, i en entrando deguelan quantos hallan dentro; cierto està que los soldados entraron por las ventanas: pero porque mataron a los de la fortaleza, se dice, que fue la muerte la que escalò, i entrò: que aun acà solemos usar de esse termino, que llamamos a lo que nos hace mal, del nombre del efeto que hace; i assi decimos: *No comais esso, que es la muerte: tomá esta purga, que es vida.* Pero llevandolo al

sentido espiritual, que es el que principalmente pretende el Espiritu Santo, manda que busquemos quien nos ayude a llorar un caso tan desastrado, como es, que aya entrado la muerte, esto es el pecado, que con mucha propiedad se dice *muerte*, pues nos mata de muerte eterna, y que aya passado a cuchillo quanto hallò dentro de nuestro corazon, porque de jarreta el pecado todos los buenos deseos del alma, i mata todos los hijos de

Exod. 1. nuestras buenas obras: como lo hacia Faraon, que mandava matar todos los hijos varones del pueblo de Dios, esto es, las obras varoniles, i perfetas, i hacia guardar las hijas, que son las afeminadas, i viciosas. Pues esto hace el pecado quando entra en la casa del alma, que ahoga nuestros buenos propositos, porque no crezcan, i salgan a luz, cortalos en agraz, en hierba, para que ni maduren, ni granen, ni lleguen a sazon. En figura de-

Judic. 6. to, cuenta la divina Escritura, que quando los hijos de Israel, por sus pecados, estaban sugetos a los de Madián, que eran como Alarabes, que los miserables Israelitas sembravan sus panes, i quando ya estaban en hierba, subian los de Madián, i los de Amalech, i las otras naciones barbaras, i con sus camellos, i ganado se lo pacian todo, i lo destruian, i atalavan en hierba: esta es la risa que hace el pecado, que se nos paze en hierba quanto bueno nace en nosotros. I si preguntais a Jeremias, por dònde nos viene tanto daño? por dònde entra nuestra muerte? Dirá que por las ventanas. Las ventanas del alma son los sentidos: porque assi como para dar luz a la pieza de uestra casa, i para que Vos os veais, es menester abrirse ventanas; assi aviendo Dios criado al alma en la casa de barro del cuerpo, por quien dijo S. Pablo, *que traemos un thesoro en vasos de barro*, que lo ponderò galanamente, para mostrarnos el cuidado que avemos de tener de nuestras almas, pues andan tan peligrosas, como thesoro en barro, que con un papirote se quiebra. I es lo mismo que quiso decir David en un salmo:

mo: *Anima mea in manibus meis semper: & legem tuam* Psal. 118.  
*non sum oblitus. Traigo, Señor, siempre el alma en las*  
*manos, (esto es, en gran peligro) i para no perdella, el*  
*mejor medio es, no olvidarme de tu lei, i de tus manda-*  
*mientos. Por esto, como quien no se fia de sus manos,*  
 se la encomendava en las de Dios: *En uestras manos Se-* Psalm. 30.  
*ñor encomiendo esta mi alma: guardadla Vos, Señor,*  
 pues la comprastes. Que parece, que le acuerda la razon  
 que tiene de guardalla como cosa suya, i que no es razon  
 que dege perder lo que tan caro le costò. I queriala Da-  
 vid ver en las manos de Dios, porque le tenia por gran  
 guardador de almas, como se lo dijo el Santo Job: *Et* Job 10.  
*non est qui de manu tua possit eruere: No ai quien baste*  
*a quitaros de las manos lo que una vez asis con ellas. I a*  
 esto aludiò Christo nuestro Redentor, quando hablando  
 de sus ovejas dijo: *Non rapiet eas quisquam de manu* Ioann. 10.  
*mea: Nadie me las arrebatara de la mano. Assi que criò*  
 Dios el alma metida en el cuerpo de lodo, i no sabien-  
 do nada; porque es falsa la opinion de Platon, que dijo *Platon no*  
 que Dios avia criado las almas todas de una vez, i que *dijo bien en*  
 las tiene allà en las estrellas, de suerte que yà allì saben *la opinion*  
 quanto han de saber: i quando es engendrado un cuerpo *de las al-*  
 acá bajo, embia Dios un alma, i la condena a carcel, *mas.*  
 hasta que purgada con esta prision del cuerpo, està ap-  
 ta, i se hace digna de entrar en el Cielo: i que como la  
 empana Dios en barro, se le olvida lo que allà sabia,  
 por estar absorta, i como embelesada: pero despues con  
 las cosas que ve, i oye, i le entra por los sentidos, vie-  
 ne a caer en la cuenta, i acordarse, que aquello es lo  
 que yà se sabia, antes de venir al cuerpo: i por esto de-  
 cia Platon, que *Nostrum scire est quoddam reminisci:*  
*Nuestro saber, i lo que acá nos parece que aprendemos,*  
*no es mas que un acordarnos de lo que yà sabiamos, i se*  
*nos avia olvidado. Esta opinion deshace Aristoteles, i*  
 mucho mejor nuestra Fè, que nos enseña, que estando  
 el corpezuelo formado, i organizado, de suerte que sea

capaz para recibir anima racional ; allí dentro del mismo la criò Dios , i en esse punto comiènza a informarle , i vivificarle , i se llama *bijo de Adàn*. Por esso dijo bien Aristoteles , que quando el alma comiènza a animar un *cuerpo* , es como una *tabla rasa* , sin pintura alguna ; i nosotros despues la vamos pintando con las especies de cosas que vemos , i nos entran por los sentidos : i por esta razon , como quien està en casa tan oscura , i a ciegas , fue menester que le abriessse Dios ventanas , por donde entrasse la luz al alma , i ella viesse. Estos son los sentidos , que son como cinco puertas , o cinco ventanas , i son las aduanas por donde , i en donde se registra todo quanto entra al alma. Diòle Dios èstas , i no mas , ni menos , porque en estas cinco diferencias se encierra todo lo que el mundo tiene , que nos sea provechoso para siguillo , o dañoso para desechallo. Porque si es cosa que tiene color , entra por los ojos ; si sonido , entra por el oïdo ; si sabor , por el gusto ; si olor , por las narices : i porque todo el cuerpo nuestro puede tener peligro , i en todo èl nos puede venir daño , repartiò el tacto por todas las partes del cuerpo , para que si en la planta tuviere la picadura , allí le duela , i acuda la mano , i el ojo , i la lengua a ponelle remedio. De lo dicho se entenderà , què es la razon , que por mucho que un alma quiera adelgazar el pensamiento , i imaginar a Dios , i su gloria , i lo que tiene allà de sus puertas adentro , no puede pensar sino un Dios , con cuerpo , con rostro , con pies , i cabeza , i que ai oro , piedras preciosas , plata , ciudades , rios , fuentes , jardines , i cosas deste talle , que ni las ai allà , ni aun valieran mucho para allà. La razon es , porque como no sabe el alma mas de lo que passa por los sentidos , que es lo que dijo Aristoteles , *que el que algo quiere entender , ha menester especular , i bolverse a ver las especies , o semejanzas de las cosas que tiene en la memoria*. I otra vez dijo : que ninguna cosa puede llegar al entendimiento , que primero no aya

estado, i hecho pausa en el sentido. Pues como los sentidos son corporales, todo quanto por ellos entrare ha de serlo, sò pena que como mercaderia vedada, no la dejarán passar: i como quiere pensar en el Cielo, finge solamente las cosas que tiene noticia, que son las que ha visto acà en la tierra; pero nada de esto ai allà: ca a haverlo, no digera Isaías, ni lo alegrà el Apostol, Isaie 64. 1. ad Cor. 2. que no vieron otros ojos sino los de Dios, lo que tiene guardado para sus siervos. I cierto es, que a ser oro, visto le avemos, i a ser perlas, i lo demás que tiene el mundo. Hora pues, *las ventanas por donde entra nuestra muerte*, dice Jeremias, *que son los sentidos. Ventanas son los ojos, por donde el pecado os escala el corazon, mirando la muger agena para desearla. I ellos fueron por donde entrò la muerte a David, quando viò bañar a Bersabè, i pecò: i assi, como hombre bien escarmentado, rogava despues a Dios: Averte oculos meos, ne videant vanitatem: Señor, tapàme estos ojos, vendàmelos, cerràmelos a piedra, i lodo, no vean la vanidad; esto es, no se me vayan tràs las cosas vanas desta vida, i lleven tras si mi deseo, i me despeñen en pecados, como yà lo hicieron otra vez. I su hijo Salomon dava por consejo: Aparta los ojos de la muger compuesta, i afeitada, porque muchos cayeron, i perecieron, por su hermosura. Consejo dado, i no tomado, pues por no apartarlos èl, nos puso en opinion su salvacion. Mejor lo hizo Job, que decia: Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine: He-me concertado con mis ojos, para que ni aun por pensamiento no les passasse de pensar en alguna muger. Ventana es el oïdo, por donde entra la muerte embuelta en la murmuracion del progimo, i en el cuento deshonesto, i torpe; i tambien lo es la lengua, i los demás sentidos, i estos son menester guardar. I como comenzamos a decir arriba, quando hablamos de la proporcion que ai de las enfermedades del cuerpo a las del alma, no basta guardar.*

Psal. 118.

Eccles. 9.

Iob 31.

darlos de las cosas que de suyo se está claro que son pecados, mas aun de lo que nos puede traer a sombra de pecado. El Alcaide prudente, i cauto, no solo guarda la fortaleza de los que son enemigos descubiertos, mas aun de los que se sospecha, que pueden traer el villete, o la carta para los de dentro. Assi que de una conversacioncilla, de un poco de familiaridad, que a Vos os parece, que importa poco, suele nacer un daño, que mata un alma. El ave presa en la liga, quanto mas se rebuelve, mas se prende, hasta que llega el Cazador, i la mata. Ni piense nadie, que aun que los pecados veniales son faciles de perdonar, que por eso no son malos; que no le ai tan pequeño, que no de pena a un alma de buena conciencia. Pequeña es una mosca, i si sois limpio, os pone asco toda una comida: i mui mas pequeña es una pulga, i os dá una mala noche. Esto era lo que comenzamos a decir atrás, antes desta larga digression: i assi bolviendo a ello digo, que lo primero que tiene el enfermo es, que pierde el gusto, un hastio que no ai comer, ni verlo, una desgana que no la entiende. Assi, quando un alma quiere estar mui mala: Padre, que será esto, que no hallo sabor en lo que como? Otro tiempo me eran tan dulces las cosas de Dios, hallava tanto gusto en ellas, que quando oia hablar una palabra de Dios, luego tenia los ojos llenos de lagrimas, el corazon tan tierno, confessava a tercero dia, comulgava cada fiesta, con tantos suspiros, tantas lagrimas, tanta terneza, tanto amor: agora, Padre, no tengo favor en cosa, tanta sequedad que me espanta, el confessar de año a año, oír Missa por fuerza, i essa la mas breve, hablarme de Dios, es algaravia para mí, el Sermon me cansa: que será esto? A la fe hermano, que vais estando malo, que quereis

Psal. 106. dar en una gran dolencia: *Omniem escam abominata est anima eorum, & appropinquaverunt usque ad portas mortis*, dice el Real Profeta David: *Porque vinieron a tener bastio de todos los manjares, i perdieron la gana del*

com. , por esso llegaron al hilo de la muerte. Otra señal es, quando se apocan las fuerzas. Si sentís descaecimiento, si se os caen los brazos para obrar, si sentís mucho la afrenta, la palabrilla que el otro os dijo, si sentís el corazon no tan casto, si se os bambalean las piernas para caer; mensageros son essos de muerte. Trás esto viene el descuido, i muere Lazaro, muere el pecador, que es quando comete el pecado, entierranle por la vieja costumbre. He aquí porque Lazaro, con ser santo, i amigo del Señor, i hermano de sus grandes amigas Maria, i Marta, tiene figura del pecador obstinado. Hora pues, lo que al principio quisimos provar con el egeemplo de Lazaro fue, el grande amor que Dios tiene a los pecadores, i que a todos cansan, sino es a Dios. Muere Lazaro, en ausencia del Señor, i no podía ser menos, sino que entrasse la muerte en la casa donde faltava la Vida. Dices el Señor a sus Dicipulos: *Vamos otra vez a Judea.* Salen ellos, i dicenle: *Catad, Señor, que nos espantamos de Vos: ayer os quisieron apedrear, i hoy os bolveis allá?* Con todo esso se va. Llega al Sepulcro, van con él las hermanas. Dice Christo: *Quitad essa piedra.* Sale Maria: *Ai Señor, que buel mal, no se quite.* Oh gran Dios, i que contradicion hallais para resucitar un pecador! Todos parece que nos acusan, sino Vos, que nos excusais. Qué dice Christo? *Vamos a Judea.* Qué dicen los Apostoles? *Catad, Señor, que os apedrearán.* Qué responde Christo? *Andad, que doce horas ai en el dia; no todos los tiempos son unos,* mil propositos puede tener el hombre; i los que ayer me quisieron apedrear, hoy me pueden honrar. Qué dice Christo? *Quitad essa piedra.* Qué dice Marta? *Tate, Señor, que biede.* Qué responde Christo? *Andad Marta, que en esso quiero yo que veais el amor que yo tengo a los hombres, que con oleros a Vos mal, que sois su Hermana, no me huelen a mi mal, porque me huelen al balsamo de mi sangre, que por ellos tengo de derramar.*

Oh

Oh santo Dios, ¡quién creyera tal, si tu misericordia no nos dejara tan vivos, ¡ciertos ejemplos para nuestro consuelo! Que yo a mí mismo me desame, ¡Tú no solo me sufras, ¡me ames; mas aun me ruegues, ¡me requieras, ¡me busques, como si yo valiese algo, ¡te hiciesse mucho al caso para tu contento. Verdaderamente, Dios de mi alma, que quando esto pienso, que me toma gran sospecha, de que valgo mucho, pues Tú me amas mucho: ¡assi es ello, pues tengo conmigo tu Imagen, ¡tu Sangre, ¡tus Meritos; ¡al fin toda tu riqueza, que Tú me la diste, ¡por mí naciste, ¡para mí moriste, ¡tanto valgo, por ser tuyo, que aun dando por mí la vida, ¡comprandome con la sangre del corazón,

Ioan. 17. decias, que te salía de balde, ¡dado. *Padre santo, decias, o buen Jesu, la noche de la Cena: guarda los que me diste, tuyos eran, ¡Tú me los diste. Pues dime terníssimo, ¡regalado enamorado de los hombres, nõ dice*

1. Petr. 1. *ce tu Apostol San Pedro: Mirá, hermanos, que no os han comprado con oro, o con plata; ni costais diamantes, o esmeraldas, sino sangre de aquel Cordero sin defecto Jesu-Christo, Hijo de Dios? I el gran Doctor de las*

1. ad Cor. 6. *gentes San Pablo, nõ dice: Mirá que os han comprado con gran precio, por esso traed a Dios, que es el comprador, siempre en uèstro pecho? Pues siendo esto assi,*

*cómo le dices a tu Padre, que te salen los hombres tan baratos, que los llamas dados? A la fe dulce, Jesus, es el amor, que me tienes, que soi tu Raquel, ¡Tú el gran enamorado Jacob. Catorce años sirvió por su amado: Et videbantur ei pauci dies pro amoris magnitudine. Parecianle pocos dias dice la Escritura; no dice pocos años, sino dias, con ser catorce, ¡aun pocos dias. No solo los años le hacia el extremo de amor parecer dias, mas aun essos, pocos. Mas que tiene que ver, Señor, Jacob contigo? El, Hombre; Tú, Dios: él, Siervo; Tú, Señor: él sirvió catorce años, Tú treinta ¡tres: él salió rico de casa de su suegro, Tú crucifi-*



cado de casa de la Sinagoga: èl sudò agua sirviendo; Tú, sangre muriendo; i con todo esso te parecia poco: *Pra amoris magnitudine: Por el demasiado amor que me tienes.* Pero bolvamos a la Madalena, que lleva un guisado, un manjar sabrosissimo al combidado Christo, que le sabrá mejor, que toda la comida del Fariseo. Elevale, entre dos platos, un corazon abrasado en amor, i entra con el servicio a la mesa.

## PARRAFO XXXII.

*Et stans retro secus pedes eius:* Llegò, i puesta en **Texto.** pie a las espaldas del Redentor, comenzò a regalle los pies con lagrimas de sus ojos. Es de saber, que no pudiera hacer esto la Madalena, si los combidados, i los que comian a la mesa estuvieran sentados en sillas, como lo hacen agora, porque assi tienen los pies adelante, i debajo de la mesa; i estando la Madalena a las espaldas del Señor, no era possible, que las lagrimas que derramava cayessen sobre sus pies. Pero comian recostados en aquel tiempo, como agora los Moros, ponian la mesa baja, i sobre unos tapetes echavan almohadas, i recodados sobre el brazo izquierdo comian con la mano derecha: de suerte que tenian los pies tendidos; i con esto pudo mui bien ser lo que dice nuestro Evangelio. Entra pues, i no se atreve a ponerse delante del rostro, i ojos del Señor, sino a las espaldas. Qué cosa es conocer bien un hombre la fealdad de sus pecados! qué avergonzado, i afrentado queda! El Publicano del Evangelio **Lucx 18.** no osava levantar los ojos al Cielo; antes hirriendose los pechos, decia en silencio, allá apartado, trás la pila del agua bendita: *Dios, perdona a mi, gran pecador.* Mala señal, quando el pecador no se afrenta de su pecado. Pareciale a David, que la verguenza haria a los **Psalm. 81.** que se bolviessen, i buscassen a Dios: *Imple facies eorum ignominiâ, & quarent nomen tuum, Domine: Señor, dadles verguenza, afrentadlos en su cara, i ve-*  

Ec reis

*reis como os buscaràn.* No sè como lo diga , ni què me diga de la perdicion de nuestros tiempos , que ha llegado yà nuestro daño a hacer honra de los pecados , que es la verdadera afrenta ; i hacen afrenta , de lo que es honra. El uno funda su honor en ser amancebado toda la vida ; i porque engañò a la hija del hombre de bien , lo blasona , como si hiciera un hecho Romano. El otro dice , que su honra està en vengar la injuria , que le hicieron , i en hecho de verdad no lo es , sino que el demonio le hace entender , que es agravio , para que jamás salgan de pecado. Decidles a estos , que miren el Evangelio que professaron : que miren , que dice Dios , que si *no perdonan , que no los perdonará* : decidles que les vá , no menos que el alma en ello ; que miren , que la verdadera honra es el servir a Dios , i en ser buenos Christianos : decidles , que Dios se lo ruega desde una Cruz , donde està èl mismo rogando por los que le quitan la vida : tomad aquella sangre que derrama , i assi caliente como sale , dadles con ella en el rostro , i decidles : Esta Sangre sea testigo de tu condenacion el dia de tu muerte ; pues ni por ella quisiste perdonar a tu hermano : que aunque hagais todo esto , no ayais miedo , que persuadais a uno destes honrados Christianos , i que por tales se tienen , a que perdonen una injuria : i si en ello les tratais , os diràn que les trateis primero , de que son cavalleros ; despues les acordareis que son Christianos. Oh monstruos infernales ! quièn os ha hecho tanto mal , que ayais llegado a hacer leyes contra las de Dios ? Quièn os ha dado osadia para romper las divinas , por guardar las humanas ? Decid , burladores del christianismo , tizonas del Infierno , vasos de ira , i saña de Dios , còmo es possible , que hagais Evangelio , i enseñeis doctrina , i tengais libro contrario al de Jesu-Christo ? Leed en el de Dios , i vereis , que sino perdonais , no ai Cielo para vosotros : leed en el uèstro , que decís , que sino vengais , no ai honra para vosotros. I què hagais aran-  
cel

cel desto, i què publicamente lo trateis? I aya consulta, si conforme a uèstro Evangelio queda bien vengado uèstro agravio, i bastantemente satisfecha uèstra honra? I que en la republica, donde se adora Christo, donde se predica su doctrina, donde se confiessa su fè, aì en essa, aya foragidos contra Christo, hereges contra su doctrina, pervertidores de su fe? Decíme, tizonos del Infierno, si diez de uèstros ciudadanos se concertassen, i hiciessen leyes entre si contra las de uèstra republica, i las escriviessen, i divulgassen, i en despecho de uèstra Ciudad, i de sus Governadores, las guardassen publicamente, i persuadiessen a los demàs, que negassen la obediencia a sus Jueces, i Ministros de la Justicia; nõ se levantaria el pueblo todo, i de comun consentimiento los apedrearían? Los viejos cansados, i que tienen helada la sangre, cobrarían fuerzas nuevas; los mozos emplearían las suyas; los niños, las mugeres, i al fin todo el pueblo se pondria en armas contra los tales, como contra comunes enemigos de la patria: derrocaríanles las casas, sembraríanlas de sal, como a traidores, borrarían sus nombres de todos los lugares, i officios públicos, i les negarían sepulturas en el suelo, que quisieron violar con su tiranía, i como a monstruos, particidas, i tiranos, i proditores de su patria, i suelo, les darían particulares, i nuevos tormentos; porque de tantas muertes es merecedor, el que a su republica hace traición, quantos ciudadanos pone en riesgo de perder la vida. O cielos, o tierra, o Angeles, i hombres, i todo quanto Dios tiene criado, i còmo lo dirè? I què orejas podrán oír con paciencia, que no diez ciudadanos, sino diez millones; no de las heces, i escoria del pueblo, sino de los mas granados del mundo; no allà por los rincones, sino en mitad de las plazas, se ayan conjurado, i concertado, o desconcertado, de hacer leyes, no contra las del Rei, sino contra las de Dios, i que las publiquen, i defiendan, i persuadan al mundo, i tengan dicipulos desta honrada

seta estos traidores a Dios, al Cielo, a las Leyes, a los hombres, i a las buenas costumbres, i que tràs esso vivan? que nõ los apedreen? que nõ los ayan yá quemado? que passeen por las calles? que los sustente la tierra? que los sufra la Republica? que nõ aya manos para quitarles vidas tan indignas? que aun vean la luz del Sol, testigo fiel de sus maldades? O furias infernales, que soleis ser verdugos, i ministros de la justicia de Dios, quièn os detiene agora, que desamparando essas tristes, i oscuras moradas, nõ salis a vengar tan horrendas maldades? *Coniuratio, coniuratio inventa est in viris Iuda, & in habitatoribus Ierusalem. Reversisunt ad iniquitates patrum suorum priores, qui noluerunt audire verba mea.* En todo este capitulo và Dios hecho un Leon contra su pueblo. »Mandale a Jeremias, »que dè voces en la plaza, i diga: Maldito sea el varon, »que no guardare el concierto, i lei que hice, i di a »uëstros padres, quando los saquè de Egipto, i les pro- »meti de ser su Dios, i que ellos fuessen mi pueblo. Lla- »mado los he siempre, a esso me levantava por la ma- »ñana, i madrugava, i les dava voces: oïdme, i jamàs »me han querido escuchar, antes cada uno ha tirado »tràs la maldad de su corazon. I dijome el Señor: una »conjuracion se ha descubierto en los varones de Judà, »i en los vecinos de Jerusalèn, i es, que se han buelto »peores que sus padres, i se han ido tràs Dioses agenos. »Pues por esso dice Dios: Yo les darè tanto mal, que »no puedan salir dèl, ni se dèn a manos con èl, i enton- »ces me daràn voces, i llamaràn, i no los oirè. I iràn a »los Dioses que adoraron, i no los salvaràn, ni podrán. »I mira Tù, Jeremias, que te aviso, que no me ruegues »por ellos, ni me ofrezcas sacrificio de alabanza, aun- »que los veas degollar en essas plazas, i aunque te den »voces en su angustia, para que los socorras, i ores por »ellos; porque no te oirè, i harè del sordo. « Hasta aqui son palabras de Dios por Jeremias. Castigo bien  
mc.

merecido por cierto, i que parece que hablava con los  
 deste tiempo. Diceles Dios a sus Profetas, que son los  
 Predicadores: »Dad voces por essos pulpitos, i apre-  
 »goná por essas plazas, avisá a los hombres, que se-  
 »rá maldito el hombre que no guardaré mi Evangelio,  
 »que yo les daré mi maldicion el ultimo dia, quando  
 »les diga: Apartaos de mí, malditos de mi Padre, o-  
 »breros de maldad. Por esso, que guarden el concier-  
 »to, que hice con ellos en el Bautismo, quando me die-  
 »ron la fe de tenerme por su Dios; i yo a ellos por mi  
 »pueblo: i que guarden el pacto que hice con sus pa-  
 »dres, quando los saqué de la cautividad del pecado,  
 »ahogando sus enemigos, los demonios, en el mar Ber-  
 »mejo de mi sangre. Muchas veces los he llamado, ma-  
 »drugado he a buscarlos, porque en naciendo los he pre-  
 »venido, mucha doctrina les he dado, muchos sermo-  
 »nes han oído; pero jamás me han querido escuchar.  
 »I lo peor es, que han hecho conjuracion contra mí, i  
 »contra mi Evangelio. Todos se han concertado de vi-  
 »vir conforme a sus leyes contrarias a las mías. « I los  
 que entran en la conjuracion son los varones de Judá,  
 los Grandes, i los que se llaman *Cavalleros*, essos que  
 son los prohombres de Judá, que es confession, los que  
 tienen nombre de que me confiesan, i me llaman Se-  
 ñor, i dicen en las plazas, que nadie se ha de atrever  
 a competir con ellos en virtud, i bondad, i se confies-  
 san por Christianos. I no son solos ellos los conjurados,  
 porque los siguen todos los vecinos de Jerusalén, como  
 a cabezas, todos los que avian de ser hijos de vision de  
 paz; estos se me han rebelado, se me han hecho hijos de  
 guerra, soldados del demonio. No ha parado aí, que  
 aunque sus padres fueron malos, ellos son mucho peo-  
 res, i se han ido tras Dioses agenos; porque cada uno  
 tiene un Dios particular: el uno adora su Avaricia; el  
 otro tiene otro Dios de torpeza; estotro otro de Hon-  
 ra, i de Venganza. Pues yo les daré tanto mal, que no  
 se

se dèn a manos con èl, porque harè que todo quanto pretendieren, se les vuelva, i convierta en pena, i tormento: yo los entredarè en guerras, en bandos, i muertes, que ni puedan, ni sepan salir de ellas: i entonces me daràn voces quando se vean cercados de muerte, yo no los socorrerè, ni remediare, porque no lo mereceràn sus maldades. Yo los harè desdichados, sus hijos moriràn ante sus ojos, sus enemigos se los degollaràn en su presencia, i no los podràn remediar. Querràn acudir a los Dioses que adoraron, a pedilles socorro, esto es, a su dinero, i hacienda, i amigos, i todo les faltará. I mirá vosotros, que sois mis santos, que os aviso, que no me rogueis por ellos, como por gente descomulgada, privámelos de los sufragios, i participacion de mi Iglesia, que no es razon que valga mi casa a los traidores contra mi; ni la Iglesia es bien que socorra a los foragidos, i que se me rebelan. Oh castigo espantoso! i que os avia de hacer temblar, i meter debajo de tierra. Que diga Dios que no os oirá, quando le llamáredes en uèstras angustias? que tapará los oídos a uèstros gritos? que cerrará los ojos a uèstros llantos? Que oya Dios a los demonios que le piden licencia para entrar en los puercos? que oya a Satanás, i le conceda lo que le demanda, que es tentar a Job? que haga el ruego del diablo, que pidió el Jueves de la Cena poder para actibar los Dicipulos: i que a estos tales oya Dios, i a Vos pecador malo, perverso, peor que mil demonios, jùre que no os oirá? Que a su mortal enemigo le dè lo que le pide, i a Vos vengativo os niegue aun la vista? Que el que se arde en un Infierno tenga alguna vez un Sì de la boca de Dios; i Vos no alcanceis que os escuche? Muriò por el demonio? derramò sangre por Satanás? diò la vida por el diablo? No, sino por Vos, i sois tan malo, que menos aborrece a los del Infierno que a Vos. Decidme locos, malvados, sin Dios, sin lei, sin virtud, sin bien, leña para el fuego, que jamás se acaba, còmo no os espanta, que  
no

no manda Dios a su Iglesia que dège de rogar por los Hereges, no por los Moros, no por los Turcos, ni Paganos, ni Judios, comunes enemigos, i perseguidores de la Iglesia, i de sus hijos, i que mànde que no ruege por vosotros? Decidme mas, quales son mas dañosas, las obras malas, i pùblicas; o las palabras malas? Cier- to està que las Obras. Pues, què Dios? què Lei? què ra- zon consiente que aya fuego para mis palabras, si hablo lo que no devo, i que no la aya para uèstras Obras, ha- ciendo lo que no deveis? Que lo aya para mi, mui justo es, porque es razon que yo mire lo que digo; pero mu- cho mas justo es, que lo aya tambien para vosotros, pues no mirais lo que haceis. He aqui como ai pecado- res, que hacen honra, i gala de la afrenta, esto es, del pecado, i blasonan del, como si el pecar fuera acto de virtud. Estos tales poca señal tienen de predestinados, no digo que no lo son, que esse secreto guardòselo Dios para si; pero digo que se les echa poco de ver el serlo, si lo son. Hallareis otros que se afrentan, i averguen- zan tanto, que no osan llegar a los pies del Confessor. Llega el otro dessuella caras, homicida, robador de los pobres, con mil pecados mortales, que el menor dellos escandaliza el aire, dice, que se quiere confessar, i que viene de priessa, que no se puede detener: es menester, que se despidan los que ha un mes que no hallan vez pa- ra confessarse, porque llega el Señor Don fulano. Vereis la priessa del tejer de los pages, por los Confessionarios, en busca del Padre Maestro fulano, el ir, i venir de los recados, el menudear de las embajadas. El ir en persona el Prior, o el Guardian, que se desembarace, i lo dège todo, aunque està a media Confession, que otro dia la acabará, i sino: que *no importa, que està esperando el Señor Don fulano*. Vereis al Confessor echar gente me- nuda abajo, levantarse, i salir del Confessionario mas hinchado, que algun privado necio, que apenas cabe por la Iglesia, i el claustro se le hace angosto. En tan-

to vuestro Penitente se está paseando, renegando del Confessor, i de su tardanza. Al fin sale el Padre Maestro a acompañar a su Penitente: llevale a la celda, porque son pecados de camara los que trae: llega el page descapuzado, i pone la almohada de terciopelo, porque no se lastime. Hince la una rodilla, como ballestero, persignase a media buelta, que ni sabreis si hace cruz, o garabato: i comienza a dár de dedo, i a desgarrar pecados, que hace temblar las paredes de la celda con ellos; i si el Confessor se los afea, sale con mil bachillerias, i dice: *que un hombre de sus prendas no ha de vivir como vive el fraile*, i parecele que todo le está bien. Al fin salese tan seco, i tan sin jugo como entrò, i el desventurado mui contento, como si Dios tuviese cuenta, con que deciede de los Godos. Vereis llegar al otro pobrecillo temblando; i antes que ose pedir por el Confessor, se derrueca allà tràs la Pila de Bautizar, i allí llora sus pecados, i los gime. Despues quando yá le quieren admitir, llega temblando, i tragando saliva, i añudansele las palabras en la garganta, que de miedo no las puede sacar del pecho: i no osa levantar los ojos a mirar al Confessor. Pues yá si lo que confiesa, le dice que es pecado mortal, vereisle perdido el color, i temblar, que piensa que allí donde está se lo ha de tragar la tierra, i llora, i pide perdon con miedo, i humildad. Destos era la Madalena quando llegó a los pies del Señor.

PARRAFO XXXIII.

*Stans retro secus pedes eius.* Como yá el Espiritu Santo tenia en sus manos el corazon desta Muger, ninguna cosa hacia, que no fuesse instruida, i movida por el mismo. Pues no vaca de gran misterio, que llegando al Redentor se pusiesse a las espaldas, i no delante del rostro. Quando el padre no tiene mucha gana de castigar a su hijo, que hace alguna travesura, hace como que no lo vè, i buelve las espaldas, porque no le obligue a casti-



cigalle; que cierto està, que muchos hombres cuerdos  
 ai, que dissimulan cosas que las saben, pero por no po-  
 nerse a vengarlas, se hacen ciegos, i sordos, i que no  
 oyeron la palabra descomedida, que el otro les dijo, por-  
 que no quieren ponerse en ocasion de perderse. Assi lee-  
 mos de algunos Reyes, que con oír decir mal de si mis-  
 mos, han hecho como que no lo oían. I destes fue Saül  
 Rei de Israel, que aviendole Dios hecho Rei, i estando  
 en Cortes el Pueblo para jurarle, dice la Sagrada Escri-  
 tura, que algunos hijos de maldad le tuvieron en poco,  
 i digeron: *Num salvare nos poterit iste? I este nos podrá* 1. Reg. 10.  
*defender, i amparar de nuestros enemigos?* I dice, que  
 no le trageron presentes como los demás. I concluye el  
 capitulo con decir: *Ille vero dissimulabat se audire:*  
*Que dissimulava Saül, i hacia como que no lo oía.* Pues  
 aunque es verdad que a los ojos de Dios no ai cosa es-  
 condida, como èl lo dice por Jeremias: Por vida mia, Jerem. 23.  
 que no ai tan secreto rincón, ni sótano tan oscuro, don-  
 de se pueda meter un hombre, que yo no lo vea. I Da- Psal. 138.  
 vid le dice: *Quò ibo a spiritu tuo? & quò a facie tua fu-*  
*giam? &c. A donde huirè yo de uèstro rostro? que si me*  
*subo al Cielo, alli estais binchiendo de gloria a los de allà,*  
*si diere conmigo en el Infierno, alli os hallarè castigando*  
*los malos; pues si me levantasse antes del dia, i me*  
*prestasse el cierzo sus alas para huír, a dònde iría?* Que  
 no ai Perù tan apartado, ni China, ni I. la tan secreta,  
 ni torrida zona tan ardiente, ni circulo boreal, o brumal  
 tan helado, donde no alcance uèstra poderosa mano, i  
 me sàque a plaza. I digo: bora quizá que las tinieblas me  
 escaparán que no me vean. Pero fue dislate, porque: *Nox*  
*illuminatio mea in deliciis meis:* No ven tan poco uès-  
 tros ojos, que los ciegue la noche, i ella sirve de luz  
 para Vos en mis deleites. Este fin deste verso tengo gran  
 sospecha, que ha de decir en mis delitos, i no en mis  
 deleites; porque vè tratando de còmo no puede escon-  
 derse de Dios, i dice: *Si yo quisiere ampararme con la*

*escuridad de la noche, essa me será luz para que me vea.* Cierta está, que el que obra bien, ama la luz; i así no tiene por que temer de salir a lo claro, ni para que esconderse de los ojos de Dios: pero el malo, i que obra maldades, este tal ama las tinieblas, porque no se vean sus torpezas, i malas obras. Esto dijo el Señor, hablando con Nicodemus. *Vino la luz al mundo (que soi Yo), i amaron mas los hambres las tinieblas, que la luz,* porque eran por cierto malas sus obras, ca todos los que hacen mal, aborrecen la luz, i no salen a ella, porque sus obras no sean reprehendidas: pero el que hace verdad, i la trata, huelgase con la luz, i saca sus obras a plaza, para que se vean, porque son hechas en Dios. Pues como vemos, que donde dá la luz, descubre quanto halla, i donde ai escuridad, todo se nos esconde, i aunque lo tengamos delante de los ojos, i traigamos entre los pies, no lo vemos, ni topamos con ello. Los pecadores, que no acaban de caer, en que Dios es clarissimo Sol, que todo lo alumbra, piensan que no verá los pecados que ellos cometen en tinieblas. I pues David vá provando, que es por demás ampararse de la noche, i Christo dice: *que los malos, i que mal obran, se esconden, i aman las tinieblas;* bien se sigue que nuestro verso ha de decir: *dige, quizá que las tinieblas me esconderán: pero la noche me será dia para descubrir mis delitos;* i no ha de decir, *mis deleites.* Que en lo Hebreo está: *Nox quoque lux erit circa me.* I Simaco lee: *Nox, lux circa me sedet.* I otros: *Et nox illuminavit circa me.* Que todo es uno, i quieren decir: *La noche es como luz que me rodea.* Bien es verdad, que no me desagrada lo de Nicolao de Lira, que dice conforme a nuestra traduccion: *La noche me es luz, i mi alumbramiento en mis deleites.* De suerte, que toma *deleites* en mala parte: esto es, por los vicios sensuales, en que ordinariamente ofenden los hombres de noche. I este sentido es conforme a lo que avemos dicho aqui. Digo pues, que aunque

todo esto es verdad, que al Señor nada le es oculto; con todo esso, los hombres tratamos con él como con otro hombre, i assi le rogamos, que aparte sus ojos de nuestros pecados; que dissimule, i haga como que no los ve, para que assi no nos castigue, que es lo que le suplicava David: *Averte faciem tuam a peccatis meis: Señor, aparta uèstro rostro de mis pecados.* Este mismo aviso guardò aqui la Madalena, llegando por las espaldas, hurtando el cuerpo al rostro del Redentor. Psalm. 50.

## PARRAFO XXXIV.

Pero entiendo que ai aun mas misterio en llegar por las espaldas. I para esto es de saber, que como digimos al principio, ponderando el pecado, es de tanto peso, que no ai jayan a quien no derrueque, si le toma a cuestras. Provamoslo, pues cargado sobre las espaldas de los mas valientes de los Serafines, i los demás Angeles que siguieron al Supremo, no pudiendo sufrir su inmenso peso, cayeron con toda la carga en el centro del abismo. I por saber bien lo que pesa, decia David: *Si- Psalm. 37. cut onus grave gravata sunt super me: Hanseme cargado mis maldades a cuestras, como carga mui pesada.* Cargò nuestro primer Padre un solo pecado sobre todos los hombres, i pesò tanto la carga, que a todos los matò. I por esso decia San Pablo: *Por un hombre entrò el Ad Rom. pecado en el mundo, i por el pecado passò la muerte a cubillo a todos los hombres.* Era pues menester, que se buscasse alguno de tan buenas fuerzas, que aunque tomasse a cuestras los pecados de todos, no le detrocassen, i los pudiesse llevar uno de tan buenas espaldas, que no cayesse con la carga. No le avia en la tierra; pues venga del Cielo. Oh! que ai Angeles, i Dios; pues no vengan Angeles, que ya han provado que no pueden con la carga: venga el mismo Dios, que aunque caiga, por la muerte, de lo humano que tomò, se podrá levantar, con lo divino que tiene. I assi, fue menester que el

Hijo de Dios viniésse al mundo, i tomasse nuestros pecados sobre sus espaldas, i llevasse nuestra carga. I esto quiso decir el Señor, quando dijo: *No ha embiado Dios a su Hijo para que condene al mundo, sino para que por él se salve el mundo, pagando, i tomando a cuestras su pecado.* Esto es lo que nos pronosticò aquella hazaña de Abraham, quando llevando a sacrificar a su hijo Isaac, clara figura del Hijo de Dios, le cargò la leña a cuestras, i el hijo cargado assi con ella la subió al monte, donde avia de ser degollado. Donde ai muchas cosas que considerar. La una, que al mandalle Dios que le sacrifique su hijo, dice que es de noche, por mostrar las tinieblas del pecado, en que estava sepultado el mundo, i que para alumbrallas, era menester el sacrificio de nuestro verdadero Isaac, Christo: i assi le sacrificò de día, porque fue la Luz de aquellas tinieblas, i la Verdad, i el cuerpo de aquella Sombra. Dicele mas: *Toma a tu Hijo Unigenito que amas Isaac.* I no quiere Dios que tenga mas de aquel, para que aun en esto nos represente al Hijo de Dios, que es Unigenito del Padre Eterno. Dice mas la Escritura Santa, que el padre mismo puso la leña sobre las espaldas de Isaac, porque Dios puso en las de su Hijo todos nuestros pecados. I a este hecho del gran Patriarca aludiò el Profeta Isaías, diciendo: *El fue berido por nuestras maldades, i fue quebrantado, i molido por nuestros pecados.* Todos nosotros eramos como ovejas; i el Señor puso en él las maldades de todos nosotros. Usò del mismo término Isaías que allí en el Genesis, porque dice: *Tomò Abraham la leña del sacrificio, i pùsola sobre Isaac;* i aqui dice el Profeta: *Tomò Dios los pecados de todos los hombres, que son la leña que quemò,* esto es, que matò a Christo; i assi decimos, que *nuestros pecados le mataron:* i pùsolos sobre su Hijo. I a esto de Isaac, i al dicho de Isaías aludiò San Pedro hablando a este mismo proposito: *Christo (dice) tomò todos nuestros pecados, i cargòselos a*

cues-

cuestas , i subiòse con ellos en una cruz , para matallos , i despeñallos allí abajo. De manera , que fue artificio divino , que viendo que los hombres no podian mas con la carga , tò mala el Padre , i cargòsela a su Hijo. Como quando hacen leña los leñadores , i tienen una acemila de carga allí , que los haces de leña , que han hecho , los toman a cuestas , i porque ellos no los podrian traer tanto trecho , carganlos sobre la acemila , i ella los trae a casa todos juntos. Assi hizo Dios , que llegò Adán con su hacecillo de pecados , i dicele : *Señor , en verdad que yo no puedo mas , por esso tomadme esta carga ; i tò mala el padre , i arròjala sobre las espaldas de su Hijo. Viene Abél con su carguilla , i hace otro tanto. Llegò Abraham , David , Moisen , Aaron con su becerro ; Salomon con su idolatría ; su padre con su adulterio , i homicidio ; María la hermana de Moisen con su murmuracion ; i al fin llegan todos los hombres con sus hacecillos de pecados , qual mas , qual menos ; tò malos el Padre todos , i cargalos sobre aquellas fortissimas espaldas de su Hijo , como quien carga una bestia : i era tanta la carga , que le hacia gemir , i le hizo arrodillar , i reventar con ella , i morir en una cruz ; aunque , como bravo Elefante , se tornò a levantar en su Resurrecion. No ofenda a nadie el aver comparado aqui a nuestro Redentor a bestia cargada , porque èl mismo hizo la comparacion por David , diciendo : *Ut iumentum factus sum a-* Psalm. 72.  
*puđ te : & ego semper tecum. Tenuisti manum dexteram meam : & in voluntate tua deduxisti me.* Sirviò mi humanidad en uèstra presencia de bestia de carga , dice el Hijo al Padre , porque le cargastes a cuestas quantos pecados tenían los hombres ; i yo lo paguè por todos. Llevavadesme Vos de la mano , como quien guia del cabestro una bestia cargada , porque no tropiece con la carga ; i yo , Señor , seguía tras uèstra voluntad. Sabiendo esto el Real Profeta David , dijo en persona del Redentor : *Supra dorsum meum fabricaverunt peccato-* Psal. 128.  
*res ;**

*res: prolongaverunt iniquitatem suam. Sobre mis cervi-  
ces fabricaron los pecadores sus maldades*, esto es, las  
cargaron, como en quien avia de pagar por ellas. Bien  
sè que este verso se puede interpretar de la persecucion  
que los Judios hicieron a Christo, hasta quitarle la vi-  
da; i tambien de la Iglesia Catholica, que ha sido siem-  
pre perseguida de los malos: pero mui bien cabe el sen-  
tido que le avemos dado. Este tomar Christo nuestros

Ad Rom. 6. pecados sobre sus espaldas, nos lo dijo San Pablo en  
extremo bien: *Vetus homo noster simul crucifixus est,  
ut destruat corpus peccati, & ultra non servia-  
mus peccato*. Abrazòse Christo (dice el Apostol) con  
nuestro hombre viejo, con el viejo Adàn, con el hom-  
bre exterior, con el cuerpo de pecado, con nuestras pas-  
siones, i deseos, que todos estos nombres, i muchos  
mas le dà San Pablo al hombre que heredamos de nues-  
tro Adàn terrenal: i diò con èl en una cruz, para alan-  
cealle en ella, i destruílle, i quitalle la vida, porque  
muerto yà nuestro cuerpo de pecados, que son un mon-  
ton que hacen cuerpo, como a muchos soldados juntos  
llamamos *cuerpo de batalla*, yà no sirvamos al pecado,  
ni seamos sus esclavos: i aunque sea, *Miscère sacra pro-  
phanis*, que snelen decir, quiero traer aquí una histo-  
ria, que viene mui a pelo. Cuenta Valerio Maximo en el  
tercer libro, que aviendose alzado con el Reino de Per-  
sia ciertos tiranos, que llamavan los *Magos*, conjuraron-  
se algunos de los nobles de matallos, i poner en libertad  
la tierra. Uno de los conjurados fue un cavallero llama-  
do Gobrias, valerosissimo Persiano. Entrando pues una  
noche en palacio a matar los tiranos, acaeciò, que e-  
chando mano a las espadas contra ellos, i poniendose los  
Magos en defensa, Gobrias se abrazò con uno dellos, i  
andando assi a los brazos, forcejando cada uno por de-  
rribar a su contrario, entrambos vinieron al suelo en un  
lugar oscuro. Fue tan buena la ventura de Gobrias, que  
pudo coger a su enemigo debajo: mas el Mago, vien-  
do-

Val. Max.

lib. 3. c. 2.

Herod. 3.

Iustin. l. 1.

dose en peligro de muerte, apretò de tal suerte a Gobrias, que no le diò lugar de aprovecharse de la daga. Acudiò a aquella parte uno de los cavalleros conjurados; i dudando de herir al Mago, por no matar a su compañero Gobrias, por la gran escuridad del lugar a donde estaban, èl le diò voces diciendo: *Què dudais de libertar nuestra patria? passad la espada por mi cuerpo, a trueque de que este tirano muera.* El otro cavallero oyendo esto, tirò una estocada, i fue Gobrias tan venturoso, que sin daño suyo murió el Mago con ella. Pocas cosas toparemos en las Historias, que vengan mas a pelo para lo que vamos tratando, que èsta, ni que mejor nos declare el lugar de San Pablo. Aviase alzado con el hombre el pecado, i teniale tiranizado: quiere el Hijo de Dios ponerle en libertad, i abrazase con èl, que es el *bombre viejo* que llama San Pablo; i andando a los brazos, dàn entrambos en una cruz, i *Vetus homo noster* Ad Rom. *simul crucifixus est cum eo.* El Padre no las hà con el Hijo, sino con el pecado: dàle voces el Hijo, i dice: *Corpus adaptasti mihi, tunc dixi, Ecce venio.* Yà, Señor, me distes cuerpo con que pueda pagar; pues veisme aqui que vengo a esso. Passad la espada por mi cuerpo, a trueque de que *Destruatur corpus peccati*: Que el cuerpo del pecado muera, i se acabe este tirano. Hacelo assi el Padre, i muere el viejo Adán, i quèda libre Christo, porque es *Inter mortuos liber*, que dijo David: *Es libre entre los muertos.* Esto mismo nos dijo Isaías, aunque por otro language, i con otra metáfora: *Et faciet* Isaiaz 25. *Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc convivium pinguium medullatorum, convivium vindemia defecatae: & precipitabit in monte isto faciem vinculi colligati super omnes populos: & precipitabit mortem in sempiternum.* Este lugar es divino para nuestro proposito, i tambien le traeremos para quando hablaremos del admirable, i suavissimo Sacramento del cuerpo, i sangre de Christo en su *Tratado.* Dice pues el Profeta:

Ha

Harà el Señor en este monte ( que fue en el Calvario ) un combite a todas las gentes , i a todos los pueblos , porque por todos murió. Serà la comida , i el vino , riquissimo, i qual conviene para tal mesa. Porque seràn, los que se daràn a la mesa, manjares gruesos sustancialissimos, de grandissimo nutrimento, seràn cañas de vaca; que parece que hizo alusion el Redentor a este combite , i en especial a esta palabra , quando dijo por San Matheo:

Matth. 22  
 » que un Rei casò a su hijo , i hizo un famoso banquete,  
 » i embiando a llamar a los combidados , mandò a los  
 » pages que les digessen : Señores , yà la comida està a  
 » punto , las vacas estàn muertas , i las cañas en los pas-  
 » teles reales, los capones cevados, i las demás aves gor-  
 » das estàn de sazón , i la comida aguarda en la mesa , i  
 » el Rei mi señor os espera : por esso no es razon de ha-  
 » cerle detener. « Hablaba el Señor en esta parabola, de  
 la Encarnacion suya, i de su muerte , i de la rica comi-  
 da, que les avia aparejado a los Judios con sus meritos,  
 i sangre : i siendo ellos los combidados , no quisieron ve-  
 nir. Dice pues nuestro Profeta : *Alli sobre el monte harà  
 el banquete , donde darà su cuerpo sacrificado por comi-  
 da , i su sangre derramada por los hombres , i ofrecida  
 al Padre en bebida.* Vino sin heces , vino fortissimo,  
 Math. 9. vino nuevo , de quien dijo el mismo : *Nadie echa el vino  
 nuevo en cueros viejos ;* esto es , en corazones envegeci-  
 dos en vicios , i pecados , quales eran los de los Judios,  
 hechos vino viejo , i flojo de la lei de Moisen, que la lla-  
 mava el Apostol *enferma , i flaca* , vino de flacos esto-  
 magos : mas el vino que en esta comida nos dà , es nue-  
 vo , fuerte de vigor , para buenos estomagos , sin madre,  
 sin heces , apurado : al fin es la sangre de Dios , la gra-  
 cia , i sus meritos. Dice que *serà combite general* , por-  
 que a todo el mundo combida el Señor con el merito de  
 su Passion. I de suyo bastante fue para todo el mundo,  
 i aun para otros mil que huviera , culpa es de los malos  
 que no quieren ir a las bodas, como los otros combida-  
 dos.



dos. *Despeñará* ( dice ) *sobre este monte el lazo enredado*; que declarandose mas, dice luego *despeñará la muerte para siempre*: llamase *lazo*, i aun, *muy bien atado*, mas malo de deshacer que el de Gordio, que cortò Alejandro, quando dijo el *tanto monta*; porque todos estavamos enredados, i enlazados en la muerte, como dijo David: Psalm. 88. *Quis est homo, qui vivet, & non videbit mortem? Què hombre entrò jamás en el mundo, i pisò alguna vez la tierra, que se escapasse de las uñas de la muerte?* Pues este lazo, èsta obligacion que tenian el demonio, i la muerte sobre nosotros, rompiò el Señor, i la borrò en la Cruz; que es el triunfo que dice San Pablo a los Colosenses: *I siendo vosotros muertos en uèstros pecados, os conviviò Dios con Christo, haciendoos donacion, i dejandoos de balde todos uèstros delitos, cancelando la carta de obligacion, que contra vosotros tenian el demonio, i la muerte, por aquel antiguo decreto que se diò en el Paraíso, del In qua hora comederis, morte morieris.* Que fue sentencia de muerte: i arrancòle del registro, i original del processo, i pegòlo, i enclavòlo en la Cruz. Pues a esto se subió el Hijo de Dios en una Cruz, i èsta es la hazaña que hizo, i para esto tomò nuestros pecados, para que, subido en lo alto, los despeñasse de allí abajo. Esta Theologia le avia assombrado Dios a David, i tuvo como un relampago de ella allá, despues de su pecado. Cuenta la Escritura, que aviendo David que-  
 dadose en Jerusalem, un verano, estandose passeando una siesta por un corredor, viò a Bersabè, que se bañava en una solana a otra parte, quizà bien descuidada de que el Rei la mirava. Pareciòle bien a David, i sin mas reparar en ello, embiòle un recado, i mandò que se la tra-gessen; que yà no està en mas el no tener Vos muger, que en acertar a parecer bien al Rei, o al Grande. Assi quando entrò el buen Abraham en Egipto, dice el Genesis cap. 12. que la vieron los señores de la corte, i alabaronla delante del Rei Faraon, i en bolandillas se la

Ad Colos.

Genes. 2.

2. Reg. 11

llevaron a palacio , que *al Rei su voluntad le es lei* , i lo que le dà gusto , esto se hace , i todos procuran agrada-  
 lle , aunque sea a costa de la honra de Dios. Guste el  
 Rei , que todo lo demàs poco importa , a su parecer.  
 Otro tanto hizo Abimelech , Rei de Gerara , con el mis-  
 mo Abraham , i le tomò a Sara , como se cuenta a los  
 veintè capitulos del Genesis : i porque yà este caso està  
 tan predicado , que hasta los niños le saben , no me de-  
 tengo en contalle. Digo pues en suma , que aviendo he-  
 cho matar al buen Urias , i despues de aver parido un  
 hijo Bersabè , David se estava aun en su sueño , hasta que  
 Dios embiò al Profeta Nathàn , para que le despertasse.  
 Al fin , siempre nuestro Dios , i Señor es el que primero  
 nos acude , i llama : i en esto se verá el daño que hace el  
 pecado , pues a un tan gran amigo de Dios , i tan cuida-  
 doso , i recatado , le hizo olvidarse tantos dias , i meses.  
 Llegando pues el Profeta , i descubriendo , i alegrando  
 la llaga vieja , medio infistolada , ponele una benta delan-  
 te de los ojos , porque no le espantasse , ni alborotasse  
 el hierro del cirujano : porque las reprehensiones de los  
 Reyes , i Grandes , para que les hagan provecho , i no  
 los empeoren , es menester que vayan con gran tiento , i  
 muy arrebozadas , sò pena , que no solo no curarán , mas  
 se bolverán contra los medicos que los curan. El buen  
 Profeta usò de tal máscara , que no entendiendo David  
 el lazo , diò de pies en èl , i sentenciò contra si : como lo  
 hizo el Señor con los Fariseos , en la parabola de la Vi-  
 ña , que les propuso , del Padre de familias , que la arren-  
 dò a unos malos villanos , i no solo no le pagaron el fru-  
 to , mas aun maltrataron a los criados que le fueron a  
 cobrar , i al hijo que embiò. Preguntòles el Señor : Qué  
 hará el dueño de la heredad a tales arrendadores? Respon-  
 dieronle los Fariseos , bien agenos de la celada : *Malos*  
*malè perdet , &c. Señor , a los malos tratillos ba mal , i*  
*destruillos ba , i arrendará su viña a otra mejor gente ,*  
*que le paguen su tributo a sus tiempos , como es devido,*  
 i

Matth. 21

*i es razon le acudan con él.* Quitò Christo la máscara entonces , i dijo : *Pues assi barà mi Padre con vosotros, que por malos os destruirà, i quitarà el templo, i sacrificios, &c.* Assi hizo aqui Nathan con el Rei. Dice el Rei: *Vive Dios, que quien al pobre le quita su oveja, que le ha de pagar muchas por ella.* Ah David ! que Vos sois este que matastes a Urias , quitastesle la muger , i teneis escandalizado el pueblo. Cae el Rei en la cuenta de su pecado , i dice: *Pecado he, yo lo conozco, i me confieso por pecador.* En esse mismo punto dicele el Profeta : *Pues el Señor ha traspasado tu pecado : pero tu hijo lo pagará, que ha de morir, i tū quedarás libre.* He aqui lo que buscavamos. Peca David , perdonale Dios. No dice , que borra el pecado , ni que le rae , ni le quita del todo , sino que le passa de una parte a otra. Como si le digera : Bien veo , que no son tus fuerzas para sustentat un pecado tan grave , i pesado como el que tū hiciste , i que son menester otras mas robustas espaldas que las tuyas : pues damele acá , que yo le passarè de las tuyas a otros que le lleven. A dònde Señor ? Passarèle a las de tu Hijo. Quièn es esse ? Preguntò Christo a los Fariseos una vez : *Decidme, cuyo Hijo es Christo ?* Digetonle de David ; porque, *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam : Del fruto de tu vientre barè que aya uno, que reine en tu casa para siempre.* Donde de passo es de notar , que dice *del fruto de tu vientre*, como quiera que esso es proprio de la muger , concebir en el vientre , i no del varon. Pero quiso dar a entender , que Christo no avia de tener padre , sino madre sola , de la sangre , i casta de David , que le concibiesse en sus entrañas. De manera , que el Hijo de David era Christo , i por esto le llamavan Jesus hijo de David. Pues dice : *Dios ha traspasado tu pecado a las espaldas de su hijo Christo.* Còmo ? Que tu hijo morirà. Por què ? *Mortuus est propter delicta nostra,* Ad Rom. dice San Pablo : *Muriò por nuestros pecados,* como yà + avemos dicho. I por esto creo , quando San Matheo to- Matth. 1.

Psal. 131.

mò la pluma para escribir la decendencia, i linage de Christo, comenzò: *Libro de la generacion de Jesu-Christo, hijo de David, hijo de Abraham*, que puso primero, que era hijo de David, con ser mucho mas antiguo Abraham, i estarle hecha mucho antes la promessa de Christo, que a David. I esto, porque como la total razon de su venida era a quitar los pecados, i tomallos a cuestas, i de David se leen pecados, i no de Abraham, i a David le digeron: El Señor ha passado, o traspassado tu pecado; parece que quiso el Evangelista, o el Espiritu Santo por èl, dar esse alegron al mundo, como quien les dice: *Yà es venido el que prometió de tomar acuestas el pecado de David*, i por el consiguiente el de todo el mundo. I barruntò, que quando los que a Christo le demandavan socorro, i misericordia, le llamavan *hijo de David*, puesto que ellos no tan en particular cayessen en esta cuenta; empero el Espiritu Santo que les movia las lenguas, esto pretendia: como quien le pide, que cumpla su palabra, i comience a tomar pecados ajenos acuestas. Bien sè que los Santos Doctores dan otras muchas razones, porque S. Matheo puso primero a Christo por hijo de David, que de Abraham, i todas son muy buenas: pero quiero yo poner una imaginacion mia, que sino me engaña lo que a muchos, que los ciega el amor de sus propios hijos, que son sus obras, i les parecen mas hermosos, que los hijos ajenos; podria ser que fuesse la que mas se allega a razon, i es esta. Aunque a muchos revelò Dios el remedio de los hombres, i de su pecado, i aun al mismo Adán allà en el Paraíso, quando viendo a Eva dijo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, &c. Este es buesso que ha salido de los mios, i carne que se ha formado de la mia*. I sale S. Pablo, i contrapuntealo, diciendo: *Este es un gran Sacramento, i muy escondido*; pero yo lo entiendo de Christo, i de su Iglesia, i alli le revelò a Adán la Encarnacion del Hijo de Dios, i tambien a otros muchos Santos antiguos: pero a los que mas

Genes. 2.

claramente, i más en particular les hizo la promessa, fueron a Abraham, i David. Havo entre estos dos una diferencia, i es, que a Abraham le prometió a su Hijo, antes que se circuncidasse, como lo dice en el cap. 17. del Genesis, a donde le promete de dalle Hijo, a quien ha de bendecir, i que en el que llama allí *Semen*, han de ser multiplicados los pueblos, i gentes. I donde quiera que está esta palabra *Semen*, la entiende S. Pablo de Christo. Esta promessa se la confirmó despues en el cap. 22. del Genesis, quando quiso sacrificar a su Hijo. Pero al fin en el prepucio, esto es, antes que se circuncidasse, le hizo la promessa, i en señal que le tendrá la palabra, le dió la circuncision, que se hacia solo en el pueblo de los Judios. A David la promessa se le hizo siendo circuncidado. Sale agora el Apostol, i dice: Digo, que *Jesu Christo* fue Ministro de la circuncision, esto es, vino por el Apostol, por doctor, por ministro de la gente circuncidada, que es decir mas claro, lo que respondió Christo a los Discipulos, quando le rogavan por la Cananea: *No soi embiado yo por mi persona a predicar, ni hacer milagros, sino a los Judios*, que es lo que por otras palabras dijo San Juan: *Salus ex Iudeis est: La salud* (esto es la redencion) *es de los Judios*, porque a ellos se prometió. Dice mas: Digo que Christo fue Ministro de la circuncision, i esto por la verdad de Dios, para sacalle verdadero en sus promessas, pues assi lo avia prometido: para confirmar las promessas hechas a los padres, que en particular avemos dicho, que fueron a Abraham, i a David. I digo que las gentes, que es la Gentilidad, que honren a Dios, por la misericordia que con ellos ha usado. De suerte, que es de ponderar mucho lo que aquí dá a entender S. Pablo, que dice, que los Gentiles honren, i den gloria a Dios, porque usó de misericordia con ellos, en darles parte de su Redencion; mas el venir a los Judios, i el ser ministro suyo por su misma persona, no lo llama *misericordia*, ni dice que alaben a Dios por ello.

La razon desto es, porque venir a los Judios fue justicia; pero admitir a los Gentiles fue misericordia. Cier- to está, que si el Rei prometiesse, que daría la Enco- mienda de Segura al que en una justa hiciesse mejor gol- pe, i la corriessse mejor Pedro, que el cumplir el Rei su palabra no era liberalidad, sino justicia. El prometer la Encomienda por cosa tan poca, fue liberalidad; pero el cumplillo, i dalla, esto yá fue justicia. Assi digo en nues- tro proposito: el prometer Dios de venir por su misma persona a predicar a los Judios, i a ser Hijo suyo, esto misericordia fue; pero el cumplirlo despues de prometi- do, fue justicia. I San Pablo en este lugar, habla de la venida, i no de la promessa: i assi no trata, de que ala- ben, ni den honra a Dios por ello, aunque se le deve por esso, i por todo. Mas como el embiar los Aposto- les a la Gentilidad, i quererlos llamar a su Iglesia, fue mera misericordia, i no tenian promessa particular he- cha a alguna cabeza suya: mandales que engrandezcan, i honren a quien tan gran misericordia usò con ellos. I esta es la razon, porque quando San Pedro fue a ense- ñar a Cornelio la fè, el qual era Gentil, aviendo ido al- gunos de los Judios yá fieles, i convertidos a acompañar- le, dice en los *Hechos de los Apostoles*, que estando pre- dicando San Pedro, i oyendole los Gentiles, que se ha- llaron con Cornelio, con gran atencion; cayò de repente sobre ellos el Espiritu Santo, i los Fieles circuncidados (dice) que se espantaron de ver, que la gracia de Dios se comunicava tambien en las otras Naciones, porque les oían hablar diversas lenguas, i magnificar a Dios. Pareciales a estos, que Dios no avia venido, ni muerto, sino para solos ellos, i esta es la quèstion de San Pablo, i la larga disputa que tiene escribiendo a los Romanos: *Por ventura (dice) es Dios solamente Dios de los Ju- dios? No por cierto, que tambien lo es de los Gentiles.* Hora pues yá tenemos, que a Abraham se le hizo la pro- messa, antes que se circuncidasse; i a David, despues de

Act. 10.

Ad Rom.

3.

de circuncidado : tenemos tambien , que a los Gentiles ninguna promessa se les avia hecho , i que Christo vino particularmente a los Judios , i como de recudida a los Gentiles. Ai dos Pueblos , el uno circuncidado , que es el de Israel ; el otro no circuncidado , que es el de los Gentiles : dos Padres , o cabezas ai de la promessa , Abraham , i David. A Abraham se le hizo en el prepucio ; por què ? Esso os lo dirà San Pablo. *Nuestro Abraham*, Ad Rom. *decidme , en què fue justificado ? en la circuncision , o en el prepucio ?* Esto es , quàndo lo admitieron por Justo , antes , o despues de la circuncision ? Antes , porque fuese padre de los que avian de creer , sin circuncidarse , que es el pueblo Gentilico : i pues estos fueron los postreros llamados , i Abraham fue su padre , no se nombre primero en el linage del Redentor. I pues vino primero para la gente circuncidada , i a David se le hizo la promessa en la circuncision , pongase primero , i diga San Matheo : *Libro de la genealogia de Jesu-Christo , hijo de David , hijo de Abraham* : Porque , pues San Matheo escrivia su Evangelio en Hebreo , i para los Hebreos , viessen en cabeza de linage a aquel , que circuncidado como ellos , avia recebido la promessa de Christo. I aun entiendo , que no estaria mal dicho , que por esto solo se llama el Redentor *hijo de David* , i jamás de Abraham.

## PARRAFO XXXV.

Bolviendo pues a nuestro proposito ; discretissima estuvo la Madalena en llegar por las espaldas del Redentor , i no por el rostro. Como si digera : Yo Señor vengo con una pesada carga de pecados , no puedo con ellos , i pesan infinito , veislos aquí Señor , que los cargo sobre uèstras espaldas , llevadlos Vos , i descargareisme a mi. O alma , llegad vos tambien , i arrojad allí uèstra gran carga ; poneos a las espaldas de uèstro buen Jesu , i allí conocereis lo que son uèstros pecados : mirad aquellas espaldas azotadas , i abiertas por nuestras maldades ; mirad

- rad los azotes que alli se descargaron, por lo que Vos  
 Psalm. 72. deviades: *Et fui flagellatus tota die, & castigatio mea in matutinis: Azotaronme* (dice aquel mansissimo Cordero) *todo el dia, i castigavanme desde el amanecer.* I si quereis, alma, saber què tantos azotes fueron; mirad lo  
 Psalm. 31. que dice David: *Multa flagella peccatoris: Muchos azotes le daràn al pecador;* i pues tomò la voz de todos los pecadores, ha de llevar los azotes de todos los pecadores. I por esso andava siempre aparejado a diciplina; como quando un Religioso comete una culpa, que le manda el Prelado aparejarse a diciplina, desnuda las espaldas a dò la recibe. I esta dicen los Hebreos, que era ceremonia entre ellos, quando hacian penitencia, andar assi, i ir delante de Dios, como quien se muestra aparejado para recibir los azotes, i el castigo que merece,  
 Psalm. 37. si el Señor se lo quisiere dár. I por esto dice: *Quoniam ego in flagella paratus sum: Yo siempre ando aparejado a diciplina;* i assi era menester que anduviesse, quien tantos azotes, i por tantos culpados avia de llevar. Porque:  
 Isaias 53. *Disciplina pacis nostræ super eum, & livore eius sanati sumus: La diciplina de nuestra paz sobre el, i con sus llagas, i hinchazon, i sangre sanamos.* Dijolo galanamente Isaias: *La diciplina de nuestra paz sobre el.* Quando el padre està enojado con el hijuelo, azotalo, i los azotes son los que hacen las amistades, i parece, que el muchacho queda contento, con que yà ha pagado a su padre el enojo que le avia hecho, i han hecho las paces. Assi, dice: *los azotes que hicieron nuestras paces con el Padre, cayeron sobre el.* Que San Pablo lo  
 Ad Corin. 1, dijo mas en romance: *Plugo* (dice) *al Padre, hacer un perdon general, i reconciliar a si todas las cosas, pacificando por su Sangre, i Cruz al Cielo con la tierra, i a Dios con los hombres.*

## PARRAFO XXXVI.

*Et stans retro secus pedes eius, lacrymis cepit riga-*



gare, &c. Veis aqui, señores, donde se descubre un vehementemente dolor, que esta muger llevaba de sus pecados. En pie estava, i muger era de buen cuerpo, i con todo esso fueron tantas las lagrimas, que bastaron a regar su pecho, i ropa en que caian, i a correr, i llegar a los pies del Redentor. Oh dolor incomparable, el que esta Penitente padecia! oh fuego poderoso, el que le derretia el pecho, que le hacia salir el corazon deshecho por los ojos! Dice San Gregorio: *quando yo considero la penitencia de Maria Madalena, la lengua se me enmudece, las palabras se me atajan, el alma me desmaya, solos los ojos se hacen fuentes.* Oh prodigio jamás oïdo! oh cosa nunca vista! quièn tal creyera? Visto hemos muchas veces el Cielo regar la tierra: pero quièn jamás oyò, que la tierra riegue el Cielo? Aquel que pisa el Cielo, que se pasea por sobre las estrellas, es llovido, i regado con lagrimas de una pecadora: *Magna est velut mare contritio tua: quis medebitur tui?* Tan grande es el mar de tus ojos, como el del Oceano. O Maria, quièn te consolará? Còmo recibirás consuelo en medio de tanto dolor? Quièn curará tu llaga, i remediará tu llanto, desconsolada muger? O alma mia, acompañad Vos a Maria, i llorad mas que ella; pues son mas uëstros pecados, que los suyos: llegad a aquellas espaldas del Hijo de Dios, haced escudo dellas contra la ira del Padre, que bien sabeis, que si el esclavo ha ofendido a su Señor, i le vè airado, acogese a las espaldas del hijo, i escudase con ellas, porque el Padre no egecute el golpe, viendo a su hijo delante, i puesto de por medio. Oh què buen escudo uëstro Christo en una Cruz! atravesadle entre Dios, i Vos, i escondeos trás de sus espaldas, que no será possible, que quando el Padre vea al Hijo en medio, los brazos estendidos hácia su Padre, i que os ampara, que no detenga la mano para no castigaros. No se contenta con esto Maria, mas derruecase a los pies del Redentor, i asease con ellos, comienzalos a lavar con la-

- grimas, i a limpiar con sus cabellos, i a besarlos, i un-  
girlos: decia en su corazon, porque tenia ahogadas las  
palabras en el pecho: Oh Pies sagrados, que venistes del  
Cielo por buscarme! quièn me dara que muera aqui asi-  
da con vosotros? Oh Pies enlodados, i cansados en mi  
remedio! quántos passos aveis dado en mi busca, i yo  
desventurada huyendo de vosotros, por no ser hallada?  
Pies de mi remedio, i será possible, que me querreis per-  
donar? Pies divinos, que os aveis de ver enclavados por  
mì, i es verdad, que os tengo entre mis manos, i que  
lo sufris, i que me esperais? Que no huís de tan abomi-  
nable monstruo, como teneis delante? Oh Maestro dul-  
cissimo! yá me veo a tus Pies, he aqui la esclava huí-  
da, que tanto tiempo buscaste: vengate, o buen Señor,  
en esta malvada mager. Peque Señor, i son mas mis pe-  
cados, que las arenas del mar; no soi digna de mirar al
- Psalm. 37.** Cielo por la muchedumbre de mis maldades: *Putru-  
runt, & corrupta sunt cicatrices meae, a facie insipientie  
meae: Mis llagas se han podrido, i se corrompieron con  
mis torpezas, i yo siempre desventurada, i necia, mas, i  
mas pecando. Miserable soi tornada, i el peso de mis  
maldades me trae quebrantada, si Tú, poderoso Señor, no*
- Psalm. 88.** me descargas. *A dõnde estàn, Señor, tus antiguas mie-  
ricordias? A dõnde aquel pielago de clemencia de que*
- Psalm. 76.** antiguamente usavas? *Numquid oblivisceris misereri  
Deus? Aut continebis in ira tua misericordias tuas? Por  
ventura, Dios mio, se te ha olvidado el oficio de hacer  
misericordias, i la detendrá tu ira para que no llegue tu  
clemencia hasta esta pecadora? soilo, Señor, bien lo sabes  
Tù, i bien lo sè yo. Pero pecador era el que te llamava,*
- Luca 18.** i decia: *Dios, sei propicio a este pecador.* Pues Tú por tu  
sagrada boca digiste que fue oído, i quedò justificado:  
oyeme a mì, que tambien te llamo, i justificame con tu  
gracia. Tú, o buen Jesu nos enseñaste a orar, i decir:
- Matth. 6.** *Perdonanos, Señor, nuestras deudas.* Pues, será possible,  
que teniendo a sus pies la deudora que te demanda per-  
don,

don, no la querrás oír, ni perdonar? Al de los diez mil talentos perdonaste toda la deuda, por solo que te lo rogó, perdona pues, o dulce Jesu, a esta gran pecadora, que prostrada a tus pies te lo suplica. No puedes negar, Dios mio, lo que te suplico. Tu voluntad es la que deseo, que me justifique te pido: *Et hæc est voluntas Dei*, 1. Thes. 4. *sanctificatio nostra: La voluntad de Dios es nuestra justificación.* Tú dices, que veniste a hacer la voluntad de Dios; pues cumple, Señor, con su voluntad, i con tu oficio. No te pido, buen Jesu, sino tu deleite: este dices, que es estar con los hijos de los hombres; pues tenme siempre contigo, i estate Señor conmigo, para que tu regalo dure mas tiempo. Oh inestimable misericordia! oh inefable caridad! oh amor suavissimo! mira que eres ageno, mira que eres esclavo de tu misericordia, i como a tal te trata. El señorío del dueño sobre su esclavo, es para bien: i mal tratalle, para ahorcalle, para atormentalle, i para quitalle la vida. Dime pues, Señor benignissimo, quièn te ha de atar sino tu misericordia? quièn te ha de poner en una cruz? quièn te ha de derramar la sangre, i quitar la vida, sino esta gracia santa de tu misericordia, que tiene entero mando en tí? *Propter nimiam Ad Ephes. charitatem suam, quã dilexit nos Deus, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo: Por aquel exceso de caridad que nos tienes, i con que nos amas, quisiste antes morir, que dejarnos perder.* Pues muevate, Señor, essa misma, a que me perdones a mí, como te mueve a morir por mí. Dado te me ha tu Padre, mio eres yá; pues dame lo que es mio, i da te me a Tí, que eres todo mio. Dieronte nos por medicina para nuestra salvacion, por sacrificio para nuestra reconciliacion, por Sacramento para nuestra santificacion, por amparo para nuestra defension, por Abogado para nuestra alegacion, por precio para nuestra redencion, por premio para nuestra glorificacion: pues si eres medicina, sana esta tu enfermedad: si eres nuestro sacrificio, reconcíliame con tu Padre:

dre : si eres nuestro Sacramento , santificame , i serè san-  
 ta : si eres nuestro amparo , defiendeme de mis enemigos,  
 i de mi misma : si eres nuestro abogado , alega en mi fa-  
 vor delante de tu Padre , porque no vengau mis enemi-  
 gos , i sea yo confundida : si eres nuestro precio , paga  
 mis deudas , porque no sea yo entregada en la carcel per-  
 petua del infierno : i si eres nuestro premio , dame Tú  
 el merito , para que merezca la gloria del gozarte.  
 Mira , Señor de las misericordias , que si Tú no quitas  
 mis miserias , por demás avrás aparejado en buscar a es-  
 ta pecadora. Pues , *Qua utilitas in sanguine meo , dum*  
*descendo in corruptionem ? Què provecho te viene a Ti,*  
*Señor , de mi sangre , i de que yo bage al abismo del in-*  
 Isaiæ 38. *fierno ? Quoniam non infernus confitebitur tibi , neque*  
*mors laudabit te , neque omnes qui descendunt in lacum.*  
 No te confessará el infierno , ni te alabará la muerte , ni  
 los que decienden en el espantoso lago del abismo. Antes  
 Señor : *Vivens , vivens confitebitur tibi , sicut & ego ho-*  
*die : Los vivos , los vivos , Señor , son los que te alaba-*  
*rán , como yo lo harè agora ; i de los pecadores sacarás*  
*Dios mio , tu alabanza :* que poca le viene al medico , de  
 la salud de los sanos , sino de la cura de los enfermos. Oh  
 fuente de misericordia ! lava mis miserias , no consien-  
 tas Señor , que se pierda la que se acoge al amparo de tu  
 Ruth 3. *sombra. Allá a Ruth , que se acogió al tabernaculo de*  
*Booz , con ir harta , i bien cenada , la recibió por su es-*  
*posa. Pues mira , regalo de mi alma , que es uno de tus*  
*abuelos : no me deseches a mi , que hambrienta de tu gra-*  
*cia he huído al sagrario de tu misericordia. No quiero*  
*yo , hermosura de los Angeles , resplandor de la gloria*  
*que me recibas por esposa como a Ruth ; mas solo que*  
*me admitas por esclava , como a Agar. Què bien te ven-*  
*drá a Ti , o espejo de los Santos , de dejarme abrasar*  
*en los infiernos ? Tú nõ aborreces tanto el pecado , que*  
*darás la vida , i morirás por matallo ? Pues quita , Señor,*  
*i mata los mios , i no verás lo que tanto ofende a tus*  
 ojos.

ojos. Oh socorro unico desta alma desamparada ! socorreme , pues te llamo : deten la corrida que lleva , con que me voi a despeñar en el fuego del infierno. Deten , deten , Señor , la furia de mis pecados : manda a la tempestad que cesse , i a los vientos que no soplen : i di a las ondas de mi perdicion que estén quedas , i luego se hará gran bonanza en mi alma. Ayer , o Vida de los hombres , digiste a los que llevaban las andas de aquel mozo difunto , que se detuviessen ; i se pararon , i le resucitaste. Manda pues agora a mis vicios , que me lleven a la sepultura del infierno , que se detengan , i lo harán : i dà , Rei mio , un grito a mi alma , i se levantará de la atahud de mis pecados. Què te harè , solo descanso mio ? Como te podrè mover a misericordia , sino mostrandote mi miseria ? Heme aqui rendida , piadoso Juez mio : he aqui tu enemiga , que se te entra por las puertas de tu clemencia : he aqui la que te ha hecho guerra , la que te ha derrocado mil almas en el infierno. Yo ingrata , mala , desconocida , yendome por los anchos prados del pecado , corria a rienda suelta tràs mis contentos , como cavallo sin freno , sin curar de que me llamavas , i que ivas en pòs de mì , i yo huyendo siempre de Tì. Oh quantos dias , i meses , i años , me he rebolcado en mis torpezas , contenta con el cieno de mis viles , i asquerosos deleites ! Quántas veces comia , i me deseava hartar del manjar que comian los puercos , que son los demonios , hecha mucho peor que el Hijo prodigo ; i lo peor es , que allí estava yo muy contenta ! Degè tu casa , i compañía , o hermosura eterna , degè la conversacion de los Angeles , apartème de tu gracia , perdì el regalo que gozan tus hijos ; i siendolo yo tuya , no mirando a Tì , que eras mi Padre , ni a lo que a mi sangre , i linage devia , como vil , i mala ramera , i adultera del demonio , te afrentè a Tì , o Padre bonissimo , injuriè a mis hermanos los Angeles , destruí ne a mì , i perdite a Tì. Confíessome , o solo descanso mio , i descubrote yo

todas mis llagas , para que Tú me apliques la medicina. Delante de Ti me acuso , Señor Dios mio , i no lo callaré , mas diré mis flaquezas en tus oídos : quizá tendrás por bien de haver lástima de mí. I lo que ante Ti digo , Señor Dios , es afrenta mia grandissima , mas diréla para gloria tuya : Cegada me ha tenido mi enemigo hasta agora , que ni te conocia a Ti , ni me via a mí. Verdaderamente quando el demonio engañò a nuestros Padres , aunque les mintió en parte , pero creo que no en todos:

Genes. 3. *Serán* , les dijo , *uestros ojos abiertos , si comeis de la fruta vedada.* Cierito es , que abiertos tenian los ojos , bien se vían a sí mismos , i a la serpiente , i a quanto estava en el paraíso. Tampoco eran nuestros Padres tan ignorantes , que no entendiessen , que el demonio no podía hablar de los ojos corporales , pues los tenian abiertos. I grandissima verdad les dijo , aunque no en el sentido que ellos lo entendieron. Oh , qué ciego está un hombre en algunas cosas antes del pecado ! Qué lejos de saber mal alguno ! no vé infierno , no se acuerda que ai fuego allá ; no teme pena , porque no tiene culpa ; no vé que ai juez , porque solo conoce padre ; nada le espanta ; no vé el pecado ; no sabe que ai deleite ; anda seguro , i confiado. Solo mira al cielo ; solo vé la gloria de los bienaventurados ; solo conoce a su Padre celestial , que le regala , i le trata como a hijo. Con él habla , en él piensa , a él ama , para aquello tiene ojos de lince : ciego al mundo , no vé las vidas ajenas ; no juzga de nadie ; a todos ama ; de todos dice bien ; todo quanto vé le parece bueno ; todo se le torna luz : assi como el que ha mirado al Sol , que donde quiera que buelve los ojos , le parece que vé soles , assi tambien el bueno , que tiene hechos los ojos a la luz en que andan , i viven los hijos de Dios , todo lo que miran se les hace luz , i metidos dentro de las tinieblas deste mundo , como tienen los ojos encandilados con el resplandor de la virtud , no ven nada de lo que ai acá. I por esto los pecadores , i los hijos de

de las tinieblas les engañan : como quando algunos están en una pieza no muy clara , que ven quanto está dentro , i dan con los dedos en los ojos al que viene del Sol , i no los ven. I por esso , Señor , digiste por San Lucas : *Prudentiores sunt filii huius saeculi filiis lucis in generatione sua : Mas prudentes , mas astutos , mas diestros son para sus negocios los hijos deste siglo , que los de la luz.* Porque como no ven nada en lo escuro de los tratos , i negocios mundanos , facilmente los engañan los malos , que tienen hechos los ojos a las tinieblas del mundo. Assi que aunque tienen ojos , como los tenia Adán , solo los tienen para lo bueno. Mas si tu gracia los desampara alguna vez ; si Tú escondes la luz de tu rostro , i los dejas de la mano : oh , como se les abren entonces , i que de cosas ven , que no vian ! Ya ven infierno : ya los calienta aquel espantoso fuego : ya los espanta la pena , porque se ven con la culpa : ya ven el juez airado , que les amenaza. Todo les espanta : ya ven el pecado : ya conocen el mal que les trujo su deleite : andan medrosos , desconfiados , de todo se temen. Oh , que de cosas se les descubren a la hora , que antes no las vian , i les estaban escondidas ! Luego verdad les dijo en esta parte aquel padre de mentiras , que se les abririan los ojos , i sabrian el bien que perdieron , i el mal que ganaron : i de aqui tomó origen el refran que decimos : *Que el bien no es conocido , hasta que es perdido.* Esto , Dios mio , sólo yo de experiencia , i muy a costa mia. Amábase otro tiempo mi alma : en Ti tenia todo regalo , i contento : a Ti solo te deseava : Tú eras la fuente de su vida : sin Ti ni tenia bien , ni le queria : en Ti gastava sus pensamientos : contigo tenia sus ratos , i passava sus conversaciones. No sabia entonces de mal ; i porque *un contrario se conoce por su contrario* , apenas tampoco conocia este mi bien que tenia , i de que entonces gozava. Pequeño ( ai desventurada de mí ! ) abriéronseme los ojos , comencé a perder de vista esta mi gloria , descubrí mi perdicion , ví mi caída en un infierno ,

apar-

apartada de Tì , Dios mio , i hecha esclava de mis pecados. Entonces comencè a ver lo que antes no via : pareciame el Vicio digno de ser amado : las tinieblas se me antojavan luz : amava yo cuitada lo que avia de aborrecer : moria , por alcanzar lo que me matava. Yà el Cielo me parecia feo ; i el Sol , sin hermosura : solo me agradavan las criaturas , i me deleitavan las cosas de la tierra. La hermosura me parecia que estava en el cieno de mis torpezas , i abominables pecados , i ésta sola buscava , i dejavate a Tì , belleza infinita. Comia , i bevia de la fuente de los deleites humanos , i pareciale a esta mala sierva tuya , que no avia otra gloria que se pudiese desear. Embolviame mas , i mas , i enredavame en la liga de mis maldades ; i para mi mal tenia ojos de linca.

Al fin en medio de mi perdicion , contenta con mi daño , me espantava , còmo antes no avia caído en la cuenta de aquella felicidad ponzoñosa , de que entonces gozavas ; i pesavame grandemente por el tiempo que sin ella avia pasado. Pues què hacias Tù , o bien de mi alma , al tiempo que esta perdida oveja tuya andava paciendo la mala hierba en los egidos del demonio ? i quando bevia las turbias aguas del rio de la muerte ? Davasme voces , o

Jerem. 2. buen pastor mio , i decias: *Quid tibi vis in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam? & quid tibi cum via Assyriorum, ut bibas aquam fluminis? Què buscas, alma perdida, camino de Egipto? Dònde vàs, que beven de balsas, i es el agua turbia, que te matarà? Què tienes tù que ver con el camino de los Assirios, que tienen malos rios, i peores aguas? Oh alma! Por què vàs camino de tinieblas, que esso quiere decir Egipto? camino, donde no hallaràs sino angustias, que tambien significa esto? Mira que no hallaràs contentos verdaderos, sino aguas turbias, i cenagales de pecados. I por què te vàs por el camino de los Assirios, de los pecadores, donde no hallaràs sino las aguas del Eufrates, que riega a Babilonia, que son los deleites mundanos, con que se aumenta la ciudad de los*



pecadores? *Onager assuetus in solitudine, in desiderio anime sue attraxit ventum amoris sui: nullus avertet eam:* Jerem. 2.  
 O mas bruta, que el asno salvage torpe, que de lejos huele el aire de sus amores, esso es, de la hembra, i vá con impetu, sin aver quien le detenga: assi sigues tú trás tus contentos, i te vas trás las ocasiones a rienda suelta. *Prohibe pedem tuum a nuditate, & guttur tuum a siti:* Guarda, alma, que el camino es aspero, i espinoso, i llevas desnudas las plantas. Buelve, buelve a mí: no te me vayas, que te ahogaras de sed. Assi me davas grandes voces, i me llamavas, Dios mio, Rei mio, misericordia mia; mas yo cuitada no curava de responderte, alejandome siempre mas de Tí. Tú, amador de mi alma, no cansado por esso me rogavas: *Revertere, virgo Israël,* Jerem. 3.  
*revertere ad civitates tuas istas. Usquequò deliciis dissolveris, filia vaga? Quia creavit Dominus novum super terram: femina circumdabit virum. Buelve, buelve, hija de Israel, buelvet a tus ciudades, hija del fuerte, del que vé a Dios: mira que son tuyas, i para tí: buelvet a Jerusalem la celestial; a la ciudad del Cielo; a tus vecinos los Angeles, que solian ser: mira alma, que te desean; que te llaman; que te ruegan; que te esperan. Hasta quando te irás trás los deleites, hija vagabunda? Pues el Señor hará una cosa nueva jamás oída, que una hembra cèrque a un varon. He aquí, Dios mio, he aquí tu misericordia, que aun en medio de mi olvido, i de tu ofensa, me llamava, i me despertava: pues ya por tu sola bondad me buelvo a buscarte. Yá se cumple esta novedad, que dices: Cosa nueva por cierto, pues las mugeres son las servidas, las requeridas; los varones son los que las sirven, las festejan, las requieren, i dán bueltas, i los que les pasean la calle, i les rondan la casa. Cosa nueva sería, que la muger requestasse al hombre, lo requiriesse, i le ruasse la calle, que esto es cercar la muger al varon. Pues, oh varon perfetissimo! Tú que por mí te hiciste hombre, he aquí cumplida esta novedad.*

dad. Yo soi la muger que te busco : yo la que te requiero , te rondo la casa de Simon , te cerco , i abrazo los pies , porque no te me vayas : no me deseches de tu presencia Señor : dejame morir aqui a tus pies , para que encamine los mios *in viam pacis*.

## PARRAFO XXXVII.

Lucæ 7. Lavava Madalena los pies del Redentor con sus lagrimas , alimpiavalos con los cabellos , besavalos , i ungiolos , i en todo este tiempo no se oia palabra de su boca : solo se derrite en fuego de amor : i assi como un leño verde puesto al fuego , en calentandole por esta parte , comienza a distilar el humor que tiene por la otra ; assi en calentando el amor divino aquel corazon verde , i mundano de la Madalena , comienza a salir el humor por sus ojos en tanta abundancia , que *Stans retrò secus pedes, &c.* Que aun estando en pie , bastò para regar los del Redentor. I es de suerte , que desmayada de amor , dà consigo a los pies del Redentor. Pues Maria , tòdo ha de ser llorar ? nõ hablariades algo ? nõ diriadés alguna palabra ? Calla Maria , i solo hablan los ojos , i el corazon. Pues Vos , Redentor de la vida , nõ le diriadés algo ? Mirà , que essa triste muger se convertirá en fuente , como otra Biblis , o Arethusa. Mirà , Señor , que aquellas lagrimas yà no son de agua , sino de fuego : mirà que es el humor vital que sale por los ojos , i deven de salir a bueltas del las entrañas derretidas , con el fuego de amor que le abrasa el pecho. Quereis , buen Dios , que se le acabe la vida , i se despida el alma de su cuerpo , antes que Vos la despidais de nêstros pies ?

## PARRAFO XXXVIII.

Oh lagrimas derramadas por Dios , i quãto valeis , i quãto podeis , i quãto acabais ! Acabais cosas , que al parecer humano son impossibles. Es el agua de la piscina , que sanava de todas las enfermedades. Mas , aquella de Jerusalem sanava a uno solo ; vosotras sanais a quantos lloran como deven. Quièn diò la salud a Maria,

sino el baño que hizo de vosotras, con que lavò los pies de Christo, i desenlodò los lodos de su conciencia? Quien viò salir de Jerusalem al pueblo de los Judios? Quien viò llevar a Babilonia los pocos que avian quedado vivos, i escapado de las llamas que abrasaron aquel famoso templo, i sobervias torres, i suntuosas casas de aquella miserable ciudad, egemplo del furor, i saña del airado Dios del Cielo? Ivan atadas las manos blandas de las doncellas tiernas, hinchadas con los asperos, i apretados nudos de los cordeles, descalzos los delicados pies, regando con la roja sangre el suelo, i senda que guiava a Babilonia: los inocentes niños asidos a las ropas, i faldas de las desventuradas madres, eran compelidos a seguir los largos passos del crudo vencedor, i a quedar tendidos en aquellos campos, para ser comidos de las fieras, i de los perros: los viejos ancianos, reservados por algun hado cruel para ver tan desastrados casos, i van atadas las sagradas gargantas, ahogados del dolor, dando mortales suspiros: quedavan degollados los mas valientes, i toda la flor, i fuerza de su egercito, i los sacerdotes muertos; porque en medio de las sagradas victimas que ofrecian a Dios en su santo templo, llegando a deshora el barbaro enemigo, no respetando al Cielo, ni a las venerables canas, ni a las consagradas estolas con que estavan adornados, los degollavan entre los sacrificios, i salia la sangre junta a mezclarse con la de los novillos que sacrificavan, por aplacar la gran magestad de Dios airado. Ivan pues cautivos aquellos desdichados: i puesto que con el miedo que llevavan, no osavan hablar palabra, porque ni aun para quejarse se les dava licencia; a lo menos los ojos, que como tan libres, no podian ser impedidos, hacian su oficio derramando lagrimas, i regando con ellas los caminos, i campos por donde pasavan. Dice la Escritura Sagrada, que *ivan, i lloravan, i sembravan su semilla*. I llama *semilla* a las lagrimas: de suerte, que ivan sembrando lagrimas, que verlos que-

bravan el corazon. Eran la semilla del infinito gozo, que  
 Psal. 125, avian de coger del cautiverio: *Venientes autem venient  
 cum exultatione*, dice el salmo. Es verdad que ivan llo-  
 rando, i sembrando lagrimas; pero bolverán con gozo,  
 i regocijo, trayendo los manojos que avrán nacido de las  
 lagrimas que sembraron. I porque dos salmos nos dicen,  
 assi la cautividad, i lagrimas que derramaron, i sem-  
 braron, como tambien la buelta alegre, i el grande, i  
 copioso fruto que dellas cogieron; quiero ponellos aqui  
 entrambos, primero el que habla de su cautiverio, i de  
 la destruicion de su ciudad, i templo; i despues el que  
 pinta la buelta que hicieron, quando por mandamiento  
 de Ciro, i Dario bolvieron a reedificar el templo de Dios,  
 i a poblar, i habitar otra vez la ciudad asolada. Dice  
 pues assi el primero:

## SALMO CXXXVI.

*SUPER FLUMINA BABYLONIS.*

**Y**à de Asia la cabeza,  
 señora de las gentes  
 del gran Dios de Israel sacra morada,  
 Deshecha pieza a pieza,  
 muertos los mas valientes,  
 passados por los filos de la espada,  
 Quedava derrocada,  
 sus torres por el suelo,  
 i sus sobervias casas  
 ardiendo en vivas brasas,  
 subia el humo, i llamas hasta el Cielos  
 I las tiernas doncellas  
 con su llanto apagavan parte dellas.

Las madres miserables,  
 passadas de mil hierros,

con sus dulces hijuelos abrazadas,  
Aquellos intratables,  
en presa de sus perros  
las davan , a donde eran sepultadas.  
Las damas regaladas  
el blanco pie por tierra,  
de su sangre esmaltado,  
ivan como ganado,  
siguiendo al vencedor por valle , o sierra:  
El brocado , i arreo  
trocado en un cilicio negro , i feo.

El barbaro enemigo,  
con un crudo semblante,  
lleva puesta la espada a sus gargantas.  
No reconoce amigo;  
los viejos van delante  
atadas en prision las manos santas;  
I desnudas las plantas,  
llagadas con abrojos,  
caminavan cautivos  
los que quedaron vivos,  
regando con las fuentes de sus ojos  
El aspera carrera,  
que guia a Babilonia , i su ribera.

Mas ya que se apartavan  
de su ciudad sagrada  
para no poder mas tornar a vella;  
Los llantos renovavan,  
viendola despoblada,  
desnuda de su gloria antigua , i bella:  
I buelto el rostro a ella,  
levantados los ojos,  
suspense el sentimiento,  
robado el pensamiento

con el mortal dolor de sus enojos,  
 Yá que se despidian,  
 con voz ronca , i mortal assi decian:

Oh Patria lagrimosa,  
 oh Templo sacrosanto,  
 del espantoso Dios alta morada!  
 Ques de la vitoriosa  
 mano , que pudo tanto  
 domando mil naciones a tu espada?  
 Agora derrocada  
 te vemos por el suelo,  
 i tus sobervias puertas  
 en negro carbon bueltas:  
 castigo del airado Dios del Cielo.  
 Oh madre Sion triste!  
 cautivos vãn los hijos que pariste.

A Dios, Monte de gloria,  
 a Dios, Templo sagrado,  
 a Dios, Jerusalèn sola desierta,  
 Olvida la memoria  
 del contento passado,  
 i yá de hoí mas al bien cierra la puerta:  
 I pues es cosa cierta,  
 que nuestros tristes ojos  
 no bolverán a verte,  
 a Dios, hasta la muerte,  
 que el enemigo apaña los despojos.  
 I manda , que partamos  
 a Babilonia , a dò sin ti muramos.

De lejos descubrimos  
 en un llano espacioso  
 a la gran Babilonia levantada.  
 Sus altos muros vimos,

i el alcazar costoso,  
 dò yace Semiramis sepultada,  
 De torres rodeada,  
 que amenazan al Cielo,  
 i del Eufrates ceñida  
 de quien es defendida,  
 que con sus aguas riega el fertil suelo.  
 I vimos la ribera,  
 qual la pinta la dulce Primavera.

Cansados del camino,  
 sobre la alta corriente  
 con un ansia mortal nos assentamos, (1)  
 Llorando el hado indino  
 de nuestro suelo, i gente,  
 de Ti (madre Sion) nos acordamos.  
 I al alto Cielo alzamos  
 los ojos a miralles;  
 mas, ai! que al fin no era  
 aquella la ribera,  
 ni aquel el Sol, ni Cielo, sierra, o valle;  
 Ni aquel el claro dia,  
 que en ti, Jerusalèn, resplandecia.

Las harpas, i vihuela,  
 los instrumentos santos  
 a tu gran Magestad (Dios) consagrados;  
 Quièn ai que no se duela?  
 pues que con nuestros llantos,  
 están del sentimiento destemplados,  
 I en los sauces colgados, (2)  
 oyendo nuestros pechos  
 otra musica, llena  
 de lagrimas, i pena,  
 con instrumentos de los ojos hechos:  
 I las voces que suenan,

(1) *Super  
 flumina Ba-  
 bylonis, illic  
 sedi-mus &  
 fl:vimur:cũ  
 recordare-  
 mur tui Siõ:*

(2) *In sali-  
 cibus in me-  
 dio eius, sus-  
 pēdimus or-  
 gana nostra.*

sospiros son, que a Babilonia atruenan.

A mirar nos salian  
 los barbaros Paganos,  
 i burlando de nuestra dura suerte,  
 Palabras nos decian (3)  
 los fieros inhumanos,  
 mucho mas dolorosas, que la muerte  
 Cantadnos de la suerte, (4)  
 que en Sion la famosa  
 cantavades canciones  
 con acordados sonos  
 hora en Salmos, en Himnos, verso, o prosa:  
 Templad un instrumento,  
 i desplegad la voz al blando viento.

Bien es hablar al viento,  
 (o gente cruda, i fiera)  
 pedir a un lastimado alegre cara.  
 No dà un triste contento,  
 mal cantarà, el que fuera  
 mejor, que vida, i alma le dejara:  
 I pues la suerte avara,  
 nos trujo a tierra agena,  
 còmo podrà la lengua (5)  
 cantar, sin hacer mengua  
 cantares del Señor? ai dura pena!  
 Dejadnos llorar tanto,  
 que se acabe la vida con el llanto.

Muera yo en triste llanto, (6)  
 i mi mano me olvide,  
 Jerusalèn, si acaso te olvidare.  
 I si alguna vez canto  
 lo que el bárbaro pide,  
 mientras que de ti ausente me hallares

(3) *Quia illic interrogaverūt nos, qui captivos duxerūt nos verba cantionum: Et qui abduxerunt nos:*

(4) *Hymnum cantate nobis de canticis Sion.*

(5) *Quomodo cantabimus canticum Dñi in terra aliena?*

(6) *Si oblitus fuero tui Ierusalè, oblivioni detur dextera mea.*



I si jamás callàre  
 tu gloria, i alabanza, (7)  
 mi lengua quède helada,  
 i al paladar pegada,  
 de tan grave maldad justa venganza;  
 Pues mal pareceria  
 poder tener sin Ti bien, ni alegria.

(7) *Adhæ-  
 reat lingua  
 mea fauci-  
 bus meis, si  
 non memi-  
 nero tui.*

I, si bien, si alegria  
 algun tiempo tuviere, (8)  
 de quien Jerusalèn no tenga parte,  
 No goce el claro día,  
 i el bien que Dios le diere,  
 le pierda, i se reparta en otra parte,  
 Veame de tal arte,  
 que el airado enemigo  
 de mi mal se entenezca,  
 el día que acaezca  
 tener sin Ti contento. Sei testigo,  
 Señor, desto que júro;  
 porque estè de cumplillo mas seguro.

(8) *Si non  
 proposuero  
 Ierusalem,  
 in principio  
 letitiæ meæ*

Fuerte amparo, i seguro,  
 defensa valerosa  
 del alma, que en servirte a Ti se emplea;  
 Pues eres nuestro muro,  
 buelve tu poderosa  
 mano a aquel que te ama, i te desea:  
 I mira, que Idumca, (9)  
 quando el dũro enemigo  
 los muros derrocava,  
 era la que llamava  
 con voz horrenda al barbaro su amigo:  
 Derrocad los cimientos,  
 no quède de Sion, ni aun fundamentos.

(9) *Memor  
 esto Dñe fi-  
 liorum Edõ,  
 in die Ieru-  
 salem: Qui  
 dicunt: Exi-  
 nanite, exi-  
 nanite usque  
 ad fũdamen-  
 tum in ea.*

(10) *Filia  
Babylonis  
misera:*

Oh! Ciudad miserable,  
Babilonia sangrienta, (10)  
no tengas otro Canto mas sabroso,  
I un caso lamentable  
te pague en igual cuenta,  
con castigo, que al mundo sea famoso.

(11) *Bea-  
tus, qui re-  
tribuet tibi  
retributionē  
tuā, quam  
retribuisti  
nobis.*

Oh felice, i dichoso! (11)  
el que en venganza fiera  
del mal que nos has hecho,  
passare pecho a pecho  
tu gente, con la espada carnicera,  
Tus viejos desdichados,  
para morir mil muertes reservados.

(12) *Bea-  
tus, qui te-  
nebit, & al-  
lidet parvu-  
los tuos ad  
petram.*

Oh bienaventurado! (12)  
quien tus tiernos hijuelos  
de las cuitadas madres arrancare,  
I en alto levantado  
el brazo, por los suelos  
sus celebros en piedras quebrantare:  
I el que no se ablandare  
al llanto, i las querellas  
de las mas regaladas,  
passando las espadas  
por las gargantas tiernas, blancas, bellas,  
I el que tus torreados  
muros dège en mil llamas abrasados.

PARRAFO XXXIX.

He aqui, como en este Salmo se nos pinta la sembrada de lagrimas que hicieron, yendo cautivos los del pueblo de Dios: veamos agora el regocijo que tuvieron a la buelta, que fue el fruto de aquella semilla. Dice pues assi el Salmo:

## SALMO CXXV.

**Q**uando al Señor del Cielo (1)  
 le plugo levantarnos el destierro,  
 se nos bolvió en consuelo  
 la pena, carcel, grillos, i su hierro.  
**I** tal fue la alegría,  
 que nos vino träs tanta desventura,  
 que puesto que se via,  
 más nos pareció sueño, que soltura.  
**E**l rostro señalava (2)  
 la risa, que nacia del contento,  
 i la lengua cantava,  
 desplegando la voz al blando viento.  
**Q**uando bolver nos vieron  
 los que de nuestro mal fueron testigos,  
 espantados digeron: (3)  
 tratado los ha Dios bien como amigos,  
**C**on gloria, con grandeza,  
 con abundantes bienes, con despojos  
 los buelve a tanta alteza,  
 quanto vieron jamás humanos ojos.  
**D**ecís verdad en esto, (4)  
 que el inclito Señor nos ha mirado  
 con apacible gesto,  
 i en contento el dolor nos ha trocado.  
**S**eñor, nuestros cautivos (5)  
 buelvelos como arroyo en seca tierra,  
 i suple con los vivos  
 la mengua de los muertos en la guerra.  
**C**omo en la ardiente Libia,  
 quando el rojo Leon le abrassa el suelo,  
 si el labrador la alivia,  
 torciendole del agua el grato yelo:  
**A**ssi será templada

(1) *In convertendo Dominus captivitatem Sion: facti sumus sicut consolati:*

(Alias sicut sonantes).

(2) *Tunc repletum est gaudios nostrum: & lingua nostra exultatione.*

(3) *Tunc dicent inter gentes: Magnificavit Dominus facere cum eis.*

(4) *Magnificavit Dominus facere nobiscum: facti sumus letantes.*

(5) *Convertite Domine captivitatem nostram, sicut torrens in Austro.*  
 Este verso tiene tres esposicio-

nes. La primera es la de estos dos quartetos.

La segunda esposición está en estos tres quartetos.

La tercera esposición está en estos tres quartetos siguientes.

(6) *Qui re-  
minat in la-  
crymis, in  
exultatione  
metent. Eū-  
re ibant &  
flebant, mit-  
tentes semi-  
na sua. Ve-  
nientes au-  
tem venient  
cum exulta-*

la fuerza del dolor del cautiverio,  
si por ti es reparada  
bolviendonos a nuestro antiguo Imperio.

**I** como quando mueve  
el Abrego lluvioso, que desata  
de las sierras la nieve,  
i las nubes condensa, aprieta, i ata;

**I** las rebuelve en lluvia  
hinchiendo los rios las canales,  
i deja el agua turbia  
la señal de sus fuerzas desiguales:

Assi tal crecimiento  
nos dà Señor, i fuerzas tan pujantes,  
que este contentamiento  
a envidia nueva, al que a dolor moviò antes.

Renueva Dios agora  
la salida que hiciste en el desierto  
del pueblo, que te adora,  
i acuerdate, Señor, de aquel concierto:

**I** assi como rompiste  
de un peñasco pelado agua copiosa;  
i en la austral tierra diste  
estanques de agua mas que miel-sabrosa:

Assi en esta salida  
de Babilonia acude, i nos consuela,  
i dà refresco, i vida  
al pueblo, que en servirte se desvela.

Porque entonces bolviendo  
con el bien, que tu mano rica encierra; (6)  
serà bolver cogiendo

lo que sembramos yendo en seca tierra.

Qual labrador, que mira  
el campo esteril, siembra descontento  
su pan, gime, i suspira;  
mas si le acude, coge de uno ciento:

Assi los que sembraron

lagrimas entre espinas, i entre abrojos;  
 despues quando tornaron  
 cogieron de alegria mil manojos.

*tionem, por-  
 tantes ma-  
 nipulos suos.*

Hasta aqui es el Salmo, donde se descubre el gran fruto, que traen las lagrimas al que las derrama. Parece que quiere decir el Autor deste Salmo: que para que el que siembra en secano coja fruto, ha menester aguardar buen tempèro, quando la tierra està llovida, i bien calada de agua del Cielo, entonces hace buen sembrar; pues assi los Judios iban regando con lagrimas la tierra, donde sembravan sus trabajos, i cautiverio, para que naciesse bien el fruto del consuelo, i buelta que esperavan. Assi, ni mas, ni menos los Santos no se hartavan de llorar, i derramar lagrimas: porque como vian, que esta tierra maldita de nuestro cuerpo es seca, i esteril, i que le avian dicho allà en el Paraíso: *Espinas, i abrojos te producirà*; pareciales que para hacella fertil, i de mucho fruto, el remedio mejor era regalla a menudo, como a tierra delgada, i flaca, i por esso lloravan tanto. I por lo mismo dijo nuestro Redentor: *Bienaventurados los que lloran, porque sacarán fruto de consuelo*. Què otra cosa pensais, que son las lagrimas que lloramos, haciendo penitencia, sino una semilla que sembramos, que por cada grano nos han de dar ciento de gloria? No es lagrima que se llora, sino grano de trigo que se siembra. En el cap. 31. de Jeremias, va Dios diciendoles a los de su pueblo palabras de gran regalo; i habla de como los avia de bolver de la cautividad, a donde por sus pecados los llevaron los enemigos; i dice el Profeta, o Dios por el Profeta: *Yà mi Pueblo me parece bien; yà ha hallado gracia delante de mi: àmole, i no le puedo negar, i este mi amor no està prendido con alfileres, que se caiga assi como quiera, que es perpetuo el amor que le tengo: i assi lo he buuelto a mi, apiadandome de velle tan lastimado. Otra vez bolverè a reedificar tus muros, virgen de Israel.*

*rael. Aun bailaràs al sòn de los adufes, i panderos, i te bailaràs en los coros de las danzas. Mira que yo traerè a mis siervos de allà del Setentrion, i los ayuntarè, i bolverè de los rincones mas apartados de la tierra; las lagrimas que al ir derramaron por el sobrado dolor, al venir las derramaràn por la demasiada alegria. Traerè-melos yo por las riberas de las aguas, i vendrán camino derecho, no por rodeos, como lo hice con sus padres allà en el desierto: regalallos he, ninguno se me cansarà; porque soi padre de Efraïn, i mi primogenito es Israel. Hasta aquí dice Dios. Con quanta terniza consuela a los que lloraron, con que por ventura las lagrimas de aquellos fueron, no tanto por sus pecados, como por los males que de allí les nacieron. Pues còmo consolarà el Señor, i còmo enjugarà los ojos, que lloran, porque le ofendieron? No es thesoro este de las lagrimas, que se sufra derramar, i que no vaya perdido, sino quando se derrama por pecados. Solo por aver ofendido a Dios se puede, i deve llorar. Dios ofendido, quièn no llora? oh alma, si supieses què cosa es Dios, i esse ofendido, i què poca agua tiene el mar para pagar llorando una sola ofensa de Dios! Por menos ocasion que esta, dice Jeremias: *Hija de mi Pueblo, deja las galas, i vestidos de fiesta, cubrete de cilicio, i esparce ceniza sobre la cabeza: llora, como quien ha perdido un solo hijo, i sea el llanto amargo, i doloroso. Llanto de unigenito quiere Dios que haga su pueblo, por el sentimiento del castigo que le ha de venir. Si una persona principal no tuviesse mas de un solo hijo, del qual cuelgan todas sus esperanzas, i que en èl, i con èl se acabasse su nombre, i casa, i esse le viesse yà difunto delante de sus ojos; què palabras bastarian para consolalle? què egemplos se le podrían traer, que fuessen parte para aplacalle su dolor? Un solo hijo, i esse malo, se le muriò a David, i tal, que se le rebelò, i alzò con el Reino, i le persiguiò para quitalle la vida, como de hecho se la quitàra, si Dios que**

Jerem. 6.

que guardava al buen viejo de David, no desbaratàra el consejo de Aquitosel: i cayendo en la batalla, i alanceandole Joab, i oyendolo David, fueron tales los estremos que hizo, tantas las lagrimas que derramò, tan dolorosas las palabras, i tan tristes las lamentaciones que dijo, que todo el egercito, que venia con la alegria, con que suelen bolver los vencedores, quando oyò decir el sentimiento, que el Rei mostrava, i las lastimas que hacia por la muerte de un parricida de pensamiento, se turbò, i no osò llegar a donde estava llorando el Rei. Pues malo era, pues otros le quedavan, pues no era digno de tales lagrimas, traidor era a su padre, pecador a Dios, alborotador al Reino, condenado por la lei, violador de las divinas, naturales, i humanas; i tras todo esto llorado? tan suspirado? tan lamentado? Què hiciera si fuera santo, i pio para Dios? obediente, i humilde para su padre? provechoso, i justo para el Reino? solo, i unigenito para la Casa Real? I si el santo Rei David no se podia consolar de la muerte de tal monstruo, furia del Infierno, infamia de hombres, afrenta de hijos; còmo se consolàra, si fuera tal, que mereciera tal llanto? Quièn viò los sentimientos del buen Patriarca Jacob, quando oyò la falsa nueva de la fingida muerte del muchacho Joseph? Mostraronle la ropa galana que le avia hecho; porque le amava ternissimamente, i traiale mui-polido: tomòla, miròla, buelve, i rebuelvela, vèla rota, despedazada, bañada de sangre, medio seca, i denegrada, conocela, aunque tan mal parada, levantase el santo viejo de la silla, rasga sus vestiduras, comienza a derramar lagrimas, i a dár voces diciendo: *Ai de mi, que alguna mala fiera ha devorado a mi hijo Joseph! O fiera cruel, que has encerrado en tus entrañas las de mi hijo, i las mias, abrasada te vea de mal fuego, que por tí se acabò para mi el contento en esta vida.* Vistiòse Jacob de cilicio, derrocòse en tierra, salian dos fuentes de sus ojos, que regavan aquellas venerables canas,

i ni su dolor tenia modo , ni su llanto tregua , ni su descanso recibia consolacion. Oyeronlo decir sus diez hijos, vinieron todos cargados de luto , los semblantes tristissimos, comienzan a consolarle lo mejor que cada uno sabias; mas el santo viejo no quiso , ni pudo tomar consuelo; pues once hijos le quedavan , nietos , i muchos tenia dellos , no era Joseph solo , ni el primogenito , i con todo esso le llora assi. Pues no quiere Dios que sea como este el llanto de su pueblo, ni como las Endechas, con que lamentava David ; sino mucho mayor , como de cosa mas cara , como de cosa que tocò mas en lo vivo , mas sensible , i mas apreciada : en fin , como de unigenito. Pues considerad agora , hombres , no a Absalon alanceado ; no a Joseph muerto; no a Tobias ausente ; ni Jerusalem abrasada ; sino uestra alma en pecado , i que por el està muerta , i que es sola , que no teneis dos , i que la muerte es eterna , el ofendido es Dios , lo que se pierde es el Cielo , lo que se gana es un infierno : i què tal serà razon que sea el llanto , que ha de bastar a igualar a tantos daños? Si la Virgen benditissima llorò con tanto dolor la pèrdida corporal de solos tres dias del niño; como se podrá llorar la eterna de Dios , i sin esperanza de gozalle jamàs , si su misericordia no se pone de por medio? *Ab Señor!* ( decia el Santo Rei David a Dios ) *que una noche os ofendì , i quedò tan sucio mi lecho , que no bago sino jabonalle cada noche con lagrimas de mis ojos , i nunca acàbo de lavarle!* Son las lagrimas una picina turbada , que tiene Dios vinculado en ella su consuelo. I por esto decia el Señor : *Bienaventurados los que lloran; porque ellos seràn consolados.* Què consolado , què alegre queda uno , quando ha llorado sus pecados , quando ha hecho una confession general ! Como uno que ha acabado de pagar sus deudas , què ligero , què aliviado se halla , què carga desecha de si ! *Señor* ( dice el otro ) *bendito sea Dios!* *que no devo nada a nadie; que me parece que me he quitado un Moncayo de encima.* Assi los que llo-

Psalm. 50.

Matth. 5.



lloran , què contento tienen , i què animo toman para pedir a Dios , i para acabar con él todo quanto quisieren ! Llorava Esau a voz en grito , porque su hermano Jacob le avia hurtado la bendicion , i porque su padre no le dava a él ninguna. Dicele Isaac : *Yà la he dado a tu hermano : befe fortificado con pan , i vino : bechole señor de sus hermanos : pues tràs esto , hijo mio , què te puedo dàr a ti ?* Fueron tantas las lagrimas , i tanto lo que llorò , i tan grande su importunacion , i molestia , que al fin sacò bendicion , donde no la avia. Pues si las lagrimas de Esau movieron a Isaac , para que no dejasse desconsolado a su hijo , i sacaron lo que parecia imposible ; què os parece que sacaràn las lagrimas de un penitente , de un corazon ternissimo , de Christo herido , i alanceado por amor del pecador ? Son las lagrimas la moneda con que se pagan , i desquitan los pecados ; de manera , que entre Dios , i el hombre ai libro de gasto , i recibo. El gasto del pecador son los pecados ; i el recibo de Dios , son las lagrimas. I assi como para averiguar las cuentas con uèstro thesorero haceis que os trayan delante los libros del gasto , i del recibo , para ver quien alcanza al otro : assi Dios , para ver lo que cada uno paga , o deve , pone delante los pecados que el pecador cometìò , i las lagrimas que llorò por ellos. *Pusistes Señor ( dice David ) nuestras maldades en uèstra presencia.* Psalm. 89. I cierto està , que por este libro del gasto , condenado quedava el pecador ; porque , *quien ai que no peque ?* dice la Escritura : mas es Dios tan bueno , es tan dulce , i tan enemigo de castigarnos , que saca luego el otro libro , para ver por alli lo que su Magestad ha recibido en desquite de nuestras deudas. I assi dice en otro salmo : *Pusistes , Señor , mis lagrimas en uèstra presencia.* Psalm. 55. Como si digera : quando abristes , Señor , el libro , donde teniades assentado el gasto de mis pecados , i leistes alli mis muchas maldades ; las grandes mercedes que de uèstra santa mano he recibido ; i el mal barato que dellas , i de quanca riqueza me aveis entregado

do he hecho ; i que he gastado mal uëstra sangre , tantos sacramentos , tanta palabra divina , tantas buenas inspiraciones , tanto tiempo de espera , que me aveis esperado , i sufrido ; i que de todo esto , i mucho mas que no cuento , he abusado , lo he gastado , lo he perdido , i despreciado : quando vi , Dios mio , que andávades sumando las planas , i que multiplicávades las partidas , yo me di por perdido , i no me quedava yá que esperar , sino solo el infierno : Mas quando träs esto os vi abrir el libro de las lagrimas que he llorado por averos ofendido , i que mirávades aquel *Peccavi* , que dige en uëstra presencia , i el dolor , i penitencia que en medio de mis maldades hice ; confieso Señor , que me parece que resucitò como del sepulcro , i reviviò mi confianza , i estendi la cabeza a vèr lo que teniades en los libros , i vi que adrede dejávades caer las lagrimas del recibo sobre la suma del gasto de mis pecados , i que mirávades como , con las lagrimas que caian , se borravan las partidas ; i Vos , buen Señor , mui contento de aquello , como si fuera interesse uëstro , lo que solo era provecho mio. Bendito seais Señor , i padre de infinita misericordia , que tanto quereis mi bien , i tanto lo procurais , i lo deseais , de suerte , que en alguna manera os mostrais apassionado por mi , i quizá mas que yo mismo ! Los Angeles , i los Espiritus bienaventurados , i todos los del Cielo , i quantas criaturas tiene la tierra , os alaben , i bendigan , i engrandezcan uëstra misericordia , i os dèn infinitas gracias , porque sois tan bueno , que me perdonais ; tan dulce , que me llamais ; tan piadoso , que me sufris ; tan blando , que me recibis ; tan justo , que me santificais ; tan rico , que me dais un reino , i esse del Cielo quando menos. Oh buen Señor ! que no se còmo os alabe , còmo os engrandezca , ni con què palabras encarezca uëstra sberana paciencia , i uëstra misericordia infinita ! Desealo el alma mia , mas falta en uëstra alabanza : querria ser todo lenguas , mas no tengo sino una : avian de ser de fue-

go, mas es de carne : yo entiendo poco , mas devo mucho : avia de ser Angel , mas soi hombre , i esse pecador , i gran pecador : pues còmo , Señor dulcissimo , podrè decir lo que siento , o sentir lo que os devo ? No, buen Señor , no puede ser ; i el no poder es gloria uèstra, i honra mia , que tenga yo un Dios , que lo menos que ai en èl , es lo mas que puede alcanzar el humano pensamiento. Padre piadoso , diez mil talentos os devia aquel miserable , que cuenta uèstro santo Evangelista Matheo: mandàvadesle vender , no cierto ( Dios clementissimo ) por acaballe , mas por espantalle : comenzò el cuitado a llorar , prostròse , lanzòse en tierra , derrocòse a uèstros pies : rogava , no que le perdonassedes , sino solo que le esperassedes : no os pedia remission de la deuda , sino dilacion de la paga : deviaos pecados , i presentavaos lagrimas. I què haciades Vos entonces , dulce Señor, Dios bonissimo , Dios amabilissimo ; què haciades , viendo aquel pecador que llorava , i os rogava , i esperaba con miedo uèstra sentencia ? Quièn viera uèstras piadosas entrañas , que se os entristecian , i ablandavan , i regalavan al dulce son de las lagrimas , con que regava uèstros sagrados pies ! Al fin , Señor , digistesle unas palabras, como salidas de tal pecho : *Yo te perdono la deuda.* Dios liberal, Dios maniroto, Dios , que en el dár no tienes tasa ; pidete espera , i perdonasle la deuda ? i deuda de seis millones ? Contentàrase aquel miserable , con que le esperaràs algun tiempo ; i no te contentaste tù , con menos que remitille el dinero. Acuerdàseme , Señor , que pidiendole Perilo a Alejandro , que le socorriesse para casar tres hijas que tenia , le mandò dár cinquenta mil ducados. Pareciòle mucho a Perilo , i dijole : *Señor , diez mil me bastan.* Respondiòle el generoso Rei : *A Tù sì, para recibir ; mas a mì no , para dár.* Oh infinitas veces mas liberal que Alejandro ! i quièn podrá ponderar tu liberalidad como deve ? Què tiene , Señor , que hacer su hazaña con la tuya ? El diò dineros ; Tù perdonas pecados:

dos : èl pocos ; Tù infinitos : èl los sacò de la bolsa ; mas Tù sacaste mi perdon de tus entrañas. El remedio la miseria de Perilo con dineros agenos , robados a los Persas , i de los thesoros de Dario ; mas Tù remediaste mis pecados con sangre propia , sacada del thesoro de tus venas , i cuerpo sacrosanto. I quando el pecador derrocado a tus pies te dice : *Patientiam habe in me , & omnia redam Tibi* ; entonces le dices Tù : Pues *Omne debitum dimitto tibi*. I quando èl te dice : *Señor , con menos me contento , i menos merezco* ; entonces Tù le respondes : *Tù sí para recibir ; pero yo no me contento con menos para dár*. Creolo , Señor , creolo , que la rica , i liberal mano tuya jamás supo dár poco ; i aun ( a decirte la verdad ) a no ser esto , todo lo demás era poco para mí , i ni bastara menos para pagarte a Ti , ni para librarme de la deuda a mí. Pues si tanta fuerza tienen las lagrimas , que la hacen al mismo Dios ; Maria que deve tanto , bien es que lllore tanto : i pues tiene mucho que lavar , bien es que el Señor la dege llorar mucho ; que el paño que está muy sucio , hase de lavar mucho , i estregar mucho , i jabonarlo mucho , para que salgan bien las manchas , i quede blanco , i pueda servir a la mesa. Pero mira , alma , que si se jabona con agua fria , no saldrán las manchas viejas , i que están muy incorporadas , i empapadas en el paño : assi ni mas ni menos , si llorais friamente uestros pecados , no saldrán las manchas viejas dellos , ni quedará el alma limpia : menester es hacer una colada de legia , i echalla hirviendo sobre ellos , para que queden limpios. Ardientes han de salir las lagrimas del corazon , si han de parecer bien a Dios. Pero cómo saldrán ardiendo , si el corazon que las embia está frio ? I cómo no estara frio , si no tiene amor , que es fuego ? Abrasadas salian las de Maria , *Quoniam dilexit multum* : Porque amava mucho , ardia mucho , i por esso llorava mucho : i como las lagrimas salian encendidas , i davan en los pies del Señor , corcòle el fuego , i encendiòse en el amor del alma de Maria,

ria, i amòla, i lavòla, i perdonòla: de suerte, que ella a èl le lavava los pies con lagrimas; i èl a ella el alma con su gracia. Mucho hacia Maria, pero mas hacia Christo: hacia mucho ella llorando, i lavandole, pero mas hacia Christo sufriendola, i perdonandola. I todo esto, i mucho mas hacen las lagrimas. Quien podrá decir sus provechos, sus fuerzas, su valor, lo que alcanzan, lo que acaban con Dios, i lo que le agradan al mismo Dios? Mil alabanzas dicen della los Santos. Gregorio Nacianceno la llama *Bautismo*; porque assi como quando uno se bautiza, se cubre de agua, i sale limpio de pecados: assi ni mas ni menos en estotro bautismo de lagrimas, sale perdonado, i limpio de sus culpas. Dice San Christostomo: « Si fue grande tu caída, sea mayor el aguaduncho de tus lagrimas; porque assi como los grandes turbiones, i crecientes de los rios, suelen llevar tras sí quanta rama, i broza, i pajas hallan cerca, i suelen aposturar, i engrassar, i fertilizar, o fecundar la tierra por donde passan; assi ni mas ni menos, la avenida de las lagrimas arrebatada, i lleva tras sí toda la broza, i vasura que halla de nuestros pecados, en el alma por donde passan, i la dejan fertil, i engrassada, para llevar mucho fruto de buenas obras. » Eusebio Emisseno dice: « Necesario es mucho llanto, muchos gemidos, i mucho dolor de corazon, si se ha de sanar el mal del corazon. » De manera, que aunque la principal parte de nuestra penitencia, es el dolor de aver ofendido a Dios; con todo esso, las lagrimas tienen alli su parte, i mui grande, i hacen alli su personage, i son la verdadera muestra del dolor que tenemos de nuestros pecados: porque con ninguna otra provamos tan al cierto, que nos pesa, i que nos dolemos, como quando de veras los lloramos, pues son dignos de llorar; i la lei natural nos dice, que *los pecados son malos, i que de las cosas mal hechas avemos de corrernos, i arrepentirnos.* I èsta misma les dijo esto mismo a los Gentiles, que no conocian a Dios,

Gregorius  
Nazianz.  
serm. de  
sanctis lu-  
mini.

Euseb. E-  
miss. hom.

6.

Dios, ni sabian su lei. Assi dijo el otro Poeta desterrado:

Ovidio de  
Ponto.

*Pœnitet ô , ( si quid miserorum creditur ulli )  
Pœnitet , & factô torqueor ipse meo !  
Cumque sit exilium : magis est mihi culpa dolori :  
Estque pati pœnas , quam meruisse , minus.*

Que buelto en nuestro language , dice assi:

Pèsame , i , oh , si cosa a un miserable  
se cree , yo lo confieso;  
pèsame , i mi verdugo es el exceso  
del mal que cometì , pues de intratable  
Rigor ocurre armado al pensamiento,  
i dame tal tormento,  
que el alma , que lo mira,  
teme , llora , se encoge , i se retira.

I aunque es assi, que pèno en mi destierro,  
mas me duele la pena,  
que el verme desterrado en tierra agena,  
cargada la cerviz de grave hierro:  
I el padecer la pena , no me es tanto,  
aunque es grave mi llanto,  
que en mucho menos grado  
no sienta yo la pena que el pecado.

I JUVENAL DICE:

*Evasisse putas , quos diri conscia facti  
Mens habet attonitos , & surdo verberè cedit?*

Piensas Tù , que se escapan los que el alma,  
sabidora del hecho abominable,  
atonicos los trae , i espantados,  
i con un duro azote los affige ?

Assi

Assi que mucho vale la Penitencia, i mucho valen las lagrimas, pues ablandan la ira, i saña de Dios, i aun las de los Principes de la tierra: como lo dijo aquel, que despues en su caso le saliò al revès, pues las sayas no pudieron mover a Augusto, para que le alzasse el destierro,

## OVIDIO.

*Et lacrymæ prosunt, lacrymis adamantæ movebis,  
Sape per has flebî principis ira potest.*

I tal vez el llorar nos aprovecha;  
que las lagrimas mueven a un diamante,  
i por ellas a veces ablandarse  
del Principe se ha visto la aspereza.

Para alcanzar perdon, mas valen las lagrimas que las palabras. De lo qual dice San Maximo: *Las lagrimas son D. Maxi-  
ruegos callados: no piden perdon, sino que le merecen: no mus de ne-  
proponen la causa, mas alcanzan la misericordia: mas pro- gationePe-  
vechosos son los ruegos de las lagrimas, que de las pa- tri.  
labras; porque las palabras puedense engañar en el rue-  
go, mas no las lagrimas: i es, porque las palabras, no  
todas veces declaran todo el negocio, mas las lagrimas  
siempre descubren todo el efecto. I assi, San Pedro no usò  
de palabras, con las quales avia negado, avia pecado,  
avia mentido, i avia blasfemado, i perjurado, i aun re-  
negado, porque no le dejassen de creer confessando, con  
las palabras, boca, i lengua con que avia pecado; mas  
llorò, i mucho, i con un amargo llanto: i fue harto mas  
creído, llorando, que lo avia sido prometiendo sobre  
mesa. Son las lagrimas moneda, que no se puede falsar; Ludolph.  
unico refugio nuestro; lavan las manchas de nuestros pe- Cartus. in  
cados; aplacan la ira de Dios; alcanzan el perdon; ale- Psalm. 6.  
gran el alma; pagan las deudas; ahuyentan los demo- Gers. ser.  
nios; fortifican la fe; aumentan la esperanza; encienden Beati qui  
la lugët, p. 2.*

la caridad ; abren los Cielos : i finalmente , las lagrimas ungen , ablandan , punzan , mueven , i fuerzan. I como dicen San Gregorio , i Juan Climaco , *son las lagrimas un holocausto grueso , madre de las virtudes , lavatorio de las culpas , mantenimiento del alma , i vino de los Angeles.* O dulce bebida la de las lagrimas , rico don de Dios ! Quien no te tiene , pidalo , rueguelo , importunelo ; que de sola la mano divina puede venir al alma. I para moveros a llorar ( hombres de guijarro ) mirad con atencion quanto lloraron los Santos : un San Pedro , un Geronimo , Francisco , Nicolás de Tolentino , i otros grandes Varones , que tenian aradas , i arrambladas las mejillas , i resueltos , i gastados , i ciegos los ojos , de lo mucho que lloravan. Quien no llorará , si mira que está desterrado en un valle de lagrimas , entre cruelissimos enemigos , que ni por un solo momento le dan reposo ? Pues ya si considera , que de balde , que sin por que ha ofendido tantas veces a Dios , i a tal Dios , Dios suyo , padre suyo , criador suyo , i a Christo su buen hermano , su Redentor , que lo comprò , i no con oro , ni con plata , ni piedras preciosas , que para esso valian poco , i eran viles , i bajas , mas con su divina , i preciosissima sangre , bastante , i solo precio de nuestras deudas ; i a la Santissima Virgen madre suya , i abogada nuestra , i a los Santos , i Santas , i aun a todas las criaturas ? Porque a todos ofende , el que ofende al Señor de todos. Moverse ha a lagrimas tambien , si se considera como culpado en innumerables maldades , i que está delante del justissimo , i severissimo Juez , desamparado de todo favor , solo , esperando la rigurosa , i horrenda sentencia que le dicen : *Vè maldito al fuego eterno , en compañía del demonio , a quien serviste ;* i que acabada de promulgar esta sentencia , llegan a ponella en egecucion con voces , con grito , diciendo :

Camina miserable , date priessa ,



a la tiniebla espessa, a llanto, a fuego,  
 a las furias sin ruego, a las culebras,  
 a las hermanas negras, mal peinadas,  
 a las tristes moradas, a tormento,  
 a dolor sin cuento, a los temblores  
 de dientes, i a mayores desventuras,  
 a terribles figuras, i espantosas,  
 a voces dolorosas, horcas, lazos.

Pero de las penas del Infierno, i a su tiempo, en el Libro de *Todos Santos*, que saldrá trás deste, digo har-to: assi no avrá que pintar aquí aquellos acerbos, i ve- hementissimos tormentos, que padecen las almas mise- rables, condenadas por sus pecados a sufrillos. I assi de- jandolo para allá, bolvamos a nuestra Madalena, que se está deshaciendo en llanto a los pies del Señor. Tam- po le habla el Redentor. Calla Maria, i calla Christo; porque las almas hablando, las lenguas hacen callar. Oh quien viera esse tu corazon, o Rei de gloria, al tiempo que aquella Pecadora te lavava tus sagrados Pies! Còmo se devian de derretir essas entrañas en regalo, i conten- to; i què elevado devias de estar, oyendo los gemidos de su corazon! Acaece, que un hombre mui aficionado a mùsica, passa de noche por la calle con otros amigos, oye tafier, i cantar divinamente, i quedase con el pie que ìva a assentar, levantado, por no perder un solo pun- to de la mùsica; i està tan elevado, que no se le acuerda, ni mira que se vãn sus compañeros. Dicenle: *Señor, andá que nos vamos*. Oh valgame Dios! callà por uèstra vida, no me estorveis, que gùsto mucho desta mùsica. O Re- dentor de mi alma, i què amigo eres de mùsica, i què dulce a tus orejas la que te dà un pecador quando te lla- ma: còmo te eleva, i parece que te saca de Ti! Estavas un dia en el campo con tus sagrados Amigos, comien- za a darte mùsica una Cananea, i a cantar aquel *Misere- re mei fili David: Hijo de David baved làstima de mî*, Match. 15.

Mm

que

que mi hija es mal atormentada del demonio. *Ipsæ autem non respondit ei verbum: Tu, Señor, no le respondiste palabra.* Durava la música, dicente tus Dicipulos: *Dejadla Señor, que Clamat post nos: Que dà voces en pòs de nosotros;* decidle, que harto ha cantado. Respondesles tú: *Callad, que me estorvais, i gusto desta música.* I como quando en el canto suele callar la una voz, Señor, por qué no canta aquel, pues es cantor? Oh! es que no entendéis el artificio de la música, aguardad ciertos compases, i èl entrará quando haga mejor consonancia, que si agora cantasse. Assi Christo nuestro Redentor no responde a la Cananea, aguarda compases de acrecentamiento de fe, i despues sale con aquel: *O mulier, magna est fides tua.* Con un punto que lo pone en el Cielo, i dice: *O muger, grandissima es tu fè;* hagase como quieres. Assi hacías aqui, o buen Jesa: davate música la Madalena, porque los señores no comen sin ella. Agradavate tanto, que se te olvidò el comer, quedáste con la mano en el plato, suspenso, elevado con la dulzura de la música; i assi por no estorvarla, ni quebralle el hilo, no le decías palabra: pero veamos mas, i oyamos a Maria, que prosigue en su música. A los pies està, alli se regala, alli halla su descanso, su gloria, i alli està su vida. Canta

Cantic. 3. hecha una mar de lagrimas, i dice: *In lectulo meo per noctem quasi vi, quem diligit anima mea; quasi vi illum, & non inveni. Surgam, & circuibo civitatem, per vicus, & plateas quaram, quem diligit anima mea; quasi vi illum, & non inveni.* » En mi lecho, i en la cama de mis » contentos de noche buscava yo al que ama a mi alma: » busquèle, mas no le hallè. « Ai ciega de mi! que pensava yo, que en la noche de mis pecados, i en el descanso de mis placeres, i vicios, alli le avia de hallar. Al fin vi mi desengaño, pues fue trabajo perdido. Quierome levantar, dige yo entonces, i vèr si el mi amado anda paseando la Ciudad de noche. Di buelta por las calles, mirè las plazas buscandole, mas tampoco le hallè. Creia yo

yo muger perdida, que en los ratos de la ciudad, en la trulla, i herreria del mundo, alli estava, i que por sola mi diligencia, i cuidado toparia con él. I no sabia que el bien de mi alma estava fuera de todas las criaturas, i sobre todas ellas, i que todo es menester dejarlo atrás para hallarle, que se han de passar los elementos, las plantas, los brutos, los hombres, Cielos, Angeles, Serafines, i todo lo criado para hallar al mi Esposo celestial. Andando yo rondando de noche topè me con la guarda de la ciudad, di en manos de la Justicia: *Invenierunt me vigiles, qui custodiunt civitatem.* I preguntèles: *Num, quem diligit anima mea, vidistis? Por ventura aveis visto por aqui al que ama mi alma?* Esto preguntava yo a los veladores, que rondavan la ciudad; a los buenos, i a los santos, que amparavan la republica con sus oraciones: *Vigiles:* Que velan, i oran en el silencio de la noche. Decidme vosotros, almas santas, esposas del Cordero, que velais, i sabeis hacia donde anda, si acaso le aveis visto, a donde le hallarè? Preguntavalo tambien a las guardas supremas, a los Angeles, de quien dice Dios: *Super muros tuos, Ierusalem, constitui custodes, tota die, & nocte non tacebunt laudare nomen Domini: Sobre tus muros Jersusalèn, he puesto centinelas, no cesaràn de guardarte dia, i noche; i a todas horas alabaràn el nombre del Señor.* Digeronme las guardas, que era menester passar mas adelante. I assi entonces, con la ansia de hallarte, dulce Esposo mio: *Que retrò sunt oblitus, ad ea que ante me sunt curro, ad bravium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu.* Olvidada de todo lo que atrás queda, passando las cosas mundanas, i a las guardas, i a los Santos Angeles, comencè a correr con mayor ansia, i priessa: *Et paululum cum pertransissem eos, inveni, quem diligit anima mea.* I en despreciando, i no haciendo caudal de los Angeles, i en levantando los deseos sobre los Serafines; luego de alli a un poco (por que todo lo sensible es menester sobrepujar) hallè al que

Isaie 62.

Philip. 3.

ama mi alma: porque luego sobre la suprema Gerarquía està Dios: *Tenui eum, nec dimittam*: Yà, amigo mio, os he hallado, yà os tengo, yà os prometo de no dejaros, porque no os me perdais otra vez. Heme aqui, Rei mio, Esposo mio, bien, i descanso mio, yà tengo uèstros pies, dejdme aqui con ellos abrazada, que yà no quiero mas gloria; tenganse los Angeles la suya, que yo èsta quiero, èsta me basta, con èsta me contento, que es tenerte a Tì presente, Dios de mi alma. Oh, que ternuras, i regalos passavan del corazon de Maria al de Christo, i del de Christo al de Maria!

## PARRAFO XL.

Entrò Dios en el corazon de la Madalena con su gracia, i refrescòle, que se le abrasava, i levantòse un abrego, un aire de medio dia que desata la nubes, i las derriete: assi Maria derretida toda en lagrimas, deshecha en llanto, hizo dos rios de sus ojos. Oh que horno de amor era esta pecadora! cuyo fuego de amor profano avia abrasado, i quemado, i muerto, i hecho carbon muchas

**Daniel. 3.** *almas en el Infierno. Horno de Babilonia lleno de confusion, de pecado, encendido siete veces con todos los siete vicios capitales. Si èsta no era horno, sino era Babilonia, qual quereis que lo sea? Babylon, Babylon posita*

**Isaia 21.** *est in miraculum, dice Isaías: Quien viò jamàs mayor milagro? Poco antes ardia la Madalena en fuego, agora se resuelve en agua; poco antes adorava al mundo, i su vanidad, ahora la desprecia, i se transforma en Dios; poco antes tenia helado el corazon con su infame vida, ahora están quebrados los hielos, i despedazada la piedra, i corren los rios. He aqui el fuego trocado en agua. Oh milagro sobre todo milagro! Babilonia es puesta en milagro, en prodigio, en espanto del mundo. Nò es èsta*

**Daniel. 4.** *aquella famosa Babilonia (dijo Nabucodonosor) que yo la he edificado para casa mia Real, i de estado, i para que se viesse la grandeza, i la fuerza de mi poder, i pa-*  
ra

*va gloria, i hermosura del mundo?* Nò es èsta ( decia el demonio ) aquella famosa Madalena , que yo escogì para mi recamara : la que yo de mi mano fortaleci , para con ella conquistar mil almas ? Nò es aquella con cuyos ojos, i cabellos, i con cuya hermosura ganava yo grandes triunfos, i vitorias ? Pues quièn me podrà sacar de sus muros, ni alanzar de su corazon ? *Babylon posita est mihi in miraculum* ( dice Dios ) : *Babilonia es puesta por milagro* : Babilonia mi querida , es la de la mudanza , la del trasiego. Serà Babilonia , aquella gloriosa entre los Reinos , la inclita en la estimacion de los Caldeos derrocada , i puesta por tierra. Veis aqui derrocada , i prostrada por el suelo a la torre del homenaje del pecado : Maria a los pies de Christo. Oh gran Dios, Señor del Cielo, i de la tierra , que solo con un torcer las cejas lo gobierna , i rige todo , cuyas obras son espanto , i maravilla del entendimiento ! entre tantas maravillas , i metamorfosis , que hizo en el tiempo felice de su pueblo venturoso , para mostrar su gran poder , de la muger de Loth en sal , de la vara de Moisen en serpiente , de los rios de Egipto en sangre , del polvo en moscas , de la agua en ranas , del mar en seco , del sobervio Rei en bestia , del dia en noche , i de la noche en dia , i de otras obras semejantes , i estupendas : mira si hizo jamàs alguna mayor , alguna mas maravillosa , mas rara que èsta , quando aquel durissimo pedernal , aquella sequissima piedra , el esteril guijarro , i ageno de todo humor , lo trocò en copiosissimo estanque , en anchissimo lago , en venas corrientes de agua viva , i la hizo fuente , i mar espacioso. Bolviò la piedra seca en estanques de agua ; i el peñasco en fuentes de copiosa , i dulce bebida. Este es el milagro. *El Señor ha hecho esto , i es maravilloso a nuestros ojos* : Dice David : aquel Dios solo , eterno , excelso , infinito , glorioso , inmenso , i inmortal. Aquel Dios , que como sabio dispone el mundo , como justo juzga a los hombres , como poderoso guerra a los malos

Isaie 21.

Psal. 113.

Psal. 117.

los

los, como benigno acompaña a los buenos, como piadoso consuela los afligidos, i como Monarca hace quanto le place en el universo. Aquel Dios solo, digo, que de nada criò las piedras, i las aguas, ha trocado la piedra en agua: no criada virtud de naturaleza, ni humana industria de arte, podia hacer tan maravillosa transformacion. El solo Dios, que es a quien como prontas esclavas sirven, i obedecen la naturaleza, i la arte, es el que ha convertido el peñasco en fuente, en fuente de agua: *Quoniam percussit petram, & fluxerunt aquae, & torrentes inundaverunt*: Porque hiriò la piedra, corrieron las aguas, hiriòla Moisen, hiriòla Dios. *Percussit virgâ bis silicem*: Hiriò dos veces la piedra con la vara, con el temor del mal, i el amor del bien: con el miedo del Infierno, i con el deseo del Cielo: con el odio del pecado, i con la aficion de la virtud: i corrieron las aguas larguissimas tanto, que beviò todo el pueblo, i sus bestias. Oh piedra sagrada, primero inmóvil, i dura, impenetrable, i seca, rigida, grave, fria, estéril, infecunda, que mereciste hoy con tan espantosa mudanza ser trocada en agua dulce, amorosa, virtuosa, deleitable, copiosa, i llena de gracia! Destas tus aguas beberán los hombres, las bestias, los hombres varoniles, sabios, i de conocimiento, i tambien los brutales, los unos perseverando, los otros arrepintiendose: *Quoniam percussit petram*. Nò os parece que esta pecadora, que de sus ojos, ojos no ya, sino dos fuentes distila tanta lluvia, que riega los Pies de Christo, por dolor, por amor, por devocion, por congoja de la vida passada, sea aquella piedra resuelta en agua? Dura por obstinacion: *Enderem. 5. durcieron su frente mas que piedra* (dice Jeremias). *Enderem. 41. durcerse ha su corazon como guijarro*, dice Job. Seca, *Lucas 8. por crueldad: Cayò* (dice Christo) *la semilla sobre la piedra, naciò, i secòse, porque le faltò el humor*. Fria por indevocion: *Por ventura correrán bien los cavallos Amos 6. por lo empedrado?* dice Amòs. Pesada por malicia: *Por ven-*

ventura de las peñas mas empinadas de la cima del Libano faltará la nieve? dice Jeremias. Infrutuosa en las buenas obras: *Queden inmovibles, como piedras*, dijo Moisen; esto es, *no den fruto*. Infelice, i miserable muger! que por la poca guarda de la verguenza mugeril, rompiendo el freno del temor de Dios, aviendo vivido licenciosamente, dejandose llevar de la mocedad, de la belleza, del ocio, de los deleites, fidelissimos pages de Venus, de muger se avia trastrocado en piedra; i a los animos castos dañosa, i a los ojos limpios caída, i despiñadero, tanto que encendia el deseo desordenado a amarla con aquel mirar lacivo; i al talle de otra nueva Medusa, de hombres los bolvia en piedras. Una de las propiedades de la piedra es, que tiene el fuego encerrado en el seno, i no se parece, ni lo echais de ver, sino heris el pedernal: frio parece, en la mano le tomáis, no os quema, mas ea tocadlo con un esclavon, saltarán centellas, enciende la yesca, resplandece el fuego, quema la mano: luego fuego avia escondido, sino que no se echava de ver. Nò os parece, que cada muger profana es un pedernal, que enciende el secreto fuego de la insaciable lujuria, i de la torpeza? fuego que no se apaga con agua, como lo hace este nuestro natural: con el vinagre, con la amargura, i con la aspereza de la penitencia, con esto se apaga el fuego de la lujuria. Las aguas dulces lo encienden; las salobres de las lagrimas lo apagan. Era cosa de ver, i digna de espanto (dice Salomon) que quando castigava Dios aquel Rei porfiado, i cabezudo, uno de los tormentos, i azotes que le diò fue: que lloviò Dios con grandes truenos, que se rasgavan los Cielos, corrian arrebatados rayos por medio de las espessas, i negras nubes, i se vian los cardenos fuegos venir por el aire, rodeados de humo, i con un estampido mortal abrian los adarves, i derrocavan las torres, i davan espantosas muertes a aquellos miserables, sepultandolos en las ruinas de sus proprias casas, hallando juntamente muerte,

Jerem. 18.

Exod. 15.

Sap. 19.

Exod. 9.

- i sepultura. Bajavan a pesar, i despecho del curso de naturaleza, i contra su calidad, i condicion, mezclados a agua, i fuego, i el fuego se tenia fuerte contra el agua su enemiga, i contra su propia virtud, i el agua se olvidava de la facultad, i naturaleza que tiene de apagar: i como conjuradas, i confederadas en el daño, i mal comun de aquella gente, caian juntas, i hechas un cuerpo, la llama, la agua, i el granizo. Assi, ni mas, ni menos, las mugeres profanas, las rameras, i rebolcaderas del infierno, tienen juntos en sí el fuego de la lujuria, i las aguas de sus contentos, i tienen en ellas alianza el fuego, i el agua. Qué pecado no tienen las desventuradas, falaces, i mentirosas? dice Salomon: *Traen la miel en los labios; mas los fines, i el remate, el deço que tienen es amargo: su lengua más delgada que cuchillo de dos cortes.* Quien entregò a Sanson en manos de sus enemigos, sino una ramera Dalila? Hacense parleras, chocarreras, i aun blasfemas. Si no, mira lo que dijo el Santo Job a su muger: *Hablas como una de las locas mugeres: i alli vale tanto como una de las profanas mugeres, que ni tienen miedo, ni verguenza a Dios, ni al mundo. Tòrnanse importunas, enfadosas, intolerables.* Hallè (dice Salomon) *una muger mas amarga que la muerte: es la muger lazo de cazadores, su corazon es red barredera, sus manos son cadenas que lo atan todo.* Si no, mira aquella famosa cortesana de Egipto, que por fuerza queria robar la castidad del santo mozo Joseph, asiòse a la ropa, i no pudo desembarazarse de sus manos, hasta que le dejò la capa en ellas.
- Genes. 39. Quedan infames. *La muger fornicaria*, dice Salomon, *es como estiércol en la calle, que la buellan quantos pasan.* Si no, mira como tiznò su honra aquella mala hembra Jezabel, con ser de linage, i sangre real, por tener una vida de ramera, que es una metáfora que dijo Christo
- Apoc. 2. a San Juan en el Apocalipsi, diciendo: *Escribe al Obispo de Tiatira, i dile, que ya conozco yo sus buenas obras,*



su fe, i caridad, su paciencia, i sufrimiento; mas que tengo contra él algunas cosillas, que aunque no son muchas, no dejan de ser dignas de reprehension: veo que consiente que viva Jezabel aquella profana muger, que engaña a muchos de mis siervos, i los enseña a fornicar. Tomò la metáfora, i el nombre de aquella mala reina Jezabel, muger del rei Acab, que hizo matar muchos Profetas de Dios, porque le reprehendian sus ruines, i profanas costumbres; persiguiò al Santo Profeta Elias; afeitòse, para parecer bien a Jehù. Son astutas, i maliciosas; saben aprovecharse del tiempo, i la ocasion, para egecutar sus ruines intentos. Si no, mira si lo supo hacer assi aquella rapaza, hija de la ramera Herodias, amancebada con su mismo cuñado. *Corta es toda la malicia que quisièredes buscar* (dice Salomon) *cotejada con la de una muger.* I porque no nos alarguemos tanto, son livianas de seso, boltizas, inconstantes, sobervias, pomposas, importunas, desdeñosas, ajenas de amor, de fe, de consejo: crueles, que hacen homicidios tan horrendos, que mas parecen furias del infierno, que mugeres de la tierra. Tal era la Madalena, como puerco, sucia; vil, como el lodo; insaciable, como el fuego; como el viento, mudable; como hoja, ligera; pomposa, como pavon; cruel, como tigre; apretada, como lazo; i fogosa, como pedernal: i con todo esso, se bolviò en agua. Nò la veis, que tiene en los ojos un Nilo? Azudas de agua, i aun cauces, i aun rios abundantes, vier-  
ten mis ojos, porque no guardaron ta lei, o buen Señor, dice hoi Maria. Oh, què dos Marias Christianas, Maria virgen, i Maria penitente! Las dos lumbreras de nuestro cielo terreno. Maria virgen la mayor, es nuestro sol; el sol jamás pierde su luz. Maria madre de Dios jamás padeciò tinieblas de pecado, no supo què cosa era noche de culpa; toda fue clara: *Gratiâ plena*, le dice el Angel: *toda llena de gracia*, toda de resplandor, de meritos, de santidad, trasparente, lucida: *Mulier amicta sole*, di-

4 Reg. 2.

Eccles. 25

Psal. 118.

Apoc. 12.

ce San Juan en su Apocalipsi: *Vì una muger vestida del sol*, cubierta de resplandores, cercada de rayos puros, i lumbrosos. Es el sol; es la mayor lumbrera; nunca passò de pecado a gracia. Esta alumbra, i gobierna el dia; a los hijos de la luz; a los que sirven al Hijo, i a esta Señora, i gran Señora, i nuestra Señora, i Madre suya. Mas ai otra lumbrera menor, la Luna: *Ut praeset nocti*: *Que preside a la noche*; que dà luz a las tinieblas: Madalena que padece eclipsi, que passa de tinieblas a luz, de pecado a gracia, de enemiga a amiga, de piedra a fuente: *Ut praeset nocti*, preside a la noche, a los pecadores; a estos dà luz, para que sepan hacer penitencia. Maria preside a los inocentes, como el sol al dia; Madalena a los pecadores, como la luna a la noche. Oh almas, las que con nombres fingidos, i de alguna honestidad encubris uëstra desventurada vida! Què es esto? Què pensais hacer? Còmo no mirais, que todas las cosas desta vida corren, buelan, i se passan como sueño? Còmo no os acordais del miserable fin de las que conocistes otro tiempo gallardas, amadas, servidas, hermosas, i miradas, i estimadas de todos? Llegò la vegez; passarone los buenos dias; deslustròse la tez del rostro; aròse la frente tersa; nevòse el dorado cabello; la boca se tornò negra, i acabòse aquel buen parecer exterior; marchitòse aquella fragil florecilla de la hermosura; i dejaronlas sus amadores. No les quedò a las desventuradas, sino la afrenta de su torpe vida, la hediondez de sus vicios, el cuerpo cargado de enfermedades incurables, rodeadas de pobreza, vestidas de infinita miseria, colmadas de ages, aborrecibles a todo el mundo, odiosas aun a si mismas; i nadie se duele dellas, ni les tiene compassion, antes las escupen, i asquean todos: i lo que es el remate de todas sus desdichas, que dan consigo en un infierno, de donde no salen jamàs. Desdichadas mugeres! pensad la vida uëstra, i acabad de mudalla. *Quem fructum habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis? Nam finis il-*

*lorum mors est : Què fruto os trujo el mal que os averguenza ? Muerte , muerte ; infierno , infierno ; para siempre , para siempre es el fruto , el salario del pecado , el galardón de uèstra rota vida. Bolvè , bolvè en vosotras pecadoras : acàbese yà el pecar : salgan las lagrimas , que laven uèstras culpas : mirad , que el pecar es de hombres ; mas el perseverar es de demonios. Tomad un espejo en las manos , i miraos en èl. Mirad esta pecadora tan moza como vosotras , tan lozana , tan gallarda , tan servida , tan dama , de noble sangre , de padres ilustres , rica , i con cien buenas partes , i con todas ellas infame , profana , deshonesta , sin nombre , llena de afrenta : mas al fin èsta no dilatò la conversion , ni esperò la penitencia para la vegez , sino luego ; i las horas se le hacian años , los momentos meses , i los puntos dias. A quàndo aguardais , decí ? Vos miserable , que decís que agora sois moza ; que es tiempo de holgaros , i de gozar de Vos , i de la flor de uèstros años ; que allà quando seais vieja os bolvereis a nuestro Señor Dios , i hareis penitencia : què sabeis si vivireis mañana ? Què es de la firma que tenéis de Dios , que no os llevará sin penitencia ? Quien os asegura que vivireis un año , ni un mes , ni un dia , ni una sola hora ? Quàntas aveis conocido tan mozas como Vos , tan gallardas como Vos , i tan damas , i servidas , i ricas como Vos , i que se prometian largos años de vida , i que con essas vanas esperanzas vivieron descuidadas , sin mirar a lo que les podia suceder ; i en su mayor soltura , i quando menos lo pensavan , i esperavan , les llamò la muerte a la puerta , i las vendimiò en agraz , i las vistes morir mozas , hermosas , i mal logradas , pues no supieron aprovecharse del tiempo que tuvieron ? Pues còmo no considerais , que puede venir por Vos lo que vino por aquellas , i que podeis morir Vos , pues murieron ellas ; i que por ventura os irá peor a Vos de lo que les fue a ellas ? Mas sea assi , que con Vos se rompan las leyes de la muerte , i que la Parca os perdone , i detenga*

el cuchillo, i no corte el estambre de la vida, sino que llegueis a igualar a Nestor en los años: decidme, muger engañada, i quien os ha dado certeza de que entonces hareis penitencia? Nò sabeis, que la costumbre en el pecado hace a un hombre insensible para los tocamientos de Dios, i aquel mal habito del vicio se buelve en los grandes pecadores en naturaleza, i assi yá casi quedan inhabiles para el bien, i para bolverse a Dios? i parece que yá ni son suyos, ni son ellos los que mandan, ni hacen lo que quieren, sino que sus pecados los han traído a tal estado, que los llevan como arrastrados, i atados a donde menos querrian, i cautivos, i esclavos, rendidos a sus passiones, mal de su grado quieren lo que su larga costumbre les manda: y como èsta es mala, quieren el mal, i aunque vean el bien, i conozcan que lo es, i que sería razon seguillo ( porque esto les muestra la lumbrécilla medio muerta, i ahumada del candil de su entendimiento ) con todo esso no tiene fuerza la voluntad para seguir tras el Bien, ni le dån licencia mas de para solo vello, i no gozallo. I todo esto le viene a la miserable del alma, de que està tan entregada al vicio, i ha ganado tanto dominio, i superioridad el demonio, cruelissimo tirano sobre ella, que la guia, i lleva por donde, i a donde quiere, i manda; i veda, i hace, i deshace en la casa, i sentidos, i potencias de un pecador, sin que halle contradiccion, ni resistencia en nada de quanto èl quiere. Dice el Apostol, hablando de los tiempos quando el demonio mandava, i era servido, i obedecido en el mundo, en la primera que escrivio a los de

1. ad Cor. 12. *Corintho: Scitis quoniam cum gentes essetis, ad simulacra muta prout ducebamini euntes. Bien sabeis hermanos ( dice San Pablo ) que quando erades Gentiles, ( quando aun no aviades venido a la fe del Evangelio, ni a la obediencia de Christo ) erades llevados al culto de los simulacros mudos. Es mucho de advertir, que dice, Prout ducebamini euntes: como si digera: Ivades a donde quiera que*

que os querian llevar , que toma la metáfora de una bestia que la llevan de cabestro , que sigue donde quiera que quiere el que la guía : *assi ni mas , ni menos* ( dice San Pablo ) *vosotros seguíades a quantos os querian llevar a los ídolos , i no avia simulacro que no adorassedes , ni desechávedes algun Dios a quien no hiciessedes reverencias ; i como si fuerades bestias que os lleváran del cabestro , assi caminávedes por donde el demonio os queria llevar , sin hacer mas resistencia que la hace un bruto . Desta misma suerte son los que han hecho mucho assiento en los Vicios , que yá no se llevan ellos , sino que son llevados ; i no resisten a la tentacion que los acomete , sino que antes le ayudan contra sí mismos . Pues siendo esto assi : decidme mugeres perdidas , sin seso , cómo sabeis vosotras , que vuestros pecados no os traerán a este mismo estado , a que a otros muchos los han traído los suyos ? Quien os asegura de la penitencia entonces ? Por qué quereis poner en duda , lo que agora podriades tener de cierto ? Por qué quereis ser esclavas , pudiendo ser libres ? Por qué vasos de ira , pudiendo ser de gracia ? Por qué tizones del Infierno , pudiendo ser estrellas del Cielo ? Nò sois libres ? nò sois hijas ? nò sois compradas con sangre ? nò sois herederas ? nò sois escogidas para Dios ? llamadas , buscadas , rogadas , esperadas ? nò sois las Esposas ? Pues por qué os haceis esclavas del demonio ? por qué siervas del pecado ? por qué enemigas de Dios , odiosas , adúlteras , condenadas , desechadas de los Angeles , desterradas del Cielo , vecinas del Infierno ? Por qué quereis ser presas de los demonios ? Por qué trocáis la gloria por tormento , la honra por afrenta , el descanso por pena , el sumo Bien por el extremo mal , a Dios por el demonio ? *Numquid servus Ierem. 2. est Israël , aut vernaculus ? quare ergo factus est in pradam ? Super eum rugierunt leones , & dederunt vocem suam .* Oh alma ! mira que dice Dios : *Por ventura es esclavo Israël ? Nò le bice yo libre ? Pues por qué me le tie-**

*nen cautivo? Por què le veo en las uñas de sangrientos leones, que braman, i le despedazan? Alma, decid, para esclava os hice yo? Nò os criè libre? Pues quien se ha alzado con Vos? Nò erades mia? Si. Pues còmo os veo en poder de los demonios leones ferocissimos? Bolvè, bolvè, alma, sobre Vos: bolveos a mì, que esse tirano no os tratarà sino como a esclava. Oh gran Señor! oh misericordia infinita, bondad sin termino! i què te vâ a Tì en mi remedio? Què pierdes Tù, buen Dios, porque yo me condene? o què ganas en que yo me salve? Dejaràs Tù de ser Dios, porque yo estè en el Infierno? o crecerà tu gloria, si me tienes en el Cielo? Menguarà tu riqueza sin mì, o serà mayor conmigo? Antes que criasses el Cielo, los Angeles, la tierra, los hombres, i todo lo demàs, faltàvate cosa para tu descanso, i gloria? Nò eras tan bienaventurado como agora, i como siempre? Nò estava en tu mano criar lo que Tù quisieses, i te pluguiesse? Pues si todas tus criaturas, quantas son, no te acrecientan un solo pelo de gloria, i sin ellas no tienes un adarme menos; dime, Amante eterno: dime, Dios milagroso: dime, Sol de infinito resplandor, Espejo de incomparable belleza; què es esto, que tan apasionado te muestras por mì, como si te fuesse la vida a Tì? Oïte decir, Señor, un dia: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet: En verdad os digo, que si el grano de trigo que cae en la tierra no muriere, que se quedará solo.* Què decis (o regalo de los hombres) què es lo que dices: *Que si**

Ioan. 12. *no mueres, que te quedaràs solo?* Por ventura Daniel, que arrebatado, i fuera de sì, o sobre sì, te viò en tu casa lleno de magestad, i gloria, i viò tu deseada presencia, i mirò la silla de estado, i sitial, i las almohadas que te pusieron, en que te assentasses, admirado, i lleno de pasmo de lo que via, tendiendo los ojos por aquellas espaciosas, i resplandecientes salas de la gloria, i mirando los pages de tu casa, los continos que te es-

tavan siempre delante mirando tu rostro celestial , i tu semblante divino , atentos a ver lo que les mandas , i viendo los de la cámara , i los de la llave dorada , los que entran en tu riquissima recamara sin llamar a la puerta , i viendo los de la boca , los pages , i los demás que te cantan , sirven , i alaban siempre , sin hacer pausa , queriendolos contar , i viendo que siendo tantos no podia , echando seso a monton , nõ dijo : *Millia millium ministrabant ei , & decies millies centena millia assistebant ei ?* Vi ( dice Daniel ) que mil millones de pages servian Daniel. 7. al que estava en el rico throno : i no parava en esto , sino que diez mil veces cien millones de Angeles estavan en su presencia. Pues si tantos millares te acompañan , còmo dices ( buen Señor ) que si no mueres , que te quedaràs solo ? I antes que criasses aquellos innumerables Espiritus celestiales , faltávate compañía ? No ai en tu Divina Essencia esse infable Terno de personas sacratissimas ? Nõ ai el Padre , fuente , i manantial , i origen de toda la Divinidad ? Nõ está ahí el Hijo , espejo sin manilla , resplandor , i retrato del sèr , i de la hermosura del Padre ? Nõ se halla ahí aquel dulce mar de Amor ; aquel suave fuego , que enciende los Angeles , los apura , i alimpia , i enamora , que es el Espiritu santissim , que procede del Padre , i del Hijo como de un solo principio ? Pues còmo dices : *Ipsium solum manet ?* Confessote ( gran Dios ) que no te entiendo : nõ sè lo que quieres decir : òyo el sonido de las palabras , mas no alcanzo el secreto de la sentencia. Dices que si no mueres , que te quedaràs solo : crèolo Señor , porque Tú lo dices , i sabes còmo lo dices , i por què lo dices ; i eres Verdad , que no pudo faltar : mas yo no sè quien te mueve a decirlo. Veamos Señor , i por quien has de morir ? Es qui- zà por mì ? Soi yo por quien has de caer en tierra ? por quien has de perder la vida ? Dirásme , que sì. Pues veamos mas , Dios mio : Por què has de morir ? Es para que yo viva ? Es porque yo no muera ? Mas me espanta esso.

Tu

- Tu vida nõ es mejor que todas juntas , quantas tienen los hombres , i los Angeles ? Si. Pues Dios pròdigo ( si en este nombre no te ofendo ) Dios maniroto , què es esto ? Què dèes tal vida por tal muerte ! Que assi se llama mejor la mia. Si te fuera de algun provecho mi persona , pas-
- Lucæ 17. sara ; mas , *Servi inutiles sumus : Somos siervos sin provecho*. Si la dieras por algun amigo , no fuera tan prodigioso ; mas : *Cum inimici essemus , reconciliati sumus Deo per mortem filii eius*. Siendo enemigos ? esso espanta. O , si ni fuéramos amigos , ni enemigos , mas al fin éramos buena gente , i si quiera , yà Señor que morias,
- Ad Rom. 5. moriste por los buenos ; esso menos : *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis : quoniam cum adhuc peccatores essemus , secundum tempus , Christus pro nobis mortuus est : Peccatores éramos , luego malos : i por ma-*
- Ierem. 18. los murió Dios. *Quis audivit unquam talia horribilia ?* Que muere el santo , i vive el malo ; que paga el bueno , i se escapa el pecador ; quièn oyò caso tan horrendo jamás ? Quièn lo pensò ? Quièn lo esperò ? Quièn lo soñò ? Ni quièn lo pudiera creer , si de tu santíssima boca no lo oyeramos , i no nos digeras , que : *Nisi granum frumenti mortuum fuerit , ipsum solum manet ?* I es , porque yo no me salvàra , ni huviera Cielo para mì , si no huviera muerte para Tì. Porque , *A quo quis superatus est , huius servus est*. Luego pues el pecado nos vencìo , i rindiò , siervos suyos somos : *Servi estis eius cui obeditis , sive peccati ad mortem , sive obeditionis ad iustitiam*, dice el bienaventurado San Pablo : *Si obedecemos al peccador , esclavos suyos somos*. Éramos todos pecadores , porque , *Omnes in Adam peccaverunt : Todos pecaron en Adàn* ; luego todos éramos esclavos del pecado , siervos del demonio. Mas : *Servus non manet in domo in æternum , filius autem manet* , dices tù Señor : El esclavo no hereda la casa , ni se introduce en la hacienda , i mayorazgo , ni queda en èl el nombre , sino en el hijo , que es el heredero forzoso , el del nombre , el querido , i el que
- re-



representa la persona del Padre. Luego si todos somos esclavos, no heredarèmos el Cielo; Tù, Señor, eres solo Hijo, luego solo Heredero; sino nos haces hijos, Tù te quedaràs en la casa de tu Padre, i en tu gloria, como heredero forzoso; i nosotros quedatèmos escludidos de la herencia, i ahetrojados en los calabozos, i simas del Inferno, como esclavos. Luego grandissima verdad dices Señor en el: *Ipsum solum manet*: Que te quedaras solo en tu gloria, si con tu muerte no me haces hijo. Mueres Tù, porque sembrandote en la tierra salgan de ti infinitas espigas, con innumerables granos de fieles que se te parezcan: porque, *Quaecunque seminaverit homo, haec & metet. Quoniam qui seminat in carne sua, de carne metet corruptionem; qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitam aeternam*: Cada uno coge conforme a la semilla que siembra. El que siembra centeno, no se puede quejar de que no cogió trigo; parecerse tienen la semilla, i el fruto. El que siembra en su carne, cogera corrupcion, porque la semilla fue corruptible, i carnal. Assi le acaeciò al hombre, que sembrò en la tierra de su cuerpo pecado, i ofensa de Dios: quiso contra su mandamiento coger divinidad, i cogió mortalidad, i corrupcion; porque era arbol, i semilla de muerte. I assi le digeron despues: *Spiritus & tribulos germinabit tibi*: El fruto que cogeràs desta sembrada serà cardos, i abrojos de trabajos, que no solamente se cumpliò a la letra de la tierra, que se alzò a mayores, i sino es a palos, no ai sacalle el tributo que deve al hombre: mas aun de la tierra de nuestros cuerpos se entiende mejor, i se cumple mas a nuestra costa, i con nuestro daño lo experimentamos. Siembran los malos en pecado, i cogen muerte: *Nam finis illorum mors est*. I assi, buen Señor, decias a Nicodemus: *Ioann. 1. Quod natum est ex carne, caro est*. El leon necessariamente ha de engendrar leon; i el cavallo, cavallo; i el hombre animal, ha de engendrar hombre animal. Por esso: *Genuit Adam filios ad imaginem, & similitudinem suam*: Genes. 1.

- Engendrò Adàn hijos tales como èl: èl carnal, ellos carnales: èl mortal, ellos mortales: èl amigo de escusar su pecado, ellos de jamás confessallo. Al fin engendrò los tales, que se le pareciessen: Sicut & patres vestri,*
- Açtor. 7.** *ita & vos:* dijo San Estevan a los Fariseos: *Sois hijos de tales padres.* Mas Tù, Señor, que eres celestial, sembrandote, era fuerza que naciesen de Tì hijos espirituales; porque, *Quod natum est ex spiritu, spiritus est: Lo que nace de spiritu, spiritu ha de ser.* I assi lo que de nuestro padre terreno se nos pegò, que muriendo èl, morimos todos en èl, i cogimos todos el fruto de la muerte, que sembrò en la tierra de toda su posteridad,
- 1. ad Cor. 15.** i decendencia; porque *Primus homo de terra terrenus; qualis terrenus tales terreni:* esto Señor Dios en Tì se remediò, i se reparò la quiebra, i el defeto que allà se nos pegò, i renunciando, i aun muriendo a aquel Padre de tierra, renacimos en Tì, i fuimos engendrados en Hijos espirituales, dandonos de tu Espiritu: porque assi como el sarmiento vive del espiritu, i vida de la cepa, i de la raíz donde se sustenta, i tal es la vida del ramo, qual lo fuere la de su tronco; assi, Señor Jesu-Christo, siendo Tù Vida espiritual, i divina, i estando nosotros asidos, i arraigados, i unidos en Tì, como en nuestra cepa, i tronco, de fuerza avemos de vivir de tu vida, i tener de tu Espiritu: *Qui spiritu Dei aguntur,*
- Ad Rom. 8.** *ii sunt filii Dei.* Tu Apostol bienaventurado San Pablo, como enseñado de tu mano, lo dijo mui bien, como todo lo demás: *Si quis spiritum Christi non habet hic non est eius:* Es cosa llana, que *sino tenemos el Espiritu de Jesu-Christo, que no somos suyos,* porque no estamos en èl, ni vivimos por èl, ni nos alimentamos de su vida, ni le somos hijos espirituales, i èl no vino a tener hijos
- Ioann. 1.** de carne, i sangre: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Diò potestad a los creyentes, para hacerse hijos de Dios. Gran liberalidad! Estos son Hijos de Espi-  
ri-

ritu, i de gracia: luego bien dice el Apostol San Pablo, que el que no tiene el Espiritu de Dios, este tal no es suyo: *Si autem Christus in nobis est, corpus quidem mortuum est propter peccatum, spiritus vero vivit propter iustificationem.* Hizo una galana consecuencia. Si Jesu-Christo está en nosotros, siendo vida, i vida espiritual, teneis en vosotros mismos la raíz, i el fundamento de la vida verdadera: luego aunque el cuerpo muere por el pecado, que assi se lo rassarón allá: *In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris,* i en comiendo, quedò el cuerpo condenado a que muriesses; con todo esso el Espiritu, la parte mejor, i mas noble vive por la justificación, porque está ajustado, i arraigado en Jesu-Christo. I si vive en èl, i de la vida dèl, siguese que el Espiritu vivo resucitará, i levantará consigo a vida inmortal al cuerpo muerto, que cayò por el pecado. O, que quiera decir: Si vive Christo en vosotros, aunque en tanta vida se ahogue, i anegue el hombre viejo, el nuevo vivirá, i lo consumirá, i se lo sorberá, que no quede nada dèl; digo de aquel que muere por el pecado, cuya vida no es otra sino pecar. Dice luego el Apostol: *Si secundum carnem vixeritis moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaveritis vivetis:* luego, si como hijos de carne os trataredes, si vivieredes al apetito, i gustos de uestro cuerpo, si como tales sembraredes en la tierra de uestro cuerpo vicios, i pecados, sabed que morireis, porque, *Quaecumque seminaverit homo, hæc & metet.* Et *qui seminat in carne sua, de carne metet corruptionem.* Mas si con el Espiritu mortificaredes los apetitos, i deseos carnales, sabed que vivireis. Tiene razon, porque essa vida nos viene, i se deriva del segundo Adán Christo: i *Secundus homo de Cælo cælestis: El segundo hombre de Cielo celestial:* luego tiene vida de allá, allá ai vida sin muerte; luego tiene vida eterna: i estando nosotros en èl, avemos de vivir de su vida; luego tendremos vida eterna. Porque *Qualis cælestis, tales cælestes;*

Hanse de parecer la semilla, i el fruto.

PARRAFO XXI.

He aqui Señor porque digistes: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, &c.* Pero bolvamos a haverlas con las que les parece, que les queda harto tiempo para hacer penitencia, i que mientras son mozas tienen licencia de darse buena vida, que ellas llaman esto es, de pecar sin miedo, con las vanas esperanzas de los largos dias, que ellas se prometen a si mismas. I pues hablavamos con ellas, prosigamos assi, porque en alguna manera mueve mas, quando se habla con cada uno en particular, que no quando se habla en general, i en tercera persona. Decidme (mugeres engañadas) que certeza teneis, de que a la vegez se os dará lugar para hacer penitencia? Quántos ai hoi en el Infierno, que tuvieron grandes propositos de hacer emienda de la vida al cabo de ella, i no les diò Dios esse lugar, i se hallaron burlados en el Infierno? O locas, desatinadas, nõ sabeis, que muchas veces los grandes pecados endurecen a un hombre, de suerte, que no le hacen mella los tocamientos de Dios, mas que lo hace una ayunque? *Cor eius indurabitur tanquam lapis, & stringetur quasi malleatoris incus: Apretarse ha el corazon del malo, como se condensa, i aprieta la piedra: i endurecerse ha, como lo hace la ayunque del herrero con los golpes.* I es cosa admirable ver aquella lucha, que traen consigo dentro de un pecador el Entendimiento, i la Voluntad, i aquel pleito formado, i los altibajos que siente el desventurado en su mismo querer: porque entonces el Entendimiento le yerra a veces el objeto a la Voluntad; ella ciega, i mal regida de su page quiere lo peor: otras veces con la lumbrécilla, i centella, que le queda en medio de las ahumadas del pecado, adiestra al bien, i atina a presentallo a la voluntad; i ella forzada de la verdad presente, quiere por un breve tiempo, lo que antes le desplacia: mas

no puede perseverar , porque luego de las lagunas de los vicios se levantan tantas nieblas , i vapores tan espesos , que le turban los ojos del entendimiento , i mira con torcida vista lo que poco antes viò libremente : i assi rebuelve a dissuadir a la voluntad lo que le avia persuadido hasta alli. Ella tira como ciega tràs su page ; i con esto hace mil mudanzas en un punto. Desto se quejava el Santo Job en aquella invectiva que hizo de la miseria , i calamidad del hombre : *Homo natus de muliere , brevi* Iob 14. *vivens tempore , repletur multis miseriis , qui quasi flos egreditur , & conteritur , & fugit velut umbra , & nunquam in eodem statu permanet.* La primera calamidad , i miseria del hombre es , que nace de muger , de la mas mudable savandija de la tierra , de suerte , que alli se le pega la mudanza , i poco assiento , i la flaqueza en el bien : mamalo en la leche , i sabe a la ruin pega del vaso donde se envasò. I yà que nace con tantos defetos , quizá que vive alguna larga hilerá de años. *Brevi vivens tempore* : Es tan corta la carrera de los años de este animalajo del hombre , que apenas la comienza , quando yà se halla al cabo della , que parece , que nacer , i morir , entrambos llegan juntos. I aun esto seria tolerable , si yà que los días son cortos , i pocos , a lo menos fuessen descansados : mas , *Repletur multis miseriis* : Son mas los desastres , que en ellos nos saceden , que las horas que vivimos. Què de persecuciones de enemigos , què de fingimientos de amigos , què de muertes de deudos , què de pèrdidas de hacienda , què malos tragos de afrenta , què de contingencias de la honra , què de enfermedades del cuerpo , què de congojas del alma , què de recelos de malos sucessos , què de peligros de caminos : i finalmente , què de miedos , temores , assombros , espantos , tristezas , lagrimas , caídas , i reveses de fortuna , que experimentamos en la tragedia de la vida ! que aunque para vivir es mui corta , para padecer es mui larga : i al fin , es la vida del hombre tan llena de trabajos , i miserias , que lo

lo menos que ai en ella es el serlo, i mejor se llama larga muerte, que breve vida; cuyas esperiencias nos desengañan, i muestran, que esos que llamamos *largos años*, son para ver largos trabajos, i que los cuerpos ancianos son una materia de Anatomias de fortuna, donde hace las pruebas de lo mucho, que un cuerpo, i corazon humano puede sufrir: i assi es merced que le hace a quien ataja la corriente de las desventuras, que en la vegez suele descargar sin duelo, i a manos llenas. Pero ya que es el hombre un juego de fortuna, i que lo trae, como los muchachos al trompo, con el azote, deve de ser de bronce, o de algun diametro, o de otra materia firme para resistir, i hecho a prueba de arcabuz, sino que *Quasi flos egreditur*: que no ai azahar, ni jazmin mas tierno, ni florecilla del campo mas delicada, que un rayo de sol la marchita, i una gota de agua la enlacia, i un cietzo la hiela, i un airecillo la derrueca. Ai vidrio mas fragil, mas deleznable anguilla, ni mas quebradizo hielo, que este gusanillo? Hoy esta fresco, i sano, mañana en la sepultura; i si preguntais, quien le derrocò? Señor, una gota de agua, que le diò en el cerebro, una pedruzuela, que se arrancò del riñon, un airecillo, que le tocò en la hijada, un calorcillo, que se le assentò en el costado: veis ahì acabada uëstra florecilla. I assi como es tau tierno, cou que quiera *Conteritur*. I no corre, ni vâ en postas, sino que, *Fugit velut umbra*: Huye, i buela la vida de los hombres; vase, i se desvanee como sombra. Vemos a la puesta del sol las sombras de los montes tendidas por los llanos, i las de los arboles larguissimas, i assi aun las de cada matilla, que parece que son de algunos altissimos cedros; i si bolvemos a mirar, quien hace tan larga sombra? Verèmos que es un tomillo, o un romero; i luego dentro de un momento desaparece, i se acaba, i no sabreis que se hizo. Assi ni mas ni menos vereis un hombre levantado sobre las estrellas, i empinado en la privanza de los Reyes, lleno de officios, de car-

cargos, i mândo, i señorío, i què a su sombra viven muchos pretendientes, que esperan que les de la mano para subir donde èl està: i si bolveis a vèr cuya es tan larga sombra, hallareis que es de un hombrecillo que ayer de bajo no se via entre el polvo, i quando mas encumbrado, entonces desvanece mas presto, i en un punto se os vâ de los ojos: *Vidi impium superexaltatum* (decia David) *& elevatum sicut cedros Libani; transi-* Psalm. 36.  
*vi, & ecce non erat: quasi vi eum, & non est inventus locus eius.* Habla David de la brevedad, i poca dura de la prosperidad de los malos, i dice:

Al malo vi encumbrado,  
 i puesto en tanta estima,  
 que era baja del Libano la cima  
 mirada con su estado.  
 Passè, i bolvi a miralle,  
 i de bajo no pude devisalle.

Acabòse en un punto:  
 busquèle, mas no era,  
 que se secò su fresca Primavera:  
 i èl, i su estado junto  
 i su lugar, i asiento  
 todo desvaneciò qual humo al viento.

Pues desta manera huyen nuestros breves, i cansados dias, i passamos nosotros con ellos, como nave cargada de manzanas, que lleva viento en popa, las velas hinchadas, que passan con gran ligereza, i deja un breve olor de la fruta que lleva; i en un punto se dissipò, i desvaneciò por el aire, como lo dijo Job: *O vida miserable, fragil, deleznable, i quebradiza, i qual es el necio, sin entendimiento que se fia en ti? O pecadores ciegos, engañados, i en què poneis las esperanzas? Tiene el miserable del hombre por colmo de sus miserias, que*  
 con

con que èl vive los días tassados , cortos , i llenos de calamidad , i desventura , i èl mismo en si es mas fragil que una florecilla , i que huye mas ligero , que la sombra a la puesta del Sol ; con todo esto : *Nunquam in eodem statu permanet : Jamàs està en un estado* : no ai Camaleon , que tantos colores tòmè ; ni Proteo , que en tantas formas se mude , como esta savandija del hombre. Què querer , i desquerer en un punto ! Què amar , i aborrecer en un momento ! Què cansalle hoì lo que ayer le dava gùsto ! Què mudar de parecer , i dejar amigos , i amístades , i buscar otros nuevos , pensando que ha de hallar en aquellos lo que echava menos en los otros , i a quatro días esta tan cansado de los postreros , como de los primeros ! Què proponer una cosa , i luego arrepentirse ! Quièn podrá decir , ni entender sus bueltas , i mudanzas ; pues èl mismo a si mismo no se entiende ?

Iob 7. *Et factus sum mihi metipst gravis*, decia Job : *A mi mismo me soi intolerable , i pesado*. I tiene razon , que se viene a cansar , i enfadar un hombre tanto consigo , i con sus mudanzas , que aun èl no se puede sufrir a si mismo. Que bien lo pintò el sabio Salomon en aquel libro que hizo de los *Enfadados* , *esto me dava gùsto , esto me cansava , esto provè , i luego me hartò , i de todo dice lo mismo*. Pues si aun estando un hombre en los terminos de su naturaleza , i dejado a ella jamàs està en un sèr ; si le cargais a cuestas la molestia del pecado , què tal estará ? còmo se podrá dàr a manos con sus apetitos ? i de què manera podrá hacer penitencia , si a su inconstancia la ha ayudado , i fortalecido con la larga costumbre del peca-

Exod. 7. 8. do de tantos años ? De dònde pensais que le nacia a Faraon , que en viendo la plaga que le dava Dios , acudia a Moïsen , que rogasse por èl , i que daria libertad a los de Israel ; i en viendo que avia cessado , luego se arrepentia , i se bolvia atrás , olvidado del buen proposito passado ? Yo creo , sin falta , que entonces caìa en la cuenta de que hacia mal , i que el entendimiento le re-  
pre-



presentava a la voluntad, que era bueno sugetarse a Dios, i la voluntad por aquel rato lo queria: mas no tenia fuerza para llevarlo adelante; i tampoco el entendimiento la tenia, ni bastante luz para conocer siempre lo mejor: i assi, ni èl siempre representava a la voluntad el bien, que no conocia descubiertamente, ni ella ciega podia amar lo mal conocido; i assi andava con aquellas veces *de quiero, i desquero*, sin tener firmeza en nada. Quien duda, sino que no ai hombre tan perdido, ni de tan rota vida, i estragada conciencia, que algunas veces no le venga pensamiento de dejar su mal estado, i que no se enfade, i le pese de sus pecados, i propone de hacer emienda de la vida; mas passansele luego los buenos propositos que tuvo, i quedase en sus mismos pecados, i esto le nace del gran uso que tiene de vivir mal, que *la costumbre se le ha buuelto yâ en naturaleza*. Pues siendo esto assi, i viendo cada dia las esperiencias al ojo, decidme pecadores, i pecadoras confiadas en uestro daño, quièn os asegura, que hará Dios con vosotras lo que ha dejado de hacer con otras muchas? Tendraos mas respeto a vosotras, que lo ha tenido a las otras? Esle a Dios de mas provecho uestra vida para darsela mas larga, que lo fue la de aquellas, para tassarsela mas corta? Pero sea assi, que os dè Dios la vida larga (la qual no la mereceis por uestros largos pecados) decid, còmo sabeis, que entonces hareis penitencia? Nò sabeis, que *de ordinario tràs mala vida se sigue mala muerte*? I que por la mayor parte *como vive el hombre, assi muere*? Quando se rompiesse con vosotras aquella sentencia de David que dice: *Viri sanguinum & Psalm. 54. dolosi non dimidiabunt dies suos*:

El varon engañoso, i homicida  
morirá en medio el curso de su vida.

Què hareis de la otra, que dice en otro Salmo: *Vi- Psalm. 139. rum iniustum mala capient in interitu?*

Sepa el varon injusto,  
 que el mal que cometiere,  
 esse le alcanzará quando muriere:  
 i el Juez severo, i justo  
 lo entregará a sus males,  
 que le serán verdugos infernales.

Porque mucha razon es, que pues viviendo, i pudiendo no quisistes hacer penitencia, ni emendar la vida, ni dejar uëstros pecados, i ruïn trato, que esos mismos pecados sean los alguaciles, i porquerones de uëstra prision, i los egecutores de uëstra pena, i de la justicia divina, i os sean testigos de uëstra mala vida, i que os entregue Dios en sus manos, que no es ligero castigo. Còmo? i que aviendo sido vos comunera toda la vida, i andado foragida, apartada del camino de Dios, siguiendo las banderas del demonio, os parezca, que os ha de aguardar Dios, i dár lugar de penitencia? Cuenta-se en el fin del Paralipomenon la razon grande que tuvo Dios para dejar, que Nabuco, Rei de los Caldeos, destruyesse a Jerusalèn, i a su templo, i para que llevassen cautivos a los Judios a Babilonia, i dice: *Reinò Sedecias en Ferusalèn, i hizo malas obras, en los ojos de su Dios, i Señor, i no tuvo respeto, ni verguenza al rostro de Jeremias, Profeta del Señor, que le hablava de su parte. Endureciò su corazon, i determinò de no obedecer, ni bolverse a su Dios.* I no solamente el Rei era tal, i tan malo, mas aun los principes de los Sacerdotes, i todo el pueblo ofendieron malamente a Dios, i hicieron todas las abominaciones, i pecados, sacrilegios, i maldades de todas las demás gentes: i violaron el templo, i casa del Señor, que avia edificado en Jerusalèn para su vivienda, i la avia consagrado, i santificado con su soberana presencia, haciendo aquella ciudad Camara Real de su Magestad, i assentando alli su Casa, i Corte, i los Consejos del Rei, i sus Chancillerias. Embiava el Señor Dios

de

2. Paral.  
 36.

de sus padres Profetas a estas gentes, despachava correos, mensageros, i criados, madrugando a media noche para despedit los recados, i las cartas, amonestandoles cada dia, que mirassen que le ofendian, que dexassen de pecar, que no se le rebelassen, ni le alzassen la obediencia, acordavales la fidelidad, i la jura que le avian hecho en las Cortes: i todo esto, i esta espera, i largas eran, porque tenia el Señor gana de perdonar al pueblo, i tenia respeto a su casa, que estava en aquella Ciudad. Mas ellos mofavan, i hacian burla de los correos, i mensageros de Dios nuestro Señor, i jugavan con las vidas de los Predicadores, i Profetas, que los amonestavan. Asserraron a Isaías, apedrearon a Jeremias, a Amos le atravessaron un clavo por las sienes; i finalmente regaron las calles de Jerusalen con sangre santa de los amigos de Dios, hasta que llegó el aguaducho, la creciente del furor de Dios, i de su saña, i subió a anegar a su pueblo, sin que bastasse ya cura, ni reparo, ni se hallasse remedio. Trajo Dios ardiendo en saña al Rei de los Caldeos, i passò a cuchillo los mas robustos, i gallardos mozos de su pueblo: dentro de la casa de su Santuario degollò a los viejos, i sagrados Sacerdotes, sobre las Aras sacrosantas de su Templo: no tuvo respeto a linage, ni a edad, sino que igualmente segava las gargantas del niño inocente, i de la tierna doncella, del viejo cansado, i del joven orgulloso, llevandolo todo a hecho, entregandolo todo en manos del cruel enemigo, i barbaro tirano. No perdonò a su Templo, hizo llevar a Babilonia los Vasos consagrados de oro, i plata, i de otros preciosos metales, i todos los thesoros, i riquezas del Rei, i de los Principes, i todo quanto bueno tenían. Ni aun assi cessò la saña del airado Dios, sino que los enemigos quemaron las puertas del Templo, allanaron los muros de la soberbia Ciudad, abrasaron todas las hermosas torres, que era lastima de ver arder tan santuosos edificios: i al fin no quedó casa costosa,

ni cosa preciosa, ni de valor, i estima, que no la destruyesse el enemigo; i si alguno, por gran dicha se escapò del cruel cuchillo del fiero tirano, la mas venturosa suerte que tuvo, fue ser cautivo en Babilonia setenta años: hasta aqui son palabras de la divina, i Sagrada Escritura. No sè si se pudiera traer cosa, donde mas claramente se descubriera, como el perseverar mucho tiempo en el pecado, provoca, i irrita la saña de Dios para vengarse al cabo, i para no dissimular siempre con el pecador, i aun para quitar las vanas esperanzas del hacer penitencia a la vegez; pues vemos que a estos miserables del pueblo de Dios, que no quisieron oír a sus Predicadores, i que les pareció, que aun tenían tiempo de hacer penitencia, al cabo los tratò Dios con tan terrible rigor, i aspereza, que los destruyò, i assolò.

## PARRAFO XLII.

Este lugar es el cumplimiento de lo que Dios avia dicho por Jeremias: Yo entregarè esta ciudad en manos del Rei de Babilonia, i de los Caldeos, i la quemarán, i abrasarán toda, i assolarán las casas, en las cuales sacrificavan a Baal, i a los demás Idolos; porque los hijos de Israel, i Judà estavan hechos a pecar, i hacer mal desde su niñez: los hijos de Israel, que hasta agora me exasperan, i acedan con las obras de sus manos, dice el Señor. I dice luego: *Quia in furore, & in indignatione mea facta est mihi civitas hac, a die qua edificaverunt eam, usque ad diem istam, qua auferetur de conspectu meo. Propter malitiam filiorum Israël, quam fecerunt ad iracundiam me provocantes. Et verterunt ad me tergum, & non faciem, &c.* Esta fue la amenaza: i allà en el Paralipomenon se cuenta el cumplimiento. Esta ciudad fue edificada en algun mal Planeta. Hizose (dice Dios) para furor, i saña mia desde su fundacion, i para terrero de mi enojo, i castigos: que parece a lo que dijo allà a Exod. 9. *Para esto te he puesto, para mostrar en ti mi for-*  
ta-

*taleza , i para que se cuente , i celebre mi nombre en toda la tierra.* Que es como si le digera : Hete puesto , para que en los castigos que en tí harè , se eche de ver tu dureza , i mi potencia , i que seas como blanco , a donde asieste mi saña , i tomen egemplo en tí los que no quieren sugetarseme. Destos lugares se muestra claro el gran engaño de las que piensan , que las ha de esperar nuestro Dios largo tiempo. Decidme desventuradas : si dice que destruyò a Jerusalem , porque embiandole predicadores , no los quisieron oír , i que por sus muchos pecados , i por la perseverancia en ellos , se encendiò su saña , i los parò tales ; què esperais vosotras , que ni sermones de Predicadores , ni reprehensiones de Confesores , ni honra de uèstros deudos , ni infamia de uèstras personas , ni amor del Cielo , ni temor del Infierno , ni verguenza de Dios , ni respeto de los hombres , ni todo esto junto jamás han bastado a sacaros de uèstra torpe , i desvergonzada vida , ni a bolveros al camino de virtud ? Dice , que aquella Ciudad se fundò en mal pie , i para furor , i saña suya ; porque desde su primera piedra , hasta que se assolò , fue traidora , i rebelde a la Corona Real de Dios nuestro Señor , i como a tal la derrocò por el suelo. Pues decidme , què harà de vosotras , cuyos cuerpos desde los primeros años han sido casas de mucha abominacion , i moradas abominables , i sucias , llenas de hediondez , i habitacion de demonios , rebolcadero de torpezas , muladares jalbegados en asco de los ojos humanos , egidos de sucios deseos , i vergonzosos pensamientos , cuyas almas han sido siempre traidoras , i rebeldes a Dios , sin oír sus amonestaciones , i suaves llamamientos , siendo comuneras toda la vida ? i què , pensais vosotras con uèstras manos sucias entrar en Palacio , i que oseis esperar el Cielo de aquel a quien tomastes a destajo de ofendelle , desde que nacistes ? Què es esto pecadoras ? què Dios os soñais ? Serà bueno , que aviendos vendimiado el demonio en flor , i dadole lo mas fresco , i sazonado de la

vida, i aviendose llevado la fruta, le deis a Dios los salvados de uestras obras, i lo podrido, i desazonado de uestra edad? i que querais que con aquello se contente, i passe, i que aquello coma, i le agrade, i le sepa bien? *Vae mihi, quia factus, sum sicut qui colligit in autumnu racemos vindemie: non est botrus ad comedendum, precoquas ficus desideravit anima mea: Ai de mi* (dice Dios) que ando, como los que van a racimar, passada la vendimia, que como passaron primero los vendimiadores por la viña, i eran cuidadosos, no dejaron ni aun un cencerro al cabo de un sarmiento, con que me pueda mojar la boca. Deseava unos higos tempranos (que es fruta tierna, i regalada, i de cuyo sabor gusto mucho) mas no los he podido hallar, i beme quedado con mi deseo. Habla Dios con los que guardan el serville para la vegez. Ah pecadora profana, que le acacee a Dios contigo, como con viña vendimiada, que te ha desfrutado el demonio, i llevado lo bueno de tus años; i despues quieres que ande Dios a la rebusca de tus salvados! *Higos tempranos deseava yo* (dice el Señor) unas obras tempranas, que me sirvieran desde los primeros años, mas hasme burlado mi deseo, i no hallo en ti cosa, que pueda llegar a la boca. Aconsejava el Predicador a los hombres, *Eccles. 12.* i decia: *Memento Creatoris tui in diebus iuventutis tue, antequam veniat tempus afflictionis, & appropinquent anni, de quibus dicas: Non mihi placent: Acuerdate de tu Criador en los dias de tu mocedad, en los dias* *Discrecion,* quando puedes servirle, i tienes fuerza para ello, antes *i pintura q* que venga el tiempo de tus trabajos, i los cansados años *bace Salo-* de la vegez, i antes que se acerquen los dias, de los *mon de la* les digas: *No me agradan.* Dicelo por la edad anciana quando ya faltan las fuerzas, i se cansan los brazos, balebalean las piernas, i ha menester el hombre un baculo, en que sostenerse. Quando se acorta la vista, i lloran los ojos, caense los dientes, i falta la gana del comer: porque como no tiene la boca con que moler bien el man- jar,

jar, i al estomago le falta el calor, corrompese en él, i no se hace bien la digestion. Dícelo Salomon esto por galanas metáforas: *Antequam tenebrescat sol, & lumen, & luna & stella, & revertantur nubes post pluviam. Quando commovebuntur custodes domus, & nutabunt viri fortissimi, & otiose erunt molentes in minuto numero, & tenebrescent videntes per foramina: Et claudent ostia in platea, in humilitate vocis molentis, & consurgent ad vocem volucris, & obsurdescent omnes filie carminis. Excelsa quoque timebunt, & formidabunt in via, florebit amygdalus, impinguabitur locusta, & dissipabitur capparitis: quoniam ibit homo in domum aeternitatis suae*: Dice assi, pintando de que manera se vá el hombre consumiendo, i acabando. » Buelvete a Dios antes que se te añuble el Sol, i te falte la lumbre de la Luna, i las estrellas. « Dícelo porque a los viejos como les falta la fuerza de la vista, pareceles, que ni el Sol alumbra claro para ellos, como solia, ni la Luna dá luz, ni las Estrellas resplandor. Dice, que buelven las nubes trás la lluvia, i es, que como tienen los ojos flacos, i debilitados, i con los humores, i vapores crasos, i mal digeridos, i cocidos que suben del estomago, hacenseles cataratas, i lloranles los ojos, i tantas mas nubes parece que se les ponen delante, quanto mas les lloran. A las manos llama *guardas de la casa*, porque con ellas nos amparamos, i defendemos, i ganamos la vida. A los pies llamalos *varones fortissimos*. Por los que muelen, entiende las muelas. I los que vén por los agujeros, son la Potencia, i Virtud visiva que tenemos. Dice, que *cerrarán las puertas en la plaza*, que es, que perderá el gusto del comer: i la boca, i la garganta, que son las puertas por donde entra la comida, parece que se ván secando, i olvidando de su oficio, i yá al moler el manjar no suena el molino, porque se caen los dientes, i las muelas. Dice tambien, que se *levantan a la voz de la ave*; esto es, que sienten el canto del gallo: porque duermen

men poco , i qualquier cosa los despierta , i por la mayor parte los viejos son grandes madrugadores , como no pueden dormir , i están siempre hechos centinelas de la luz , aguardando quando assomará , para dejar ellos la cama. *Ensondese ban las Hijas del Canto* ; esto es, las Oreas , que son por donde entra la música , que en los viejos siempre crece la sordera : i tambien lo dicen, porque no gustan de la suavidad de las voces. Assi lo dijo aquel buen viejo Bercelai , gran amigo del Real Profeta David. Pediale el Rei , que se fuesse con él a Jerusalèn , para tenelle consigo , i regalalle. Respondiòle Bercelai : *Ochenta años ha que veo el Sol , i que piso este suelo* : pues tràs tantos años què vivez puedo yo tener en los sentidos , para hacer diferencia entre lo dulce , i lo amargo ? O , què deleite , puede hallar yà tu siervo en los guisados suaves , i vinos preciosos ? O , puedo yà oír las voces de los músicos , i de sus instrumentos ? Passa adelante el Predicador en su descripcion de la Vegez , i dice : *Antequam rumpatur funiculus argenteus , & recurraat vitta aurea , & conteratur hydria super fontem , & confringatur rota super cisternam , & revertatur pulvis in terram suam , &c.* Acuerdate de tu Dios mientras tienes fuerzas , i vigor para serville *antes que se rompa la cuerda de plata* : esto es , antes que se encoja , i enarque la espina , que và por medio de las espaldas , i la mèdula que està en su hueco ; porque con la vegez se debilita , i mengua , i se encoge , i así andan los viejos encorvados. Llamala *de plata* , porque es blanca. Antes que *se adelgasse la benda de oro* , tanto que se rompa. A la tela , o membrana que ciñe , i contiene el cerebro dentro de sí , llama *benda dorada* , porque es amarilla , i como de color de oro , que creo que es la que los medicos llaman *red admirable*. *Antes que se quite el cantaro sobre la fuente* : por esto entiende los senillos , i vasos donde se recibe la sangre ; i por la *fuenta* el higado , que es el que con su calor convierte la masa,



sa, que llaman *Quilo en sangre*. I antes que se desconcierte la noria sobre el pozo, i se deshaga la rueda del azuda; esto es, antes que se desbarate el concietto de la cabeza: porque assi como con la rueda sacamos el agua de los pozos, assi, ni mas, ni menos con la cabeza, donde viven los sentidos, se sacan los espiritus vitales del corazon, que es el pozo, que aqui dice. La cabeza atrae las fuerzas de la vida del corazon, como si sacara agua de alguna noria.

He querido poner aqui tan estendido este lugar, porque se entienda, con que metafora nos pinta el Predicador la Vegez: pues veamos agora por junto todo lo dicho. El que quando tiene fuerzas, i salud, i està en lo mas florido, i faerte de sus años, no hace penitencia, como lo hará, quando yá le falten las fuerzas, i le lloren los ojos, i de flacos no pueda ver la luz del sol con ellos? las manos le tiemblen, le bambaleen las piernas por la falta del calor natural, los dientes le falten para mascar la comida, i los rayos visuales, que parece que miran de las covezuelas de los concavos, donde están los ojos escondidos, se enflaquezcan, i debiliten; quando se cierre la gana del comer, i se pierda el sueño, i se ensordezca el oido; i quando aun en una paja tropezare, i cayere de puro viejo; i quando floreciere el almendro, i se viere lleno, i nevado de canas la barba, i cabeza, que parece que le va naturaleza amortajando en vida; i quando aun una langosta lo atruena, i le es pesada, i no tiene fuerzas para echalla de sí, i yá tenga la virtud apetitiva prostrada: quando en estos años se vea, decid me, como hará penitencia? Es la Vegez un hospital de enfermedades, alli la rheuma le ahoga, la distilacion le dà tò, la melancolia le seça, la gota le pone grillos, la hijada le enclava, el riñon le hace dár gritos, i tiene harto que curar de sus ages; pues como podrá ayunar, si apenas puede comer? si aun la ave no puede tragar; como digerirá el pescado? Si aun de lo que hizo ayer no se acuerda, como

mo tendrá memoria de los pecados, de quando mozo? si no puede tenerse, cómo andarà romerías? si el dolor le aprieta, cómo estará atento a la Oracion? Oh locos, sin seso, los que para tal tiempo guardan la penitencia!

**Psalm, 70.** Rogava David a Dios, i decia: *Ne proicias me in tempore senectutis; cum defecerit virtus mea, ne derelinquas me: No me deseches, Señor, en los años de mi vegez, i no me desampares quando me faltare la virtud.* Sabia que entonces avia menester mayores favores de Dios, i que aquel era el tiempo de la mayor necesidad; i assi rogava quando mozo, que le amparasse Dios quando viejo, porque menester es ganarle la boca con tiempo, para que no nos diga lo que dijo Isaac a Abimelech, i a sus amigos. Avia venido Isaac a vivir a Gerara, donde tenia su casa el Rei Abimelech, sembrò, i acudiòle ciento por uno: vino a estar tan poderoso dentro de pocos años, que el Rei, i los de su Corte le tenian invidia. Fueron a èl, i digeronle: *Recede a nobis, quia potentior nobis factus es: Vete de nuestra tierra, que yà eres mas poderoso que nosotros, i busca otra tierra donde vivir.* Huvolo de hacer assi: sucediòle tan bien la partida, que le fue mucho mejor que hasta allí. Oyòlo decir el Rei, i fuese allà con algunos de su casa a visitarle. Dijoles el buen Patriarca Isaac: *Quid venistis ad me hominem quem odistis, & expulistis a vobis? A què venis a mi, a un hombre que le aborrecistes, i echastes de vosotros?* Oh! cómo podrá decir Dios a las pecadoras de quien hablamos, quando aviendo vivido mal toda la vida, allà al cabo della acudan a Dios a que las perdone: A què venis a mi, a un Dios a quien aveis ofendido, i aborrecido toda la vida? què quereis de mi? o què os devo yo, para que agora os reciba? Andad, que no os conozco.

PARRAFO XLIII.

El daño principal que tienen estas desventuradas es, que pierden el freno del temor de Dios, i faltandoles este,

re, pecan sin miedo, i sin verguenza: *Dixit iniustus, ut delinquat in semetipso: Non est timor Dei ante oculos eius.* Esto dijo David del malo, i pecador: i vieneles nacido Psalm. 35. a estas miserables, de quien hablamos, i parece que las havia con ellas aqui. Para poder pecar mas a su salvo, lo que hizo el hombre malo fue, quitarse de la presencia de sus ojos el temor de Dios, que parece que mientras lo tenia delante no osava pecar: mas echòlo a las espaldas, rematò cuentas con Dios, i luego quedò desmedroso para el pecado. Assi lo hacen estas, que olvidan tan del todo a Dios, como si no le huviesse; i pecan tan desvergonzadamente, como si el pecar fuera virtud. Avia dicho Salomon en el Ecclesiastès, que *todo quanto avia experimentado en el mundo era vanidad*; i despues de avello pintado mui de espacio, remata todo el libro con decir: *Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, & mandata eius observa: hoc est, omnis homo: Oyam todos (dice) el remate de nuestra platica, i lo que despues de dicho no queda mas que decir: Teme a Dios, i guarda sus mandamientos, que esto es todo el hombre.* Como si digera: *El temer a Dios es guardalle sus preceptos; i el que teme a Dios, èste los guarda:* i esto es todo el hombre, porque en esso solo consiste toda la perfeccion del hombre. Dadme que tema a Dios, que yo os le darè que no le falte bevilla para ser del todo bueno: i dadme que no le tema, que yo os le darè que no tiene cosa buena. Es tal, que no ai mas Sabiduria, que temer a Dios. Mil alabanzas dice el Santo Job de la sabiduria. Job 28. Dice: que *no la conoce el necio del hombre, i por esso no sabe su precio, i estima; con ser a los hombres mas necessaria, que todo lo demàs que tiene la vida.* Mas la verdadera, i de la que aqui tratamos, no es de la tierra, mas del Cielo: i assi el Santo Job dice, que *el hombre no la halla en las cosas desta vida.* No davan los poetas (que son los theologos de los Gentiles) mui lejos desta verdad, quando fingieron, que Promethèo, no pudiendo

*La fabula del fuego de Prometeo.* hallar fuego en la tierra con que apurar, i perfeccionar a los hombres, subió a buscarle al Cielo, ayudandole en la subida Minerva. Llegando allá, encendió una hacha en el Sol, i assi bajò con un poco de fuego a la tierra, para poner la ultima mano en los hombres, que avia hecho

de lodo. Platon en el Dialogo que intitulò *Protagoras*, expone esta fabula mui de espacio; i en el de *Menon* dice, que de lo que mas necesidad tiene el mundo, i de la facultad que él querria que huviesse mas maestros, era de sabiduria. Esta es la lumbre con la qual se ilustra, i resplandece el animo, i con quien los hombres terrenos, i de lodo se informan, i apuran, i quedan perfectos. Vino del Cielo; porque si de allá no la buscamos, es imposible topar con ella en la tierra. I puesto que Platon, assi como avemos dicho, interprete la fabula, no desdice otra cosa, que me parece que podemos añadir; i es:

Avia criado Dios nuestro Señor al hombre de lodo, i hecho aquella estatua del cuerpo, pero sin anima, para dar-

*Genes. 2.* sela: *Insufflavit in faciem eius spiraculum vite, & factus est homo in animam viventem.* Sopló Dios al hombre en el rostro, i envistiòle un alma casi divina, que es el principio, i origen por quien vivimos, i tenemos el movimiento. I aunque se viò el hombre lleno de ciencia, i que sabia mucho; no contento con tan venturosa suerte, quiso serlo mas: i como no mirò que el fuego avia de bajar del Cielo, como lo trajo Promethèo, buscòle en la tierra, donde dice Job que no se halla. Echò mano de no sè que fruta, que le persuadiò el demonio que era buena para hacer sabios, para hacer dioses, para sacar fuego, i apurarse (porque vamos siempre en la Fabula) i como no era aquel el bocado, hizole mal proyecho, i opilòse, i opilònos, i matòse, i matònos consigo. Vino el Hijo de Dios, que es la sabiduria inmensa

del Padre, i dicen mui bien, que Minerva ayudò a traer el fuego del Cielo: porque fingen los poetas, que Minerva nació del cerebro de Jupiter, i es la diosa de la sabiduria.

duria. Assi confessamos , que el Hijo de Dios es la sabiduria del Padre : i porque la sabiduria tiene su asiento en el entendimiento , decimos , que el Hijo es engendrado de la cabeza , o entendimiento del Padre. Vino pues a la tierra , i bajònos el fuego que nos faltava para perfeccionarnos ; porque el hombre sin sabiduria , *Comparatus est iumentis insipientibus , & similis factus est illis*: Es semejante a una bestia sin discurso, i sin entendimiento. I para esso , *Factus est nobis a Deo sapientia* ( dice el Apostol San Pablo ) *Hizose sabiduria nuestra*, que como a carne desabrada nos vino a salar , para que supiesemos bien al gusto de Dios ; i con ella quedamos sabios, i sabrosos : que claro està , que al necio con la conversacion de los Sabios algo se le ha de pegar de discrecion. I por esto decian de los Feaces , que no era possible que fuessen necios , porque tratavan mucho con los dioses, que son sabios : i decianlo , porque eran grandes cultores de los dioses. Assi que esta verdad viene bien a la mentira , i ficcion de Prometheo. I si queremos llevarlo mas al cabo , Christo nuestro Redentor parece que lo dijo bien claro en el Evangelio de San Lucas: *Ignem veni mittere in terram , & quid volo nisi , ut accendatur ?* He hallado la tierra fria , los hombres elados : pues a què pensais que he venido , i bajado del Cielo con el fuego en las manos, hecho un Prometheo, sino a pegarle fuego, i a abrasarlo todo ? I siendo assi, *què quiero , sino que se encienda , i arda , i se queme todo ?*

Psalm. 48.

1. ad Cor. 1.

Atheneus  
in dipnosophia.

Lucæ 12.

## PARRAFO XLIV.

Bolvamos agora a lo que comenzamos del Santo Job. En todo este capitulo 18. va provando , que la Sabiduria no es de la cosecha de la tierra , sino de allá del Cielo : luego los que buscan la de acá bajo , i se contentan con essa, i son *baebilleres de estomago*, graduados por las universidades del mundo , necios son , i no se cuentan entre los verdaderos sabios. Son èstos de quien dice Baruch

Baruch 3. ruch el Profeta: *Filii quoque Agar, qui exquirunt prudentiam, qua de terra est, negotiatores Mercha, & Theman, & Nadie supo la casa de la sabiduria sino solo Dios.* *fabulatores, & exquisitores prudentia, & intelligentia: viam autem sapientia nescierunt, neque commemorati sunt semitas eius: Los hijos de la esclava Agar, (los esclavos de sus pasiones) buscaron la sabiduria de la tierra, i pusieron su cuidado en los negocios del polvo; mas no hallaron la verdadera, ni supieron su casa, ni atinaron a sus caminos: ni los mercaderes de Mercha, i Theman (aunque mui discretos para sus tratos) ni los interpretes de las fábulas, ni todos juntos los escudriñadores de las ciencias, jamás se acordaron, ni hicieron mencion della, ni le conocieron su morada. I dice antes desto el Profeta: Quien le hallò la casa? ò quien entrò a ver sus thesoros? A donde estàn los Principes, i Reyes, i Grandes que mandan a los hombres, i a las bestias de los campos? Los que juegan con las aves que lleva el viento? Los que atesoran oro, i plata, i acuñan moneda, en la qual confian los hombres, i jamás se hartan de amontonar hacienda? Digan todos estos, si acaso toparon con la Sabiduria; pues al cabo de sus diligencias, i de la industria, i prudencia humana que tuvieron, bajaron desbaratados a la sepultura, i dieron consigo en la muerte, i perdicion, i se levantaron otros en su lugar, que poseyeron sus casas, i heredades, i estados. Los mozos vieron el sol, i vivieron sobre la tierra, mas ignoraron el camino de la Sabiduria, i no atinaron a hallarle la casa. Ni sus hijos la recibieron, dieron mui lejos della, i huýoles sin que la viessen. He aqui como el Profeta dice, que ni se halla en la tierra, ni la conocen los malos. Job dice: que, Non invenitur in terra suaviter viventium: Que no se acompaña la sabiduria con los regalados, i que viven a su gusto. Pues si yá no se halla en la tierra, bajáredes a los profundos senos del abismo, i buscáredes las cavernas del inmenso mar Oceano, i le preguntáredes si la ha visto? Abyssus dicit: Non est in me; & ma-*

Job 28. dice: que, *Non invenitur in terra suaviter viventium: Que no se acompaña la sabiduria con los regalados, i que viven a su gusto. Pues si yá no se halla en la tierra, bajáredes a los profundos senos del abismo, i buscáredes las cavernas del inmenso mar Oceano, i le preguntáredes si la ha visto? Abyssus dicit: Non est in me; & ma-*

*re loquitur: Non est mecum. El Abismo dice, que no la ha visto; i el mar responde, que no està allí. I despues de aver dicho, que no tiene cosa tan rica la tierra, que pueda venir a parangon, i cotejo con la sabiduria, dice luego: Pues de dõnde viene la sabiduria, i qual es el lugar de la inteligencia? I como quien no lo sabe, responde: Abscondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoque cœli latet: Escondida està a los ojos de todos los mortales. I si pensais, que habita en la region del aire, sabed que las aves del Cielo la ignoran. Pues quièn nos darà noticia della? Que si preguntamos a aquellos monstruosos gigantes, potentissimos guerreros, que vivieron en los primeros siglos del mundo: Non hos elegit Dominus, neque viam disciplina invenerunt; propterea perierunt, & quoniam non babuerunt sapientiam, interierunt propter suam insipientiam: No escogió Dios nuestro Señor a estos, ni ballaron el camino de la sabiduria; i por esso perecieron en su ignorancia. Pues preguntemosele a ella misma, i quizá que nos dirà donde hace su nido? Responde en el libro del Ecclesiastico, i dice: Ego in altissimis habitavi, & thronus meus in columna nubis. Gyrum cœli circuii sola, &c. Yo (dice la Sabiduria) vivo en los altissimos Cielos, i mi silla es una columna de nube resplandeciente. Yo sola he rodeado, i medido a pies las bovedas de cristal de los Cielos, i me pasè sobre las ondas del mar, i a veces penetro a lo mas profundo del abismo, i no tiene rincon la tierra, que yo no lo aya bollado. Soi la princesa, la reina, la que tengo la cabecera, i el primer lugar en todos los reinos, i naciones, i gentes del mundo. Soi tan señora, que huello, i pongo el pie sobre el cuello de los mas empinados, i encumbrados del mundo; i derrueco, i atropello, i arròllo en los rincones a las señorías, a las excelencias, altezas, i magestades. De manera, que dice la Sabiduria, que tiene la casa en el Cielo, i allà vive, i gobierna todo lo criado; luego siguese, que solo la conocerà el que allà*

Eccles. 24

vive. Si, dice el Sabio, que *Qui scit universa, novit eam prudentiâ suâ, &c. El que sabe todas las cosas, èste la conoce, i èl la ballò con su prudencia. Si queréis saber*

Iob 28. (dice Job) *quien es èste? sabed, que Deus intelligit viam eius, & ipse novit locum illius, &c. Dios es el que entiende sus caminos, i sabe donde se retira, i la conoce, i por ella hizo todas las cosas, i violò, i preparòla, i la*

Sabiduria verdadera es el temer a Dios.

El pecador es verdaderamente necio.

*escudriñò; i dijo al hombre: Ecce timor Domini, ipsa est sapientia: & recedere a malo, intelligentia. Porque pudiera decir el hombre: Si solo Dios verdadero sabe dònde vive la sabiduria; còmo la hallarè yo, para gobernarne por ella? Dice el sapientissimo Job: Pues no quède por esso, que Dios os la mostrarà, i os dirà qual es, i os la señalarà con el dedo: Ecce timor Domini, ipsa est sapientia: Veis abì la verdadera sabiduria, el temor de Dios. El Santo, el que teme a Dios, i guarda sus mandamientos, esse es el verdadero sabio: luego el pecador es verdaderamente necio, pues no teme a quien puede condenalle el cuerpo, i el alma. Si los altissimos gigantes fueron aborrecidos de Dios, porque les faltò la Sabiduria, i perecieron en su ignorancia, i la sabiduria es el temor de Dios: luego faltòles èste, perdieron el freno, i furiosos, como cavallos desbocados, corrieron por las breñas, i riscos de la vida, i al cabo se despeñaron, i dieron consigo en un infierno. Pues locos, pecadores sin seso, còmo pensais vosotros tener mejor paradero, que el que aquellos tuvieron? Si los bravos jayanes cayeron en la presencia, i saña de nuestro Señor Dios; còmo le resistirás tù, hombrecillo, i sabandija de la tierra? Oh terrible, i espantoso Dios! Ecce gigantes gemunt sub aquis, & qui habitant cum eis: Nudus est infernus coram illo, & nullum est operimentum perditioni. Vã Job encareciendo en todo este capitulo la gran potencia de nuestro Señor Dios, i quan espantoso, i fuerte es, i quan digno de ser temido, i reverenciado. Mira (dice) que aquellos desmesurados gigantes, i de robustos, i des-*



desproporcionados cuerpos, que se quisieron alzar con el mundo, i rebelar contra Dios, con un Cataclismo, i turbion de agua, que dejó caer de las nubes, los sepultò en las ondas, i allí gimen debajo del peso de las aguas, porque allí los embolvió, i los encarcelò, i los aherrojò (que lo dice assi, aunque murieron todos en el dilavio.) El infierno le està patente, i desnudo a sus ojos, i la perdicion, i lo que ai en aquellas simas, i grutas espantosas; desea esconderse de su presencia, i no halla con que cubrirse: pues còmo se esconderà el pecador? Sabìa este Santo, que si Dios no le escondia, que no podia huir de su presencia, i assi le decia su deseo: *Quis mihi det, ut Iob 14. in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertransit furor tuus? Ab! quièn me diesse Señor, que me escondiesses allà en la sepultura, mientras passa la furia de tu saña?* que bien se, que a tus ojos todo es manifesto, si Tú no haces del que no vès: *Columnæ cœli contremiscunt, & pavent ad nutum eius*: Las colunas del orbe bambalean, i tiemblan de miedo, si Dios las mira airado: el mar a un grito suyo se retira, i huye, i se encoige, i se embuelve en sî mismo: i toda la naturaleza se pasma de miedo, i solo el hombrecillo es el que de nada se espanta. Oh, còmo se queja Dios de la dureza, i terqueria de los mortales! *Audi popule stulte, qui non habes cor: qui habentes oculos, non videtis, & aures, & non auditis. Ne ergo non timebitis, ait Dominus, & a facie mea non dolebitis? Qui posui arenam terminum mari, præceptum sempiternum, quod non præteribit, & commovebuntur, & non poterunt, & intumescent fluctus eius, & non transibunt illud: populo autem huic factum est cor incredulum, & recesserunt, & abierunt. Et non dixerunt in corde suo: Metuamus Dominum Deum nostrum.* » Oyeme pueblo loco (dice Dios) oye tú, que » no tienes cotazon: que tienes perdido el seso: que teniendo ojos, no vès; i orejas, no oyes. A mi no me » temeràs (dice el Señor) i no tendràs miedo, i dolor en

„mi presencia? A mí, que tengo puesto un freno al mar;  
 „que le di un eterno mandamiento, i le dije: Vos lle-  
 „gad aquí, i no me passéis adelante, i lo hace, i jamás  
 „osò passar un dedo sin mi licencia; i que quando se re-  
 „buelve, i brama, i crecen las ondas hasta las estrellas,  
 „i con un sordo ruido se levantan montes de aguas es-  
 „pumosas, i vienen amenazando a la tierra para anegar-  
 „la, todo aquel impetu, i furia lo detiene, i enfrena un  
 „poco de arena menuda, i floja, a donde declarava es-  
 „se inmenso monstruo. I que siendo esto assi, este mi  
 „pueblo tenga un corazon incredulo, i se aya hecho in-  
 „sensible a mis amenazas, i me ha buuelto las espaldas, i  
 „se me ha ido? I no ha avido entre todos ellos quien di-  
 „gesse: *Temamos al Señor Dios nuestro, que tan espant-*  
 „*oso es.* Passais por tal maldad? Aveis visto tal desa-  
 „tino, i ceguera, que teman las cosas sin alma, i sin ra-  
 „zon, i que aquel que tiene cuerpo, i alma, que pue-  
 „den arder juntamente en el infierno, este solo sea tan  
 „osado, tan desmedroso, tan absoluto, i dissoluto, que  
 „se burle, i mofe de la lei, i de quanto Dios le manda;  
 „què es esto? En què confiais? Què Dios os soñais hom-  
 „bres miserables? Quien os librarà de sus manos en

Isaiæ 10. „tiempo de la venganza? *Quid facietis in die visitatio-*  
*nis, & calamitatis de longe venientis? ad cuius confu-*  
*gietis auxilium?* „Què hareis, malvados, en el dia de  
 „la visita general de Dios, en el dia de la calamidad, i  
 „desventura, que os vendrà de lejos? A què os acoge-  
 „reis, que os vala, i os ampare? „Dice que le vendrà  
 de lejos la desventura, i el azote, porque piensa el peca-  
 dor, que siempre Dios està lejos, i que no se acuerda del,  
 ni de sus grandes, i enormes maldades. Assi lo decia el

Lucæ 12. otro mal siervo del Evangelio: *Moram facit Dominus*  
*meus venire: Mucho tarda mi Amo en venir; lejos de-*  
*vidò de hacer la jornada:* i con esta confianza de que tar-  
 daria mucho, comenzò a maltratar a los otros criados de  
 su señor, i a gastar largo, i banquetear, i darse buena

vida: i quando menos lo pensò, i lo esperò, llegò su señor, i bien informado, i hallandole con el hurto en las manos, castigòlo, i tratòlo como a un esclavo. Pues esto nõ es Evangelio? Esta nõ es fe? Nõ es verdad infalible? Nõ ha de passar assi? Pues cõmo no tememos? Cõmo osamos pecar? Cõmo ofender a Dios? Cõmo mirar al Cielo, ni levantar la cabeza, ni abrir la boca para hablar? *Non est similis tui Domine: magnus es tu, & Icrem. 10. magnum nomen tuum in fortitudine. Quis non timebit te, o Rex gentium? No tienes, o gran Señor, semejante, ni le ai igual a tu grandeza. Famoso es tu nombre, i has ganado fama, i renombre de fuerte. Pues quièn es tan sin seso, que no te teme, o Rei de todas las gentes? Tù nos Matth. 10. dices, que no temamos al hombre mortal, que lo mas que puede hacer es, quitarnos la vida corporal, cosa que de fuerza la avemos de dejar, yà que los Verdugos no nos la quiten; i mandasnos, que temamos a aquel cuyo castigo no repara solo en el cuerpo, mas passa a matar al alma. Què pudieron hacer los tiranos? (dice mi Padre August. in San Agustin) *Pudieron matar el cuerpo, pero no tocar Psalm. 17. al alma.* Pudo San Pablo perder la cabeza, pudo ser aserrado Isaias, Jeremias apedreado, asado San Lorenzo, desollado San Bartholomè, San Ignacio ser ahogado de los leones, San Andrés pudo morir aspado, i pudieron crucificar a un San Pedro; mas no pudieron estorbar el libre, i suelto buelo de sus almas bienaventuradas, para que no saliessen a la region celestial, a gozar de los placeres, i riquezas de la gloria. Quièn lo hacia? Què los amparava Dios, i los defendia de los malos? *Protexisti me Psalm. 63. Deus a conventu malignantium: a multitudine operantium iniquitatem: Defendistes me Señor, i me amparas- tes de la cuadrilla de los malos; i de la machedumbre de los que obran maldades.* Estava Dios rodeandolos, haciendoles la escolta, amparandolos, i defendiendo que no les hiciessen mal: *Cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo eum.* Porque los confesores de*

mi fe, i los que por gloria de mi nombre se vieren en trabajos, no desmayen, ni pierdan el animo, sepan, que quando mi justo es atribulado, yo estoi a su lado, yo soi el que llevo mi parte, no lo dejo jamàs padecer a solas, a mi me afligen con sus persecuciones. Si el està en grillos, yo pongo alli con el un pie: *Descenditque cum illo in foveam, & in vinculis non dereliquit illum, donec afferret illi sceptrum regni, & potentiam adversus eos, qui eum deprimebant.* Yo bagè con Joseph a Egipto, i quando estuvo preso, a mi prendieron, porque entrè con el en la carcel, i fui el atado; i jamàs lo desampare, hasta que lo saquè para señor, i le puse el reino en las manos, i le derroquè a sus pies, i le rendì, i entreguè a los que lo quisieron matar. Aqui dice, que bajò con el a la carcel: El Real Profeta David dice: *Cum ipso sum in tribulatione: Que està con el justo entre sus trabajos.* El sabio Salomon dice: que lo hizo triunfar de sus enemigos. David: que lo libra dellos. Salomon dice: que le diò el gobierno del reino. David: que lo hinche de gloria: que el *Glorificabo eum*, quiere decir: *Harelo illustre, grande, i con mando, i señorío, i glorioso, i lleno de magestad delante de todos los hombres.* Assi mismo hacia a los Martires, que los amparava, i defendia, i se ponía delante dellos, para que diessen primero en el los golpes, i alli se embotassen las lanzas, i se gastassen los aceros de las espadas, i se torciessen los filos, para que no pudiesen penetrar de suerte, que cortassen la paciència de aquellos Anteos del Evangelio. Era dar cuchilladas en hombre armado, i dar lanzada en rodela de acero. Assi se lo dijo Dios a su amigo Abraham: *Ego protector tuus.* O segun otra letra: *Ego scutum tuum.* **Genes. 15** No temerás Abraham, que yo soi tu amparo, tu rodela acerada: para herirte a Ti, menester es passarme primero a mi. Porque assi como un hombre diestro, i que juega bien de una rodela, tiene seguro el pecho; assi tambien los amigos de Dios, como son diestros en las

armas espirituales, tomando a Dios por escudo, se cubren todos con él, i no ayais miedo, que les alcanceis golpe en descubierro, porque juegan bien del escudo. Si les tirais a la honra, atraviessan un Dios en una Cruz, entre dos Ladrones, i afrentado. Si a la hacienda, cubrense con un, *Vulpes foveas habent, & volucres cæli* Lucæ 9. nidos, &c. Con un Christo desnudo, i pobre. Si los que-reis herir en la templanza, i gusto, amparanse con un, *Dederunt in escam meam fel, &c.* Con un Christo que le Psalm. 68. dan a beber hiel, i vinagre. Si con una punta de sober-  
via, abroquelanse con un, *Discite a me, quia mitis sum, Matth. 11.*  
& *humilis corde*: Con un Christo humilde. Si les tirais a la penitencia, reparanse con un, *Qui cum maledicere-* 1. Petr. 2.  
*tur, non maledicebat*: Con un Christo, que tenia tanta  
Paciencia, que lo maldecian, i decianle: *Mal te boga*  
*Dios; mas no se les bolvia*. Padecia tormentos, mas aun-  
que podia vengarse no los amenazava: finalmente nin-  
gun golpe tirareis a un Santo, que le alcanceis sin ro-  
dela. Esto mismo nos dijo el Real Profeta David: *Scuto* Psalm. 90.  
*circumdabit te veritas eius: non timebis a timore noctur-*  
*no. A sagitta volante in die, &c.*

## SALMO XC.

**R**odearte ha su verdad como un escudo:  
no temerás al crudo asalto fiero,  
que el infernal guerrero en noche oscura  
al alma mas segura dá a desora.

Las larvas, que a tal hora del Infierno  
dejando el lago averno, i reino oscuro,  
rompen el aire puro, i con visiones  
mueven los corazones mas osados  
a temor, espantados con el miedo,  
no moverán un dedo tu firmeza.

La flecha, con destreza despedida,  
no tocará a tu vida en un cabello.

Tam-

Tampoco quando el bello Apolo cierra  
 sus rayos a la tierra , i truena el Cielo  
 amenazando al suelo : i el ñublado  
 negro , de agua cargado , se desata,  
 i el rayo rompe , i mata , i abre , i hiende  
 quanto topa , i emprende ; Tù seguro  
 tendrás a Dios por muro , i firme amparo.  
 El te será reparo , que la lengua  
 del malo , que con mengua a veces brama,  
 no te tòque en la fama.

A la dolencia,  
 i cruda pestilencia pondrá un freno,  
 que no tòque a tu seno , ni se atreva.

Al fin no ai cosa nueva que suceda,  
 que contra el Justo pueda.

Si en la guerra,  
 a dò la muerte a tierra tantas vidas,  
 entrases , con heridas destrozado  
 cabe tu izquierdo lado caerá un ciento,  
 i a tu derecha sin cuento ; mas contigo  
 no topará enemigo que te hiera.

Verás bolar la fiera artillería,  
 el ruido , i vocería , i triste llanto,  
 éstos muertos despanto de la bala,  
 que por su lado cala , a aquellos mata,  
 a otros arrebatá el brazo , i pecho,  
 a qual deja contrecho , a qual sin mano.

Otro que en aire vano desplegara  
 la voz , i amenazava a su contrario  
 llegando el golpe vario le arrebatá  
 la cabeza , i le mata , i le enmudece.

Quando esta furia crece , Tù amparado  
 del uno , i otro lado iras seguro  
 llevando a Dios por muro : i el castigo  
 verás , que al enemigo le descarga  
 el Señor que con larga , i gran paciencia

le esperò a penitencia.

Tù, Dios mio,  
eres en quien confio, i mi esperanza,  
dò no cabe mudanza.

Oh! Tù afligido,  
assienta en Dios tu nido, en Dios tan alto,  
que no teme el assalto de los males,  
ni azòte a los umbrales de su casa  
llegò jamàs.

He aqui de que manera està el Justo firme, i constante en medio de los males que le vienen, i como Dios ampara, i cubre a sus amigos, como se viò en los martires; i por esso no temian a los hombres: *Dominus mihi Psal. 117. adiutor non timebo, quid faciat mihi homo? El Señor me ayuda, no temerè lo que puede hacer contra mi el hombre.* Como si digera: *Si Dios es de mi parte, què daño me puede hacer un hombre?* Dios es fortissimo, es el poderoso, el invencible, fuente de todo el sèr, el manantial de la vida, el hacedor, i padre de la naturaleza, por quien todo tiene sèr, i se conserva, el que todo lo gobierna, i sin èl se desbarata; el que lo sustenta todo, i sin èl todo se desata, i cae: es el hombre flaquissimo, el que nada puede, el que de un mosquito es vencido, fuente de toda corrupcion, el manantial de enfermedades, el juego, i farza de la naturaleza, por quien todo se desconcierta, todo lo turba: i finalmente son todas sus máquinas telas de araña, sus lanzadas picaduras de mosquitos, sus grandezas espuma del mar, su sèr la misma vanidad (como lo dijo David); pues siendo Dios tan poderoso, i conmigo, i a mi lado, i mi contrario el hombre tan flaco, tan nonada, i tan gallina, què tengo que temer? què puede hacer contra mi que me dañe? El demonio es tanto mas robusto, i fuerte que todos los hombres juntos, que, *Non est potestas que comparetur ei Iob 41. super terram*: Si todos los nacidos se ayuntassen contra

un solo demonio, de todos juntos se burlaria, i a todos los tracia como quisiese: i si Dios no le atase las manos, lo assolaria todo. I es Dios de tanta valentia, que al supremo Serafin, con todos los de su parcialidad, a coces los despeñò de sobre las estrellas, i diò con ellos en los abismos. Luego si a mi me apadrina, i ayuda Dios, còmo temerè al hombre, que tiembla, como un azogado, en ver uno de aquellos, que mi padrino con un puntapie los derrocò del Cielo hasta el Infierno? *Non timebo quid faciat mihi homo.* I mas, si pudiera (ya que poco) mas essa nonada que pudiera, fuera en cosa de calidad, i que el daño que hiciera, fuera de algun mo-

Isaïx 51. mento; no fuera mucho temerle: mas *Quis es tu, ut timeres ab homine mortali, & a filio hominis, qui quasi fœnum ita arescet? & oblitus es Domini factoris tui, qui tetendit cœlos & fundavit terram: Quien eres tû, que temiste de un hombre mortal, que este epitheto dice su poca fuerza, que ai que temer de uno que al fin se muere?*

Isaïx 2. *Cuius spiritus est in naribus eius: Que tiene el alma en un soplo, que si le tapais las narices le ahogareis: i dejais de temer al Señor que os hizo, que desplegó los cie-*

Lucz 12. *los, i puso los cimientos a la tierra. Dico autem vobis amicis meis: Ne terreamini ab his, qui occidunt corpus, & post hæc non habent amplius quid faciant. Aquí lo dijo bien: A vosotros, amigos míos, lo digo, que por ser amigos estoi obligado a haceròs lado, quando salgais al desafío con los hombres: No me los temais, que el daño que os pueden hacer es romperos el cuerpo, i aun solo el sayo, i no passarán de allí sus lanzadas; pues reparan en el cuerpo, que es el sayo del alma. Todo quanto os pueden quitar es cosa de poco momento. Ostendam autem vobis quem timeatis: timete eum, qui, postquam occiderit, habet potestatem mittere in gebennam: ita dico vobis, hunc timete: Quiero mostraros a quien aveis de temer: Temed a aquel, que despues de aver muerto el cuerpo, que tràs quitaros la vida corporal, tiene poder*  
de



de dar con el alma en el Infierno: assi os lo digo a vosotros, que temais a este. Temed a este espantoso Dios. A este Señor temia el santo Profeta Jonás, i assi lo dijo a los Marineros: *Yo soi Hebreo, i temo al Señor Dios del Cielo, que hizo el mar, i la tierra.* I es cosa de ponderar lo que dice luego el sagrado Texto: *Et timuerunt viri timore magno:* Que aquellos barbaros en oyendo el nombre del *Dios del Cielo*, temieron bravamente, i no osavan tocar al Profeta, hasta que él les dijo, que se cansavan en vano en procurar de bolver a la orilla; porque no cessaría la tempestad, si a él no le lanzavan en el mar. Estraño caso este, que unos idolatras, sin conocimiento de Dios, con verse en ventura de perder las vidas en las ondas, con oír al Profeta, que perecerian sino le arrojavan a él, con verlo por la esperiencia, i que los vientos se embravecian mas de cada punto, i que se levantavan los montes de aguas, que querian sepultar la nave entre las ondas; con todo esso en oír el nombre de Dios temieron, i procuravan de forcejar contra la tempestad, i bolver al puerto donde avian salido: i que un hombre que se llama *Christiano*, que professa la Fè, que està señalado con el hiesto de Christo, i enalmagrado con su sangre, que cree su Evangelio, que conoce a Dios por Juez, i espera el Infierno, o el Cielo, i que dice que morirá por essa verdad, i que essa creyeron sus Padres, i en ella vivieron sus passados, este tal no teme a Dios, i viva como si no le huviesse, i obre como pagano, sin miedo, sin verguenza, sin virtud, sin respeto, i no un dia, ni un mes, ni un año, sino quatro, i diez, i veinte, i toda la vida, i llegue con sus maldades, i pecados, i abominaciones hasta la sepultura, i que con ellas le entierre? esto puedese sufrir? Oh monstruos infernales! i hasta quando os ha de durar el pecar? hasta quando no temeréis a Dios? hasta quando sereis peores que los demonios? *Demones credunt, & contremiscunt* dice Sant. Iacob. 2.  
Iago: los demonios al nombre de Christo temen, i tiem-

blan, i se espantan, i creen su gran potencia, i los asombra su Magestad; i vosotros, i vosotras peores que demonios creéis, i no teméis, luego sois peores que ellos. Oh temor santo! que quien te tiene te conoce; contigo se tiene todo el bien, i el que te pierde, pierde por junto quanto bueno tiene el mundo; i sin Ti no le queda cosa que valga, ni que sea de provecho. De Ti nace el respeto a la virtud, el odio al pecado, la verguenza del vicio, i el amor a Dios. Eres Padre, i engendrador de toda buena obra, governalle de nuestra vida, i el freno que corrige la fuerza de nuestros ruines deseos. Finalmente eres la llave de nuestra vida, i aun la del Cielo, i la de toda nuestra medra, i bien. *Time*

Psalm. 33.

*Domini* omnes Sancti eius: quoniam nihil deest timentibus eum: Temed al Señor, o Santos, i escogidos suyos, que sabed que jamás tuvieron mengua de cosa necesaria los que le temieron; porque con su temor lo tienen todo, i los que no le temen, no tienen nada. Este traían siempre delante de los ojos los grandes amigos de Dios, Abraham, Isaac, i Jacob, tanto, que a Dios le llamaban su temor. Quando huyendo Jacob de casa de Labán su suegro con sus mugeres, hijos, ganado, i toda su casa, siguiendolo Labán, le alcanzò, i el uno al otro se dieron las quejas que tenían, i las razones de estar cada uno sentido del otro; contando Jacob las suyas, dijo a

Dios se llama temor de los Santos.

Genes. 31

su suegro: *Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi, forsitan nudum me dimisisses: Si el Dios de mi padre Abraham, i el temor de Isaac no me amparàra de tí, por ventura me embiàras desnudo a mi tierra.* Llamò temor de su padre Isaac al que avia llamado Dios de su abuelo Abraham, que traían tan en las manos el temor de Dios, i tan delante de los ojos, que por decir, *mi Dios*; decían, *mi temor*, que todo era uno: con esso eran tales, i tan santos, i vivían tan recatados, i remirados, i espulgaban tanto sus obras. As-

Iob 9.

si decia Job: *Verebar omnia opera mea: Obrava yo con*

tan-

tanto miedo, que de cada cosita, i de cada palabra, i aun del menor pensamiento tenia recelo. Si acaso va bien lo que hago? si agradará a Dios lo que pienso? si me pedirá cuenta de lo que digo? i assi siempre andava cargado de mil miedos. Oh pecadoras! venid vosotras las de sin miedo, i sin verguenza, i cotejad uëstras obras con las de Job, i si èl, siendo tales las suyas, que dijo el *Non peccavi*, que no digera mas un Cartujo, i alabado Iob 17. por la boca del mismo Dios, i que era el mejor que a la sazón tenia el mundo, i con todo esso tenia miedo, si acaso agradarian a Dios, o no; què será de las uëstras, infames, abominables, asquerosas, indignas de parecer delante de los ojos de los hombres, quanto mas de los de Dios? El decia: *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine: Heme concertado con mis ojos para que no miren, ni piensen en alguna doncella:* Iob 31. vosotras teneis todo uëstro cuidado en uëstras torpezas, i sucios deleites, que esso traeis en el pensamiento, con esso os despertais, i esso hablais, i todos uëstros deseos, tratos, i palabras son torpes, i un pielago de cieno de lujuria. El santo Job decia: *Si deceptum est cor meum super muliere, & si ad ostium amici mei insidiatus sum, &c.* Si acaso se me fue alguna vez el deseo trás la muger agena, o si rondè, i ruè la casa de mi amigo, con intento de quitalle la honra; otro me la quíte a mì, i mi propia muger me afrente, i no me guarde la fe. Vosotras sois rebolcadero de lujuria, que combidais a todo linage de gentes, i cansadas de pecar, i nunca hartas se os pasan los dias, i los años, i se os acaba la vida: decidme miserables, què tales serán uëstras obras para ponellas delante los limpißimos, i puros ojos de Dios? I cò no despues de cansadas de uëstras abominaciones, osais dormir tan a sueño suelto, i tan sin cuidado, como si cada qual fuera una santa Catalina, o hiciera la penitencia de la Madalena? i còmo osais aguardar uëstra conversion para la vegez, como si la tuvierades cierta?

o yá que la tengáis , como si entonces la huvierades de hacer? o si yá que la hicierades , estuviessedes ciertas que será verdadera , para que os la acepte Dios? bolved , bolved sobre vosotras , mirad uëstro peligro , el escandalo de la republica , la infamia de uëstras personas , la sangre de Dios derramada , la muerte cierta , la penitencia dudosa : i mirad al egemplo desta pecadora , i arrepen-tida ; perdonada , i santificada , que pues para ella hubo remedio , tambien le avrá para vosotras ; i si ella se viò absuelta , i en gracia , i amistad de Dios , tambien avrá entrañas de piedad para recebiros a vosotras , i Cielo para trocallo por el Infierno , en que os aveis despeñado. Pero degemos esto , para que se contemple , i gùste allá en el corazon , que mas vale para contemplado , que para escrito , i passemos a tratar de lo que el Fariseo pensava en su corazon en este medio.

I porque me he alargado en esta Tercera Parte mas de lo que creí , i me llama la ultima , que ha de ser del Amor de la Madalena , por el qual dice el Señor , que mereciò ser perdonada ; i èsta corresponde al estado del alma en gracia : correrè este pedazo de Evangelio hasta llegar a nuestro intento.

PARRAFO XLV.

Pero antes quiero decir solas dos palabras , que aquí las callava ; porque todos los que predicán esta Conversion , las advierten en este lugar , i assi como cosas comunes las passava : pero agora me parece ponellas , para que este Tratado quède tan cumplido , que no tenga necesidad de salir a casa de sus vecinos a buscar nada , aunque sea de lo mui comun. Digo pues , que la Iglesia Catholica , no sin sobra de razon , nos dà a la Madalena por egemplo de penitencia , por donde los que no sabemos salir , ni desentredarnos de nuestros pecados , ni por què passos và la Penitencia , con tan buen guion no la podamos errar. Para quando uno ha errado el camino , i  
và

vá perdido, el mas cierto remedio es bolver a desandar lo andado, i aun en los animales lo vemos, que un toro, que le están lidiando en coso, ordinariamente acude a la puerta por donde entrò, que parece que naturaleza le enseña, que por allí ha de escaparse, por donde se metiò en el peligro: pues assi el pecador, que se vè perdido, i que ha caminado mucha tierra, i dado muchissimos passos hácia el Infierno, el remedio que le queda es, desandar lo andado, i bolver atrás, como Theseo, que atò el hilo a la puerta del laberintho de Creta, por atinar a salir otra vez. Es menester pecador, que desandeis lo andado; que si arrojais hacia arriba una piedra, para bolver a su centro, tanto baja, como subiò. Si subistes por soberbia, i os parecia, que estavades alto, que erades algo, que podiades, i valiades, i no se podia vivir con Vos; que de aqui adelante bageis otro tanto por humildad, hasta dar con Vos en tierra, i conocer que sois polvo, i que valeis nada, i menos que nada: i entonces sanareis de la ceguera de uestro entendimiento. Nunca el otro ciego del Evangelio viò, hasta que el Señor le enlodò los ojos. Oh! Ioann. 9.

cómo os abre los ojos del entendimiento el poner os mui del lodo: el acordaros que sois lodo, i que en lodo vais a parar, i que en esso para todo quanto acá buscáis, i en lodo pararán uestros placeres, i en polvo acabareis vos. Cuenta la Sagrada Escritura, que el polvo que echò Exod. 9.

Moisen en alto, causò las vegigas, i hinchazones en Egipto. Por levantarse el pecador en alto, siendo polvo, se le hacen hinchazones, i llagas de pecados, i soberbia. La Madalena, por los mismos passos por donde se perdiò, por esos mismos buscò su remedio. Avia hecho guerra a Dios con boca, i ojos, i cabello, con olores, i blanduras, i regalos; pues con todo esso le sirve, i esso que avia sacrificado al demonio, i con que le avia servido, esso mismo le sacrifica, i dedica a Ad Rom.

Dios: que es el consejo del Apostol: *Sicut exhibuistis* 6.

*membra vestra servire immunditie, & iniquitati ad iniqui-*

*quitatem; ita nunc exhibete membra vestra servire iustitie in sanctificationem: Assi como con nêstros miembros, como con instrumentos de pecado, os determinastes de servir a uêstras torpezas, e inmundicias, i passâvades de maldad a maldad: assi tambien agora con todos ellos procurad de servir a la justicia, i vivir conforme a ella, para uêstra santificacion.* Para decir esto el Apostol, dice unas palabras galanas antes destas: *Humanum dico propter infirmitatem carnis vestrae.* Entra luego con el, *Sicut exhibuistis, &c.* Una cosa humana os digo, una cosa llana, i no nada dificultosa, que puesto que os pidiera cosa mas ardua, no os hiciera agravio; pero con todo esso, no os pido sino una mui puesta en razon. Què es essa bienaventurado Apostol? Que hagais otro tanto por Dios, como aveis hecho por el demonio: que trabajéis tanto por salvaros, quanto trabajastes por condenaros. Pues què menos os puede pedir Dios, decid pecador, de que siendo èl quien es, hagais otro tanto en su servicio, como hicistes en el del demonio? Esto nos enseña aqui la Madalena, empleando en servir a Christo todo quanto otro tiempo avia empleado en servir al mundo, i a su vanidad. Allí emplea los ojos en llorar sus pecados, i se deshace en lagrimas: allí arrastra aquel cabello que tan estimado tenia: allí enloda aquella boca, besando el lodo de los pies de su Señor: allí gasta los unguentos tan preciados, que ella solia traer sobre su cabeza: allí le falta la vida: allí se le acaba el alma de dolor. Aunque la Madalena callava con la lengua, estando derrocada a los pies de Christo, i el Evangelista no cuenta que digesse alguna palabra, que se oyesse; con todo esso es de creer, que hablava con el corazon. I si hablava, no vá mui lejos de razon, que digesse las palabras que Don Gabriel Fiamma, Canonigo Regular Lateranense, dice en un Soneto que hace de la Madalena, en sus *Rimas Espirituales*, que por ser bueno, i mui a nuestro proposito, le pondré aqui en su lengua, para que los  
que

que la entienden, vean su curioso pensamiento, i el artificio de decillo: i tambien en la nuestra, para que los que no saben la Italiana, vean lo que quiso decir, pues yo no supè emparejalle el estilo, ni nuestra lengua puede decir en iguales versos lo que aquella, que tiene los terminos mas cortos. Dice pues assi la Madalena.

## SONETO DIL FIAMMA.

**C**hiome, di mille cor reti, e catene,  
e del mio vannegiar travaglio eterno,  
sciolte, sparse, confuse, il duol interno  
mostrate fuori, e l' aspre alte mie pene.

Luci, sol per l' altrui danno serenne,  
onde già mille palme beve l' inferno,  
de l' alma il tempestoso horrido verno  
scoprite altrui, di pianto amare piene,  
Membra d' ogni gran mal focile, & esca:  
mani, a rapir l' altrui salute pronte.  
siate preste a cangiar costumi, e vita.  
E tu sommo signor se l' età fresca,  
vissi nel fango: hor, ch' io cerco il tuo fonte,  
per lavar l' error mio, por gimi aita.

Quiere decir este Soneto:

**C**abello, de Almas mil red, i cadena,  
de mi devanear trabajo eterno,  
suelto, i confuso, mi dolor interno  
mostrà fuera, i mi alta aspera pena.

Vista, en ageno mal solo serena,  
por quien mil triunfos ya ganó el Infierno,  
del Alma el tempestuoso horrido invierno  
descubri a Dios de amargo llanto llena.

Miembros, de males esclavon, i hiesca,  
manos, que hurtais salud de agena gente,

sed

sed prontas a mudar costumbre, i vida.

I Tú, sumo Señor, si la edad fresca

vivi en el lodo, ya búscó tu fuente:

lava, i sana (gran Dios) mi Alma perdida.

Oh Maria! oh mar de lagrimas! oh fuego, i horno de amor! I hasta quando acabarás de llorar? I haste de deshacer ahí en llanto? De qué Oceano acarreas los rios que salen de tus ojos? Dás a la bomba a tus entrañas, para sacar el agua que derramas? Pues mira muger espantosa, que un algibe estuviera ya seco con la que Tú has derramado, i aun Tú no te dás por contenta? Quieres por ventura anegar en lagrimas a los que comen a la mesa? O sol divino, rei de gloria, secad con uëstros rayos aquellas fuentes: enjugad aquellos ojos de Maria: deshaced los húblados de su corazon: mandad a las aguas que cesen: decid a las nubes que no lluevan ya, que ya está anegado el mundo viejo, i los pecados de Maria: cesse el gran diluvio de su llanto: no se acabe de ahogar aquel pecho que tanto os ama. Abrid essa boca divina, i habladle, i decidle alguna palabra de consuelo, antes

Jerem. 31. que muera a nëstros pies. Decidle: *Quiescat vox tua a ploratu, & oculi tui a lacrymis: quia est merces operi tuo, & est spes in novissimis tuis, ait Dominus: Cesse yá la voz de tu llanto: no vea yo mas turbios esos ojos: enjuguense, o Maria, tus lagrimas: baste lo llorado, que yo me doi por contento: Que galardón ai para tal obra; i grandes esperanzas te quedan de premio de tanto amor. Esto es hacer penitencia, esto es aplacar a Dios.*

Oh! si tuviessemos verguenza de nuestra mala vida, i que poca agua es toda la de la mar para llorar solo un pecado! Hizo la Madalena lo que de aquella santa reina Esther 14 Esthèr cuenta la divina Escritura, que oyendo decir, que el Rei tenia condenado a muerte a su pueblo, se desnudò los vestidos ricos, i reales que tenia, i se vistió de cilicio, i de un saco; i en lugar de los unguentos olorosos



sos que solia poner sobre la cabeza , i en vez del aceite de azahar , i de jazmin , con que mojaba el cabello , puso sobre el ceniza , i polvo , i humillò su cuerpo con ayunos : *Et universa loca in quibus lateri consueverat , crinium laceratione complevit* ; i con el dolor , i congoja del daño de su pueblo , hinchìò de manojos de cabellos todos los lugares donde otras veces solia holgarse. Tal ha de ser la penitencia , que laveis con lagrimas todos los lugares que ensuciastes con uèstros pecados ; que no es justo que sea mayor la ofensa , que el dolor , i la penitencia : antes bien ha de ser mucho mas el arrepentimiento de uèstros pecados , que lo fue el contento de cometerlos ; como lo dice el Profeta Baruch : *Sicut enim fuit* Baruch 4. *sensus vester , ut erraretis a Deo : decies tantum iterum convertentes requiretis eum* : Assi como siguiendo uèstro sentido , i apartados de la razon , os fuistes lejos de Dios , i del camino de la virtud ; assi diez tanto con mayor ansia bolvèos a buscallo : que claro està , que en el apartarse un alma de Dios , i en el ofendelle , no hace un solo daño , sino muchos. Quita a Dios lo que es suyo , i lo que criò para si ; a la Iglesia , un hijo ; a la republica , un justo ; al Cielo , un heredero ; a los Angeles , un amigo ; a la ciudad de Jerusalem la celestial , un ciudadano. Hace mas : que acrecienta el bando del demonio tan aborrecido de Dios : ayuda a hacer daño a su republica , que por los muchos malos la destruye Dios mas presto : puebla el Infierno , que es gran afrenta para los Justos ; assi como lo es , que en la guerra los soldados de un Principe se passen al campo de su enemigo. Demàs desto , quando se reduce , i buelve a Dios , ha de rehacelle la pérdida del tiempo que ha estado fuera de su servicio ; porque quien ha tenido usurpada alguna heredad , no cumple con solo bolvella , sino que ha de restituir los frutos corridos de todo el tiempo , que pudiera fructificar para su señor. Assi tambien siendo el hombre heredad de su Dios , i dejandose desfrutar del demonio por el pe-

cado, no piense que cumple con solo bolver a Dios lo que es suyo, sino que le ha de satisfacer el tiempo que ha dejado de servirle, i le ha defraudado de todo aquello; pues deve un hombre a Dios en servicio por cada uno de los beneficios, que de su santa mano ha recebido, todas sus obras, todas sus palabras, i todos sus deseos, i pensamientos: i por esto dice el Señor, que de todo esto han de dar cuenta. I este es el verdadero, i legitimo sentido del lugar que avemos alegado del Profeta Baruch. Entiendan esto los que ha un año, i quatro, i diez, que están amancebados, i los que de sesenta años de vida, los quarenta se les han passado en pecado: i miren quando restituirán al Señor el servicio que de tantos años le deven. Porque los servicios que, en lo que les queda de vida, le podrian hacer a Dios, yá se los deven por el titulo de Señor, cuyo es todo lo que trabaja, i afana el esclavo. Pasemos agora a lo que del Evangelio nos queda hasta llegar a nuestro paradero.

## PARRAFO XLVI.

**Texto.** Estando pues la Madalena a los pies del Señor, callando, lavando, alimpiando, besando, i ungiendolos, i estando el Redentor a todo ello quèdo, i sin hablar palabra, Simon el Fariseo que le avia combidado ( que, segun dice mi Padre San Agustin, era de aquellos que se picavan de santos, i decian lo de Isaías, *Recede a me, noli me tangere, quia mundus sum: Teneos allà, no me toqueis, que me ensuciareis, i yo soi limpio*) conocia a la Madalena: i espantado de que el Señor se dejasse tocar de muger tan pecadora, a su parecer, que si a èl se llegara la echara a coces de sí, i no comiera aquellos ocho dias de puro asco, i avia poca agua en Hebro para lavarse; **4.Reg. 5.** comenzò a decir entre sí: *Este es el que me decian que era tan santo, i tan gran Profeta? Yo creí que avia combidado a otro Eliseo, que desde Samaria sabia quanto hacia el rei de Siria en su càmara; pero pareceme que me*  
he

*he engañado, porque si fuera Profeta, supiera que pieza es la que le toca, porque es una gran pecadora. No decia verdad Simon en decir, que a aquella hora era pecadora la Madalena, puesto que lo huviessen sido; que no era sino justa, i harto mas que èl: he aqui los juicios de los hombres. Terrible cosa, señores, que porque uno aya sido pecador un año, lo ha de ser quatro, i toda la vida; i que os parezca a Vos, que porque aquel cayò, que yá no ai que aguardalle emienda: pues yo os prometo, que suele a veces el caído levantarse con tal animo, que pelea mejor que el que no cayò. Vereis una pobrecilla muger que tuvo alguna flaqueza, i si buelta della por la misericordia de Dios trata de servirle, de confessarse a menudo, de ir al templo, i de oir missa, i recogerse; sale el otro Fariseo, i la otra mofadora murmurando: *si por cierto, mejor le estaria a fulana trabajar, i estarse en su casa, que andar arrastrando confesionarios, i royendo santos, becha santera.* Pues en verdad, que podria mui bien ser, que os haga a Vos con uèstra doncelleria acuestas mucha ventaja en bondad, i santidad, i en lugar mas aventajado en el Cielo. Este es el pleito de Marta, i Maria su hermana: Marta era doncella, Maria avia sido gran pecadora: estava el Redentor en su casa con todos sus dicipulos, llegava cansadissimo, avia de comer, i Maria mui sin cuidado a los pies del Señor, teniendole conversacion, i entreteniendole; i Marta mui congojada, que no se dava a manos entendiendo en la comida. Como viò assi a Maria, pareciòle que mejor le estava a ella el orar, i contemplar, pues era doncella, que a su hermana, que no lo era, i que podia trabajar, i servir en casa. I assi dijo al Redentor: *Señor, nõ veis el descuido de mi hermana, que tal se està mano sobre mano, i no mira que tenemos tal buesped? Mandadle que se levante, i me ayude.* Mas el Redentor respondiò por ella: i al fin Maria fue la mas amada, la de la contemplacion, la de los favores, i la regalada del Señor. I no leemos,*

que quando el Redentor resucitó a Lazaro llorasse, aunque salió Marta a él llorando; mas quando vió llorar a Maria, turbóse, i bramó, i derramó lagrimas. El Fariseo era destos. Cuentase en el primero de los Reyes, que la santa muger Ana, madre de Samuel, no teniendo hijos, i estando lastimada de las palabras que Fenena, la otra muger de su marido, le decia, afrentandola porque no tenia hijos, aviendo subido un dia Elcana, que era el marido, i las dos mugeres a sacrificar a Silo, donde a la sazón estava el Arca del Señor, i el Tabernaculo que hizo Moisen, porque no avia templo edificado en aquel tiempo; aviendo sacrificado por la mañana al Señor, estando comiendo del sacrificio, dice el texto, que Elcana dió a Fenena, i a sus hijos a cada uno su parte: i como Ana no los tenia, dióle una sola parte, i dióselo mui triste, porque la amava mucho, i era su Raquel. Davale en rostro su combleza, de que Dios la avia esterilizado, i quitadole el fruto de su vientre; i Ana llorava, i no queria comer: esto le acaecia siempre que subian al Tabernaculo del Señor. Tan fatigada se halló un dia, que se fue sin comer al Tabernaculo, i allí, prostrada delante del Señor, comenzó a orar, i llorar, i solamente se le via menear los labios, pero no se le oía palabra: era despues de comer, aunque ella estava ayuna. El sumo Sacerdote Helí estava sentado a la puerta del Tabernaculo, i miravala; i viendo que tardava mucho, i movia los labios, creyó que estava embriaga, i dijole: *Hasta quando estarás borracha? Digere primero el vino que has embasado, i despues orarás.* He aqui otro Simon Fariseo, i otra Maria Madalena. Pareciale a Helí, que siendo despues de comer, devia estar Ana llena de vino, i tratala de embriaga. Pareciale a Simon, que siendo Maria tan pecadora, devia de serlo aun, i hace ascos della; i la una, i la otra eran harto mejores que entrambos.

## PARRAFO XLVII.

El Redentor que no queria comer de balde en casa de Simon , sino pagalle el escote , i sanalle a el tambien , i alunbralle , dicele : *Simon , quieroos preguntar una quèstion , un quès cosa , i cosa ?* Responde Simon : *Maestro decidlo en buen hora.* Pues aveis de saber , que un hombre de bien , i rico tenia dos deudores , aunque las deudas no eran iguales , porque el uno le devia quinientos ducados , el otro cinquenta ; pero el uno , i el otro eran tan pobres , que no tenian de que pagar. Fue tan liberal , que hizo una cosa poco usada en el mundo , i fue , que a entrambos les perdonò la deuda. Decidme Simon , pues sois Dotor graduado , qual destos deudores os parece , que ama mas al acreedor ? Responde Simon : *En verdad Maestro , que a mi ruïn parecer yo diria , que aquel a quien mas perdonò.* Dijole el Señor : *Mui bien aveis juzgado.* Desta quèstion del Redentor nace una duda harto grande , porque parece que no se infiere bien , ni se sigue lo que Simon dice , i el Señor afirma. La razon es , porque bien puede ser , que yo por ser liberal perdone al que me deve mucho , i al que menos ; i con todo esso me ame mas , i me sea mas amigo el que menos me devia : i assi no sigue bien lo que dice Christo , que avia juzgado bien Simon. De mas de esso , si habla de deuda de pecados , i dice , que al que menos ama , menos se le perdona , o es que tiene menos pecados , o tantos ; pero no se le perdonan todos , si tantos , i por amar menos se le perdona menor parte dellos , esto no se puede decir : porque allà dicen los Theologos , *que es impia cosa esperar de Dios medio perdon de pecados ; porque , o no perdona ninguno , o los perdona todos.* Si tiene menos pecados , porque pecò menos , no se sigue bien , que ama menos , porque tuvo por poca deuda que le perdonassen. Ca seguiriase desso , que la Virgen Maria , i el Bautista amaron poco , porque el uno tuvo poco que le perdonas-

nassen, i el otro nonada. Item, que quando propone la quèstion, parece que el perdonalle mayor deuda al uno, dà por razon del mayor amor; en la resolucion della, dà el amor por causa del perdonalle. Pues a esta dificultad digo, que no puede el Señor hablar sino de deuda de pecados, i esto es cierto; pero en esta ai dos, la una es de culpa, la otra es de pena. Digo, que tampoco habla de la deuda de culpa; porque desta, o no perdona nada, o la perdona toda: i assi no ai que inferir, que a quien menos ama, se le perdona menos; porque si el amor llega a ser sobrenatural, que sale de la contricion, i dolor de los pecados, i ofensas de Dios, èste es bastante para perdonar toda la culpa: i assi en esto no ai ninguna diferencia entre el que pecò mucho, o el que poco. Quedanos agora la pena, que corresponde a la ofensa: porque dado caso que por la contricion se remite, i perdona toda la culpa, queda empero la pena, que merecia el pecador. Como quando un cavallero ha hecho una injuria a la Persona Real, cierto està, que ha enojado al Rei, i allende de esso ha incurrido en la pena de la lei; i aunque conociendo su yerro, el Rei le admita en su gracia, i le perdone la injuria, i el enojo que le hizo, porque robò algo de la renta Real, quedale de satisfacer a la lei, i pagar lo robado, o la pena que està puesta. Assi es en el pecado, que con èl injuriamos a Dios, i somos transgressores de su lei; i por avernos atrevido a injuriar Persona divina, e infinita, somos condenados a privacion eterna de Dios, i a pena infinita: pero quando nos dolemos, con verdadero arrepentimiento, perdonanosenos las culpas, i bolvemos en amistad de Dios; mas no se nos perdona toda la pena, que corresponde a la culpa, aunque se muda de eterna en el Infierno a temporal, i si no la pagamos, guardasenos para el Purgatorio. Dige que no se nos perdona toda la pena, porque cierto està que la contricion, *que es verdadero dolor de la ofensa por solo Dios*, no solo quita la culpa, mas aun algo de  
la

la pena. I que aya estas dos cosas en el pecado, veese de lo que hizo Dios con David, que con decille Nathàn: *El 2. Reg. 12. Señor ha perdonado tu pecado*, i esto fue quanto a la culpa, le dijo luego: *pero el hijo que te ha nacido morirá*, que es quanto a la pena; que al fin como dice S. Pablo: *Ad Hebr. toda prevaricacion, i culpa ha de pagarse al justo*; pero <sup>2.</sup> hasta merced es de nuestro liberalissimo Dios, que lo que se avia de penar en fuego sin fin, lo trueque, i mude en nuestro ayuno, o limosna, o en otras obras penales, que presto se acaban. Es tambien de saber, que la contricion no puede estar sin amor de Dios: i que por ella, i por los actos que ai en ella se perdona parte de la pena, como por el dolor, que un hombre siente de aver ofendido a tan alta Magestad, i a un tan buen Señor; i por la vergüenza, que passa consigo mismo; i por el humillarse, i afrentarse a los pies de un Confessor diciendo sus pecados: pues aqui entra la respuesta de nuestra duda. Que el Señor habla de deuda de pecados, no quanto a la culpa, sino quanto a la pena: i el exceso no es ya de los pecados, que uno deva quinientos, i otro cinquenta, sino de la pena, que deviendo entrambos igual pena, amò el uno tanto, que no solo le relajaron parte, mas aun toda ella; el otro que amò lo que bastava para que le perdonassen la culpa, no llegó su dolor, i amor a ser tan vehemente, que le perdonassen mas que una parte, i por esto concluyó el Señor: *A quien menos le perdonan, menos ama*, que es lo mismo, que si digera al contrario: *A quien menos ama, menos se le perdona*. I segun la doctrina dicha es clara esta consequencia, i bonissima. I quando al proponer de la quèstion dijo el Señor, que el uno devia quinientos, i el otro cinquenta, i que a entrambos les perdonaron la deuda; bien entendió Simon, que por la amistad, que tenian con el acreedor, i porque le amavan, se les avia perdonado, que a ser enemigos no lo hiciera: i por esso respondió, *que amava mas aquel, a quien mas se avia perdonado*.

## PARRAFO XLVIII.

Texto. Acabando de sentenciar Simon contra si mismo, sin entendello, que es lo que cita el Apostol del santo Job:

1. ad Cor. *Cazarè yo (dice Dios) a los que presumen de sabios, i enredallos he en su astucia;* buelvese el Señor a la Madalena, i dicele a Simon: *Vès esta muger? Entrè en tu casa, no me diste agua para mis pies (que es un refresco, que se hace a los que llegan cansados); èsta con lagrimas de sus ojos me los ha lavado, i limpiadome los con su cabello: no allegaste tu carrillo al mio en señal de paz; i èsta desde que entrò no hace sino besarme los pies: no me ungieste la cabeza, èsta me ha unguido los pies con agua de Angeles. Oh Dios agradecidissimo! i quièn nõ te sirve? Hombres, aveis visto tal Dios? que apenas le aveis hecho el servicio, quando le vereis hecho un pregonero de uèstras niñerías? Acullà San Martin, que le avia dado media capa, dice que viò aquella noche a Christo con su media capa acuestas, mostrandola a los Angeles, i diciendo: *Mirad, que me ha dado Martin.* Que el sayo roto, que diste al pobre, i el zapato viejo, i el regojo de pan lo sacará Dios a plaza el dia del Juicio delante de todo el mundo, i dirà: *Esto me diò fulano.* Oh! locos avarientos, malditos, que uèstros thesoros se pudrirán, i uèstra plata se comerà de orin, i uèstras sedas se gastaràn de polilla en uèstras arcas, i el sayo remendado del pobre parecerà bordado de oro, i perlas: i vosotros os comereis las manos de rabia, como os lo avisa Sant-Iago; i athesorastes ira para vosotros, i contra vosotros en el dia de uèstra muerte: oh pecadores, que jamàs os acordastes de bolveros a Dios, ni de hacer penitencia! què sentireis, quando vieredes hacer alarde de los servicios, que hizo la Madalena a Dios, i de su penitencia? i vosotros avergonzados, no oseis parecer, viendo que no tiene Dios una obra buena uèstra de que preciarse? Aun no avia acabado de lavalle, ni ungille, i yá le cuen-*



cuenta a Simon los servicios tan por menudo, como si él no tuviera ojos, i no se los viera. Què afrenta para Simon! para el Fariseo! para el Sacerdote! què confusion vèl lagrimas en uno, que se llega a sus pies, i en él no! No me diste agua para mis pies, i èsta desde que entrò no ha cessado de lavarmelos con lagrimas de sus ojos. Fue tan grande el regalo, que sintiò Christo de verse lavar los Pies de un alma pecadora, que se las pone delante al Sacerdote, i Eclesiastico, para confundille. Gran confusion que diga Dios: Entrè en tu casa, no una vez, sino muchas, i nunca te acordaste de lavarme, si quiera una vez con tus lagrimas; i que una pecadora no cèsse de regalarme con boca, i ojos, manos, i cabello? que comulgues cada dia tan seco, i con tan poca devocion, i que la pobrecita, un dia en el año que comulga, sea con tantos sollozos, lagrimas, i gemidos? Terrible afrenta para el de la Iglesia, i para el Religioso es, la que a Simon le hizo Christo: quièn te hizo, Señor, Procurador de Juez? Abogado se torna Dios del pecador, que se convierte de su mala vida: *Sed & si quis peccaverit, ad-* 1. Ioan. 2.  
*vocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum*  
dice San Juan: No peques bijuelos; pero si alguno (lo que Dios no mande) pecare, no desconfie, tenga ànimo, i buelwase a Dios, porque tenemos un Abogado acerca del Padre, que nos alcanzará perdon, i èste es Jesu-Christo Justo: que le llamò Justo por animarnos, a que si por ser nosotros pecadores no nos atrevemos a ponernos delante de un justo Dios; que sepamos, que es Padre, i que allà en las Cortes del Cielo tenemos un Procurador justissimo, a quien el Padre tiene mucho respeto. Assi que blasona Christo de los servicios, que le hace la Madalena, i buelve por ella; bolviò tambien por Maria, quando Martha la acusava de descuidada; bolviò tambien por ella, quando los dicipulos la notavan de prodiga, pocos dias antes de su muerte: i Maria siempre callava. Callad Vos, que Dios responderà por uèstra

causa, como hizo por los dicipulos contra los Fariseos, Matth. 15. quando le digeron: *Por que uèstros Dicipulos no se lavan las manos, quando se sientan a comer? Vos tacebitis,* Exod. 14. *Et Dominus pugnabit pro vobis*, dijo Moisen al pueblo quando vieron ante si el mar, i a los enemigos a las espaldas: *no temais, callad, i el Señor peleará por vosotros*; i allá David: *Dominus retribuet pro me: El Señor pagará por mi su mercedo a mis enemigos.* Concluye el Señor, i dice a Simon: *Pues en verdad te digo, que a èsta muger le son perdonados muchos pecados, porque amò mucho.* Esto es en el sentido que avemos ya dicho; porque a quien menos se le perdona, menos ama. Llegados somos a la *Tercera Parte*, que es del Amor de la Madalena, i del estado de un alma en gracia: i porque yo pueda entrar con mas alientos a tratar desta materia, será bien hacer aquí pausa, i descansar de la corrida larga, que hasta aquí avemos traído; pues no solo yo estoi cansado de aver hablado, pero imagino que tambien los que me han oído. En tanto roguemos a la Fuente de Vida, que nos alumbre, para saber tratar dignamente de su Amor divino, i de suerte, que haga provecho en nuestras almas.

## P R O L O G O

## DEL TERCERO ESTADO DE LA MADALENA.

A LA ILUSTRE, I MUI CHRISTIANA SEÑORA

DOÑA BEATRIZ CERDAN,

Religiosa del Monasterio de Santa Maria  
de Casvas de Aragon.

**P**orque (como digimos al principio deste Tratado) tres Estados se pueden considerar en la Madalena, i en qualquier otro, que passa de pecado a gracia, i ya con el favor divino avemos tratado de los dos, que son, del que el *Pecador* tiene en su pecado, i apartado de Dios; i del estado de *Penitente*, quando, con el auxilio divino

saliendo de sus vicios, hace penitencia, i se buelve a Dios; i en la gloriosa Madalena los avemos pintado entrambos: agora en esta *Quarta Parte* solo nos queda aver de tratar del tercero, que es de aquel regalo, i dulzura de que goza el alma, que dejando la vieja piel de la serpiente antigua, que es el Hombre viejo, sale del pecado con otra nueva vestidura de *gracia*, i renovada se goza con su amado, a donde experimenta otros nuevos gustos, i otras ternezas mas suaves, que las que en el Estado del pecado gustò. Pues, porque esta parte và fundada en estas palabras que dijo Christo a la Madalena, o a Simon, hablando della: *Muchos pecados le son perdonados, porque amò mucho*, i conforme a esto será menester hablar del Amor; quiero antes de comenzar a hablar de sus grandezas prevenir a u. m., i quitalle el escrupulo que sè yo que su bondad, i honestidad le podria traer. Esto harè tratando dos palabras del nombre del *Amor*, para que abonando este termino, i mostrando quan alto es, i quan digno de estima, i que es santissimo, i divino, u. m. como mui enamorada de Dios, goce de los secretos, que aquel mar inmenso de amor encierra en sî, i comunica a sus santas Esposas, que corren tràs el Cordero, atraídas con el olor suavissimo de sus unguentos, como lo dice una Esposa, que lo avia bien experimentado. I porque se

Cantic. 1.

vea, que los profanos amadores del mundo tienen infamado este divino nombre, llamarè en mi abono al gran Dicipulo de San Pablo el divino Dionisio, el qual en el Libro de *los Nombres divinos*, dice assi: Muchos ai que

De divinis nomin. 1. q.

llevan mal, i les parece fuerte, que el nombre del *Amor* se atribuya a Dios, i a las cosas divinas: los quales piensan, que este nombre solo se puede usar, para tratar de los amores profanos, i sensuales, que mejor se llamarian brutales, i furiosos. Paes no piense nadie, que es estilo nuevo que nosotros usamos, ni alguna nueva introduccion contra la santa, i divina Escritura quando damos a Dios este nombre; porque por cierto es cosa absurda,

i mui fuera de razon, que se rija alguno por solo el sonido de los terminos, i language, i no por la significacion, i sustancia que importan en si. Esto es de hombres, que no calan los misterios divinos, sino que solo tragan el sonido desnudo de las palabras; i es que no quieren saber lo que los tales significan, i como es menester en las cosas arduas explicar un termino algo escuro, por otro mas claro: i si les quereis persuadir esta verdad alborotanse, como sino fuesse licito explicar el quaternario por *dos veces dos*, o llamar *nuestra patria* a la tierra dõ nacimos. I porque nadie piense, que lo que avemos dicho, es torcer la interpretacion de la divina Escritura, oyan los murmuradores del nombre del *Amor* al Espiritu sobrecelestial lo que dice, i con que language habla: *Prover. 4. Ama la Sabiduria, i ella te guardará: cerca-te della, i vistetela, i te ensalzará: honrala, porque te abraça*; i las demás palabras, i Cantares amorosos, que en la Escritura se hallan, a donde usa muchas veces del nombre del *Amor*. I puesto caso, señora, que en nuestro language Castellano no se hallen terminos diferentes, que signifiquen esto que llamamos *Amor*, como se hallan en el Latin; con todo esso pondré las palabras, que añade a estas el mismo divino Padre San Dionisio, que aunque en Castellano no se suftan bien, por la pobreza de la lengua, i sean medio Latinas, con todo esso con el claro entendimiento, i buen juicio que el Señor ha dado a u. m. entenderá algo de la diferencia, que se halla en los terminos Latinos. Dice pues: antes bien a algunos de los sagrados interpretes, i tratadores de las cosas divinas les ha parecido mas sagrado, i divino el nombre del *Amor*, que el de *Dileccion*; porque el divino Ignacio Martir dice en la Epistola, que escribió a los de Roma: *Amor meus crucifixus est: Mi amor Jesus fue crucificado*. I allà en las primeras Instituciones, i Libros introductorios de las santas Escrituras, se introduce uno, que *Sap. 8.* hablando de la *Sabiduria divina* dice: *Amator factus*

*sum formæ illius*: esto dice por los libros de la *Sabiduria*. De manera, que aunque a algunos les parecia, que para con Dios no se avia de usar el nombre de *Amor*, como cosa yá aplicada a lo profano, sino el de *Dileccion*, que aunque quiere decir lo mismo, parece que dice el afecto de la Voluntad con algo de mas moderacion, que el nombre de *Amor* (que yo no se darle termino en Castellano a la *Dileccion*, que es Latino); con todo eso, dice San Dionisio: *Nadie se turbe con el nombre de Amor, ni le quite del lenguaje de Dios como si fuesse indigno de su grandeza; porque los Deilocos Padres (esto es) los que hablan de Dios, como son los Profetas, i Santos Apostoles, por lo mismo toman Amor, que Dileccion.* I assi con tan buen padrino quiero yo comenzar a declarar algo de lo mucho, que el divino Amor obrò en la Madalena, i sus admirables efetos, puesto caso que al principio deste Tratado comenzamos esta materia. I los profanos, i torpes: *Procul hinc, procul este prophani*: Huyan lejos de nuestra conversacion, ni se alleguen, ni ensucien mis palabras con su torpe ingenio, que se correrà la mui enamorada Madalena, i aun creo, que se me destemparà la pluma, si acaso los veo delante. No se atrevan a tratar con manos torpes, i sacrilegas este mi libro. I u. m. por un rato desnudese del cuerpo, i suba sola el Alma a la region del sobrecelestial resplandor; i passando todo lo sensible, i lo inteligible, entre con Moisen en la niebla, i *caligine* divina (que huelgo de decillo por este termino Latino) adonde viò Moisen a Dios, i le mostrò todo el Bien, que dice la divina Escritura, quando le dijo en el monte: *Ego ostendam tibi* Exod. 33. *omne bonum*: Que fue mostralle las Ideas, o Semejanzas, o Egemplares de todo lo criado, de quien dice en el Genesis: *Viò el Señor todo lo que avia hecho, i era mui bueno.* Entre U. M. con èl en aquella niebla, i alli absorta, i embelesada, deslumbrada del resplandor inmenso, ciega a todo lo de acá bajo descubrirà los admirables efectos,

tos, i grandezas del gran Dios de Amor : a donde ardiendo con aquellas mentes Angelicas , hecha divina mariposa , apurada en la llama , i rayo de la luz soberana, i con el fuego del Amante Eterno consumirà todo lo terreno , que acá en esta mortal region , i escuro suelo se nos pega.

## QUARTA PARTE,

*I ESTADO TERCERO DEL ALMA EN GRACIA,  
despues del pecado.*

**C**ON harto miedo de no acabar tan presto como querria , comienzo este Tratado, o ultima Parte ; pero dame animo el pensar , que la dulzura de la materia entretendrá el enfado de la proligidad. Yo seguirè, en lo que digere, a los que mejor hablaron desta materia , que son , Hermes Trismegisto , Orfeo , Platon , i Plotino, i al gran Dionisio Areopagita , i a algunos de los antiquissimos Filósofos , mezclando lo que en la Sagrada Escritura hallare , que no pueda levantar la materia ; porque es la verdadera fuente donde nace todo lo dulce , i soberano , que del Amor podemos decir , i aun donde los que he nombrado , tomaron lo que digeron bueno del Amor , i sus grandezas.

Tres cosas son las que hacen una cosa digna de ser estimada en mucho , i las que se miran para alabarla. Estas son la Nobleza , i Antigüedad : la Grandeza , i el Provecho que trae consigo. De suerte , que si del Amor prováremos nosotros estas tres cosas, avemos salido con harta parte de nuestro designio. Hesiodo , Mercario, Orfeo , i Acusileo , llaman al Amor antiquissimo , *perfecto por sí mismo , prudentissimo , i de gran consejo*. Platon en el libro que llaman *Timèo* , donde trata de las cosas naturales , pinta el *Caos* , que para mejor entendello, llaman *Caos un mundo informe* , esto es , *una massa sin*

*Caos que co  
sa es.*

*par-*

tos, i grandezas del gran Dios de Amor : a donde ardiendo con aquellas mentes Angelicas , hecha divina mariposa , apurada en la llama , i rayo de la luz soberana, i con el fuego del Amante Eterno consumirà todo lo terreno , que acá en esta mortal region , i escuro suelo se nos pega.

## QUARTA PARTE,

*I ESTADO TERCERO DEL ALMA EN GRACIA,  
despues del pecado.*

**C**ON harto miedo de no acabar tan presto como querria , comienzo este Tratado, o ultima Parte ; pero dame animo el pensar , que la dulzura de la materia entretendrá el enfado de la proligidad. Yo seguirè, en lo que digere, a los que mejor hablaron desta materia , que son , Hermes Trismegisto , Orfeo , Platon , i Plotino, i al gran Dionisio Areopagita , i a algunos de los antiquissimos Filósofos , mezclando lo que en la Sagrada Escritura hallare , que no pueda levantar la materia ; porque es la verdadera fuente donde nace todo lo dulce , i soberano , que del Amor podemos decir , i aun donde los que he nombrado , tomaron lo que digeron bueno del Amor , i sus grandezas.

Tres cosas son las que hacen una cosa digna de ser estimada en mucho , i las que se miran para alabarla. Estas son la Nobleza , i Antigüedad : la Grandeza , i el Provecho que trae consigo. De suerte , que si del Amor prováremos nosotros estas tres cosas, avemos salido con harta parte de nuestro designio. Hesiodo , Mercario, Orfeo , i Acusileo , llaman al Amor antiquissimo , *perfecto por sí mismo , prudentissimo , i de gran consejo*. Platon en el libro que llaman *Timèo* , donde trata de las cosas naturales , pinta el *Caos* , que para mejor entendello, llaman *Caos un mundo informe* , esto es , *una massa sin*

*Caos que co  
sa es.*

*par-*

*particular talle*, como la que hace el ollero, que allí está el plato, la escudilla, la olla, la cazuela, i lo demás que ha de hacer de la massa de barro que tiene al lado del torno donde labra. No tiene allí el plato forma de plato, ni la escudilla forma de escudilla, ni lo demás que ha de hacer; mas en potencia, o en virtud, se dice que ai allí todo esso, porque de aquel barro lo ha de labrar todo. Quando Dios criò al mundo, dicen, que lo primero hizo el *Caos*, o massa de que hablamos, informe, ruda, sin forma particular: i allí estavan embuel-tas todas las cosas, como si estuvieran en el vientre encerradas; porque de aquella materia se hicieron despues. I assi dijo el otro poeta:

*Ante mare, & tellus, & quod tegit omnia, caelum,  
Unus erat toto Natura vultus in orbe,  
Quem dixere Chaos; rudis, indigestaque moles.*

I luego:

*..... Quia corpore in uno  
Frigida pugnabant calidis, bumentia siccis,  
Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.*

» Antes que criasse Dios el mar inmenso: antes que descubriese las tierras, i provincias: antes que hiciese algo de todo quanto cubre el Cielo, no avia mas que un bulto, i massa, a quien llamaron *Caos*, que era una grandeza ruda, e indigesta. I allí en aquel semejado cuerpo pelcavan todas las cosas mezcladas unas con otras; porque las humidas hacian guerra a las secas, las frias a las calientes, las blandas contrastavan a las duras, las ligeras a las pesadas: i assi de todas las demás. « Como este tenia falta de luz divina, por ser Gentil, i profano, aunque quiso atinar, desbaratò; porque no podian estar allí dos cosas contrarias juntas, i con su ser, i calidades, i formas. I si no lo es-



tavan , mal dice *que peleavan* , porque lo calido no contraria a lo frio sino por sus calidades , que son contrarias las unas a las otras ; pues *quien no tiene ser, no puede tener contrariedad actual con alguna cosa* : i el pelear es hacer algun efeto ; i *de lo que no es sino solo en virtud , i potencia , no puede resultar efeto en acto*. Como aunque nosotros estávamos en Adán por potencia quando comió , i virtualmente pecamos en su voluntad ; pero no se dirá bien que actualmente comimos nosotros : i por esto su *pecado se llama actual* , i el nuestro *original*. Aludió aquí Ovidio , porque aviendo leído el Genesis, Genes. 1. vió que tratando Moisen de la creacion, dice : *Terra autem erat inanis, & vacua, & tenebrae erant super faciem abyssi* : *Que la tierra estava vacia , i sin ornato, ni compostura , i sin talle*. Erró tambien Ovidio en poner lid , i discordia en el *Caos* : antes Platon en él assentó el Amor , como artifice universal de todas las cosas ; porque como diremos , por amor se crian todas. I por esso le llaman *mas antiguo que el mundo* , i *que el Caos* , i que quanto Dios crió ; pues *primero es la Causa motiva que nos impele, i mueve al Efeto , que el Efeto que de allí resulta*. Digamos esto algo mas claro : Dios al principio crió una Sustancia , o Essencia , la qual en el primer momento de su creacion era informe , i oscura , como avemos dicho. Esta por aver nacido de Dios , se convierte a él con un apetito, nacido con ella misma. Buelta a Dios, es ilustrada con su rayo , i resplandor divino. Alumbra da assi , se enciende con la refulgencia , i reverberacion de aquel rayo. Encendido el Apetito, se ayunta todo a Dios ; i ayuntado , se informa. Porque Dios , que todo lo puede , parece que pinta en sí las ideas , o eemplares de todas las cosas , i allá por un modo espiritual están entalladas las perfecciones, que vemos en las cosas corporales : i estas especies de todas las cosas concebidas en la superna mente , llama Platon *Ideas* ; pero algunos de los Platonicos declaran a su maestro desta manera: Que fin-  
gen

Què son las  
Ideas.

gen allà una Mente, o Entendimiento, que es supremo; i èsta Mente la ponen allegada, i unida a Dios, i que en ella, por un modo espiritual, pintò todas las perfecciones de las cosas que despues criò; pero que a la pintura de las Ideas, i a su conocimiento precediò la Union, i Aproximacion de la mente que digimos a Dios. De suerte, que primero fue el unirse con Dios, que el formar Dios en ella las Ideas; i antes que el unirse fue el incendio del Apetito; i antes deste precediò la infusion del rayo divino: a èsta le precediò aquella primera conversion, i vuelta del apetito; i a esta precediò la essencia informe, e imperfecta de aquella *mente* que llaman: i a èsta essencia aun no formada, ni perfeta llaman *Caos*. La primera conversion suya en Dios, llaman *nacimiento del amor*: la infusion del rayo divino que alumbra, llaman *mantenimiento*, i *cevo del amor*: el ardor, e incendio que luego se sigue, le llaman *aumento del amor*: la apropiacion, i junta, llaman *el impetu del amor*; i la formacion llaman *perfeccion*: i todas las Ideas juntas, i las formas de las cosas llaman ellos *mundo*, que quiere decir ornamento, i compostura. La gracia deste ornamento se llama *hermosura*: a la qual el amor luego en naciendo atrajo la mente informe, esto es, no formada, imperfecta, para que se hermoseasse, i perficionasse. I de aquí nace la condicion del amor, que arrebatà, i lleva a la hermosura, i ayunta lo feo con lo hermoso. Estos sueños destes dicipulos de Platon tienen mil escuridades, i cosas, que no se dejan entender: porque decir, que en la mente que està unida a Dios pintò las Ideas, es un desatino sin pies, ni cabeza. I la razon es, que, o aquella mente es el mismo Dios, o no: si lo es, siendo el mismo Dios siempre es perfetissima; i es desatino decir, que se perficiona, i que le precede la essencia imperfecta, o informe. Sino es el mismo Dios (como no lo es, segun ellos) o es *el alma del mundo*, que ellos llaman, la qual dicen, que vivifica toda esta màquina inmensa de los Cielos, i

Elementos, Sol, Estrellas, i lo demás. Que Virgilio lo dijo en los versos siguientes :

Virgilius, *Spiritus intus alit, totamque infusa per artus  
Mens agitat molem, & magno se corpore miscet.*

Anda dentro el Espiritu alentando  
toda èsta inmensa máquina del mundo,  
acá, i allá sus miembros avivando,  
i el alma desde el centro del profundo  
por secretas arterias embiando  
la Vida, el movimiento, i ser fecundo,  
se mezcla en el gran cuerpo, i desde el Cielo  
hace vivir a quantos tiene el suelo.

Digo, que si esta gran *alma* que llaman *del mundo* (que no es lugar este de disputar la verdad desta opinion) por agora digo, que se tiene por mas que falso, i assi no ai que hacer caso dello. Sino es el alma del mundo, que otra puede ser, que tenga las Ideas de todas las cosas? I assi los Theologos, dejada esta imaginacion, las ponen en el mismo Dios; i assi lo dice mi Padre San Agustin, de quien ellos lo tomaron, i el de Plotino, que lo dijo divinamente. Son las Ideas (dice Plotino) las fuerzas infinitas, e incabales de la Sabiduria divina, inmensas, fuentes fecundissimas, formas primeras, que concurren en una divinidad, esto es, que son una cosa con Dios; porque aunque se llaman por diversos nombres, i en el nombralla nos parezcan muchas: pero en hecho de verdad no lo son, porque Dios es simplicissimo, i son el mismo Dios. I assi las llamamos muchas, i una: como decimos, la misericordia, la bondad, justicia, sabiduria, omnipotencia, i los demás atributos, que aunque a nosotros nos parecen muchos por los diversos efectos, que vemos en Dios; pero no son sino una cosa sola, que hace diversos efectos, segun los diversos

*Que son las  
Ideas pro-  
priamente.*

sujetos que halla. Como el Sol, que con un mismo rayo calienta con el fuego, i enfria con la nieve, i endurece el lodo, i derrite la cera, i engendra con el cavallo, i produce con la tierra; i finalmente, hace diversissimos efectos. Pues al fin sea uno, o sea lo otro, que mui bien dijo Orfeo que es antiquissimo. Pues en aquel *Caos* (que dice la Sagrada Escritura) anduvo el *Amor* como gran artifice, formando, i hermoseando lo que alli estava sin talle, ni hermosura. Dijo mas, que era perfeto por si mismo, esto es, que se perficiona siempre: porque quando es el amor puro, i verdadero, quanto mas va, se va mas cendrando, i apurando; i aunque en Dios no puede crecer, pero fuese descubriendo mas, i mas. Primero criò el Mundo, i criò al Hombre: pareciòle poco darle los bienes naturales, diòle gracia, i los del Cielo. I porque aun le quedava mas que dar, diòle un solo Hijo que tenia, que es èl: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret*: Que dijo Christo a Nicodemus, i son palabras de ponderacion, i como de hombre espantado, que considerando el exceso del amor de Dios para con el hombre, rompiò en una admiracion, i pasmo, diciendo: *Assi amò Dios al mundo, tanto le quiso, que le diò a su Hijo*. No parò en esto su amor, sino que porque le quedava aun el Espiritu Santo, determinò tambien de darselo: i assi vino el dia de Pentecostes sobre los Dicipulos. Por ventura es esto lo que dice San Juan del Redentor: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos*: Como huviesse amado los suyos, que estavan en el mundo, amòlos en el fin; esto es, mostròles mas ardiente, i eficaz amor al fin de la vida: porque (como dice Orfeo) *el amor se va perficionando siempre*. Llamòle tambien *Consultissimo*, porque por esto se diò la Sabiduria (cuyo es propriamente el consejo) al alma; porque buelta por amor a Dios resplandeciò, i fue alumbrada con su rayo: i de la misma suerte se buelve el alma a Dios, que los ojos al Sol.

## PARRAFO XLIX.

Provada como quiera la antigüedad, i nobleza del amor, provemos su grandeza, i poder. Dice Platon: *Magnus Deus amoris diis hominibusque mirandus: Grande es el Dios del amor, i maravilloso a los hombres, i a los Dioses.* Lllaman los antiguos *Dioses*, a los que nosotros *Angeles*. Es pues (dice) *maravilloso porque de aquello nos maravillamos, que tenemos por grande.* Grande es por cierto, pues a su señorio se rinden los hombres, i los Angeles, i aun el mismo Señor de los Angeles. Admirable es tambien, porque aquello ama cada uno, de cuya hermosura se admira. Admiranse los Dioses, o los Angeles de la divina hermosura, i amanla. Que es lo que dijo San Pedro: *In quem desiderant Angeli prospicere: Que los Angeles desean mirar aquel espejo resplandeciente de belleza.* No lo pudo mejor decir San Pedro. Pues *Matth. 18.* *yà no lo ven? Sì. Nò dice Christo: los Angeles siempre ven el Rostro de mi Padre celestial? Sì.* Pues como dice San Pedro, *que lo desean mirar?* En las cosas sobrenaturales, i en las honestas, como son las de virtud, el amor consiste en el deseo, i tambien en la possession, como diremos en el *Tratado del Santissimo Sacramento*, con el favor divino. Esto no es assi en las cosas utiles, en las quales consiste el amor en sola su possession, mas no en el deseo: ni en las delcitas, que està solo en desearlas; i quando se desean, i no se tienen, se aman, i en teniendolas se resfria, i pierde el amor: como le aconteciò a Amòn quando forzó a Tamàr, que luego la aborreciò hasta no poderla ver. Pues como el ver a Dios sea de las cosas honestas la mas alta, i su amor consista en el deseo, i en la possession, de aqui viene, que creciendo la esperiencia de la dulzura del gozalle, crezca tambien el deseo de mas, i mas gozalle; i como el gozalle, i miralle, o el entendelle todo sea uno en los Angeles, dijo San Pedro, *que los Angeles desean miralle.* I es que

que siempre se les parece nuevo, i que agora comienzan a velle; i aun acá solemos decir de una cosa que mucho nos agrada, que *no nos bartamos de miralla*. I el otro dice: *deseo mirar bien esta pintura*, i estála siempre mirando: creo que está bien declarado el lugar de San Pedro. Assi como los Angeles se admiran de la belleza espiritual, i la aman; assi tambien los hombres aman, i se admiran de la corporal: i por ella suben gateando a rastrear la espiritual no criada. Como lo dijo San Pablo: Ad Rom. *las cosas invisibles por las visibles se conocen*; i la sempiterna virtud, i divinidad de Dios tambien se conoce por la huella de las criaturas. Esto mismo dijo David: Psalm. 18. *Los Cielos muestran la gloria de Dios, i las estrellas descubren su hermosura.*

## PARRAFO L.

Restanos agora de provar el provecho del Amor, i estas tres cosas que son, la antigüedad, i nobleza, la grandeza, i la utilidad del amor: tratamoslas assi en suma porque adelante diremos mas estendidamente dellas. Todos los provechos, que el Amor nos trae, aunque son muchos, se resumen en que evitando, i huyendo los males, sigamos los bienes. Tomamos aqui *malo* por torpe, i feo, i *bueno* por honesto. Para solo esto se han ordenado tantas leyes, se predica tanta doctrina, para solo que los hombres eviten lo malo, i sigan lo bueno. Esto nos enseñò David diciendo: *Declina a malo: Huye del mal*; Psalm. 33. porque primero avemos de desmontar el campo, i quitar las malas hierbas, i despues sembrarle el buen pan. Assi primero es el apartarnos del mal, que por estar nuestra naturaleza tan estragada, i hecha al mal, i averlo mamado en la leche, nos es mas dificultoso; i assi dice el Señor en el Genesis: *Todos los deseos del hombre son inclinados al mal desde su niñez*. Añade David: *Desque te ayas apartado del mal, no te contentes con esso, sino Fac bonum: Obra bien*, date a la virtud, i bondad.

I como cosa de gran importancia nos la dice en otro Psalm. 33. Salmo: *Declina a malo, & fac bonitatem: Desviate del mal, que es lo primero, i lo mas arduo, i haz bondad.*

Jerem. 1. Pareceme; que mejor que todos lo dijo Dios a Jeremias: *Mirà (le dice el Señor) que te he hecho boi sobrestante, i presidente de las gentes, i reinos, para que arranques, i destruyas, i desperdicies, i dissipes, i para que edifiques, i plantes.* En este lugar dijo, que primero desmontasse, i arrancasse los vicios, i despues plantasse las virtudes; i porque (como avemos dicho) lo mas dificultoso es quitar los vicios, assi puso quatro terminos, o palabras, que significan decepar, o arrancar, i solas dos para lo que es plantar: porque menos ai que hacer en seguir el bien, que en huir del mal. Pues esta es cosa maravillosa del amor, que lo que las leyes, i prematicas, i fueros, i aranceles, i tantos volumenes de derechos, que son innumerables, jamàs han podido acabar, lo acaba el amor en brevissimo momento de tiempo; porque la verguenza nos abstiene, i retrae de las cosas torpes, i el desseo de la excelencia nos provoca al estudio de las cosas honestas.

## PARRAFO II.

Descubramos agora algo mas lo que encierra el Amor, i pongamos primero la definicion que le dan. Dicen los Filósofos morales, que es un deseo de hermosura: que por esto arriba digimos, que estava en el deseo. *Hermosura* llamamos una gracia, que consiste, i nace de la consonancia, i harmonia de muchas cosas juntas. Esta es en tres maneras, porque por la consonancia, i proporcion de las virtudes nace una cierta gracia en el alma: i por esto dicen los Theologos, que *las virtudes andan eslavonadas; i que quien tiene la una, tiene todas las demàs: i a quien una falta, le faltan todas,* que es lo que dice Sant-Iago. El que peca contra un mandamiento, haga cuenta, que los quiebra todos; porque quien dijo: *No mates,* tambien dijo: *No cometas adulterio.* No quiere

Definicion  
del Amor  
segun Platon.

Jacob. 2.

se decir , que será tan culpado , ni castigado , como si los quebrantara todos , que esso no puede ser , sino que tampoco se salva , como si los quebrasse todos. Jesso es lo que dice Aristoteles : *Bonum consurgit ex integra causa , malum autem ex quocumque* : Que el bien nace de todas sus causas enteras , i el mal de qualquiera : que diciendolo mas en Romance , quiere decir , que para que el bien lo sea , no le ha de faltar hevilleta , como para salvarse uno , ha menester guardar toda la lei ; mas para ser malo , i condenarse , basta que quiera , un quebrar un mandamiento. Nace tambien otra gracia de la consonancia de las colores , i lineas del cuerpo. La tercera , es en el sonido , por la proporcion de diversas voces : i pues esta gracia llamamos *hermosura* , siguese , que aires , que son ; de los *animos* , de los *cuerpos* , i de las *voces*. La de los *animos* se goza , i conoce con el entendimiento : la de los *cuerpos* , con los ojos : la de las *voces* , con el oïdo. Pues si el entendimiento , la vista , i el oïdo solo son con los que podemos gozar de la *hermosura* , i el amor es un deseo de gozalla ; siguese , que el amor solamente se contenta con el entendimiento , i con los ojos , i con el oïdo. Decidme pues vosotros profanos , los que afrontais el divino nombre del *amor* ; de què sirve aqui el olfato ? De què el gusto ? Què hace aqui el tacto ? De què aprovechan los olores , los sabores , las cosas frias , o calientes , las duras , o blandas , que se reciben por los demás sentidos ? Ninguna destas cosas es *hermosura* , porque son formas simples : i ( como avemos dicho ) la *hermosura* requiere diversidad , i concordia , o consonancia en ella. Luego el Apetito que sigue los demás sentidos , no se llama *amor* , sino *lujuria* , i torpeza , i furia desenfrenada. I mas , que lo que llamamos *consonancia* , es un temple que ai en las Virtudes , i en los colores , i en las voces. Este es lo mismo que *templanza* : luego el *amor* solo sigue las cosas que son modestas , templadas , i hermosas , i compuestas. De aqui se sigue , que no se-  
la-



lamente el amor no desea el deleite del gusto, ni del tacto, que son tan vehementes, i furiosos, que sacan de sí al entendimiento, i le turban; mas antes las huye, i aborrece, como cosas contrarias a la hermosura; porque estas tales traen un hombre a intemperancia, luego a dissonancia, i *desacordancia*: i pues la hermosura consiste en concordancia, i consonancia, siguese, que atraen a fealdad, i torpeza, que consiste en la dissonancia. De aquí se entenderá, por qué San Dionisio, Hierotheo, San Ignacio, i los Santos, dan este divino nombre a Dios; i es, porque del nace todo lo honesto, templado, hermoso, i de virtud: por esto se dice, que *todo amor es honesto, i todo amador justo*. Deciamos pues, que del amor nacia la *vergüenza*, que nos retraía del mal, i el cuidado que nos impelia para el bien; porque quando dos se aman, guardanse el uno al otro, miranse, desean aplacerse. Guardandose el uno al otro, huyen las cosas torpes, como quien siempre tiene testigos de sus obras: deseando agradar el uno al otro, acometen las cosas arduas, i magnificas con gran ardor, porque no vengán en desprecio al amado, i porque parezcan dignos de ser amados con igual amor. Esto hacia David, quando decía: *Providebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam a dextris est mihi, ne commovear: Traía yo siempre al Señor delante de mis ojos, como testigo de mis obras: i assi, estando siempre a mi lado, no me dejará tropezar en los vicios. I no sé si sería muy fuera del proposito lo que dice el Sabio: Mejor es ser dos de compañía, que uno solo, porque tienen mucho provecho de su compañía, i amistad. I ai del solo, que si cae no tiene quien le de la mano. Digo que habla bien a nuestro proposito; porque la fuerza del amor, i el ver que cayó delante del amado, i que quizá le perderá el amor, o se le entibiará, le hace levantar de su caída. Dicle Dios a Abraham: *Ambula coram me, & esto perfectus: Abraham, mirad que andeis siempre delante de mí; esto es, haced**

cuen-

cuenta que os miro yo siempre, i *sercis perfeto*; porque por esto los Martires acometieron hazañas espantosas, i cosas tan arduas, que a los que no aman les parecen imposibles. Quien hizo a nuestro bravo, i cortès Español San Laurencio, en cuya Vigilia, i en cuya Ciudad yo escribo agora estas palabras, dar aquella voz, que sonò en el Cielo, i encantò a los Angeles, i salieron corriendo a essas ventanas del Cielo a ver lo que avia sido; voz que atronò el mundo, i hizo bambalear los cimientos de la tierra con el peso de tan bravo jayàn; voz que hizo temblar a todo el Infierno, i esconderse los demonios de miedo, que bajasse a echarlos de sus casas: que estando tendido en las parrillas, tostándose aquella generosa carne, teniendo abrasado el cuerpo, pero mucho mas el alma, venciendo el fuego divino al sentimiento del humano, buelto al tirano, le dijo: *Yà de este lado estoi asado, buelveme, i come?* Quien hizo a un San Pablo, que no solo sufriese las persecuciones, i llevasse con paciencia los trabajos, mas aun, que se gloriase, i hiciesse gala dellos? *Non solum autem, sed & gloriamur in tribulationibus*, dice el mismo. Quien hace morir con alegría, <sup>5</sup> siendo la muerte la cosa mas espantosa, i horrenda de las de acá? de la que dijo Aristoteles: *Omnium terribilium, terribilis est mors*: i con todo esso, se halla quien la tome de buena gana. Todo esto lo hace el Amor, que todo se le parece facil, i suave, a trueque de complacer a quien ama.

## PARRAFO LII.

Vamos subiendo algo mas esta materia. El gran Padre del mundo, Dios, causa universal, donde nacen todos los efetos, lo primero que hace es, criar todas las cosas; lo segundo, las arrebatà, i tira para si; lo tercero, perfeccionalas. Por esto llamamos a Dios *principio*, *medio*, i *fin* de todas las cosas. *Principio*, en quanto las produce, i cria; *medio*, en quanto atrae a si las cosas criadas;

Yy

fin,

- fin*, en quanto perfecciona lo que a si lleva. Tambien por esta razon, a este Rei de todas las cosas le llamamos, *Bueno*, *Hermoso*, i *Justo*. *Bueno*, quando cria; *Hermoso*, quando atrae; *Justo*, quando a cada uno premia conforme a su merecido. De manera, que la *Hermosura*, cuyo oficio es atraer, se pone entre la *Bondad*, i la *Justicia*, porque nace de la *Bondad*, i corre hasta la *Justicia*. Por esto San Pablo, quando habla de que Dios le avia de premiar, le llama *Juez justo*, porque a la *Justicia* toca dár a cada uno lo que se le deve: *Darriba la corona el justo Juez*, dice a Timotheo. Estos tres nombres de *Dios*, que son llamarse *principio*, *medio*, i *fin*, los experimentaron los dicipulos con el Redentor, porque como *Principio* los crió; i assi dice San Juan: *En el principio era la Palabra* (esto es) antes de todo tiempo, antes que las cosas tuviessen principio, ya entonces era el Verbo, o palabra divina, i aquella *Palabra Principio* no quiere decir el Padre, de suerte que diga, en el *principio*, que es el Padre, estava el Hijo, porque seria repeticion viciosa de una misma cosa, pues añade luego, *Et Verbum erat apud Deum: El Verbo estava acerca de Dios*: i *Dios* se toma alli por el Padre, i assi fuera repetir lo dicho. Crió pues las cosas como *principio*, i assi añade San Juan: *Todas las cosas fueron hechas por él*; luego criólas él, que es lo mismo. I él es *Principio*, que assi lo dijo quando los Fariseos le preguntaron, *quién eres tú?* respondió: *Soi el Principio que os báblo*. I en el *Apocalipsi* en muchas partes se llama *principio*, i *fin*. Fue *medio* tambien de atraerlos al Padre, i esto en muchas maneras, llamandolos, purificandolos con su doctrina, que assi se les dijo en la Cena: *Iam vos mandi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis: Ya vosotros estais limpios por la doctrina que yo os he dado*; i por esso se llama *medianero*. I San Pablo: *Mediator Dei, & hominum, homo Christus Iesus: El mediador de entre Dios, i los hombres, el hombre Christo Jesu*; i dijolo galauamen-

mente , porque el *medio* ha de participar de los estremos: los estremos son Dios , i los hombres ; pues sea el medio Dios , i Hombre Jesu-Christo , que Christo encierra todo esso junto. Assi tambien como el medio nos lleva al fin , Christo nos lleva al Padre ; dijolo èl mismo : *Nemo venit ad Patrem , nisi per me : Nadie viene a mi Padre , sino es por mi* , que soi el medio. Por esto se llama *puerta* , por dò se ha de entrar a Dios : *Ego sum ostium : per me , si quis introierit , salvabitur : Yo soi la puerta : el que entrare por mi* (esto es, por mi fe, formada con caridad) *salvarse ha* , que es llegar al fin , que es Dios. Atrae tambien con la hermosura , i con ella los atrajo. Donde el bienaventurado San Geronimo , respondiendò a la calumnia de los malditos Juliano Apostata , i Porfirio , que decian , que o los Apostoles avian sido muy livianos en irse en pòs de Christo , por solo llamarlos èl; o los Evangelistas mentian en escribir , que al primer llamamiento , dejandolo todo , le siguieron : responde el glorioso Dotor , que la virtud de la Divinidad que habitava en Christo , hacia fuerza en los corazones de los dicipulos. I el resplandor , i magestad de aquel rostro , mas hermoso que todos los hijos de los hombres , bastava a traer a los que le vian : porque si el Ambar atrae las pajas a si ; i el imàn el hierro ; què mucho , que el hacedor de todas las cosas atragesse a si a sus criaturas ? *Ego si exaltatus fuero a terra , omnia traham ad me ipsum* , decia èl mismo. *Yo soi como el Ambar , que si le levantaiis en alto , lleva las pajas tras si : Si me levantaredes en una Cruz , todo me lo llevarè en pòs de mi*. Assi que los atrajo con la hermosura , sino miradlo por el Apostol San Pedro , en el monte , que con solas unas migajas de gloria , i unos diges de hermosura , que viò en Jesu-Christo , no avia quien le hiciesse bajar de alli. Como *Fin* perfeccionò a sus dicipulos , porque los uniò a si con particularissimo lazo de amor ; i el *Fin* es donde està la perfeccion : de suerte , que quanto una cosa està mas allegada

da a su fin, tanto mas perfecta se hace. I como Jesu-Christo es el fin, por quien todas las cosas se criaron, i los discipulos fueron los mas cercanos; siguese, que fueron los mas perfectos. Por esto el glorioso San Pablo, quando cuenta los diversos grados de la Iglesia, que Dios puso para su provision, i ornato, cuenta en primer lugar a los Apostoles, como a suprema Gerarquia. He aqui como Dios es Principio, Medio, i Fin; Bueno, Hermoso, i Justo.

## PARRAFO LIII.

Es menester agora que veamos, como de la divina hermosura nace el Amor, que nos lleva a Dios. En el principio deste Tratado, i en la primera parte del, pusimos aquel circulo divino de Hierotheco, i de San Dionisio, a donde mostramos, como el *Amor*, en quanto comienza, i nace de Dios, se llama *Hermosura*; en quanto llegando al alma la arrebatada, se llama *Amor*; i en quanto la une con su Hacedor, se llama *Deleite*. Dionisio, i antes que el Platon, compara al Sol con Dios, i dice, que se parecen mucho: i es, porque assi como el Sol alumbra los cuerpos, i los calienta; assi Dios con su rayo divino da a los animos el resplandor, i luz de la verdad, i el ardor, i calor de la caridad. I assi como el Sol todo lo vivifica, todo lo actua, i le da ser, todo lo ilustra; da luz a los ojos, para que vean; colores a los cuerpos, para que sean vistos; claridad al aire, que es el medio, para que se forme el acto del ver: assi Dios es acto de todas las cosas, i el que a todas ellas les da fuerza, i vigor; i en quanto a esto se dice *Bueno*: Vivificalas, regalalas, tratalas con ternura, i las levanta; i en quanto a esto se dice *Hermoso*. En quanto aplica, i alumbra la potencia para que conozca, se llama *Verdad*; i assi, conforme a los diversos efectos, le damos diferentes nombres. No querria que el curioso lector deste mi tratado se enfadasse, pareciendole, que para hablar del amor de la Madalena, no fuera menester tomar de tan lejos

jos la corrida : porque puesto , que esta materia parece escabrosa , i que quisieran los que la leen , que juntamente fuera descubriendo , i aplicando todo lo que decimos a nuestro proposito ; no se tardará mucho en llegar a esse punto. I por no quebrar el hilo cada punto con las aplicaciones , lo deço para por junto : i entonces se verá, a qué proposito tragimos estas cosas del Amor. En tanto bolvamos a nuestra materia.

## PARRAFO LIV.

Avemos dicho de Dios , que es la suma Bondad , i que es *hermosura*. Es pues agora de saber , que los Filósofos antiguos pintavan un circulo , i en el centro, o punto del medio, que es indivisible, ponian la Bondad; i en la circunferencia , que es el circulo , pusieron la *Hermosura*. El centro es un punto estable , fijo , que no se muda , i es indivisible. Del centro salen lineas divisibles, movibles , e innumerables , que tiran hasta topar con la circunferencia , como lo vemos en los rayos de una rueda , que son una cosa con su centro , i allí todos entre sí son uno , porque se topan en un punto , i el punto es indivisible , i assi los rayos en el centro son indivisibles; pero quanto mas se apartan del centro , tanto mas se alejan entre sí , i se dividen , i la circunferencia divisible anda siempre bolteando , i moviendose sobre él , como la rueda sobre el ege. Oh ! si fuesse nuestro Señor servido , que yo acertasse agora a decir una *doctrina* admirable, que de aquí sale ! Pero diréla, como supiere, i lo mas claro que yo pudiere. *Dios es centro universal de todas las cosas : es uno simplicissimo , impartible , estable.* Ego Malach. 3. *Deus , & non mutor : Yo soy Dios , que jamás me mudo.* *Non est Deus quasi homo , ut mentiatur : nec ut filius hominis , ut mutetur :* No es Dios (dijo Balán) como el hombre , que miente ; ni como el hijo del hombre , que se muda. Toda la rueda dá bueltas , i se mueve ; solo el Centro está quedó. Toda la máquina criada se muda, i mueve;

- Iob 4. ve; los Angeles: porque *Ecce qui serviunt ei, non sunt stabiles. Los hombres jamás saben estar en un ser: Nunquam in eodem statu permanent.* Las demás criaturas tienen sus veces: los Cielos, la tierra, los Elementos, i quanto está hecho dellos, se envejecen, i mudan: solo el Hacedor universal de toda ella, no sabe qué cosa es mudanza, como se lo dijo bien David, cuyo verso cita
- Psalm. 101. San Pablo: *Et tu in principio, Domine, terram fundasti: & opera manuum tuarum sunt caeli. Ipsi peribunt, tu autem permanebis, & omnes ut vestimentum veterascent, &c.* Tú, Señor, al principio fundaste la tierra; i los Cielos son obras de tus manos. Pues ellos perecerán; pero Tú, Señor, permanecerás: ellos se envejecerán, i los mudarás como vestido, que nos le quitamos, i le ponemos a un rincón; mas Tú siempre perseveras el mismo que fuiste. Puesto caso, que el Centro es inmovible, e indivisible, pero hallarèmos una cosa cierta, que tirando del hácia la circunferencia, se hace una línea; i si por todas partes tiran, por todas se harán líneas diferentes: i como la línea conste de puntos, i en qualquier parte que me señaláredes de la línea, allí hareis punto, aunque difieren línea, i punto; assi hallareis, que las criaturas (que son las líneas) todas salen del centro divino, que es Dios: i como si tirásedes de Dios (esto es) que saliese Dios en obras exteriores fuera de sí, hallareis, que en qualquiera parte de sus obras está, porque las cria, las sustenta; i como dice mi Padre San Agustín, *está sobre sus obras para governallas; debajo dellas, para sustentallas; dentro dellas, para conservallas; ante ellas, para guiallas; detrás dellas, para amparallas.* I por esto decimos, que *está Dios en todo el hombre, i en todas las criaturas, assi como el punto en todas las líneas.* Demás desto las líneas apartandose de su centro se hacen diferentes; assi las criaturas saliendo de Dios son diferentes, porque se apartan de su centro. Mas assi como las líneas bolviendo desde la circunferencia a su centro,

se hacen uno con èl, i entre si, porque tocan todas en un punto indivisible, que es el que llamamos *centro*; i assi lo que alli llega, i toca, queda indivisible: de la misma forma, quando las criaturas buelven a su primera causa donde salieron, que es Dios, se hacen una cosa, no solo con Dios, mas aun entre si. I la razon es, porque Dios no es capaz de composicion, ni de accidentes; i assi lo que està en èl, pues no puede ser accidente, ha de ser sustancia: èsta es sencillissima, luego es el mismo Dios. Esta altissima Theologia nos enseñò aquel grande, i supremo Theologo San Juan, que mostrando, como de Dios, que es el centro, nacen cosas, que saliendo, son entre si diversas, dijo: *Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil, &c.* No dijo: *Una cosa fue hecha por Dios, sino todas*; por mostrar, que saliendo de Dios se multiplican, i cobran numero, i son distintas entre si. Pero porque se entienda, que bolviendolas a mirar en Dios son una cosa sola con èl, dijo: *Quod factum est, in ipso vita erat: Lo que se hizo, en èl es vida.* No dijo, las cosas que se hicieron, sino *lo que se hizo.* Ni dijo, eran vidas, sino *es vida.* La vida es Dios. *Ego sum via, & veritas, & vita: Yo* (dice el Señor) *soi la vida: i no ai otra vida sino la suya*; luego las cosas en Dios, son el mismo Dios. No queremos decir, que yo como me estoi, si me uniere con Dios por fe, i caridad, serè uno con Dios, i serè Dios; sino que si yo, que soi hombre, i un solo hombre me miràran en quanto me estoi en Dios (esto es) que me tiene en si, como me tenia antes que me criasse (porque aunque yo por la creacion he salido de Dios en acto, i estoi separado, como la linea del centro, no por esso dèjo de estarme en èl, como lo estava antes de la creacion del mundo) mirandome, assi digo, que soi uno con Dios, i con quanto tiene Dios. No solo son uno con el centro, que es Dios, mas tambien entre si. Digo para declararme mas, que esto que es ser una cosa con Dios, se dice en dos maneras.



ras. La una es, que en hecho de verdad todo lo criado, e infinito mas, que Dios con su infinito poder puede criar, no es mas que retrato de las perfecciones, que en si tiene: porque si en si no tuviera perfeccion de Angel, no le pudiera criar; i sino tuviera perfeccion de Sol, i estrella, i hombre, i de lo demás, mal pudiera criar el Sol, las estrellas, el hombre, i lo demás que está criado: de suerte, que en si tiene las ideas, o perfecciones que decimos; i porque èl es infinito, por esso tiene infinitas; i porque conforme a aquellas cria las cosas, por esso puede hacer infinitas. Hase como si Vos tuviessedes un sello ochavado de oro, que en la una parte tuviesse un Leon esculpido, en la otra un cavallo, en otra un aguila, i assi de las demás, i en un pedazo de cera imprimiessedes el Leon, en otro el aguila, en otra el cavallo; cierto está, que todo lo que está en la cera, está en el oro, i no podeis vos imprimir sino lo que allí teneis esculpido. Mas ai una diferencia, que en la cera, al fia es cera, i vale poco; mas en el oro, es oro, i vale mucho: assi digo, que tomò Dios la perfeccion de Angel que en si via, i estampò un Angel; otra de sol, i imprimiòla en una peñada de barro, i hizo un sol; otra de hombre, i sellòla en un poco de lodo bermejo. En las criaturas están estas perfecciones finitas, i de poco valor, en Dios son de oro, son el mismo Dios. Una diferencia ai en esta semejanza del sello, i la cera, con Dios, i las criaturas, que el sello de oro, o de esmeralda ha menester tener distintas figuras, i sellos para imprimir diversas ceras, i imagenes; mas en Dios no ai esse numero, que con una sola perfeccion, o idea (que eminentissimamente contiene todas las cosas) estampa diversas perfecciones: i assi en Dios todas, no son mas que una, i son el mismo Dios; i esto llamamos *estàr todas las cosas en Dios, i que en èl son una cosa, porque no recibe composicion*. I quando en esta primera manera de union decimos, que buelven de la circunferencia al centro, i allí no son mas que una cosa, i

son el mismo centro, hase de entender, quando consideradas en el círculo, que es el mundo, nos parecen muchas, i lo son; i despues bolvemos a vèrlas en el centro, que es Dios, i allí no vemos mas que una cosa, que es a Dios, con infinitas perfecciones. I por ventura de esto se entenderá, como en Dios no ai nada passado, ni por venir, sino que todo le está presente; porque en sí mismo se lo tiene todo, i todas las cosas se las vè en sí. Tambien se declara con esto, como vè todo quanto se hace en el Cielo, i en la tierra; i cala los pensamientos de los Angeles, i de los hombres: porque (como avemos dicho) es como el centro, i el centro es punto, èste está en todas las partes de las líneas; pues si fuesse un ojo, que viesse, clara cosa es, que estando en todas las partes de las líneas las veria todas, i si en mil líneas estuviesse, mil veria, i todas las partes de todas ellas. Assi pues es Dios, que está en todas las criaturas, i las vè todas; i porque ellas están en èl, i èl se vè a sí mismo, siguese tambien, que por esto las vè.

Ai otro modo de unirse, i hacerse una cosa con Dios, que es por gracia, i amor: i deste dijo San Pablo, que *el que se allega a Dios, se hace una cosa con èl*. Tambien en este ai su misterio, que las líneas se unen con su centro, esto es, por el amor se unen las almas con Dios, no que se hagan Dios, ni que sean un solo Dios, como avemos dicho de la primera suerte de unidad, sino que por amistad, por gracia, por voluntad amandole, decimos, *que son unos con Dios*, esto es, *conformanse en todo con èl, i tienen una voluntad, i un querer*. Esto hacen, porque saliendo de Dios, que es su centro como líneas, i llegando a la circunferencia (que digimos, que en ella ponian los Filósofos la hermosura) esto es, considerando la hermosura del hacedor, la qual como círculo, o circunferencia ciñe todas las cosas, conocen que aquella *Hermosura* es el rayo, que sale de la infinita *Bondad*, que está en el centro, que es Dios, como avemos

dicho, i buelven a mirar de donde nace aquel rayo de Herмосura, que las enamora, i lleva trás sí, i ven que sale del centro, que es Dios: i assi le aman, i se hacen una cosa por amor con él, i aun entre sí; porque como ven, que todas las cosas tiran a su centro, amando a Dios necessariamente han de amar lo que hallan en el mismo Dios: de aqui nace el articulo de nuestra fe, que dice: *Sanctorum Communionem: Creo la Comunión, i participación de los Santos.* Esto es, creo, que como los Santos, por el lazo de la Caridad, i Amor son unos entre sí, i hacen un cuerpo místico ( que dice San Pablo ); *assi tambien viven de un Espiritu, i participan una misma Vida:* i siendo esto assi, creo tambien, que assi como por ser una sola vida la que en un cuerpo humano vivifica el pie, i la mano, i el ojo, por esso ai comunicacion de virtud entre ellos, i goza el pie del bien de la mano, i la mano del ojo; i assi tambien porque los Santos viven una misma vida, i de un mismo espiritu, se comunican entre sí sus meritos, i bienes, i el uno ama en el otro la vir-

Psal. 118. tud que ve. Esto nos dijo David a la letra: *Particeps ego sum omnium timentium te: Yo participo ( dice ) el bien de todos quantos os temen,* i el merito de quantos guardan uęstros Mandamientos. Esta unidad se prueba por aquel axioma de Filosofia: *Quę sunt eadem uni tertio, sunt eadem inter se: Las cosas que son unas con una tercera, serán unas entre sí.* Como si midiendo Vos una cinta, hallais que viene bien con la vara, si yo mido otra, i viene igual con la misma vara, con que Vos medistes la uęstra, necessariamente las dos cintas han de ser iguales entre sí; pues fueron iguales a una tercera, que fue la vara. Assi es pues, que siendo S. Pedro uno con Dios, por amor, i siendolo tambien S. Juan; de fuerza S. Pedro, i S. Juan serán unos por amor entre sí. Rogava el Redentor a su Padre celestial, que hiciesse unos a sus fieles: *Padre santo, guardalos Tú, para que sean unos; como Tú, i Yo lo somos.* I David con deseo de tener una Ciudad lle-

na de Paz, i Amor, decia: *Rogate quæ ad pacem sunt* Psal. 121.  
*Jerusalem: Desead, i procurad para Jerusalèn lo que*  
*ha de ser su Paz, i Union.* Desta divina grandeza goza  
 aquella bienaventurada Ciudad del Cielo, de que dice  
 David: *Alaba Jerusalèn al Señor, i Tu Sion engrandece* Psal. 147.  
*quanto pudieres a tu Dios, que te amojonò los terminos*  
*con paz, que te tiene cercada con muros de Amor, que*  
*ha desterrado de ti la guerra, i division, i bandos; por-*  
*que todos tus ciudadanos se aman, tienen un querer, i*  
*una voluntad, una sola cosa desean todos: que lo dijo*  
*en otra parte, Jerusalem, que te vàs edificando como Ciu-* Psal. 121.  
*dad principal, i famosa, a donde tus Ciudadanos tienen*  
*su contratacion, en conformidad, i amor.* Por ser el Sal-  
 mo tan galan le pondrè aqui, i dice assi:

## SALMO CXLVII.

**D**ichosos Ciudadanos, que en la santa  
 Jerusalèn haceis uëstra morada,  
 cantad alegres al Señor del Cielo: (1)  
 I los que de Sion la sublimada  
 cumbre pisais, con venturosa planta,  
 load a Dios, que os diò tan fertil Suelo. (2)  
 No Pafò, Cipro, Idea, Creta, ni Delo,  
 moradas fabulosas  
 de las sonadas Diosas,  
 i de fingidos Dioses tan cantados  
 contigo cotejados  
 merecen nombre yà, ni son de estima,  
 Que en tu sublime cima,  
 con embidia del Cielo se passea,  
 el que los eges de cristal rodea.

(1) *Lauda*  
*Jerusalè Do-*  
*minum:*

(2) *Lauda*  
*Deum tuum*  
*Sion.*

Una Ciudad fundò para su Corte,  
 que no teme las armas enemigas,  
 ni recela espantosa artilleria,

A dòn no llegará espada que corte,  
forjada de Vulcano en las antiguas  
fraguas de su ahumada herreria.

Del mas fuerte metal, que Libia cria,  
le fabricò las puertas, (3)  
que no las verá abiertas  
el barbaro enemigo; pues rompellas,  
es romper las estrellas.

I bendijo el Señor con llena mano  
a cada ciudadano (4)  
con hijos, con hacienda, i larga vida,  
que en dár no guarda Dios tassa, o medida.

Ciudad gloriosa, dòn tu Pueblo, i gente  
goza de una alta paz dentro tus muros,  
sin sentir de vil pecho los engaños.

Amor hace la vela, que los puros  
pechos les baña en dulce fuego ardiente,  
viviendo alegre vida en largos años.

La paz te ha puesto Dios por aledaños, (5)  
i desterrò la guerra,  
porque en toda tu tierra  
el enemigo pie no estampe planta.

I diòte copia tanta  
de pan, que te produce el fertil suelo,  
i tan clemente el Cielo,

Que la mas pura flor de la harina (6)  
comas, i des a Dios ofrenda dina.

Del estrellado asiento, a dòn preside  
como Rei a la máquina criada,  
que de nada fundò su diestra mano,  
Quando a su santa Magestad le agrada  
un Page de su Camara despide,  
mas ligero que el pensamiento humano; (7)

I es este su palabra, que el liviano

(3) *Quonia in confortavit seras portarūtuarum;*

(4) *Benedixit filiis suis in te.*

(5) *Qui posuit fines tuos pacem;*

(6) *Et adipe frumenti satiat te.*

(7) *Qui emittit elo-*

viento sacude, i mueve;  
 i la candida nieve, (8)  
 quajada como lana, baja a tierra,  
 i desgaja en la sierra,  
 con su peso, la mas robusta encina:

**I** de la mas vecina  
 parte del aire hace, que la elada (9)  
 caya, como ceniza derramada.

**En** medio del ardiente, i seco Estio,  
 en la region del aire mas elado,  
 quando sube del mar la nube escura;

**Si** acaso se levanta reforzado  
 el Zefiro, i la embiste con el frio,  
 le quaja el agua en piedra clara, i dura.

**Cae** el cristal del Cielo en forma pura, (10)  
 i bocadillos hecho,  
 con lazo tan estrecho  
 se condensò su yelo, que a su vista  
 no ai calor que resista;

**Mas** con un soplo Dios, i aun con mandallo  
 comienza a desatallo, (11)  
 o con soplar el àbrego encendido  
 corre el granizo en agua convertido.

**Assi** como Señor del agua, i nieve,  
 de la elada, i granizo, i de los vientos  
 a sus tiempos reparte cada cosa;

**I** da a Jerusalèn, que en sus cimientos,  
 i paredes, i peñas donde prueve  
 a sembrar pan, le den mies abundosa.

**Oh** Ciudad rica! oh gente venturosa  
 la de Jacob! que tanto  
 la estima el Señor santo, (12)  
 que les descubre el pecho, i sus secretos,  
 i enseña sus preceos:

*quium suã  
 terrã: velo-  
 citer currit  
 sermo eius.  
 (8) Qui dat  
 nivem sicut  
 lanam:*

*(9) Nebu-  
 lam sicut ci-  
 nereum spar-  
 git,*

*(10) Mit-  
 tit crystal-  
 lum suã si-  
 cut bucco-  
 lar: Ans fa-  
 ciem frigo-  
 ris eius quis  
 sustinebit?*

*(11) Emit-  
 tet verbum  
 suum, & li-  
 quefaciet eã:  
 stabit spiri-  
 tus eius, &  
 fluẽt aqua.*

*(12) Qui  
 annũciat ver-  
 bum tuum  
 Jacob: iusti-  
 tias, & iu-  
 dicia sua Is-  
 rael.*

Gran-

(13) *Non  
fecit taliter  
omni natio-  
ni: & iudi-  
cia sua non  
manifesta-  
vit eis.*

Grandeza jamás hecha a las naciones (13)  
del mundo, i sus regiones,  
Antes bien despreciando todo el resto  
de los hijos de Adan, les escondió esto.

## PARRAFO LV.

Pero porque más brevemente digamos lo que llama-  
mos *Bondad*, o *Bueno*, en Dios, i lo que *Hermosura*, digo  
que *Bondad se llama la sobre excelentissima existencia de  
Dios. Hermosura* es el acto, o rayo que de alli nace, i se  
derrama, i penetra por todas las cosas. Este se derrama  
primero en los Angeles, i los ilustra, de alli en las almas  
racionales, despues en toda la naturaleza: i ultimamen-  
te en la materia de que son hechas todas las cosas. A los  
Angeles los hermosea con las Ideas, o Especies de las co-  
sas que les imprimió, quando los crió; porque los pro-  
dujo con el conocimiento, i ciencia dellas. Al alma la  
hinche con la razon, i discurso: a la naturaleza, la sus-  
tenta con las semillas, que en cada cosa puso para que  
bolviessen a reproducirse. Finalmente adorna, i atavía la  
materia con diversas formas: assi como el alfaharero,  
que tiene delante una massa de barro sin talle, ni forma,  
la vá hermosecando, con hacer della una fuente; de otro  
pedazo un plato; de otro un jarro a la Romana: desta  
suerte hermosea Dios la materia de todas las cosas, vis-  
tiendola de forma de planta, de leon, de cavallo, de hom-  
bre, i assi de las demás. De aqui es, que el que contem-  
pla, i ama la *Hermosura* en estas quatro cosas, en las  
quales se encierra todo lo criado, amando el resplandor  
de Dios, i por él, conocido, en estas cosas, venga a co-  
nocer, i amar al mismo Dios.

Nace de aqui que el impetu del que ama no se puede  
apagar, ni aun templar con la vista, ni tacto de alguna  
cosa corporea, porque no ama este, o aquel cuerpo; mas  
solo se admira, i desea, i se espanta del resplandor de la  
soberana luz, que resplandece por el cuerpo, como luz en-  
ce-

cerrada en vaso de cristal. Por esto los que aman, ni saben lo que buscan, ni entienden lo que quieren, ni conocen lo que desean. Ignoran a Dios, cuyo sabor escondido mezclò en sus obras un olor dulcissimo de si mismo, con el qual olor nos despertamos cada dia: porque este sentimosle, pero el sabor ignoramosle. Esto rogava una enamorada Esposa al celestial Esposo, que la *arrebatas-* Cantic. 1.  
*se en pòs de si, i correria al olor de su balmamo, i suavissimo ambar.* Pues como engolosinados con el olor, deseamos el sabor, que nos està escondido (porque no ai palabra en este corruptible estado, para tanta dulzura, i sabor) con razon no entendemos lo que deseamos, ni lo que pedimos.

## PARRAFO LVI.

Todo lo que hasta aqui avemos dicho por ventura està bien, si no lo que de la definicion digimos, sacado No es buena la definicion que da Platon. de la opinion, i parecer de Platon, que quiere que *sea el amor un ardiente deseo de gozar con union perfeta a- quello, que juzga por hermoso en cuerpo, i en alma.* A esta opinion se acercan mucho los que dicen, que *el amor es un lazo, una atadura, mediante la qual el amante desea ayuntarse, i unirse con la cosa amada.* Esta definicion tiene sus dificultades, porque el amor no parece que puede ser *apetito, o deseo,* antes bien el *apetito* es accidente del amor: i assi, solo vemos el deseo en los que carecen de aquello que aman; i quando lo gozan, ya no queda el *apetito, o deseo,* aunque si queda el amor. Luego si ai amor sin el deseo, siguese, que no son una misma cosa, antes bien parece, que el deseo nace, i se causa del amor, quando està ausente el amado; i si està presente, se causa el gozo, o deleite, i quietud, porque en el quiere, i se deleita, i goza. Parece que podriamos decir del deseo lo mismo que el Apostol dijo hablando de la esperanza: *La esperanza que se ve (dice el) no lo es, porque lo que ve ya alguno, para que lo espera?* Habla alli San Pablo de la fruicion de la Vision Beatifica:



ca : i como èsta consiste en vèr a Dios , tomò el *vèr por gozar , i posseer* ; i es lo mismo que si digera : *Lo que yà possees , lo que yà goza , i es suyo , i està en su poder ; para què lo espera ?* Pues assi , ni mas ni menos : si vemos por esperiencia , que quando se goza de la cosa amada , llega el amante a la quiete , al descanso , i sossiego , i deleitase , i gozase con la fruicion del amado ; si entonces durasse el deseo , le podiamos decir a este tal : *Hermano , para què deseais lo que yà gozais ?* Esto vemos en Ad Phil. 1 los Bienaventurados. Decia San Pablo , estando aun des- terrado en esta vida : *Oh ! còmo deseo verme suelto , i desenlazado de los lazos deste cuerpo , i verme yà con Christo !* Clara cosa es , que el deseo no parava , ni era solo de verse desatado , i morir , porque èste , si aqui , en esto , que es morir , se acaba , i para , i no tiene mas fin que dejar la vida ; nadie lo puede desear , antes es cosa , que la aborrece nuestra naturaleza , como cosa odiosa , i con- traria , i dañosa , i como amarga , i contra nuestro bien : porque el bien , i la medra , i todo lo dulce , i deleita- ble , i quanto de gusto , i de contento podemos tener , ha de cargar sobre la vida , i avemos de vivir para gozallo ; i con la muerte se nos acaba , i desbarata , i nos acaba- mos , i deshacemos , i perdemos por junto todo quanto Eccles. 4 r con la vida gozavamos. I assi decia el Sabio : *O mors quàm amara est memoria tua homini pacem habenti in sub- stantiis suis : viro quieto , & cuius via directa sunt in omnibus , & adhuc valenti accipere cibum !* Oh muerte ! ( dice Salomon ) que no solo tus hechos son amargos , i los aceros de tu espada son lastimosos , mas aun es lo tu memoria , principalmente al hombre que tiene de comer , i que no està reñido con su hacienda , como lo están los Santos , que traen bandos con las riquezas , desprecian- dolas , i huyendo dellas como de veneno , mas a los que les saben bien , i a quien las goza con sossiego , i a quien todo le sucede al sabor de su querer , i que le da Dios salud para comer dellas ! i assi dijo Aristoteles , que *O-*  
*mnium*

*omnium terribilium, terribilis est mors*: Que de las cosas que el mundo llama *terribles*, la que mas lo es, i mas se teme, i la que mas huimos, i nos espanta, es la muerte. I el mismo dice: *Melius est esse, quam non esse*: *Mejor es ser, que no ser*. Hablò absolutamente, corejando al ser con el no ser, cercenadas todas las demás circunstancias, sin otra consideracion mas desto, que es ser, o no ser; porque *mejor es no ser, que mal ser*: que tales circunstancias podria aver, que desearse uno el dejar de ser, como los que están en el Infierno. I porque tal puede ser la vida, que la haga aborrecible, dice Jeremias hablando del Rei de Judea: *Todos los que se escaparen del cuchillo, que fueren deudos del Rei, i de los Principes del Reino, verán tantos males, i desastres por sus personas, i casas, que desearán la muerte; i la vida les será odiosa*. I en el Apocalipsi dice San Juan, que *vendrá un tiempo quando buscarán los hombres la muerte, i no la hallarán; i desearán acabar, i huírà la muerte dellos*. Confirma esto mismo nuestro Redentor hablando de Judas, que le fue traidor: *Ai de aquel por quien yo serè vendido! que mejor le fuera nunca aver nacido, que nacer, i venderme*. Bolviendo pues a lo de San Pablo, deciamos que deseava ser *desatado, i libre de su cuerpo*; mas que esto no lo deseava por no mas que morir, sino porque sabia que sin esso no podia gozar de Christo, pues *Statutum est hominibus semel mori*: *Està assi tasado a cada uno de los hombres, que pues entraron en el mundo, que salzan del muriendo*. I que sea assi, que San Pablo no deseava la muerte, en quanto muerte, sino por el respeto que avemos dicho, dicelo el mismo: *Nam & in hoc ingemiscimus, habitationem nostram, qua de caelo est, superinducipientes: si tamen vestiti, non nudi inveniamur. Nam & qui sumus in hoc tabernaculo, ingemiscimus gravati: eo quod volumus expoliari, sed supervestiri: &c.* Sospiramos (dice San Pablo) con deseo de sobrevestirnos aquella vivienda nuestra, que es la de allà del Cielo, si

Jerem. 8.

Apoc. 9.

Matth. 26

Ad Heb. 9

2. Cor. 5.

yà nos ballàre Dios vestidos de gracia , i no desnudos de buenas obras. Porque los que estamos en este tabernaculo del cuerpo , gemimos con la carga , porque no queremos despojarnos del cuerpo , sino que sin dejarle , i sin pasar por la muerte , nos envistiessen el sayo de la gloria. Ora pues , si dice , que desea verse desatado , por estar con Christo ; luego en estando con èl cessará el deseo. Luego señal es , que el amor no es deseo , pues en estando en el Cielo , i posseuyendo , i gozando , i amando a Dios , cessa , i con todo esso dura el amor. I assi , si agora que està San Pablo en el Cielo , le digessen , si deseava estar con Christo ? responderia : *Què he de desear , si yà le gozo ?* Porque lo que tiene alguno , para què lo desea ? Antes bien el deseo es inquietud del animo , i dà pena , porque le falta lo que ama , i assi no reposa , ni tiene contento : pues en el Cielo no puede aver inquietud , ni pena , siguese que no ai deseo , porque èste atormenta hasta que se cumple , i allí cessa ; i como en la gloria se hinchen todos los senos de nuestro apetito , excluyese , i lanzase fuera el deseo.

I quando se porfiasse de que allà ai deseo de estar siempre con Christo , digo , que aquel tal no es *deseo* de amarlo , ni de gozarlo de presente , sino de no perderlo jamás , i de verlo mañana , i essotro , i siempre : de suerte , que el apetito vaya siempre delante , a desear lo que aun no tiene , que es el gozar de Dios , i de aqui a un año , i de aqui a mil , i siempre. I llamar a esto con nombre de *deseo* , es impropria manera de hablar , porque los Santos saben , que jamás perderán la Vision de Dios , i que siempre le han de ver , i assi no cae allí propriamente el nombre del *deseo* , sino en las cosas que pueden ser , i dejar de ser. Finalmente , a mi parecer siempre el deseo dice congoja , i defeto. I assi , muchos Santos entienden Apoc. 6. aquel lugar que dice San Juan en el Apocalipsi : *Vi debajo del altar las almas de los Martires , que avian sido muertos por la confession de la palabra de Dios , i davan gran-*

grandes voces diciendo: *basta quando, Señor santo, i verdadero, nõ juzgas, i nõ vengas nuestra sangre, haciendo castigo en essa mala gente, que vive allà bajo en la tierra?* Dicen, que en estas palabras piden que se abrevie el Juicio Final, porque entonces se hará general venganza de las injurias, que los tiranos, i los poderosos del mundo hicieron a los Santos: i que esto lo desean, por bolver a tomar sus cuerpos, a los que aman como a fidelissimos compañeros. I aquel quegido les nace, de que no están enteros en el Cielo, pues solo está allà el alma: i aunque no pueden tener pena, porque ven a Dios, en quien increíblemente se gozan, con todo esso parece que no están del todo contentos. Estarlo han, quando se vistieren de sus propios cuerpos; porque cessará la potencia que agora tienen las almas, i aquella inclinacion, i propension de bolver a informar sus cuerpos, pues son forma dellos. Luego el deseo les dá una cierta manera de inquietud (si assi se sufre llamar) i esta no la tendrán quando tuvieren los cuerpos: i si les nace del deseo, siguese que el tambien cessará, mas no cessará el amor: i assi se colige, que amor, i deseo no es todo uno. He aquí como parece, que el deseo mas es accidente del amor, en ausencia del amor, que el mismo amor. Lucrecio, i Aristofanes parece que sintieron lo mismo que Platon, porque digeron, que *el Amor no es otra cosa, sino un ardiente deseo que tiene el amante, de transformarse en el amado.* Theofrasto quiere, que sea *Una concupiscencia del animo, la qual assi como nace presto, assi tambien se apaga presto.* Mas Plutarco fue de parecer, que era *Un movimiento de la sangre, que poco a poco va alentandose, i cobrando vigor, i fuerzas, i que dura despues mucho, por una cierta persuasion nuestra, con que nos damos a entender, que merecemos ser amados.* Tulio dice, que es *benevolencia.* Seneca, que es *Un gran vigor de la mente, que por respeto del calor se inflama suavemente en ella.* Los Estoicos siguieron otro camino, diciendo que es *Una*

*aficion, que nace en nosotros, por causa de la belleza: mas que aficion sea esta, no lo dicen. Plotino dice, que es un acto del animo, con el qual desea el bien para el amado. Este pensamiento no se desvia mucho de lo que dice mi Padre San Agustin en estas palabras: Es el amor una cierta vida, que ayunta dos cosas, o a lo menos lo desea: esto es, al amante con el amado. Quien dijo, que el amor es un principio, mediante el qual el apetito tira a un fin, que no es otro que la cosa amada; por ventura lo acertò mas, o a lo menos tocò mas cerca de la verdad: i si no le diò, la assombrò. De manera, que aquel movimiento, con el qual el apetito es movido, i llevado del obgeto apetible, i digno de ser deseado, llamamos amor en general: que no es finalmente otra cosa, sino una complacencia que se tiene de lo que se desea: i desta nace el movimiento del que assi desea, con que es llevado a la cosa que ama: i este es el deseo, i a este le sigue la quiete, i descanso en la cosa que desea, que es lo mismo que la alegria. De suerte, que alli està el fin del movimiento, a donde fue, i estuvo su principio: porque lo apetible, que es lo mismo que la cosa deseada, primeramente mueve el apetito, el qual no atiende a otra cosa, sino a ella; i quando la ha alcanzado, alli repara, i se afirma, i reposa, i se alegra, i se regocija, i goza, como lo dice Santo Thomàs en diversos lugares.*

## PARRAFO LVII.

Henos aqui a donde deseavamos: llegados somos a los efectos del amor divino. Què dice Christo de la Magdalena? què dice el Amante eterno de Maria? *Quoniam dilexit multum: Que amò mucho.* A quièn? A Dios. Oh Maria! oh muger milagrosa! oh hembra que faiste pasmo del mundo! quièn te mudò tan presto? quièn te enseñò a amar con tal extremo? en què fragua se derritiò tu yelo? què horno te abrasò el pecho? *Quoniam dilexit multum: Amò mucho, no poco, no con tibieza, no como*  
 quiete-

quiera. Mucho dice. Què tanto? Quièn lo sabrà decir? Sabràse pensar, pero no decir; podráse sentir, pero no hablar. Yà se vè Maria con su amado, yà està hecha aquella union, i lazo de amor, entre Dios, i el alma; i el rayo de la hermosura soberana la ha arrebatado a su centro, que es Dios. Contenta està Maria, yà ama Maria, yà arde, yà goza, yà sale de sî, yà no vive en sî, yà vive en su amado, yà vive, i muere, yà descansa, i pena, yà teme, i espera, yà llegò el, *Inveni quem dilexit anima mea, tenui eum nec dimittam.* Halladole ha Maria: *Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo: A la sombra del deseado de mi alma me assentè, a los pies de mi Señor me veo, al tronco del arbol de la vida estoi, dulce fruto es el suyo para mi garganta.* Fruto de vida es el que he cogido. *Cum esses in sanguine tuo dixi tibi, vive. Cum adhuc, inquam, esses in sanguine tuo, dixi tibi, vive,* diceme mi amado. Estando en medio de tus pecados rebolcada en tu sangre, i abominaciones, muerta en tus torpezas, i fealdades passè yo, vi que te acoceavan, i hollavan quantos passavan, i movido a compassion, i lástima, te digo: Vive, alma muerta. Digo, que estandote aun en tus maldades, te digo: Alma perdida, buelve, levántate, i vive. Heme aqui, que vivo Dios mio, vida mia, bien mio, yà tengo fruto de vida, yà se acabò la muerte, agora descansa en ti mi alma. Oh! que no sè yo tibio hablar de tanto fuego, no sè yo descubrir los efetos del amor! El que ama suele despreciarlo todo por el amado, porque nada le contenta, con nada se harta, i todo lo trueca facilmente. No hace caso de las dignidades, porque hecho uno con su amado, tiene, i goza de aquella; desecha las honras, porque bastale la que tiene en amar; desprecia la hacienda, porque de buena gana trueca lo terreno por lo divino. No teme el peligro, porque es el amor fortíssimo: *Fortis est ut mors dilectio, & dura ut infernus amulatio: lampades eius, lampades ignis, atque flammarum. Si de-*

Cantic. 2.

Ezech. 16.

Cantic. 8.

de-

*derit homo omnem substantiam domus suae pro dilectione, quasi nihil despicit eam.* Es el amor tan fuerte como la muerte, i mucho mas, pues vence a la muerte. Amava

Ioann. 11. Christo a Maria, i Marta; i Lazaro (dice San Juan) enferma; i muere Lazaro, escriben las hermanas, viene el Redentor, ve llorar a Maria, llora, i resucita a su hermano. Quien pudo mas aqui? peleavan la muerte, i el amor, acomete la muerte, i mata a Lazaro, acude el amor, i dale la Vida, i resucitalo; luego mas fuerte es el Amor, que la muerte. *Quien nos apartará del Amor de Jesus?* (dice San Pablo) *el trabajo? o vernos en angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la persecucion del enemigo? el cuchillo del tirano?* De todo esto salimos vencedores, por amor del que primero nos amó. *Cierto estoi, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni todo el poder del Cielo, ni lo presente, ni lo que está por venir, ni lo mas fuerte, ni lo mas alto, ni todo el profundo, i quantos en él vivim, finalmente, ni criatura alguna nos podrá apartar del Amor de Dios.* Oh fuerza de amor divino! que hieres, i desmayas, i robas un corazon, i le sacas de sí, que le abrasas en fuego de amor divino! Quien apartará a Maria de Jesu? los tiranos, la muerte, los verdugos? Oh! quien viera tu corazon al tiempo que vias llevar a tu amado atado para crucificalle! O verdugos, que llevais cautiva mi gloria, nõ sabeis, que llevais junto con él mi alma? si llevais a crucificar mi amado, llevad juntamente mi cuerpo, que a dõ muere mi Dios, no ai para que viva yo. Quien apartará esta alma de Jesus? las persecuciones? alli se halla Maria con Jesus. Los verdugos? entre ellos va Maria con Jesus. Las armas? por medio passa Maria a ver a Jesus. La Cruz? al pie della está Maria salpicada con la sangre de Jesus. La muerte? tambien muere Maria con Jesus. El Sepulcro? allá va Maria a ungir a Jesus. Las tinieblas? aun era de noche, quando salió al monumento. Los Angeles? Dos vió en el Sepulcro, hablanle, dicente: *Noli*

*flere: No llores muger; mas Maria no cura de los Angeles, porque busca al Señor de los Angeles: luego mas fuerte es el Amor, que la muerte. Su ardor, i llamas son mas vivas, que las del fuego, porque el fuego quema el cuerpo, mas el amor abrasa el alma. Si diere un hombre toda su hacienda por ser amado, tendranla en poco, porque el Amor ni se compra, ni vende: libre es, i libremente se dá. Suelen los que aman sospirar, i alegrarse: sospiran, porque se pierden a si mismos, dejando de ser suyos; gozarse, porque se pasan en otra cosa mejor, que es en Dios. Arden, i yelanse en un punto, como los que tienen cicion de terciana: i yelanse, porque los desampara el calor proprio: arden, porque son encendidos con el calor del soberano rayo; i porque a la frialdad se le sigue el temor, i al calor la osadia, por esto son covardes, i animosos. Temen perder lo que aman, i tienen animo para acometer grandes cosas por el amado. El Amor hace discretos a los necios, i de aguda vista a los cegajosos: mas què mucho, que vea mucho aquel a quien alumbra el resplandor, i rayo celestial, i que sepa mucho el que enseña el Amor divino; i que sea fuerte el que cobra las fuerzas de su amado, pues son fuerzas de Dios. Llamava Zenon al Amor: Dios de amistad, de libertad, i concordia; porque, poca amistad puedo yo tener con Vos, si el Amor no nos toma las manos. Es suma libertad, porque no ai cosa a que se rinda, sino solo a lo que ama, porque en esto està su gloria. Es causa de concordia, porque por èl la tienen los elementos, las republicas; por èl viven en paz los hombres, i los animales. Pintavan antiguamente la imagen del Amor entre la de Mercurio, i Hercules: Mercurio era el Dios de la Eloquencia, i Hercules el de la Fortaleza; porque donde ai aviso, i prudencia juntamente con fortaleza, alli ai Amor, i concordia.*

## PARRAFO LVIII.

Pasemos mas adelante. Platon llama al amor *amargo*,



go, i no sin razon, porque muere el que ama; i por ello le llamó Orfeo, *agridulce*, o *dulceamargo*: porque como el amor es una muerte voluntaria, en quanto es muerte, se dice *amargo*, i *acedo*; mas en quanto es voluntaria, se dice *dulce*. I que muera el que ama está claro, porque su pensamiento, olvidado de sí mismo, se rebuelve siempre en su amado; pues sino piensa de sí, luego no piensa en sí, i por esto el alma assi aficionada no obra en sí, pues que la principal operacion suya es el pensamiento; el que no obra en sí siguese que no está en sí, porque estas dos cosas son siempre iguales, el ser, i el obrar: ni ai ser sin que aya operacion, ni ai obrar dõ no ai ser; ni nadie obra donde no está; i dõ quiera que está, allí obra. Luego el alma del que ama no está en sí, pues no obra en sí; i si no está en sí, claro está que no vive en sí; pues el que no vive, muerto es: i por esto decimos, que *el que ama, está muerto en sí*. I de aqui nació aquel dicho: *que el alma mas está donde ama, que donde anima*.

Pero veamos: vive siquiera en otro? Sí por cierto; en su amado. Oh cosa maravillosa! que el amado vive en el amante, i el amante en el amado: ama Maria a su Christo, Christo a su Maria. *Juegan al trocado*, i el uno se dà al otro, i el otro al otro, para que cada uno tenga al otro. Antes que pasemos mas adelante, quiero advertir, que estos afectos de amor impropriamente se dicen de Dios, porque ni puede vivir sino en sí, ni puede amar sino a sí, ni sentir essa muerte que decimos, pues es vida por essencia, i la vida no puede morir; i siendo fin de todas las cosas, i teniendo la perfeccion de todas ellas, no puede amar cosa fuera de sí. Por esto decimos, que *nos ama Dios en sí mismo, i no en nosotros*. De parte del hombre vienen bien todos esos afectos, i estilos de hablar: pero no obstante esso, aplicamos a Dios este lenguaje, i decimos, *que ama, i que se passa a vivir en el amado, i que siente sus passiones*; i esto, porque habla Dios

Dios con los hombres como si fuese otro hombre. Assi dice en los Cantares : *Herido me aveis el corazon , Espo-* Cant. 4  
*sa mia , herido me le aveis con un bolver de ojos uèstro.*  
*Enlazastemele con la madeja de oro de uèstro cabello:* que no pudiera decir mas el hombre mas enamorado del mundo. I el vivir en el amado , dice por San Juan : *Si alguno* Ioan. 14  
*me amare , amalle ha mi Padre , i vendrèmos a el , i viviremos con el.* I finalmente , la Sagrada Escritura està llena deste language.

Bolviendo pues a lo que ivamos diciendo : Christo, que es el amante , i el amado ; i el alma que es amada , i amante , se truecan , i se tienen el uno al otro. De què suerte se dàn el uno al otro , bien se vè , pues cada uno se olvida de si : mas còmo sea esto , que cada uno tenga al otro , esso no parece que puede ser , ni se deja vèr ; porque quien no se tiene a si , còmo puede tener a otro ? Esse es el milagro del amor , que perdiendose a si mismo cada uno , se tenga a si , i al otro. Es esta la *ganapierde* del Evangelio que dijo Christo : *El que pierde su vida,* Ioan. 12  
*la gana ; i el que la gana , esse la pierde.* No me parece que nos pudiera decir cosa , que mas nos declarara lo que vamos tratando , que este , *Quès cosi cosa ? El que ama su vida , la pierde.* Puede tener dos sentidos : el primero es , que si desea , i ama tener vida , ha de perder la propia , porque assi morirà en si , i vivirà en su amado , i la vida que en si pierde , hallarla ha en su amado : de suerte , que en lugar de la vida que en si pierde , gana dos , la suya , pues la halla allà en quien ama ; i la del amado , pues goza tambien de aquella. I por esto añade el Señor : *el que la gana , esse la pierde ;* esto es , no pudo ganalla , sin que primero la perdiessse. Este es el , *Vivo autem , iam* Ad Gal. 2  
*non ego : sed vivit in me Christus ,* que dijo San Pablo : *Vivo yo , mas yà no yo , sino que vive en mi Christo.* Dijo lo uno , i lo otro : la vida de Christo en Pablo ; i la de Pablo en Christo. El *vivo yo* , que dice al principio , es por la vida que tiene en Christo , que la cuenta por

suya. El *yá no yo*, es por la muerte que en sí mismo murió, para vivir en su amado. El *vive en mí Christo*, es por la vida que a nuestro modo de hablar decimos, que tiene el que ama en el amado. Este es el un sentido de las palabras del Redentor; el otro es, *el que ama su vida*, esto es, que se ama a sí mismo, i quiere mas vivir en sí, que en mí, este tal perderá la, porque es vida finita, i corruptible la que en sí puede vivir: mas el que la aborreciere, i muriere en sí, no cuidando de sí, ni pensando, ni amando, ni obrando en sí, sino en mí, este tal la gana, porque cobrará la vida que yo tengo; i pues es eterna, tendrá la eterna, que jamás se le acabe, ni le falte. He aquí como este se tiene a sí, pero en el otro: i el otro se posee, pero en estotro. Cierro está, que amandoos yo a Vos, que me amais; i por el mismo caso pensais en mí (como avemos dicho) pues me amais, que quando yo os amo, i pienso en Vos, me hallo a mí mismo en Vos; i en Vos me cobro yo a mí, que me perdi por mi descuido; i Vos haceis otro tanto en mí. Aí otra cosa maravillosa, i es, que despues que me perdi a mí mismo, si por Vos me redimo, por Vos me hallo, i tengo; i si por Vos me tengo a mí, mas os tengo a Vos, i primero os he de tener a Vos que a mí, i mas cercano os estoí a Vos, que a mí; pues que a mí no me tengo sino por Vos. Por esto decimos, *que los que se aman mueren en sí, i viven en otro*, de suerte, que aí sola una muerte, i dos vidas: una muerte, quando se desprecia a sí mismo, i no cura de sí; dos vidas, la una quando se halla en el amado, la otra la del mismo amado. I porque no parezca que hablamos sueños, provemoslo de la Escritura. San Pablo dice: *Muertos estais, i uestra vida está escondida en Dios con Christo*. Pues quando apareciere Christo (que es uestra vida) entonces aparecereis vosotros con él: entonces se echará de ver que teneis vida, i no qualquiera, sino la de Christo. Habla de los que aman a Christo. *Muertos (dice) estais*, porque moris aman-

mando ; pero la vida que en vosotros perdistes, cobrais-  
 la en Dios : alli está escondida con Christo : alli os la tie-  
 ne Dios guardada , porque nadie os la tòque. Está con  
 Christo , porque Christo está en Dios , i Dios en Chris-  
 to : Dios estava en Christo reconciliando el mundo en él,  
 dice San Pablo. Está Christo tambien escondido en Dios, 2. ad Cor. 5.  
 porque hasta que venga el ultimo tiempo no está del to-  
 do Christo conocido, ni manifiesto al mundo. A esto pa-  
 rece que aludiò San Pablo, quando dijo escribiendo a los  
 Hebreos , i citando el verso de David : *Omnia subiecisti* Psalm. 8.  
*sub pedibus eius* : Habla con el Padre , i dicele : *Señor,*  
*todas las cosas sugetastes , i pusistes debajo los pies de*  
*uestro Hijo.* Sale San Pablo, i dice : En esto que dice, que Ad Hebr.  
*todas las cosas le sugetò , nada sacò , ni dejò por sugetar :*  
 mas aun no vemos que le están sugetas todas las cosas.  
 Pues quando lo estarán , dicelo en la primera que escri-  
 viò a los de Corincho , que será quando del todo aya des- 1. ad Cor. 15.  
 truido la muerte enemiga , que será en la resurrecion ge-  
 neral ; quando yá la muerte aya perdido los aceros , i no  
 tenga a quien matar ; quando la aya aherrojado en el ca-  
 labozo del Infierno , a donde estarán los malos : *Et mors*  
*depascet eos* : *I se apacentará en las vidas miserables de*  
 aquella desdichada gente : Estaránle sugetos los malos,  
 porque los castigará con su justicia ; los buenos tambien,  
 porque los premiará con su misericordia ; los Angeles,  
 porque es su cabeza , i principe. Yá tenemos de la Escri-  
 tura , que mueren los que aman a Dios : provemos agora  
 que tienen vida. Dice el Redentor , hablando de aquella  
 admirable union de su cuerpo con el que le come digna-  
 mente : *Mi cuerpo es verdadero manjar , i mi sangre es* Ioan. 6.  
*verdadera bevida. El que come mi carne , i beve mi san-*  
*gre , èste tal està en mì , i yo en él.* Hasta aqui vá dicien-  
 do , como en este enamorado sacramento se hace lo que  
 avemos dicho de los dos que se aman , que ninguno de-  
 ellos està en sî , sino en el otro. Dice luego : *Assi como me*  
*embidò mi Padre , que vive , i yo vivo por mi Padre ; assî*

*el que me come , vivirá por mí.* He aquí como hecha yá aquella union de amor , el que ama a Dios , vive vida de Dios. Pues que viva dos vidas , por una muerte , dijolo Ioan. 10. en otra parte hablando de sus ovejas : *Yo vine para que tengan vida , i mas abundante vida ;* que el replicar dos veces el tener vida , muestra que la tienen doblada , esto es , la de Dios , i la suya. A esto parece que aludiò S. Ad Rom. Pablo a los Romanos , quando dice : *Si por el delito de un hombre reinò la muerte , mucho mas reinarán en vida por Jesu-Christo los que recibieren la donacion abundantissima de la justicia , i gracia.* He aquí como de la misma Escritura sacamos los efectos del Amor en los que se aman.

## PARRAFO LVI.

Oh ! quien viera a Maria hecha yá amadora de Jesus: *Quoniam dilexit multum : Amò mucho.* Yá Maria se deja a sí , yá se olvida de sí , yá no vive en sí , yá muere a sí , yá la suma bondad , que es centro que digimos de que salen todas las cosas , la mueve sin moverse , yá la hermosura eterna la tira a su centro , la vé con él , la endiosa , i la descuida de sí , i de todo lo que es interesse suyo. Quercis vér cómo trata el Amor a Maria ? Llega un dia el Redentor con sus Dicipulos , cansado de predicar por aquellos lugares ; entra en casa de Marta , i Maria ; assientase , i assientase a los pies Maria. Andava a essa sazón Marta muí haccndada en hospedar al Redentor , i parecíanle poco todos los de casa para servirle. Vé a su hermana , que se está mano sobre mano , oyendo las razones del Señor : parase Marta , i dicele : *Señor , no echais de vér el olvido de mi hermana ? cómo ? i con tal buesped , tal descuido ? Tiempo es este de poner la mesa , no de oír dotrina.* No considerava Maria , que venia cansado , olvidòsele que no avia comido. Qué queja mas justa ! qué descortesía mayor ! qué muger mas indiscreta ! Qué es esto Maria ? i uestra cortesania dòesta ? dò uestro aviso ? quièn os ha trocado ? Oh Amor ! que eres impaciencia

cientissimo, que no sabes modo, ni razon. Tu razon es no tenerla, tu modo jamàs guardarle, que no es mucho amor el que se deja gobernar por razon. El amor no guarda reglas de crianza, ni està atenido a leyes de palacio. Oh Amor seguro! Quègese Marta, venga cansado mi bien, i mi amado, si quiera coma, si quiera nò, que yo no cùto de esso. Amo, i en èl està puesto mi cuidado. Murmure el Fariseo, que yo a los pies de mi amado me estarè segura. Oh Amor, mas impaciente a las cosas del amado, que a las proprias! què buelta ha sido esta? Veis aqui a Maria, miradla, en el pecado fea, negra mas que el carbon: *Denigrata est facies eius super carbones, & non est cognita in plateis*: Esto dijo Geremias, llorando la cautividad de su pueblo, pero viene mui bien para Maria, quando era pecadora. *Mas negro se le parò el rostro, que el carbon*: porque assi como con la gran fuerza del fuego se le torna negro; assi el alma, con la vehemente malicia del pecado, queda tan mudada del color, que no la conoce Dios. Pero agora: *Candidiores Nazarei eius nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, sapphiro pulchriores*. Hame dado yà mi Esposo celestial un resplandor, un aderezo de rostro, que me le ha puesto mas blanco que la nieve: esta es la fè que me ha dado. Soi mas colorada, que el rubì, i que el marfil antiguo, porque el calor del Amor me enciende el rostro, avivando mis esperanzas, muertas por el pecado. Era yo otro tiempo tienda de demonios. *Et occurrent demonia onocentauris, & pilosus clamabit alter ad alterum: ibi cubavit lamia, & invenit sibi requiem. Ibi habuit foveam ericius, & enutrivit catulos*. Todos estos animales, que pone aqui el Profeta, muestran los diversos vicios en que cae un alma, i los muchos, i feos pecados a que està sujeta. Allí ocurren los demonios, porque en el alma vacia viven siete, como dice el Señor en el Evangelio; allí los onocentauras, los sàtiros, i faunos, que llama *pilosos*, o vellosos, dan voces unos a otros: esto es,

- es, avrá gran abundancia de animales espantosos, lamias, i otros muchos, porque un alma en pecado es exido, i dehesa de demonios, i vicios, i viven allí, assi como en las ruínas de casas antiguas, en medio de los desiertos; porque los demonios se huelgan de vivir en lugares inmundos, i sucios, qual es el alma en pecado. Esto era en el tiempo quando yo estava apartada de mi Dios, quando era muladar del demonio, quando no amava, quando estava muerta, desierta, i hecha vivienda de demonios: mas agora que yá me mirò el Sol, agora que mi
- Isaia 35. esposo vive en mi alma, i yo vivo en el, *In cubilibus, in quibus prius dracones habitabant, orietur viror calami, & iunci. Et erit ibi semita, & via, & via sancta vocabitur: Non erit ibi leo, & mala bestia non ascendet per eam.* Yá en las cuevas donde antes estavan encovados los dragones, nacen verdes juncos, i otras frescas hierbas: yá en el alma desierta, seca, sin agua de gracia, nacen virtudes, i verdes esperanzas de gloria. El alma sin camino ha hallado carrera para la gloria, i llamarse ha *camino santo*: las bestias fieras, que antes hacian en mi su vivienda, los demonios, i vicios, yá mi amado los ha desterrado de mi alma. *Maria que vocatur Magdalene, de qua septem demonia exierant*, dicen los Santos, i sagrados Evangelistas. Yo era de quien avia alanzado el Señor siete demonios, esto es, todos los vicios juntos, yá no moran en mi, soi aposento de la gloria;
- Ioann. 14. porque vive mi amado, i se aposenta en mi alma: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*: Prometiòlo, i cumpliòlo.

## PARRAFO LX.

- Murmura el Fariseo de Maria, murmura de Christo, que se deja tocar de una pecadora. Allá en el libro de los Numeros cuenta la Escritura Sagrada, que Aaron, i su hermana Maria murmuraron de Moisen, porque estava casado con una negra, con una de Ethiopia.
- Num. 12.

pia. Este casamiento de Moisen con la Ethiopisa tiene mucha variedad de pareceres. Josefo de *Antiquitatibus*, a quien siguen muchos Expositores Catholicos dice : que en el tiempo , que Moisen se criava en Palacio , en casa del Rei Faraon , siendo ya mozo robusto, se movieron los Ethiopes , que están de la otra parte de Egipto en lo interior de Africa , a hacer guerra a Faraon ; contra los quales embió un grueso exercito , i a Moisen por Capitan General : llegado , los venció en muchas batallas , i en ellas murió el Rei de Ethiopia. Una su hija que avia quedado , muerto el padre , oyendo decir de la hermosura de Moisen ( que segun dice Josefo era mucha ) embióle a rogar , que dejasse la guerra , i se casasse con ella : aceptò Moisen , i èsta fue su muger. A mi se me hace dificultoso , porque quando bolvió estava en gracia , i muy amado de Faraon ; i siendo ella muger tan principal tendria en Palacio el Rei , pues tenia a su marido : i assi al huír Moisen por la muerte del Gitano que matò , sabemos , que no la llevó consigo , ni despues nos consta que la llevasse , quando salieron todos los hijos de Israel de Egipto : ni tampoco tragera èl la Madianita, con quien se casò en Madián , quando bolvia a Egipto a hablar a Faraon , si tuviera en Egipto otra muger tan principal. I dice el texto , que quando le mandò Dios que bolviesse a Egipto , i hablasse a Faraon , que tomò Moisen su muger , i sus dos hijos , i se partiò con ellos para Egipto: aunque quando el Angel lo quiso matar en el campo, porque llevaba un hijo sin circuncidar , la bolvió a embiar con sus hijos a casa de su padre ; assi que parece , que lo deste casamiento no lleva camino. Los que esto dicen, piensan , que la razon de la rencilla , o murmuracion de Aaron , i Maria contra Moisen , fue , por averse casado con muger alienigena , o estrangera. Yerran tambien en esto , porque tambien pudieran murmurar de la de Madián , que era estrangera , i de Joseph el Patriarca , que se casò con Aseneth hija de Putifar , Sacerdote de He-

Exod. 4.

Genes. 41.

lio-



liopolis. Digo, pues, con mi Padre S. Agustin, que esta era la hija de Jethrò, Sacerdote de Madián: i en Arabia cerca del mar Bermejo ai otra Ethiopia, i de aquí era Sofora muger de Moisen; ésta no era tan negra como lo son las de la otra Ethiopia. I que se llamasse assi aquella tierra, sacòlo mi Padre S. Agustin del segundo libro del

2. Paral. 14. Paralipomenon, donde dice la divina Escritura, que Zaira Ethiope vino a hacer guerra a Asa Rei de Judea, i vino con un millon de soldados, que son diez veces cien mil, i venciólos Asa, porque confió en el Señor. Dice, pues, el glorioso S. Agustin, que los Ethiopes que aquí dice son los Madianitas, porque la Escritura dice, que los persiguiò Asa en aquella tierra: pero con licencia de tan gran Padre, i Doctor de la Iglesia, no para contradecir su doctrina, sino para solo decir mi duda, por si acaso huviere quien me sacare de mi ignorancia, digo, que me parece, que los Ethiopes que allí dice, no pueden ser los de Madián, ni se puede colegir del lugar que alega mi

2. Paral. 16. Padre. La razon desto es, porque en el capítulo 16. del mismo libro, se dice, que Baasa Rei de Israel subió a Rama, i la comenzò a cercar de muro, i barbacana, i torres, porque nadie pudiesse entrar, ni salir de Judea con seguridad: como si digessemos, que el Turco hiciesse una fuerza en San Lucar de Barrameda, que es el passo para las Indias, para estorvar la embarcacion de España. Viendo el Rei de Judea (que era Asa) que pasava adelante la obra, embió mucho oro, i plata de lo que avia en el Templo, i en los thesoros de su casa a Benadab Rei de Siria, para que rompidas las paces, que tenia con el Rei de Israel, le hiciesse guerra, porque dejasse de edificar a Rama. Hizolo assi Benadab, i succedióle bien a Asa; pero porque avia fiado mas del Rei de Siria, que de Dios, embióle un Profeta, que le dijo: *Porque pusiste tus esperanzas en el Rei de Siria, i no en el Señor Dios tuyo, por esso se te ha escapado de las manos el exercito del Rei de los de Siria, que lo huvieras vencido.*

Por

Por ventura los de Ethiopia, i los de Libia nõ eran muchos mas, i los venciste, por solo que confiaste en Dios? He aqui lo que buscavamos. Dice: los de Libia, i Ethiopia, que fueron los que venció Asa. Libia claro está, que es parte de Africa, i que los Ethiopes verdaderos están a las espaldas. Luego era de Africa, luego no de Madián: i assi de alli no se puede tomar argumento, que los de Madián se llamavan Ethiopes, ni la muger de Moisen Ethiopisa por essa razon. Otro lugar me parece a mi, que nos lo dice mas claro, i es del Profeta Habacuc en el cap. 3. Dice assi: *Pro iniquitate vidi tentoria Aethiopiae, turbabuntur pelles terra Madian.* Há tratando el Profeta de la destruición de Babilonia, en retorno de que ellos avian destruido a Jerusalèn, i dice: Porque los Ethiopes favorecieron a los Caldeos, que son los Babilonios, por esta maldad vi las tiendas de los Ethiopes confusas, i las pieles de los de Madián; de suerte, que los ayunta a los Ethiopes con los de Madián, que dá a entender, que son unos. Podria ser, i quizá es lo mas cierto llamar Ethiopisa a la muger de Moisen, porque era morena, como lo son los de Madián, que son como Alarabes en Africa, que viven en tiendas, cubiertas de pellejos; i por esso dijo el Profeta Habacuc: *Turbarse han las pieles de Madián.* I los que andan, i viven por los campos debajo de tiendas, siempre están tostados, como los Gitanos que vemos en España; i a la que vemos muy morena, llamamos la, *que anda hecha Gitana*, i decimos: *Mirad, que negra de Guinea.* Quanto mas, que dice la Escritura, que las hijas de Jetrò guardavan ganado por aquellos desiertos, i una destas fue la muger de Moisen: i de creer es, que guardando el ganado, por aquellos soles, no devia de reventar de blanca, i por esto la llamavan la *Ethiopisa*: i creo que esto es lo mas cierto, i lo mas allegado a razon. La razon de la murmuracion, que dan los Doctores es diversa, porque unos dicen, que Moisen, como hablava tan a menudo con Dios, se abstenia de su muger,

ger, i ella deviòlo de tratar con su cuñada Maria, i Maria con Aaron, i pareciòles mal. Parece que es conforme al texto, porque dice al principio del capítulo: *Hablaron Maria, i Aaron contra Moisen por su muger la Ethiopisa, i digeron: Por ventura por solo Moisen hablò Dios? Nò nos ha hablado a nosotros tambien como a èl? Como si digeran: No tiene necesidad nuestro hermano de descasarse de su muger, por la privanza, i trato que tiene con Dios; que tambien nos habla a nosotros, i no nos apartamos, ni descasamos. Otros dicen, que Maria, i su cuñada devieron de tener algunas quèstioncillas, que al fin eran mugeres, i cuñadas. Maria se deviò de quejar a Aaron su hermano, i de Moisen; i Moisen bolveria por la razon de su muger; i con esto murmuraron, diciendo: mui bueno es, que nò se corra nuestro hermano de bolver por una negra de Guinea, ni de verse casado con ella? Sea lo que fuere desto, que para nuestro proposito bien nos basta, que Moisen estuviesse casado con una negra; i Aaron, i Maria murmurassen. Oh gran Dios! qual amor te trajo del Cielo a casarte acá en la tierra? Tù mas hermoso, que todos los hijos de los hombres, Tù que tienes mil gracias esparcidas en tu boca, Tù de cuya belleza se pasma el Sol, los Angeles quedan envelesados mirandote. Oh fuente de resplandor eterno! Tù, que eres espejo de la hermosura del Padre. Oh Dios amabilissimo! Dios bellissimo! Dios bonissimo! Dios carissimo! Què belleza ai en el mundo, en el Cielo, en la tierra, en la luz, en las estrellas, en los animales, en las plantas; finalmente en toda otra cosa, que no se halle en Tì con suma excelencia, i perfecion, Dios mio? quièn podrá esplicar esta tu belleza? Las Estrellas, los Angeles, la Luna, el Sol, toda la naturaleza, toda alma, todo sentido, todo entendimiento, en Tì, i de Tì solo se espantan, porque en Tì hallan luz, claridad, hermosura, compostura, deleite, gracia, resplandor, i suavidad de mil maneras. No te pueden ver ojos algunos, que no se alegren; ni algunos te ven, que  
por*

por reverencia no teman. El verte es, ser bienaventurado en el Paraíso; el no poder verte jamás, es ser misero, i en mil infiernos. Tú eres fuente de todas las cosas hermosas, por naturaleza, por gracia, por gloria. Oh Dios bellissimo! quién podrá decir tus bellezas? Tu cabeza es toda de oro, tus cabellos lana blanca, tus ojos como dos soles, tu voz es un blando ruido de agua, que cae de alto, tus manos hechas a torno, tus pies son de ambar, i tu rostro es la misma gracia. Dios hermosissimo, tu cabeza es tu divina essencia, tus cabellos son los Angeles, tus ojos la providencia, tus narices las inspiraciones, tu boca es Christo, tus labios los dos Testamentos, tu lengua el Espiritu Santo, tus dedos los Profetas, tus pies la Humanidad que tomaste, tus espaldas las criaturas, tu rostro invisible es la inaccessible luz de tu magestad. Oh hermosura sobre toda hermosura; i quien será aquel que de tanta belleza no se enamore! Pues quién podrá agora decillo, que èste tan hermoso, tan rico, tan grande, i tan alto Dios se case con una negra de Guineá, con una Ethiopisa, con el pueblo de los Gentiles, negro, tizado, hecho un hollin, por el pecado? *Eratis enim aliquando te-* Ad Ephes.  
*nbra, nunc autem lux in Domino: Erades* ( dice San s.  
 Pablo ) *negros; erades otro tiempo tinieblas*, que es lo mismo, porque las tinieblas son negras: erades pecadores, agora yá sois *Iuanes Blancos en el Señor: yá sois luz*, hijos de luz, porque se ha casado Dios con vosotros: *Ethiopia praveniet manus eius Deo*. La Ethiopisa Gentili- Psalm. 67.  
 dad ganará por la mano a la dormida Sinagoga: i assi se adelantò en el nacimiento. Embiò los Legados, que fueron los Reyes: trageron las harras, dieron la fe: *Venient Legati ex Agypto: Ventrán los Legados de Egipto*, en nombre de la Gentilidad. La clausula de los conciertos: *Quoniam hic est Deus, Deus noster in aternum, & in seculum seculi, ipse reget nos in secula: Este es nuestro Dios para siempre, èl nos regirá por todos los siglos*. Murmura Maria, la Sinagoga, i el sumo Sacerdote Aaron:

- Quod ad hominem peccatorem divertisset.* Entra el Señor en casa de Zaqueo el Publicano, allí se hospeda, i murmuravan los Fariseos, que se avia acogido a casa de un pecador. Murmura el pueblo Judaico, que se casa Moisen, Christo con la Iglesia Ethiopisa, que es negra: *Nigra sum, sed formosa, filia Ierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis: Soi morena* (dice la Esposa) *pero a la fe, hijas de Ferusalen, no por esto dejo de ser hermosa.* Soi un poco negrilla, como las tiendas de los Alarabes, que están negras del Sol, i el agua; mas soi hermosa, como los aforros de las ropas de Salomon, que son de armiños, i de raposos ferreres, i de martas cebellinas. Mucho me espanta esse casamiento, pero mas me espanta que el Hijo de Dios se case con Maria. Señor, mirad lo que haceis, que murmurarán Maria, i Aaron, i diran, que os aveis casado con la negra, con la negrilla de Ethiopia, con una gran pecadora; que se correrán las damas de la corte, essas mentes angelicas, de ver, que
- Ad Hebr. 2. *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abraham apprehendit: No se casò con la naturaleza Angelica, sino con el linage de Abraham: ni dijo San Pablo a los Angeles el,*
2. ad Corinth. 11. *Despondi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo: Mirad que os he desposado con un hombre de bien, con un hombre de honra, que es menester que os deis, virgenes castas, a Christo.* Aludiò el Apostol a lo que acá se acostumbra, que un hombre de honra antes se casará con una pobre, i doncella, que con otra que no lo sea, aunque tenga veinte mil ducados. Oh, què pasmo devió de tener el Cielo, quando viò a su Dios tomar por esposa a Maria! murmura el Fariseo, i dice: *Si este supiesse què pieza es la que le toca, la que toma por Esposa, no se casaria con ella: i con todo esso, nuestro Moisen mui contento con su negrilla.* Pues, Señor, què le hallais bueno? Què os ha enamorado en Maria? Por què os casais con ella? *Quoniam dilexit multum: Porque amò mucho.* Oh fuerza de amor, que haces hacer cosas a Dios, que a no ser

ser el quien las hace, las tendrían los hombres por desatino! Que siendo Dios tan alto, que los mas estirados de los Angeles, para alcanzar a hablalle, arrimavan una escala, como lo viò allà Jacob una noche; i que èste tan alto enamorado del amor de una Madalena quiera tomalla por Esposa, i decir que la quiere mucho; que le parece mui bien; que la quiere para suya; i que de por razon, que *ella le ama mucho!* Pues, alto Dios, dime, i què mucho que Maria te ame mucho? Eres Tù fuente de amor eterno; eres principio, medio, i fin de toda la hermosura; eres Tù solo el hermoso; pues què mucho, que la fea ame la belleza? Amante los Cielos, los Angeles, las plantas, toda la naturaleza, el Sol, la Luna, las Estrellas, todo quanto vive, quanto se mueve, quanto tiene ser; pues còmo no te ha de amar Maria? Eres luz que jamás falta; Sol, que no se traspone; resplandor, que alegra; claridad, que alumbra, i hinche de alegría el Cielo; es Maria noche, es tinieblas, i escuridad; pues còmo no ha de amar la luz? Còmo la noche no ha de desear el dia? Còmo el hielo no amará el rayo del Sol? Còmo el invierno no sospirará por la primavera? Eres Tù, Dios mio, Vida; eres el que das el Espiritu a los hombres; eres en quien, i por quien vivimos, nos movemos, i somos. Maria està muerta; pues còmo la muerte no ha de amar la vida? Còmo la sepultada no deseará salir de la sepultura? Eres, mi Dios, fuente de agua dulce; eres el rio, que con su corriente alegra la ciudad de Dios; eres mar dulce de infinita gracia; eres el refresco del alma sedienta; eres el que brindas a los Angeles, i Santos, i los embriagas con la abundancia de tus deleites; salen de tu pecho rios caudales de sabiduria, de gloria, de gracia, de bienes, i de infinita riqueza. Maria està seca: *A- Psal. 142. anima mea sicut terra sine aqua tibi: Mi alma (dice Maria) quando està sin Tù, Dios mio, es como la tierra sin agua.* Maria està sedienta: *Sitivit anima mea ad Deum fontem vivum: Sedienta està mi alma hasta verse conti-*

go , o fuente de vida eterna , dice Maria. Maria está en-  
 Cantic. 5. ferma : *Adiuro vos , filia Ierusalem , si inveneritis quem  
 diligit anima mea , ut nuntietis ei , quia amore langueo.*  
*To os conjuro , zagalas , i pastoras de Jerusalem , por los  
 corcillos del campo , i por las cabrillas , i gamos ligeros  
 de los bosques , que si vieredes por allá al mi amado , que  
 le digais que estoi enferma de amor.* Pues los enfermos sed  
 tienen. Si Maria está seca , què mucho que ame la fuente?  
 Si Maria tiene sed , còmo no deseará el agua? Si la abra-  
 sa la calor , còmo no sospirará por la sombra del arbol  
 de la vida? Eres ( alto Dios mio ) salud , que no se des-  
 templa; fortaleza , que no se cansa; amparo , que nunca fal-  
 ta; guarida , que asegura; puerto , que jamás se altera; es-  
 peranza , que nunca burla; virtud , que siempre sustenta;  
 i medico , que sana nuestras enfermedades. Es Maria la  
 enferma : *Quia non est sanitas in carne mea* , dice Maria:  
*No ai sanidad en toda mi persona.* Está Maria flaca con  
 la dolencia del pecado; es la desamparada; está en las on-  
 das del mundo; pues què mucho que el enfermo desee la  
 salud? que la flaca pida fuerzas? que la desamparada bus-  
 que amparo? que la perseguida busque guarida? que la  
 que pelea en las ondas huya al puerto? I finalmente què  
 gran cosa es , que el enfermo desee la presencia del medi-  
 co? Dices Señor: *Quoniam dilexit multum.* I por ventu-  
 ra amastela Tú poco? Tú , buen Señor , nõ la amaste  
 primero? Nõ la llamaste primero? Nõ la buscaste pri-  
 mero? Nõ la preveniste? Nõ le rondaste la puerta? Nõ  
 la combidaste? Nõ la rogaste? Nõ la aficionaste? Pues  
 què mucho que Maria ame amada? que responda llama-  
 da? que se dege hallar buscada? que combidada acete  
 tu amistad? *Quoniam dilexit multum.* Dime , espejo de  
 los Santos , quièn te amò sin que le amasses? Quièn te  
 buscò sin que Tú le llamasses? Quièn vino a Tì sin que  
 Tú le tragesses? Nadie por cierto , porque de Tì , i por  
 Tì se comienza todo nuestro bien : luego dòn tuyo es que  
 te amemos , i deuda es que te devemos , i que te la pa-  
 ga-

gamos quando te amamos. I aun mas : te confieso Dios mio , que pues sin tu gracia no te puedo amar , i mucho menos pagar ; quando me dás favor para que te ame, es que me adeudas de nuevo , porque quanto mas te amo, tanto mas te devo el dòn , con que te amo. Pues , luego que Maria te àme mucho , no le es de agradecer mucho ; i mas te deve a Tì , porque le diste que te amasse mucho, que Tù a ella aunque te ama mucho : *Quoniam dilexit multum*. Dios milagroso , dime : Tu amor nò hace bienaventurados ? i tu desamor nò hace malaventurados ? Tu amor nò hace Angeles , i tu desamor demonios ? Estàr en tu amor nò es gloria ? i estàr en tu desamor nò es infierno ? Pues , luego amar Tù a Maria es hacella bienaventurada , es hacella santa , es hinchilla de gloria. Jamàs te he oïdo decir ( Dios mio ) que te aman mucho los Angeles , no los Arcangeles , no que se mueren por Tì los Querubines , ni que se abrasan los Serafines ; i preciaste de que te ama mucho Maria. No haces caudal de los Jayanes , no de los bravos Gigantes , no de los empinados Cedros , no de los altos Cipreses , ni de los árboles encumbrados del Paraïso ; i haces caso del janco, de la malva , de la amapola , de la hojarasca , del polvo que lleva el viento , de la florecilla que un rayo del Sol la marchita , i enlacia , *Quoniam dilexit multum*. Pues ama Maria de balde. Què le dices ? Còmo se lo pagas ? Quál es el premio de tanto amor ? A mucho amor , mucho favor ha de correspondelle. Si el amor es mucho , no es bien que el galardon sea poco. Mas què digo yo poco ? Tù , Señor , no sabes dár sino mucho. Eres un Manirroto , i assi te rompieron las manos en una Cruz , porque nada te quedasse en ellas. Todo se te cae de las manos , porque nosotros mendigos nos hagamos ricos con lo que a Tì se te derrama. Pidete un ladron en la horca que te acuerdes del ; i Tù , Dios manirroto , dasle un reino. Alejandro diò a Abdolomino, hortelano, el reino de Sidon, i cobrò nombre de liberal ; pero què tiene que ver , Señor , contigo ?

Ale-



Alejandro diòlo a un hortelano ; Tú a un ladrón: Alejandro diò un reino terreno ; Tú uno del cielo : Alejandro lo diò a uno , que aunque hortelano era de linage real ; Tú a uno , que quizá era hijo de ladrones. A San Juan, que està al pie de la Cruz, i no te pide nada, le dás a tu Madre. Acuèrdaseme, que hablando un dia con tu san-  
 Ezech. 29. to Profeta Ezequiel, le digiste: *Hijo del hombre, Nabucodonosor me prestò su exercito para hacer guerra a Tiro, que me tenia mal enojado, i no les di paga a los soldados; i pues me sirvió bien, no es razon que se quède sin salario; quierole dár a Egipto.* Pues, si con un Barbaro te muestras tan liberal, que dices que te sirvió, i le dás en salario un reino; a Maria que te ama, i mucho te ama, que dices della, *Quoniam dilexit multum,* que le dás en premio de tanto amor?

## PARRAFO LXI.

*Remittuntur ei peccata multa:* El premio de tanto Amor es, que le son perdonados muchos pecados. Oh alma! si supiesedes bien, que cosa son pecados, i que cosa es oír del Confessor un, *yo te absuelvo*, morirías de contento, quando oís a sus pies aquella palabra. Espántome como Maria no dejò el alma de sola alegría, quando oyò de la boca del mismo Dios, *yo te perdono.* Oh dulce palabra a las orejas de un pecador, quando le dice Dios un *bien te quiero!* Pensadlo Christianos de espacio, porque no sè yo como encarecerlo, ni como daroslo a entender. Que vea un hombre abrirse el Cielo sobre su cabeza; que vea hechas las amistades con Dios; que vea que le espera la gloria; que quède amigo de los Angeles, recebido por ciudadano del Cielo, por hijo, i heredero de Dios; que sepa que ha de pisar las estrellas; que tiene por compañeros a los Santos: Ai grandeza, que a esta llegue? ai favor, que a este iguale? ai premio, que tanto valga? ai servicio, que tal merezca? ai amor, que a esto suba? Luego bien pagada queda Maria; de esclava

va del demonio, queda hija de Dios; de tizon del Infierno, queda vazo de gloria; de miembro de Satanás, es yá esposa de Christo. Pues què le queda yá mas que desear a Maria? Dicele dos palabras, que dicen, i hacen alla en el alma, i en el Cielo mil grandezas: la una es el, *remittuntur tibi peccata tua*: la otra, *Vade in pace*: *Vete en paz*. Veis aquí el Cielo en la tierra; yá Maria goza de aquella paz, que dice S. Pablo, que sobra a todo sentido; yá el corazon de Maria tiene gloria antes que el Cuerpo de Christo. Oh milagro de verdadera penitencia! i esto para aquí? No, adelante van los favores, passan, i crecen las gracias, i mercedes. Aquí es defendida del Fariseo, despues lo es de Marta: seis dias antes de la Passion, lo es de Judas. Desde hoi se anda con el Señor hecha su pagadora, i thesorera, como lo cuenta el mismo Evangelista San Lucas: hoi le unge los pies, i antes que Christo muera la cabeza, i tiene ánimo para ungirle todo el Cuerpo despues de muerto. Preguntemosle a Maria, què hace despues de perdonada? despues de aquella Indulgencia Plenaria, i despues de aquel Jubileo plenissimo, en que el sumo Sacerdote Christo la absolvió a culpa, i a pena, despues de aver oído de la boca de Dios el *yo te perdono*, *vete en paz*: veamos què es lo que hace Maria? si se asegura? si vive descuidada? Què haceis, santa muger, despues de tantos titulos, i ditados como teneis? despues de tan gran privanza? Què hago? Grandissima penitencia, no me doi a los contentos passados: yá no quiero vanidades: no quiero mas aplacer al mundo, lo que hago es llorar la vida passada, treinta años escondida, en una cueva, sin cama ni abrigo, llorando, ayunando, orando, sospirando, contemplando. Pues decidme, gloriosa muger, para què tanta penitencia? yá nõ estais absuelta? Pues nõ dice el otro Profeta, que *Dios no castiga dos veces un pecado*? Es verdad, i yá mi Dios me ha perdonado; pero dice el Sabio: *De propitiato peccato noli esse sine metu*: *No te asegures mucho, ni pierdas*

Philip. 4.

Lucx 8.

Eccles. 5.

das el miedo del pecado, que se te ha perdonado. Esto dice, porque la seguridad, i confianza no te descuide; i guardandote poco, vengas a caer en otros pecados. Assi que dice Maria: *perdonado me ha mi Dios, i aunque estoi cierta del perdon, tambien lo estoi de que le ofendi;* i assi siempre me aborrezco, i sacrifico, i quiero decir, i hacer lo que me enseñò el Santo Rei David, que decia

Psalm. 50.

a Dios: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper: Conozco mis maldades, sè la gravedad dellas, i lo mucho que pesan, i trayo siempre mi pecado delante los ojos para llorarle.* I

Psalm. 38.

el buen Rei Ezequias decia hablando con Dios: *Contarte he Señor todos mis dias, i años passados; i esto con dolor, i amargura de mi alma.* Andava con tanta cautela, que dice San Ireneo, que desde este dia del perdon de Christo, sino fue a el, jamás mirò la cara a algun hombre. Oh descomunion de nuestra vida! oh condenacion de nuestra presuntuosa confianza! Maria absuelta por la boca de Dios, hecha yà su amiga, perdonados sus pecados, con firma del mismo Dios; no contenta con esso, llora, ayuna, hace penitencia, i no se harta de lavar sus pecados passados, con hacer fuentes de sus ojos: i Vos, pecador, no teniendo cedula de Dios de que os ha perdonado, aviendo hecho mas, i mayores pecados que la Madalena, no teniendo mas blando Dios que ella, ni teniendo mas ciertas esperanzas de uèstro perdon, esteis tan olvidado de hacer penitencia, andeis con tanto descuido, como si yà estuvierades confirmado en gracia; trateis tan sin cuidado, como si tuvierades el Cielo por uèstro. Què es esto? en què estriva uèstra confianza?

1. ad Cor.

4.

de dònde os viene tanta seguridad? S. Pablo avia subido al Cielo, visto avia la essencia de Dios, firma tenia suya de su salvacion, i con todo esso decia: *No me reprebende mi conciencia de cosa alguna, no sè pecado mio, que no me estè perdonado; pero con todo esso no me tengo por justo: i dando la razon dice: porque el que me juzga*

es el Señor; como si digera: *A ser mi Juez algun hombre como yo, avinierame con él: i pues no podia él saber mas de mí que yo mismo, i yo no sé pecado mio, tampoco lo supiera él, i pudiera estar seguro, i sin miedo, mas como mi Juez es Dios, que escudriña los corazones, i ni un solo pensamiento se le passa de trascuenta, i sé yo el Delicta quis intelligit: que dice David, que los pecados son tan delgados, que apenas los saben conocer los bombres; con esso, Non in hoc iustificatus sum: No me aseguro en mi justicia. I en otro lugar dice: Yo corro la carrera de la vida, no como quien camina sin saber donde le lleva su camino; peleo, pero no en el aire, mas castigo mi cuerpo, i dòmole, i rindole a que sirva al espíritu, i a la razon; porque por ventura mientras predico a los otros, i les enséño el camino del Cielo, no sea que le pierda yo. Pues decidme, pecadores, si tal Apostol andava siempre con la barba sobre el hombro; si el Vaso escogido traía tal miedo; si el que decia, mas que todos he trabajado con la gracia de Dios, estava con recelo: Vosotros, no Apostoles, sino Apostatas de la virtud; Vosotros, no vasos de eleccion, sino de ira, i condenacion; Vosotros, no cansados en trabajos por Dios, sino por el diablo, cómo estais tan seguros? cómo no hacéis penitencia? Dice Christo nuestro Señor: *sino hicierdes penitencia, todos juntos perecereis: vosotros no la hacéis, luego sois perdidos. O, es por ventura, que no teneis pecados de que hacer penitencia? San Juan os desmiente, que dice: si digeremos, que no tenemos pecados, nosotros engañamos a nosotros mismos, i no ai verdad en nosotros; porque nadie ai limpio de pecado (dice Job), ni aun el niño recién nacido. Pues si teneis pecados, si sin penitencia no os podeis salvar, sino ai cielo sino para los penitentes, cómo dormís Vosotros tan a sueño suelto? cómo peçais tan sin rienda? sois vosotros de los que dice Isaías: Oíd lo que dice Dios (gente burladora) digistes: concertado nos avemos con la muerte, i tenemos**

Psalrn. 18.

1. ad Cor.

1. Ioan. 1.

Isaia 28.

puestas troguas con la sepultura; i assi quando viniere algun azote, no descargarà sobre nosotros, porque ave-  
mos puesto en mentira nuestras esperanzas, i la mentira nos sirve de escudo, i amparo. Pues esperad lo que dice Dios: *Un granizo os derrocarà uèstras esperanzas mentirosas, i un turbion espantoso os anegará uèstros reparos, i baluartes, yo romperè uèstras alianzas, que hicistes con la muerte sin mi, i no passarè por los conciertos, que teneis con la sepultura. Quando passare el azote os atropellarà, i arrancará de sobre la tierra, porque pasará mui de mañana, i a la tarde, i a la noche, i a todas horas, de suerte, que no os dè lugar aun para tragar la saliva; i entonces solo el trabajo os abrirà el entendimiento.* Hasta aqui son palabras del Profeta, i destas ultimas nació el refràn Castellano, que dice: *El loco por la pena es cuerdo.* Dice pues Dios: *Oíd los que teneis hecho concierto con la muerte.* Esto dice, porque hallareis unos hombres, que jamás piensan que se han de morir, que no les parece, que son del metal de los otros, que es lo que dijo allà David: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur: No entran en la reparticion de los trabajos, que les vienen a los demás hombres, ni tampoco son azotados con los demás, que parece que los desastres no vienen por sus casas, ni los males les saben la posada, antes la enfermedad les huye de miedo, i los trata con respeto. I lo que nace de ahì es, que Ideo tenuit eos superbia, &c. que no ai quien viva con ellos de puro sobervios: i con esto, ni conocen a Dios, ni a si.*

## PARRAFO LXII.

Pues Maria, aunque perdonada, aviendose subido el Señor a los Cielos, i venido con sus hermanos Lazaro, i Marta a Marsella, dandole en rostro todas las cosas de la vida, i cansandole todo lo de acá bajo, determina de apartarse a un desierto, a donde a sus solas pudiesse gozar de la contemplacion de su amado. Oh! que dulces ra-  
cos

tos tenia entre aquellos riscos , i por aquellas breñas ! Arrebatavase en espiritu , i como si yá fuera vecina del Cielo , i como si se desnudára del cuerpo mortal , de que estava vestida , assi tan libremente , dejando la tierra , se subia donde vive su amado . Allí mirava aquellas moradas celestiales de la soberana ciudad de Jerusalem : viala llena de luz inmensa , sus calles , i plazas que hervian de ciudadanos bienaventurados . Resonava por aquellos ricos palacios una musica , que su dulzura desmaya , causada de la suavidad de las voces angelicas , que alaban al gran principe del mundo , sin cesar un punto . Quando considerava los edificios , no hechos por humanas manos , sino por solo el querer de aquel hermosissimo Dios , no tenia ojos para tanta belleza : via la ciudad puesta en quadros de grandeza inmensa , cuyos cimientos eran de todas las piedras preciosas , que acá conocemos , como lo dice San Juan en el Apocalipsi ; porque estavan hechos Apoc. 21. de jaspe , i zafiros , calcedonias , i esmeraldas , jacintos , i topacios , i de otras muchas que allí se nombran : los muros resplandecian como el Sol , que no se dejavan mirar a los ojos humanos . Avia en cada quadro tres puertas , de suerte , que venian a hacer doce , i cada una era de una piedra preciosa . Las torres , i almenas eran cubiertas de cristal , que con los lazos que se hacian en ellas de las esmeraldas , i rubies engazados en oro purissimo , i retocados de la luz , i resplandor del verdadero Sol , que allí resplandece , no ai pensamiento humano que descubra su no pensada hermosura . El suelo , calles , i plazas desta bienaventurada ciudad son de oro limpissimo . Aquí dura siempre una alegre primavera , porque está desterrado el erizado invierno ; no la furia de los vientos combaten los empinados arboles , ni la blanca nieve desgaja con su peso las tiernas ramas : aquí el enfermizo otoño jamás desnuda las verdes arboledas de sus hojas , porque allí se cumple el , *Folium eius non defluet* , que dijo David ; antes dura una apacible templanza , que con- Psalm. 1.  
ser-

serva la frescura de quanto tiene el Cielo en un perfeto ser. Aqui las flores de los prados celestiales, azules, blancas, amarillas, coloradas, i de mil maneras, vencen en resplandor a las esmeraldas, i rubies, i claras perlas, i piedras del Oriente. Aqui las rosas son mas hermosas, i de olor mas suave, que las de los jardines de Jericò, las fuentes mas que cristal deshecho, el agua es mas dulce, el gusto de las frutas mas suave. Oh vida verdaderamente vida! oh gloria, que sola eres gloria! oh soberana ciudad, en quien tus ciudadanos se gozan! No se sabe que cosa es dolor, no ai enfermedad: no llega a ti muerte, porque todo es vida: no ai dolor, porque todo es contento: no ai enfermedad, porque Dios es la verdadera salud. Ciudad bienaventurada, donde tus leyes son de amor, tus vecinos son enamorados: en Ti todos aman, su oficio es amar, i no saben mas que amar; tienen un querer, una voluntad, un parecer; aman una cosa, desean una cosa, contemplan una cosa, i unense con una cosa:

Lucz 10. *Unum est necessarium, unum est necessarium.* Dice el gran Corifeo del Cielo: Acà *Turbaris erga plurima*, allà *Unum est necessarium*. Quando Maria tratava de mundo, quando andava con el mundo, quando seguia el hilo del mundo, turbavanla muchas cosas; porque el mundo, como mendigo, dà siempre cinco de corto, son menester muchas cosas, por esso se buscan, i siguen; pero porque en ninguna de las de acà se hallan todas las que nos faltan, por esso buscamos, i amamos muchas cosas; porque en unas, i con unas, hallo lo uno, i remedio una necesidad, i con otras otra: de suerte, que con muchas remedio algunas necessidades, i con ninguna todas, que esso no lo saben hacer las cosas del mundo. Este, si dà hacienda, no dà honra; si hacienda, i honra, no dà salud; si hacienda, honra, i salud, no dà contento: de suerte, que quanto tiene es poco, i quanto dà es escaso, i assi nos turbamos entre tantas cosas, pero, *Unum est necessarium: Una sola cosa es necessaria*, en uno se hallarà

rá sobrado, lo que en muchos falta. Esta deseava el Profeta David : esta buscava, i por una sola cosa sospirava, quando decia : *Unam petii a Domino, hanc requiram, ut inbabitent in domo Domini omnibus diebus vita mea: Una sola cosa he pedido al Señor, i yo la buscarè, que es vivir en su casa todos los dias de la vida.* Es el, *Unum est necessarium* ; porque alli en la casa de Dios se halla todo el bien, nada falta; i en Uno, que es en Dios, se tienen todas las cosas ; i assi , alcanzado este uno , se tiene todo lo que desea el alma , i no es menester distraerse en amar mas que a Dios. Porque lo que buscamos , o es vida, pues *Ego sum vita* : (dice este gran Dios) o que esta vida sea eterna, pues *el que me come tiene vida*: (dice por San Juan ) i que esta vida no tenga enfermedad, ni dolor, porque donde esto ai no puede ser eterno; pues *el Señor es mi luz, i mi salud* : ( dice David ) i que esta vida sea rica para que no ande mendigando el alma ; pues gloria , i riquezas ai en su casa. Si ha menester contento, i alegría esta vida: *Exultabunt sancti in gloria, latibuntur in cubilibus suis* : *Alegrarse ban los santos en la gloria , i regocijarse ban , i baràn saraos en sus moradas.* Pues si se busca paz , i union , en paz en el mismo holgarè , i descansarè , dice David. De suerte, que ninguna cosa nos dejó que desear , que no la hallássemos por junto en Dios, porque la muchedumbre no nos turbasse , i distrajesse. Pues a esta celestial Jerusalem se subia la Madalena con el pensamiento; i puesta en aquel desierto, arrebatada en espíritu, se entrava por aquellas moradas, i palacios de la gloria , a donde via lo que ni los ojos vieron , ni oyeron las orejas humanas , ni cupo jamás en terreno pensamiento lo que tiene Dios aparejado para los que viven allá sobre las estrellas. Oía resonar toda aquella celestial ciudad con las voces angelicas , que cantavan dulces sonetos de gloria al gran Principe , i Padre de la naturaleza ; pero sobre todo , via salir aquel Cordero divino , la lana mas blanca que la nieve por hollar , que repastado por los

pra-



prados de la gloria , và cercado con mil Coros de Vir-  
gines bellas , coronadas de flores , que jamás se marchi-  
tan , que con danzas , i *cançiones* siguen

Al Cordero que mueve  
con el cándido pie el dorado asiento,  
la lana más que nieve  
quajada allá en el viento,  
en cuya mano và el Pendon sangriento.

Háblo de aquel Cordero,  
en celestiales prados repastado,  
que al lobo horrendo , i fiero,  
de duro diente armado,  
de la garganta le quitò el bocado.

De aquel que abrió los sellos,  
que fue muerto , mas vive eterna vida;  
i los misterios dellos  
con su luz sin medida  
mostrò, su cerradura yà rompida.

Cercante las Esposas,  
con hermosas guirnaldas coronadas  
de jazmines , i rosas,  
i a coros concertadas  
siguen , dulce Cordero , tus pisadas.

En essa luz inmensa,  
hechas unas divinas mariposas,  
arden libres de ofensa;  
i el fuego mas hermosas  
buelve essas almas santas tus esposas.

I quando al medio dia  
tienes la siesta junto a las corrientes

del

del agua clara , i fria,  
del amor impacientes  
ciñen en derredor las claras fuentes:

Porque las arrebatada  
el dulce olor quel àmbar tuyo espira,  
i el blando amor las ata,  
que en sus pechos aspira,  
pues siempre te ama el que una vez te mira.

Alli Tú les repartes  
a los Esposos premio mui subido,  
i das tambien sus partes,  
conforme a lo servido,  
a las Esposas que acá te han seguido.

Andas en medio dellas  
dando mil resplandores , i vislumbres,  
como sol entre estrellas;  
i en las subidas cumbres  
de los montes eternos das tus lumbres.

Digo en los Serafines,  
que son de la mas alta Gerarquia;  
de alli a los Querubines  
tu resplandor embia  
el alta ciencia por oculta via.

I en los Thronos sentado,  
como supremo Rei , riges el Cielo:  
no es asiento estrellado  
de cristalino yelo,  
que esse le guarda para los del suelo;

Mas es vivo , i estable,  
lleno de resplandor , i de hermosura,

Ece

i

i el Ser invariable  
de la silla segura  
del gran Padre del Cielo es la Figura.

Que con su entendimiento  
de infinita virtud , con que se entiende,  
preñado el Pensamiento,  
un Resplandor enciende  
de aquella Luz eterna , que en sí atiende.

I un Espejo produce  
sin mancha , que es el Hijo , i su Cordero,  
imagen d'ò reluce  
todo su ser entero;  
que no le negò el Padre un solo cero.

I porque al engendralle  
tuvo el Padre a sí mismo por obgeto,  
se nos manda llamalle,  
no con nombre de efeto,  
mas su Hijo , su Verbo , o su Conceto.

Al Hijo le responden  
los Querubines , que de ciencia llenos  
antel Hijo la esconden,  
como bienes agenos,  
que de su inmenso mas tienen lo menos.

Miranse el Padre , i Hijo,  
i siendo sumo bien , suma belleza,  
con gloria , i regocijo  
amando su pureza,  
producen del Amor la suma alteza.

El Espiritu-Santo,  
haliento , vida , sèr , faente , gobierno

de quanto cubre el manto  
del Cielo, es dulce, es tierno,  
blando, amoroso, al fin es Bien Eterno.

Lazo del Padre, i Hijo,  
a quien los Serafines amorosos,  
con sumo regocijo,  
de tanto bien gozosos,  
representan amando temerosos.

De un temor de respeto,  
i assi quando acullà los viò Isaias,  
con ser lo mas perfeto  
entre las Gerarquias,  
segun nos consta por diversas vias,

De seis alas ceñidos  
cantavan aquel Santo, Santo, Santo,  
los rostros escondidos,  
que aunque es divino el canto,  
no igualava a aquel Dios de tanto espanto.

Ni yo en mi Canto digo  
de essotras Gerarquias que le alaban:  
Maria es buen testigo,  
pues a verla bajavan,  
i allà en la soledad la acompañavan.

I ella a veces subia,  
de la fuerza de amor arrebatada,  
al Cielo, a donde via  
aquella alta morada  
a dò de amor quedava desmayada:

Mas el cuerpo terreno  
le quitava de presto este reposo;

i al fin tenía por bueno  
lo que quería su Esposo,  
sufriendo este destierro congojoso.

I aguardava la muerte,  
que deshaciendo el lazo, i cerradura  
del cuerpo, en mejor suerte  
trocasse la ventura  
de tan larga vivienda, esquiva, i dura.

Estos eran los Sonetos de gloria, que Maria oía cantar en aquella Ciudad celestial de Jerusalèn, allí seguia ella a su dulce Esposo, hablavale, acompañavale, estavase con él. Oh dulce descanso, i glorioso Paraíso el que tiene Maria en la soledad! Quando bolvia a bajar con el pensamiento, i se hallava en aquella soledad, agena de su gloria, allí eran las lagrimas, allí el sospirar, i romper el aire con querellas, allí el quejarse tiernamente, porque su amado no la llevaba consigo, allí era el importunar a los Angeles, i el conjurarlos por los cervatillos de los bosques, que quando viessen al que amava su alma, que le digessen, *que estava enferma de Amor*. Pues preguntemos agora a Maria, a esta Ethiopisa en el cuerpo, a esta muger tostada de la fuerza del sol: Decidme, Santa, nõ sois vos aquella Madalena, que en otro tiempo derrocavades tantos en el Infierno? nõ sois aquella famosa muger, que con uëstros ojos robavades mil corazones? nõ sois Vos la de los trages? la de las invenciones, i galas? la de los passeos, i saraos? la de los servidores, i villetes? la acompañada, i servida, i celebrada por tan dama? Sì. Pues dò la vida passada? dò los galanes? son por ventura las fieras, i robles deste desierto? Dò las galas, i trages? son este cilicio de que andais vestida? Dò las suntuosas casas, las salas, i aposentos colgados? son essa cueva oscura? Dò las camas de seda, i los colchones de pluma? son por ventura esse sue-  
lo

lo duro? Dò las músicas, i sonetos, i letrillas nuevas? son quizá essas lágrimas, i suspiros con que rompeis el aire? *Nolite me considerare quod fusca sim quia decoloravit me sol*, dice Maria: No mireis a que soi morena, porque me ha asoleado, i teñido el rostro el sol; no èste que alumbra el suelo, sino el Dios de mi alma, el Sol de inaccessible claridad, cuyo Amor me abrasa, con cuyo resplandor me enciendo, este me ha asoleado, este me tiene tal. Pues decidme pecadores, si tràs tal perdon hace Maria tal penitencia, què esperais los que no aveis oïdo de la boca de Dios el, *Remittuntur tibi peccata tua*? I si Maria se trata assì; quièn osarà alegar flaqueza, ni ternura para no hacer penitencia? Quièn dirà, que no tiene fuerzas? Veis aqui esta muger criada en regalo? Santa era, rica era, moza, hermosa, libre, poco hecha a asperezas, i tiene fuerzas para vivir en un desierto, para sufrir el rigor del sol, i la aspereza del invierno. Pàsase con raíces de hierbas, sin vestido, sin cama, sin regalo, sin compañía, sin trato, ni conversacion humana: pues Vos pecador, què excusa os serà buena para delante de Dios? *Ideo ipsi iudices vestri erunt*, dijo Christo a los Judios: Los de Ninive, i los de las Indias, i uèstros mismos hijos seran Jueces de uèstro pecado; las niñas, una Santa Inès, una Santa Agueda, i una Santa Cathalina, seràn uèstros Jueces en el Juicio, que siendo niñas, i flacas, pudieron hacer penitencia, i sin tener uèstros pecados, i al cabo pudieron dàr la vida por Dios, i esperar los tormentos, i derramar sangre: i Vos pecador abominable, lleno de pecados, i maldades, haceis del regalado, i tierno, i pensais que os ha de dàr Dios el Cielo de balde? Al fin, aviendo la gloriosa Madalena pasado muchos años de soledad, i penitencia, determinando el celestial Esposo de dàr el premio de tanto Amor a esta su amadora, llevòla para si. Llegò aquella bienaventurada hora, tanto tiempo descaída de Maria: i yo tengo por cierto, que a aquella sazón

Cantic. 2.

bajò el celestial Esposo vestido de fiesta , alegre , i dando vida a quanto mirava , i que vino acompañado de millares de Angeles ; i llegando a aquel desierto , haciendo paraíso aquellas montañas , comenzò a decir con una voz tan dulce , que bastava a resucitar los muertos : *Surge, propera, amica mea, & veni* : Ea levantaos, amiga mia, i dejad yà esse cuerpo mortal : yà es passado el invierno: ya son acabados los trabajos de la vida : yà es llegada la primavera de la gloria: yà comienzan a florecer las viñas, i a dár olor : yà se oye la voz de la tortolilla , que gime sobre el olmo. Vení pues amiga mia, i seréis coronada: mirad que os espero , daos prisa. Oyendo Maria la voz tan deseada , i tan conocida del Principe del Cielo , deshecha en amor , i ternura , respondele : « O Rei de gloria , dulce amado mio , conozco la deseada presencia tuya ; yà el alma desea ir a Tì. Veo esse hermoso rostro, i òyo tu voz mas suave que la de los Espiritus celestiales ; mi espíritu ha resucitado como de un profundo sueño ; mucho ha que te aguardava para gozarme contigo en tu gloria ; yà veo cumplido mi deseo, yà te veo , yà te òyo , yà te tengo , yà no te dejarè jamàs. Agora , dulce Señor mio , cessarà mi miedo de perderte ; yà no te llorarè difunto , ni te buscarè hurtado. Siempre , Rei mio , te tendrè conmigo , i yo estarè contigo. Pues recibeme en tus brazos Señor, que para Tì me voi : encomiendote mi alma , que se vá para Tì. » I diciendo esto , sale aquella alma gloriosa , i recibela , i abrazala consigo, i comienza a cantar toda la capilla del Cielo , i con musica , i pompa sube a triunfar , i reinar en aquel eterno reino de la gloria , a donde se goza con su amado, i Dios, i Señor , que vive por todos los siglos sin fin. Amen.

LAUS DEO , ET VIRGINI.

**P**Idiòme u. m. que le espusiesse algunos versos del Salmo 83. que comienza : *Misericordias Domini cantabo*, aplicandolo a las muchas mercedes que de mano del Señor ha recebido. Pareciòme el deseo mui santo , i la peticion justa , porque tengo entendido , que muchas mercedes nos deja de hacer nuestro buen Dios , por setle desagradecidos a las yà hechas ; i el pecado de la ingratitud es mui vil , i que lo castiga Dios con mucho rigor, como parece de los muchos egemplos de que està llena la Escritura Sagrada : pero pareciòme , que el Salmo no era mui a proposito para acomodalle al intento de u. m. i que otros avia que eran mas abundantes en essa materia. Todavia , por no burlar el buen deseo de u. m. he querido provarme a decir algo sobre el primer verso , poniendole en el mismo latin por remate de algunas octavas , en las quales se pinta un hombre apartado del ruido del mundo , i que ha dado consigo en la soledad , a donde hace alarde de las mercedes , que de la mano de Dios ha recebido. Despues al cabo habla algo de lo que la Esposa dice en los Cantares. Bien sè que viniera bien que lo digera la Madalena , quando estava en el desierto : pero he querido yo decirmelo , pues aunque no estoi en los campos , estoi en la soledad de la religion , i no me ha hecho Dios a mì menos mercedes , ni me ha perdonado menos , ni menores pecados que a la Madalena , antes mui mayores. I assi , como mas obligado , he querido alzarme con el cantar las misericordias del Señor , a quien plega de llevar adelante en mì las que ha hecho conmigo , desde que naci hasta hoi.

Hermoso Sol , que en medio de esse cielo  
la vida vàs midiendo a los mortales;  
bovedas de cristal , que a los del suelo

dais



dais sèr con uèstros cursos celestiales:  
Luna , quel ege , frio mas que yelo,  
goviernas en las noches desiguales:  
fieras deste desierto , estadme atentas,  
assi quedcis de flecha , i arco essentas.

Sedme testigos fieles de mi Canto,  
no tañido en la dulce harpa de Orfeo,  
mas en la de aquel Rei illustre , i santo,  
del Cielo nuevo Pindaro , i Alceo:  
No de algun Dios fingido es de quien canto,  
ni de su fabuloso devaneo;  
mas pues me hizo hijo siendo esclavo,  
*Misericordias Domini cantabo.*

Por dò començarè, bondad inmensa,  
este mar de mercedes que me diste,  
pues es el comenzalle hacerte ofensa,  
siendo infinito lo que en mi hiciste?  
Yerra por cierto quien contallo piensa.  
Pues callarè ? No , no , que amor resiste,  
i dice el alma ; puesto que no ai cabo,  
*Misericordias Domini cantabo.*

Tù , Sol de luz eterna , por quien viene  
el claro resplandor al alma mia,  
en el sagrado pecho que en si tiene  
del mundo , i Cielo el lazo , i harmonia,  
viste al principio quanto se contiene  
del suelo a la mas alta Gerarquia,  
i alli me viste a mi , que ora te alabo,  
*Misericordias Domini cantabo.*

Mirando el claro espejo de tu essencia,  
a donde tiene vida lo que es hecho,  
sacando del thesoro , i rica ciencia

la imagen entallada allà en tu pecho,  
hiciste al hombre, porque en tu presencia  
estè, como si fuera de provecho;  
i pues que tal merced no tiene cabo,  
*Misericordias Domini cantabo.*

Hicisteme a tu imagen, o grandeza,  
no dicha de los Angeles del Cielo:  
en tan bajo sugeto tanta alteza?  
de Cielo el alma? el cuerpo de vil suelo?  
Que es possible, que pudo tu destreza  
engastar un espiritu en tal velo?  
Mas pues que de tus obras soi yo el cabo,  
*Misericordias Domini cantabo.*

Por mì, Señor, la màquina criaste  
del mundo, i quanto el ancho Cielo encierra;  
i en medio de tus obras me assentaste,  
como Rei, i cabeza de la tierra:  
quanto hiciste, a mì lo sugetaste,  
sin reservarte cosa en valle, o sierra:  
i pues que tanto devo, dirè al cabo  
*Misericordias Domini cantabo.*

Bastava esto, mi Dios, mas tu amor puro  
no quiso consentillo, i dijo, es poco;  
i assi me diste un Angel, que seguro  
me guàrde en quanto hago, digo, i tòco.  
I aun Tù mismo, Señor, eres mi maro,  
que Tù me engrandeciste, i yo me apòco:  
mas porque sepa el mundo en què te alabo,  
*Misericordias Domini cantabo.*

No fue merecimiento de mi parte,  
mas fue misericordia sola, i tuya  
el darme de tu gracia aquella parte,

que la gloria le dà al alma , que es suya.  
 Pues di , gran Dios , quièn bastará alabarte,  
 sin que de miedo el corazon le huya?  
 Pues no bastò David , i dijo al cabo,  
*Misericordias Domini cantabo.*

Vida del alma , que en tu amor se apura;  
 dulce descanso del cansado , i pobres  
 disteme vida , i vida que asegura,  
 porque si en mì la pierdo , en Ti la cobre.  
 Triste de mì ! que el alma seca , i dura  
 pecò , i trocò su rubio oro por cobre,  
 i al fin la hermosura que le diste,  
 se tornò en una noche oscura , i triste!

Lo que en mì pecado mas me espanta,  
 es que , perdido el rayo de tu lumbré,  
 con tenerme el Infierno en su garganta,  
 buelta en naturaleza la costumbre,  
 previniendome allí tu gracia santa  
 que me mirava desde la alta cumbre,  
 me era tan dulce el mal en que me via,  
 que aunque Tú me llamavas no te oïa.

Mi ofensa despeñado me llevaba,  
 ciegos los ojos del conocimiento:  
 yo miserable , i pobre no hallava  
 sino era en el pecar contentamiento.  
 Padre piadoso , allí dissimulava  
 tu bondad , que mirava de su asiento  
 esta oveja perdida , que a la muerte  
 corria , a dò jamàs pudiera verte.

Yà estava cerca del oscuro lago;  
 yà el faego me esperava que allí ardía;  
 yà se via el horrendo , i grave estrago

de los que alli padecen noche, i dia;  
yà estava de mis males cerca el pago;  
yo ciego, ni aun mi daño conocia,  
como hace el frenetico que canta,  
quando està con la muerte a la garganta.

Tù, Padre piadoso, en aquel punto  
con profundo consejo me esperavas,  
amavasme, i sufrias alli junto,  
aunque a aquella sazon dissimulavas,  
como en Naïn hiciste, que al difunto  
mozo a la misma puerta le aguardavas;  
que sabes, Señor, quando conviene,  
dàr tu socorro a aquel que no le tiene.

*Dicere, que  
por este mi-  
lagro se con-  
virtió la Ma-  
dalena.*

Assi quando mi alma mas dormida,  
de Ti, i de sì olvidada, en su carrera  
corria a rienda suelta, a dòn la vida  
de cuerpo, i alma junta se perdiera,  
diste un grito: dòn vàs alma perdida?  
detente, buelve a mì, espera, espera,  
que no te hice yo para el Infierno,  
sino para gozar de un bien eterno.

Por què dejas la fuente de agua clara,  
i beves de la turbia agua de Egipto?  
De balsas cenagosas, alma cara,  
gustas, dejando a mì mar infinito?  
En essas beberàs la muerte avara,  
en las mias un bien, que no està escrito,  
i una fuente tendràs en Ti escondida,  
que llegará hasta darte eterna vida.

Digiste assi, i en esse punto el Cielo  
se rompiò, i una luz alegre, i pura  
desbaratò de mi tiniebla el velo,

i ahuyentò mi noche negra escura,  
 El rayo de tu amor deshizo el yelo,  
 que en mi pecho causò mi desventura,  
 cessò el curso mortal, i parè luego,  
 escapando por Tì de eterno fuego.

Yà soi tuyo, mi Dios, yà Tù eres mio,  
 yà yo te me di a Tì, i Tù te me diste,  
 i en tu bondad, .o Rei de gloria, fio,  
 que no me verè yà en leestado triste;  
 yà del invierno se ha passado el frio,  
 la Primavera alegre es quien me viste,  
 i el alma de mil flores hermosea,  
 que en solo arder, i amarte a Tì, se emplea.

Vèn pues, amado mio, que las flores  
 de mil colores pintan la ribera,  
 la tortolilla llama a sus amores,  
 i nuestras viñas dan la flor primera:  
 no sientes yà ( mi amado ) los olores  
 de las silvestres hierbas. Sal pues fuera,  
 vamonos al aldea, i cogeremos  
 las rosas, i azucenas que querremos.

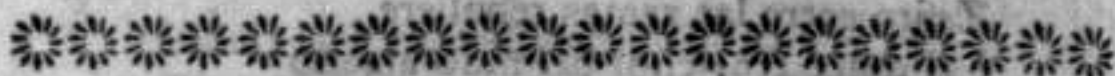
Alli quando el Jardin del rico Oriente  
 abra la clara aurora, i enfrenando  
 los cavallos del Sol, sàque el luciente  
 carro, Tù, i yo, mi amigo, madrugando  
 saldremos a la huerta, a dò la ardiente  
 siesta, en alguna fuente conversando,  
 la passaremos bajo algun aliso,  
 i no avrá para mi mas paraíso.

I quando el rubio Apolo yà cansado  
 los sudados cavallos zabullere  
 en el Hispano mar, i algun delgado

Zéfiro entre las ramas rebullere,  
 i el dulce Ruiseñor del nido amado  
 al aire con querellas le rompiere;  
 entonces mano a mano nos iremos,  
 cantando del amor que nos tenemos.

Alli me enseñarás , o dulce Esposo,  
 alli me gozarè a solas contigo,  
 alli en aquel silencio alto reposo  
 tendrè, mi amado, en verte alli conmigo,  
 alli en fuego de Amor (oh mas hermoso  
 que el Sol!) me abrasarè, i seràs testigo  
 de que te amo assi, que por Ti solo  
 el dia me es escuro, i negro Apolo.

Alli te alabarè, i en dulce canto  
 contarè las grandezas que me has hecho,  
 i contarè còmo tu brazo santo  
 con celestial poder rompiò mi pecho,  
 i me librò del Reino del espanto,  
 movido por Amor de mi provecho;  
 i serà de mi canto el fin, i cabo,  
*Misericordias Domini cantabo.*



SERMON QUE HACE ORIGENES  
 en la Resurrecion del Señor, sobre aquellas pa-  
 labras del capitulo xx. de San Juan, que di-  
 ce : *Maria estava cerca del Monu-  
 mento llorando.*

A LA ILUSTRE SEÑORA

DOÑA BEATRIZ CERDÁN.



Viendo concludido yà , con el favor,  
 i gracia del Señor , el *Tratado de la  
 gloriosa Madalena*, porque U.m. que-  
 dasse con buena boca , i perdiessse  
 la acedia , que con mi grossero es-  
 tilo avrà tomado , por ser menos bueno de lo que  
 agora se escribe en los libros que en nuestro len-  
 guage Castellano se imprimen ; he querido reha-  
 cer esta mi falta con aprovecharme del dulce , i  
 sabroso estilo del gran viejo Adamancio Orige-  
 nes , el qual sobre aquellas palabras del Evange-  
 lista San Juan en el capitulo xx. que dice , que  
*Maria estava la mañana de la Resurrecion llorando  
 cerca del Monumento* , hace un tratadillo dulcissi-  
 mo , aunque breve , i digno de que se traya en-  
 tre las manos : porque està tan requebrado con  
 el

el Señor , i dice razones tan tiernas , i tan enamoradas bolviendo por la Madalena , que a mi corto juïcio devia de estàr fuera de si , i mui dentro de Dios , quando las escriviò , i pienso que tenia algun horno de fuego en el pecho a aquella sazón ; porque palabras tan encendidas , i razones tan azucaradas , i con tanta miel , no las pudiera decir sino una lengua , que otro Serafin , como el de Isaïas , la huviera caldeado con fuego , venido del Cielo. Està este Tratado mirado , i leído en su fuente , tan bien puesto , i por terminos tan escogidos , i con tan levantado estilo , que temo que lo he de gastar al traducillo ; pero pues U. m. no lo puede gozar en su propia lengua donde yo lo sàco , que es la Latina , recompensarse ha el daño de la traduccion menos buena con el provecho del entendelle en el Castellano. Podrà ser que añada algunas cosas , que me parecerà que no desdicen del proposito , i frasi de Origenes , que no serà cortar el hilo a la materia , que và tratando , i esto harè , porque U. m. tenga algo mas en que entretenerse ; porque ( como yà he dicho ) el tratadito es mui breve : i siendo U. m. tan aficionada a esta gloriosa Santa , a quien su gran enamorado la hizo igual a los Apostoles , i aun la hizo Apostola de los Apostoles , pues la embiò a ellos para que les diese las alegres nuevas de su Resurrecion ; hàlle en ella mas razones de regalarse en amalla , i se aficiona mas a imitalla , i parecelle en el amor que tuvo al Hijo de Dios. I si en lo que digere se hallare menos gusto de lo que prometo , o cosa

al-



alguna que no haga tanta consonancia a la oreja, no quiero que se entienda que es falta de Origenes; ni que en el Latin dissuena alguna palabra, sino que solo ha sido defeto de no saberlo yo traducir por terminos tan dulces, i tan propios como lo son los Latinos: no por mengua de nuestro language Español, pues es tan abundante, que ni en sello, ni en tener galanos frasis, i suavidad, i mui cortados, i propissimos terminos para todo quanto ha de decir, tiene embidia a la lengua Griega, ni Latina, ni Italiana, ni tiene necesidad de mendigar estilo, ni terminos, ni compostura, ni gala, ni otra cosa de sus vecinos, pues ella por si sola basta, i sobra; sino que la falta que en esto se hallare, si acaso la huviere, que si hara, pues ai tantas en mi, es mia, i es bien que a mi se me cargue: pues siendo mas corto que Vizcaino, quiero correr tras el caudal, i eloquencia de Origenes. U. m. me ayude con sus oraciones, para que el Señor me alumbre el entendimiento, i me de su Espiritu, para siempre serville; i el mismo Señor de a U. m. su santa gracia, i la conserve en su santo servicio. Amen.

*MARIA ESTAVA CERCA DEL MONUMENTO llorando, a la parte de fuera. Ioann. cap. xx.*

**A** Viendo de hablar, hermanos muy amados, de la presente solemnidad en presencia de vuestra caridad, lo primero que a la memoria me ocurre es el Amor, que pide el primer lugar en este Tratado (i con razon) i quiere que digamos, como Maria Magdalena, que sobre todas las cosas amava al Señor, le seguia quando iba a dejar la vida en un palo, aviendole desamparado, i huído los dicipulos; i ardiendo en vivo fuego de amor, encendida el alma en un excessivo deseo, deshaciendose en lagrimas, no queriendo poner treguas al llanto, no sabia, ni queria, ni aun podia apartarse del monumento. Oido avemos a Maria, que estava fuera del monumento: oido avemos que llorava: Pues veamos (si podemos) por que estava? i veamos por que llorava? Aprovechemonos de su estar, i saquemos fruto de su llorar. Estava, i mirava, por si acaso hallasse al que amava; pero llorava, porque creia que le avian hurtado al que buscava. Aviase renovado su dolor, pues un dia antes lo avia llorado difunto, i agora lo llora hurtado. Era este dolor segundo mas grave que el primero, pues no le quedava con que se consolar. La primera causa de su dolor, fue aver perdido a su maestro vivo, mas quedavale alguna manera de consuelo, con pensar que le tendria consigo muerto; mas agora es imposible consolarse, pues no hallava el cuerpo del difunto. Temia Maria, que no se resfriasse en su pecho el amor de su maestro, sino hallava su cuerpo, con cuya vista se encendiesse. Avia venido Maria al monumento; avia traído consigo preciosos unguentos, para que, assi como en otro tiempo avia unguento los pies de su maestro vivo, assi agora embalsa-

masse todo el cuerpo de su Señor difunto: i assi como otro tiempo avia lavado sus pies con lagrimas de sus ojos, por la muerte de su alma, assi venia agora al monumento a regallos otra vez, por la muerte de su Maestro; pero como no le hallasse en el monumento, acabòse el trabajo de ungillo, i creció la ocasion de llorallo: faltò al servicio, la que sobrò al dolor: faltò a quien ungiesse, mas no por quien llorasse. Llorava grandemente Maria, porque le avian añadido dolor sobre dolor, i traía dos grandes dolores en un solo, i flaco corazon; queria ablandillos con lagrimas, mas no podia: i assi, toda ocupada del dolor, desmayava su cuerpo, i alma; i aunque sabia llorar, i dolerse, pero no sabia què hacerse. Què podia hacer esta muger sino llorar, pues tenia un intolerable dolor, i no hallava consolador? Venido avian Pedro, i Juan al monumento con ella, mas en no hallando el cuerpo, se bolvieron; pero Maria estava llorando fuera del monumento: estava, i casi desesperando esperaba, i esperando perseverava. Pedro, i Juan temieron, i por esso no esperaron; mas no temía Maria, i por esso estava, porque yá le parecia que no le quedava què temer, pues no le quedava mas que perder. Avia perdido a su Maestro, a quien amava tan tiernamente, que fuera del no le quedava que amar, ni tenia yá que esperar. Perdido avia Maria a la Vida de su alma, i assi le parecia, que le estava mucho mejor el morir que el buscar la Vida; porque por ventura hallaria muriendo al que avia perdido viviendo, sin el qual era por demás la vida. Es el amor mas fuerte que la muerte. Què mayor estrago pudiera hacer la muerte en Maria? Estava sin alma, sin sentido: siatiendo, no sentia; viendo, no via; oyendo, no oía; ni aun estava donde estava, porque toda estava donde su Maestro estava, del qual empero no sabia donde estava. Buscavale, i no le hallava, i por esso estava, i llorava. Oh Maria! què esperanza, què consejo, què corazon tenias, para que, yendose los Dicipulos, te quedasses

Tú sola en el monumento? Veniste antes que ellos, i bolviste con ellos, i al fin te quedas sin ellos. Dime (o muger admirable) por qué lo hiciste? Sabias mas que ellos, o amavas mas que ellos, que no temias como ellos? Por cierto entonces ninguna otra cosa sabia Maria, sino amar, i dolerse de su amado. Olvidado se le avia el temor; olvidada estava del contento; i olvidada estava de todas las cosas, sino de aquel que amava sobre todas las cosas; i lo que es mas maravilloso, que estava tan olvidada, que aun al mismo no conocia. Creedme, que si Maria lo conociera, nunca lo buscara en el monumento; i si guardara sus palabras en el corazon, no se doliera del muerto, mas alegrarse del vivo; ni llorara por el hurtado, mas regocijarse del resucitado. Avia dicho el Señor, que assi avia de morir, i que al tercero día avia de resucitar; mas el mucho dolor le avia hinchido el corazon, i borrado del estas palabras, ningun sentido avia quedado en ella; avia perecido todo su consejo; avianle faltado, i burlado, a su parecer, sus esperanzas; solo le avian quedado lagrimas que derramar por los ojos, i suspiros con que abrasar su pecho. Llorava pues, porque podia llorar; i llorando, bolvió a mirar el monumento, i vió dos Angeles vestidos de blanco; con el rostro hermoso, i alegre, con una librea de fiesta, que en el trage mostravan el contentamiento interior, i la ocasion que de su llorente tenian; i dicenle a Maria: *Muger, por qué lloras?* Oh Maria venturosa, muger de gran dicha! agora, a lo menos, contenta estareis con tan buen consuelo: hallado aveis mas de lo que buscavades: mejor os sucede de lo que Vos creíades. Buscavades uno, i hallais dos: un muerto buscavades, i topais dos vivos: hallástedes dos, que (a lo que muestran) tienen cuidado de Vos, i quieren ablandar uëstro dolor, i llanto. El que Vos buscais parece que no cura de uëstro sentimiento, ni hace caudal de uëstras lagrimas. Llamaisle, i no os oye; rogaisle, i no acude; buscaisle, i no le hallais; dais golpes, i no os

abre ; Vos le seguís , i èl os huye. Què es esto Maria ? Què gran mudanza es esta ? Este Jesus que agora se ha apartado de Vos , i por ventura no sabeis si agora os ama , otro tiempo os amava , otro tiempo os defendia del Fariseo , escusavaos con uèstra hermana , alabavaos quando le ungiades los pies , quando se los regavades con uèstras lagrimas , alimpiavadeslos con uèstro cabello , aplacava uèstro duelo , i perdonavaos uèstros pecados. Otro tiempo os buscava estando ausente ; os llamava , no estando presente. Una vez ( o buen Jesu ) que le embiaste a decir con su hermana , *el Maestro està aqui , i os llama* ; que presto se levantò , dejò la visita , no hizo caso de los principales , que le avian venido a consolar , no se despidiò dellos , no curò de nadie ; porque Tù , Dios mio , la llamavas. I mas , Señor , que lloraste Tù quando la viste llorar a ella ; consolástela blandamente diciendo : *A dònde pusistes el muerto ?* Finalmente , por el mucho amor de Maria resucitaste a su hermano Lazaro , i convertiste en alegría el llanto desta gran enamorada tuya. Pues ( dulcissimo Jesus ) en què ha pecado despues acá esta dicipula tuya , que assi huyes della ? O en què ha ofendido tu tierno corazon esta amante tuya , buscándote como te busca ? Nosotros por cierto , despues desto ningun pecado oïmos della , sino que quando a Tì , Dios mio , te sepultaron , ella madrugò mas que todos , i vino al monumento antes que todos , i te llorò mas que todos , i trajo mas unguentos para ungirte que todos , i agora te busca mas que todos , pues que se queda sola , yendose todos. Tus Dicipulos vinieron , i vieron , i se fueron : èsta empero està , i te busca , i llora. Si esto es pecado , no lo podemos negar : pero si no lo es , i es amor , i amor tuyo , i si es deseo que tiene de Tì ; por què , Señor , te le escondes assi ? Por què te ausentas della ? Tù que amas a los que te aman , i te dejas hallar de quantos te buscan ?

**Prover. 8.** Tù , Dios mio , dices por el Sabio : *Yo amo a los que me aman , i me dejo hallar de los que madrugan a buscarme.*

Luc-

Luego, Señor, esta muger que te ama, por qué no te halla? esta muger que madruga, por qué no te topa? por qué no miras las lagrimas, que derrama por tí su Señor, pues consolaste las que derramò por su hermano? i si la amas, como sueles, por qué, Señor, alargas tanto su deseo? Oh verdad infalible! Acuerdate del testimonio, que diste de Maria a su hermana Marta: *Maria escogió la mejor parte, que jamás le será quitada.* Verdaderamente escogió la mejor parte Maria, pues escogió estar a tus pies, i oír tus palabras: verdaderamente escogió la mejor parte, pues escogió de amarte. Escogió la mejor para sí, pues te escogió a Tí: pero cómo, Señor, es verdad, que no le será quitada, si Tú le faltas a ella? i sino le es quitada la mejor parte que escogió, por qué llora Maria? o que es lo que busca Maria? Por cierto Maria no busca otra cosa, sino lo que escogió, i por esso no deja de llorar, porque ha perdido la parte escogida, que amava. Pues (oh guarda de los hombres!) o guarda Tú en ella la parte que escogió, o yo no sé cómo será verdad el, no le será quitada, sino es que se entienda, que aunque te ayan quitado de sus ojos, Tú no te has apartado de su corazon. Pero Maria, qué os deteneis yá? qué os turbais? por qué llorais? Yá teneis Angeles, basteos el avellos visto; que por ventura aquel que Vos buskais, i por quien llorais, ve algo en Vos, i por esso no quiere ser visto de Vos. Cesse yá uestro llanto, poned término a uestro dolor; acordaos de lo que él mismo os dijo a Vos, i a las demás mugeres: *No queráis llorar sobre mí, sino sobre vosotras mismas.* Pues, Maria, qué es lo que haceis? El os dice: *no me queráis llorar*, i Vos no cessais de llorar, ni os acabais de consolar. Temo Maria, que ofendais en llorar, al que no dejais de llorar; porque si él (como otro tiempo) amara uéstras lagrimas, por ventura no pudiera detener las suyas. Pues tomad agora mi consejo, i contentaos con el consuelo de los Angeles, quedaos aqui con ellos, habladles, preguntad-

radles , i quizá sabrán , que se ha hecho de lo que Vos buscais , i a donde está aquel por quien llorais. Quanto yo por cierto tengo , que ellos han venido para daros razon del que buscais ; i tambien creo , que aquel por quien llorais los ha embiado por sí , i por Vos , para que publiquen su Resurrecion , i consuelen uëstro dolor. Mirad Maria , que es mucha entonacion essa , no querer hablar a dos Angeles. Allà Moisen temblava a la presencia de uno , que bajò sobre el Monte Sinai , i dijo : *Espantado estoi , i atonito de miedo , i casi no podia echar la palabra de la boca.* Daniel , en viendo otro , diò consi-go en tierra , i se le descoyuntaron todos los huessos ; i San Juan se derrocò a adorar a uno , que viò una vez ; i Vos no haceis caso de dos ? Pues en verdad , que son gente de cuenta , i cortesanos del Cielo , vecinos de la Gloria , i que donde los conocen , que les dicen *merced* : no sè yo como Vos haceis tan poco caudal de gente tan granada. Habladles Maria , mirad que se correrán : i uëstra cortesania dõ la ? que se ha hecho uëstro aviso ? uëstra discrecion , i comedimiento dõ se ha ido ? mirad que aguardan respuesta : mirad que os dicen : *Muger , a quièn buscas ?* No encubras de nosotros tus lagrimas , descubrenos tu corazon , i nosotros te mostraremos tu mayor deseo. Esto le dicen los Angeles : mas Maria des-hecha en llanto , consumida de dolor , puesta toda en exceso de entendimiento , ni recibe consolacion , ni cura de algun consolador ; antes dice allà en su pecho : ah dolor cruel ! i que consuelo es este ? que visita es esta ? Cansados consoladorés me son estos , atormentanme , que no me alivian : bûsco yo al criador , i assi me es pesada toda criatura. No quiero ver Angeles , ni quiero quedarme con los Angeles , porque ( aunque lo sean ) pueden acrecentar mi dolor , mas no pueden aliviar mi sentimiento. Si me comenzaren a contar muchas cosas , i si yo quisiere respondelles a todas ellas , temo que antes entibiarán , que encenderán el amor , que tengo en mi pecho. No bûs-

bùsco yo a los Angeles , mas al que hizo a mì , i a los Angeles : no bùsco los Angeles , sino a mi Señor , i de los Angeles. A Tì bùsco, Señor mio , i Tù embiasme los Pages de tu Casa : hanteme llevado , Rei mio , i no sè donde te me avrán puesto. A Tì solo bùsco , pues Tù solo, bien mio , puedes consolarme , mas no sè a donde te han llevado : miro a todas partes por si acaso te verè , o dulce Maestro mio , mas no te veo ; deseo hallar el lugar donde te han puesto , i no lo hállo. Ai de mì miserable ! i què harè ? a dònde irè ? a dònde te me fuiste amado mio ? Hete buscado en el Sepulcro , i no te hállo ; llámote , i no me respondes, dulce Jesus mio ; què es de Tì ? por què te fuiste de mì ? i còmo quedarè yo sin Tì ? Ai de mì ! i a dònde te buscarè ? i a dònde te hallarè ? Quierome levantar , i cercar todos los lugares que pudiere , no darè sueño a mis cansados ojos , no tendràn sossiego mis pies , hasta que hálle al que ama mi alma. Llorad ojos mios , i salgan las entrañas deshechas por vosotros : no canseis , o pies flacos, de caminar, huid del reposo ; i pues otro tiempo distes tantos passos en uèstra perdicion, dadlos agora en busca de uèstro remedio. Ai de mì ! i a dònde estás , esperanza de mi vida ? por què me has desamparado , salud del alma mia ? oh dolor ! oh angustia intolerable ! cercada estoi de angustias, i no sè lo que escoja. Si me quèdo en el Monumento , no lo hállo : si me voi del Monumento , no sè ( desdichada ) a donde vaya , ni tampoco sè a dòn le bùsque. Apartarme del Sepulcro de mi bien , me es muerte ; i estarme en el Monumento , me es dolor irremediable. Pues mejor me será guardar el Sepulcro de mi Señor , que ausentarme lejos dèl : porque por ventura , mientras me voi , se me le avrán llevado , i avrán destruido el Sepulcro. Aqui pues estarè , aqui quiero morir , porque pueda mi cuerpo quedar junto al Sepulcro de mi Señor. Oh , què venturoso sería este mi cuerpo , si mereciesse ser sepultado al lado de mi Maestro ! oh , què dichosa sería entonces mi alma , pues salien-



liendo deste fragil vaso mio de tierra , se entraria en el glorioso Sepulcro de mi Señor ! Siempre mi cuerpo fue pesada carga para mi alma ; mas el Sepulcro de mi Señor le seria alegre descanso. No desampararé este Sepulcro ; pues morir assi , me será consuelo , i en esta muerte hallaré mi descanso. Mientras viviere , estaré cerca del , muerta me quedará cabe él , ni viva , ni muerta me apartaré del . Ai descuidada de mí ! cómo no caí en la cuenta quando ví enterrar a mi Señor , i Redentor Jesu-Christo ? cómo no me quedé con él ? cómo entonces no guardé con mas cuidado el santo Sepulcro ? No le llorara agora hurtado , porque , o estorbára el hurto , o siguiera los robadores. Mas ai dolor ! que yo quise guardar la lei , i degé al Señor de la lei : obedecí a la lei , i no guardé al que obedece , i manda a la lei. Quanto mas , que quedar con Christo , no fuera quebrar la lei , sino guardalla , porque este difunto renuevala : que no la contamina este muerto , no ensucia los limpios ; mas alimpia los sucios , sana los que le tocan , i alumbra a los que a él se allegan. Mas para qué cuento mi dolor ? Fuíme , bolví , hallé abierto el Sepulcro ; pero no al que buscava en él : pues aqui estaré , aqui esperaré , por si acaso pareciere en alguna parte. Mas cómo estaré sola ? Fueronse los discipulos , i dejaronme sola , i llorando , i no veo nadie , que conmigo se duela , ni ai quien a mi Señor le busque. Han venido los Angeles , mas no sé la causa de su venida : si ellos vinieran a consolarme , no ignoraran la causa de mis lagrimas ; i si la saben , cómo me la preguntan ? Preguntanmela , por ventura , por estorvarme mi llanto ? yo les ruego , que no lo hagan , no lo intenten ; antes me quiten la vida , que el descanso de mis lagrimas. Para qué es gastar palabras ? yo no los obedeceré , i antes se me acabará la vida , que se acabe mi llanto. Llorad ojos mios , i salgan las entrañas deshechas por vosotros ; quede yo buelta en fuente , porque aun muerta haga el debil cuerpo mio el oficio , que el alma le enseñó viviendo : i

si acaso faltare el humor para el llanto, pedidlo a la triste de mi alma, allà donde estuviere, que ella os proveerà; pues le sobrarà la razon del sentimiento, mientras no dejare de ser. Ah! dònde estàs, dulce Rei mio? quièn me dirà de Tì, o a quien preguntare por Tì? quièn se apiadará de mì? i quièn me dirà de Tì? quien me consolarà? o quièn te me descubrirà? Dime (o amado de mi alma) a dònde estàs? a dònde descansas al medio dia? Oh Angeles del Cielo! yo os ruego mucho, que si hallaredes al mi amado, si por allà le vieredes, le digais que estoi enferma de amor, i que me consume, i desmaya el dolor; pues, *Non est dolor sicut dolor meus.* Oh amable! oh deseable! oh admirable! buelveme el alegria de tu deseada presencia, muéstrame tu rostro sereno, *suene tu voz en mis oídos; porque tu voz me es dulce, i tu Rostro mui hermoso.* Oh esperanza mia, no confundas, ni burles lo que de Tì espèro! Muéstrame tu presencia, veante una sola vez mis ojos, i bastame, i acabese luego la vida, que no avrà jamás muerte tan dichosa, i bienaventurada.

Oyeme, dulce Esposo,  
 Vida del Alma que en la tuya vive,  
 i alienta el congojoso  
 pecho, dò se recibe  
 la pena que el Amor en lalma escribe:

Perdíte yo (ai perdída!)  
 perdí mi corazon junto contigo;  
 pues dí (bien de mi vida)  
 no estando acá conmigo,  
 còmo podrè vivir sino te sigo?

Buelveme, dulce amado,  
 el Alma que me llevas, con la tuya,  
 o lleva el Cuerpo helado

Hhh

con

con ella , pues es suya,  
o haz que tu presencia no me huya.

Por què, mi Bien , te escondes?  
buelve a mì que te llamo , i te deseo,  
mas ai! que no respondes,  
i como no te veo,  
el dia me es oscuro , i el Sol feo.

Oh luz serena , i pura !  
oh Sol de resplandor , que alegra el Cielo!  
oh Fuente de hermosura !  
si pisas nuestro suelo  
veate , i de mis ojos quita el velo:

Pero si las Estrellas  
con inmortales pies mides agora,  
atiende a mis querellas,  
i al alma , que te adora,  
la lleva para Tì , pues en Tì mora.

I a mi cuerpo cansado  
cerca de tu Sepulcro dà reposo,  
pues si no està a tu lado,  
el Cielo mas hermoso  
le serà oscuro , triste, i congojoso.

Oh fuerte piedra dura,  
dò se depositò el rico thesoro  
de la carne mas pura,  
que viò el Sol, por quien llòro!  
còmo tan mal guardaste tan fino oro?

Nò viste ( marmol crudo)  
que quando te tocò aquel sacrosanto  
Cuerpo , de Alma desnudo,

pusiste al Cielo espanto,  
viendo en Ti lo que èl mismo estima en tanto?

Que si a Dios tiene el Cielo,  
Tù tambien en tu seno le encerraste:  
pues dí, marmol de yelo,  
còmo no te abrasaste  
quando con tanto fuego te abrazaste?

I yà que le tenias,  
còmo a tan mal recado le pusiste?  
que aun apenas tres dias  
guardar no le supiste,  
para no vèr jamás el bien que viste.

Mas ai! de quìen me quejo,  
deviendome quejar de mi cuidado:  
yo soi la que le dèjo,  
yo la que , a mal recado,  
degè a mi Bien, i assi me le han robado.

Degè a mi Bien, i assi me le han robado:  
ai ojos! llorad tanto,  
que se ajùste la pena con la causa,  
guarda no hagais pausa,  
sino la hace la causa de mi llanto.

Sino la hace la causa de mi llanto,  
no la hagais mis ojos:  
i Vos, alma cansada, encendè el viento,  
hasta que el sentimiento  
acabe de la vida los despojos.

Acabe de la vida los despojos  
quien acabò mi gloria:  
muerte, por què detienes el cuchillo?

que menos es sufrillo,  
pues mas que Tù me mata esta memoria.

Pues mas que Tù me mata esta memoria,  
deshaz esta lazada,  
irá el alma a buscar su dulce Esposo.  
Ai rato congojoso!  
què harà sin su bien lalma cansada?

Què harà sin su bien lalma cansada,  
sino morir viviendo?  
Oh Angeles! si veis mi dulce amado,  
ora estè recostado  
junto a las claras fuentes, o durmiendo  
la siesta al medio dia  
allà en la Gerarquia  
suprema de la gloria,  
gozando la vitoria,  
que en este oscuro suelo ha merecido,  
ora estè de los Angeles ceñido,

Ora en aquellos Prados celestiales  
de Lirios coronado  
veais que las hermosas flores pisa,  
quando por la devisa  
echeis de ver, quel es mi dulce amado;  
contadle passo a passo  
el fuego en que me abraso,  
que nace de su ausencia,  
i sola su presencia  
puede curar mi mal:  
que no me huya,  
sino quiere, que el alma se destruya.

Mientras que assi llorava, i se lamentava Maria di-  
ciendo estas cosas, bolviò el rostro a mirar atrás, ora  
fues-

fuesse porque viò levantar a los Angeles , i hacer corte-  
 sia al que venia ; ora porque sintiò passos de alguno , que  
 venia hácia donde ella estava , i viò a Jesus , pero no le  
 conociò. Dijole el Señor : *Muger , por què lloras ? i a  
 quièn buscas ?* Oh desco de su alma ! I por què preguntas  
 a esta muger el por què llora , i a quièn busca ? Ella po-  
 co antes , muí a costa de su contento , i con gran dolor  
 de su corazon avia visto colgada de un madero su espe-  
 ranza ; i dicesle Tù agora , por què lloras ? Ella tres dias  
 antes avia visto tus manos sagradas , con las quales mu-  
 chas veces Tù la bendecias , i tus santos pies , los qua-  
 les otro tiempo avia besado , i ungado , i en los quales a-  
 via hallado el remedio de sus culpas , cosidos a un palos ;  
 i Tù que eres su dolor , le preguntas , por què llora ? A-  
 viate visto espirar en una Cruz , i dár el alma a tu Pa-  
 dre , i dicesle Tù , por què lloras ? I aun agora piensa  
 que han hurtado tu cuerpo , que venia a ungille , por te-  
 ner esse poco de consuelo ; i dicesle Tù , por què lloras ,  
 i a quièn buscas ? Bien sabes Tù ( Rei de gloria ) que a  
 Tì solo busca , a Tì solo ama , por Tì solo aborrece quan-  
 to cubre el Cielo , por Tì se derraman aquellas lagrimas ,  
 que bastan ablandar las peñas. Tù , Señor , eres por quien  
 resuenan aquellos sospiros , que vãn rompiendo el Cielo ,  
 i encienden el aire con su fuego ; i preguntasle por què  
 llora ? Dulce Maestro , a què fin provocas el alma desta  
 muger ? A què le alborotas , i mueves el corazon ? To-  
 da ella està colgada de Tì , toda està en Tì , toda espe-  
 ra en Tì , i toda desespera de sè : assi te busca a Tì , que  
 nada busca fuera de Tì ; ni piensa en otro sino en Tì ; i  
 aun por ventura por esso no te conoce a Tì , porque no  
 està en sè , antes por Tì està fuera de sè. Pues por què le  
 dices , por què lloras , i a quièn buscas ? Piensas por ven-  
 tura que te dirà , a Tì busco , i por Tì lloro , si Tù pri-  
 mero no le digeres a su corazon : Yo soi por quien lloras ,  
 Yo soi el que buscas ? O piensas , Señor , que te cono-  
 cerà a Tì , mientras Tù te le encubras assi ?

Pensando pues Maria , que el Señor fuesse el dueño de la huerta , buelta a él , le dijo : *Señor , si Tú le has tomado , dime ( yo te ruego ) a dónde le pusiste ? i yo le tomaré de allí.* Oh dolor miserable ! oh amor increíble ! Esta muger , como estava cubierta de una espessa nube de dolor , no via el Sol , que levantandose por la mañana , rayava por sus ventanas , i entrava por los resquicios de sus oídos. Yá que el Sol resplandeciente de la gloria entrava por la casa del corazon de Maria ; pero como estava enferma de amor , ésta misma enfermedad le tenia tan encandilados los ojos , que no via al que via. Via a Jesus , mas no sabia que era Jesus. Oh Maria ! Si buskais a Jesus , por qué no conoceis a Jesus ? I si conoceis a Jesus , por qué buskais a Jesus ? i cómo llorais por Jesus ? Mirad , que viene a Vos Jesus ; i el que Vos buskais , os busca , i os pregunta : *Muger , por qué llorais ?* I Vos pensais que es hortelano , para no conocelle. Maria , mirad que es Jesus , i hortelano es tambien , que siembra en uëstra alma mil semillas de virtud , i en los corazones de los fieles planta este celestial labrador nuevas plantas de santos deseos. Pero por ventura Vos no le conoceis , porque habla con Vos : Vos le buskais muerto , i por esso no le conoceis vivo. Verdaderamente , Maria , ésta es la razon , por la qual se vá de Vos , i no se os descubre a Vos. Por qué se os ha de mostrar el que Vos no buskais ? Buskais Vos lo que no es , i no buskais lo que es : buskais a Jesus , i no buskais a Jesus ; i assi viendo a Jesus , no veis a Jesus. Oh dulce , i piadoso Jesus ! No puedo excusar del todo esta Dicipula tuya ; no puedo defender libremente este error suyo ; i al fin errava , porque tal te buscava , qual te avia visto , i qual en el monumento te avia dejado. Avia visto esse difunto cuerpo tuyo descolgalle de la Cruz , i ponelle en el sepulcro ; i tanto fue el dolor que la ocupò en tu muerte , que no dejó lugar vacio para esperar de tu vida ; i tanto dolor le diò tu sepultura , que no pudo pensar nada de tu resurrección.

cion. Puso Josef en el sepulcro tu cuerpo, i Maria sepultò contigo su espíritu; i con tal lazo le enlazò, i le encadenò con tu cuerpo, que mas presto se pudiera apartar su alma de su cuerpo, que animava vivo, que del tuyo, que amava difunto. El alma de Maria mas estava en tu cuerpo, que en el suyo: luego quando buscava el cuerpo tuyo, buscava tambien el espíritu suyo; i a donde perdiò tu cuerpo, allí perdiò juntamente su Espíritu. Pues què mucho que no tenga sentido, la que tiene el Espíritu perdido? I què maravilla que no te conozca, la que le falta el alma, con que avia de conocerte? Buelvele pues, Señor, el Espíritu que le tiene tu cuerpo, i assi cobrarà el sentido, que le falta al suyo, i dejarà el engño que agora tiene del tuyo. Pero, como errava la que por Tì se dolia, i tan de veras te amava? Por cierto que si errava, que creo que ella lo ignorava, i assi su error no procedia de yerro, sino de amor, i dolor. Pues, misericordioso, i justo Juez, si por ventura yerra en Tì, escùsela el amor que te tiene a Tì, i el dolor que tiene por Tì. No mires a su error, sino solo a su amor, pues no por error llora, sino por amor, i dolor, i te dice: Señor, si Tù le has llevado, dime a dònde le pusiste? i yo le tomare de allí. Oh, què sabiamente ignora, i con quanta discrecion yerra! A los Angeles dijo: *Llevaron a mi Señor, i no se dònde le pusieron*: no les dijo llevastes, i pusistes, porque ni los Angeles te sacaron del monumento, ni te pusieron en otra parte; mas a Tì te dice: Dime si tù le llevaste, i a dònde le pusiste; porque tù a tì mismo te resucitaste, i te sacaste del monumento, i te pusiste donde agora estás. No les dice a los Angeles, decidme, porque no pudieran decir el orden por entero, de lo que de Tì, i por Tì se hizo; mas preguntatelo a tì, a quien le será possible decir lo que le fue tan facil de hacer. Què es esto, Señor, que tan a menudo repite Maria esta palabra, *A dònde le pusiste?* Primero avia dicho a los Apostoles a dònde le pusieron? despues a los

An-



Angeles, *no se dònde le pusieron*: agora te dice a Ti de Ti: *a dònde le pusiste?* Mui dulce le deve ser esta palabra al corazon de Maria, pues tan ordinaria la trae en la boca. Cierito, Señor, que tu dulzura la hace mas dulce, i tu amor le hace que no se le caya de la boca, pues jamás se le parte del corazon. Acordábase, que hablando de su hermano, digistè: *A dònde le pusistes?* I assi, desde que oyò esta palabra de tu boca, jamás se le cayò del corazon, i delèitase de mezclalla en sus palabras. Oh, quanto deve de amar tu persona, la que assi ama tus palabras! Oh, quanto desea ver tu rostro, la que con tanta dulzura pronuncia tus dichos! I què es esto, dulcissimo Jesus, que te dice a Ti de Ti: yo le tomarè? Temiò Josef, i no se atreviò a descolgar tu santo cuerpo de la Cruz sin licencia de Pilato, i aun aguardò a hacerlo entre dos luces; i Maria no aguarda a la noche, no cura de Pilato, no teme la justicia, ni la detiene el ser muger flaca; i dice con animo desmedroso, *yo le tomarè?* Pues veamos, Maria: I, si el cuerpo de uèstro Maestro estuviese en la sala del sumo Sacerdote, a donde el Principe de los Apostoles San Pedro se calentava al fuego; què hariades Vos entonces? De alli le tomarè. Oh admirable animo de muger! oh muger, no muger! I, si la criada, i portera de la casa os preguntasse; què hariades Vos? De alli le tomarè. Oh inefable amor el desta muger! oh maravillosa osadia! oh muger mas que muger! Ningun lugar saca, ninguna diferencia pone, sin temor lo dice, sin condicion promete: dime, dònde le pusiste? que yo le tomarè de alli. Oh muger! què grande es tu fe, i no es menos tu firmeza! Pues por què Tù (o buen Señor) te olvidas de decir el, *fiat tibi sicut vis?* Por què no le dices el *confide, quia fides tua te salvam fecit?* Por ventura (Dios de misericordia) haste olvidado de tenella desta miserable, que te llora, i te desea? Pues còmo no le dices, a dòn te pusiste? para que ella te ponga sobre su corazon, i dè la buena nueva a tus Dicipulos? No alargues

gues mas ( o dulce Maestro ) su deseo : mira que ha tres dias que te espera , i ni tiene que comer , ni con que matar la hambre de su alma, sino que manifestandotele Tù, le dës el pan de tu sacrosanto cuerpo , i hinchas el vacio de su corazon. Luego si no quieres que desmaye, i se acabe en el camino , refresca Tù las entrañas de su alma con la dulzura de tu presencia. Eres Tù , Señor , pan vivo, en quien se encierran todos los sabores dulces, que puede desear el alma : pues còmo vivirá sin Tì , la que no puede gustar sino de Tì? Habla a tu amada ( o buen Jesus ) mira que se le derriten las entrañas en agua , i el corazon se deshace en llanto , i se ciegan llorando aquellos ojos , que tenian su gloria en solo mirarte. A esta sazón dijole el Redentor , *Maria* ; i bolviendo ella en sì , dijo-le conociendole : *Maestro*. Diciendole esto, con la no esperada alegría,dejandose llenar de la fuerza del amor que le abrasava el pecho , fuese para el Señor ; mas èl deteniendola , le dijo : *No me toques. No me toques*. Oh mudanza de la diestra del Altissimo ! Bolviòse el gran dolor en gran contento : cessò la tristeza , i acudiò en su lugar la alegría : cessò la ocasion de las lagrimas, mas no cessò el derramallas ; porque aunque se mudò la razón del llanto , pero no mudaron el oficio los ojos : las lagrimas de dolor se mudaron en lagrimas de amor. Quando oyò llamarse por este nombre de *Maria* ( que assi la solia llamar el Señor ) sintiò un sonido de gloria , que llegó de la oreja al corazon : hinchìose de dulzura , i terneza el alma , que hasta aquel punto avia estado tan lejos de contento : desmayòse de regalo , i sentimiento amoroso el pecho , que el ñublado del passado dolor le tenia turbio , i conociò que quien la llamava era su Señor, i su amado. Entonces alentò su espiritu, recibì su esperanza , i cobrò el cuerpo sus perdidos sentidos , que el dolor se los avia robado. I assi como el amor es mal sufrido , no curò Maria que el Señor passasse adelante en hablalla , porque le parecia , que al Verbo , o Palabra

divina mejor era tenella que escuchalla, ni le parecia que tenia necesidad de oír Palabra, la que la avia hallado trás tanto buscalla. Oh amor fuerte! amor impaciente! antes se contentàra Maria con saber a dò estava Jesus; mas yà no se contenta con velle, sino llega a tocalla. Oh piadosissimo Señor! oh dulce Jesus! què bueno eres para los de buenos corazones! què suave para los sencillos, i de humildes pensamientos! Oh venturosos, los que te buscan con sencillos corazones! i dichosos, los que en Tì ponen sus esperanzas! Es verdad, que no falta certeza que no miente, que Tù, mi Dios, amas a todos los que te aman, i que jamás dejas a los que no te dejan; i que siempre acudes a los que te esperan. He aqui que tu amadora te buscava con animo sencillo, i hallate con verdad, i alegria: esperaba en Tì, i no fue desamparada de Tì, antes alcanzò mas por Tì, que ella esperaba de Tì.

Sigamos pues, hermanos, el afecto desta muger, para que lleguemos al efecto. Lloremos por Jesus, i busquemos con fè pura a Jesus; pues que no se escondiò a una pecadora, no ai porque desconfiar que se descubra a nosotros, aunque seamos pecadores. Oh hombre pecador! i por què te ha de hacer ventaja una flaca muger en el amor, i en buscar a Dios? Si pecaste, tambien pecò Maria: si fuiste desagradecido a tu Dios, tambien lo fue esta pecadora; mas llorò, amò, buscò, i hallò a Dios. Tambien le puedes hallar tù, si le buscas. I si me dices: còmo puedo yo hallar a Dios? còmo puedo yo conocer a mi Padre celestial? Si le bùsco fuera de mì, veo que me produjo a mì su hechura interiormente: si solo le bùsco dentro de mì, veo que es mayor que yo: pues el que esta dentro de mì, sin falta es menor que yo. El que yo busco, es sobre todas las cosas; i mayor, i mejor que todas ellas: pues còmo puede ser que sea fuera de mì, i estè dentro de mì? que sea mayor que todo, i menor que lo mas pequeño? Esto querria yo (Dios mio) que me enseñassedes de uèstra mano, para que yo sepa còmo os  
ten-

tengo de buscar , i a dònde os he de hallar. Soi contento , alma ( dice Dios ) sabed que estoi presente a Vos , porque estoi en Vos , porque Vos estais en mì ; que a no estàr en mì , no estuvierades en Vos , ni aun fuerades Vos. Quanto yo soi en cantidad menor que todas las cosas , tanto en virtud soi mayor que todas ellas : i porque soi angostissimo , estoi dentro de todas las cosas : i porque soi anchissimo , estoi fuera de todas ellas. He aquí ( alma ) donde os estoi presente fuera de Vos , i dentro de Vos , i soi anchissima angostura , i angostissima anchura. Híncholo , pero no soi hinchido , porque soi la misma plenitud : penètrolo , i no soi penetrado , porque soi la mesma Potestad de penetrar : contèngolo , pero no soi contenido , porque soi la mesma Potestad de contener , i encerrar. No soi hinchido , por no ser pobre , pues soi la misma abundancia. No soi penetrado , por no dejar de ser , porque soi el mismo sèr. No soi contenido de nadie , por no dejar de ser Dios , pues soi la misma Infinidad. Entro por todas las cosas sin mezclarme con ellas , porque puedo andar sobre todas ellas , pues soi la misma Excelencia. Ando sobre todas las cosas , no apartado dellas , porque pueda entrar en ellas , i unirlas , pues soi la misma Union , por la qual se hacen , i por quien constan , i la qual apetecen todas las cosas. Pues por què , alma , desconfiais de hallar uèstro Dios , i Padre? No es mui dificultoso de hallar a donde estoi , pues por mì tienen sèr , i por mì se conservan , i en mì están todas las cosas. Antes ( alma ) no hallareis parte donde yo no estè , porque aun esse preguntar , de mì nace , i es de mì : i por mì que soi luz , i por mì que soi guia , obra , i busca qualquiera que pregunta a donde estoi : jamás se desea sino Bien , nunca se halla sino Verdad : yo soi todo Bien , yo toda , i suma Verdad ; pues buscad mi rostro , i vivireis. Pero no os movais a tocarme , que soi la misma Estabilidad : no os derrameis por diversas cosas , para comprehenderme , que soi la suma Unidad : cesse el mo-

vimiento, recoged la muchedumbre de Marta, buscad una cosa con Maria, i luego topareis conmigo. Pues (Dios mio) suplicoos, que me deis algunas mas señas, para que mas claro os pueda conocer; i dadme licencia para que yo me atreva a preguntaros, què es lo que no soi, quizá que assi podrè tener algunos mas barruntos de uëstra grandeza, i vivirá esta alma prostrada con uëstras palabras. Soi contento, alma, i sabed que no es uëstro Padre alguna naturaleza corporea: tanto mejor sois, quanto mejor obedecéis a uëstro Padre; i tanto sois mas noble, quanto mas contraria os mostrais de lo que es cuerpo. Bueno os es estar con uëstro Padre, i malo estar con el cuerpo; luego no es uëstro Padre cosa corporea. Tampoco (alma) os engendrò algun ànimo, porque a ser assi, ninguna otra cosa pensarades sino aquel ànimo, i con su mutabilidad os contentaredes, sin buscar otra naturaleza estable. Tampoco os criò algun Entendimiento vacío porque jamás alcanzarades la suma sencillez, i bastàraos alcanzalle a èl: mas veis, alma, que amando, i entendiendo subis a la misma Vida; a la misma Essencia; i al mismo Ser absoluto; i esto sobre todo Entendimiento: ni os contentais con solo saber, sino entendéis lo Bueno, i esso bien entendido. Pero lo que es verdadero Bien, esso es lo que os basta sin falta; porque no por otra razon buscais algo, sino por solo que es Bueno: luego síguese, alma, que esse sumo Bien es uëstro sumo progenitor. No el buen cuerpo, no el buen ànimo, no el buen entendimiento, sino lo absolutamente Bueno. Bueno, que consiste en sí mismo, Infinito, fuera de los limites, i terminos del sugeto, i que os dà vida infinita, i que os durará para siempre. Deseais ver el rostro deste Bueno? Pues mirad todo este mundo lleno de la luz del Sol; mirad la lumbrè mudable en esta materia del Universo, lleno de las formas de todas las cosas: quitad, pues, la materia, i dejad lo demás, i tendreis el alma, que es luz incorporea, mudable, i que tie-

ne todas las formas en sí. Quitad agora lo que queda, que es la mutacion, esto que es ser mudable, i tendreis el Entendimiento Angélico, luz incorporea, que contiene todas las formas; porque el anima, i el Angel las forman en su Entendimiento, i son como monas mias, que assi como yo hago un Cavallo, un Leon, un Sol, i lo demás, assi ellos los forman en el Entendimiento, aunque yo produzgo sustancia, i ellos solos accidentes: pues digo, que tendreis el Entendimiento Angélico, Luz incorporea, que tiene todas las formas, i ageno de mudanza, en lo qual difiere del alma. Quita agora a este Entendimiento aquella diversidad, por la qual cada forma es diversa en luz, i essa luz la tiene de otra parte, de suerte, que lo que queda sea essencia de todas las formas, i de sus luces; i esta lumbre se forma a sí misma, i por sus formas forma todas las cosas. Esta tal Luz resplandece infinitamente, porque resplandece por su misma naturaleza, ni es inficionada por mezcla de otra cosa alguna, ni estrechada por alguna cosa, antes está, i anda por todas las cosas, porque no está en ninguna, i en ninguna está propiamente: porque resplandezca en todas, vive de sí misma, i dà vida a todo lo que vive, porque su sombra, que es la luz deste Sol, solo en las cosas corporales es Luz vivifica, que dà vida. Si su sombra despierta los sentidos, siente cada cosa; i finalmente ama cada cosa, si cada cosa procura de ser suya. Pues, què es la luz del Sol? Sombra de Dios. I què es Dios? Sol del Sol. Dios es luz del Sol en el cuerpo del mundo. Dios es lumbre del Sol sobre los entendimientos angelicos. Tal es (o alma mia) mi sombra, que es la mas hermosa de las cosas corporales; i si tal es mi sombra, qual pensais, que será mi luz? si assi resplandece mi sombra, cómo resplandecerá mi lumbre? Pues decidme, alma, amais mas la luz, que todo lo demás? i amais solamente la luz? Pues amadme a mi solo, que soi Luz infinita; amadme infinitamente, i resplandecereis Vos, i os deleitareis infinitamente.

Oh

Oh Dios dulce! Dios amable! Dios admirable, i què maravilloso es lo que de Vos me decís? què nuevo fuego de amor me abrasa? què es esto, que agora siento en mí? dònde es este nuevo Sol, que aora resplandece en mí entendimiento? què dulce, i no acostumbrado Espiritu penetra, i halaga mis entrañas? què amarga dulzura es la que aora siento? Amarga, porque me desentraña, me derrite el corazon; pero dulcissima, porque de puro regalo, i ternura desmaya, i pierde las fuerzas mi espíritu, en cuya comparacion, todo lo que parece dulce, me es amargo. Dulcissima, pues con esto lo mui acedo se me hace dulce. Oh, què necessaria voluntad es esta! pues no puedo no querer el bien; i antes puedo escusar, i no querer la vida, que dege de querer este Uno, i Bueno: porque si quisiesse no quererlo, sería, porque esse mismo no querer creeria que es bueno. Oh, què voluntaria necesidad es esta! Pues no ai cosa mas voluntaria, que el mismo Bien por quien son todas las cosas, i al que quiero, i búscó en todas las cosas: i assi lo quiero, que querria no poder no quererle. Oh, què viva muerte èsta! por quien muero en mí, i vivo en Dios; por quien muero a la muerte, i vivo a la Vida; i vivo con Vida; i me gozo con gozo. Muero en mí, porque no me amo a mí, i mi alma està donde ama, i ama a su Bien, luego vive en èl; este es Dios, luego vive en Dios: Dios es Vida, luego vive en su Vida: es riqueza eterna, i lo que desea el alma es ser rica, lo que la enriquece le dà gozo, el gozo alegria; luego gozase con gozo inefable. Oh deleite sobre todo sentido! oh alegria sobre todo entendimiento! oh gozo, que no cabe en el alma! Agora, mi Dios, estoi fuera de sentido; pero no loca, porque sobrepùjo al Entendimiento: veome furiosa, pero no me despeno, porque antes me levanto a lo alto. Alègrome toda, i derrámome por mil partes; pero no me desperdicio, porque me recoge consigo, i me dà Vida, i vive conmigo mi Dios, que es Unidad de Unidades. Alegraos, pues,

pues, aora conmigo los que poneis en Dios nœstra alegria. Mi Dios se me ha hecho encontradizo, el Dios de todas las cosas me ha abrazado, el Dios de los Dioses se ha infundido en mis entrañas, yã mi Dios me mantiene toda, i el que me engendrò, me reengendra: engendròme el alma, reformame en Angel, convierteme en Dios. Pues, què gracias te darè, o gracia sobre toda gracia? Enseñame Tù a amarte, a alabarte, a hacerte gracias, enseñame. i dame el poder: pues sin Tì, ni sè lo que devo, ni puedo lo que quiero. Dateme a Tì, Señor, pues todo lo que Tù no eres, es menos que Tù; i es poco para mì, i no me harta sin Tì. Deseo Vida, i sin Tì (que lo eres de mì alma) todo me es muerte. Hùyo la muerte, i sino en Tì (que en tu infinita Vida anegaste la muerte) en nada hallo Vida. Pues yã, mi amado, te tengo, yã te veo, porque Tú por tu misericordia te me has descubierto. Troquemos, Señor, i tòname a mì, i dateme a Tì: a mì para que te sirva, i a Tì para que te goce.

FIN DE LA OBRA.



## TABLA DE LOS LUGARES

DE LA SAGRADA ESCRITURA,  
que en este Libro de la Madalena  
se citan.

*El numero que està a la mano izquierda señala el  
Capitulo del Libro de la Escritura ; i el de la  
mano derecha el numero de las paginas del Libro.*

## GENESIS.

Cap.		Pag.
1	<b>T</b> erra autem erat inanis & vacua , & tenebræ erant super faciem abyssi:	344
1	Dixitque Deus : Fiat lux. Et facta est lux.	161
1	Viditque Deus cuncta quæ fecerat : & erant valde bona.	341
2	Igitur perfecti sunt cæli & terra , & omnis ornatus eorum ; sed homo non erat qui operaretur terram:	35
2	Requievit Deus die septimo ab universo opere quod patrarat.	33 , 36
2	Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ , & factus est homo in animam viventem.	308
2	In quocumque enim die comederis ex eo , morte morieris.	233 , 291
2	Hoc nunc os ex ossibus meis , & caro de carne mea:	236
3	Aperientur oculi vestri : & eritis sicut dii , scien- tes bonum & malum.	246
4	Maior est iniquitas mea , quàm ut veniam me- rear.	162
4	Iste cœpit invocare nomen Domini.	60
6	Videntes filii Dei filias hominum quòd essent pul- chræ , acceperunt sibi uxores ex omnibus , quas ele-	

- elegerant. 60
- 6 Videns autem Deus quòd cunèta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, 349
- 6 Omnis caro corruerat viam suam 65
- 9 Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram. 86
- 15 Ego protector tuus, Abram, 316
- 15 Non erit hic heres tuus: sed qui egredietur de utero tuo, 108
- 17 Dixitque Dominus ad Abram: ambula coram me, & esto perfectus. 352
- 17 Circumcidetur ex vobis omne masculinum: 86
- 19 Peperitque maior filium, & vocavit nomen eius Moab: ipse est pater Moabitarum 76
- 22 Tulit quoque ligna holocausti, & imposuit super Isaac filium suum: 228
- 22 Per memetipsum iuravi, dicit Dominus: quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo unigenito propter me: 237
- 22 In semine tuo benedicentur omnes gentes terræ, 237
- 26 Quid venistis ad me hominem quem odistis, & expulistis a vobis? 306
- 28 Viditque in somnis scalam stantem super terram, 389
- 29 Et videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine. 216
- 31 Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi, forsitan nudum me dimisisses: 322
- 37 Vide utrum tunica filii tui sit, annon. 263

## EXODI.

- 1 Si masculus fuerit, interficite eum: si femina, reservate. 310
- 4 Tulit ergo Moyses uxorem suam, & filios suos: reversusque est in Ægyptum, 383
- 7, 8, 9, 10. De dònne le naciò a Faraon, que en dan-

- dandole Dios las plagas, se bolvia a él, i en cesando, se olvidava. 296
- 7 Ego indurabo cor eius, & multiplicabo signa, & non audiet vos: 103
- 9 Factaque sunt ulcera vesicarum turgentium in hominibus, & iumentis: 325
- 9 Idcirco autem posui te, ut ostendam in te fortitudinem meam, 103, 300
- 9 Dominus dedit tonitrua, & grandinem, ac discurrerunt fulgura super terram: 279
- 10 Usquequo non vis subiici mihi? 156
- 12 Sic autem comedetis illud: Renes vestros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, & comedetis festinantes: 143
- 14 Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis. 338
- 32 Arripiensque vitulum quem fecerant, combussit, 71
- 33 Vade, ascende de loco isto tu, & populus tuus quem eduxisti de Terra Ægypti, 72
- 33 Iam nunc depone ornatum tuum, ut sciam quid faciam tibi. 95
- 33 Ego ostendam omne bonum tibi, 341
- 33 Miserebor cui voluero, & clemens ero in quem mihi placuerit. Aquí trata, cómo Dios no fuerza el libre alvedrio, i cómo nos condenamos por nuestra culpa. 129, 156, 158

## NUMERORUM.

- 5 Ista est lex zelotypia. 72
- 12 Locutaque est Maria, & Aaron contra Moysen propter uxorem eius Æthiopiissam. Aquí se trata por qué fue la murmuracion, i de que Ethiopia era Sefora. 386
- 20 Percutiens virgâ bis silicem, 278
- 23 Non est Deus quasi homo, ut mentiatur: nec ut filius hominis, ut mutetur. 357
- Aquí

- 32 *Aquí se trata, que tan ancha, i larga era la tierra de promission.* 141

## DEUTERONOMII.

- 7 *Quia seducet filium tuum, ne sequatur me, & ut magis seruiat diis alienis.* 65
- 30 *Si ductus pœnitudine cordis tui in universis gentibus, &c. & reversus fueris ad Deum, &c. reducet Dominus Deus tuus captivitatem tuam, ac miserebitur tui,* 124
- 32 *Si acvero ut fulgur gladium meum, & arripuerit iudicium manus mea: reddam ultionem hostibus meis, & his qui oderunt me, retribuam.* 197

## IOSUE.

- 11 *Domini enim sententia fuerat, ut indurarentur corda eorum, & pugnarent contra Israël, & caderent, & non mererentur ullam clementiam,* 103

## IUDICUM.

- 6 *Cùmque sevisset Israël, ascendebat Madian & Amalec, cæterique Orientalium nationum:* 210
- 16 *Locuta est ergo Dalila ad Samson: Dic mihi, obsecro, in quo sit tua maxima fortitudo, &c.* 280

## REGUM I.

- 1 *Usquequò ebria eris? digere paulisper vinum, quomades.* 332
- 10 *Num salvare nos poterit iste?* 225

## REGUM II.

- 1 *Planxit autem David planctum huiuscemodi super Saül, & super Jonathan filium eius,* 208
- 11 *Aquí se cuenta el pecado de David con Bersabè.* 233
- 12 *Ecce, ego suscitabo super te malum de domo tua, & tollam uxores tuas in oculis tuis, &*

- dabo proximo tuo, 103
- 12 Dominus transtulit peccatum tuum : verumtamen , quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini , propter verbum hoc , filius , qui natus est tibi , morte morietur. 78
- 16 Dominus enim præcepit ei ut malediceret David : 103
- 18 Aquí se ponen las lagrimas , i llanto de David por Absalon. 263
- 19 Lo que dijo el viejo Berzellai al rei David, que ya no gustava de musicas , ni manjares , cosa propia de los viejos. 304

## REGUM III.

- 2 Tu quoque nosti quæ fecerit mihi Ioab filius Sarvia , &c. 77
- 18 Usquequò claudicatis in duas partes ? si Dominus est Deus , sequimini eum : si autem Baal , sequimini illum. 193
- 20 Ne glorietur accinctus æquè ut discinctus. 141

## REGUM IV.

- 1, 24 De los trages del rei Joaquín , i de los Cortesanos , i de Elías , i quién fue el primero que diò suelta a las galas de las mugeres. 93
- 6 Eliseus propheta , qui est in Israël , indicat regi Israël omnia , &c. 330
- 9 Porrò Iezabel introitu eius audito , depinxit oculos suos stibio, 281

## PARALIPOMENON II.

- 14 Quienes son los Ethiopes que venció Asa rei de Judea ; i por què la muger de Moisen se llama -Ethiopia. 384
- 16 Aquí tambien se trata de los Ethiopes. 384
- 36 Cuenta la razon por què dejó Dios a su pueblo, i

i por què no se ablandò , aunque Josias el Rei  
fue tan su amigo. 298

## IUDITH.

- 5 Deus enim illorum odit iniquitatem. 49  
10 Cui etiam Dominus contulit splendorem : quo-  
niam omnis ista compositio non ex libidine,  
sed ex virtute pendebat: 95

## ESTHER.

- 1 Tertio igitur anno imperii sui fecit grande con-  
vivium cunctis principibus , &c. 79  
2 Quæ non quæsit muliebrem cultum , sed quæ-  
cumque voluit Egeus eunuchus custos virginum,  
hæc ei ad ornatum dedit. 96  
14 Omniaque loca , in quibus antea lætari consue-  
verat , crinium laceratione complevit. 328  
14 Tu scis necessitatem meam , quòd abominer si-  
gnum superbiæ & gloriæ meæ, 96

## IOB.

- 2 Pellem pro pelle , & cuncta quæ habet homo , da-  
bit pro anima sua: 14  
2 Quasi una de stultis mulieribus locuta es. 280  
4 Ecce qui serviunt ei , non sunt stabiles , 358  
7 Militia est vita hominis super terram: 139  
7 Parce mihi , Domine , nihil enim sunt dies mei.  
Està toda esta licion en versos tercetos. 185 , 187  
7 Visitas eum diluculò , 170 , 188  
7 Et factus sum mihi metipsi gravis ? 192  
9 Verebar omnia opera mea , sciens quòd non par-  
ceres delinquenti. 322  
10 Numquid bonum tibi videtur , si calumnieris  
me , & opprimas me opus manuum tuarum , &  
consilium impiorum adiuves ? 179  
10 Cùm sit nemo qui de manu tua possit eruere. 211

- 14 Homo natus de muliere , &c. Donde se declara la fragilidad , i poco ser del hombre estendida- mente. 293
- 14 Numquam in eodem statu permanet. 358
- 14 Quis mihi det , ut in inferno protegas me , & abscondas me , &c. 313
- 15 Qui bibit quasi aquam iniquitatem. 133
- 16 Saccum consui super cutem meam , & operui cinere carnem meam. 93
- 23 A facie eius turbatus sum, 172
- 26 Ecce gigantes gemunt sub aquis, 312
- 28 Nescit homo pretium eius, nec invenitur in terra suaviter viventium. 307
- 31 Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine. 213 , 323
- 31 Si deceptum est cor meum super muliere , &c. 323
- 41 Cor eius indurabitur tamquam lapis , & stringetur quasi malleatoris incus. 292
- 41 Non est super terram potestas , quæ comparetur ei, 319

## PSALMORUM.

- 1 Et folium eius non defluet: 397
- 4 Multi dicunt : Quis ostendit nobis bona ? 105
- 6 Lavabo per singulas noctes lectum meum : lacry- mis meis stratum meum rigabo. 92
- 8 Omnia subiecisti sub pedibus eius , oves & boves universas : insuper & pecora campi. 379
- 9 Fecisti iudicium meum & causam meam: 180
- 9 Cognoscetur Dominus iudicia faciens: 17
- 12 Usquequò , Domine , oblivisceris me in finem ? Està todo en *Liras*. 173
- 13 Omnes declinaverunt , simul inutiles facti sunt: 157
- 15 Providebam Dominum in conspectu meo semper: 352
- 16 A resistentibus dexteræ tuæ custodi me , ut pupillam oculi. 195

16	Oculos suos statuerunt declinare in terram.	118
17	Quoniam tu illuminas lucernam meam , Dñe:	162
18	Cœli enarrant gloriam Dei,	349
18	Delicta quis intelligit?	395
26	Dominus illuminatio mea , & salus mea,	399
26	Unam petii a Domino , hanc requiram,	399
30	Accelera ut eruas me.	183
30	In manus tuas , Domine , commendo spiritum meum:	211
30	Non confundar , quoniam invocavi te.	177
31	Multa flagella peccatoris,	240
32	Misericordiâ Domini plena est terra.	102
33	Timete Dominum omnes sancti eius:	322
33	Diverte a malo , & fac bonum:	350
34	Dissipati sunt , nec compuncti,	114
35	Dixit iniustus ut delinquat in semetipso : &c.	307
36	Vidi impium superexaltatum,	295
37	Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum:	113
37	Putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meæ , a facie insipientiæ meæ.	242
37	Quoniam ego in flagella paratus sum:	240
40	Sana , Domine , animam meam , quia peccavi tibi.	182
41	Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aqua- rum. Estâ todo en <i>cancion</i> .	201
48	Homo , cùm in honore esset , non intellexit:	154
50	Miserere mei , Deus , secundùm magnam mise- ricordiam tuam.	124
50	Quoniam iniquitatem meam ego cognosco:	394
50	Averte faciem tuam a peccatis meis:	227
54	Virî sanguinum , & dolosi non dimidiabunt dies suos:	297
55	Posuisti , Domine , lacrymas meas in conspectu tuo,	265
57	Sicut aspidis surdæ , & obturantis aures suas , &c.	195



63	Protexisti me Deus a conventu malignantium:	315
64	Flumen Dei repletum est aquis,	64
67	Mons Dei, mons pinguis.	64
67	Æthiopia præveniet manus eius Deo.	387
68	Quæ non rapui, tunc exolvebam.	184
68	Non me demergat tempestas aquæ, neque absorbeat me profundum:	164
68	Dederunt in escam meam fel:	317
69	Domine, ad adiuvandum me festina.	183
70	Ne proicias me in tempore senectutis:	306
70	Ego autem semper sperabo: & adiciam super omnem laudem tuam.	26
71	Honorabile nomen eorum coram illo.	51
72	In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur:	396
72	Et fui flagellatus totâ die, & castigatio mea in matutinis.	240
72	Ut iumentum factus sum apud te: & ego semper tecum.	229
72	Quid enim mihi est in cælo? &c.	17
72	Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam:	17
75	Illuminans tu mirabiliter a montibus æternis:	60
76	Aut obliviscetur misereri Deus?	242
76	Hæc mutatio dexteræ Excelsi.	58
77	Quoniam percussit petram, & fluxerunt aquæ,	278
77	Misit in eos iram indignationis suæ:	106
77	Quemadmodum patres eorum, conversi sunt in arcum pravum.	114
79	Operuit montes umbra eius: & arbusta eius cedros Dei.	64
81	Ego dixi: Dii estis, & filii excelsi omnes.	17
82	Imple facies eorum ignominia: & quærent nomen tuum, Domine.	217
83	Quàm dilecta tabernacula tua, Domine virtutum! Estâ todo el Salmo en verso.	7

88	Quis est homo , qui vivet , & non videbit mortem : &c.	233
88	Ubi sunt misericordiæ tuæ antiquæ , Domine ?	242
89	Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo :	265
90	Scuto circumdabit te veritas eius , &c. Està casi todo el salmo en <i>verso</i> .	317
97	Cantate Domino canticum novum : quia mirabilia fecit. Està en un <i>Soneto</i> .	58
101	Initio tu , Domine , terram fundasti : & opera manuum tuarum sunt cæli.	358
103	Benedic , anima mea , Domino : Està todo en <i>cancion</i> .	37
104	Convertit cor eorum ut odirent populum eius :	103
106	Onnem escam abominata est anima eorum :	214
113	Qui convertit petram in stagna aquarum ,	277
117	Dominus mihi adiutor : non timebo quid faciat mihi homo.	319
117	A Domino factum est istud :	277
118	Averte oculos meos ne videant vanitatem :	213
118	Particeps ego sum omnium timentium te :	362
118	Anima mea in manibus meis semper :	211
118	Exitus aquarum deduxerunt oculi mei :	281
118	Longè a peccatoribus salus :	169
119	Ad Dominum cum tribularer clamavi : Està todo en <i>liras</i> .	53
121	Ierusalem , quæ ædificatur ut civitas :	363
121	Rogate , quæ ad pacem sunt Ierusalem :	363
125	In convertendo Dominus captivitatem Sion : Està en <i>verso</i> .	259
128	Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores :	229
129	Propter legem tuam sustinui te , Domine.	183
129	Et copiosa apud eum redemptio.	183
131	De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.	235
136	Super flumina Babylonis , illic sedi nus & fle- vimus : Està todo el salmo en <i>cancion</i> .	252
137	Dominus retribuet pro me :	338

138	Quò ibo a spiritu tuo?	225
139	Obumbrasti super caput meum in die belli:	179
139	Virum iniustum mala capient in interitu.	297
142	Anima mea sicut terra sine aqua tibi:	389
144	Et miserationes eius super omnia opera eius.	102
146	Qui numerat multitudinem stellarum:	51
147	Lauda, Ierusalem, Dominum: Està todo en <i>cancion.</i>	363
149	Exultabunt sancti in gloria:	399

## PROVERBIORUM.

3	Ne dicas amico tuo: Vade, & revertere: cras dabo tibi:	183
5	Aqui en las hojas 280, 281, i en las siguientes, se dicen los engaños de las malas mugeres.	280
8	Delicia meæ esse cum filiis hominum.	23, 36
10	Nomen impiorum putrescet.	48
11	Statéra dolosa, abominatio est apud Dominum:	163
17	Spiritus tristis exsiccatur ossa.	15
24	Septies enim cadet iustus,	196
25	Qui scrutator est maiestatis, opprimetur a gloria.	136
31	Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Dominum, ipsa laudabitur.	199
	Aqui està la razon, por què se pintan los martirios de los Santos en las Iglesias, i que las pinturas de estos mueven mucho.	199

## ECCLESIASTES.

1	Non est priorum memoria:	47
4	Melius est ergo duos esse simul, quàm unum:	352
7	Iuveni amariorem morte mulierem,	280
12	Memento Creatoris tui in diebus iuventutis tuæ, &c. Aqui se pinta la vegez del hombre por estenso.	302

- 12 Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum  
time, &c. 307

## CANTICORUM.

- 1 Trahe me: post te curremus in odorem unguen-  
torum tuorum. 367
- 1 Nigra sum, sed formosa, 388
- 1 Nolite me considerare quòd fusca sim, quia de-  
coloravit me sol: 405
- 1 Indica mihi, quem diligit anima mea, 162
- 2 En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per  
fenestras, 27
- 3 In lectulo meo per noctes quasivi quem diligit  
anima mea: 274
- 3 Inveni quem diligit anima mea: 373
- 4 Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, 377
- 5 Ego dormio, & cor meum vigilat: 15
- 5 Adiuro vos, filia Ierusalem, si inveneritis dile-  
ctum meum, ut nuncietis ei quia amore lan-  
gueo. 390
- 8 Fortis est ut mors dilectio. 13

## SAPIENTIÆ.

- 8 Amator factus sum formæ illius. Aquí està como  
el nombre *Amor* es propio de Dios. 340
- 10 Descenditque cum illo in foveam, 316
- 11 Nihil odisti eorum quæ fecisti: 48
- 15 Effigies sculpta per varios colores insensato dat  
concupiscentiam, 195
- 19 Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, 279

## ECCLESIASTICI.

- 2 Quis invocavit Dominum, & despexit illum? 21
- 3 Altiora te ne quæsieris, 136
- 5 De propitiato peccato noli esse sine metu, 393
- 5 Ne tardes converti ad Dominum, 197

9	Averte faciem tuam a muliere compta,	213
9	Mulier, quæ est fornicaria, quasi stercus in via conculcabitur.	280
15	Deus ab initio constituit hominem,	150
19	Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis enuntiant de illo.	94
21	Narratio fatui quasi sarcina in via:	22
25	Brevis est omnis malitia super malitiam mulieris,	281
41	O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis: &c.	368

## ISAIE.

1	Væ genti peccatrici, populo gravi iniquitate,	112
1	Heu, consolabor super hostibus meis,	197
2	Cuius spiritus in naribus eius est,	320
3	Peccatum suum quasi Sodoma prædicaverunt, nec absconderunt:	77
3	Pro eo quòd elevatae sunt filiae Sion, & ambulaverunt extento collo,	96
6	Vade, & dices populo huic: Audite audientes, & nolite intelligere:	107
19	Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis:	103
21	Babylon dilecta mea posita est mihi in miraculum.	276
22	Et vocabit Dominus Deus exercituum in die illa ad fletum,	94
25	Et faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc convivium pinguium medullatorum,	231
26	Misereamur impio, & non discet iustitiam:	122
28	Percussimus fœdus cum morte,	395
28	Sola vexatio intellectum dabit auditui.	171
31	Convertimini sicut in profundum recesseratis filii Israël.	169

Et

34	Et occurrent dæmonia onocentauris,	381
35	In cubilibus, in quibus priùs dracones habitabant,	382
38	Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.	394
38	Quia non infernus confitebitur tibi,	244
43	Servire me fecisti in peccatis tuis,	50
43	Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me,	185
44	Delevi ut nubem peccata tua:	185
45	Convertimini ad me,	151
50	Dominus manè erigit mihi aurem,	196
51	Quis tu ut timeres ab homine mortali, &c.	320
53	Ipse vulneratus est propter iniquitates nostras,	228
53	Propter scelus populi mei percussit eum.	50
53	Pro eo quòd tradidit in mortem animam suam,	179
62	Super muros tuos, Ierusalem, constitui custodes,	275
64	Oculus non vidit, Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te.	213
65	Recede a me, noli me tangere,	330

## IEREMIÆ.

1	Ecce constitui te hodie super Gentes, & super regna, ut evellas, & destruas, &c.	350
2	Numquid servus est Israël, aut vernaculus?	285
2	Quid tibi vis in via Ægypti, ut bibas aquam turbidam?	248
2	Onager assuetus in solitudine,	249
2	Prohibe pedem tuum a nuditate, & guttur tuum a siti.	19
3	Leva oculos tuos in directum, & vide ubi non prostrata sis:	166
5	Induraverunt facies suas supra petram,	278
5	Audi popule stulte, qui non habes cor:	313
6	Filia populi mei accingere cilicio, & conspergere cinere:	262

Et

8	Et eligent magis mortem , quàm vitam &c.	369
8	Numquid qui cadit , non resurget?	153
8	Attendi , & auscultavi: nemo quod bonum est loquitur,	167
9	Intravit mors per fenestras nostras,	208
10	Non est similis tui Domine:	315
11	Inventa est coniuratio in viris Iuda,	220
17	Sana me Domine , & sanabor:	182
18	Revertatur unusquisque a via sua mala,	20
18	Quis audivit unquam talia horribilia , &c.	288
23	Putasne Deus e vicino ego sum, dicit Dominus?	225
23	Numquid non verba mea sunt quasi ignis, &c.	134
31	Quiescat vox tua a ploratu , & oculi tui a lacrymis:	328
31	Revertere , virgo Israël , revertere ad civitates tuas istas.	249
32	Ecce ego tradam civitatem istam in manus Chaldæorum , &c.	300
51	Curavimus Babylonem , & non est sanata:	115

## THRENORUM.

2	Magna est velut mare contritio tua:	241
4	Candidiores Nazaræi eius nive,	381
4	Denigrata est super carbones facies eorum,	381

## BARUCH.

3	Filii quoque Agar , qui exquirunt prudentiam,	310
3	O Israël , quàm magna est domus Dei!	6
4	Sicut enim fuit sensus vestet ut erraretis a Deo:	329

## EZECHIELIS.

16	Cùm esses in sanguine tuo dixi tibi : Vive:	373
16	Omnis , qui dicit vulgò proverbium,	68
29	Fili hominis , Nabuchodonosor rex Babylonis servire fecit exercitum suum servitute magnâ adversùs Tyrum:	392

## DANIELIS.

- 2 Tu rex videbas, & ecce quasi statua una grandis: 116  
 4 Nonne hæc est Babylon magna, quam ego ædificavi in domum regni, &c. 276  
 7 Millia millium ministrabant ei, 287

## OSEE.

- 2 Vadam, & revertar ad virum meum priorem: 169  
 2 Et sponsabo te mihi in fide: 170  
 9 Ephraïm quasi avis avolavit, 113  
 13 Perditio tua Israël: tantummodo in me auxilium tuum. 144, 164

## IOEL.

- 2 Propè est dies tenebrarum, & caliginis, dies nubis, & turbinis: 197

## AMOS.

- 4 Audite verbum hoc, vaccæ pingues, quæ estis in monte Samariæ: Està todo este capitulo en *cancion.* 27, 29  
 6 Væ, qui opulenti estis in Sion, &c. 92

## IONÆ.

- 1 Et timuerunt viri timore magno, 321  
 4 Et paravit Deus vermem ascensu diluculi in crastinum: & percussit hederam, & exaruit. 53

## MICHÆÆ.

- 7 Væ mihi, quia factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemiæ: 302  
 7 Deponet iniquitates nostras, 185

## HABACUC.

- 3 Pro iniquitate vidi tentoria Aethiopiæ, 385  
 50-



## SOPHONIÆ.

- 1 Visitabo super omnes, qui induti sunt veste peregrinâ: 93

## ZACHARIÆ.

- 5 Et ecce talentum plumbi portabatur, 113

## MACHABÆORUM II.

- 9 Orabat scelestus Dominum, a quo non esset misericordiam consecuturus. 21

## EX NOVO TESTAMENTO.

## MATTHÆI.

- 1 Liber generationis Iesu Christi filii David, filii Abraham. 236
- 2 Cum ergo natus esset Iesus, &c. Aquī se trata si los Magos fueron Reyes. 142
- 4 Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum. 157
- 5 Beatī, qui lugent: quoniam ipsi consolabuntur. 264
- 6 Dimitte nobis debita nostra, 242
- 8 Vulpes foveas habent, & volucres cœli nidos: 90
- 9 Vidit hominem sedentem in telonio, &c. Llama Dios a unos con mas eficaz llamamiento que a otros. 157
- 9 Nemo mittit vinum novum in utres veteres. 232
- 9 Et cū vidisset tibicines, &c. 209
- 10 Nolite timere eos, qui occidunt corpus, 315
- 11 Quid existis in desertum videre? 94
- 11 Nemo novit Filium, nisi Pater: 16
- 11 Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde: 317
- 12 Ideò ipsi iudices vestri erunt. 405
- 13 Vobis datum est nosse mysteria regni cœlorum: 107
- 15 Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? 338
- 15 Miserere mei, fili David: 273

Qui

- 15 Qui non respondit ei verbum. 25  
 15 Non sum missus nisi ad oves, 237  
 15 Non est bonum sumere panem filiorum, & mitte-  
 re canibus. 66  
 16 Si quis vult post me venire, 151  
 17 Aperto ore eius, invenies staterem: 91  
 18 Angeli eorum semper vident faciem patris mei, 348  
 21 Malos malè perdet: & vineam suam locabit aliis  
 agricolis, 234  
 22 Simile factum est regnum cœlorum homini regi, 232  
 22 Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, 18  
 23 Testimonio estis vobismetipsis, quia filii estis  
 eorum, qui prophetas occiderunt. 114  
 23 Implete mensuram patrum vestrorum. 110  
 25 Discedite a me maledicti in ignem æternum, &c.  
 A qui se trata de la predestinacion, i de la dife-  
 rencia que ai del entender del Angel al del hom-  
 bre; i por què condenaron al demonio por el pri-  
 mer pecado, i no al hombre; i por què su peca-  
 do no fue reparable, i el del hombre sí. 151  
 26 Amice, ad quid venisti? 138

## LUCÆ.

- 5 Exi a me, quia homo peccator sum, Domine. 27  
 5 Homo, remittuntur tibi peccata tua. 74  
 6 Virtus de illo exibat, & sanabat omnes. 183  
 8 Maria, quæ vocatur Magdalene, de qua septem  
 dæmonia exierant, 72  
 9 Vulpes foveas habent, & volucres cœli nidos: 317  
 10 Domine, etiam dæmonia subiiciuntur nobis in no-  
 mine tuo. 131  
 10 Videbam satanam sicut fulgur de cœlo cadentem. 50  
 10 In hoc nolite gaudere quia spiritus vobis subii-  
 ciuntur: gaudete autem, &c. 51  
 10 Domine, non est tibi curæ quòd soror mea reli-  
 quit me solam ministrare? 380

10	Turbaris erga plurima.	398
11	Et si ille perseveraverit pulsans:	24
12	Dico autem vobis amicis meis : Ne terreamini ab his , &c.	320
12	Sint lumbi vestri praecincti,	139
12	Moram facit dominus meus venire:	314
12	Ignem veni mittere in terram , & quid volo nisi ut accendatur ?	309
15	Gaudium erit in caelo super uno peccatore poenitentiam agente,	176
15	Surgam , & ibo ad patrem meum,	167
15	Cum autem adhuc longè esset , vidit illum pater ipsius,	26
16	Prudentiores sunt filii huius saeculi filiis lucis in generatione sua.	247
16	Homo quidam erat dives , qui induebatur purpurâ , & bysso:	89
16	Et erat quidam mendicus , nomine Lazarus,	52
17	Servi inutiles sumus:	288
18	Publicanus a longè stans , nolebat nec oculos ad caelum levare:	217
19	Et murmurabant , quòd ad hominem peccatorem divertisset.	388

## IOANNIS.

1	In principio erat Verbum,	354
1	Omnia per ipsum facta sunt:	359
1	Qui non ex sanguinibus , neque ex voluntate carnis , &c.	290
3	Quod natum est ex carne , caro est:	289
3	Sic Deus dilexit mundum , ut Filium suum unigenitum daret:	347
3	Non enim misit Deus Filium suum in mundum,&c.	228
3	Dilexerunt homines magis tenebras , quàm lucem:	226
4	Iesus fatigatus ex itinere , sedebat sic supra fontem.	60
4	Meus cibus est , ut faciam voluntatem eius , qui misit me.	198

- 5 Ecce sanus factus es : iam noli peccare, 74
- 6 Eum , qui venit ad me , non eiciam foras: 185
- 6 Qui manducat meam carnem , habet vitam æternam: 399
- 6 Caro enim mea verè est cibus: 379
- 6 Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes. 131
- 6 Nonne Ego vos duodecim elegi : &c. 131
- 8 Mulier , ubi sunt , qui te accusabant ? 74
- 8 Principium , qui & loquor vobis. 354
- 8 Servus non manet in domo in æternum: 288
- 8 Qui ex Deo est, verba Dei audit. A qui se trata qual sea la causa proxima , por la qual Dios atrae a uno , i no a otro. 159
- 9 Linivit lutum super oculos eius, 325
- 9 Ille homo , qui dicitur Iesus , lutum fecit: 125
- 10 Ego veni ut vitam habeant , & abundantius habeant. 380
- 10 Non rapiet eas quisquam de manu mea. 211
- 11 Eamus in Iudæam iterum. 215
- 11 Heri voluerunt te lapidare, & iterum vadis illuc? 153
- 12 Nisi granum frumenti cadens in terram , mortuum fuerit ; ipsum solum manet. 286
- 12 Qui amat animam suam , perdet eam: 377
- 12 Nunc iudicium est mundi: 180
- 12 Ego si exaltatus fuero a terra , omnia traham ad me ipsum. 355
- 13 Cùm dilexisset suos , qui erant in mundo , in finem dilexit eos. 347
- 13 Quod facis , fac citius. 104
- 14 Ego sum via , & veritas , & vita. 359
- 14 Nemo venit ad Patrem , nisi per me. 355
- 14 Si quis diligit me , & Pater meus diliget eum , & ad eum veniemus , & mansionem apud eum faciemus: 377, 382
- 15 Iam vos mundi estis propter sermonem , quem locutus sum vobis. 354

- 15 Sine me nihil potestis facere. 150  
 17 Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi: ut sint unum, sicut & nos. 180, 216, 362  
 19 (Exivit ergo Iesus portans coronam spineam, & purpureum vestimentum:) Et dicit eis: Ecce homo. 120

## ACTORUM.

- 2 Factus est repente de cælo sonus, 347  
 9 Vas electionis est mihi iste, 149  
 10 Adhuc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus sanctus super omnes, qui audiebant verbum. 238

## AD ROMANOS.

- 1 Sapientibus, & insipientibus debitor sum: 136  
 1 Invisibilia Dei, per ea quæ facta sunt, intellecta, conspiciuntur: 349  
 1 Quia cum cognovissent Deum, non sicut Deum glorificaverunt, &c. 105  
 1 Obscuratum est insipiens cor eorum: 163  
 2 Ignoras quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? 116  
 3 An Iudæorum Deus tantum? 238  
 4 Signaculum iustitiæ fidei, quæ est in præputio: 239  
 4 Mortuus est propter delicta nostra, 235  
 5 Non solum autem, sed & gloriamur in tribulationibus: 353  
 5 Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: 288  
 5 Cum inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem filii eius: 288  
 5 Per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, 227  
 5 Si enim unius delicto multi mortui sunt: 380  
 6 Vetus homo noster simul crucifixus est, &c. 230  
 6 Sicut exhibuistis membra vestra servire immunditiæ, &c. 325

Quem

6	Quem ergo fructum habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis?	101
8	Qui spiritu Dei aguntur, ii sunt filii Dei.	290
8	Nam quod videt quis, quid sperat?	367
8	Quis ergo nos separabit a charitate Christi?	374
9	Veritatem dico in Christo, non mentior:	48
9	In Isaac vocabitur tibi semen:	237
9	Cùm enim nondum natì fuissent, &c.	129
9	Non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.	158
9	Deus cuius vult miseretur, & quem vult indurat.	104
9	O homo, tu quis es, qui respondeas Deo? A qui està la predestinacion, i comienza en el parrafo xxiv.	145
11	Si autem gratia, iam non ex operibus:	137
11	O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei: &c.	130
15	Quæcumque scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt:	128
15	Dico Christum Iesum ministrum fuisse circumcisionis, &c.	237

## AD CORINTHIOS I.

1	Factus est nobis sapientia a Deo, & iustitia, & sanctificatio, & redemptio:	59
2	Quod oculus non vidit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum:	213
4	Nihil enim mihi conscius sum: sed non in hoc iustificatus sum:	394
5	Omnino auditur inter vos fornicatio, &c.	67
6	Qui adhæret Domino, unus spiritus est.	17
9	Sic curro, non quasi in incertum:	395
12	Scitis quoniam cùm Gentes essetis, ad simula-chra muta prout ducebamini euntes.	284
12	Adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.	11
15	Cùm tradiderit regnum Deo, &c.	379
15	Primus homo de terra, terrenus:	290

## AD CORINTHIOS II.

- 4 Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus: 210  
 5 Nam & in hoc ingemiscimus, &c. 369  
 5 Si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt: 184  
 5 Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi, 379  
 11 Despondi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo. 388

## AD GALATAS.

- 2 Christo confixus sum cruci. 15  
 2 Vivo autem, iam non ego: vivit verò in me Christus. 377  
 6 Quæ enim seminaverit homo, hæc & metet. 291

## AD EPHESIOS.

- 2 Propter nimiam charitatem suam, quâ dilexit nos Deus, &c. 243  
 5 Eratis enim aliquandò tenebræ: nunc autem lux in Domino. 387

## AD PHILIPPENSES.

- 1 Mihi enim vivere Christus est, 15  
 1 Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo, 368  
 3 Quæ retrò sunt obliviscens, &c. 275  
 4 Et pax Dei, quæ exuperat omnem sensum, 393

## AD COLOSSENSES.

- 1 Placuit reconciliare omnia in ipsum, pacificans per sanguinem crucis eius, sive quæ in terris, sive quæ in cælis sunt. 240  
 2 Et vos cum mortui essetis in delictis, 233  
 3 Mortui estis, & vita vestra est abscondita cum Christo in Deo. 16, 378

## AD TIMOTHEUM I.

1	Gratias ago ei, qui me confortavit &c.	124
2	Deus vult omnes homines salvos fieri,	138
2	Mediator Dei & hominum homo Christus Iesus:	354
2	Heva fuit seducta, Adam non.	154

## AD TIMOTHEUM II.

2	In magna domo non solum sunt vasa aurea, & argentea, sed & lignea, & fictilia:	148
4	In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex:	354

## AD HEBRÆOS.

1	Quem constituit heredem universorum, per quem fecit & sæcula:	179
2	In eo enim quod omnia ei subiecit, nihil dimisit non subiectum ei.	379
2	Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit.	388
6	Rursum crucifigentes sibimetipsis filium Dei,	92
8, 9	Melioris testamenti mediator est,	354
9	Statutum est hominibus semel mori,	369
11	Confitentes, quia peregrini, & hospites sunt super terram.	143
12	Propter unam escam vendidit primitiva sua:	20
13	Non habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus.	143

## IACOBI.

2	Qui offendit in uno, factus est omnium reus.	350
2	Dæmones credunt, & contremiscunt.	321
5	Divitiæ vestræ putrefactæ sunt:	336

## PETRI I.

1	In quem desiderant Angeli prospicere.	348
---	---------------------------------------	-----

Non



- 1 Non corruptibilibus auro, vel argento redempti  
eris &c. 216
- 2 Qui cum malediceretur, non maledicebat: 317
- 2 Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super  
lignum: 50, 228

## PETRI II.

- 2 A quo quis superatus est, huius & servus est. 288

## IOANNIS I.

- 1 Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, &c. 395
- 3 Scimus quoniam translati sumus de morte ad vi-  
tam, quoniam diligimus fratres. 47

## APOCALYPSIS.

- 1 Ego sum principium, & finis, 3
- 2 Et Angelo Thyatiræ Ecclesiæ scribe: 280
- 3 Scio opera tua: quia neque frigidus es, neque ca-  
lidus: 118
- 3 Si quis aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, 151
- 6 Vidi subtus altare animas interfectorum propter  
verbum Dei, 370
- 9 Et quærent homines mortem, & non inuenient  
eam: 369
- 12 Mulier amicta sole, 281
- 21 A qui se pinta la celestial Jerusalèn. 397

## ERRATAS DE LAS CITAS MARGINALES.

Pag.	Dice.	Lee.
11	1. Corint. 13.	1. Corint. 12.
94	Isaia 2.	Isaia 12.
228	1. Petri 3.	1. Petri 2.
240	Ad Corin. 1.	Ad Colos. 1.
304	2. Reg. 12.	2. Reg. 19.
330	4. Reg. 5.	4. Reg. 6.
354	Ioan. 13.	Ioan. 15.
394	Psalm. 38.	Isaia 38.

380

PARRAFO LVI.

PARRAFO LIX.

E. W.

370



- 1 Non corruptibilibus auro, vel argento redempti  
eris &c. 216
- 2 Qui cum malediceretur, non maledicebat: 317
- 2 Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super  
lignum: 50, 228

## PETRI II.

- 2 A quo quis superatus est, huius & servus est. 288

## IOANNIS I.

- 1 Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, &c. 395
- 3 Scimus quoniam translati sumus de morte ad vi-  
tam, quoniam diligimus fratres. 47

## APOCALYPSIS.

- 1 Ego sum principium, & finis, 3
- 2 Et Angelo Thyatiræ Ecclesiæ scribe: 280
- 3 Scio opera tua: quia neque frigidus es, neque ca-  
lidus: 118
- 3 Si quis aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, 151
- 6 Vidi subtus altare animas interfectorum propter  
verbum Dei, 370
- 9 Et quærent homines mortem, & non inuenient  
eam: 369
- 12 Mulier amicta sole, 281
- 21 Aqui se pinta la celestial Jerusalèn. 397

## ERRATAS DE LAS CITAS MARGINALES.

Pag.	Dice.	Lee.
11	1. Corint. 13.	1. Corint. 12.
94	Isaia 2.	Isaia 22.
228	1. Petri 3.	1. Petri 2.
240	Ad Corin. 1.	Ad Colos. 1.
304	2. Reg. 12.	2. Reg. 19.
330	4. Reg. 5.	4. Reg. 6.
354	Ioan. 13.	Ioan. 15.
394	Psalm. 38.	Isaia 38.

380

PARRAFO LVI.

PARRAFO LIX.

*Leo* 370

*Perogrunda* de  
*Holder* *Pou*



*Pererugrinda*  
*Aster*

GUAYANA

CABO S. ROIGNA.

*Raimonda*

URUGUAY

OCEANO  
PACIFICCO

